



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS EN CUENCA, ECUADOR  
(1850-1910): UN ESTUDIO HEMEROGRÁFICO.



**FACULTAD DE FILOSOFIA  
Y LETRAS  
COLEGIO DE HISTORIA**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADO EN HISTORIA**

**PRESENTA:**

**MARÍA FERNANDA AROCHI ARENAS**



**ASESOR DE TESIS: MTRO. CARLOS GUEVARA MEZA**

**MÉXICO, D. F.**

**2010**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS EN CUENCA, ECUADOR  
(1850-1910): UN ESTUDIO HEMEROGRÁFICO.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:

MARÍA FERNANDA AROCHI ARENAS

ASESOR DE TESIS: MTRO. CARLOS GUEVARA MEZA

MÉXICO, D. F.

2010



## Índice General

I. Estudio Introductorio	
a) Introducción .....	1
b) Marco histórico (1850-1910).....	6
c) Marco histórico de Cuenca.....	15
d) Conclusiones.....	23
e) Bibliografía.....	26
I. Catálogo	
A) Presentación.....	28
1) Material y método.....	30
1.1 Origen de la colección.....	30
1.2 Características físicas.....	31
1.3 Procedimiento de catalogación.....	32
2) Contenido.....	33
2.1. Desarrollo del contenido.....	33
2.2 Líneas de investigación posibles.....	38
B) Bibliografía de apoyo.....	40
C) Índice de temas.....	41
C.1 Catálogo (transcripciones).....	42
D) Anexos.....	341

## **I. Estudio introductorio**

### **a) Introducción**

Si se habla de Latinoamérica con respecto a las artes y sus manifestaciones artísticas, debo estar de acuerdo con las palabras de Gerald Martin:

En general, los artistas latinoamericanos, han tendido a optar por la pasión, la espontaneidad y la intuición, [...] en el arte latinoamericano en conjunto la búsqueda de conocimiento y de autoconocimiento [...] que caracteriza a todo el arte occidental desde el Renacimiento, [...] se ha combinado en esa región desde comienzos del siglo XIX, como en otros territorios ex coloniales, con la búsqueda de identidad y auto expresión nacionales y continentales.<sup>1</sup>

La anterior cita es una muestra del panorama general que vivió Latinoamérica a lo largo de por lo menos cien años, pero también me parece que resulta válida para hablar de Cuenca, Ecuador, ciudad en la que elaboré el catálogo que ahora presento y que recoge todas las noticias que sobre las Bellas Artes publicaron los periódicos azuayos. Para la mejor comprensión del catálogo, resulta significativo hacer previamente un breve recorrido de la historia del país tanto en lo político-económico, como en lo social y en lo cultural, correspondiente a los años de 1850 a 1910, que permita entender los diferentes fenómenos y transformaciones claves del período en el que se fue construyendo un proyecto de nación. Entre ellos destacan la corriente del liberalismo y, posteriormente, la consolidación del capitalismo que permitiría el fortalecimiento económico de las regiones. Así finalmente, se podrán ligar los aspectos artísticos de la región, entender su proceso de desarrollo en la sociedad cuencana y cómo repercuten en la historia cultural del país.

---

<sup>1</sup> Gerald Martin. “La literatura, la música y el arte de América Latina, 1870-1930”. En Leslie Bethell, *Historia de América Latina. América Latina: Cultura y sociedad, 1830-1930*. Vol.8. Traducción del inglés por Àngels Solà. Barcelona, Editorial Crítica, 1991. p.159

Esta investigación dio comienzo con una estancia en Cuenca, gracias a la Dra. Alexandra Kennedy, historiadora del arte ecuatoriana, quien convencida de la necesidad de elaborar catálogos de material aún no estudiados, me impulsó a trabajar con el material hemerográfico que se conserva en la biblioteca del Banco Central, sucursal Cuenca.

He de decir que en el Ecuador poco se ha escrito sobre historia del arte y que la mayoría de las investigaciones se centran en las grandes ciudades como Quito y Guayaquil.

Así, Cuenca cuenta con pocos estudios. Cabe aclarar que, específicamente hablando de hemerografía, sólo existen: una recopilación de los periódicos de la colección que perteneciera al Sr. Alfonso Andrade Chiriboga que describe el tipo de periódico y su edición, y un libro de la historia del periodismo cuencano escrito por Antonio Lloret Bastidas, *Crónicas de Cuenca. Del periodismo*. Tomo III. Cuenca, Ingráfica CIA. LTDA, 2005. De allí la importancia en este trabajo.

En un principio busqué noticias que específicamente hablaran de Arte, enfocándome únicamente en las artes plásticas, pero me encontré con el hecho de que los periódicos de dicha época se preocuparon principalmente por la literatura.

Para este trabajo la bibliografía sobre el tema es escasa, por lo que me tuve que basar principalmente para el estudio introductorio en libros de historia general del Ecuador. Algunos otros son libros específicamente sobre Cuenca, con temas monográficos. También utilicé dos libros sobre América Latina, el compendio coordinado por Leslie Bethell, *Historia de América Latina. América Latina independiente 1820-1870* y de François Chevalier, *América Latina. De la Independencia a nuestros días*.

Estos últimos fueron de gran ayuda para elaborar un panorama general de Latinoamérica. El de Bethell es una visión histórica, un tanto pragmática, que narra los acontecimientos de distintos periodos en un amplio contenido referido a lo económico,



político, social y cultural del continente. François Chevalier, en cambio, no pretende una visión tan amplia de América Latina, de hecho si los comparamos, este enfoque es un poco más limitado y más bien en algunos capítulos parece ser un libro de referencias historiográficas. Aún con esto Chevalier, aporta una mirada histórico-social en conjunto de países hispanoparlantes del continente americano, enfocada principalmente en los acontecimientos e ideologías que influyeron e influyen en las naciones latinoamericanas.

*La Nueva Historia del Ecuador*, de Enrique Ayala y el libro de Jorge Salvador Lara, *Breve Historia contemporánea del Ecuador*, fueron obras que ayudaron a sentar las bases para un mejor entendimiento de la historia del país, ya que como podremos observar estos años (1850-1910) comprenden diversos cambios políticos e ideológicos entre los gobiernos en turno.

La historia narrada por J. Salvador Lara, hace la diferenciación de épocas entre los gobiernos un tanto más entendibles, pues organiza el recorrido por periodos de años en los que los diferentes presidentes gobernaron, mencionando también a gobernantes en turno de sólo poco tiempo y a veces a gobernantes de otras provincias. También señala los problemas políticos, económicos e ideológicos que se mantuvieron en los respectivos años.

Ayala hace del periodo republicano un análisis mucho más profundo en el sentido político-económico, dividiendo éste a grandes rasgos en tres periodos (1. Desde la fundación del Ecuador como país independiente hasta finales del siglo XIX, 2. Principios del siglo XX hasta años sesenta del mismo siglo, subrayando la transformación económica del país, debido al capitalismo, y 3. Los últimos decenios del siglo XX hasta nuestros días). En los libros sólo son mencionados los gobernantes más representativos, es decir, de Juan José Flores pasa a Gabriel García Moreno, figura importantísima en la época republicana y de ahí se salta periodos constitucionales hasta llegar a Eloy Alfaro que fue el último gran

representante del periodo y con el cual se notaron cambios en la República ecuatoriana, como un fuerte radicalismo en la ideología liberal, dentro de las reformas a la Constitución se implantó el laicismo estatal y educativo, se hizo la separación de la Iglesia y el Estado y en cierta medida se dictó la libertad de cultos.

El estudio hemerográfico está organizado en dos partes: en la primera, Estudio introductorio, comienzo con un panorama general de América Latina entre los años 1850-1910, para ubicar al lector en lo que sucedía a nivel continente en un sentido político, económico e ideológico.

A continuación realizo un recorrido histórico y cronológico de la historia general del Ecuador, donde abordo los diferentes periodos presidenciales que vivió el país en estas fechas y junto con esto, menciono los fenómenos que existían en el sentido económico-político, para finalizar ligando éstos con la parte cultural en la que estaba inmersa la nación ecuatoriana. También se mencionan las oposiciones políticas e ideológicas que existían entre Quito y Guayaquil, ya que estas tuvieron repercusiones en Cuenca en el sentido económico y político.

El siguiente apartado, habla específicamente de Cuenca, capital del Azuay, y provincia de la que se ocupa este trabajo. Con la misma línea histórica que el primer apartado, planteo la situación en la que se encontraba la región. Dado el aislamiento de la zona, existen pocos datos y por esta razón encontré problemas para dar cronología y sentido al estudio.

Para finalizar el apartado se analizan y se vinculan las artes con el periodismo de la región, desde un sentido literario y la forma en cómo se vive en la ciudad, cómo se rige y el cómo piensa en los años comprendidos por el catálogo.

La segunda parte, es una pequeña presentación del catálogo, vinculando la primera, es decir lo histórico y lo que se encuentra en las transcripciones. El punto número uno es la



descripción del material y el método utilizado en el Banco Central del Ecuador, sucursal Cuenca. Éste está subdividido, en tres puntos. El primero describe el origen de la colección hemerográfica resguardada en el recinto, menciono el cómo llega al Banco Central, de quiénes era, cuántos periódicos tiene el acervo, etc.

Las características físicas del material son una breve descripción técnica de cómo encontré los periódicos dentro del acervo. La revisión de cada volumen, nos lleva al siguiente punto, que es el procedimiento de catalogación que se determinó para este trabajo.

El punto dos, es el análisis del contenido de las notas hemerográficas. Se comienza con un breve recorrido de lo que se va a encontrar en las transcripciones por temas, los personajes más representativos que escriben y que aparecen mencionados; para después, con apoyo de la bibliografía y de la primera parte, doy mi punto de vista comparando con algunos ejemplos, como ayuda a la comprensión del catálogo. Para finalizar con la propuesta de las líneas de investigación que pueden desarrollarse, ya que este trabajo es pionero y puede dar muchas bases para futuros estudios.

Por último las fichas transcritas se anexan como un punto B y están clasificadas por temas.

## **b) Marco histórico (1850-1910)**

La característica más notable y compartida por todos los nuevos países de América Latina después de 1830, es el surgimiento de una “ideología liberal e igualitaria que rechazaba la característica de la sociedad jerarquizada del periodo colonial y que aspiraba a integrar los diferentes grupos sociales y étnicos en una sociedad nacional a fin de reforzar la unidad de los nuevos estados.”<sup>2</sup>

En el siglo XIX las élites de los países independientes tenían como concepción el homogenizar a toda la sociedad como proyecto de nación. Este fue un proyecto difícil, ya que eran países heterogéneos en su población y el conciliar diferentes ideologías repercutía en las decisiones políticas, económicas, culturales, religiosas y sociales de cada país.

El liberalismo dentro de las repúblicas latinoamericanas tuvo varios procesos, que dependieron de las situaciones en las que se encontraron los países después de las guerras de Independencia. En la mayoría de los casos, el militarismo dentro del gobierno fue una constante hasta bien entrado el siglo XIX y a principios del XX el único país que puede ser una excepción a ello es México, pues aunque durante el siglo XIX está la presencia del Gral. Porfirio Díaz, esta intervención militarista en los gobiernos no tuvo la misma presencia que en el resto de Latinoamérica durante el siglo XX. En todos los demás países latinoamericanos “el ejército conserva o vuelve a cobrar esporádicamente un papel

---

<sup>2</sup> Leslie Bethell. *Historia de América Latina. América Latina independiente 1820-1870*. Vol.6. Traducción del inglés por Àngels Solà. Barcelona, Editorial Crítica, 1991. Cuadros y mapas. p.22.

importante, ya sea a causa de las tensiones endémicas entre vecinos [...] o, sobre todo, por motivos de seguridad interna.”<sup>3</sup>

Los problemas internos se derivaban de la lucha entre liberales y conservadores, ya que éstos últimos continuaban enganchados al sistema de jerarquías y lo más característico de su pensamiento es que seguían apegados al poder de la Iglesia católica, cuya doctrina era parte fundamental de su ideología. En muchos de los casos seguían recurriendo también al militarismo o caudillismo.

En cambio los liberales:

Profesan explícitamente una ideología bien definida, proveniente de la Ilustración y de la Revolución francesa, [...] El liberalismo también está vinculado a las nuevas sociabilidades igualitarias nacidas en las sociedades de pensamiento o tertulias de adhesión libre, y en las logias masónicas, “matrices de la modernidad política”. Sus bases, como es bien sabido, son la reivindicación, en pro de los individuos, de la libertad e igualdad del ciudadano, y asimismo, como fundamento y nueva legitimidad del Estado, de la “voluntad general” y de la soberanía del pueblo...<sup>4</sup>

Todos estos cambios nos llevan directamente a hablar de cómo estas nuevas políticas nacionales “integradoras” repercuten en la sociedad y en la “modernidad” a la que se aspiraba en América Latina.

José Luis Romero en su libro *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*, menciona que las pequeñas ciudades “eran tan rígidas que tuvieron pocas posibilidades de acomodación dentro del sistema, y sólo pudieron buscar poco a poco su propio ordenamiento...”<sup>5</sup> Las capitales nacionales ocupan la centralidad política en el país, con algunas excepciones

---

<sup>3</sup> François Chevalier. *América Latina. De la Independencia a nuestros días*. Traducción del francés por Esteban Calderón. 2da reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 2005. p.286.

<sup>4</sup> *Ibidem*. p.381.

<sup>5</sup> José Luis Romero. *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*. . 2 ed. 2ª. reimp. Buenos Aires, Siglo XXI, 2005. p.73.

donde alguna ciudad de provincia tiene la misma importancia que la capital, por ejemplo Guayaquil en Ecuador.

Las provincias seguían inmersas en su propio aislamiento, creando un fuerte regionalismo, que en muchos países perdura hasta nuestros días. Las ideas filosóficas y sociales que se expandían durante el siglo XIX estaban enfocadas a la ciencia, había gran influencia de Comte (con el positivismo) y Spencer (con ideas evolucionistas), las cuales fueron un elemento importante en la actividad y preocupación intelectual de la sociedad latinoamericana. Estas corrientes eran mucho más notorias en las capitales y ciudades grandes.

A pesar de esto, en las ciudades capitales o de provincias, se creía tanto en promover una democracia política, como en construir una identidad nacional. Con influencia del romanticismo la identidad sería transmitida, entre otros discursos, a través de la literatura y las bellas artes.

Teniendo un panorama general de la política e ideologías que regían en América Latina en el siglo XIX, paso directamente al Ecuador, país poco tocado en la historiografía, para tratar de dar al lector un marco histórico general y así tener una mejor comprensión de lo que ahí pasaba a diferencia del resto de Latinoamérica.

Resulta pertinente para este catálogo la versión de Jorge Salvador Lara, *Breve Historia del Ecuador* porque explica cada uno de los periodos y sus representantes por separado. Lara, divide la historia republicana del país en cinco grandes periodos: 1) Periodo extranjero o floreal de 1830 a 1845; 2) Periodo del militarismo Nacional o Urvinista de 1845 a 1860; 3) Periodo del civilismo conservador o Garciano de 1860 a 1875; 4) Periodo del civilismo liberal o Caamañista de 1875 a 1895; y 5) Periodo del militarismo liberal radical o Alfarista de 1895 a 1912.

El General Juan José Flores, militar venezolano, fue el primer presidente de la República de Ecuador, duró en el poder de 1830 a 1845, se distinguió como progresista y en su gobierno se rodeó de militares extranjeros, razón por la que también se llama al suyo: período extranjero. “Flores gobierna de 1824 a 1826 como Jefe del Departamento de Quito; de 1828 a 1830 como jefe superior del Distrito del Sur de la Gran Colombia; de 1830 a 1835 y de 1839 a 1845, como presidente de la República...”<sup>6</sup>

En 1835 sube al gobierno Vicente Rocafuerte, quien estaba unido al general Flores por lazos de amistad. Casi inmediatamente ocurre una nueva crisis, es decir otra guerra civil desatada por el resto del Ecuador en contra de Rocafuerte y el general Flores, que terminó con la batalla de Miñarica. Al vencer a los insurrectos, “Rocafuerte entró en Quito,... el 20 de abril de 1835, y nombró a Flores como jefe civil y militar de Guayaquil. Así comenzó su gobierno como presidente del Ecuador...”<sup>7</sup>

Lara además señala que: “Fue en realidad Rocafuerte quien puso las bases orgánicas de la República del Ecuador, establecida en 1830 por Flores sobre el antiguo reino de Quito.”<sup>8</sup> Pues en el sentido económico sentó importantes bases de organización de la economía y finanzas pese a la pobreza en que se encontraba el país. En lo tocante a obras públicas, impulsó la construcción de caminos y la ampliación de la educación. Mientras en lo internacional, incrementó y fortaleció las relaciones con varios países.

Posteriormente viene el período presidencial de José María Urvina, como figura principal en 1845-1860:

Por fin, como resultado de la célebre Revolución Marcista de 1845 impulsada por la oligarquía costeña en contra de la segunda administración

---

<sup>6</sup> Jorge Salvador Lara. *Breve Historia Contemporánea del Ecuador*. México, Fondo de Cultura Económica, 2000. p.370

<sup>7</sup> *Ibidem*. p.373

<sup>8</sup> *Ibidem*. p.377

floreana, salta al escenario político el general José María Urbina, que pasará a ser la figura gravitante de la política nacional durante más de una década y que representará mejor que nadie al militarismo nacionalista... Sus medidas radicales de corte liberal como la expulsión de los jesuitas, la abolición de la esclavitud, las limitaciones al cobro de la contribución indígena, las leyes a favor de las comunidades campesinas, consolidaron su popularidad entre los sectores subalternos, que abrazaron resueltamente la causa de estas reformas.<sup>9</sup>

Sigue a aquel el periodo del civilismo conservador, encabezado por Gabriel García Moreno (1860 a 1875) quien consolida su poder después de un periodo de conflicto:

La congénita debilidad institucional y económica impidió a los gobernantes realizar obras públicas y edificaciones importantes hasta los años 1860, cuando surge la recia y contradictoria figura de Gabriel García Moreno, quien dominará la escena política nacional hasta su violenta muerte en el año 1875. Él buscará ordenar las finanzas públicas y consolidar al país como nación, ejerciendo el poder con energía y con violencia cuando lo creyera necesario. En él se mezclará por un lado su fanatismo religioso católico y, por otro, su decidido interés por el progreso y la modernidad, impulsando obras públicas y fomentando la educación y la ciencia.

García Moreno no sólo busca unir al país, sino también cambiarlo radicalmente. Con su política asimismo pretende renovar a la ciudad de Quito, mejorar su aspecto urbano y dotarle de instituciones y edificios dignos de una verdadera capital de república. Para conseguir estos propósitos, contratará a un sinnúmero de técnicos extranjeros a fin de trazar carreteras, tender puentes, construir edificios, investigar las entrañas de la tierra y el conocimiento de la naturaleza para sacar provecho de ella, desarrollar las artes, etc. Establece con científicos jesuitas alemanes la Escuela Politécnica, para así formar técnicos y profesionales nacionales que se ocupen en el futuro del desarrollo y progreso del país; y para quienes no está “destinada” la vida de estudios científicos y académicos, creará el Protectorado Católico para el aprendizaje de oficios mecánicos.<sup>10</sup>

Al morir García Moreno se llamó a nuevas elecciones, el triunfador fue Antonio Borrero, liberal moderado, quien se negó a derogar la Constitución como los liberales le exigían, lo que tuvo como consecuencia que las clases dominantes de Guayaquil buscaran

---

<sup>9</sup> Rose Marie Terán Najas. *Imágenes de identidad: acuarelas quiteñas del siglo XIX*. Quito, FONSA, 2005. p.70

<sup>10</sup> Alfonso Ortiz Crespo. *Imágenes de identidad: acuarelas quiteñas del siglo XIX*. Quito, FONSA, 2005. p. 102

una salida militar y dieran su apoyo a Ignacio de Veintimilla, quien adoptaría una postura más dictatorial. Se le eligió oficialmente como Presidente Constitucional en 1878.

En 1883 es derrocado por un alzamiento en el país. A Veintimilla le sigue como presidente constitucional José María Plácido Caamaño quien favoreció a los terratenientes costeños exportadores de cacao. En 1888 fue sucedido por Antonio Flores Jijón (hijo del general Juan Fosaldo Flores), quién fundó la unión republicana conocida como progresista con la idea de conciliar los intereses de la Costa y la Sierra sin incurrir entre la dicotomía entre liberales y conservadores. Fomentó la libertad de prensa y la cultura. En esta etapa política del Ecuador:

El Progresismo o catolicismo-liberal tuvo su origen en políticos de pensamiento republicano que se oponían al autoritarismo presidencial, a la limitación de la libertad, a la intolerancia religiosa y, en general, a los principios mantenidos por García Moreno. Defendían la suficiencia y la supremacía de las Leyes, manifestaban profundo respeto por las garantías constitucionales o derechos civiles y proclamaban la tolerancia de diferentes ideas.<sup>11</sup>

Luis Cordero Crespo asume la presidencia en 1892 abandonándola en 1895 después de un periodo de inestabilidad, cuando ciudades como Guayaquil y Choni lo desconocieron como presidente.

Después del periodo presidencial de Vicente Lucio Salazar en 1897 subió al poder Eloy Alfaro (1897 a 1901 y 1906 a 1911), a quien los estudios históricos presentan, en general, como una gran figura en lo tocante tanto a la política interna como exterior.

Alfaro se convirtió en el gran dirigente de la Revolución Liberal. Uno de los principales logros de su mandato fue la construcción del ferrocarril entre Guayaquil y Quito, pues

---

<sup>11</sup> Enrique Ayala Mora. Panorama histórico del periodo 1875-1895 en *Nueva Historia del Ecuador*. Vol. 7. Época Republicana I. Quito, Corporación Editora Nacional, Grjalbo, 1994. p.248-249.



permitió una mayor comunicación entre las provincias y sus dirigentes, y por consiguiente una mejor integración nacional.

Eloy Alfaro estableció durante sus periodos presidenciales grandes cambios en la cultura y la educación, como ejemplo reabrió el Conservatorio de Música y restauró el Colegio Militar. También exoneró el tributo territorial, abrió cargos administrativos para el sexo femenino, y durante su mandato fueron establecidos símbolos de identidad nacional como el escudo de armas. Con el fin de su mandato concluye en el Ecuador una época de políticas conciliadoras con el exterior e internamente. Los presidentes que le sucedieron y su labor poco patriótica, arrastrarían al país en 1925 a la Revolución Juliana (parte de la historia ecuatoriana que no corresponde a este catálogo).

El breve recuento político e histórico que he presentado y que corresponde en fechas a este catálogo, permite observar que la historia del Ecuador, como la de cualquier país Latinoamericano del periodo, fue de grandes cambios, pues a mediados del siglo XIX los países nuevos apenas se consolidaban. En la década de 1850 Ecuador luchaba por el acoplamiento político y económico de sus provincias, pues las guerras civiles habían provocado en el país desequilibrio social, económico y sobre todo político. Esta inestabilidad tuvo que ver con las tensiones entre las regiones, especialmente Quito, Guayaquil y Cuenca y los espacios de poder económico que ocuparían en la nueva República.

La historia nos muestra que con la llegada de Eloy Alfaro al poder, el país se estabiliza en buena medida y comienza a ser una nación más consolidada. Es decir, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y hasta la primera década del siglo XX, aunque con muchos cambios políticos y sociales, Ecuador se convierte en un país donde el liberalismo rige en la época republicana y se establece un proyecto nacional.

Durante el siglo XIX se puede considerar que Ecuador estuvo dividido en dos regiones, la Sierra y la Costa con las ciudades de Quito y Guayaquil a la cabeza de una y de otra. La mayor parte del tiempo el poder político estuvo en Quito, gobernado por terratenientes vinculados con la Iglesia Católica, pero a partir de 1895 los liberales de Guayaquil, enriquecidos por su puerto y su relación con zonas productoras como Cuenca, hasta entonces inmersa en su propia dinámica, obtienen el poder político, y es cuando comienzan a verse proyectos modernos de nación.

Por lo tanto podemos estar de acuerdo con Enrique Ayala en su libro *Resumen de Historia del Ecuador* que la fundación de la República, no empezó como un Estado Nacional, sino que teniendo un proyecto criollo procedente de los fundadores se pasó a una hegemonía blanco-mestiza, que buscó incluir a los sectores populares a un proyecto nacional. Hasta la década de 1880, Ecuador era un conjunto de formaciones sociales regionales que no tenían el capitalismo como forma dominante. Después del auge de la exportación cacaotera, el capitalismo se vuelve el modo dominante de producción de una formación ecuatoriana.

Aunque la República con tendencia liberal tiene su auge con Eloy Alfaro, en el sentido cultural y artístico el Ecuador, desde Gabriel García Moreno, tuvo cierta importancia; el papel que la Iglesia había jugado como primer consumidor de arte disminuyó debido a los cambios llegados con la República, y como el capitalismo empezó a ganar terreno la población en general se volvió cada vez más consumidora, dependiendo de las necesidades de cada clase social.

Quito como en la época colonial y durante el siglo XIX seguirá ejerciendo su hegemonía como un centro cultural por excelencia, ciudad en la cual se establecerán, desde mediados del siglo, liceos, academias, escuelas y museos; para éstos se contratarán profesores especializados extranjeros. Cuenca, en cambio, pasará a ser importante reserva del continuismo colonial

[...], en especial en cuanto se refiere al arte escultórico. Guayaquil habrá que esperar hasta el siglo XX para cumplir un importante papel a nivel nacional.<sup>12</sup>

La pintura y la escultura a partir de la segunda mitad del siglo XIX, presentan rasgos del romanticismo, al recoger la nostalgia religiosa de años atrás. Los artistas comienzan con el retrato individual. También el costumbrismo tiene gran auge, ya que la pintura comienza a mostrar los “tipos” y clases sociales. Finalmente el paisajismo como género debe su importancia al hecho de mostrar la realidad a través del científicismo y racionalidad que se da en la época, impulsada fuertemente por los gobiernos republicanos.

La arquitectura se separa de las demás artes, abandonando el tema religioso y comienza a basarse en el clasicismo, creando un neoclásico oficial dentro del país con características propias.

En cuanto a la literatura cobran importancia el rescate del tema indígena y el apego a la naturaleza. Los escritores, historiadores, críticos y poetas juegan un papel primordial en la prensa y desde las páginas de numerosos periódicos, tienen la oportunidad de expresar sus ideas, pensamientos, inquietudes, protestas, etc. También concibieron la escritura y la literatura en los periódicos como una crítica al gobierno de turno. Esto era una forma de combatir públicamente los acontecimientos y las ideas que reinaban en aquella época. Mucha de la literatura producida fue anónima, siendo ésta también de comentarios políticos, interpretando la cotidianidad.

---

<sup>12</sup> Alexandra Kennedy y Alfonso Ortiz. “Continuismo colonial y cosmopolitismo en la arquitectura y el arte decimonónico ecuatoriano” en *Nueva Historia del Ecuador*. Vol. 8 Quito, Corporación Editora Nacional, Grijalbo, 1994. p.120

### c) Marco Histórico de Cuenca

La ciudad de Cuenca fue fundada el día 12 de abril de 1557 por Gil Ramírez Dávalos; el nombre oficial es Cuenca: Santa Ana de los Ríos; le fue dado por estar la ciudad rodeada de cuatro ríos: Tomebamba, Yanuncay, Tarqui y el Machángara, y también en recuerdo de la ciudad de Cuenca, España, de donde era oriundo el virrey Andrés Hurtado de Mendoza.

Se puede decir que Cuenca era una región aislada desde principios del siglo XIX hasta todavía entrado el siglo XX, debido a los pocos caminos que llegaban a la ciudad, (desde tiempos coloniales el único contacto que se tenía era con El Perú), lo que implicó tener poco comercio, contacto y una difícil interacción sobre todo económica con el resto del país.

Debido a su aislamiento entre los años de 1825 a 1850, la ciudad comenzó a tener su propio mercado interno, fortaleciendo la producción ganadera y agrícola, después de 1850 se incrementó la producción de cascarilla<sup>13</sup>, posteriormente:

Con la crisis de la exportación de cascarilla en el período siguiente (1885 a 1900), la búsqueda de alternativas económicas llevó a una mayor expansión de la producción de sombreros de paja toquilla. Además, la continua mejora de las rutas a la Costa resultó en algo de producción agrícola para ese mercado, así como en migraciones de mano de obra hacia esa zona.<sup>14</sup>

Para el período de 1850 y con el gobierno *marcista* se dictan leyes de política comercial que incentivan la actividad mercantil, se ordena la reparación de caminos externos para que hubiera un mayor flujo de comercio desde y hacia la región, produciendo una “fuerte

---

<sup>13</sup> La cascarilla es el nombre coloquial de la quina o quinaquina, que es un árbol llamado quino. Su corteza era utilizada como medicamento desde épocas precolombinas y cuando se dio el descubrimiento de América, los europeos por medio de la observación, comenzaron a llevar el producto al Viejo Mundo para fines médicos. Posteriormente con estudios botánicos más especializados, se concluyó que esta planta podía servir para el paludismo. Se convirtió en un producto de alta demanda y se comenzó a comercializar de manera internacional hasta nuestros días.

<sup>14</sup> Kim Clark. “Visión panorámica de la historia económica y la geografía ecuatorianas”. Op.cit. p.38.

monetización que no sólo activa todas las relaciones mercantiles sino que también permite inversiones en otras esferas de la producción.”<sup>15</sup> A pesar de estos grandes movimientos hacia el exterior, la región parecía moverse sobre su propia dinámica, pues todo se hacía alrededor de Cuenca, centro político de la provincia.

Al tener mayor movimiento económico a partir de 1860, la ciudad comenzó a tener algunas modificaciones, sobretodo en el caso de las construcciones. En general Cuenca durante el siglo XIX conserva su carácter colonial en el sentido de la traza cuadrangular, también en la división por barrios y en algunas construcciones de casas e iglesias conservadas desde aquella época.

La expansión del capitalismo posibilitó la intensificación de procesos de urbanización. Al igual que otras ciudades Latinoamericanas, Cuenca adoptó la cultura francesa como referente cultural, sobre todo en la arquitectura de nuevos edificios, casas o la nueva catedral, que se mantienen en la actualidad.

Este interés por lo europeo, particularmente por lo francés, tiene también relación con la figura de García Moreno, quien, desde 1860 dominó la vida política ecuatoriana. Él instauró el Liceo de Pintura y la Escuela Politécnica, trajo profesores europeos y envió becarios. Auspiciado por los hermanos Ordoñez Lazo, que serán su vínculo con Cuenca y el austro, García Moreno introdujo las primeras comunidades religiosas educativas francesas al Ecuador; a Cuenca llegaron la comunidad de religiosas de los Sagrados Corazones y de los Hermanos Cristianos. El poder económico y político de Cuenca estuvo en manos de esta familia, que tenía el monopolio de las exportaciones de cascarillas; al mismo tiempo, un miembro de la misma familia (Ignacio Ordoñez Lazo) ostentaba, como Cardenal, el poder religioso. García Moreno creó más vínculos mediante el matrimonio de Hortensia Mata, hija de un general de su ejército, con José Miguel Ordoñez Lazo, quien sería su gobernador permanente en el Azuay.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> Silvia Palomeque. “La circulación mercantil y las especializaciones productivas” en *Cuenca en el siglo XIX. La articulación de una Región*. Quito, Abua-Yala, 1990. p.52.

<sup>16</sup> Diego Jaramillo. “Del plano de damero a la ciudad del migrante” en Ernesto Salazar, *et al. Cuenca. Santa Ana de las Aguas*. Quito, Ediciones Libri Mundi, 2004. p.118-119.

En Cuenca se desarrollaron las artes y oficios organizados en gremios que representaban a diversos sectores de la sociedad. Esto es notorio en muchas de las transcripciones de periódicos<sup>17</sup>, aunque sobresalió uno que otro artista como Miguel Vélez (escultor) o Abraham Sarmiento Carrión (dibujante en litograbado). El primero con formación de oficio, pero que llegó a ser reconocido a nivel nacional. Sin embargo podemos decir también que continuó la tradición colonial, pues a pesar de que hizo bustos importantes, sus temas se enfocaban más a lo religioso. El segundo, fue aprendiz de Joseph Kerr, al momento que se funda la Escuela de Dibujo y Pintura (1892), es decir que se incorpora a lo que podríamos llamar ya Escuela o Academia.

Es difícil especificar fechas para los cambios habidos en las artes en Cuenca, pero lo que se puede indicar, es que a raíz de los procesos políticos de 1895 derivados de la Revolución Liberal en el Ecuador, en lo relacionado con las artes plásticas se funda la Escuela de Pintura (1893), la cual está estrechamente ligada a la Corporación Universitaria del Azuay, que posteriormente será la Universidad de Cuenca.

Claudio Malo González en el apartado “Hitos en la plástica Cuencana del Siglo XIX” en *De la Inocencia a la libertad*, se refiere a la transición que hubo de la Escuela de Artes y Oficios, creada por iniciativa de Simón Bolívar y dirigida por Gaspar Sangurima, a la Escuela de Pintura, donde se deslindan los contenidos artesanales. Esta escuela se vincula con el centro de estudios superiores, es decir con la Universidad.

Se pensaba en aquel entonces que la Escuela de Artes y Oficios no era suficiente y que se necesitaba un nivel más alto con un enfoque académico. Así que se recurre a maestros europeos para la orientación de la misma. Esta opción no tuvo gran éxito debido a que años después, en junio de 1897, se reestructura la Corporación Universitaria del Azuay y se

---

<sup>17</sup> Ver en el apartado de transcripciones de noticias en la hemerografía Azuaya.

suprimen las Facultades de Filosofía y Ciencias y la Escuela de Pintura. Posteriormente con Honorato Vázquez como rector se reabre la escuela, pero esta vez se recurre a Joaquín Pinto, afamado pintor quiteño.

A principios del siglo XX la crisis política afecta a la Universidad de Cuenca y por lo mismo la Escuela de Bellas Artes se convierte en un Instituto de Extensión Cultural.

No se puede dejar de lado la importancia que tuvo la Universidad de Cuenca, pues gracias a ésta, siguió existiendo un lugar para fortalecer las artes en la ciudad, en sus diferentes escuelas y etapas.

Con Gabriel García Moreno como presidente del Ecuador, no se fomentó la creación de nuevas universidades, ya que él tenía una

Visión de temor frente a las humanidades que propiciaban debates y planteamientos `peligrosos`, así como por su convencimiento de que era de suma urgencia para el país robustecer la educación técnica como motor del progreso. Fue Jerónimo Carrión quien, durante su período entre las dos etapas garcianas, suscribió el decreto que dio vida a las Universidades de Cuenca y de Guayaquil. El Congreso de 1867 expidió el decreto correspondiente...<sup>18</sup>

La Universidad empezó a funcionar el 1° de enero de 1868; hay que tomar en cuenta que este proceso se llevó siete años, pues este decreto fue planteado desde 1861.

Benigno Malo fue uno de los pensadores más importantes en Cuenca y el Ecuador, cuyas ideas influyeron en la formación de los alumnos en la Universidad de Cuenca. Él estaba convencido de los beneficios de la educación en todos los sectores sociales, desde doctores y letrados hasta los obreros y artesanos. Desde su perspectiva todos ellos debían tener acceso a la educación. Malo, entre los años de 1865 y 1867, escribió dos importantes artículos titulados “Escuela de Artes y Oficios” y “Educación Popular”, donde enfatiza la

---

<sup>18</sup> Claudio Malo González. “La etapa fundacional 1867-1895” en María Cristina Cárdenas et al. *Historia de la Universidad de Cuenca. 1867-1997*. Cuenca, 21a edición, Instituto de Investigaciones. Universidad de Cuenca, 2001. p. 52-53.



importancia de la educación de las clases obreras en la Universidad y la igualdad que esta clase merece en dicha Institución.<sup>19</sup>

Uno de los problemas que tuvo la Universidad de Cuenca en la sociedad, con el cambio de gobierno entre Gabriel García Moreno y Eloy Alfaro, fue que con el primero la educación estaba arraigada a un pensamiento religioso, la Iglesia tenía el control de ésta y más en la ciudad de Cuenca, debido al alto índice de creyentes dentro de la sociedad. Con Eloy Alfaro y su gobierno liberal radical se condujo a una laicización del estado incluyendo la educación. Esto quiere decir que se redujo la influencia de la Iglesia Católica en el ámbito educacional lo cual creó varios problemas entre el gobierno y la esfera eclesiástica, que duraron hasta la mitad del siglo XX.

Pese a esta situación el contenido religioso es muy importante en la actividad universitaria, pues en Cuenca la Iglesia Católica tiene gran fuerza y privilegios dentro de la sociedad. Por ejemplo, el culto mariano estuvo muy difundido en la ciudad y se vinculó con la Universidad que cada año hacía un concurso de poesía y prosa con una velada de premiación y publicación correspondiente al tema, donde participaban alumnos y figuras públicas como Honorato Vázquez.<sup>20</sup>

Asimismo, la Universidad de Cuenca surge en una época de auge regional, es fundada por hombres ilustres a nivel nacional, se crea conciencia de la importancia de la educación en todos los ámbitos y se trata de incluir a todos los sectores de la sociedad azuaya. “Auge económico, participación política en la conformación del poder central y consolidación

---

<sup>19</sup> El discurso de Benigno Malo se puede ver en: Claudio Malo González. “La etapa fundacional 1867-1895” en María Cristina Cárdenas et al. *Op.cit.* pp.64-65. Aunque los dos artículos mencionados en el texto no están en el apartado de las transcripciones, se pueden ver muchos artículos en relación con el tema que fueron publicados en los periódicos, debido a la importancia de la clase obrera en la ciudad.

<sup>20</sup> En la nota “Primicias de la sociedad” del *Boletín Obrero*. Abril 8 de 1905. Se hace referencia a la exposición en honor de las Bodas de Oro de María Inmaculada. (apartado de Veladas músico-literarias y concursos). Esta nota hace referencia es uno de tantos ejemplos donde se puede ver la influencia religiosa en las actividades de la ciudad y de su población.

intelectual parecen ser los tres grandes pilares sobre los cuales se asienta el prestigio cultural de la ciudad...”<sup>21</sup>

Debido a estas condiciones la ciudad de Cuenca, se ganó a nivel nacional el apelativo de “*Atenas del Ecuador*”: “Cuenca como la ‘Atenas’ del Ecuador, en razón del número de poetas a los que ha inspirado, cuna de varios políticos de destino nacional [...], centro universitario con dedicación al derecho y a las letras...”<sup>22</sup>. Hoy en día, todavía se denomina con este nombre; por las mismas razones expuestas en la cita anterior, y no solo en el sentido literario. También, aunque poco afamados, tuvo grandes artífices sobre todo en la escultura como Miguel Vélez.

Frente a lo que se estaba haciendo en otras ciudades del país (en las escuelas de artes ya se notaba la influencia de corrientes artísticas nacidas en Europa), en muchos aspectos artísticos la palabra Atenas podría ser relativizada pues para ese entonces seguía siendo una urbe con una sociedad muy religiosa y cerrada y, es por esto que de cierta forma exceptuando a la literatura, estaba estancada en su propio aislamiento artístico y cultural, por lo que (con sus excepciones) no podía competir con las ciudades de Quito y Guayaquil.

La situación geográfica de la región hace que la misma ciudad se haya aislado y permanecido “ensimismada en una auto contemplación narcisista, cultivando sus valores, sin otra visión del mundo que aquella que le ofrecía su entorno, su paisaje, su cielo, su gente, su tradición.”<sup>23</sup> La sociedad cuencana era elitista, conservadora y en torno a ella se desarrolló el arte. La gente adinerada fue la que comenzó a dictar las normas de cómo

---

<sup>21</sup> Manuel Carrasco Vintimilla. “Impacto de la Revolución Liberal y el Movimiento Jualiano (1895-1944)”, en María Cristina Cárdenas. et al. *Ibíd.* p. 104.

<sup>22</sup> Jacques Poloni-Simard. *El mosaico indígena Movilidad, estratificación social y mestizaje en el corregimiento de Cuenca (Ecuador) del siglo XVI al XVIII*. Traducción del francés de Edgardo Rivera Martínez. Quito, Aby-Yala, 2006. p.19

<sup>23</sup> Juan Valdano. *Identidad y formas de lo ecuatoriano*. Quito, Eskeletona, 2006. p. 401.

escribir y de lo que se debía escribir, pues eran los que tenían tiempo y dedicación para hacerlo.

En el sentido artístico Cuenca tenía mayor apego durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera década del siglo XX a la tradición de tipo colonial, trabajo en talleres y organización de gremios; mientras que en Quito ya se estudiaba dentro de Academias especializadas en Arte. Por lo tanto existían dos corrientes artísticas en la Sierra norte y sur. En la primera se tenía un dominio en las técnicas artísticas y se hacía alusión a la riqueza y variedad cultural del Ecuador; en cambio en la parte sur, las artes se centraban en las alegorías y en las temáticas religiosas, y cada región planteaba esta visión como símbolo de una modernidad.

El periodismo fue una expresión literaria de relevancia en el país y Cuenca comienza a hacerlo desde 1828 con la edición de *El Eco del Azuay*, fundado por Fray Vicente Solano, quien decía: “Y la prensa, la de ayer y hoy, es el mejor reflejo de este trajinar de siglos por los senderos de la Historia, en pos de un horizonte que se divisa en los confines del futuro... Y el periódico —sin dejar de ser lo que es— continuará vigente como signo de un nuevo poder.”<sup>24</sup>

Aparte de darle su valor como tal al periodismo, se advierte en el fundador del primer periódico en la ciudad, el pensamiento que da vigencia a través de la prensa a los hechos de la cotidianidad, a los intereses de la población y de quienes escriben. La importancia radica en el hecho de que el periodismo comenzó a ser la voz principal de la colectividad, para expresarse en contra o en pro de los gobiernos, para educar y para reflexionar.

---

<sup>24</sup> Citado por Antonio Lloret Bastidas. *Crónicas de Cuenca. Del periodismo*. Tomo III. Cuenca, INGRAFICA CIA. LTDA, 2005. p.2

Estas ideas del siglo XIX, con influencia de la Ilustración se difunden por todo el país, y Cuenca, pese a su aislamiento, en el sentido periodístico y literario se destaca por sus grandes pensadores que escribían y opinaban en la prensa local.

La riqueza de la prensa azuaya es la diversidad que expresa, los personajes que crearon los periódicos, y que escribían en ellos, los públicos a los que se dirigen, pues a pesar de que la mayoría dice “querer llegar a la población”, muchos sólo eran para los intelectuales; en su mayoría eran defensores de la fe católica y de los valores que esta institución imponía.

La Iglesia como Institución estaba presente en todos los ámbitos “...La Iglesia tenía el derecho de censurar a la prensa y prevenir la entrada en la república de cualquier material impreso con el que no estuviera de acuerdo”.<sup>25</sup> Hubo periodos republicanos en los que se mantuvo más esta presencia, como con Gabriel García Moreno (1860 a 1875), pero al mismo tiempo siempre hubo prensa de oposición. Con los diferentes gobiernos el periodismo fue cambiando, con los gobiernos de Ignacio Veintimilla y José María Urbina (1876 a 1883), se hace un periodismo combativo, por ejemplo surge en Cuenca *El Deber*, uno de los periódicos más importantes y leídos por la sociedad, que defendía los intereses católicos y su máximo representante fue José Peralta. Con Eloy Alfaro (1895 a 1911), se da el laicismo y es cuando la prensa se puede expresar en todos los sentidos.

---

<sup>25</sup> Kim Clark. “El ferrocarril, la reforma de la nación y el discurso del liberalismo” en *La obra redentora. El ferrocarril y la nación en Ecuador 1895-1930*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación editora Nacional, 2004. p. 69.

#### **d) Conclusiones**

Las artes en sus diferentes manifestaciones no se pueden desligar de los procesos sociales en los que están inmersas y son parte fundamental para generar nuevos proyectos de integración e identidad de la sociedad que las conforma.

Durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, Ecuador, vive procesos de conflictos internos fuertes, tanto ideológicos como guerras internas, que hacen que el país sea inestable y no pueda entrar a una “modernidad”, dictada por la época.

El liberalismo es la ideología que busca hegemonizar la época. Las ideas venidas de Europa, pero sobre todo las ideas que Latinoamérica retoma de Francia, se expanden rápidamente y son las que buscan regir a las nuevas naciones. Ecuador no está fuera de este proceso, aunque quizá la construcción de esta hegemonía fue más lenta, pues entre los años de 1850 a 1910, es dominante el caudillismo o militarismo que no siempre compartió las ideas liberales, de modo que el liberalismo ecuatoriano es en gran medida un liberalismo católico y además, es manejado según la conveniencia del gobierno en turno.

La historia de Ecuador se ha hecho para y desde Quito, lo que implica una visión centralista de los acontecimientos durante el periodo estudiado. Aunque en la actualidad hay más investigaciones sobre las provincias, las visiones centralistas no han cambiado mucho. Guayaquil quizá, por ser el centro económico del país, es una zona también estudiada, pero debemos tener en cuenta que esto conlleva intereses políticos; pues como la historia lo ha demostrado, las oposiciones entre estas dos ciudades han perdurado y repercutido en las demás provincias, como en el caso de Cuenca, generando una inestabilidad política-económica.

El Azuay, con capital en Cuenca, fue una provincia que tuvo su comercio, su economía, y sus propios recursos por lo que tuvo una cultura diferenciada de la de Quito o Guayaquil.

En las letras fue una ciudad reconocida, y ellos mismos eran orgullosos de esto, sus grandes plumas representaban a la ciudad y en muchos de los casos, estas plumas eran no sólo de poetas y ensayistas, sino de figuras públicas en el sentido político, tanto local como nacional.

El adjetivo de *Atenas del Ecuador*, se ha extendido y mantenido desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad, pues la ciudad mantiene un círculo cultural muy amplio y activo, como ejemplo puede mencionarse la Bienal de Pintura, organizada desde 1985, donde la ciudad da muestra de obras plásticas, no sólo de artistas nacionales e internacionales, sino también es donde los artistas locales son mejor apreciados.

Sin duda, esta ciudad es mayormente literaria. El hecho de ser una zona aislada durante el siglo XIX, generó una actividad cultural diferente, sin embargo esto no impidió que la provincia políticamente estuviera en un aislamiento, pues la literatura periodística generada en esta época iba de la mano con la política. En los artículos transcritos se observa esta característica, ya sea escritos a manera de ensayo, de poemas, etc., pues son un discurso local con énfasis en las repercusiones políticas nacionales que se vivían en la ciudad y, al mismo tiempo también asumen un dialogo en el aspecto nacional e internacional.

Hay que tomar en cuenta también que el periódico en esta época era un medio elemental para divulgar lo que se estaba viviendo, lo que se estaba pensando, por lo que las noticias podían ser variables.

La hemerografía azuaya no ha tenido el suficiente estudio y a partir de estas notas transcritas de los periódicos (catálogo), se puede analizar históricamente no sólo una

región, sino las condiciones políticas, sociales, económicas y culturales en las que el país se encontraba.

Es menester aclarar que no pretendo dar una sola visión de cómo leer la historia de este país y de esta región, sólo trato de aportar una de las tantas lecturas que puede tener este catálogo. Tampoco intento interpretar las notas artísticas que se incluyen, sino mostrar los artículos tal cual son y fueron escritos, para que el lector pueda darse una idea de las características que en esta época tenían las artes y los oficios, la literatura, el teatro, la música, las veladas músico-literarias, los concursos y la escultura que se expresaron en Cuenca durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera década del XX.



## e) Bibliografía

- Abad Merchán, Andrés. *De la inocencia a la libertad*. Cuenca, Banco Central del Ecuador, 1998. 280p. Ilus.
- Ayala Mora, Enrique. *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*. 2ª ed. Quito, Corporación Editora Nacional, 2002. 414p. Gráficas.
- Ayala Mora, Enrique y Gonzalo Ortiz. *Nueva Historia del Ecuador. Vol. 7. Época Republicana I*. 1ra reimp. Quito, Corporación Editora Nacional, Grjalbo, 1994. 282p. Ilus, mapas.
- Ayala Mora, Enrique y Gonzalo Ortiz. *Nueva Historia del Ecuador. Vol. 8. Época Republicana II. Perspectiva general del siglo XIX*. 1ra reimp. Quito, Corporación Editora Nacional, Grjalbo, 1996. 198p. Ilus.
- Ayala Mora, Enrique. *et. al. Nueva Historia del Ecuador. Vol. 9. Época Republicana III. Cacao, Capitalismo y Revolución Liberal*. Quito, Corporación Editora Nacional, Grjalbo, 1988. 262p. Ilus, mapas, gráficas.
- ----- . *Resumen de Historia del Ecuador*. 11ª reimp. Quito, Corporación Editora Nacional, 2004. 162p. Ilus, mapas. (Biblioteca General de Cultura).
- Bethell, Leslie. *Historia de América Latina. América Latina independiente 1820-1870*. Vol.6. traducción del inglés por Àngels Solà. Barcelona, Editorial Crítica, 1991. IX+473p. Cuadros y mapas.
- ----- . *Historia de América Latina. América Latina independiente 1820-1870*. Vol.8. traducción del inglés por Àngels Solà. Barcelona, Editorial Crítica, 1991. IX+473p. Cuadros y mapas.
- Cárdenas, María Cristina. *et. al. Historia de la Universidad de Cuenca. 1867-1997*. Cuenca, Instituto de Investigaciones de la Universidad de Cuenca, 2001. 444p.
- Clark, Kim. *La obra redentora. El ferrocarril y la nación en Ecuador, 1895-1930*. Traducción del inglés por Fernando Larrea. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación editora Nacional, 2004. 225p. Mapas.
- Chevalier, François. *América Latina. De la Independencia a nuestros días*. Traducción del francés por Esteban Calderón. 2da reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 2005. 777p. mapas y cuadros.

- Lara, Jorge Salvador. *Breve Historia contemporánea del Ecuador*. 2a ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2000. 642p.
- Lloret Bastidas, Antonio. *Crónicas de Cuenca. Del periodismo*. Tomo III. Cuenca, Ingráfica CIA. LTDA, 2005. 209p. Ilus, fotografías.
- Márquez Tapia, Ricardo. *Cuenca Colonial*. Quito, Corporación Editora Nacional, 1995. 290p. Ilus.
- Nuñez, Pablo. *et.al. Ecuador en el mundo. 1830-2006. La política exterior de la República*. Quito, AFESE, 2006. 267p. Ilus.
- Ortiz Crepo, Alfonso. *et.al. Imágenes de identidad. Acuarelas quiteñas del siglo XIX*. Quito, FONSA, 2005. 563p. Ilus.
- Palomeque, Silvia. *Cuenca en el siglo XIX. La articulación de una región*. Quito, Abya-Yala, 1990. 296p. Gráficas.
- Poloni-Simard, Jacques. *El Mosaico indígena. Movilidad, estratificación social y mestizaje en el corregimiento de Cuenca (Ecuador) del siglo XVI al XVII*. Traducción del francés por Edgardo Rivera Martínez. Quito, Abya-Yala, 2006. 605p. Mapas, gráficas.
- Romero, José Luis. *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S. A., 2001. XVI+396p.
- Salazar, Ernesto. *et al. Cuenca Santa Ana de las Aguas*. Quito, Libri Mundi, 2004. 328p. Ilus.
- Valdano, Juan. *Identidad y formas de lo ecuatoriano*. Quito, eskeletra, 2006. 474p.

## Catálogo

### A) Presentación

Consultar cada uno de los periódicos que comprende el acervo del Banco Central sucursal Cuenca no fue una tarea fácil, debido a la cantidad de noticias tan diversas que hay dentro de cada volumen. Además de la transcripción de cada una de las noticias, hice una clasificación por temas para facilitar la consulta del catálogo que, a su vez, fue ordenado de forma cronológica.

En cuanto al tipo de noticias en los periódicos, hay temas en los que se abunda más que en otros, como en el caso específico de la literatura, que es notable en esta provincia, lo cual se explica porque varios personajes del Azuay destacaron a nivel nacional en este ámbito, como Remigio Crespo Toral, que no sólo fue un gran literato sino un gran político o Juan Cordero que llegó a ser Presidente de la República.

Los temas de las artes plásticas son casi inexistentes. Si leemos con atención cada una de las noticias transcritas en el catálogo, nos damos cuenta que aún eran considerados Oficios y que muchos de los artífices que se mencionan no tuvieron estudios académicos, sino que demostraron habilidades sin acudir en particular a alguna escuela. Las Artes aparecen frecuentemente vinculadas a temas religiosos como la Virgen, figura importante para los escritores de las notas.

En música, Cuenca es una de las ciudades más prominentes; como ejemplo se puede citar a Manuel Antonio Calles, autor de la música del Himno Nacional ecuatoriano.<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> José Tarquino León. *Biografías de artistas y artesanos del Azuay*. Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana. Núcleo del Azuay, 1969. p.118.

Los escritores, artistas e intelectuales que colaboran en los periódicos cuencanos, muestran inquietudes acerca de cómo viven el país, pero sobre todo su ciudad, inmersa en sus propias preocupaciones políticas, sociales y culturales.

La ciudad de Cuenca tiene un apego a lo católico desde tiempos coloniales lo que se ve reflejado en la forma como escriben, en las peticiones que se hacen a través de la pluma, en la forma de pensar y en cómo se vive en aquella época. La Iglesia en esta región en el siglo XIX tiene mucha influencia sobre la sociedad, fiel seguidora de las creencias y actos que la institución dicta. En el contenido de esta sección se dan ejemplos de cómo la sociedad vincula la religiosidad con las artes y con la vida en general.

Cuenca y su sociedad proyectaban una imagen de su ciudad diferente al resto del país, pues estaban aislados de otras provincias, por lo que mantenían en todos los sentidos una tradición. Si hablamos de las artes en específico, esto es notorio en el sentido de continuidad colonial y de un estilo propio de hacer arte. En el aspecto literario, la forma en cómo escribían es un sello particular de la región que poco a poco sale al exterior, formando un legado literario de grandes escritores azuayos, que mostraban su ciudad y el apego a ella.

Con el paso del tiempo (1885 a 1900) Cuenca se abre más por el comercio interno del Ecuador y es ahí donde los cambios en la misma ciudad se dan, pero paulatinamente y con un toque especial sólo de esa región. Por ejemplo, en la arquitectura comienza a entrar el estilo clásico francés, que permea en otros ámbitos de manera más sutil. Se transmite una influencia francesa en la Cuenca del siglo XIX desde el pensamiento con apego a la Ilustración hasta en las formas artísticas y literarias sincretizadas, en las que también se advierte la búsqueda de una identidad intelectual, artística, social y política, diferente al resto del país. Todo lo cual se puede observar en los artículos transcritos en este catálogo.

## 1) Material y método

### 1.1 Origen de la colección

Los periódicos que resguarda el Banco Central del Ecuador, sucursal Cuenca, llegaron a través de distintas reordenaciones de las sucursales: se trató de que la hemerografía correspondiente a cada región se quedara en las capitales correspondientes, para lograr una mejor organización de sus fondos.

En el año de 1978 se inició en Cuenca la adquisición de los bienes culturales de los cuencanos Víctor Manuel Albornoz y Alfonso Andrade Chiriboga<sup>27</sup>. El fondo del Sr. Andrade Chiriboga, es el repositorio más completo que existe en la ciudad de las publicaciones periódicas de las provincias del Azuay y Cañar.

Los periódicos que posee este establecimiento van desde *El Eco del Azuay*, el primero de su género publicado por Fray Vicente Solano en 1828, hasta los de la década de 1950 en que se interrumpieron las colecciones por el deceso de don Alfonso Andrade.

Hay alrededor de 250 títulos de periódicos de vida larga o efímera, la mayoría de orientación política, otros de tipo cultural y los más recientes de carácter informativo.

---

<sup>27</sup> Víctor Manuel Albornoz (1892-1975) fue un escritor cuencano y uno de los iniciadores del diarismo cuencano del siglo XX. También fue cronista de la ciudad de Cuenca.  
Alfonso Andrade Chiriboga (1881-1954). Escritor y poeta cuencano. Autor del libro en dos tomos *Hemeroteca Azuaya*, libro con gran importancia en el Ecuador, pues es un recuento cronológico de los impresos en el Azuay. Fue la primera recopilación hemerográfica de la provincia.

## 1.2 Características físicas del material

El fondo hemerográfico de las fechas que corresponden a este catálogo es de 139 periódicos, los cuales fueron revisados uno por uno. Cabe mencionar que sólo se sacaron noticias de arte en general y literatura de 81 periódicos, diferencia debida a que 12 de estos ya no se encontraban físicamente en el acervo, y a que el resto no contienen noticias de interés para el presente catálogo.

El Banco Central sucursal Cuenca me proporcionó una lista de los títulos de cada periódico. En un principio revisé si estaba físicamente ese material y saqué otro listado de los volúmenes existentes (anexo I), sobre el que anoté de qué periódicos se sacaron noticias, cuáles eran inexistentes físicamente y finalmente se pusieron los periódicos de las fechas correspondientes, pero que no tenían noticias de interés para la investigación.

Es importante mencionar que el acervo de periódicos no está trabajado ni se ha clasificado correctamente, por lo que fue una tarea ardua la revisión de cada título. Los periódicos se encuadernaron y se clasificaron por volúmenes, donde encontré lo siguiente: periódicos idénticos, es decir las mismas fechas con clasificación en volúmenes diferentes; en algunos de ellos hay varios ejemplares incompletos; y en ocasiones se encontraban dos periódicos diferentes en la misma encuadernación. El acervo de periódicos se encuentra en su mayoría en malas condiciones, esto puede ser evidente por la antigüedad de los periódicos y por la falta de restauración y conservación del material.

Los periódicos se encuentran en dos estanterías, cada una de tres pisos, acomodados por orden alfabético. Debido a la desigualdad en las dimensiones de cada título (los más grandes miden aproximadamente de 58 cm. de alto) la encuadernación está bastante maltratada, la mayoría no caben a lo alto del estante y la cubierta se ha doblado con el

tiempo; también por la falta de espacio están muy comprimidos y no se hace fácil la búsqueda de cada título. En general el espacio físico donde se encuentra la hemerografía no es adecuado para su buena conservación.

### **1.3 Procedimiento de catalogación**

El procedimiento de catalogación en cierta forma fue distinta al convencional, pues la Institución ya tenía una numeración en los volúmenes de cada periódico y no era posible cambiarla debido al orden establecido por ellos. Lo que se hizo fue revisar periódico por periódico para establecer un orden cronológico y temático dentro de los años trabajados en esta tesis. Esto fue de gran ayuda, debido a la falta de organización en la sección hemerográfica del acervo.

Se determinó que se iba a hacer la transcripción de las noticias de interés tal cual están escritas en los periódicos, es decir se respetó la ortografía de aquel tiempo, por lo que no se hizo una versión moderna.

Al transcribir cada noticia, me di cuenta que había partes de periódicos que estaban rotos o borrosas. En estos casos se precedió a indicarlo con anotación entre corchetes:

Des [borroso] pidas

[periódico roto]

En ocasiones la palabra puede adivinarse, pero no se quiso poner para respetar el criterio establecido de transcripción.



## 2) Contenido

### 2.1 Desarrollo del contenido

Como se ha señalado, el contenido de este catálogo es sumamente variado en sus noticias hemerográficas.

En el apartado 1.2 se hace mención del número de periódicos revisados para la investigación y también del número de los que realmente se sacaron noticias de interés (estos también se pueden ver en los anexos). Los periódicos que fueron de mayor utilidad para este trabajo fueron: *La Alianza Obrera* (200 transcripciones) y de *El Correo del Azuay* (52 transcripciones), por ser los más extensos en años. *El Eco del Azuay*, *El Progreso* y *La Gaceta Cuencana*, son los periódicos que le siguen en artículos transcritos y hay otros títulos dentro del catálogo con menor número de notas.

En su mayoría las notas son de autores anónimos o de la redacción del periódico; hay sin embargo versos de estudiantes que participaban en las veladas artístico-literarias o músico-literarias; también existen autores que firmaban en conjunto en las notas de sociedades de artesanos o sociedades en general relacionadas con el ámbito de este catálogo. Igualmente aparecen nombres de personajes destacados en la historia política y social del Ecuador, pero sobre todo de Cuenca, considerados entre las grandes plumas de la zona. Como ejemplo se pueden mencionar a Luis Cordero Crespo<sup>28</sup>; Remigio Crespo Toral<sup>29</sup>; Julio Matovelle<sup>30</sup>; Honorato Vázquez<sup>31</sup> y Juan León Mera<sup>32</sup>.

---

<sup>28</sup> Escribió diversos poemas en castellano y en quechua. Fue rector de la Universidad de Cuenca en 1910. Llegó a ser presidente del Ecuador de 1892-1895.

<sup>29</sup> Escritor, poeta y político cuencano, fue diputado de la Convención Nacional y presidente del Congreso. Fue uno de los promotores de la literatura y arte en sentido universal a nivel local en el Ecuador.

En cuanto a los personajes mencionados en las notas, destacan, como figuras públicas algunos Presidentes de la República como Eloy Alfaro y Gabriel García Moreno y es muy mencionado Simón Bolívar por ser el Libertador, quien generó el decreto sobre las Escuelas de Artes y Oficios.

Del mismo modo se nombran personajes, que tienen que ver con las Artes en Cuenca, como lo son José Miguel Vélez<sup>33</sup>, Luis Pauta<sup>34</sup>, Gaspar Sangurima<sup>35</sup>, Belisario Arce<sup>36</sup>, Miguel Morochi<sup>37</sup>, José María Rodríguez<sup>38</sup>, Abraham Sarmiento<sup>39</sup>, José Tarquino León,<sup>40</sup> entre otros.

Los temas de las notas van desde noticias del exterior (incluyendo biografías de personajes extranjeros), del interior (distintas provincias aunque sobresalen Quito y

---

<sup>30</sup> Cuencano, fundador de los oblatos en dicha ciudad. Escribió para diversos periódicos como *El Cuencano*, *La Aurora*, *La Voz del Azuay* y en la revista *La Luciérnaga*. Estudió derecho y posteriormente se convirtió en sacerdote. Escribió varias poesías y ensayos y también dedicó parte de su vida a las relaciones políticas.

<sup>31</sup> Escritor, poeta, abogado y diplomático cuencano. Diputado de la Asamblea Nacional Constituyente, fue subsecretario del Ministerio del Interior y Relaciones Exteriores en el gobierno de José María Plácido Caamaño. Posteriormente escribió cuentos, ensayos y escritos sueltos en periódicos de Cuenca y del país en general.

<sup>32</sup> Fue novelista, ensayista, pintor y político del Ecuador. Como obras destacadas tiene la letra del Himno Nacional, la novela *Cumandá*, con la que se considera uno de los precursores de la novela ecuatoriana. En lo político fue gobernador de la provincia de Cotopaxi, senador y presidente de la Cámara del Senado y del Congreso Nacional.

<sup>33</sup> Nacido en Cuenca (1829-1892). Considerado como uno de los mejores escultores que ha tenido el Ecuador. Fundador de la "Congregación de Artesanos". Reconocido por el trabajo escultórico de bustos de hombres famosos tanto locales como del resto del país.

<sup>34</sup> Músico cuencano (1858-1945). Hizo la música del Himno azuayo. Por el centenario del natalicio de Simón Bolívar compuso un himno al Libertador y compuso en los géneros religiosos y música popular.

<sup>35</sup> Nacido en Cuenca a finales del siglo XVIII. También llamado Lluqui. Fue de los primeros artesanos que trabajaron la escultura, joyería, herrería, carpintería entre otros oficios. Considerado como uno de los fundadores de dichas artes en el país. Nombrado por Simón Bolívar profesor de las artes mecánicas a que se dedicaba para la Escuela de Artes y Oficios en Cuenca.

<sup>36</sup> Nacido en Cuenca (1853-1907). Sacerdote y artista escultor, discípulo de José Miguel Vélez. Su trabajo fue sobre todo en madera, marfil y mármol.

<sup>37</sup> Nacido en Cuenca (ca.1832-1886). Músico. Director de bandas militares, profesor de piano, compositor y presidente de la Sociedad Filarmónica del Azuay. Entre sus composiciones más importantes está el Himno a Bolívar.

<sup>38</sup> (1847-1940). Músico cuencano, reconocido por sus composiciones e himnos dedicados a hombres célebres. Fue uno de los mejores músicos y compositores del Ecuador.

<sup>39</sup> Litógrafo cuencano de gran reconocimiento. Hizo muchos litograbados para periódicos, concursos y encargos. Profesor y fundador de la Escuela de Dibujo, Litografía y Pintura de Cuenca.

<sup>40</sup> Escultor cuencano. Hizo el famoso libro de *Biografías de artistas azuayos del Siglo XIX*, donde colaboró con Abraham Sarmiento, quien hizo las litografías de los artistas que aparecen en dicho libro.

Guayaquil y algunas del Cañar), técnicas y procedimientos para la preparación de materiales en el taller, teatro, veladas y concursos literarios; de literatura hay variedad en temas: filosofía, biografías de literatos y de personajes ecuatorianos, religiosa, poesía, literatura específica del Ecuador, de Cuenca y extranjera. La Academia Ecuatoriana, la Azuaya y la Española se mencionan como parte de la literatura.

En cuestión de escultura en su mayoría las notas describen sólo ciertas obras, se habla en algunos artículos de escultores en específico y también hay una de escultura del exterior del país. Hay noticias sobre exposiciones en el extranjero y de aquellas en las que el Ecuador participa, aunque éstas son escasas y en la mayoría se esboza la preocupación del país por incluirse en estos certámenes; las exposiciones nacionales son bastante mencionadas en este rubro, en comparación con las exposiciones provinciales. Las exposiciones artísticas de Sociedades también son notas frecuentes en los periódicos.

La arquitectura se podría dividir en: construcción de iglesias, procesos de construcción, plazas, incaica y exterior.

La fotografía y el cine son poco mencionadas pero llegan a aparecer en ciertos momentos.

La música es algo recurrente sobre todo por los grandes músicos que el país tenía, muchos de ellos del Azuay. En este rubro también aparecen biografías de algunos compositores e intérpretes, y las veladas músico-literarias de gran valor en el país.

En cuanto a la pintura las notas se preocupan básicamente por las Escuelas de Artes y Oficios y muchas veces, sino es que en su mayoría, el tema de “Artes” es una crítica al sistema político de aquella época, con respecto al poco impulso a la educación artística del país. Lo interesante de algunos de los artículos transcritos que tienen que ver con las Artes es que fueron dedicados específicamente a ámbitos técnicos, lo que permite ver cómo se

trabajaba en aquella época en que el artesano seguía en su taller y echaba mano de los elementos caseros que tenía a su alcance. Así publicaron, por ejemplo, sobre construcción y restauración, que actualmente no consideraríamos estrictamente como temas artísticos.

Un tema interesante es el de Artes y Oficios. En algunas notas transcritas, referentes a los artesanos se puede observar un interés político en la sociedad de artesanos y en sus propias Escuelas de Artes y Oficios.

Puedo citar como ejemplo algunas de las transcripciones. En “Escuelas de Artes y Oficios” de *El Crepúsculo* del 15 de julio de 1884, el autor (anónimo) quiere dar a conocer al público lector una visión sobre la importancia de las escuelas de artes para artesanos específicamente, como símbolo de un progreso en la civilización. Hay otro artículo sacado de *La Voz del Azuay* titulado “Documento célebre”, del 15 de febrero de 1889. El texto es una presentación del Decreto de Simón Bolívar firmado el 24 de septiembre 1822 en el que otorga una pensión vitalicia al indio Gaspar Sangurima para que enseñe los rudimentos de las artes mecánicas, sobre lo que el articulista comenta: “Y a pesar de esto, en más de cincuenta años de vida independiente, Cuenca no tiene aún una escuela de artes y oficios.”<sup>41</sup>

Sobre este tema hay varias transcripciones de interés donde también se puede observar una fuerte crítica y notoria insatisfacción con el Municipio del Azuay por no fomentar las artes ni estimular a los artistas.

Una variación de este tema pero relacionado son las notas de Sociedades Artísticas. Como ejemplo está “Acta de instalación de la Sociedad Cordero” en *El Artesano del Azuay*, de noviembre 18 de 1891. Quiero mencionar ésta en especial debido a que el artículo da muestra de cómo los gremios de artesanos y músicos en Cuenca se asocian para un fin

---

<sup>41</sup> “Documento célebre”. *La Voz del Azuay*. Núm.4, trimestre 1. Cuenca, febrero 15 de 1889. pp.28-29.

político. En la primera parte de este catálogo se hizo mención de Luis Cordero, el cual llegó a ser Presidente de la República del Ecuador. Esta nota hace referencia a ese acontecimiento, uniéndose estos gremios para apoyar a dicho personaje, lo que da muestra del peso de las sociedades artísticas con respecto a la situación política del país. Es decir que si los gremios apoyaban a los candidatos, serían a su vez de “cierta” forma apoyados y escuchados en sus actividades. En otras notas relacionadas al tema, la sociedad cuencana creía que el fomento a la cultura y a las artes los haría ser una mejor civilización en progreso, y es por esto que las Sociedades Artísticas tenían un lugar importante en lo político.

A veces aparecen poemas o ensayos que de manera lírica y metafórica hacen una fuerte crítica al país, en específico a Cuenca, en todos los ámbitos desde las artes hasta la vida cotidiana expresando la situación política del país. En los periódicos se percibe una insatisfacción de la sociedad.

La búsqueda de la religiosidad en la sociedad se percibe como tema central en varios artículos transcritos. Quiero destacar dos en particular. “María y la pintura” de *El Boletín Obrero* (18 de diciembre de 1905) y “La virgen de Mayo” publicado en *La Alianza Obrera* (1° de mayo de 1906). En el título se sugiere lo que el lector encontrará, sin embargo en el primero lo más insinuante para el pintor o para los artistas es el hecho de acercarse en su trabajo a un ideal de belleza inspirado por María. En el segundo artículo la Virgen se hace presente como musa de los obreros alentándolos a llevar una vida cristiana que los induciría a un nuevo estímulo.

Si se repasa cronológicamente la historia ecuatoriana, estos dos artículos fueron escritos en la época de Eloy Alfaro, quien convocó a un laicismo y a un liberalismo radical. Aquí se hace relevante el hecho de que en provincia se buscará constantemente en la sociedad el

tema religioso y este fuera una forma de vida, este hecho pareciera indicar que la población del Azuay sin importar lo que dictara la política nacional, seguía inmersa en su propia cultura e ideología. Esto también revela una búsqueda de identidad y de patriotismo como una necesidad dentro de la sociedad cuencana, “integrándose” a su modo y a su propia concepción a un proyecto nacional.

## **2.2 Líneas de investigación posibles.**

Por el hecho de que el tema es pionero en el Ecuador y en la provincia del Azuay, las líneas de investigación pueden llevarse por varios caminos.

Uno de los aspectos que a mí más me interesó como un tema posterior, teniendo como base este catálogo, es el hecho de tener varias noticias de alianzas obreras y de artistas que hacen una crítica al gobierno local por no impulsar más el arte, al cual se dedicaron algunos grandes maestros del Azuay. Se podría tener un análisis de la situación artística de ese momento en el Ecuador y en Cuenca, se podrían hacer análisis comparativos específicamente con México, pues noté diferencias en sus sistemas de enseñanza y en la forma de organización de los artistas. En el caso de Cuenca aún se hacen llamar gremios, artesanos y obreros, en cambio en México para estas fechas la Academia era el centro de enseñanza para los artistas.

Otra línea de investigación interesante es la de las exposiciones internacionales. En este catálogo hay muy pocas noticias de esto, pero Ecuador siempre estuvo interesado en participar, pues se creía que esto era de naciones cultas y con valores; aunque participaron en pocas exposiciones internacionales, es notoria la insistencia en el caso del Azuay por

participar y organizar exposiciones provinciales y nacionales que impulsaran a los artistas y al gobierno sobre todo, para aceptar invitaciones del extranjero.

El mismo tema también podría ser vasto en un análisis de exposiciones nacionales y provinciales, puede ser de gran interés para el Ecuador, debido a la búsqueda tanto de las obras expuestas por grandes artífices como por la riqueza de información aún no documentada de estos eventos tan importantes en el sentido cultural.

Otro punto no estudiado tan a fondo es el papel que tuvieron las Escuelas de Artes y Oficios y la fundación de varias de ellas durante esta época. Se podría plantear ¿qué pasó con estas escuelas? ¿Tuvieron trascendencia o influencia para épocas posteriores?

La importancia de seguir con nuevas investigaciones dentro del Ecuador es quizá extenderse a otras provincias, y en seguir haciendo catálogos que mucha falta le hace al país. Y no es que no haya material, el problema como en todos los países en vías de desarrollo es la falta de presupuesto para la investigación.

## B) Bibliografía de apoyo

- “Algo sobre pintura nacional” en *La Unión Literaria*. Núm.6. Cuenca, noviembre de 1916. p.241-257.
- Astudillo Ortega, José María. *Escoplos, eulleles y pinceles*”. *Sobre José Miguel Vélez*. p. 34-50.
- Castillo, J. Santiago. “La pintura en el Azuay” en *El tres de noviembre*. 1938. p. 350-375.
- Kennedy Troya, Alexandra. “Artistas y científicos: naturaleza independiente en el siglo XIX en Ecuador (Rafael Troya y Joaquín Pinto). p. 85-123.
- ----- “Del Taller a la Academia. Educación artística en el siglo XIX en Ecuador”. p. 119-134.
- Kennedy Troya, Alexandra y Alfonso Ortiz. “Continuismo colonial y cosmopolitismo en la arquitectura y el arte decimonónico ecuatoriano” en *Nueva Historia del Ecuador. Época Republicana II*. Vol. 8. Corporación Editora Nacional, 1996. p.115-140.
- *Microbiografías de prominente personalidad cuencanas*. p. 98-131.
- Mora, Luis. F y Arquimides Landazuri. *Monografía del Azuay*. Cuenca, Burbano Hnos, 1926. 186p. Ilus.
- Tarquino León, José. *Biografías de artistas y artesanos del Azuay*. Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, 1969. VIII+142p. Ilus.



## C) Índice de temas

Literatura.....	42
Artes y Oficios.....	129
Artes en general.....	160
Música.....	175
Escultura.....	188
Biografías.....	205
Teatro.....	228
Técnicas y procedimientos.....	249
Notas del exterior.....	257
Sociedades artísticas.....	272
Exposiciones nacionales.....	281
Veladas artísticas, músico literarias y concursos.....	309
Arquitectura.....	333
Fotografía.....	336
Cine.....	337
Otros.....	337

## C.1 Catálogo (transcripciones)

### Literatura

“Reflexiones sobre la poesía”. *La Escoba*. Núm.4. Cuenca, a 12 de septiembre de 1854.

La poesía no consiste en hacer versos; estos no son mas que la parte material, como en la elocuencia la acción. Es verdad, que no puede haber poemas en prosa, como pretenden algunos; y Voltaire ha tenido razón en decir, que los que defienden los poemas en prosa se parecen a aquellos que quisieran una orquesta sin instrumentos.

El alma pues, de la poesía son las imágenes sublimes que arrebatan, y ponen en movimiento todas las pasiones, no de un modo desarreglado, sino conforme a la naturaleza del hombre. La poesía viene de Dios, y no puede ser un don concedido para extraviar la razón y la imaginación.

A i es que los mas grandes poetas siempre se han distinguido cuando su musa ha sido inspirada por medio de sus errores y supersticiones, no han dejado de comprobar esta verdad. Homero, dicen, compuso su Iliada teniendo a la vista los libros de los judíos, y principalmente el cantico de Debora. Virgilio es llamado por algunos el poeta revelde, porque toda su Envida respira el temor de los dioses, y la practica de las virtudes. Estos poetas, como todos los hombres, tenian los sentimientos de un alma *naturalmente cristiana*, según el pensamiento de Tertuliano.

En el siglo pasado y en el presente, han querido desconocer esta verdad; y de aquí ha resultado esa multitud de obras en verso, destituidas de todo lo que se llama verdadera poesía. “Tres musas inmortales, dice un celebre escritor, reuniran sobre todas las generaciones poeticas que nos suceda, la relijion, el amor y la libertad”. La relijion ha sido atacada en verso; el amor, cantado de una manera obscena, y la libertad confundida con la licencia. Solamente la fe puede hacer grandiosos objetos; o mas bien, la religión sola puede pintarlos como son en si. Esta materia ha sido agotada por escritores de primer orden como Rollin, la Harpe, Chateaubriand, Louth &. Sin embargo, yo añadiré algunas reflexiones que he hecho.

Si queremos fijarnos en la idea del escritor antes citado a saber, la religión, el amor y la libertad, ¿en qué parte hallaremos imágenes mas sublimes y mas bellas que en los libros sagrados? ¡Que ideas tan grandes nos suministran ellos de un Dios terrible en sus juicios, misericordioso con los pecadores, y revistiendose él mismo del carácter de pecador para salvar a los pecadores! La mitología es mui pobre para poseer esta inmensidad de riquezas.

Del amor, se supone casto, presenta modelos acabados de la Biblia; y no faltan criticos imparciales que dicen, que los mas bellos idilios de Teocrito son una imitación del *cantico de los canticos de Salomón*. Virgilio imitó a Teocrito en sus eglogas; y asi se puede decir, que estos dos poetas daban a la escritura sus mas bellas concepciones.

En cuanto a la libertad, bien entendida, sin disputa viene de Dios y de la redencion de sus hijos. La filosofia, por el contrario, queriendo ensanchar la libertad, no ha hecho otra

cosa que reducir al hombre a la esclavitud, o a una servidumbre vergonzosa. La escritura, pues, presenta pasajes sublimes de libertad y de patriotismo, dignos de un poeta que aspire a la inmortalidad. ¡ Que palabras, que hechos, que sacrificios tan puros y tan patrióticos no se leen en los libros de los Macabeos!

La Harpe ha notado que el salmo 113: *In exitu Israel de Egipto...* es una hermosa oda de la libertad.

Los profetas nos presentan a cada paso rasgos que han causado la admiración de los mas grandes genios. Cuando el celebre Lafontaine leyó por primera vez la profecía de Habacuc, quedó estatico al contemplar aquellas imágenes brillantes y arrebatadoras, que aun no las habia encontrado en los poetas que leia. En efecto ¿puede darse otra igual a esta? *Sol et luna steterum in habilaculo sue inluce sogittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis hastae tuae.* “El sol y la luna permanecieron quietos en su lugar por la luz de tus saetas, y caminarán con esplendor de tu lanza que vislumbra”.- El profeta habla aquí de la interrupción del curso del sol y de la luna en tiempo de Josué y los israelistas por orden de Dios.

Y si hubieran querido caminar el sol y la luna, ya no habria sido para derramar su luz, sino para recibirla de los brillos de las armas israelisticas: *ibunt in splendore fulgurantis hastae tuae.*

Justamente se detuvieron como avergonzados. ¡Que poesia tan sublime!- Aquí nada hai ecsajerado: Dios despide rayos de indignación contra sus enemigos, o saetas y lanzas de fuego, según dice el profeta: y estos rayos, este fuego divino pueden asombrar a todo el universo, y eclipsar los astros mas brillantes.

He citado no mas que un ejemplo; y pudiera citar innumerables de que estan llenos los libros de los profetas. “Si es propio de la poesia, dice La Harpe, animar y personificar todo, se ve que nada es mas poetico, que el estilo de los salmos de los profetas- Todo en ellos toma un alma y un lenguaje.” Las descripciones, las pinturas originales tienen un fondo inagotable en la sagrada escritura. Tomemos, por ejemplo, el libro de Job, y en el hallaremos una pintura de la fogosidad del caballo.- Habla Dios y dice: “Tu le has dado la fuerza al caballo? Eres tu que has formado su laringe para hacer resonar su relincho como un trueno? ¿Serás capaz de hacer saltar al caballo como a un insecto?- El sonido magnifico de sus narices es aterrante. El hiere la tierra con sus pies; juega con su vigor; sale al encuentro de hombres armados; se burla del terror; nada le espanta, y no huye de la espada. No tiene miedo a las flechas que silvan en su circunferencia, ni a la lanza, ni al dardo... Está lleno de emoción y de ardor al sonido de la trompeta, y no puede contenerse... Olfatea de lejos la batalla, el estruendo de los capitanes, y grito de la victoria...”

Veamos ahora lo que dice el *pintor de la naturaleza*, Bufón, en la historia del caballo.- “La mas noble conquista que haya hecho jamas el hombre es de este altivo y fogoso animal que divide con él las fatigas de la guerra y la gloria de los combates. Y en intrépido como su sueño, el caballo ve el peligro y lo arrastra; él se acostumbra al estruendo de las armas, lo ama, lo busca y se anima con el mismo ardor que el jinete. Participa también de sus placeres en la caza, en el torneo, en la carrera; brillando y electrizandose; pero tan dócil como valeroso, no se deja llevar de su fogosidad, pues sabe reprimir sus movimientos. No solamente es dócil bajo la mano de aquel que lo guia, sino que parece consultar sus deseos, y obedeciendo a las impresiones que él recibe, se precipita, se modera o se detiene, y no obra sino para satisfacerle. Es una criatura que renuncia a su ser para no existir mas que por la voluntad de otro; que sabe aun anticiparse a los deseos del que lo rige; que por la prontitud y la precision de sus movimientos la espresa y la ejecuta; que

siente tanto, cuanto es necesario, y no ejecuta sino lo que se quiere; que sujetandose sin reserva, no rehusa a nada, sirve con todas sus fuerzas, se excede y muere para mejor obedecer”.

Sin duda esta pintura es muy bella; pero muy inferior a la concisión y energía del escritor sagrado. No es posible imitar las bellezas bíblicas sin hacer perder lo sublime de sus descripciones, imágenes y pinturas; pero tanto el poeta, como el artista, necesitan de modelos para acercarse al bello ideal.

Aun los románticos deben sus bellezas a la poesía bíblica. Por ejemplo, Víctor Hugo se formó en la escuela de poetas cristianos y casi románticos. Lope de Vega y Calderón, habiendo venido a España con su padre el general Hugo, muy joven, se dedicó a la lectura de los poetas españoles que le causaron una fuerte impresión; y volviendo a Francia, comenzó a publicar obras que le han adquirido reputación de que goza; pero que no son más que arroyos, cuya fuente existe en los poetas cristianos españoles. Tal es la noticia que dan algunos biografos.

Ninguno, pues, que renuncie a la poesía sagrada, llegara a ser un poeta distinguido. La lectura de poetas subalternos como Meléndez, Arriaza, Moratin, Espronceda & cuando formara el gusto de una musa bella; pero no sublime; estos, si hai jenio; y de lo contrario, quedaran todos en la clase de versificadores vulgares.

“Fabula literaria.” *La Escoba*. Núm.8. Cuenca, 29 de Octubre de 1856.

*El buei, y la garrapata.*  
Allá en tierras de mi abuela  
El buei *diz* que trabajaba,  
y sin cesar le mordía  
una feroz garrapata.  
Fatigado y doloroso.  
al ver mordidas sus patas,  
con paciencia el animal  
díjole aquestas palabras:  
“Bien se vé que tu no puedes  
Dejar tu costumbre mala:  
yo trabajo, tu me picas:  
¿á quien le toca la plama?”  
Tantos útiles autores,  
A criticos garrapatas,  
Pueden decir esto mismo  
Por sus censuras amargas.-

F.V.S.

“El ingenio”. *La Escoba*. Núm.14. Cuenca 17 de diciembre de 1856.

Los escritores de bella literatura dividen las facultades del entendimiento el jénio, talento e ingenio. El abate Sabatier, dice, en suma, que el jenio es aquella facultad que abraza todos los objetos en una estension casi sin límites.

El talento se versa sobre algun objeto particular. El ingenio, en fin, es la capacidad de aprovecharse de las ideas de otro. Así Descartes será un hombre de jénio: Newton tendrá

talento para la geometría; y todos aquellos que aprovechan de la lectura, de la conversación, &., tendran ingenio. El jenio inventa; el talento entraña la aptitud para ciertas ciencias y artes; y el ingenio forma excelentes imitadores, eruditos, &c.

Otros rechazan esta distinción como pueril; solo admiten en el alma, entendimiento e ingenio. El primero es aquella facultad por la cual se distingue el hombre de la especie brutal: es la capacidad para raciocinar, y elevarse á ideas abstractas. El ingenio es una elevación, un vuelo, un foco en que se enardecen las ideas y toman lo que el frances llama *essor*. El hombre de ingenio se remonta como el águila y vé los objetos de muy distinto modo que los que se hallan en el espacio inferior. Newton y Bosuet tenían ingenio; y véase por que se distinguieron tanto del comun de los hombres. Suponed á uno, versado de los escritos de Newton, sabrá tanto como este filósofo; pero con todo esto, no será sino un hombre, mediocre, incomparable a Newton. ¿Y por que? Porque este ingenio, y el otro no.

Si de los hombres pasamos a las obras, veremos que estas se transmiten a posteridad cuando son ingeniosas; asi los romances de *don Quijote*, de *Gil Blas* &, durarán mientras permanezca el gusto por la literatura. Las obras de ingenio no siempre suponen la verdad, como se ha visto en las obras precedentes. El carácter de estas es la orijinalidad, la belleza, el fuego de las pasiones, &. Cuando los escritos no tienen orijinalidad serán producciones de *entendimiento*, mas no de ingenio. Asi pueden graduar el artículo del dr. Moncayo, inserto en el numero 144 de la *Democracia, la apolojía del Diablo* del Neo-Granadino, la obra administrativa, la *censura critico-teologica* del dr. Araujo, las *lecciones de politica* del dr. Vivero, la *defensa de los gobiernos* de Francisco de Paula Vigil, y una multitud de periódicos que se publica en América y en Europa con otros escritos que omito por brevedad. Todos estos nada tienen de orijinal ni en las ideas, ni en el estilo, ni en la forma: son pensamientos comunes, tomados de diversos autores, todo en lo verdadero, como en lo falso.

Algunas veces las obras de entendimiento pueden ser útiles, y las de ingenio no solo inútiles, sino perjudiciales. La *Pucelle* de Voltaire manifiesta mucho ingenio; el diccionario de la lengua castellana, por ejemplo, no lo presenta. La primera es detestable, el segundo útil.

Cunado un escrito publica lugares comunes en relijion, en politica, &c. si estos son verdaderos, merecen algun aprecio; si al contrario fuesen erróneos, jamas pueden hacer fortuna en ninguna época. Como he dicho, se necesita algo de orijinalidad para vivir después de la vida de los autores.

Si el escritor tiene ingenio, y el que le combate no lo tiene, siempre será inferior a su contrario al menos en cuanto a la forma. Me esplico. Supongamos que un hombre de ingenio ataque la relijion: el que quiera defenderla debe tambien tener igual fuerza. No bastan la erudición, los conocimientos científicos, y aun la causa verdadera y santa. Siendo el ingenio superior al *entendimiento*, el que ataca tendrá la supremacía en la polémica en cuanto a la novedad de ideas, de estilo, de lenguaje, &. Y al contrario sucede cuando el que impugna no es mas que un hombre de *entendimiento*. Felizmente en la America son tan raros los hombres de ingenio, partidarios del error, que son como esos nadadores en el vasto océano, según la imagen de Virgilio. De aquí resulta, que a pesar de tantos combates no han podido desterrar la relijion. En suma, el que no tiene ingenio, cuando quiera elevarse, no hara sino el papel del cuervo que quiso hacer presa como el águila, y fue la burla de los espectadores.

¿El entendimiento es igual en todos, o se distinguen los hombres por el ingenio? ¿Dependen lo uno y lo otro de la organización, o se pueden adquirir por el habito? Estas

son cuestiones que pertenecen a la fisiología; y yo me propuesto escribir un artículo de literatura.

“Estudios literarios. Influencia del catolicismo en los poemas de los siglos XVIII y XIX”. *El Centinela*. Núm.3, Trim. 1°. Cuenca, noviembre 15 de 1862.

## ESTUDIOS LITERARIOS.

### INFLUENCIA DEL CATOLICISMO EN LOS POEMAS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX.

#### I.

¿Es cierto, como autores respetables i dignos de toda estima sientan, que la *Divina comedia* i el *Teatro Español* son la última forma posible del arte cristiano o católico? ¿No admite prueba en contrario la proposición que como axioma literario se presenta, que supone de ningun valor i estima las inspiraciones que de los dogmas católicos emanan i son por consiguiente propósitos quiméricos que rayan en desvarío las doctrinas de escritores modernos, que aun esperan obras de arte ajustadas al dogma cristiano?

Examínese la *Messiada* de KLOPSTOCH. el *Fausto* de GOEHTE i el *Manfredo* de BYRON i sin desatender los estudios filosóficos i las condiciones en que se encontraron los poetas, quizá el resultado de tal examen sea el argumento que combata la doctrina tan encomiada; pero la verdad es el firme aserto de tales teorías mis estudios serán solo un torpe comento i desmañada paráfrasis de sus razones, que no alcanza el humano ingenio a turbar lo que la verdad afirma con soberana afirmación.

#### II.

Cansada Europa, de la filosofía de Bacon i Locke, levantóse Leibnitz a protestar contra ella, el cual mostró al hombre no recibiendo sensaciones que se transforman en ideas, sino que elevando a gran altura la especie humana, hizo de las ideas innatas un misterioso intermediario entre la divinidad i el hombre, entre lo pasado i lo presente, difundiendo así el soplo divino en la inteligencia de aquel de los seres criados que se aproxima mas a lo marcado. El pensamiento filosófico, que impulsado por Descartes se emancipó del yugo escolástico, que materializaba la razón con las mecánicas funciones del raciocinio silojístico, aspiró en brazos de Malebranche a elevarse al racionalismo, pero no sintiéndose con bastante fuerza para alcanzar tan alto punto, o temiendo encontrarse en abierta contradicción con los principios cristianos, buscó en el misticismo el enlace de las diversas cuestiones que se ajitaban en el campo de la ciencia. Así el gran Leibnitz mostró la verdadera senda por donde debían encaminarse las investigaciones filosóficas, señalando el fin que Kant esperó realizar formando los principios de la escuela crítica.

En 1724 en Koenisberg i en Quedlimburgo, nacieron dos hombres que habían de conducir la inteligencia humana a la conquista de todas las verdades que reclamaba aquel siglo, uno de los mas gloriosos que guarda en su seno la historia de los pueblos. Sin gran esfuerzo comprenderemos el espíritu del siglo XVIII, si fijamos nuestra atención en el padre de los sistemas alemanes, en Kant, i si cuando el desconsolador *quien sabe* que permite adivinar el gran maestro al sentir perderse su mente en los arcanos de la razón, hiera nuestro pecho, convertimos los ojos a las rejiones del arte, donde aparece la figura de Klopstock que conducido por la inspiración bebe la belleza en el pensamiento del Eterno i entonces tal paralelismo nos mostrará que el filósofo i el poeta comprendieron la idea instintiva que fermentaba en la inteligencia de su siglo.

El mismo pensamiento anima al filósofo i al poeta, satisface las mismas exigencias, que el corazón i la inteligencia pedían a voz en grito nuevos principios racionales, un arte

nuevo cuyas formas guardaran relacion con su principio. Kant derroca el dogmatismo con el poder de su genio, ante sus demostraciones desaparecen las fórmulas áridas e infecundas con que Wolf i Meier presentan aquella escuela i su potente voz crea la razon humana que yacía sin vida bajo los principios ontológicos de las pasadas escuelas. Rechaza todos los sistemas porque no se han elevado a la altura necesaria para resolver problemas, i atacando a los dogmáticos i a los escépticos les pregunta cuan es la relacion del conocimiento con el sujeto que conoce, o lo que es lo mismo ¿el conocimiento racional es posible? i si lo es ¿cómo es posible?, i arrebatado en alas de su jenio le vemos remontarse a las mas altas rejiones del pensamiento, le vemos luchar con la intelijencia para arrancarle sus secretos hasta que la verdad le fuerza a exclamar: la relacion entre las cosas que son en si i los fenómenos, o como dijeron sus discípulos: la relacion entre lo objetivo i lo subjetivo es inesplicable.

La revelacion era completa. La ciencia tenia su base conocida, el punto de partida señalado. Lo ideal se puso en la intelijencia i las escuelas idealistas comenzaron esa obra que hoi llamamos filosofía alemana, cuyos destinos no alcanzan a predecir sus pontífices ni a realizar sus discípulos i adeptos.

El jóven poeta que escribe los primeros cantos de su inmortal poema. rompe la historia de sus estudios literarios, raga las páginas de sus contemporaneos i escucha ese misterioso acento Con que las jeneraciones al nacer balbucean un canto de esperanza, i aquel acento misterioso i desconocido es la forma de su poema, lo ideal. Con tal forma no se ajustaban lo hechos i altas empresas que los cantores épicos de otros siglos celebraron. que a lo ideal puede solo servir de pensamiento lo divino. Así lo comprendió Klopstock cuando al eterno cuestionar de la razon humana contestó alzándose a contemplar el misterio de la redencion, mostrando su orijen al hombre en la nada i su fin en el amoroso seno del Eterno, al mundo estremeciéndose de esperanza a la voz de Jesus, i la eternidad i lo infinito reposando confundidas con el amor divino en el pecho humano porque cree que el corazon ardiendo en amor puede comprender aquellos atributos del ser de los seres que vaga por el espacio aniquilando mundos con el mirar de sus ojos i creando orbes con el roze de su manto.

Kant representa la filosofía que examina sus medios i se lanza en pos de lo ideal. Klopstock el arte que se reviste Con nuevas formas i alcanza lo ideal. Kant desdeña el mundo esteior i busca en sí los principios de la razon pura. Klopstock guiado por la misma inspiracion no mira los siglos i los espacios recorridos; la naturaleza i la historia desaparecen, que la creacion no es mas que un vaso en cuyo fondo se encierra un átomo del amor divino: el filósofo busca la relación de los fenómenos con la sustancia: el poeta en medio de las ondulaciones de los mundos que se ajitan en el espacio, busca la oracion de Jesús porque va en su seno el destino de los hombres.

La *Messiada* de Klopstock corresponde a la verdad que enuncio Kant diciendo” porque este ser (Dios) no formando parte del mundo, siendo por el contrario su causa, ni podemos atribuirle resultados producto de la esperiencia: es decir, el conocimiento de las cosas posibles: Asi no es posible tener de él mas que conceptos trascendentales, puros i de un valor universal.” Klopstock conocia ya lo que el filósofo sentaba, i llevando esta verdad al terreno que es propio del arte, su inspiración buscaba la lengua, la norma de su pensamiento, en una palabra, la imagen poética.

Otros poetas invocan las galas de la naturaleza, i la naturaleza les abre su fecundo seno, pero el mundo, el torbellino de orbes que rueda por encima de nosotros, la inmensidad que absorbe nuestras miradas sin volver imájen, porque la inmensidad no tiene

mas imájen que la idea de Dios, las auras que conducen entre sus pliegues los secretos del amor de las flores, i las olas del Océano eran para Klopstock pálidas flores para depositarlas al pie del trono del Eterno, groseras vestiduras para idea divina. Solo los pensamientos que la razon humana elabora, los acentos de admiración de esa divinidad de la tierra que perdida en el caos de sus esencias tiembla ante la idea de lo infinito que sirve de asiento a la divinidad de los cielos, son armonias dignas del empíreo.

I no era digna la naturaleza de prestar sus encantos al poeta de la redención, porque la naturaleza santa en la primera edad perdió su belleza, cuando el hombre perdió la gracia, que hoy el aura que jime en la arboleda, llora porque recuerda el eco con que susurraba entre las flores cuando recibía su hálito de Dios, i el resplandor de los astros es hoy muy diferente de aquel “con que brillaron cuando por vez primera al salir de la nada describieron sus brillantes parábolas.”

Las descripciones de Klopstock revestidas de esa forma ideal, representan (en cuanto esto sea posible) la union de la idea divina con la limitada comprension humana. No presentan sus versos la belleza, sino ocasionan nuestro espíritu a comprenderla, i nuestra intelijencia la vislumbra tan solo en la rejion de los pensamientos eternos.

- “El cuerpo que rodea el alma de Adán es nube vaporosa, i es suave i bello como la imájen que flotaba en el pensamiento del Eterno, cuando la tierra del Eden exhalando con dulce estremecimiento la riqueza de su vida se trasformaba bajo su mano para formar su pensamiento.”

Este canto no es el guerrero i apasionado de la Iliada, ni el de Hesiodo, ni es la pomposa octava de Tasso, i no lo es porque ni los dioses que ascienden al cielo, ni deidades que se unen con la tierra fundando ciudades eternas, ni cacomias a los cruzados i sus heroicos hechos, ni al anjel rebelde que Milton cera con su jenio: no, es mas que la gloria lo que espresa, es el calmor divino, no es la tierra es el cielo, no es el hombre es Dios, no canta lo perfecto canta la suma perfeccion. ¿I acaso podrá espresar la naturaleza limitada lo que carece de límites? Para cantar lo infinito precisa tomar las formas del pensamiento, que no conocen nuestros sentidos, que son infinitas pero son incorpóreas i no son de esencia material, i así se acercan mas a lo que existe en espíritu. El arte inspirado por los encantos de la naturaleza i que toma su voz de las armonías terrenales, será un arte panteísta, indio o griego, pero tomando la forma de Klopstock sus ecos recordarán su patria a nuestra alma, el hombre recordará a Dios, i los ánjeles no serán ya los cuerpos formados por las auras i las primeras tintas del crepúsculo, serán si *una gota de la vida celeste vagando con el Océano de lo infinito*.

La naturaleza vencida por la inspiración no deja rastro alguno en el poema de Klopstock. La poesia pasada es para el pálido reflejo perdido en lo limitado de la belleza humana, i es su musa la belleza divina asentada en la mente de Dios, esa belleza que surca lo infinito i se refleja al pasar en lo existente.

El considerar a la naturaleza como incapaz e indigna de tomar parte en el concierto que forman las armonias de la intelijencia i aun del sentimiento, presenta la idea de lo bello bajo una faz antes no comprensiva i al arte dotado con nuevo carácter que le da fuerzas para acometer altas empresas. Sea en buenhora un paso de gigante dado en esa senda que parte del individualismo i concluye en la edificacion del hombre, quizá asiste la razon a los que tal asientan pero la revolucion parte de Klopstock en literatura como parte de Kant en filosofía, i si la filosofía moderna llama a este progenitor, Klopstock enjendra esa escuela literaria que conduce i empeña nuestro ser por vias desconocidas, sin fin tal vez, en



desiertos sin limites pero cuyos oasis los pueblan lo sublime i el jenio, la armonia i la inspiración.

Yo no quiero señalar aquí la revolucion causada por Klopstock en la literatura alemana, que harto no es conocida, redúcese mi intento a dejar sentado que la forma ideal que el autor de la *Messuada* empleó, corresponde a la influencia del espíritu filosofico del siglo XVIII que sintió, asi Klopstock como Kant, sin que fuera posible se orijinara del asunto, porque faltan condiciones i racionios para formular i sostener pretension de tal liraje. ¿Cómo los dogmas católicos considerados con aquella fe que su santidad exige, pudieran dar por resultado la exaltacion del entendimiento humano hasta el punto de creerse capaz de dar con sus pensamientos forma digna al misterio relijioso? Buen testigo de esa verdad es la forma de la *Divina Comedia* del divino poeta. (*Continuará.*)

“Estudios literarios. Influencia del catolicismo en los poemas de los siglos XVIII y XIX”. *El Centinela*. Núm.6, Trim. 1º. Cuenca, diciembre 6 de 1862.

### ESTUDIOS LITERARIOS.

#### INFLUENCIA DEL CATOLICISMO EN LOS POEMAS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX.

(*Continuación*)

#### III

Reconocida la parte que prestó a Klopstock el espíritu filosófico, resta ecsaminar lo que los dogmas católicos inspiraron al poeta nacional de Alemania.

Lo que faltaba al autor de la *Divina Comedia*, un corazón lleno de amoroso afan, que al menor átomo de odio cerrara su seno; una fe pura en la idea cristiana, que levantase tan alta idea a la rejion de donde se orijina, i una fantasía que, desdeñando la tierra, buscara en el espacio imágenes de delicada ternura, como las lágrimas de Jesús; aquella fe i esta fantasía son las dotes que enaltecen al autor de la *Messiada*. Dante intenta cantar el cristianismo, i al levantarse al cielo le prendió la tierra; quiso cantar a Dios i canto a los hombres; i al descender al infierno, i al elevarse a los cielos, visitó sus circulos i sus esferas con la historia de las luchas que consumian su espíritu i amargaron su vida. Klopstock canta a Dios, i cantando a Dios canta su bondad, i su bondad le ayuda a celebrar el misterio de la Redencion. No le mueven pasiones humanas a pulsar la lira: si le mueve “la centelleante mirada de Dios, que hace del corazon del hombre, a pesar del vil ropaje que lo cubre, un templo digno de la Divinidad.” Ese fuego que le enardece, enciende tambien su razon: busca a Dios, i, encontrando en su alma su mirada, ansía conocer ese drama que comienza con sangre inocente i concluye con sangre divina. Dios i el hombre- he aquí su objeto: su musa es “Jesucristo, i su recompensa es su canto, que al cantar la nueva alianza, ha sentido renacer en su pecho la fuerza primitiva, i ha gustado la felicidad de los ángeles.”

El asunto elegido por Klopstock, como asunto divino, tenia dos faces. La primera corresponde a la idea divina en si, i la segunda a Jesús i a la humanidad. Abarcada la idea de la divinidad en los cantos primeros; comprendido Dios i su Verbo, i por lo tanto su relijion; señalado el momento en que el Espíritu celeste se derramó en el seno de la humanidad, que fue aquel que la tierra escuchó las últimas palabras del Nazareno, restábase al poeta colocar al hombre en el sendero que abrió la terna justicia, restábase ver seguir al hijo del infortunio esa ruta misteriosa, creada por el cristianismo, ver que su orijen no se desmentia, que la relijion no se falseaba.

“Había cantado el abatimiento del Hijo del Eterno, debía elevarse a gran altura para celebrar su gloria.”

I si la naturaleza humana fue antes indigna de ser objeto de sus cantos, cuando su porvenir brillaba ya en el cielo, ornado con las flores de la inmortalidad, i en ella se encarnaba la gloria de Dios, el arte, tomando su vida de la vida humana, era su precursor i su profeta. El misterio religioso ha concluido i la humanidad comienza.

El espiritu del mal, encadenado a sus recuerdos con los eslabones del martirio que enjendró un deseo incesante nunca satisfecho, no podia ya buscar alivio a sus dolores, presenciando los horribles tormentos del hombre condenado por toda la eternidad a arrastrar la cadena de sus remordimientos. El horizonte de la tierra, purificado por la presencia del Verbo divino, representa ya la imagen de la felicidad eterna, i el pensamiento humano, iluminado con la revelacion que resonó en el Gólgota, cruzábalo en todas direcciones, sin temer las apariciones del ángel de las tinieblas, ganoso de arrebatarle los ecos celestiales que resuenan en nuestro ser, como un recuerdo de inefable dulzura i como un presentimiento de venturosa esperanza. La fe se derrama con las apariciones de Jesús en el corazon de los elegidos, i los mártires reciben tan sagrado depósito; la virtud obtiene su recompensa, i el crimen su castigo; las grandes sombras de lo pasado se iluminan con la luz de lo presente, i el poder del mal desaparece; en una palabra, la humanidad entra en posesion de la serie de verdades, que después han de dar vida a las civilizaciones, a las ciencia i a las nacionalidades modernas.

Resta el porvenir. Klopstock alza los velos de lo futuro, para contemplar el juicio de la humanidad por Dios, i adora la relijion cristiana en todo su esplendor, i siente satisfecho su espiritu i lleno su corazon de esperanza i de verdad.

No hai para que decir cuanto se separa del poema de los siglos medios esta concepción de los dogmas católicos, ni pretendo tampoco averiguar hasta que punto se conforma con las doctrinas de las escuelas reformistas, nacidas de Lucero (déjolo al juicio del lector); pero si notare, que esta *forma* no es ni la propia del poeta florentino, ni la que Calderon creó con sus dramas con los argumentos que le prestaron los litúrgicos; i siendo asó como asiento, creo me será lícito concluir, que aun no se ha escrito la última de las concepciones artísticas, inspiradas por las verdades cristianas.

#### IV.

La forma épica, que es, en mi sentir, la única que, de un modo concreto, espresa las ideas que constituyen el espíritu de las civilizaciones, ideas que son al mismo tiempo las que inspiran obras de tal linaje, no tiene en Europa, después de la *Messiada*, espresion mas alta que el *Fausto* de Goethe. Como sucede a todo cuanto se aparta de lo comun i jeneralmete admitido, en esta ocasión, como en tantas otras, los intérpretes i comentadores agotan su ingenio i su erudicon, entregándose a investigaciones que, si bien revelan estudios nada vulgares, no son los mas adecuados para poner en relieve los pensamientos que encerró el escritor en el símbolo i afectada oscuridad, que prestan nuevos encantos a sus inspiraciones. Por lo tanto, sin curar de comentarios i sospechas, al ocuparme de la obra del poeta de Weimar, notaré solo las influencias que relatan las diversas partes de su poema, siguiendo el órden empleado en el anterior exámen.

(Continuará)

“Estudios literarios. Influencia del catolicismo en los poemas de los siglos XVIII y XIX”. *El Centinela*. Núm.7, Trim. 1°. Cuenca, diciembre 13 de 1862.

## ESTUDIOS LITERARIOS.

INFLUENCIA DEL CATOLICISMO EN LOS POEMAS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX.

(Continuación)

V.

Es incontestable que la idea de la esencia, que espone el doctor Fausto, es concepción que no puede afiliarse a ninguno de los sistemas filosóficos conocidos, i por lo tanto, si se busca su asiento natural, es forzoso pararnos a reconocer los principios formulados por los discipulos de Kant, Fichte i después Schelling.

Al poner mano en el tan debatido problema de lo objetivo i lo subjetivo, los discipulos de Kant consideraron al primero como fin del acto del segundo, llevando la materia a confundirse con el espíritu i al espíritu a identificarse con Dios, derramando así la esencia de la divinidad en todos los seres de la creación. Al llegar a tan pavoroso problema, recobró Spinoza en Alemania su perdida influencia, i el panteísmo espiritualista fue esencia jeneral i por mucho tiempo la relijion de todas las intelijencias.

Fichte, arrancando de la *crítica de la razón pura*, se encerró en su alma, i allí no vió ni la naturaleza, que choca contra el muro de los limites, ni las esferas del sentimiento, que ruedan en derredor de la personalidad humana: solo encontró como fuente de todas las ideas, su *yó*, centro de la ciencia, unico mundo donde vuela la imajinacion, se esplaya el sentimiento, vive todo lo creado, se modifican las sustancias, se sucede el tiempo, se estiende el espacio, brilla la luz i se encierra Dios. Naturaleza creada i naturaleza creadora, a un mismo tiempo, causa i efecto, sustancia i modificacion, mundo esterno i mundo interno, el alma de Fichte se habia replegado en el seno de su consecuencia. Despues de sentar, que lo objetivo nace de la autoridad libre de lo subjetivo, que el fenómeno no es mas que una idea, llega a sentar, “que lo único absoluto, base de todo ser, es la actividad pura que resulta de las leyes de la conciencia, i mui en particular de la lei fundamental, según la que, lo activo no puede considerarse sino como sujeto i objeto, i no como accion sobre alguna cosa fuera del *yo*.”

Tambien corresponde el *Fausto* a las teorías que enseñan, ser los cuerpos modificaciones del movimiento i del reposo en la estension infinita, como la razon i la voluntad no son mas que modos de ser, inmediatos del pensamiento absoluto. Schelling dice, que el pensamiento absoluto es la conciencia inmediata del Ser Supremo, i sienta, por último, que el mundo objetivo, naturaleza, acontecimientos, universo, *yo* empírico, solo pertenecen al mundo fenomenal como manifestación de la identidad absoluta.

Schelling habia dicho, “que la verdadera ciencia es un conocimiento de las cosas, tal cual son en lo absoluto, en la identidad, en el alma universal”. Así Fausto anhela la ciencia, pero la ciencia enriquecida con los tributos de los siglos, no era para su deseo mas que una cifra sin valor; la ciencia que él deseaba, no era la ciencia del hombre que solo conoce escaso número de causas, i se ve precisada a replegarse al limitado mundo de los efectos: su ambicion es la ciencia de Dios que, desde la cúspide de todo lo creado i de todo lo posible, abarca de una sola ojeada el mundo donde gravita la materia i el mundo donde los espíritus vuelan. Es la ciencia *a priori*, el pensamiento despojado de toda limitación, la verdad, que no conoce sombras, porque es completa, absoluta i eterna. La ciencia amontonada por el jénero humano en filosofía, jurisprudencia, medicia i teolojia, no derrama en su espíritu el menor átomo del néctar del saber ansiado con tanto ardor por su sedienta intelijencia.

El escepticismo de Fausto en la primera parte de su tragedia, es el ardor de la inteligencia en su edad primera; es la actividad infinita del alma, luchando con la limitación del mundo de los sentidos; es el análisis conociendo ser la idea de Dios el fin último del sabio, i mostrando su impotencia para tan alto fin, porque solo por la síntesis puede llegarse a la suprema idea.

No creo, por lo tanto, muy sentada la opinión de los que en la historia de la poesía escéptica, designan al poema de Goethe uno de los puestos mas elevados; así como no sería digno del escritor que se preciara de sano juicio i criterio ilustrado, el colocar a Descartes junto a los filósofos pirrónicos. Como en el celebrado filósofo francés, en Goethe, la duda es un punto de partida, es el medio de que se vale para lanzar su inteligencia al través de las rejiones creadas por la actividad de su razón.

Definida la esencia que suma el doctor alemán i conocido su deseo, el poeta que apellida su asilo a la ética de Spinoza, que acepta la identidad absoluta, ¿dónde iría a buscar la forma, es decir, la manifestación de la identidad, sino en el seno de la Grecia, en sus dioses formados por las vibraciones de las liras de los poetas, en su olimpo nacido del genio de Homero que cambia la fe en poesía, la religión en un poema, i las pagodas de Brama i los templos de Isis en los altares dedicados a los dioses nacidos de la espuma de los mares? En Grecia la religión se transforma en arte, lo bello se difunde en todas las creaciones. El pensamiento de Homero toma carne, modelándose bajo el cincel de Fidias. La expresión no existe, porque la forma es el pensamiento i el pensamiento es la forma. Klopstock hubiera roto las cuerdas de su lira, faltaría de poesía, i Píndaro arrancaba mágicos sonos a la suya, templándola con los ecos del mar que besaba los mármoles de sus costas, o con los suspiros que vagaban velados en el seno de las lágrimas de luz, que vertía el semblante de Diana al cotemplar a su Endimión dormido. La belleza de la forma no expresa belleza mas alta, porque la unión se intimiza, la identidad es absoluta. La frente de Júpiter de Fidias es el canto del poeta, la Venus de Zeuxis es la creación de Homero.

Así la historia del arte griego será siempre fuente fecunda de inspiración para los poetas panteístas, porque en aquel arte, el hombre, elevándose a los cielos, encarnó lo divino en su ser, la belleza en su imaginación. La voz de Dios no es en Grecia el pavoroso trueno que arranca al universo de su asiento, no el rayo que circundara el Sinai, ni su cólera es el fuego que abrasó a Sodoma i Gomorra, sino que Dios es el genio, su voz de cólera el canto de Tirteo; i en aquellos días la belleza habitó entre los mortales, vistió sus cantos, sus estatuas i sus templos, i la historia escribió la de Grecia, dictada por la voz de Demóstenes i escrita por Herodoto.

Arrastrado por la lógica que Mephistópheles simboliza, Fausto se mira conducido al emporio de la belleza clásica, en demanda del único arte panteísta que corresponde a la ética de Spinoza; i si queremos comprender a Homero, Sófocles i Píndaro, el poeta alemán nos traera en su lira la creación mas brillante del mundo antiguo, a la Beatriz de sus poetas, a Helena, que con el manto homérico en las espaldas, con el acanto olímpico en su voz, con el beso de Menéalo i París en su frente, derrama en las inteligencias aquel aroma, que en vano nos esforzamos hoy por admirar, levantando los velos arrojados por el tiempo sobre el mundo antiguo, aquel hálito divino que surcaba la Grecia dejando sirenas i ondinas al embalsamar sus mares, ninfas al correr sus bosques, i musas i dioses al coronar sus montes.

Al poseer la belleza, al sentir el suspiro de Helena refrescar sus delirantes sienas, Fausto se cree feliz; pero la belleza i la felicidad no pueden permanecer unidas; la belleza que no revela otros tipos mas preciados de lo bello, es un cadáver, i el mundo antiguo

desaparece entre sus brazos, cuando busca con avidez en su seno un principio de vida. El hastío de Fausto rompe la magnífica estatua de la reina de lo bello, i las ruinas de los templos griegos ocultan al espíritu que en mejores dias lleno su recinto de aromas hoi desconocidos.

El arte panteista, como han notado preciosos i eruditos autores, tiene tantas faces como periodos cuenta la historia de la humanidad. Los pueblos antiguos, adorando a la naturaleza bajo aspectos distintos, forman una de las faces. El arte moderno es otra faz distinta del tal sistema, i, a no dudar, Spinoza señala la época de transición entre las relijiones de los pasados tiempos i el racionalismo de la primera mitad del presente siglo.

Apuntamos esta verdad, porque el Fausto, en su evocacion de Helena, sigue los principios que son propios del spinozismo, i deducidas todas las consecuencias que sus principios encierran, entrese por el campo que la edificación de la actividad humana muestra al jenio poético.

La figura de Mephistópheles enseña ya en cuanto valora el poeta aleman la actividad humana, porque este nuevo señor de las tinieblas tiene escasos puntos de contacto con los espíritus infernales, que las leyendas de los pueblos cristianos han presentado en sus sencillas i cándidas creaciones. Su jenealogía no arranca en la tradición, sino que nació con el *Sistema de la ciencia* de Fichte. Así Mephistópheles sofoca siempre su escepticismo, prometiéndole lo infinito para el corazon i la verdad absoluta para la intelijencia: sujeto a su influjo, siente Fausto crecer sus aspiraciones, cuanto mayor es el horizonte que abarca su vista, i juguete del instinto que hierve en su alma, pretende ahogar ese instinto identificándolo con la forma; i cuando es mayor el grado de grandeza con que se presenta a sus ojos en Margarita i Helena, el vértigo que le acosa es mayor, el delirio de su intelijencia es mas intenso, se revela la inquietud con una sublimidad espantosa, i el hálito de Mephistopheles impele a la intelijencia finita, presa de un deseo infinito, al través de los espíritus que impulsa el aire de la mañana, de las creaciones veladas por las nubes, i al través del soplo divino que arroja a la tierra en el concierto universal de los mundos.

Arrebatado al través del tiempo i del espacio, i presa de su actividad, lo presente no encierra para su corazon esperanza alguna, lo pasado ningun recuerdo, i su deseo se muestra con desconsoladora angustia en la cima del Brochen, cuando la atmósfera llevaba en sus ondulaciones de fuego los vibrantes acentos del coro de hechiceras, cuando los fantasmas en revueltos torbellinos se ajitaban en círculos cabalísticos, ornados de formas peregrinas. En vano reúne lo pasado i lo presente, el mundo antiguo al mundo moderno, las intelijencias de Thales i Anaxágoras contemplando el orijen del mundo en el agua i en el fuego, con las de Fichte i Schelling; en vano abre la historia i evoca cuantas figuras encierra en su seno, cuantas creencias han iluminado el horizonte de los pueblos, cuantas creaciones han surjido de las lirras de los poetas, i aunque en el coro que forman los siglos, ajitándose en torno del doctor aleman, se ensanchan todas las armonías, se adoran todas las relijiones, batallan todos los principios, no bastan, ni por breves instantes, a saciar la sed devoradora del que *anhela la nada*, porque quizá encuentre en ella la fantástica ilusion que persigue, envuelto en los delirios de la humanidad entera congregada en torno suyo, entonándose el cántico de su pasado, ya en los furoros de la guerra, ya en los cantos de las sirenas i ondinas, lamias y esfinjes. Personificación jigantesca de la humanidad, en aquel carnaval que enjendra solo el hastio en el corazon de Fausto!

En ese poema inmortal la historia queda vencida. El libro escrito con caracteres formados por mares i por masas de granito, ha sido deletreado por el espíritu panteista, i sus letras no bastan a formar una palabra. Precisa reconocer al hombre, desenvolver su

actividad, i menospreciando lo pasado, ceñir las sienas del hombre con la diadema que ciñeron los dioses; i este nuevo dios que escaló el olimpo, en lo infinito de su conciencia creará los mundos i sus leyes, poblará mares, tierra i cielo con el eco de su palabra, i la eternidad vera gravarse en su seno su imagen divina i eterna (1).

(Continuará)

“Estudios literarios. Influencia del catolicismo en los poemas de los siglos XVIII y XIX”. *El Centinela*. Núm.8, Trim. 1º. Cuenca, diciembre 20 de 1862.

## ESTUDIOS LITERARIOS.

### INFLUENCIA DEL CATOLICISMO EN LOS POEMAS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX.

(Continuación)

#### VI

¿Cómo considera Fausto el dogma católico? La verdad católica aparece en el poema del poeta de Weimar en tres ocasiones. Desconsolado Fausto por el más frío escepticismo, lleva a sus labios la copa que encierra el mortal brebaje, i cuando su espíritu se deleita con la idea del *no ser*, i no solo dilata la ejecución para gozarse en tan lúgubre goce, los cantos sagrados resuenan en sus oídos i dulcísima conmoción se apodera de su ánima. “Yo no puedo elevarme a esas esferas donde resuena la buena nueva. ¡Cantos celestes, potentes i suaves! ¿Por qué descendéis a buscarme en el polvo?” pero la copa fatal cae de sus manos.

Nacida i educada en la virtud, guardando en su casto seno las piadosas doctrinas que escuchó a su buena madre, inquieta porque sospecha no cumple su amado con las prácticas religiosas, al cual cuestiona con infantil anhelo, Margarita se entrega al amor i el amor la conduce al crimen. Conoce entonces el amoroso afán que la atosiga, i las iras i maldiciones del mundo se escupen a su rostro, sin que aqueje a su corazón otro sentimiento, que la duda de sí su amor fue tibio i no apasionado i ardiente; i cuando aparece Mephistópheles en su prisión, recordándole la pasada santa invocación a la misericordia divina, le abre las puertas del cielo, i asciende conducida por leones anjélicas, que siembran su paso con flores de celeste amor, mientras balbucean sus labios el nombre de su amado.

— Fausto muere en los instantes en que, faltos de luz sus ojos i desfallecidos sus miembros, siente revelarse dentro de sí el poderoso sentimiento de su actividad; ansia delirante un piélago sin límites, en el cual pueda encontrar un ser que absorba su ser i una existencia que absorba su existencia. Mephistópheles tiende su mano ganosa de alcanzar la parte inmortal de Fausto; pero su acción determina otra más alta i potente. Se puebla el espacio de sustancias anjélicas i aromas penetrantes, i caen como purísimo rocío sobre las satánicas leones que acuden a la voz de Mephistópheles. Aquel aroma i aquellas flores escitan una voluptuosidad en el ángel caído; porque los seres celestiales no despiertan recuerdos de su pasado esplendor, sino que la belleza aviva sus apetitos sensuales, i se desgarran su existencia cuando formas tan peregrinas se delizan entre sus crispadas manos, envolviendo con nubes purpúreas la parte inmortal del doctor, que arrebatan a su poder deportándola en las esferas que habitan los inmortales. Este último canto es una de las armonías más preciadas en la historia literaria. El alma de Fausto cruza aquellos espacios sembrados de inteligencias estáticas, iluminadas i profundas, que así se apellidan aquellos doctores en el mundo, i la voz de cien i cien corazones de vírgenes que consumió el amor i de obrar que ostentan la aureola del arrepentimiento, entonan cánticos de amor, que los poetas contestan con sagrada inspiración. La oración de la dulce Madre de Jesús, rogando por los desventurados, se levanta de su seno, i a su rápido vuelo enmudecen vírgenes,

ángeles, poetas i doctores, i sus instancias anjélicas i divinas se sumen en el éxtasis de adoración del poder infinito del Eterno. La voz misericordiosísima que desciende del trono prepotente derramando gracia i gloria en las frentes de los elegidos, anima su ser para que adoren la misericordia del Altísimo. Este cuadro de éxtasis pintando a las almas sumidas en la adoración de Dios, que se presenta a sus ojos con todas las manifestaciones de su inteligencia infinita, corona dignamente el inmortal poema de Goethe.

Estas tres apariciones, los *cantos sagrados Margarita i el cuadro final*, bastan para juzgar cómo el pontífice de la literatura alemana consideraba el dogma católico.

La primera i segunda ocasión en que se presentan las verdades católicas en el poema Goethe, como el mayor número de los críticos, las considera ajenas a la concepción del poema i necesarias únicamente bajo el punto de vista artístico. En la primera notase el deseo de que se avivara una inspiración ardiente en el ánimo del doctor alemán, i como no era posible producir el efecto apetecido por una serie de razonamientos abstractos, siempre enojosos en una obra de arte, apeló el poeta a las revelaciones católicas, no desmintiendo así la tradición que habia elevado al doctor de los siglos medios al rango de leyenda nacional.

Más alta, aunque así mismo de igual linaje, es la razón que justifica la presencia de Margarita. Antes de abandonar el suelo de Alemania, i recorrida la escala de seres que las ciencias germánicas crearon, creyó el poeta, reclamaba aquel país una creación, nacida en las márgenes del Rin i mecida a la sombra de la catedral de Colonia, que fuera delicadísimo reflejo de las verdades cristianas, para sostener dignamente el paralelo con la belleza gentilica que, pronta a parecer en el gran cuadro del poema, vestia ya la forma de Helena. I en verdad, que sorprende el contraste i maravillan las delicadas tintas que coloran con diferentes reflejos figuras tan peregrinas.

Atendiendo a lo expuesto, preséntase como indudable, que en las dos manifestaciones de la verdad apuntadas, no se encuentra aquel sello augusto que la influencia de tales verdades imprime en las creaciones artísticas, siendo posible tan solo escribir, que fueron adornos artísticos, considerados por el autor como para enriquecer sus maravillosos cuadros.

No se trató igual conclusión el examinar el cuadro que acaba i completa la segunda parte del Fausto. Aquí el catolicismo aparece como fuente de concepción artística i como material de poesía.

En el prólogo i en el epílogo, el primero arrancado del libro de Job i el segundo concebido de conformidad con los dogmas católicos, Goethe se inspira en la fuente de los antiguos poetas cristianos, si bien nace su inspiración de la contrariedad que resplandece, entre los dogmas católicos i los alzados sobre el pavés por la filosofía. En cuanto concierne a la segunda vida, los principios filosóficos enmudecen, porque no le es dado juzgar de un estado en el cual su juicio carece de las condiciones en que se reconoce en la vida con que hoy vive, i el arte instigado por ese anhelo de comienzo i fin, que de continuo ajita al entendimiento humano, encuentra en los dogmas cristianos la calma i la paz que sosiegan afán tan desordenado.

Escritores cuyo nombre tengo en mucho, notan que la inmortalidad del alma humana, se relaciona, pero con muy estrecho vínculo, con la personalidad de Dios, siendo el primero de estos dogmas consecuencia del segundo, o viceversa, si es que hablando de dogmas puede hablarse la lengua de la esencia humana. Sin detenerme en punto de tamaño trascendencia, lo apunto con el propósito no de afirmar participaba Goethe de tal creencia científica, solo si para decir robustece la proposición sentada, el ver cómo en el acto se

enlazan ambos dogmas i constituyen una de las inspiraciones mas levantadas i que mejores cuadros han legado a la posteridad para formas la historia de lo bello. Dedúcese también, que como únicamente la escuela católica plantea i afirma ambos problemas, solo el catolicismo puede pintar los goces o desventuras de la vida futura con colorido celeste i tintas aterradoras. Bien es cierto, que el poeta colocado ya en el terreno puro del arte, puede pedir inspiración, o a las teogonías índicas o griegas, o a los cantos de Ossaian, siendo decisión que depende de su jenio al aceptar las soluciones paganas o catolicas; pero nótese que Goethe elijió las católicas como mas apropiadas a los pensamientos desenvueltos en su poema, i mas dignas de coronar el mayor esfuerzo de los poetas de la edad presente.

Julio Matovelle. "La Poesía". *La Aurora*. Núm.1, Cuenca, junio 14 de 1871.

### **La Poesía.**

#### *Fracmento*

Al dirigir la vista sobre el vasto ámbito del universo, se encuentra en cada uno de los objetos que el contiene tanta gracia i armonía, que basta uno solo de ellos para maravillarse al que lo contempla. En efecto ¿quereis admirar la belleza? Ved el átomo que se embebe en un rayo de luz o los inmensos globos que se deslizan por el firmamento; la humilde florecilla que se mece al soplo de la brisa o los cedros del Líbano, que confunden sus copas en el azul de los cielos; el insecto que se oculta entre la yerba o el corpulento elefante que mora en los desiertos arenales de la Libia.

Pero, después de esto, aun no habeis visto lo mas admirable. Ecsiste un ser, bello como la naturaleza, sublime como la omnipotencia misma de Dios, i que resalta del hermoso cuadro de la creación. Cual es? El corazón humano. El universo es su dominio i él es un compendio de este. Su naturaleza es un misterio tal, que ni los esfuerzos combinados del fisiólogo i del metafísico han hecho otra cosa que tocar a la marjen de esta tierra virjen que la investigación no ha hallado todavía, según el pensamiento de Bufón. Quién será, pues, capaz de sondear sus nobilísimas facultades? Quién de penetrar en su interior, que es un arcano reservado solamente a la Divinidad?

Esta lira de Dios llamada corazón, cuyas fibras, como otras tantas cuerdas, producen vibraciones tan melodiosas que no hai nota con que poderlas espresar; este corazón, presente de la Divinidad, tiene también su idioma, i el lenguaje de los corazones es lo que se llama poesía.

I un idioma tal, cuyas cifras son las flores, cuya espresion es la música, no es sino un destello del cielo, una melodía escapada de esas arpas anjélicas, a cuyos encantadores acentos se postran los bienaventurados, en éstasis eterno, ante el excelso trono de Dios.

Esta centella divina armoniza el mundo, se encarna en el jenio, hace jerminalar la vida, difunde la luz, nos revela el espacio con sus misterios i el tiempo con sus arcanos inescrutables.

Dios, mismo *el gran poeta de los mundos*, según frase de Lamartine, se complace en hablar al hombre con este lenguaje. Este *sublime músico* es el mismo que pulsa con inefable melodía las fibras del corazón. ¡El fue quien, infundiéndole su espíritu a Moisés, le hizo prorumpir en un himno sublime, hasta entonces nunca oido. Él hizo cantar a Débora; pues no eran palabras suyas las que ella profería, sino que la unción de Dios las hacia brotar de sus labios; El, con su divino aliento, hizo estremecer el arpa del Salmista; por Él se elevaron los profetas a las rejiones de la inspiración; por Él, en fin, aparecen sobre este



mundo, de vez en cuando, esos profetas de los tiempos presentes, que han tomado el nombre de *poetas*.

I no ecsiste un hombre solo que no se halle dominado por el sentimiento de la poesía. Ecsaminemos a los individuos, uno por uno, i observaremos que, desde el silbido del beduino, en los arenales del Zahara, hasta el canto del bardo; desde el grito del salvaje, hasta el himno de los banquetes rejios, se deja percibir la inspiracion.

Dícese que los salvajes de la América del norte tienen un lenguaje naturalmente poético. I por que no habia de ser así? Dios, que dió al cisne i al ruiseñor melodías tan admirables ¿no se las habria dado al hombre, habiéndole adornado de una voz, que, como dice Ciceron, suena con la misma armonía que una cítara?

Es preciso confesar, pues, que la poesía es uno de los elementos del mismo ser humano, i la condicion indispensable de su inmortalidad; pues Buffon ha dicho tambien que una obra pasa a la posteridad, cuando su estilo es admirable, i que la gloria no alcanza cumplidamente su laurel, sino cuando se hermana con la poesía.

*Julio Matovelle.*

David Cordero Crespo. "El jenio". *La Aurora*. Núm.1, Cuenca, junio 14 de 1871. p. 9.

### EL JENIO

"El jenio es un don: no se adquiere por el trabajo; no se obtiene ni aun por la virtud: ecsiste o no ecsiste, sin que el mismo que lo posee pueda darse cuenta de su naturaleza i posesion.

LAMARTINE

Ciertamente que el jenio es un don gratuito de la Providencia. Es el hálito de Dios, el *lúmen vultus tui* del Omnipotente, encarnado en una organizacion humana. I no son tan pocas, como se presume, las criaturas dotadas con este divino presente. Raras son, sí, las que lo abrillantan i perfeccionan; pues en muchas viene a ser una margarita preciosa invenciblemente ignorada; lo cual depende solo de que no todas se encuentran en circunstancias favorables, para que se realice lo que pudiéramos llamar la *revelacion del jenio*. ¿No nos es dado sospechar, por ejemplo, que Calicichima, que Quísquis, que Atahualpa, pudieran haber sobrepujado talvez, a Alejandro, a César, a Napoleón, si el teatro de sus hazañas hubiese sido otro que el semicivilizado imperio de los Incas? Cuán fundada es la observación de Chateaubriand! "El jenio i la virtud del hombre culto no son mas que el instinto i la inocencia del *salvaje perfeccionado*".

Con bastante ecsactitud podia compararse al jenio con el ave voladora, i decirse que, así como esta necesita, en sus primeros días, que le abrigue, sustente i enseñe a volar, hasta que pueda, sin peligro, hender los aires por si misma; así tambien necesita el jenio, en la que pudiera denominarse *niñez* suya, de otro jenio que le ampare, le nutra con el alimento de la verdad, i le enseñe a tender el vuelo, hasta que le sea posible remontarse, por sus propias fuerzas, a las encumbradas rejiones del saber.

Mas no pocas vezes sucede, por desgracia, que esa ave, cuyos primeros arranques daban a conocer al hijo del águila, cae repentinamente en manos dañinas, que la despojan de sus plumas i la matan. La mano que así se porta con el naciente jenio es la del crítico mordaz, que censura por vicio, con una intencion maligna i aguijoneando, quizá, por la

envidia rastrea i ruin, que le estimula a estrangular, cuando niño, al que, jigante, pudiera hacerle sombra. Esa mano dañina envenena las fuentes del progreso, por experimentar solamente la barbara satisfaccion de ver retorcerse con el tóxico a los sedientos que beben de ellas. La verdadera imájen de un censor cáustico i malévolo, de un Canton de mala estirpe, se encuentra, por fatalidad nuestra, entre las flores mismas del Eden: la representa la serpiente, que, escitada por el esclusivo deseo de hacer el mal, cambió en perpetua desventura la dicha del linaje humano. Cuando algún jenio benéfico se propone servir a sus semejantes, surge casi siempre el crítico maldiciente, ese demonio funesto, como lo llama un escritor, i pretende destruir a toda costa, las obras de la razon i de la filantropía.

No por esto se crea que nos atrevemos a condenar la prudente i atinada censura, los suaves, oportunos i paternales consejos de los verdaderos sabios. Lejos de nosotros tan estraña pretension. Esta especie de crítica nos parece, por el contrario, *el riesgo que fecunda la intelijencia*, si nos valemos de esta bella imájen de Pascal. La que reputamos altamente nociva es aquella que, por el detestable prurito de maldecir, viene a dejenerar en lo que tan propiamente se ha llamado *criticomanía*.

Concluyamos. El jenio que logra desatar las ligaduras, salvar todas las barreras i ascender al zenit, es una estrella misteriosa que sirve de guia a la humanidad; un coloso ante quien se humillan los imperios, se abaten las coronas; un águila que rompe el vuelo hacia el porvenir i traspone espacios inmensos, hasta posarse en la mas elevada cúspide de la gloria.

*David Cordero Crespo.*

Miguel Aguirre. "El Poeta". *La Aurora*. Núm. 2, Cuenca, agosto 12 de 1871. p.14.

### **EL POETA**

He aquí un ser que encierra dentro de si cuanto tiene de bello la naturaleza. Su exquisita sensibilidad le hace notar todos los objetos que pasan desapercibidos para los demas hombres. Podria decirse que su talento está en su corazon. El oye palabras que los demas no son capaces de percibir. El suspiro de la brisa, que aletea suavemente entre las hojas de los árboles, i el bramido del huracán, que destruye furioso cuanto se opone a su paso; el blando murmullo del arroyuelo, que se desliza sobre la grama i las flores, i el terrible estrépito de la catarata, que se precipita desde lo alto de un monte; el ténue fulgor de la luna, que lleva el sosiego i la tranquilidad al corazon de los mortales, i el brillo deslumbrador del relámpago, que les conmueve i aterra; todo, todo halla cabida en la imaginacion ardiente del poeta, todo escita su sensibilidad i le hace prorrumpir en gritos de alegria o de tristeza, de entusiasmo o desesperación.

Pero, así como él oye palabras que los demas no entienden, así habla tambien un idioma absolutamente ignorado por ellos. Usa para consigo mismo de un lenguaje sublime i patético que no comprenden los otros. Si nos fuese dado penetrar en lo intimo de su corazon, veríamos que se quema i se consume lentamente, con el fuego de su inspiracion misma.

Pero, ¿cómo hablar este lenguaje al resto de los hombres? cómo inflamarles con el fuelgo que le devora? cómo reproducir, según la espresion de Lamartine, con una flauta de caña, la armonía de las esferas? cómo, si el instrumento es de carne y la nota de fuego? La inspiracion del poeta parece que pierde su intensidad, que, en cierto modo, se vapora, en el momento de ser comunicada al vulgo de los mortales: no queda sino una chispa de esa inmensa hoguera que ardía en su corazon.

El poeta se nos presenta, unas veces, triste i melancólico, de modo que, valiéndose de la espresion del Salmista, pudiéramos compararle con el *pelicano en el desierto*, con el *buho entre las ruinas*, con el *pájaro solitario en su nido*: entónces produce elejías como las de Ovidio, lamentaciones como las de Job i Jeremías. En esta especie de poetas se comprueba lo que dice Chateaubriand, que “el corazon humano es una lira falta de cuerdas, en la que estamos obligados a reproducir los cantos de la alegría, usando de los tonos consagrados a la espresion del dolor.” Otras veces se nos presenta fogoso i lleno de entusiasmo, colocándose a la cabeza de la sociedad, para animarla al combate i sostenerla en la lid: entónces canta, como Rouget de L’ Isle, un *Allons enfants de la patrie*.

Unas veces nos conduce a las márgenes de los rios, a los bosques i a las campiñas, para hacernos saborear los encantos de la vida pastoril: entónces aparecen églogas como las de Virjilio i Garcilazo. Otras nos introduce en los campos de batalla, para espantarnos con el estruendo del cañon, i entónces los Ercillas producen las Araucanas i los Olmedos magnificas epopeyas, como el “Canto a Bolívar”. Ya se propone consolar a la humanidad en los pesares que incesantemente abruma, procurando que sus labios, plegados por la tristeza, se sonrian: en este caso el poeta se llama *Quevedo*; ya toma el rebenque de la sátira, para corregir los vicios, mezclando las reflexiones filosóficas con los donaires i los chistes: el poeta entonces se llama *Cervantes* i el poema “El Quijote”.

En resumen, el poeta es el admirable pintor de la naturaleza, el lector del gran libro de la creación, el intérprete de los sentimientos de la humanidad; pues con los tristes llora, con los alegres rie, en la lucha se entusiasma, en la victoria canta a los héroes i en la derrota cubre de lágrimas i de flores su sepulcro. En fin, por decirlo de una vez, las portentosas creaciones del poeta son como el bíblico *maná*: saben a todo i para todos.

*Miguel Aguirre.*

Francisco J. Coronel. “Episodio de un Drama”. *La Aurora*. Núm.2, Cuenca, agosto 12 de 1871. p.16.

**EPISODIO DE UN DRAMA**  
[SENCILLA I BREVE LEYENDA HISTÓRICA,  
POR FRANCISCO JAVIER CORONEL.]

El día 10 de agosto de 1869, a eso de las ocho de la noche, nos hallábamos juntos varios amigos en una casa de campo, a donde habíamos ido a pasar alegremente algunos dias de nuestras *vacaciones*. Se acercaba el tiempo en que, terminadas estas, debíamos regresar a la ciudad; i el dueño de la casa, notando, sin duda, que hasta entonces no nos habia proporcionado ninguna distracción capaz de complacernos vivamente, nos invitó, bondadoso, a una *corrida de venados*, asegurándonos que seria para nosotros una gratísima distraccion, por la multitud de graciosos lances que suelen ocurrir en esta especie de escursiones. Agradecímosle cortésmente, i desde ese mismo instante ya no pensábamos sino en la marcha, que habia de ejecutarse al siguiente dia.

Emilio, con su imaginacion habitualmente ecsaltada i fogosa, nos dirijia de continuo la palabra, pintándonos las ocurrencias que, en su concepto, habian de tener lugar. “Mañana, nos decia, daremos expansion a nuestro espíritu, que se halla tan fatigado con los eternos diez meses del *año escolar*; mañana contemplaremos, en los majestuosos bosques i anchas llanuras, el encantador espectáculo de la naturaleza: la veremos sonreir con

nosotros, haciéndose partícipe de nuestra alegría.” Reflecciones como estas anticipaban para todos el placer de la corrida que teníamos en proyecto.

Al lucir los primeros resplandores del alba, cuando los pajarillos, recién despiertos, empezaban a gorjear bulliciosamente, festejando la aparición de la luz, i cuando el rocío matinal no dejaba aun de caer sobre la grama del campo, escuchábamos ya la enfática i alegre voz de Emilio, que nos hacia la intimación de disponernos inmediatamente para la marcha.

Levantámonos, pues, con la posible lijereza i, habiéndonos equipado regularmente, echámos a caminar, no sin haber nombrado, en sesión previa, un jefe de nuestra caravana de cazadores. Escusado es añadir que la elección recayó en el dignísimo dueño de la casa, que habia promovido la grata correría. Era de ver la algarazara con que rompimos a galope, espoleando a nuestros diminutos, pero ágiles, caballos i lanzándonos en desordenada escaramuza.

Difícil es consignar con algun arreglo las multiplicas peripecias de nuestro viaje; pues suelen ser tantas, en semejantes casos, i tal la distracción que uno lleva, que es imposible compajinar los recuerdos, para una narración algo ordenada i prolija. El resultado fue que, a dos horas i media de marcha, interrumpida por frugal desayuno, hecho a la márgen de un arroyo, nos encontrábamos en la elevada meseta de un estenso pajon, perteneciente a la parroquia del *Sígsig*, es decir, en uno de los altísimos montes que forman, en esta provincia del Azuay, la cadena oriental de los *Andes*.

Los rayos, dorados aun, del sol de la mañana caían oblicuamente sobre la tersa superficie de una laguna contigua, cuando nuestro jefe, acompañado de Emilio, que desempeñaba las funciones de Ayudante de campo, dió sus órdenes de *castrametación*, arregló las *paradas* i dispuso la oportuna combinación de los movimientos de ataque, con el talento i peripecia con que es de suponer lo hayan hecho Napoleon en Austerlitz i Guillermo en Sadan. Colocados, pues, convenientemente los diversos pelotones de caballería e infantería, principió una compañía volante a *rastrear* por entre las quebras i matorrales del campo. Algunos de nosotros formábamos el escuadrón de *reserva*, destinado a reforzar donde lo ecsijiesen las circunstancias.

No fue mui corto el tiempo durante el cual tuvimos que permanecer en una ansiosa expectativa, estendiendo nuestras miradas por todo el ámbito del campamento i esperando con avidez la aparición de la presa. Unos doce *venaderos*, distribuidos entre las varias secciones o partidas, levantaban tambien con ansiedad las orejas, movian en penacho la cola, olfateaban el aire i se tendian hácia adelante, con la mas viva inquietud, prontos a dar el salto, en el instante en que se les señalase con el dedo el punto de agresión.

De repente, brincó de entre unos arbustos una hermosa *gama*, Oh! que sorpresa la de todos nosotros! qué locura! que aturdimiento! Nadie pensó en ejecutar las órdenes impartidas por el jefe. Todos echámos a correr al mismo tiempo, sin plan, concierto, ni dirección, dando gritos descompasados i dispersándonos malamente por la llanura. Pocos eran los *veteranos* que, con la serenidad indispensable, adquirida en campañas anteriores, se movían de un modo estrategico i llevaban a cabo, puntualmente, las instrucciones recibidas. Felizmente, fueron estos los encargados de dirigir la jauría. A no ser así, se habria malogrado la corrida; pues, lo que era por nosotros, parece que la gama, conociéndonos *reclutas*, trataba de burlarsenos de mil maneras, ya dando rápidas vueltas, ya variando inopinadamente de rumbo, ya cruzando, con la velocidad de una flecha, por en medio del alborotado escuadrón.- Al cabo de dos horas o poco mas, cayó por fin en un barranco, a

donde intencional i diestramente la supieron conducir, por medio de los perros, los pocos que formaban, en aquel lance, la que pudiéramos llamar *topa de línea*.

Otra hora se emplearía, por lo menos, en inspeccionar, detenida i minuciosamente, el cadáver de la pobre gama (Había muerto ya de fatiga), i en conversar, una i otra vez, sobre todas las ocurrencias de la jornada, sin omitir la circunsatancia mas insignificante. Era, además, necesario tomar algun alimento, para recobrar las fuerzas perdidas, i en nuestro banquete de cazadores había de hacer, indispensablemente, los honores de la mesa uno de los cuartos de la cierva. De todo esto se deducia, como lejítima coclusion, que nos era imposible regresar a casa en aquella tarde i que debíamos pasar la noche en el campamento.

Resueltos, una vez, a hospedarnos en la destemplada eminencia del pajon, pusimos mano a la construccion de una pequeña chosa o *rancho*, que nos pudiese proporcionar abrigo. Entre tanto, los pajes que nos habían acompañado disponían con afán nuestra comida, asando el cuarto de la gama i sazizando unas perdices, que también se tomaron entre la paja i malezas de los alrededores. Terminados, a las cuatro o poco mas, de la tarde, nuestro trabajo i el de los criados, nos agrupamos todos los cazadores, en ancho círculo, bajo la pajiza techumbre de la improvisada habitacion, i, sentados sobre el verde pavimento de ella, comimos alegremente de lo que se nos había preparado, haciendo mucho mas agradables las viandas con lo sabroso de la incesante conversacion que manteníamos. Levantados los manteles, cuando ya iba a caer tras las cumbres de la cordillera occidental, nos pareció conveniente ascender por algunos momentos, al punto mas elevado de la localidad *en* que nos habíamos constituido, i dominar, desde *allí*, un anchuroso horizonte, cuyo aspecto debía ser interesante i grandioso, en aquella hora de la tarde. Sin reparar, pues, en lo intenso del frio, ni en lo desigual i escabroso de la última pendiente, hicimos, pié, esta pequeña excursión, acompañados siempre por don *Márco Jiménez*, que tal era el nombre de nuestro benemérito caudillo.

[*Concluirá en el número 3º*]

Francisco J. Coronel. “Episodio de un Drama, Conclusión”. *La Aurora*. Núm.3, Cuenca, diciembre 28 de 1871. p.28.

### **EPISODIO DE UN DRAMA**

(*Conclusión de la leyenda suspensa en el número anterior*)

Desde que nos instalamos en la mayor altura, llamó mui particularmente nuestra atención la inmensa comarca oriental, cuyos azulados bosques se divisaban apenas, a una gran distancia, escasamente iluminados por las últimas ráfagas de luz dejadas allí por el sol, al declinar hacia el ocaso. Algunas pardas nubecillas, dispersas en esa mitad del cielo, iban retirándose lijeras, a posarse sobre lejanas cumbres, en los confines del espacio. Trascurrieron algunos instantes mas, i el ánjel de la noche encendió las primeras antorchas en esa misteriosa rejion.

¡Qué de ideas i refecciones profundas, a la par que melancólicas, no despertó en nosotros la presencia de ese vasto hemisferio, perdido para la civilización, olvidado indefinidamente por ella i dominado por la sanguinaria estirpe de los bárbaros que destruyeron a *Logroño* i *Sevilla del oro!* Toda nuestra hilaridad de cazadores que había desvanecido en un momento, a vista de aquella rejion salvaje, habitada por tigres, panteras i jíbaros. La venida de la noche, el aumento de la intemperie, el lúgubre silencio de las

agrestes soledades que nos rodeaban por todos lados, dieron un colorido tan siniestro a nuestras impresiones, que, levántandonos silenciosos, como por un impulso comun, principiámos a descender en direccion de nuestro rústico alojamiento, cambiando apenas, en el tránsito, tal o cual palabra indispensable, i aprovechando, para no estraviarnos, de la blanca i suave luz que derramaba ya la luna sobre esos desolados parajes.

Una vez recojidos en nuestra improvisada habitación i atizado el fuego de la hoguera, recayó naturalmente la conversación sobre el asunto que acababa de causarnos tan hondas sensaciones. Después de un ligero diálogo entre don Marcos Jiménez i Juan, el mas caviloso i cojitabundo de todos nosotros, se despertó tal interes acerca de todo lo relativo a esas olvidadas rejiones, que habiéndole oido algunas palabras al primero, sobre no sé qué lastimera catástrofe acontecida antiguamente en aquellas, nos empeñámos en que nos hiciese una relacion medianamente circunstanciada del suceso.

Bondadoso i complaciente, como es, no esperó que se reiterasen nuestras instancias, i, pidiéndonos que mirasemos con induljencia los naturales defectos de su sencilla narracion la hizo de este modo.-

“Ya sabeis cuán deplorable era el estado de nuestra pobre América durante la fatal época que llamamos *del coloniaje*. El duro i asiduo trabajo a que los inhumanos españoles condenaban a los infelizes indíjenas, las enormes contribuciones con que inconsideradamente les gravaban, la opresion, en fin, que en todos sentidos hacian pesar sobre ellos, les tenian reducidos a tanta degradacion, oprobio i miseria, que alguna vez habian de romper airadados el ignominioso yugo i cometer espantosos desórdenes.”

“La codicia de los gobernadores i demas funcionarios venidos de la metrópoli era tan grande, que los salvajes recientemente catequizados por los misioneros habian de satisfacer ya el ominoso tributo. Por demas es hacer una prolija enumeracion de los vejámenes, abusos i demasias de que era víctima constante la raza conquistada. Todavia subsiste indeleble la marca de oprobio gravada por los secuazes de Pizarro en el semblante de los hijos de Atahualpa.”

“Corria el año de 1599 i ascendia Felipe III al trono de España, acontecimiento que los infelizes colonos debian festejar a su costa, en estos lejanos países. Las poblaciones, de Logroño, Sevilla del oro, Mácas i Huamboya, habian llegado a tener bastante importancia; por manera que merecian reputarse las ciudades de estos nombres como florecientes i prósperas. El peninsular que gobernaba la primera se propuso aprovechar de la escelente coyuntura, para espiar el pueblo i rellenar sus arcas. Promulgó, pues, un decreto por el cual imponia una fuerte contribución, a pretesto de que era necesaria para las fiestas de la *jura*. Aun los habitantes de raza española llevaron mui a mal esta ecsijencia; mas el mandatario supo desarmarles, modificando su decreto en el sentido de que para ellos fuese voluntaria la erogacion. Respecto de los desventurados indíjenas guardó silencio.”

“Acercábase el dia en que debia verificarse el pago, i, como los infelices no sabian que partido tomar, se dejaron dirigir por Quiruba, jbaro de talento i audacia, que, condolido de ver cuanto sus compañeros sufrían, reunio, en lo mas recóndito de los bosques, un crecido número de indíjenas despechados, ecsijiendo previamente de ellos dos cosas: promesa jurada de guardar un secreto profundo acerca de lo que se habia de hacer i ciega obediencia a todos sus mandatos. Uno i otro lo consiguió con facilidad; pues, agotada la resignacion, eran capaces aquellos de prometer i ejecutar cuanto se les indicase como medida salvadora.”

“Preparados los ánimos de esta suerte, ordenó que se reuniese cuanto oro fuese posible conseguir i dividió en dos bandas la muchedumbre descontenta, dando las

disposiciones convenientes para la simultaneidad de los asaltos. Mitad de esa jente debia, pues, atacar a Sevilla del oro, i la mitad restante, con Quiruba a su cabeza, habia de caer sobre la infausta Logroño.”

“Llegó la hora del exterminio, provocada por la opresión, i sucedió que en alta noche, cuando los desgraciados habitantes reposaban tranquilamente, saliese de las selvas esta sanguinaria tropa de bárbaros, escitada por la tiranía, i, penetrando de improviso en todas las calles de la descuidada ciudad, asaltando todas las casas e inspeccionando, con hazes encendidos de paja, los rincones mas ocultos, pasasen a cuchillo a todos los varones, sin perdonar a los niños ni a los ancianos. Salvaronse solamente las mujeres jóvenes, para mayor desdicha suya, i fueron sacrificadas tambien las de edad mui avanzada o mui tierna.”

“Vei el Bárbaro Quiruba inundada toda la ciudad en sangre; mas no se calmaba su furor. No sé por qué casualidad feliz no fue una de las primeras víctimas de la horrenda carnicería un adolescente de diez i ocho años, llamado Rafael, de hermoso rostro i mirada seductora, que, al oír la vocifera espantosa de los salvajes, abrió una ventana de su dormitorio, que daba a cierta calle menos pública de la ciudad. Terrible fue su sorpresa, cuando notó que la poblacion se encontraba envuelta en un humo denso, el que apenas le permitia divisar unas siniestras figuras que, con tizones i paja encendida en las manos, corrian, en confuso alboroto, a lo largo de las calles. Escuchaba atentamente, por descubrir la causa de algazara semejante, cuando una voz mui conocida para él pronunció estas palabras, entrecortadas por sollozos: “No!... imposible!...antes la muerte que vivir con vosotros!” La gritería de los insurrectos ahogó estos clamores; pues todos decian, en el colmo de su furor: “A las Monjas! A las Monjas!” Helose la sangre en el pecho de Rafael; pero sofocó violentamente un jemido que iba a lanzar. Habia reconocido en la infortunada prisionera a su idolatrada Dolores, a quien dentro de pocos dias habia de recibir por esposa en el templo del Altísimo. Oyó, ademas, los ayes lastimeros que se elevaban por todas partes i conoció, finalmente, que Logroño era presa del furor de los salvajes. Que hacer en tales circunstancias? Invadia tambien su misma habitacion gran numero de jente rabiosa. Iba, pues, a ser uno de los *doce mil* sacrificados. El afan de salvarse a toda costa i el vehemente deseo de correr en pos de su adorada, siquiera fuese para morir por ella, le sugirieron la atinada resolucion de vestirse al punto en traje de mujer, colocar al cinto un puñal, ocultar entre los pliegues de su mantilla dos vestiduras de jíbaro i salir inmediatamente al encuentro de los salvajes.”

“Aturdidos estos, en la embriaguez de su propia furia, no hicieron mas que reputarle como una de tantas mujeres, tomarle consigo i llevársele al monasterio de Monjas, convertido aquella noche en cárcel de las jóvenes cautivas que habian de formar el botin de los asesinos.”

“Desde el momento en que le depositaron en el monasterio, custodiado por una guardia invencible, lo recorrió Rafael con ansiedad, buscando entre los grupos de cautivas desgraciadas a su tierna Dolores. Atravesó en un instante las galerías de la casa; recorrió esta de un extremo a otro, i al cabo fue a dar con el objeto de su amor, en uno de los mas apartados rincones del vasto edificio. Allí la encontró, pálida, llorosa i desfigurada, poseida de el provenir que le hacian entrever los espantosos acontecimientos. La llamó por su nombre, su cautelosa voz; volvió a llamarla, sin obtener respuestas, i , por fin, consiguió ser reconocido.”

Ah Rafael! querido Rafael! esclamo la sobrecojida virjen, te creia muerto ya por los bárbaros!

— No, Dolores de mi alma, he podido escaparme de los asesinos; mas qué será de mi dentro de poco? qué será de mi amada? Huyamos al instante!

— Huyamos?..... Cómo podemos huir, si los salvajes nos custodian por miles, si guardan las puertas de este monasterio, si son dueños de toda la ciudad?

— Podemos huir, Valor, mi pobre Dolóres! La desgracia es horrible! Tus padres han muerto indudablemente; no sé qué habrá sido de los míos. Huyamos! huyamos sin tardanza! He aquí dos vestiduras de jíbaro; ponte una de ellas.

— Mas, cómo he de conformarme con la desnudez de estos malavados?

— Es indispensable que te resignes. La noche nos amparará con sus sombras. Vistámonos, Dolóres.

“Calló la desventurada niña, hizo lo que le indicaba su amante i, disfrazados ambos, se pusieron en marcha, guardando un absoluto silencio, que solo fue interrumpido por estas palabras. “Ánimo, niña! Vamos a cruzar por en medio de la guardia!”

“Pasaron algunos segundos i, libres del peligro mayor, se encontraban los dos prófugos en la calle de *Santiago*, que se estendia de oriente a occidente. Iban i venian por ella bandadas de asesinos, destrozando a diestra i siniestra las puertas de las habitaciones i dando aullidos feroces, como los de un rebaño de vorazes lobos que hubiese descendido de las selvas.”

“Felizmente para nuestros jóvenes, estaba la noche mui lóbrega i era difícil reconocer a nadie, sin mirarle el rostro, mediante la luz de la paja que encendian los conjurados. No alcanzaron, pues, a sospechar estos que fuesen de la raza enemiga los que, en traje de indios, corrian junto con ellos, aparentando, en lo posible, el desórden i la furia de los invasores.”

“Temblaba Rafael, cuando, al reflejo de la lumbre, se dejaban percibir el albo pecho i las alabastrinas espaldas del ídolo que procuraba salvar. Hubiera deseado entonces que la conmisericordia del Cielo cambiase, por algunos instantes, la hermosura de Dolóres en la repugnante fealdad de un jíbaro, para quedar libre de la zozobra que hacia latir violetamente su amoroso i ajitado corazón,”

“Llegaban al extremo occidental de la calle, cuando repararon, de corta distancia, que dos corpulentos jíbaros custodiaban aquella avenida.”

“Ánimo Dolóres!” volvió a decir, en voz baja, el determinado Rafael i, aprocsimandose con la mayor entereza, saltó de improviso, como un tigre, sobre el uno i el otro coloso i sepultó, sucesivamente, su agudo puñal en el seno de esos monstruos abominables. Tomó, en seguida, las lanzas i aljibas de los muertos; dividió estas armas entre él i su compañera, para engañar mejor a los insurrectos que volviesen a encontrar, i continuaron ambos su peligroso viaje, por los estramuros de la ciudad, no sin que la sensible Dolóres lanzase un hondo jemido, a vista de los ensagrentados cadáveres, que al fin eran de semejantes suyos.”

“Empezaban a internarse ya en la vecina montaña, despues de haber dejado tras de si la hermosa llanura que formaba, por esta parte, el ejido de la ciudad, cuando sintieron que una numerosa partida de bárbaros les seguia las huellas, pues habian suscitado, sin duda, graves sospechas en el ánimo de estos la blancura de la piel los supuestos jíbaros i la presencia, sobre todo, de los dos cadáveres en el extremo de la avenida. Por esta vez, ya no era posible hacer frente a una banda tan considerable de salvajes. Corrieron, pues, a ocultarse en el hueco de una roca inmediata, i encubiertos por los troncos i las zarzas, permanecieron allí, hasta que sus perseguidores, cansados de hacer la pesquiza, retrocediesen a la ciudad, a dar rienda suelta a sus instintos crueles i sanguinarios.”



“Habíanse salvado ya, por especial favor de la Providencia; pero les restaba internarse en los bosques, sin guía i sin sendero, traspasar elevadas cumbres, subir por escarpadas pendientes, para salir a alguna comarca habitada por racionales. Por fortuna, había hecho Rafael varias salidas a la ciudad de Cuenca, por el camino común, que venía a dar en esta parroquia de Sigsig. No le fue, pues, imposible, aunque sí sumamente penoso, adoptar un ligero desvío por entre las selvas i hacer un viaje de cuatro días, llevando, a veces, en sus hombros a la hermosa que había salvado. El alimento de estos dos peregrinos se los proporcionaron los dátiles de las palmeras, los sustanciosos frutos de la palta i la miel de las abejas monteses.”

“Llegaron, por fin, a esta parroquia, extenuados de cansancio i de fatiga, i pocos días después, los dos únicos logroñetes que, a tanta costa, habían conseguido la vida i la libertad, santificaban su amor ante el Dios de las misericordias, uniéndose con el sagrado vínculo del matrimonio.—En cuanto a sus desventurados compatriotas, se supo que todos, excepto las jóvenes, habían sido sacrificados, que la desolada ciudad se hallaba convertida en cenizas i que el suplicio del codicioso gobernador, causa de tantas miserias, había sido horroroso, pues le dieron a beber oro derretido i candente, para saciar, según decía Quiruba, la sed que había tenido de este metal.”

“Así acabó Logroño. Suerte no menos horrible cupo a Sevilla, i desde entonces quedó perdida, talvez para siempre, la esperanza de que el sol de la civilización vuelva a lucir sobre esas ensangrentadas rejiones. Cuajáronse otra vez las selvas, cubriendo el suelo donde se levantaban aquellas hermosas ciudades. Los asesinos abandonaron esa tierra de maldición i, llevando consigo a sus miserables cautivas, fueron a sepultarse en el fondo de las inmensas montañas del Amasónas.”

“Volviendo a Rafael i Dolóres, vivieron ellos medianamente felices, en este retirado i sencillo pueblo. Llegaron a una avanzada edad i, entre los numerosos miembros de su familia, dejaron a don Domingo Jiménez, bisabuelo del que acaba de hacer a ustedes esta desaliñada i triste narración.”—

Así terminó don Marcos. Ninguno de nosotros se atrevió a dirigirle una palabra más; pues la impresión que nos había causado la dolorosa historia nos tenía abismados en un solemne i mudo recogimiento.

Agosto 12 de 1871.

*Francisco J. Coronel.*

“Poesías”. *La Aurora*. Núm.4, Cuenca, febrero 29 de 1872. p.44.

A LA LUNA,  
**En una hermosa noche de verano.**

Lámpara que solitaria,  
Del corazón en el templo,  
Con triste luz ilumina  
El altar de los recuerdos.  
Sol de los que no disfrutan  
De las dulzuras del sueño,  
I que vagan distraídos  
A tus pálidos reflejos.  
Confidente misteriosa,  
Que conservas en tu seno

De todos los corazones  
Los complicados secretos.  
Astro de tímida lumbre,  
Que, solo en el firmamento,  
Semejas a las memorias  
Que guardamos de otros tiempos.  
Luz sin calor, que en el mundo  
De los juveniles sueños,  
Haces que a tus rayos broten  
Mil quiméricos deseos.  
Yo te amo, luna yo te amo,  
Porque en tu beldad encuentro  
La hada inmortal que cautiva  
Mil trovadores egrejos;  
Porque en tu disco brillante  
Me estás hablando del cielo,  
De esa ventura ignorada,  
Aspiracion de mi pecho;  
Porque la sombra querida  
De mi padre caro i tierno,  
Que la muerte me arancara,  
En tu fulgores contemplo;  
Porque una melancolía  
Mas plácida que el consuelo,  
Con tus arjentados rayos,  
Siento llegar a mi seno;  
Porque en ti, monton de ruinas,  
Cadáver de un mundo yerto,  
Miro la fúnebre imájen  
De mis perdidos ensueños.

*Una hija del Asuai.*

Cornelio Crespo. "La historia". *La Aurora*. Núm.6, Cuenca, junio 21 de 1872. p. 63.

## LA HISTORIA

*La Historia es la madre de la  
verdad, la émula del tiempo, depósito  
de las acciones, testigo de  
lo pasado, ejemplo i aviso de  
lo presente, advertencia de lo  
porvenir.*

CERVANTES. D. QUIJOTE. CAP. 9º

Al fijar la vista en el vasto e inmenso campo de los conocimientos humanos, campo en que el espíritu del hombre se siente abrumado i como oprimido, en el que su inteligencia se pierde i su imaginacion se abisma, el ser racional no puede ménos de confesar su miseria i doblegar su frente ante el Supremo Hacedor; mas, no ostante esto, el hombre se complace,

en cuanto está permitido a sus alcances, en sondear i penetrar ese abismo, cuyo término no puede divisar, i muchas veces su osadía llega a tal punto, que quiere traspasar los límites señalados a su inteligencia, pretendiendo escrutar con su frágil comprensión ese océano vedado para él i reservado al conocimiento de un ser superior. Aunque la vista imponente i majestuosa de la naturaleza le hace, por un momento, confesar su pequeñez, con todo, no se cree inferior a ella, al ver que esas inmensas moles, monumentos grandiosos de los siglos, no hacen otra cosa que resistir inmóviles al embate de los tiempos; al paso que su inteligencia mide los tiempos mismos: entonces, el hombre, considerándose el rei de la creación, dice con Pascal: “Yo soi una frajil caña, pero una caña pensadora.”

Entre estos conocimientos, figura, acaso en primeras líneas, por su utilidad, la Historia. Ciceron la llama, por este motivo, “el testigo de los tiempos, la lumbrera de la verdad, la vista de la memoria, la escuela de la vida, la mensajera de la antigüedad”. Hé aquí reasumidos en estas hermosas palabras el obero de la Historia i su utilidad. En efecto que fuera de la humanidad i del hombre mismo, sin la Historia? Este se hallaria sin noticia alguna de la vida de las jeneraciones, ignoraria sus grandes descubrimientos i adelantos, no sabria nada acerca del poder o decadencia, ilustracion o barbarie de los pueblos, ni de los progresos que hubiesen hecho en el orden intelectual, moral i físico, ni de los errores en que hubiesen caido, ni de las verdades en cuya investigacion se hubiesen ocupado; no tendria noticia de esos héroes que han pretendido, en cierto modo, cambiar la faz del universo, ya sea con el influjo de sus virtudes, ya con el de su valor i de sus hechos. El tiempo pasado se le presentaria entre sombras, puesto que no recibiria de él otra cosa que las tradiciones desfiguradas que conservaron sus ascendientes; sus costumbres no adelantarian en nada, puesto que no tendria modelos que imitar; en una palabra, se embruteceria, i su inteligencia, reducida a una esfera tan limitada, la del hogar, no tendria expansion alguna. Viviria, pues, como un salvaje, ignorando que haya fuera de su techo un mundo superior al suyo, mundo que solo la Historia, la Jeografía i los viajes dan a conocer.

Pero, si tan útil i nesasario es el estudio de la Historia, ¿cuán grande es, por lo mismo, la mision del historiador, i cuán dificil el llenarla cumplidamente! El historiador está constituido en juez de los hechos de la humanidad; de su fallo depende él conocer o no la verdad; él, recorriendo el velo tenebroso de los tiempos, nos presenta el pasado como si fuera presente, i nos hace, en cierta manera, vivir la vida de la humanidad. El hace palpitar de gozo nuestro corazon, al recuerdo de una accion heróica i virtuosa, o le hace estremecer ante el crimen i la perfidia; él, en una palabra, cual águila, remonta el vuelo de su inteligencia a los tiempos mas antiguos i oscuros, i algunas veces de esa misma oscuridad hace que la verdad bella i resplandeciente, para gloria o vergüenza de la humanidad. I cuán pocos son los historiadores que llenan ecsactamente estos deberes! ¿cuántas veces la Historia, como dice el Abate Drioux, “en lugar de ser un drama infinitamente variado, no es mas que una compilacion indijesta, en la que imajinacion ni ha hecho mas que ensayar i reflejar sus propios colores!”

*Cornelio Crespo.*

Honorato Vázquez. “Literatura de los calabozos”. *La Aurora*. Núm.7, Cuenca, octubre 30 de 1872. p.82.

### **Literatura de los calabozos.**

El hombre expresa por medio de la palabra los sentimientos de su corazon, i esta expresion, hablada o escrita, constituye la Literatura, la Poesía. Estos sentimientos, siendo

diversos *i* producidos por diferentes causas, son tambien distintos entre sí: hé aquí, pues, diversidad de sentimientos, *i*, por lo mismo, hé aquí diversidad de literatura, la cual es una misma en su esencia, como los sentimientos, *i* diversa en el modo, como estos.

Muchas *i* mui contrarias son las circunstancias de la vida: unas dolorosas, otras placenteras; estas llenas de gloria, aquellas de abyeccion, *i* todas ellas vienen a estrellarse contra ese ser llamado *hombre*. Pero lo que mas profundamente hiere su corazon es el dolor, el sufrimiento, *i*, no siendo indiferente a estos sentimientos, lo espresa con amargos ayes. Los esclavos, los presos en sus cárceles, ¿qué miran, qué sienten? lobreguez, miseria; los ruidos discordantes *i* monótonos de sus cadenas, los ayes de sus compañeros. Las lágrimas constituyen su presente lleno de amargura, *i* el arma ensangrentada del verdugo, su provenir.....

¡Cuántas veces, a la hora en que el sol se hunde tras las montañas, algunos débiles rayos de su luz alumbran, penetrando por entre las mohosas rejas de la prision, a un hombre tendido en un lecho de paja, con grillos a sus piés *i* cadenas a su cuello, trazando misteriosos signos sobre una hoja de papel! Cuántas otro, imposibilitado de hacerlo, eshala tristes suspiros *i* pronuncia, con toda la enerjía de su alma, sublimes pensamientos *i* dolorosas exclamaciones! Todo esto viene a producir la literatura esclava, la literatura de las cárceles, la literatura mas simpática para el corazon del hombre. El esclavo ve, oye, sufre, siente *i* espresa. Este sentimiento sobradamente doloroso, esta tristeza profunda, esta espresion melancólica, constituyen su literatura, literatura sublime, por ser, muchas veces, la última espresion del pensamiento humano: *i* la última espresion del pensamiento humano, como que ya se despide de la ecsistencia, suele ser grande *i* significativa.

La Literatura cubana es amada con delirio, buscada con ansia. Al leer sus producciones, parece que hallamos una fuente en que beber la inspiracion. ¿Por qué tanto amor hacia ella? Ah! porque es la literatura esclava, porque esos sentimientos se han producido en un calabozo, porque esos conceptos son los de un desgraciado. “Los poetas, como las aves, cantan también aprisionados en la jaula”, según espresion de Arteaga Alemparte. Los ruiseñores de Cuba lloran, *i* sus lamentos son oidos con lástima *i* amor, como las voces de las aves que débilmente suenan en un bosque, *i* cuyos ecos, llevados por los vientos, se repiten en lejana campiña.

Solo la fama trae su nombre *i* su eco, que son repetidos *i* oidos por los libres: en Cuba son ahogados.

He aquí por qué es simpática la literatura esclava. En ella respiran la tristeza *i* el dolor, *i* estos son el comun vínculo de la humanidad. Al vibrar la lira del esclavo, su vibración conmueve nuestra alma; al sonar su moribunda voz, esta tiene eco en nuestro corazon.

Mas Berryer, en el prefacio de sus “Lecciones *i* modelos de elocuencia judicial”, dice: “La verdadera elocuencia no puede florecer sino en una tierra libre. La esclavitud embarga las nobles inspiraciones: la voz del esclavo es solo un grito de venganza”; pero en este mismo grito de venganza hai una sublimidad grandiosa; pues ¿cuál fue la causa de él? la tristeza, el dolor, la desesperación; en una palabra, la prision. Esta, obrando poderosamente en el corazon de aquel infeliz, le hizo sentir lo que era, *i*, sintiendo, lo espresó, *i*, espresándolo por la palabra o la escritura, vino a formar, diremos así, su literatura, la literatura de la prision, literatura impregnada de la lobreguez de las cárceles, literatura escrita con lágrimas *i* con sangre.

¡Cuánto dolor, cuánta amargura, se encuentran en las producciones salidas de un calabozo! Qué miseria! I qué fuente tan grande de inspiracion es esta miseria misma!

Concisas son sus expresiones; pero lo grande i lo doloroso no deben expresarse sino en pocas palabras. Ahí están las significativas inscripciones de los jirondinos, grabadas en las paredes del convento de carmelitas; ahí están las “Noches” de Torcuato Tasso, escritas en su prision de Ferrara. Andres Chenier, en la prision de San Lázaro, Savage, Jacobo, rei de Escocia, i, por último, Plácido i Zenea, en Cuba, dan suficiente testimonio de lo consignado acerca de la simpática i amarga literatura nacida en los calabozos.

*Honorato Vázquez.*

Julio Matovelle. “La ciencia y la Poesía”. *La Aurora*. Núm.9, Cuenca, enero 31 de 1873. p. 109.

### **LA CIENCIA i LA POESÍA.**

He aquí las dos soberanas de la tierra, mas poderosas, a no dudarlo, que todas las testas coronadas; porque su imperio no se apoya en la fuerza, ni una gota de sangre mancha las gradas de su trono.

Todas las cuestiones que ajitan al espiritu, que tantas tempestades i torbellinos han escitado en la vida intelectual de las naciones, se resuelven en estos dos polos: CIENCIA i POESIA, síntesis final de todos los tratados. La naturaleza, en su acepcion jeneral, es el vasto campo en que imperan nuestras dos soberanas. La flor que esmalta el prado i el cedro que oprime la montaña; el átomo de luz que absorbe la luciérnaga i el sol que alumbra los espacios; la gota de rocío que tiembla en el cáliz de la rosa i el océano que brama entre las rocas; el colibrí de las florestas i el cóndor de los picos de los Andes; el pececillo del lago i el leviatan del Ártico; el murmurio de la brisa i el fragor del trueno, todo, todo, hasta los oscuros abismos de las esencias de los seres, está sujeto a su imperio. En la fachada de su palacio se halla escrito en grandes carátres: DIOS!

¿I cómo delinear la figura imponente de la una i seductora de la otra? Si tuviera la omnipotencia del jenio, ó el cincel creador de un Miguel Anjel, representaria a la Ciencia como esas matronas romanas del tiempo de la República, llena de una majestuosa sencillez, con todo el vigor de la vida, brillando en su rostro la hermosura varonil, con la austera rijidez de las facciones de un Caton de Útica; la nariz de inflexible perfil, los labios contraidos, la tez algo pálida, como la corteza consumida por el fuego interior del pensamiento, los ojos meditabundos, la frente espaciosa i tersa, los cabellos trenzados con abandono i, el burdo manto de los filósofos de Académos, rodeando el talle de numerosos pliegues: he aquí el tosco boceto de la Ciencia, figura que atrae i conmueve, que hace que se la ame, pero con respeto. Se la ama de rodillas, como a esas reinas seductoras del Oriente, revestidas con el cetro i la corona.

La Poesía, al contrario, como una de las Gracias del celebrado grupo de la fábula, esto es, la juventud con todos sus hechizos i encantos, la vida en su floescencia; con un aspecto mas femenil, como boton de flor recién abierto, rebozando de aromas i seduciendo con sus matices. La representaria con tez mórbida i nívea, con mejillas sonrosadas, con los labios gruesos i rojos de las orientales, respirando voluptuosidad; los ojos negros i brillantes; la cabellera de ébano, cayendo en gruesos bucles sobre el esbelto talle; la figura contorneada de las griegas; en suma, el ideal de la belleza, con las nacaradas alas de un ángel de Rubens. Su traje con la variedad de las formas de Proteo; ya, unas veces, el manto de severa gravedad de un senador romano, ya la púrpura del Oriente o el tisú de la India, orlado de anchos caireles de oro; ya el contorno griego o el *pallium* de los emperadores romanos, sujeto al hombro con un broche de diamantes, i en todas ocasiones con la corona

de laurel sobre las cienes. Siempre con el encanto de las sirenas que atrae i seduce al mas austero cenobita.

Las ocupaciones de ambas corresponden a sus continentes. La Ciencia, unas veces se rodea de compases i de metros, de esferas i de lentes, de mapas i de cuadrantes; otras se pasea solitaria al travez de sombreadas veredas; otras busca al insecto dorado que se oculta bajo la hierba de la pradera, i le disecca i examina. Con el mismo objeto, aprehende al ave del cielo i al elefante del desierto. Otras penetra en los oscuros antros del globo i se detiene en cada una de sus grietas como si pulsara sus arterias, contara sus latidos i midiera los grados de su calor vital; ya coje la flor de los valles, para deshojarla entre sus dedos i contar sus estambres i diseñar sus pétalos. Muchas veces sube a los cielos i allí manda a los astros desfilar ante ella i los va pesando uno a uno en su balanza. De allí baja a la tierra i en la gota de agua que colora el iris, va a sorprender, millares de mundos, tan hermosos i tan bellos como los que brillan en el vacío. No contenta con cernerse en los ámbitos de la naturaleza, penetra en los confusos limbos de las esencias i probabilidades de la Metafísica.

Con su profunda penetración i alto poderío, ha verificado portentos i milagros. Toma una porcion de inerte hierro e infundiéndole un soplo de vida, anima la materia de un ardor febril i esfuerzo de gigante, que, tan pronto teje telas mas finas que las de la araña, como desgaja los montes i los cedros. Recoje los pequeños átomos de la niebla que se arrastra en las sabanas, i el vapor, preso en una cubeta, se enfurece i brama, i tiene que trabajar, ya como un galeote en los mares, ya removiendo peñascos como Sísifo. No necesita, como Josué, mandar al sol que se detenga en su curso, para proseguir ella sus continuas luchas i triunfos; le basta una pila eléctrica, con la que desafía al negro velo de la tempestad i a las densas tinieblas de la noche. Ella, mas audaz que Prometeo, ha robado el rayo de la diestra del Eterno i le ha convertido en humilde correo i portador de su pensamiento,. Ha disputado al águila su vuelo i, subiendo en alas de las nubes, ha visto el mundo a *vuelo de pájaro*. Partiendo de aquí, ha examinado el embrión de los seres, ha asistido al primer dia de la creación i ha mirado la masa en jérmen de los mundos, rodando candente en ls senos del espacio. Orgullosa de tantos prodijios como ha obrado, ¡dadme un punto de apoyo, esclama, i desquiciare el orbe!

Nada de esto hace la Poesía. Acompañada siempre de nueve hermosas vírjenes, llamadas *Musas*, los únicos instrumentos que la cercan, son los tímpanos i salterios, las panderetas, flautas i cítaras, i tambien el cincel i las paletas. Recorre las selvas los mares; pero es para admirar su belleza; corre tras el cuadrúpedo, vuela tras el ave, para palpar su aterciopelada piel o su gayo plumaje; en los lagos juega con las algas, i en los mares con las perlas. Toma la flor del prado; pero no para deshojarla, sino para adornar con ella sus cabellos o aspirar sus perfumes. Tambien sube a los cielos, i penetra en el paraíso, para formar guirnaldas de astros, no para pesarlos; para estasiarse en la música anjélica, no para contar las ondas sonoras. Unas veces copia los paisajes con sus frescas arboledas i flotantes nubes; otras pulsa la lira i entona himnos de célica armonía. Ya celebra la naturaleza, i su voz remeda los ecos del torrente i los murmurios de la brisa en los campos del trugal maduro; ya los hechos gloriosos de la guerra, remedando los bramidos del cañon i los truenos de la tempestad; ya llora las miserias i dolores de la humanidad, i sus quejidos semejan al arrullo de la tórtola que perdió su nido. Mas no siempre está seria; muchas veces tambien, juguetona i traviesa, se cubre de una careta i parodia las ridiculeces de la vida.

Mirad ahora sus portentos ella, es verdad, no ata el rayo a su carroza, no desploma los montes, pero, al son de su citara, se levantan ciudades en los desiertos i palacios en los riscos, se animan los peñascos, los tigres se cambian en corderos, las serpientes se amanzan

i el salvaje se trasforma en hombre culto i delicado. Con sus sonos se dulcifica la amarga copa de la vida, se despierta el sacro fuego del patriotismo i los pusilánimes se convierten en héroes i mártires. I por último, al son de su lira, el hombre se levanta desde el cieno hasta el paraíso.

Sin embargo del carácter opuesto de la Ciencia i de la Poesía, no se rechazan no se aborrecen; al contrario, son hermanas, u es una armonía fraternal la que las liga. Es verdad, que Platón arrojó a los poetas de su República; pero fue un capricho de su genio, i es uno de los imposibles de esa utópica i, a veces, absurda creación. La Ciencia necesita de la Poesía, como el árbol de hojas i de flores, como el firmamento de estrellas: la Poesía necesita de la Ciencia, como las lianas del cedro en que se cuelgan, como las flores un sustentáculo, para formar ramillete.

Todas las cosas se relacionan entre sí. Pretender aislar una de otra, es un absurdo, es querer quebrantar una cadena inmutable. Pretender que la Ciencia i la Filosofía son contrarias a la Poesía, es pretender, que Dios haya creado el universo sin belleza, al hombre sin la mujer; de tal suerte que bien pudieran aplicarse a los partidarios exclusivos de la Ciencia o la Poesía, aquellas hermosas palabras de la Biblia: *Quod Deus conjunxit, homo non separet.*

La Poesía sin la Ciencia, destempla las cuerdas, entorpece sus gracias, se pone demasiado quisquillosa, se vuelve una loca, que molesta i fastidia. La Ciencia sin la Poesía, es demasiado grave, demasiado austera i ruda; espanta e intimida. Reunidas ambas, instruyen i deleitan; la una saca los pueblos de la barbarie, la otra les civiliza; la una edifica, la otra embellece; la Ciencia es el orden, la Poesía la armonía; ambas reunidas conducen este mundo a su destino, la una abriéndole la senda, la otra cubriéndole de flores.

*Julio Matovelle.*

“La biblioteca del Colegio Nacional de Cuenca”, *La Prensa Liberal*, núm. 10, segunda época, Cuenca, Septiembre 6 de 1879.

En todas las naciones civilizadas antiguas y modernas, encontramos esta fuente del saber humano, llamada Biblioteca, establecida a costa de grandes sacrificios.

Las ciencias, las artes y la literatura han tenido sus defensores en todas las épocas de la historia. Si los conquistadores llevaron la desolación, la esclavitud y la muerte a las mas apartadas regiones del globo; Reyes hubo para quienes los resplandores de la ciencia no les eran indiferentes. Mientras los primeros entregaban las ciudades, los palacios y los monumentos del arte a la accion destructora del fuego y de la espada, los segundos recojian lo que era científico, artístico y literario.--- De esta manera se formaron los magníficos Liceos y las Bibliotecas de la antigüedad.

Las naciones modernas, han establecido también las suyas, grandes y numerosas, conociendo la importancia del servicio que prestaban a las generaciones. En efecto, recopilar el trabajo de los sabios de todas las edades; recojer lo mas notable que haya ocurrido a la humanidad, desde su aparicion en el mundo hasta nuestros días; proporcionar medios de sorprender a las ciencias en su cuna, para guiarlas en su progreso y desarrollo; reducir a un recinto todo lo mas notable que se ha pensado, hablado y escrito por las generaciones que duermen en el polvo, para que las generaciones venideras conozcan su origen y su destino, es abrir una puerta inmensa para el progreso, es una empresa noble, grandiosa y hasta sublime.

Animada de tan generosos sentimientos, la Convención nacional Ambato de 1878, expidió un decreto disponiendo que se formara una Biblioteca en el Colegio Nacional de esta ciudad; y para ello adjudicó algunos fondos consistentes en los impuestos con que grava la ley a los que optan grados académicos, y en ciertas sumas de dinero que se habían venido acumulando desde tiempos atrás.

El laborioso e ilustre Subdirector de Estudios de esta provincia, recojió todo el dinero que pudo; colectó la cantidad de mas de tres mil pesos; oyó el dictamen de la Junta administrativa del referido Colegio, e hizo un pedido de obras selectas a París, con la esperanza de formar una excelente base para la Biblioteca que nos ocupa.

Personas habrá que conceptúen, que la cantidad enunciada es exigua para una Biblioteca; pero es preciso atender a que las mas numerosas que han existido en la antigüedad, y que hay en las grandes capitales del viejo mundo, no se han formado sino con el transcurso de los siglos.

El antiguo Egipto vió la suya en su apogeo reinando Tolomeo Filadelfo, después que sus predecesores habian agotado esfuerzos que se pierden en la memoria de los tiempos; llegó a contar 400, 000 volúmenes en el icedo y 300, 000 en el gran Serapio o templo de Sérapis.

En aquellos tiempos en que no se tenia ni idea de la imprenta los sacrificios eran mas penosos.—Una multitud de copiadores que hacian los traslados, doraban y arreglaban los papiros—estaban en incesante labor en la soberbia Alejandría. Luego pues, que se tenía conocimiento de la existencia de algún libro importante en el extranjero, se lo solicitaba con afan y se sacaba una lujosa copia, que, con un buen numero de talentos egipcios, era remitida al dueño del libro, reservando el original.

El código santo de los ebreos, formaba también en el gran rol de la biblioteca egipcia, por este modelo admirable. Tolomeo se dirigió al Saladrin solicitando un número considerable de escribas o doctores que poseyeran los idiomas griego y ebreo; y el Saladrin envió a Egipto 72 de los mas sabios y versados en el conocimiento de la Biblia; y después que el Rey egipcio se postró ante los libros santos, se hizo la famosa versión de los 70, respetada hasta hoy en la Iglesia latina. ¡Que importante servicio el que hizo el rey infiel a la Iglesia universal!

Pero volvamos a nuestros libros que debian venir de París. Llegaron estos en Guayaquil, se los puso a bordo del vapor Azuay, y la frágil embarcación naufraga en la orilla a vista de la ciudad, y se sume en las aguas con el cargamento, incluso los libros, dejándonos con el pesar de no recuperarlos jamas, o el de entrar en largas disenciones judiciales.

Ya creíamos que el vapor Azuay era para nuestra insipiente Biblioteca lo que Julio César para la de Egipto, cuando hemos recibido la consoladora noticia de los cajones de libros se han extraído, veinte dias después del naufragio, del fondo de las aguas, en estado de ruina, pero legibles. Se han salvado la ciencia y la doctrina, aunque se hayan perdido las pastas y el brillo de los libros.

Invitamos a nuestros conciudadanos a tener perseverancia y afan en el arreglo de la Biblioteca, cuya utilidad es manifiesta y evidente. Si quisiéramos que ella sea útil para nuestra generación, únicamente, seríamos unos egoístas; preciso es convencernos de que no solo vivimos para el presente, sino para el porvenir. La generación que pasa sin dejar huellas benéficas de su existencia, no cumple su misión, es un cero en el órden de la creación. Trabajemos para las generaciones venideras, porque no somos seres aislados, sino un eslabon de la gran cadena que se llama humanidad.



No concluiremos estas líneas sin pedir al Supremo Gobierno una providencia urgente, relativa a prohibir el uso de embarcaciones inseguras que exponen la vida y los intereses ciudadanos. Si el Gobierno debe impedir todo lo que daña a la sociedad, debe también tomar precauciones para conservar la vida y la propiedad de los mismos. Esta es no solo una atribución, sino un deber que le imponen la Constitución y las leyes; y esperamos que el Jefe del estado; que tanto interes manifiesta por el bien de la patria, ponga un eficaz remedio a males de tanta trascendencia.

“Bibliografía”, *El correo del Azuay*, núm.3, trimestre 1º, Cuenca, febrero 12 de 1881, p.18-19.

La literatura ecuatoriana está de plácemes con la aparición del primer tomo de la “Historia eclesiástica del Ecuador”, por el presbítero señor Dr. Don Federico González Suárez.- Precede a la Historia un luminoso y elocuente “Discurso sobre la historia de la Iglesia católica en América, desde su fundación hasta nuestros días”; y concluye el volumen con cinco páginas que contiene un catálogo de obras, tanto impresas como manuscritas, consultadas por el autor para la formación de los dos primeros libros de su “Historia”. Los sucesos relacionados en este primer tomo son los relativos a la época encerrada entre los años 1520 y 1600.

Nada deja que desear este libro en cuanto a erudición, crítica elevada, unidad, estilo conveniente y lenguaje esmerado.

Un libro como el del presbítero señor González Suárez faltaba escandalosamente en nuestro repertorio literario, tanto más cuanto en nuestras Historias el elemento religioso había sido sacrificado, en algún modo, a la exposición de los hechos meramente políticos, siendo así que, al historiar la vida de las naciones americanas, es imposible no hallarse frente a frente con la Religión que, promotora del descubrimiento de estas tierras, fue para ellas la madre que las nutrió, educó, sostuvo y engrandeció.

En el día, entre las escuelas históricas, la que más pretensiones manifiesta es la escuela filosófica, que, en su afán de generalizar, y de ver en los hechos manifestaciones de causas psicológicas, no descuida un punto la investigación de los elementos religioso, filosófico y moral de los pueblos cuya vida narra. Tratándose de la América, las investigaciones de esta y de cualquier escuela, si van guiadas por la buena fé, tienen que ir a dar indispensablemente a la Religión católica. Pero la religión va considerándose por ciertos gobiernos americanos, no como madre sino cuando mas como una inquilina a cuyo trato se han acostumbrado, y con quien han logrado encariñarse, merced solamente a un largo espacio de tiempo en que han vividos juntos. De aquí nace el que frecuentemente la Religión sufra de los gobiernos el trato de un señor si no es el de un tirano. “de un Constantino o un Calígula” según expresión de nuestro historiador.

Ajax, con quien el autor compara a la Iglesia católica, envuelto en oscuridad e imposibilitado para combatir con sus enemigos, clamaba por la luz del día, de que Júpiter le privara, no pedía mas; que fuerzas y valor le hacían temible a sus contrarios, y la civilización y el progreso de las naciones, más que a utopías de los políticos, se deberán a la libre acción de la Religión católica, que con el bien y la verdad conduce a los pueblos por los caminos de la verdadera civilización.

Tales son los pensamientos dominantes constitutivos del espíritu de la “Historia” que acaba de publicar el presbítero señor González Suárez.

Recomendamos sobre todo a los jóvenes la adquisición de este precioso libro.

“interior”, *El correo del Azuay*, núm.9, trimestre 1, Cuenca, Marzo 27 de 1881. p.67.

De la capital han venido *El mundo del hombre*, y *Entre el amor y el honor*, dos dramas originales y en verso, escritos por el joven y fecundo poeta Sr. D. Nicolás A. González, y estrenadas en el teatro de Quito.

“Una hermosa página sobre Cuenca”. *El Correo del Azuay*, núm. 13, Trimestre 2º, Cuenca, mayo 3 de 1881.p.103-104.

### **UNA HERMOSA PAGINA SOBRE CUENCA,**

Del Capítulo primero, Época segunda, de la “Historia eclesiástica del Ecuador”, del Sr. Dr. Federico González Suárez, copiamos la siguiente bella página, rica en colorido, fiel en la copia, y penetrada del afecto del autor a esta nuestra tierra, que por muchos títulos es también suya. No parece sino que cuando el escribía en Quito las últimas líneas del pasaje que aquí copiamos, con su imaginación vagaba a orillas del matadero, a la luz de una de esas tardes de Cuenca que tan hermosamente ha retratado. Pero el cuadro habría sido incompleto si sólo hubiese descrito nuestros campos, olvidándose de sus habitantes y el lector habríase dicho con razón: “Bellos jardines, cielo espléndido, deliciosa morada, pero ¿quiénes la pueblan?...”

Lleno del cariño con que nos favorece, concluye el historiador su cuadro con esta pincelada: - “En ese hermoso valle vive un pueblo, que cree en Dios con fervor, ama la paz como otro ninguno, gusta de trabajo y se complace en ser hospitalario.”- Como muestra de gratitud y de afecto al autor, reproducimos esta página, seguros de la satisfacción con que la leerán nuestros paisanos.

La ciudad de Cuenca estaba también fundada ya desde el año de 1557. se refiere que, cuando el desgraciado Blasco Nuñez Vela, huyendo del Gonzalo Pizarro, pasó por la provincia del Azuay, repetía que, tan luego como pacificara el Perú, había de ocuparse en fundar ciudades y pueblos en aquellos extensos y hermosos valles. Pasaron más de diez años sin que se pusiera por obra el pensamiento del Virrey; aún parece que se había olvidado por completo, cuando un levantamiento de los indios Cañaris, a consecuencia de las exacciones de un encomendero, hizo conocer la necesidad de fundar una nueva ciudad, que sirviese como de punto intermedio entre Loja, que estaba ya fundada y Riobamba. Pues, aunque en la provincia existían ya dos pueblos formados, su extensión era tan grande, que había cómodo espacio para fundar una ciudad. Los dos pueblos que existían antes, eran el de Cañaribamba al Sud-oeste, poblado casi completamente por indios, y el de Hatun-Cañar al Norte, el cual fue la primera población de españoles que hubo en toda la provincia.

Comisionado por el Marques de Cañete, tercer Virrey del Perú, recorrió don Jil Ramírez Dávalos toda la provincia, buscando lugar a propósito para fundar una ciudad; reconocida y examinada la provincia en toda su extensión, ningún punto le pareció mejor que el dilatado valle de Paucar-Bamba; y allí eligió sitio cómodo para fundar la nueva ciudad. Llamados, pues, todos los Caciques de la comarca y preguntados acerca de la nueva fundación, respondieron que no les causaba perjuicio alguno; con lo cual, en Abril de 1557, Ramírez Dávalos delineó el plano o traza de la proyectada ciudad, poniéndole, en obsequio

del Virrey, el nombre de Cuenca, por ser don Andres Hurtado de Mendoza, Guarda Mayor de la ciudad de Cuenca en España.

Los españoles, al fundar Cuenca, hicieron lo que solian hacer siempre que fundaban una nueva ciudad a saber, destinar, ante todo, un lugar para que allí se edificase el templo católico; antes de las casa para los hombres la casa de Dios...

Según una tradición antigua que no parece destituida de fundamento, el primer templo que hubo en Cuenca fue la capilla que se conoce con el nombre de *Todos Santos*, a la margen superior del río. Ese seria, sin duda, templo provisional, mientras construyan la iglesia parroquial en el lado de la plaza mayor que mira hacia el Oriente.

En la instrucción dada por el Marques de Cañete al Gobernador Jil Ramírez Dávalos para la fundación de la nueva ciudad, se le prescribía que a un lado de la plaza principal señalara cuatro cuabras a la redonda para iglesia y cementerio, de tal modo que no haya próxima al templo casa ninguna de seculares, excepto la del párroco. También se le mandaba, que diera dos solares para convento de Santo Domingo. Y todo lo cumplió puntualmente el fundador, al tiempo de hacer la distribución de solares en la nueva ciudad.

Jil Ramírez Dávalos no podía haber escogido sitio mejor para fundar la ciudad, que entonces solían llamar Nueva Cuenca del Perú Paucar bamba, en lenguas de los Incas, quiere decir llanura florida, campo de Primavera; y llanuras floridas, campos de Primavera, son, por cierto, aquellos, donde está edificada Cuenca. El sitio, en que se delineó la traza de la ciudad, pertenecía a un cierto español apellidado Gonzalo Gómez de Salazar, vecino de Loja, el cual tenía su estancia en aquel valle, se prolonga este de Oriente a Occidente por más de seis leguas; al Norte se levanta muy cercana a la ciudad, la colina de Culca, de pendiente suave y ligera; al Sur están los ramales de la cordillera, bajos y de aspecto caso uniforme; por el lado oriental asoman, distantes, los empinados cerros, que separan a Cuenca de las regiones trasandinas, habitadas por las belicosas tribus de los Jívaros. Riegan el valle varios ríos: el bamba o Matadero, que pasa bañando la ciudad por el Medio día; e Yanuncay, que serpentea en esa misma dirección por entre bosques pintorescos de árboles frutales; el Tarqui, que se arrastra silencioso al pie de la cordillera, y el Machángara, que baja del lado del Norte, haciendo rodar el grueso caudal de sus aguas por un ancho cauce; reuniéndose todos juntos a alguna distancia de la ciudad, forman el Chaulluabamba, que entra en el Paute y dirigiéndose hacia el Oriente va a perderse el Amazonas. Campos siempre cubiertos de verdor se extienden a un lado y a otro de la ciudad: el plano en que esta se halla edificada, bajo del lado de allá del río, y alto del lado de acá, contribuye a la hermosura de la perspectiva; pues, cuando se va de camino hacia el sur, de repente se presenta a la vista un espectáculo inesperado: al pie, el río formando un corte remanso junto a vegas espaciosas, que se dilatan hasta tocar con la cordillera: al frente, un vistoso y tupido bosque de árboles frutales, cuyo verdor y lozanía no marchita jamás estacion ninguna: cuando el Sol como al ocaso, esparce sus últimos rayos [no claro] les sobre la campiña, la hermosura del [no claro] es admirable.... Las aguas del río, en las piedras del cauce, brillan, quebrandose como un grupo de amontonados cristales con formas indefinibles y variadas de los [no claro] saltan contrapuestas a la vívida lumbre poniente. Empero, el terreno, donde [no claro] que de árboles frutales, es un conjunto de [no claro] menudas, entre las cuales la mano laboriosa de los habitantes de esos lugares encuentra [no claro] prosperar sus huertos: en torno de ellos se levantan vallados irregulares, con piedras rústicas, por entre cuyas grietas y sus raíces el moral silvestre, que, creciendo junto a los muros, tiende sobre ellas [no claro] ramaje, matizado de enrojicidos [no claro] en ese hermoso valle vive

un pueblo, que cree en Dios con fervor, ama la paz como otro ninguno, gusta del trabajo y se complace en ser hospitalario.

Interior. “Ambato”. *El Correo del Azuay*, núm. 18, Trimestre 2º, Cuenca, Junio 14 de 1881. p138.

AMBATO.- Hemos recibido el primer número de “El Atomo”, publicación quincenal, debida a los esfuerzos y laboriosidad literaria de los jóvenes de esa ciudad.

“Bienvenida”. *El Correo del Azuay*, núm. 19, Trimestre 2º, Cuenca, Junio 28 de 1881. p. 148.

BIENVENIDA.- Se la damos al Señor Manuel Polo, Poeta y abogado, que después de largos años de ausencia, vuelve al seno de la patria, en la que goza de bien merecido aprecio.

Los RR. “Marcelino Menéndez Pelayo, en la Academia Española”. *El Correo del Azuay*, núm. 19, Trimestre 2º, Cuenca, Junio 28 de 1881. p. 148.

#### MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA

No podemos mostrarnos extraños al triunfo del joven sabio y literato admirable, a quien la Academia española acaba de abrir sus puertas, juntamente con las de la fama universal.

Menéndez Pelayo ha traspuesto a penas los umbrales de la vida, y es fenómeno de erudición, milagro de inteligencia, genio inexplicable, poeta y filósofo, humanista y orador--; Menéndez Pelayo es, por fin, creyente sincero y amante de las buenas y bellas tradiciones cristianas.

Todo esto es sobrada razon para que nosotros, siquiera sea como jóvenes y amantes de las letras e hijos del Catolicismo, rindamos tributo de admiración al joven, al letrado, al cristiano.

Mas, ya que nada mejor podemos decir tocante al sabio profundo y literato insigne, oigamos hablar a la prensa extranjera; y ya una vez que *Los Andes* de Guayaquil se apresuraron en publicar el bellissimo artículo escrito acerca de esto en *El Imparcial* de Madrid; y siendo, ademas, conocidos por los amantes de las letras así el prodigioso discurso del nuevo académico, como el de contestación del afamado literato Don Juan Valera; hemos venido en copiar, en gracia de la brevedad, el siguiente artículo, que *El siglo futuro* de Madrid dedica a la alabanza de este ingenio incomparable.

Los RR.

“La Academia Española, el primer cuerpo literario de la Nación, ofreció ayer a los curiosos el espectáculo singularísimo y nuevo de abrir sus puertas, y dar asiento entre los hombres encanecidos en el cultivo de las letras, a un mozuelo, casi no niño, a quien la ley todavía niega los derechos de la mayoría de edad.

“y quizás haya en la Academia oradores más elocuentes, poetas de mayor astro, escritores más gallardos; pero sabios que puedan compartir con don Marcelino Menéndez Pelayo en títulos y merecimientos propiamente académicos, ni allí ni en todo el mundo culto se encuentran fácilmente. Por tanto nunca bastante admirado de memoria increíble, de

inteligencia inverosímil, de imposible aplicación, que, aún después de visto, ni se comprende ni se explica en aquel niño de 23 años, débil y nervioso, aunque alegre y sano, y sobretodo encarecimiento llano, sencillo, simpático y amable.

“Era de ver su rostro juvenil, infantil mas bien, a pesar de la negra barba que le [borroso], con recuerdos y dejos de delicado bozo, era de ver su rostro juvenil, destacándose y descollando sobre aquel imponente montón de frentes arrugadas, calvas [borroso] y pelos blancos, de literatos y sabios que escuchaban absortos al académico novel, como si el tiempo hubiese cambiado su curso, y se hubieran trocado las edades, y fueran ya los viejos los que hubiesen de aprender de los mozos.

“El público que llenaba salas, gabinetes, pasillos y escalera aplaudió con entusiasmo al nuevo académico y su magnífico discurso. En cuanto a nosotros, no hay que decir la íntima satisfacción con que escuchábamos el cristiano y eruditismo discurso del señor Menéndez Pelayo.

“Y al ver y oír como brillaban sus ojos y con qué nuevo timbre vibraba su voz cuando cantaba las glorias de nuestros grandes místicos y encarecía los frutos maravillosos del amor a Cristo; al recordar el entusiasmo con que el señor Menéndez Pelayo, en libros, en discursos y hasta en particulares pláticas con racionalistas y justos sostiene y defiende nuestras tradiciones históricas, filosóficas y literarias; y llora nuestra perdida comunidad católica, que de tantos males nos libró y tantos bienes nos hizo, y que ahora nos defendería y purificaría de la lepra del liberalismo fiero, del liberalismo manso, y mas, si cabe, del oportunismo horrible que quiere juntar y fundir a los sabios con los leprosos; al oír al señor Menéndez Pelayo y recordar todas sus obras, nos complacíamos en su triunfo como en triunfo propio.

“Y pensábamos que nuestro es el señor Menéndez Pelayo, y nuestro será siempre, con la gracia de Dios, exclusivamente nuestro, aunque en el terreno puramente artístico le seduzca alguna vez la hermosura del renacimiento, y aunque en el terreno político quiera engañarle la voz de la sirena, y traigan y lleven su nombre los amigos de transacciones absurdas y pomponeadas abominables, que el señor Menéndez Pelayo no puede menos de aborrecer”.

Juan León Mera. “Algo sobre Voltaire”. *El Correo del Azuay*, núm. 20. Trimestre 2º, Cuenca, Agosto, 9 de 1881. p. 154-157.

### **ALGO SOBRE VOLTAIRE**

El abate Maynard, en su obra *Voltaire, su vida sus y obras*, ha hecho completa justicia al patriarca de los Enciclopedistas. Antes, como ha observado un crítico, solo se habían escrito elogios o vituperios, no obstante que sobaban documentos para una historia. El abate Maynard ha tomado esos documentos y, superior a la influencia de las pasiones y al miedo que infunde en ánimos menos rectos y firmes una opinión bastante generalizada, ha podido presentar al mundo ilustrado la *vera efigie* del perverso de más talento y genio que ha combatido contra el Cristianismo.

Habrá quien diga que Voltaire ha dado motivo, especialmente con ocasión de su centenario, a que se escriba tanto, que cuatro líneas mas sobre el mismo tema, si no cansadas, serán cuando menos inútiles. Puede que así sea, y los que han leído esos escritos hagan caso omiso del presente: no hay cosa más llana y sencilla. Nosotros escribimos para los que no los han leído y para quienes tengan a bien refrescar la memoria de algunos

hechos curiosos e interesantes. La historia debe ser reparada por quien ame la instrucción, como el rezo por el cristianismo devoto.

Además, la obra que hemos mencionado es todavía poco o nada conocida en el Ecuador, en tanto que las producciones del cínico monstruo de Ferney, aun las más impías e infames, caen con frecuencia en manos de jóvenes aturdidos que las paladean y se deleitan con ellas, y aún de personas maduras en años y tiernas de entendimiento, que las tienen en gran concepto y beben su ponzoña a largos tragos.

Ya que no es la lectura común de nuestros compatriotas el libro del abate Maynard, allá va para ellos la traducción de algunos fragmentos (1) acerca de la muerte del famoso demoleedor de la religión y el orden social. ¡Qué manera de morir la del *gran filósofo*! ¿No les vendrán deseos de imitarla a algunos de nuestros páparos volterianos?

“Este trabajo (2) fue desde entonces la gran ocupación de Voltaire, y también causa de continua irritación para su ánimo. La negligencia o mala voluntad de sus compañeros le enfurecía. Son “haraganes habituados a apoltronarse en el ocio”, exclamaba; “pero yo les haré andar”. Y para esto, en el intervalo de las sesiones tomó a la ventura tantas drogas e hizo tantas locuras, que le apresuraron la muerte. El trabajo, la agitación y el café de que abusaba, le habían quitado el sueño, y admitió de Richelien un elixir compuesto con opio; mas en vez de tomar solamente algunas gotas, se bebió de una vez todo el frasquito. Desde entonces a la cólera contra la Academia se añadió la cólera contra su “hermano Caín”. Todo esto aumentó la estangurria, y entró, según ha escrito Fronchin, (1) en un estado espantoso de desesperación y demencia.

No se sabe el partido que tomó Fronchin en tan críticos momentos; pero obtuvo la aprobación de Dalembert,. Quien le escribió: “Habeis hecho, querido compañero, todo cuanto la prudencia, las conveniencias y la humanidad exigían”.... “Lo más importante que teneis que hacer ahora, es tranquilizarle, si es posible, acerca de su estado [real o supuesto]; ayer pasé algún rato con él, y me pareció muy temeroso, no solamente por su estado, sino por las consecuencias *desagradables* que le puede traer. Me entendeis sin duda; y aquella disposición *moral* de nuestro viejo necesita, sobre todo, vuestra atención y cuidados.”

¿Qué actitud se había propuesto guardar Voltaire en presencia de la muerte, y que aspecto mostró cuando llegó el momento de morir? El 9 de mayo de 1764 había escrito a madama Du Deffand: “Para mí no es horrible la muerte, sino sus preparativos; es la barbarie de la extremaunción”.... “Algunas veces se dice de un hombre: “Ha muerto como un perro;” pero en verdad es feliz el perro que muere sin ninguno de esos aparejos con que se persigue nuestra vida en sus últimos momentos.” Y a Dalembert decía el 26 de junio de 1766: “Si me fuera posible, moriría riéndome.” Pero no murió riendo, sino retorciéndose de despecho, ni como un perro, sino como un furioso. De todos sus pronósticos sólo se cumplió el que había hecho en una carta a la Clairon, el 10 de septiembre de 1764, hablando del cura de San Sulpicio: “Lo seguro es que ese pillo no me sepultará.”

La profecía de Fronchin se cumplía puntualmente, pues había escrito a su hermano: “Voltaire está muy enfermo. Si muere alegremente, como lo prometido, me habré engañado mucho; pues no se sujetará a sus amigos íntimos, se dejará dominar por su mal humor, por su cobardía, y por el miedo de dejar lo cierto por lo incierto. El cielo de la vida futura no es tan claro como el de las islas Yeras o de Montauban, para un octogenario nacido cobarde, y por poco desavenido que esté con la existencia eterna. Yo apostarí que no está alegre. El fin para Voltaire será un *momento impertinente*, y si conserva bien la cabeza hasta el último, será un agonizante vulgar.”

Fronchin había significado al enfermo su sentencia de muerte. “¡Salvadme!” dijo este; pero el doctor se vió en la necesidad de repicar: “Imposible: es preciso morir”. El 30 de mayo [1778], informado el abate Gaultier del mal estado de Voltaire, le escribió de nuevo; y de parte fue a buscarle por la tarde el abate Miguel; (1) pero era falso que el moribundo le hubiese mandado llamar, y ni aun había leído el billete. El abate era portador de una retractación muy explícita, que había exigido por testimonio el cura de San Sulpicio; la leyó y aprobó el abate Mignot que se empeñaba en hacerla firmar, así como la leyó también el marques de Villete, que aseguró no se opondría a que fuese firmada. Ambas sabían muy bien que el enfermo ni querría ni podría firmar. Introducidos los dos sacerdotes al aposento de Voltaire, el cura le habló primero, y no pudo ser reconocido; en seguida su compañero, quien, sintiendo que le tomaba la mano, concibió alguna esperanza, que luego fue desvanecida por estas extrañas palabras: “Señor abate Gaultier, os ruego presentéis mis cumplimientos al Señor abate Gaultier.” El delirio continuó, y el abate, al salir, rogó a la familia que le llamase al punto, si el enfermo volvía a su juicio; pero algunas horas después había muerto.

Tal es toda la relación de este sacerdote; pero los amigos de Voltaire han ampliado la escena, ya con circunstancias verdaderas, ya con pormenores inventados para mostrar a su jefe consecuente y fiel con su impiedad hasta el último momento. Según ellos, cuando le anunciaron los dos sacerdotes, dijo el enfermo: “Aseguradles mis respetos.” Al nombre del cura y besándole la mano: “Honor a mi cura.” Al nombre del abate Gaultier, su confesor: “presentadle mis cumplimientos y mi gratitud.” Entonces el cura acercándosele le preguntó: “¿Reconocéis la divinidad de Jesucristo?” Y el moribundo, con la mano abierto y el brazo estendido, rechazando al párroco que le tocaba la cabeza y volviéndola al lado opuesto violentamente, le dijo: “Dejadme morir en paz!”

El cura insistió repitiendo la pregunta, y Voltaire, recogiendo todas sus fuerzas y toda su energía le rechazó con una bofetada exclamando: “¡En nombre de Dios, no me habéis de ese hombre! (2) “Advertid que no está en su juicio, “añadió entonces el cura, volviéndose al abate Gaultier, y salieron ambos. La enfermera se acercó, y el enfermo, mostrándole con la mano los dos sacerdotes que salían, dijo en voz alta; “¡Soy hombre muerto!”

¿Qué pasó entre la salida de los dos sacerdotes y el último suspiro de Voltaire? Los filósofos se han comprometido para decir que se extinguió dulcemente, que murió como había vivido, sin debilidad y sin preocupación, con la calma y la resignación de un filósofo que se reúne al gran Ser. Pero según otras relaciones, mucho más auténticas, murió en la Arabia y la desesperación, repitiendo: “¡Estoy abandonado de Dios y de los hombres!” A los falsos amigos que sitiaban su antecámara, les gritó: “¡Retiraos! Vosotros sois la causa del estado en que estoy! ¡Retiraos! Puedo pasarlo sin ninguno de vosotros; vosotros sois los que no podeis pasarlo sin mí; y ¡que desdichada gloria me habeis valido!” En medio del terror y la agitación se le oía simultanea o alternativamente, invocar y blasfemar si Dios a quien había perseguido con sus maquinaciones y odio. Ya con voz lamentable, ya con el acento del remordimiento, y más frecuentemente en acentos de furor, exclamaba: “¡Jesucristo! ¡Jesucristo!” Rinchelien, testigo de este espectáculo, huyó diciendo: “¡Este en verdad es espantoso, y no se lo puede soportar!”

El horrible drama continuó. El moribundo se retorció en su lecho y se desgarraba las carnes con las uñas. Pidió que trajesen al abate Gaultier; pero sus adeptos, presentes en la casa, impidieron que ningún sacerdote, recibiendo los últimos suspiros de su patriarca,

fuese a echar a perder la obra de la filosofía. Al acercarse el momento fatal, un nuevo acceso de desesperación se apoderó de su alma.

“¿Siento una mano que me arrastra al tribunal de Dios! Gritó; y luego mirando con ojos espantados hacia un extremo del lecho, añadió: “¡Allí está el diablo! Quiere agarrarme!---Le veo---veo el infierno---- ¡Tapádmelos!” En fin, se condenó a sí mismo realmente al festín al cual su ignorancia y su pasión antibíblica habían hecho sentar frecuentemente al profeta Ezequiel; y no fue cosa de burla esta vez, pues en un accesi de sed ardiente llevó a la boca el vaso excretorio y vació su contenido. Después arrojó un grito y espiró en medio de las inmundicias y la sangre que le salían por la boca y narices. (1)

Entre estas relaciones no es posible la vacilación. Los filósofos tenían interés en mentir o callar, y se había prohibido expresamente a toda la gente de la casa que hablase de lo acaecido. Sin embargo, Tronchin había hablado, y en sus conversaciones se fundan todas las narraciones que acaban de verse en compendio. Y Tronchin no sólo habló, sino que también escribió. El 20 de Junio, algunos días después de la muerte de Voltaire, había dirigido a Carlos Bonnet la siguiente carta, que se ha conservado original en Génova:

“Si mis principios tuviesen necesidad de que yo estrechase el nudo, el hombre a quien con mis propios ojos he visto desesperarse, agonizar y morir, habría formado un nudo gordiano. Comparando la muerte del hombre de bien, que no es más que la *tarde de un hermoso día*, con la de Voltaire, he visto bien sensiblemente la diferencia que hay entre un bello día y una tempestad..... No lo puedo recordar sin horror. Desde que advirtió que cuanto había tentado para restablecer las fuerzas había producido efecto contrario, tuvo constantemente la muerte ante sus ojos; desde ese momento la rabia se apoderó de su alma. Recordad los furores de Oréstes, y vereis la muerte de Voltaire: *Furiis agitatus obiit.*”

Más tarde la gente de la casa pudo también desatar la lengua, y habló a su vez “Si el diablo pudiese morir, ha dicho, no moriría de otra suerte.”(1)

En fin, Belle-et-Bonne, (2) convertida a mejores sentimientos, habló asimismo, y durante las frecuentes moradas que en su casa de París hacia su hermano, Obispo de Orleáns; el secretario de este, que también vino a ser Obispo, recogió de los labios de aquella señora, en los desahogos de la intimidad, todos los pormenores de la muerte de Voltaire. Ninguna de las particularidades más innobles falta, pues, en lo contado por aquellos narradores, ni aún la de las inmundicias de que se llenó la boca agonizante que tantas había vomitado!

Así acabó, a las once de la noche, aquel largo festín de Baltasar, durante el cual el impío había mancillado todos los vasos del templo. Pero el sacrílego murió de terror al ver que una mano vengadora escribía en la pared de su aposento fúnebre, y le echaba en son de desafío la fórmula de sus blasfemias: *¡Aplastad, pues, al infame!*.

“Tal muerte después de tal vida, continúa el historiador, hicieron imposible la sepultura cristiana. Muy bien lo sabía la familia, y durante los últimos momentos de Voltaire, se había ocupado en tomar sus precauciones. El abate Mignot, digno sobrino del príncipe de los mentirosos y trapasistas, había tratado de burlar a la Iglesia, &.”

En efecto, había podido hacer legalizar una insuficiente y mentida profesión de fé, y consiguió otros documentos que juzgó buenos para su intento; más nada le valió, y el cadáver del enemigo de la Iglesia fue rechazado del suelo que ella bendice para reposo de las cenizas de sus hijos. Entonces Mignot resolvió sepultarlo en Ferney; pero en el tránsito tocó en la abadía de Scellieres y pudo embaucar a fuerza de mentiras a los monjes, hizo celebrar algunas misas rezadas, y cantar vigiliias y misa de *Réquiem*. Acabadas las



ceremonias, el cadáver fue sepultado en medio del templo. Cuéntase que la noche que llegó y mientras le velaban en el coro, se desató sobre la abadía una espantosa tempestad.

Trece años después, (1791) Voltaire obtuvo los honores de la apoteosis, y sus restos fueron trasladados con gran pompa al Panteón; pero fue difícil comprobar su autenticidad, y crease, no sin fundamento, que tantos honores destinados al cadáver del terrible enemigo de los frailes, se tributaron ¡al cadáver de un fraile!

Terminemos estas líneas con una reflexión que nos ha sugerido la ruidosa ovación que acaba de obtener Víctor Hugo; Voltaire, octogenario ya como el célebre autor de *Nuestra Señora de París*, fue también objeto de entusiastas y públicas aclamaciones; mas poco tiempo después murió de la manera que acabamos de ver. ¡Que contraste tan humillante y triste entre ese triunfo y este modo de morir! Según las probabilidades fundadas en la duración de la vida humana, Víctor Hugo se aproximó a su fin; ¿será este, después del triunfo espléndido de que ha sido testigo todo París, tan miserable y funesto como el del viejo de Ferney? Dios a quien rogamos derrame su luz en el alma del cantor de las *Hojas de Otoño* y las *Orientales*, es por extremo justiciero, y bien puede que disponga, para nueva enseñanza del mundo, que quien ha profanado su lira en la vejez, blasfemando como el monstruo que trataba de *aplantar al infame*, termine como él. Entonces la similitud del que envejeció con el siglo XVIII preparando la catástrofe con que este acabó, y la del que ha envejecido con el XIX fomentando sus locuras y crímenes, sería más perfecta, y la mano del *infame* se presentaría más visible en el castigo ¡Que terrible es cuando se levanta y cae sobre el genio a quien creó para que le bendijera y adorara, y, extraviado, la desconoce, maldice y ultraja! ¡Pobres grandes inteligencias, cuando se alejan de su gran Creador!

Juan Leon Mera.

(1) Corresponden a los capítulos IV. Y V del Libro IV.

(2) La reforma del diccionario francés por la Academia, tomando por modelo el italiano de la Crusca de Florencia. Voltaire, cuya vanidad no conocía límites, esperaba confiado que los ejemplos que debían citarse en nuevo Diccionario fuesen tomados de sus obras.

(1) Protestante, médico de confianza y amigo de Voltaire, y cuyo testimonio ha servido mucho para aclarar la verdad en lo tocante a la última enfermedad y muerte horrible de este.

(1) Sobrino de Voltaire, y hombre muy corrompido.

(2) Esta horrible antítesis, referida por Dúvernet y Condoreet, es muy poco verosímil en aquellas circunstancias.

(1) Harel *Colección de particularidades curiosas de la vida y muerte de Voltaire*. Barruel, *Memorias sobre el jacobismo*. Carta de Deluc de 23 de Octubre de 1797. D'Allonville, *Memorias*. Este obtuvo sus noticias del Conde de Fuste, quien le había dicho: “Preguntádselo a Villevicille y a Vilette, que no lo podrán negar en mi presencia.”

(1) Historia de M. Vuarin, por el abate Martin.

(2) Este nombre dio Voltaire a una joven a quien había recogido y protegía.

“Instalación de la Biblioteca del Colegio Nacional de provincia del Azuay”. *Crónica de la pacífica evolución política del marzo*. Núm.5, Cuenca, junio 27 de 1882.

**INSTALACION  
DE LA BIBLIOTECA DEL COLEGIO  
NACIONAL DE LA PROVINCIA DEL AZUAY.**

El día 24 de mayo último, tuvo lugar la solemne instalación de dicha Biblioteca, con asistencia de las autoridades públicas de esta capital y gran concurrencia de las personas más notables del lugar. El acto fue espléndido, como suele ser todo triunfo de la civilización en países que aspiran al progreso humano.

Felicitemos, pues, a los autores de la ley de 8 de junio de 1878, que dispuso la creación de esa nueva fuente de instrucción pública; al Jefe de la nación y más autoridades que han contribuido eficazmente a su temprana realización, y al Subdirector de estudios Sor. Dor. Don Juan Bautista Vásquez, que ha empleado la mayor solicitud en el cumplimiento de aquella benéfica ley.

Y para que la nación tenga conocimiento perfecto de tan fausto suceso, publicamos en seguida la respectiva acta de instalación, así como los notables discursos que se pronunciaron con tal motivo.

Ojalá que siempre, en vez de inserciones referentes a los horrores de la guerra civil, diéramos a luz los pacíficos triunfos del patriotismo de nuestros hombres públicos.

---

**ACTA DE INSTALACION DE LA BIBLIOTECA  
PUBLICA DEL AZUAY, CELEBRADA  
EN EL SEXAGESIMO ANIVERSARIO  
DE LA BATALLA DE PINCHINCHA**

En la ciudad de Cuenca, a veinticuatro de Mayo de mil ochocientos ochenta y dos. Reunidos en el local de la Biblioteca pública el Sor. Gobernador de la provincia Don Mariano Moreno, el Sor. Comandante Gral. del Distrito Dor. Vicente Salazar, el Sor Rector y los miembros de la Corpopración Universitaria, los Sres. Ministro Presidente de la Corte Superior Dor. Don Manuel Eloi Salazar y Ministro juez Dor. Don José Félix Chacón, la I. Mpalidad. del canton, muchas personas notables y gran concurrencia del pueblo; el Sor. Subdirector de Estudios Dor. Don Juan Bautista Vásquez, que habia hecho la convocatoria para este acto, ordenó que el infrascrito Secretario diera lectura al reglamento de dicha Biblioteca, aprobado por el Supremo Gobierno en 11 de Enero del presente año. Concluida la lectura, dicho Sor. Subdirector dijo:

“Señores.

“Hoy es el día de la Patria”, decíamos el 30 de Enero de 1864, cuando en un derruido rincón del Convento de Santo Domingo, sin local propio ni un centavo en caja, y sólo con la confianza en Dios y la esperanza en lo porvenir, instalábamos el Colegio Nacional de esta ciudad, en cumplimiento de la ley de 14 de Octubre de 1863.

*Confiar y esperar* es la síntesis de la sabiduría humana, ha dicho un célebre escritor francés, y merced a esas sublimes virtudes evangélicas, *Fé* y *Esperanza*, poderosas palancas del progreso, hemos empezado a recoger las primicias de aquel establecimiento literario que, combatido en los primeros días de sus existencia, por hombres sin fé ni patriotismo, es hoy en día una consoladora realidad.

¿Quién creyera, Señores, que por inescrutables designios de la Providencia, nos fuera dado acercar a los labios del pueblo uno de los más preciosos frutos de aquella labor,

precisamente el día en que se celebra el sexagésimo aniversario de la batalla de Pichincha que nos dio patria y libertad? ¿Quién creyera, decimos, que nos estuviera recervada la ventura de repetir esas mismas palabras, después de 18 años y con motivo de la inauguración de una Biblioteca pública?

¡Biblioteca! Oh Señores, a la sola pronunciación de esta palabra vienen a nuestra memoria los recuerdos grandiosos de esas antiguas y maravillosas colecciones con que, a competencia, se han enriquecido los pueblos; recuerdos que, cierto, nos oprimen el corazón al extender la vista a estos pocos libros que os presentamos con el nombre Biblioteca pública.

Las Bibliotecas, esas felices acumulaciones del saber humano, son como inmensas galerías donde se han dado cita sabios de todos los tiempos y naciones para enseñar a los que, sedientos de saber, se acercan a consultarles; ancianos que, fraternalmente asidos de las manos, desfilan ante los siglos para guiarnos por el tenebroso sendero de la ciencia; amigos tolerantes y sufridos que, con entretenida plática, ilustran nuestro entendimiento y resuelven nuestras dudas; en una palabra, la humanidad de ayer en consorcio con la humanidad de hoy, para unir, con los lazos de la ciencia, lo pasado con lo presente, e iluminar, con la antorcha encendida en la fuente de la verdadera luz, la oscura noche de lo futuro.

Pero, a donde vamos Señores! — No venimos a ofrecer una Biblioteca como la que el rey egipcio Osimandias situó en el gran palacio de Tébas, escribiendo sobre la puerta este significativo lema: *Pharmacia del alma*; ni la que el tirano Psistrato reunió para los atenienses con gran número de escritos literarios o científicos; ni la de Alejandría, la más célebre de todas las Bibliotecas de la antigüedad, fundada por Tolomeo Soler, que llegó a contar 700,000 volúmenes; ni la del Serápeo, parte de la anterior, con 300,000 volúmenes, y que el Emperador Antonio presentó a Cleopatra; ni la Biblioteca Nacional de Paris enriquecida, en tiempo de la República y del Imperio, con los despojos de los conventos de Francia y con las colecciones de manuscritos e impresos que se sacaron de los países conquistados; ni las 35 bibliotecas de Turquía, elemento civilizador de que carecen las Repúblicas que más decantan liberalismo; ni la Biblioteca del Vaticano, que se remonta al año 465, y cuenta actualmente mas de 10,000 impresos y 24,000 manuscritos; de estos, 5,000 griegos, 16,000 latinos e italianos y 3,000 orientales.

Nada de esto, Señores. Lo que ponemos a vuestra disposición, especialmente a la de esa parte de nuestra sociedad que se llama *pueblo*, no pasa con mucho de 2,000 volúmenes, escojidos, eso sí, conforme a nuestras necesidades peculiares.

Católicos, nos fue indispensable tener a la mano los códigos santos elaborados por la sabiduría de los Romanos Pontífices en el transcurso de 19 siglos, y obras magistrales que consultar en las árdas cuestiones sobre materia eclesiásticas: - Republicanos, debíamos buscar los trabajos más importantes en el abstracto y difícil estudio de la ciencia social: - Jurisconsultos, a legislación nueva que se ha divorciado de la española, fue preciso proporcionarnos las obras que han servido de fuente a nuestros códigos: - Literatos, debíamos poseer, en cuanto fuere posible, los grandes modelos. Principiantes, por último, en ciencias físicas y naturales, en artes y agricultura, habríamos incurrido en imperdonable responsabilidad, si no hubiésemos hecho venir de Europa las obras más modernas y adecuadas a las circunstancias del país y al estado incipiente en que se hallan estos ramos.

Gracias al interes particular, hemos tenido en estos últimos años buenos y abundantes establecimientos de farmacia para las enfermedades del cuerpo, y, por desgracia, ninguno para las del alma. Helo aquí:

Poco, muy poco es lo que por ahora teneis; pero debeis recordar que así han principiado las empresas más importantes; que los fondos de que hemos podido disponer no son cuantiosos, no están, exentos de tendencias absorbentes; que el naufragio del vapor “Azuay” ocurrido en 29 de Julio de 1879, causó la pérdida de gran parte de las primeras obras que hicimos trasladar de París, sin que haya podido alcanzar de las autoridades del Guáyas la cooperación necesaria para hacer efectiva la responsabilidad de los empresarios que habian puesto al servicio público una insegura nave; y que sólo con los esfuerzos de la más asidua consagración se ha podido reunir lo más util y necesario, conforme a nuestra situación.

Pero, a Dios gracias, harta fé hay en nuestro corazon para que no desmayemos en el trabajo de esta obra colosal, a la vista de los cimientos que se forman para sustentarla: pongámoslos firmes, aprestemos nuestros brazos al trabajo con abnegación, y ojos mas afortunados verán quizá un día cerrada la cúpula del edificio.

Queda, Señores, instalada la Biblioteca pública del Azuay, en cumplimiento de la ley de 8 de Junio de 1878, expedida por la Asamblea Nacional de Ambato, y marcado este dia en los fastos gloriosos de la Administración política de Setiembre y en las efemérides de la Patria de Solano:

---

Luego pidió la palabra el miembro honorario de la facultad de Jurisprudencia, Sor. Dor. D. Luis Cordero, y se expresó en estos términos:

Señores.

¡Qué suceso tan fausto el que nos ha reunido en este lugar! Asistimos, propiamente, a una fiesta de la civilización!

Cuando algun astrónomo insigne divisa en el objetivo de su telescopio el brillo de un nuevo luminar, salta frenético de alegría y saluda con aplausos al moderno huésped de los cielos. Así debiéramos nosotros manifestar nuestro regocijo, a presencia de esta constelación que aparece en los patrios horizontes.

Sabeis, Señores, que la ciencia del presente siglo, atrevida hasta rayar en lo sublime, pretende matar la noche, almacenando la luz, como dice ella, para que los muros de la habitación se la devuelvan al hombre, así que el sol haya traspuesto las montañas. Matar la noche! hé aquí, Señores, el noble y audaz propósito con que se han acumulado estos volúmenes. *No mas tinieblas!* pudiera escribirse, con toda exactitud, en el frontis de una Biblioteca. El discípulo de estos preceptores mudos y tolerantes, que enseñan sin regañar, vese rodeado al fin de una aureola, que le dignifica y eleva entre el vulgo de los mortales.

Desde el instante en que una parte, al menos, de la humanidad pudo apellidarse culta, ha trabajado incesantemente en arrancar a la Naturaleza sus secretos, a la Metafísica sus arcanos; a la estética sus ideales. Cada generación ha entregado a la siguiente el resultado de sus inquisiciones, y a la manera que el hombre, individualmente considerad, testa, para morir, han testado también esos grandes grupos de la familia humana: ¡su testamento es el libro!

Legatarios felices del antiguo tesoro, en este depósito común de joyas científicas, artísticas y literarias consiste nuestra riqueza. Bien puede afirmarse que, dadas las condiciones de mediana cultura, ya no es disculpable en sociedad alguna la pobreza del alma. ¿Insensato el que voluntariamente renuncie a tan pingüe patrimonio!

¿No es verdad que nos pasman, señores, los portentosos descubrimientos de la época actual? Baja el rayo desde las nubes, prisionero del hombre; vuela por todos los

ámbitos de la tierra, portador de los mensajes humanos; ya no se concreta a entregar escrita la palabra, la pronuncia como su señor, y aun intenta guardar los sonidos de ella, para que puedan repetirse, claros y armoniosos, en las futuras edades. Nos asombran, ciertamente, estas y otras maravillas; pero medita un tanto, y comprendereis que las invenciones del genio son hijas de la inteligencia, en constante comercio con el libro. Sobre la inmensa labor de razas y pueblos que no existen, trabajan los vivientes de hoy, y es natural que la magnitud de las obras corresponda a la grandeza de los materiales, si me permitis decirlo.

Ahora bien, señores, los que vemos inaugurarse en nuestro país establecimiento de tal importancia, manantial de saber que brota de improviso, a modo de la fuente bíblica, debemos aplaudir de todo corazón al Moisés que ha herido en la roca. Usemos de patriótica ingenuidad; seamos caballerosamente gratos; premiegos, siquiera con benévolas expresiones, los beneficios que se nos hacen; pronunciegos a boca llena el nombre de su autor. Cuenca que, sin jactancia, ha podido llamarse [borroso] trada, había carecido hasta hoy de una Biblioteca pública, cuyos volúmenes convidasen con el alimento del espíritu a cuantos apeteciesen saborearlo. Desde el momento presente la tiene ya, y debe una mano agradecida escribir en este dintel: “*Fundada por el Señor Doctor don Juan Bautista Vásquez.*”

Propongo esta inscripción a los que me escuchan, si su reconocimiento no es inferior al mío.

¡Jóvenes cuencanos, esperanza de mi Patria, obreros del porvenir, predestinados, quizá, para la gloria, a vosotros la enhorabuena! ¡Cuántos no llevareis de este santuario de las luces resplandores que difundir en la vasta región social! Aquí se custodia el fuego sagrado de la sabiduría. Encended cada cual vuestra antorcha, y salid a disipar las sombras exteriores. Profundizad aquí la ciencia de Dios, e id a divulgarla desde la tribuna del apóstol, los que os sintais llamados a tan santa misión. Consultad a los intérpretes del derecho, y preparaos a dirimir en el fero las discordias de vuestros hermanos, los que hayais nacido para el sacerdocio de la justicia. Conferenciad en voz baja con los alumnos de Hipócrates, sobre las miserias de nuestro débil organismo, y acercaos, con aire triunfal, a nuestro lecho de dolor, los que tengais el denuedo de disputarle sus presas a la muerte. Escudriñad otros los misterios de las ciencias naturales; pedid que os los revelen el físico, el químico, el geólogo, el botánico, el minerologista, y dadnos, después, lo que nos falta, para nuestras artes, para nuestra naciente industria, para nuestro apetecido progreso práctico. Desenvolved algunos las fórmulas matemáticas, síntesis admirable de la ciencia del cálculo, y sed nuestros geómetras, nuestros astrónomos; sed los ingenieros que perforen estas andinas murallas; que nos aíslan del mundo, tiendan los rieles y lanzen, por fin, hacia nosotros la rauda locomotora.

Todo esto, más aún, podrán enseñaros esos maestros silenciosos, que, al parecer, reposan inertes: *Nocturna versate manu, versate diurna*, debo deciros con Horacio. Consultadlos de día y de noche. un libro que se abre es, a mi ver, un sabio que resucita, para departir con el lector. No dejéis cerrados estos volúmenes, porque los conservareis muertos!

He Dicho.

“Revista literaria”. *El Correo del Azuay*, núm. 21, Trimestre 1º, Cuenca, Marzo 6 de 1883. p. 3.

#### Revista literaria.

Cuenca, tiene un poeta más. Quien tenga idea justa de lo que es el cultivo del arte en su parte más hermosa, quién ame a su Patria y estime en algo la honra de sus hermanos, no puede por menos que, regocijarse con nosotros, a la aparición de un nuevo ingenio, que anuncia futuros adelantos.

El Hermano Miguel de las Escuelas Cristianas acaba de publicar una hermosa oda mística, “en el día de su profesión”. Échanse de ver en ella serenidad, pureza, y ternura en los afectos. Es una reminiscencia de tiempos mejores. El estilo es limpio, y, prescindiendo de alguna incorrección, el lenguaje esmerado. El noble bardo religioso no interrumpa el canto. En la celda silenciosa, al calor del tabernáculo, en el éxtasis de la contemplación, bien puede regalarnos con los acentos del más elevado de los géneros poéticos; y logre así contar nuestra literatura con un poeta místico, lo que no es pequeña gloria, en el siglo del positivismo y de la industria. En América, tal vez el único que ha cultivado este género con gran ventaja, es José A. Caleaño, el dulcísimo autor de “La gruta del rey”. Se lo recomendamos al estudio del joven religioso, a quien ya de antemano conocíamos por sus adelantos en la carrera literaria. Ofreceremos, muy luego, la pieza aludida a nuestros lectores quienes, esperamos gustarán de ella tan bien como a nosotros.

- La parte literaria de nuestros periódicos, está muy bien desempeñada, señaladamente la de “Los Principios”, en el que aparecen elegantes poesías. “La Restauración” y otras publicaciones a este parecidas, tan sólo de cuando en cuando, traen algún trabajo literario.

De esperar es aparezcan pronto revistas,, órgano de nuestra literatura. Quizás siquiera la Universidad de Quito, ya que no las otras, publiquen sus *Anales*, como es costumbre hacerlo así en Europa como en América.

- Tenemos a la vista una hermoso canto de guerra, titulado: “A Guayaquil”. Entonación robusta, pensamiento feliz, estilo levantado se notan en la enérgica y bien sentida pieza.

“Revista literaria”. *El Correo del Azuay*. núm. 25, año 2, Trimestre 1º. Cuenca, Abril 19 de 1883. p. 35-36

#### Revista literaria.

Asistimos al acto literario con que los jóvenes Suárez, Astudillos, Mora, Larriva, Andrade, &, conmemoraron el glorioso 10 de Enero de 1883.

De muchos años a esta parte hemos observado la plausible afición de estos jóvenes a los trabajos escénicos; y casi desde niños hemos presenciado las representaciones teatrales preparadas en su casa por los Señores Suárez.

Este grupo de patriotas había querido solemnizar una de las grandes fiestas de la República; y nos dio ocasión de admirar en ellos, amor a su país, desinterés y esmero en todo lo relativo a la función literaria.

El discurso de la introducción fue pronunciado por el joven José Mora. Es su primer ensayo, y notamos en él, energía, pensamiento feliz y sentimientos republicanos. Terminó enalteciendo el sacrificio de los mártires del 10 de Enero, a quienes hizo pronunciar las siguientes vigorosas palabras: “El que vive será libre, que el que muere ya lo es!”.

Toda vez que entre nosotros, se anuncia un nuevo ingenio, nos alegramos sinceramente y nos complacemos en extenderle mano cariñosa y cooperación, aunque humilde, decidida. Nos apresuramos pues, a contar a este joven y a otros muchos que ahora se levantan, en el número de aquellos que forman nuestra íntima confraternidad literaria.

Se puso en escena el SAN HERMENEGILDO de J.Y. Gatell, en el que, si no se nota mucho cuidado en la versificación y se ven concileadas algunas reglas del complicado arte dramático, se adivina el pensamiento cristiano y la pintura de ciertos caracteres.

La pieza era la más a propósito para ser representada en un acto literario dedicado a las víctimas y vencedores del diez de Enero. En ella, como en los últimos tiempos de nuestra República, vense confundidos mártires y verdugos, leales y traidores. Hermenegildo combate con noble entereza, por la fe y la libertad; el simpático Teodoro es el tipo de los nobles guerreros, fieles y sacrificados; y Leandro el Obispo discreto y santo. Sisberto es el traidor, el ambicioso de oro y de venganza; y Ulrico el sacerdote menguado, profanador del templo y el palacio, los que mancilla con su planta criminal.

Sisberto, pérfido e infame, a tiempo de cometer el crimen de asesinar al rey, a quien había jurado y protestado fidelidad, exclama:

“¡Es, valor, corazón!  
perfidia dame tu aliento  
Que ya realizarse siento  
los sueños de mi ambición!  
Es la ambición y el destino  
que me arrastran con ardor;  
pues empecé por traidor,  
acabe por asesino.....

(mirando a Hermenegildo) Encadenado e inerme,  
se entrega aquí a descansar;  
¡que brava acción es matar  
a una víctima que duerme...  
¡Valor, pues, valor, Sisberto,  
y de tu ciega ambición  
sube el postrer escalón,  
hollando el cráneo de un muerto...!

Están bien interpretados, en los siguientes versos, los sentimientos de Hermenegildo, que lucha entre perdonar a sus enemigos o castigarles:

“Reconozco que muy triste  
es la posición de un rey,  
cuando reclama la ley  
lo que el corazón resiste.  
¡Oh cuán menguado el derecho  
de mandar y gobernar,  
y no poder perdonar,  
y comprimida en el pecho  
guardar la hermosa piedad,  
que en los demás es grandeza,  
siendo en los reyes flaqueza  
o fatal debilidad!.....”

Felicitemos cumplidamente a estos entusiastas jóvenes, y les deseamos progreso en sus estudios literarios, y afición por los trabajos escénicos.

“Revista de la Prensa”. *El Correo del Azuay*. núm. 25, año 2, Trimestre 1°. Cuenca, Abril 19 de 1883. p.37. (artículo sacado de El Atalaya)

Hemos leído en los PRINCIPIOS unos apuntes biográficos de VENALCÁZAR, una de las gloriosas víctimas del 10 de Enero. El joven héroe, pintor y poeta, piadoso y sacrificado, poseía un alma elevada y un corazón purificado en el santuario.

La lectura de esos apuntes nos ha conmovido. En los versos de VENALCÁZAR, que allí se copian, se adivina al mártir.

Muchos otros de entre los muertos en las jornadas de la Restauración, ni han hallado una pluma cariñosa que les dedique un recuerdo.

No sea así! Todos merecen alabanza, y nos piden homenaje de reconocimiento. Escritores del Norte ¡cumplid con vuestro deber!

“Revista ecuatoriana”. *El Correo del Azuay*. núm. 26, año 2. Trimestre 1°, Cuenca, Mayo 1° de 1883. p. 43.

Pedimos al Concejo Municipal, que, si tiene a bien, establezca para entonces los “Juegos Florales”, hermosa costumbre de algunas ciudades europeas, que como certamen poético que es, contribuye grandemente al progreso del arte y al desarrollo de la literatura nacional.

Crespo Toral, Remigio. “Revista bibliográfica.” *El Correo del Azuay*. núm. 26, año 2. Trimestre 1°, Cuenca, Mayo 1° de 1883. p. 45-46.

#### Revista bibliográfica

“CLAMORES DEL OCCIDENTE”.- HIMNOS, DIANAS ELEGÍAS &, POR NUMA P. LLONA.- LIMA, &

Para contentamiento de sus admiradores, el eminente vate americano acaba de dar a luz esta su tercera serie de los magníficos CLAMORES DEL OCCIDENTE.

A Llona lo hemos mirado siempre como al gran poeta del alma, al filósofo de la armonía. Platón, que echaba fuera de su República, coronados de flores, a los poetas, no hubiera desdeñado sus cantos, austeros como la verdad y risueños a la vez como una sonrisa de las Gracias.

La tercera serie que examinamos contiene poesías patrióticas y religiosas. Quien ha admirado los CIEN SONETOS y las INTERROGACIONES halla un tanto inferiores los cantos del nuevo volumen.

Pero en él, siempre muestra el gran bardo, regia inspiración, al de acero, corazón altivo y formas griegas en la composición. Se admira al poeta y al hombre, al poeta elevado y al hombre noble y magnánimo.

El poema lírico acerca de “La toma de las Islas de Chincha” es ardiente, quemador. El alma generosa del bardo llama a juicio a los menguados españoles que traidoramente se apoderaron de esas Islas. Pone en su frente la marca de infamia con caracteres de fuego, y dice de su recuerdo que

tendrá del crimen la perpetua gloria  
y la inmortalidad de la vergüenza.



“El canto del porvenir” es la profecía del genio, el anuncio de la victoria de la joven América, la irradiación del sol de un futuro grandioso.

Un hombre menguado había atrevidose a insultar villanamente a su patria desgraciada, nada menos que al Ecuador; y Llona lo dice:

“Ese jamás ha abrigado  
alma de poeta, no,  
ni tiene en las venas sangre  
ni en el pecho corazón...  
¿Hallaste así a la Matrona,  
que allá, bajo el Ecuador,  
sola, al pie del Chimborazo,  
sentada en muda aflicción,  
deja correr tristemente  
sus lágrimas de dolor?  
Ah! No viste que aun ardía,  
con luz que nada empañó,  
en su frente majestuosa  
de los trópicos el sol,  
y en su semblante un reflejo  
de su pasado esplendor?  
¡Aun de su altura caídos,  
grandes los ángeles son!  
¡Toda majestad pasada  
la tierra siempre acató!...

La descripción del cóndor, que hace en el fragmento “A Cuba”, es aún más atrevida que la bellísima del águila con que principia la oda “A las artes” de Meléndez.

Para notar las innumerables bellezas del eminente lírico, necesitamos algunas páginas; y esto no es posible en un periódico, que como el nuestro, nos viene estrecho a todo lo que no sea política.

Concluiremos, copiando los siguientes versos, que parecen escritos para nosotros y para nuestros tiempos:

A LA MEMORIA DEL DR. D. IGANACIO NOVOA.

¡Corazón generoso, excelsa mente,  
alma templada en noble patriotismo;  
de esta edad entre el ruin materialismo,  
vuelta hacia el idea perpetuamente!  
Para tu Patria, hoy naufraga doliente,  
era tu vida en el oscuro abismo  
del Diluvio del Mal y el egoísmo,  
una postrera cúspide fulgente!  
Sube el océano; entre tiniebla densa,  
su fluctuante superficie inmensa  
muestra siniestros lampos repentinos...  
Cuando se aclare el fúnebre horizonte,  
¿a qué Ararat, a que sublime monte,  
el area arribará de sus destinos?...

Llona no olvida a su Patria. Hemos recibido el Soneto que verán nuestros lectores, el que es un entusiasta saludo al Ecuador, muerto ayer a la vida libre y hoy resucitado al goce de los derechos de las naciones. Por nuestra parte, agradecemos al insigne poeta, a quien quisiéramos ver algún día sentado en el humilde banquete de nuestra civilización.  
Remigio Crespo T.

“Revista literaria”. *El Correo del Azuay*. Núm. 30, año 2, Trimestre 1º, Cuenca, Junio 20 de 1883. p. 75.

#### Revista literaria.

Aunque las circunstancias son de suyo adversas a las apacibles tareas literarias, no ha dejado con todo de notarse esmero en el cultivo de las letras.

Los “Anales de la Universidad de Quito” están allí, para probarnos que vive aún ferviente en viejos y mozos el entusiasmo por las agradables fatigas del espíritu.

La poesía patriótica, tan fecunda es inspiración atrevida y ardiente, nos ha hecho oír cantos dignos de los grandes hechos que ha presenciado nuestra república.

El autor de “La hija del Shiri” don Quintiano Sánchez, tan modesto como apreciable, ha principiado la publicación de algunas de sus poesías de prosa. Muéstrase en ellas el hombre de tierno corazón, de purísimos afectos, de espíritu sincero y creyente. Amenas descripciones, elegancia en la versificación, riqueza en el lenguaje poético, son prendas que distinguen al esmerado bardo quiteño.

En nuestra ciudad, jóvenes de aquel brillante círculo de “El Liceo de la juventud” han puesto muy alto su nombre juntamente con el de Cuenca. La estrecha amistad que a ellos nos liga, nos mueve a decir muy poco. Miguel Moreno, tierno y dulce como siempre, el bardo de nuestra valle, el poeta popular sencillo y candoroso, es una personalidad literaria a la que siempre perseguirá el aplauso. Rafael María Arízaga ha publicado sus “Últimos pensamientos de Dolores Veintimilla”, pieza en la que saborean a la par, acertada intención filosófica, pensamiento moral y esa solemnidad majestuosa de la desgracia. Hay allí algo de las sombras de la noche aquella, en que la poetisa inolvidable llevó a los labios la envenenada copa.

Ángel Polibio Chaves no ha suelto de sus manos a la lira de los patriotas, la que sabe manejar tan bien como la espada de los adalides y la pluma de los escritores aventajados.

Leonidas Pallares Arteta es una gran esperanza, inspiración fresca y juvenil es lo que le distingue; compone con admirable facilidad; si bien le perjudica a veces aquel peligroso don; el pensamiento es feliz y el plan bien meditado. Ojalá, que imitando a Campoamor, no perdiese de vista las galas del estilo poético de Castilla, el que no es tan bien manejado por el incomparable autor de los “Pequeños poemas”, quien ha querido ser original hasta en la forma.

Don Juan A. Echeverría ha dedicado una sentidísima poesía a Miguel Moreno. Se titula; “Me mató mi hijo” y describe con sencillez y ternura la “escena trágica” de la muerte de la Señora Adela Ramírez de Astudillo, de que dimos cuenta en uno de nuestros números anteriores. Miguel Moreno, le ha dedicado a su vez la bellísima composición; “En la tumba de una hormiga”, la que verán nuestros lectores en número siguiente.

El Dr. Julio Castro ofrece publicar sus poesías populares. Las esperamos con ansia; pues somos de veras aficionados a todo lo que es expresión de los delicados sentimientos del pueblo.

El Dr. Antonio Marchán ha descolgado la ira. Ante las tumbas es fecunda la inspiración; la muerte de Miguel Ángel Corral ha despertado a un amigo suyo, antiguo cultivador del arte. Las primeras estrofas de su canto fúnebre son sentidas y fáciles en la versificación y toda la pieza respira sentimiento y ternura.

Esperamos que Juan Abel Echeverría, Darío Palacios, Carlos J. Córdova, Manuel N. Arízaga, Manuel M. Pólit, Rafael L Nieto, Alberto Muñoz V, Luis A. Chacón, Celiano Monge, &, gallardos cultivadores de las letras, no soltarán de su mano la pluma del escritor y la lira del poeta. La Patria se lo demanda; ella quiere gloria y sus glorias son las de sus hijos.

Juan Abel Echeverría. “Miguel Ángel Corral”. *El Correo del Azuay*. Núm. 30, año 2, Trimestre 1º, Cuenca, Junio 20 de 1883. p. 78.

### **Miguel Ángel Corral. (3 de Mayo de 1883).**

Tres años ha que la amistad más efusiva estrechó en dulce lazada al poeta que acaba de enmudecer para siempre, y al amigo que traza estas líneas, sin enjuagarse aún las lágrimas de un dolor profundo; y un año apenas que se ajustaron manos que no volverán a unirse!

“La poesía en la música del alma”, dice Millewije, y si por esta música hemos de juzgar la de Miguel Ángel; tierna, virtuosa y ardiente como una lámpara de apacible claridad, debió de tenerla el cantor de su Josefina. La postrera ocasión que, lisonjeándonos con la esperanza de mejores días para la Musas patrias, contemplábamos llenos de entusiasmo y orgullo nacional el adelanto de nuestra naciente literatura; él, sin saber que se hallaba al borde de la tumba, se prometía grandes cosas en lo futuro, y yo, sin poder descubrir las grandes sombras que al presente enlutan, secundaba sus votos... para hoy elevar al cielo los de mi apenado corazón, por la paz eterna del amigo que pasó...! Esta es la vida! Una corona para el sepulcro del poeta, bardos ecuatorianos! Una corona sobre la cruz allí plantada por la Religión; la poesía en los sepulcros es el resplandor de la inmortalidad de los buenos. Yo dejo caer, este instante, solo una lágrima!...

Latacunga, mayo 16 de 183.

Juan Abel Echeverría.  
(Tomado de “Los Principios”).

“Literatura. Joya literaria”. *El Alfiler*. Núm. 4, Trimestre 1º, Cuenca, Septiembre 12 de 1883.

#### JOYA LITERARIA

Con la siguiente composición escrita en 1878, a imitación de la célebre *A una nariz*, tuvimos la mejor voluntad de festejar a S. M. Patricio II, Rey de las voladas, el 31 del mes próximo pasado,

En sus días; pero inconvenientes no previstos nos privaron de nuestro deseo.

Hoy la desenterramos para ponerla al lado de la del Sr. Vela, como bien lo merece, ya que aquella *Nariz* y esta *Mano* son dignas de andar de bracero.

Perdone, pues, S. M. que no hayamos podido festejar el día de su natalicio, y acepte nuestra buena voluntad, recordando que *más vale tarde que nunca*.

A UNA MANO

Mano anzuelo infalible, mano [borroso]  
Mano bos [borroso]  
Mano lince, *feroz santa madera*  
Garra del más cebado gavilán.  
Cangrejo furioso, lobo hambriento,  
Enigma mortal del bien ajeno,  
Plaga feroz de cuanto no le es dado,  
Que en cuanto toca filtra su veneno.  
Mano estupenda que envidiara Gestas,  
Y que besara Caco reverente,  
Cuyas uñas armaran mil ballestas  
Y prendieran de un golpe a un continente.  
Vorágine profunda [borroso] sume  
[borroso] de la aldea,  
Hasta el sueldo del pobre que consume  
Su vida en el cuartel o la tarea.  
Sima fatal que no cerrar fue dado  
Ni a TILL, el nuevo Curcio de la historia,  
Por el vértice inmenso devorada,  
Cual de Mercurio víctima expiatoria.  
Mano que aterra a las manos todas  
Desde Briones al diestro Machisaca,  
Mano que pilla haciendo, casa, y bodas,  
Y al menor movimiento yegua o vaca.  
Mano que hiciera con ingenio raro  
De si inicuo señor pobre, indigente  
Antes, ahora un Craso, o un Medaro,  
Un Rothschild, o un Ward omnipotente.  
Mano cáustico atroz que despedaza  
Donde toca siquier, mano polea,  
Mano guizguio, formón, mano tenaza,  
Que jala, que desgarrar, agujerea,  
Basilisco insaciable que horripila,  
Corbus moderno, detestable, inmundo,  
Caco del bruto que equitara Atila,  
Estampado en la inerme TABACUNDO  
Mano hidrifirme, aterradora y fiera,  
Morada de las furias infernales.  
Mano potente que abarcar pudiera  
El orbe todo, convertido en *reales*.  
Mano bruja nefanda, encallecida  
En la caza feroz de cuanto existe,  
Repugnante, asquerosa, aborrecida,  
Que muerde, que rasguña y aun que embiste.  
Mano que aprieta lo que agarra, tanto  
Cual la sierpe del pobre Laoconte;

Oh! Ruc! de la *Mariño* negro espanto,  
 Más fea que la cara de Aqueronte.  
 Mano que si cumpliera su deseo,  
 La luz arrebatara al Cielo mismo;  
 Burla ella la amenaza a Promotheo;  
 Que entre buitres rodaran al abismo.  
 Mano que garramarrara si pudiera  
 El fuego, el agua, la extensión y el viento,  
 Y su sed de robar aun no muriera  
 Ni desmayara su mortal aliento.  
 Mano ganzúa, colosal garlito,  
 De avance prodigioso y sobrehumano,  
 Mano de Maximino, a lo infinito  
 Elevada, gigante, eterna mano.  
 Mano epicurea, cínica y estoica  
 Y *voladora* y *naútica* y rumiante,  
 Mano Hércules, Aquiles, mano heroica  
 En... la fuerza centrípeta atrapante.  
 Mano de Malco, abominable, injusta,  
*Sacrílega* y maldita; cuando en tierra  
 Clava sus garras por hurtar cual gusta  
 En la antípoda zona va a dar guerra!  
 Oh! mano estrododáctica, magnética,  
 Incansable, habilísima, eminente,  
 Estratégica, mágica, frenética.  
 Que lleva en cada dedo su tridente.  
 Mano armada de clavos espantosos,  
 [borroso], potentes, y templadas  
 De Vulcano en las fraguas misteriosas,  
 Por golpes ciclopeos aguzadas;  
 Clavos repletos de ponzoña y cieno,  
 Traga-aldabas y paillas y cuatreras,  
 Que llevan, cuando menos, en su seno,  
 Cada cual dos pobladas pesebreras.  
 Mano estrige, vampiro, carnicera,  
 Fatídica, despótica, implacable;  
 Pero mansa cual tímida ramera,  
 Cuando evita el peligro, miserable!  
 Diplomática mano mercuriana,  
 Que intrigante no suelta el ordeño,  
 Mano culta e hidalga y cortesana.  
 Minadora y fecunda cual *Conejo*.  
 Cabeza de Medusa, monstruo informe,  
 Horea caudina de la agena herencia,  
 Sanguijuela letal, multipleforme  
 Que chupa la fortuna y la existencia.  
 Espada de Damocles suspendida

Sobre quien tiene propiedad alguna,  
Mas que de Neso el túnico temida,  
Jeroglífico audaz de la Comuna.  
Infame meretriz siempre de venta  
A precio vil, a precio de un *empleo*;  
Mano que a Onam se diera por la renta,  
Y a Luzbel por un ruín manipuleo.  
Cuna de corrupción, germen de enredos,  
Mano que tiene Sátiros, Tritones,  
Hambreados Heliogábalos por dedos;  
Flegetón que aún inunda estas regiones.  
Oh! mano rayo, mano terremoto,  
Mano lancha terrible, mano peste  
Infernal, destructor, furioso noto  
Que todo arrasa del Ocaso al Este,  
Del Norte al Sur, ¡oh mano! Te proclaman  
Reina y señora de las manos todas,  
Y a suceder a Tantalos te llaman,  
Que se te acerca el tiempo de las podas.  
Y, alacrán pentacola, si el presidio  
Llega a estorbar tus ímpetus venales,  
Dará fin a tus días el suicidio  
A la usanza de aquellos animales.  
*Chiquintá, Agosto 31 de 1878.*  
Pablo el chico.

Remigio Crespo T. "Revista literaria". *El Correo del Azuay*. Núm. 35, año 2, Trimestre 2º, Cuenca, Septiembre 29 de 1883. p.120.

Hemos visto ya el magnífico poema de don Juan León Mera, leído en la fiesta del centenario del Libertador.

Los "Últimos momentos de Bolívar", es en verdad, lo mejor del gran poeta ecuatoriano. ¡Cuánta limpieza en la forma! ¡que arrebatos líricos!, ¡que entonación tan levantada! La armonía distingue a esa obra hermosa por mil razones, y eso a pesar de que está escrita en versos libres. Los cortes, son oportunos, variados los acentos, la versificación se desliza a manera de arroyo bullidor que, ora salta, ora se aduerme entre el césped, aquí se retuerce entre las breñas, más allá lame los tallos de las flores. Y a todo esto se añade la elevación del pensamiento, la valentía de las imágenes, el ardor sibilino de la inspiración.

Nosotros que de veras amamos a ese poeta de gran corazón, nos complacemos, sobremanera, al contemplarlo con la frescura y la juventud del arte. ¡Que, aun al tocar al ocaso, no nos falte el canto del cisne; eso pedimos al bardo del Tunguragua!

- Ambato es una ciudad ilustrada, su juventud busca ansiosa el adiestrarse en las arduas faenas del espíritu. Hemos leído el folleto que contiene el homenaje literario que esa ciudad ha ofrecido a Bolívar. Amena es la lectura de esos trabajos.

Por separado, publicó, el inteligente joven D. Celiano Monge unas décimas al Libertador, a las que no falta buen gusto.

- La memoria de Bolívar ha despertado a todas las almas nobles y generosas, ha puesto la lira en manos de todos los poetas.

D. Julio Zaldumbide, tan estimado en la república literaria, ha escrito tres sonetos dedicados todos ellos al Padre de Colombia. Ya el doctor don José Modesto Espinosa ha hecho el elogio cumplido de esas piezas esmeradas y correctas. Nuestro aplauso no faltará nunca al señor Zaldumbide.

- Precede a los sonetos indicados el discurso del Dr. Don Julio Castro, quien considera a Bolívar como orador militar. Lenguaje esmerado, forma rigurosamente académica y juiciosas observaciones engalanan el discurso del estimable literato.

Remigio Crespo T.

“Nuevos Académicos”. *El Progreso*. Núm.9, trimestre 1°. Cuenca, setiembre 30 de 1884.

NUEVOS ACADÉMICOS.— Han sido nombrados el R.P. Manuel Proaño S. J. y D. Honorato Vázquez, por la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Española.

Al P. Proaño acompañan antiguos merecimientos. Propagador entusiasta de sanas ideas filosóficas y sociales, orador distinguido, maestro de los mejores, lleva a la Academia, además del no escaso caudal de sus conocimientos, el entusiasmo para los estudios, el vigor en las empresas.

Las glorias de Honorato Vázquez, son para nosotros glorias de familia, de esa familia literaria de cuencanos, en la que él ha sido de los primeros. Sucede al estimado patriota Dr. D. Francisco J. Aguirre Vázquez hace su entrada en la Academia como Menéndez Pelayo en la Española, en sus floridos abrilés. Aunque muy joven, goza de una reputación literaria envidiable; y a ella es acreedor por sus constantes estudios y gloriosos labores. “El Liceo de la Juventud” admiró la constancia de su carácter, su ferviente amor a las letras, su culto por el arte; escuchó su prosa elegante, aplaudió su estrofa correcta e inspirada. En la enseñanza, sus tareas han sido fecundas, debiéndose a su generoso impulso la formación de ingenios florecientes. En los dos Colegios de esta ciudad, la juventud lo tuvo por guía, hasta que se le llamó a ocupar su puesto, como representante del Pueblo, en la Asamblea Nacional de 1888, de que fue Secretario. Hoy desempeña la Subsecretaría del Interior y Relaciones Exteriores, distinguiéndose, como ayer, en su hoy laboriosa vida pública, por el estricto y atinado cumplimiento de sus deberes.

Pero, por lo que más se recomienda Honorato Vázquez es por sus trabajos literarios de primer orden. La filosofía de la belleza es su estudio predilecto; su ideal el ideal estrictamente cristiano, sin mezcla alguna bárbara o pagana. Entre los géneros literarios gusta de los más serios. Según las inspiraciones de un juicio elevado, ha compuesto estudios críticos y disertaciones dignas de cumplida alabanza. Tiene, además, casi concluida su obra de largo aliento sobre literatura, que comprende los preceptos de composición literaria y análisis, modelos e historia literaria. Los materiales allegados para esta obra son tantos, que podrían, con otros nuevos, servir para la formación de un diccionario de literatura. En cuanto a estudios gramaticales los ha hecho completos, habiéndose dedicado a escudriñar los vicios del lenguaje nacional. “La Luciérnaga” y “El Correo del Azuay”, periódicos de los cuales fue Redactor, registran algunas muestras de esta clase de trabajos, en los que se nota conocimiento no común de los clásicos españoles.

Reciban los nuevos académicos el testimonio de nuestra complacencia sincera y entusiasta.

La Academia Ecuatoriana, que hasta ahora apenas nos ha dado cuenta de su vida, despierte al fin; y, a semejanza de su hermana mayor la Academia Colombiana, de lustre a la Patria e impulso a las bellas letras; pues han llegado tiempos de bonanza para la cultura intelectual. En el tiempo de la Dictaduras de Veintimilla, el látigo había caído hasta sobre el ingenio; la República era una caballeriza, y todos podíamos exclamar con Balaguer:

“El caballo de Atila dentro el Parnaso está”.

Hoy respiramos ya aires de libertad. Culpa será de sus miembros, si la Academia no nos regala con los codiciados frutos que debe producir, para honra de los suyos y de la Patria.

“Un libro precioso”. *La Defensa*. Núm. 1º, año 1º. Cuenca, enero 19 de 1885.

Sabemos que los R.R.P.P. Jesuitas tienen de venta el Oficio de la Inmaculada Concepción: de desear sería que todos los fieles, que aman a la Madre de los pecadores, posean tan interesante obrita.

“Una joya literaria”. *La Defensa*. Núm. 1º, año 1º. Cuenca, enero 19 de 1885.

Los R.R.P.P. Redentoristas han publicado en quichua una traducción de las oraciones y peticiones más interesantes de San Alfonso. Obras como estas son una verdadera joya literaria.

“Academia Ecuatoriana”. *El Progreso*. Núm.34, serie 3ª. Cuenca, setiembre 25 de 1885.

ACADEMIA ECUATORIANA.— Esta respetada corporación, correspondiente de la Real Española, ha decidido crear una sucursal en Cuenca; sucursal que se compondrá de los socios ya nombrados en esta ciudad y de otros nuevos, hasta el número de diez. Director de la Academia sucursal ha sido nombrado el Sr. Dr. Luis Cordero, quien, en tiempo oportuno, convocará a sus colegas, para arreglos definitivos de la nueva asociación.

En nuestra “Revista literaria” daremos a luz los documentos relativos al señalado favor que la Academia Ecuatoriana se ha dignado dispensar a esta ciudad, considerándola acreedora a tan cumplido merecimiento, y haciendo, en bien de ella, una excepción quizá muy rara en España y única en el continente.

La creación de la academia sucursal cuencana, correspondiente de la Española, al par que nos obliga al reconocimiento hacia los generosos académicos de la ilustrada capital, estimula a los nuestros a trabajar más ahincadamente en las tareas literarias y en la no despreciable labor de conservar exenta de corrupletas y peligrosas peculiaridades, la sonora lengua venida con nuestros mayores a las Indias Occidentales.

“Literatura”. *El Progreso*. Núm.35, serie 3ª. Cuenca, octubre 8 de 1885.

Ha sido leída con aplauso una colección de bellísimas poesías del poeta azuayo D. Honorato Vázquez. Nuestra “Revista literaria” contendrá una noticia acerca de esta nueva obra.

Y ya que tocamos en asunto de letras, ignoramos la razón por la que el laborioso Dr. Francisco Campos haya suspendido la publicación de su “Galería de ecuatorianos célebres”



inserta en “El Telégrafo”. Estimadores de las prendas del escritor guayaquileño, sentimos la suspensión de su trabajo, y le pedimos se digne continuarlo. La tarea por él emprendida la hemos juzgado como muy útil, tanto mas cuanto en el número anterior de esta hoja, reprodugimos un sesudo artículo de *Anacaris*, acerca del mencionado trabajo del Dr. Campos. Esa critica juiciosa y mesurada, en vez de suscitarle obstáculos al escritor, es provechosísima; y ojalá todos los entendedores tomen a su cargo el ausiliar al biógrafo guayaquileño con observaciones; para que así pueda su obra, limpia de errores, ser un diccionario biográfico ecuatoriano: libro que, sea dicho de paso, nos hace mucha falta. Un trabajo como el del Dr. Campos ha menester del ausilio de la buena crítica, más necesaria en nuestro país donde los estudios históricos se hallan en la edad de hierro. Si en algunas biografías no anduvo feliz el Dr. Campos, otras son, en cambio, acabadas: tales como las de Rocafuerte, Olmedo y el D. Diego Noboa. Esperamos ver cumplida la promesa del literato del Guayas, para contentamiento de los amantes de las letras.

“La Academia Sucursal Cuencana, correspondiente de la Real Española”. *El Progreso*. Núm.52, serie 5ª. Cuenca, marzo 20 de 1886.

“La Academia Sucursal Cuencana,  
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA”.

Porque vienen en honra del Azuay, publicamos los documentos relativos a la Sucursal Académica, creada en Cuenca, merced a la señalada benevolencia de los Académicos quiteños; a quines enviamos, por ello, el homenaje de sincero reconocimiento a que es acreedora la generosidad que a esos distinguidos caballeros enaltece.

Como se verá en los documentos que van a continuación, el renombrado humanista y poeta Dr. D. Luis Cordero y académico de la Ecuatoriana, ha sido agraciado con el nombramiento de Director del nuevo centro literario, y además de los antiguos académicos cuencanos, Dr. Antonio Borrero, Dr. José R. Arizaga, D. Rafael Villagómez Borja y el Dr. Tomás Rendón; han sido nombrados los señores: Remigio Crespo Toral, Alberto Muñoz Vernaza, Dr. Miguel Moreno y Dr. Manuel N. Arizaga; quedando una plaza vacante, para *estímulo de la juventud estudiosa, llamada a aspirar a puesto tan distinguido, en el campo de las letras*.

Secretario de la nueva corporación fue elegido el Sor. Remigio Crespo Toral y Prosecretario el Dr. Miguel Moreno.

Felicitemos al Azuay por el horizonte amplio y luciente que va tomando su vocación social, que no puede ser otra que prevalecer por los estudios, ya sea igualando a sus provincias hermanas, ya siguiendo la huella de su paso, en la gran jornada literaria.

Esperamos que la *Academia Sucursal cuencana, Correspondiente de la Real Española*, dará frutos sazonados, y al honrar al Azuay y al Ecuador, corresponderá a las esperanzas puestas en Cuenca por los generosos y nobilísimos señores de la Academia de Quito.

---

Secretaría de la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Real Academia Española.

Sor. Dr. D. Luis Cordero.

La Academia Ecuatoriana, Correspondiente de la Real Academia Española, en cumplimiento de lo ordenado por el art. 39 de su reglamento, y trayendo ala cuenta el distinguido, mérito literario de los Académicos residentes en Cuenca, ha resuelto que éstos

se constituyen en Academia Sucursal, suficientemente autorizada para organizar sus trabajos a semejanza de la de Quito. La expresada Academia Sucursal se compondrá hasta de diez miembros y para ese efecto elegirá ella misma, los Académicos que falten para llenar dicho número.

La Academia Ecuatoriana, que aprecia cual se merece, el infatigable afán con que V. trabaja por el progreso de la Literatura Nacional, ha tenido el acierto de nombrarle Director de la “Academia Sucursal de Cuenca”, y considera ese nombramiento como prensa segura de que la nueva corporación literaria corresponderá debidamente al importante objeto de su creación.

No es por demás indicar a V. que, con arreglo al último inciso del ya citado artículo del reglamento, los trabajos de la “Academia Sucursal de Cuenca” y los escritos de sus Académicos, deberán ser enviados a la Academia Ecuatoriana, para su publicación en las Memorias de ésta.

Dignese V. aceptar los sentimientos de particular aprecio con que tengo a honra suscribirme su muy atento y obsecuente servidor.

Quito, Agosto 16 de 1886.

*Julio Castro.*

---

Al Sor. Secretario de la Academia Ecuatoriana Correspondiente de la Real Española.

Señor:

En nombre de la ciudad de Cuenca, que ha recabado una prueba muy especial de distinción, doy a la respetable Academia de que Us. es digno Secretario, las más rendidas gracias, por cuanto ha tenido a bien crear una *Academia sucursal cuencana*, en conformidad con lo que ordena el artículo 39 del respectivo Reglamento, y por haber autorizado a la nueva Corporación a aumentar hasta diez el número de sus miembros, mediante elección de los que falten, hecha por ella misma.

Organizada de este modo la Sucursal, confío en que trabajará con el esmero posible para corresponder a las esperanzas de la Academia principal de la Nación, sometiendo, como es natural, a la inspección y examen de ésta cuánto compusieren los Académicos azuayos; pues indudablemente ganarán mucho los escritos de ellos con la corrección de personas más competentes y ejercitadas en el cultivo de las letras.

Si el respeto con que miro los actos de la distinguida Academia Ecuatoriana no me impusiere el deber de acatar sin observación lo determinado por ella, notaria que la Dirección de la Sucursal Cuencana debia habersele encomendado a sujeto más inteligente e ilustrado que el suscrito, quien no tiene otra prensa que la muy modesta y secundaria de amar como pocos el progreso de la literatura nacional; pero, ya que la voluntad de la ilustre Corporación ha favorecido al azuayo que menos lo merecía, él procurará suplir, con la constancia y el afán, su deficiencia de aptitudes e instrucción, para el satisfactorio desempeño de cargo tan arduo como honroso.

Contestando de este modo al estimable oficio que Us. se ha servido dirigirme con fecha 16 de Agosto último, tengo la complacencia de suscribirme, con toda consideración y aprecio, su muy atento y obsecuente S.

*Luis Cordero.*

Cuenca, Setiembre 5 de 1885.

## ACTA

En Cuenca, Capital de la Provincia del Azuay, a 6 de Enero de mil ochocientos ochenta y seis, reunidos los Señores Dr. D. Luis Cordero, Senador de la República, D. Rafael Villagómez Borja, Subdirector de Instrucción pública de esta Provincia, Dr. D. Tomás Rendón, Profesor de Humanidades en el Colegio Nacional, y el Dr. José Rabel Arizaga, Ministro Juez de la Exma. Corte Superior del distrito, miembros todos de la Academia Ecuatoriana, correspondiente de la Real de España, el H. Sor. Dr. Cordero comunicó haber recibido un oficio de la Academia en referencia, en que se le nombra para Director de la Sucursal que, conforme a lo dispuesto en el artículo 39 de su Reglamento, tiene a bien fundar en esta ciudad, y se faculta a los Sres. Académicos, residentes en Cuenca, para aumentar hasta diez el número de sus colegas. Tomado en consideración dicho oficio, que es altamente honroso para esta Provincia, los señores concurrentes se constituyeron en sesión académica y nombraron Secretario accidentas, para los actos posteriores, habiendo recaído la elección en la persona del que autoriza esta acta como tal. Obrando en conformidad con el contenido de dicho oficio, que el Sr. Director ha contestado ya en los términos convenientes, se procedió al nombramiento de los miembros que deben componer la Academia Sucursal Cuenca, habiéndose acordado, previamente, dejar un asiento vacío, el cual se proveerá más tarde, con el fin de que esta vacío sirva de estímulo a la juventud estudiosa del país, para aspirar a puesto tan distinguido, en el campo de las letras. En consecuencia, y siendo único los Sres. Académicos de Cuenca, a saber, los Sres. antes nombrados y el Sor. Dr. D. Antonio Borrero, ex -Presidente de la República, quien por ahora se halla ausente de la ciudad, el nombramiento debía hacerse sólo cuatro miembros académicos; y recogidos los votos, resultaron elegidos, en el orden de su designación, los Sres.: Remigio Crespo Toral, D. Alberto Muñoz Vernaza, Coronel de Ejército, Dr. D. Manuel Nicolás Arizaga, Abogado de la República, a quienes se mandó pasar los respectivos nombramientos. Se procedió en seguida, a la elección de Secretario y Prosecretario de la nueva Corporación Académica, y recayó el nombramiento en los Sores. D. Remigio Crespo Toral y el Dr. Miguel Moreno, respectivamente. Se dispuso, en fin, que después de comunicado el nombramiento a los nuevos Académicos, se tuviera con todos ellos un sesión pública para inaugurar solemnemente la Academia Sucursal de Cuenca. Con lo cual se concluyó este acto, para cuya contacia forman los Sres. concurrentes, con el infraescrito Secretario *ad hoc*.— Luis Cordero.— Rafael V. Borja.— Tomás Rendón.— El Secretario, José Rafael Arizaga.

“Memorias de la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Española”. *El Progreso*. Núm.70, época 2ª. Cuenca, 5 de marzo de 1887.

### MEMORIAS DE LA ACADEMIA ECAUTORIANA CORRESPONDIENTE DE LA ESPAÑOLA.

Tenemos a la vista la Entrega tercera del Tomo primero de esta lucida publicación, con la cual se honra al Cuerpo literario que la tiene por órgano.

Las producciones que contiene son: — *Discurso* leído por el Doctor Honorato Vázquez, en el acto de su recepción, en la Academia: — *Idolatría de la palabra*, discurso en contestación al precedente, por el Padre Manuel José Proaño, de la Compañía de Jesús: — *Los sepulcros*, poema italiano de Hipólito Pindemonte, traducido por Don Julio Zaldumbide: — *Voces provinciales del Ecuador*, por el Dor. Don Pablo Herrera.

Basta la enumeración de estas producciones, dadas a la luz en la entrega citada, para que se tenga idea del provecho con que trabaja nuestra Academia Correspondiente, haciéndose digna de nombrar con las de Venezuela y Colombia, y de ser justamente apreciada por la de Madrid.

Si el tiempo no nos viniese estrecho, haríamos detenido análisis de las citadas producciones, a pesar de que no podemos tener toda la imparcialidad necesaria para un juicio severo, tratándose de composiciones cuyos autores son amigos a quienes profesamos entrañable afecto. Diremos, sin embargo, unas pocas palabras acerca de cada una de ellas.

El discurso de recepción del Señor Vázquez es digno de ser leído, por la hermosura del tema, la profundidad del concepto filosófico, la fuerza y propiedad de la expresión, la académica sencillez del estilo, la lógica de las deducciones, la moralidad de la doctrina, el ingenio y la delicadeza, en fin, que abrillantan toda la composición, como si ésta se hubiese escrito ex profeso para probar satisfactoriamente que es muy digno el Señor Vázquez de la honra que se ha discernido. Algo hemos oído decir sobre la mucha extensión que lo hace bastante difuso y redundante; sobre la inoportunidad de la excursión hecha por el Señor Vázquez en las ingratas regiones de la política, que para las Academias puramente literarias deben ser campo vedado; sobre lo intempestivo de la transición entre los dos temas: elogio del Señor Aguirre y estudio de la belleza; sobre... no recordamos qué otra cosa. Por nuestra parte, contestamos que no hay obra humana sin lunares, y que, sean cuales fueren los defectos del discurso, si los hay, aplaudimos de todas veras a nuestro joven amigo por las bellezas que en su composición abundan.

El discurso de contestación del R. P. Proaño es como de mano maestra, porque reconocidamente lo es la suya. Adviértese, con todo, alguna vaguedad en el tema, *La idolatría de la palabra*; de donde resulta un tanto indeterminado el asunto y no muy bien demostrado el intento del orador; pero es infundada quizá la observación nuestra y contraria al fallo de jueces más competentes. Sea así para honra del notable académico.

La obra del Señor Zaldumbide es muy hermosa, y no tenemos tacha que oponerle; bien que puede tildárenos de críticos poco ilustrados y diestros, cuyo voto no es para dar realce no mengua al mérito de su autor. Aceptamos el reproche, como justo; pero aun así decimos; que por el esmerado uso de castiza dicción, por el acertado giro de la locución poética, por el corte y enlace artificiosos del verso libre (cosa indispensable para que degenera en prosaico, faltándole la música de la rima), por el escrúpulo con que el autor ha cuidado de la claridad, viveza y colorido de la expresión, no menos que de evitar toda mancha que la deslustre, tenemos por muy digna de figurar en las “Memorias de la Academia” la composición expresada.

Francamente, la traducción que ha hecho el Señor Zaldumbide, del poema de Hipólito Pindemonte, nos parece superior a la que, de la poesía de Hugo Fóscolo, hizo en 1876, Don Marcelino Menéndez Pelayo. Hemos leído con suma atención la una y la otra, y aunque admiremos el mérito excepcional del doctísimo joven, honra actual de las letras españolas, no ha de embargarse nuestro ánimo por el respeto hasta el punto de quitar a nuestro compatriota, sólo por ser ecuatoriano, la palma que en este honroso certamen le corresponde.

Ningún defecto hemos podido notar en la composición del Señor Zaldumbide, quizá por lo limitado de nuestros alcances. No decimos lo propio respecto de la obra del Señor Menéndez Pelayo, en la que, a más de la monotonía de los versos, por falta, muy frecuente, de aquel enlace tan recomendado por los preceptistas, hay trozos en que la consonancia o

asonancia, proscrita por el arte en los versos sueltos o blancos, afean bastante la composición.— Vaya un ejemplo.

“Nueva poetisa Ecuatoriana”. *El Progreso*. Núm.75, época 2ª. Cuenca, 25 de junio de 1887.

Severo Catalina ha dicho, al hablar de la posición más fuerte del corazón humano.

“Desde los tiempos de Homero hasta hoy viene escribiéndose del amor, y la cuestión está intacta.

“El último hombre que perezca el día de la destrucción universal, será el último libro de amor. ¿Quién se atreverá, pues, a hojearlos todos, para sintetizar la materia?

“Los poetas son los únicos que pueden acercarse al conocimiento de esa pasión, que si es pura, produce a Santa Teresa, escribiendo que Satán, si fuere capaz de amar; que si es impura, produce a Afo, precipitándose desde Leucade, porque un hombre la abandona.

“El amor de las pasadas edades había producido las Fedras y las Didos: el amor santo que brotó de la doctrina salvadora produjo las Magdalenas.”

Estas palabras del insigne escritor español nos vinieron desde luego a la memoria, cuando leíamos en “El Tesoro del Hogar” el siguiente soneto de la Señorita Carolina de Febres Cordero.

#### SONETO.

Fuego es mi corazón, fuego mi mente  
Y fuego abrasador es mi suspiro;  
En cuanto me circunda, en cuanto miro,  
Encuentro del año la llama ardiente.

Mas no el conjunto vario y esplendente  
Que ofrece el orbe en su incesante giro,  
Puede brindarme el bien a que yo suspiro  
Ni apagar esta sed que mi alma siente.

Tú ves mis ansias, Dios, y me concedes  
Que se encuentre cautivo el pecho mío  
Del más sublime amor entre las redes.

Tú llenarás del alma este vacío;  
Tú eres mi único bien, sólo puedes  
Ser eterno Señor de mi albedrío.

*Carolina F. Cordero*

“Nueva Poetisa”. *El Progreso*. Núm.85, época 2ª. Cuenca, 24 de diciembre de 1887.  
p.139 -140.

#### NUEVA POETISA.

Engalanamos las columnas de nuestro periódico con la hermosa poesía de una inteligente compatriota nuestra. La modestia de la autora no ha permitido, hasta ahora, que su nombre figurara al pie de una que otra producción suya, que corre en los periódicos de esta ciudad. Pero, nosotros que, merced al acaso, aspiramos el suave y delicado perfume de

la escondida violeta, hemos resuelto, indiscretos jardineros, arrancar la nueva y delicada flor, para darle lugar preferente en el hermoso ramillete de la literatura nacional.

Quizás nos extralimitamos, quizás cometemos un abuso, al dar publicidad, sin su consentimiento, al nombre de la Señorita Antonia Mosquera; pero nuestra temeridad hallará disculpa en el aprecio con que miramos lo que dice relación al realce y adelanto del *bello sexo*, y en el excusable orgullo que nos inspiran las producciones de nuestros ingenios.

Sírvenos, además, de aliciente para nuestra resolución, la idea de que cuando estallen las exclamaciones y las protestas, cuando las mejillas empiecen a teñirse y desteñirse, cuando eso y algo más ocurra, todo, todo, decimos, vendrá simplemente.... tarde.

Y como, según dicen los peritos, nuestras *bellas enemigas* acostumbran, en ocasiones, premiar los atrevimientos de los hombres, esperamos que, en correspondencia del nuestro, la Señorita Mosquera se servirá enviarnos para “El Progreso” otra y otras de las varias poesías que tiene escritas.

*A.M.V.*

LA SIEMPRE VIVA.  
PARA EL ALBÚM DE LA SEÑORITA  
VIRGINIA MUÑOZ.

¡Cuántas veces, inocente  
En mis ensueños dormida,  
Alguna cosa durable  
He buscado desde niña!  
¡Cuántas veces, recorriendo  
En la infancia fugitiva,  
Allá, de un campo querido  
Los valles y las colinas.  
Flores que no se marchiten  
He buscado, pensativa!  
Y después que había llenado  
Mi falda de florecitas,  
Cual si llevase un tesoro,  
Hacia mi madre corria  
A presentarle gozosa  
Flores que no se marchitan.  
— Estas flores nunca mueren  
Le decía, son tan lindas,  
Nunca deben marchitarse,  
Yo quiero que siempre vivan.  
Y mirándome en silencio  
Mi madre se sonreía  
Cual si temiese que el llanto  
Anublara mis pupilas.  
Al decirme que las flores  
Nunca tienen larga vida....  
Después de pocos momentos

A ver las flores volvía.  
Y ¡ay de mí! con cuánta pena  
Las contemplaba marchitas;  
Y triste, en silencio y mustia,  
Al ver mi ilusión perdida,  
Sentía que amargo lloro  
De mis ojos descendía.  
Entonces mi tierna madre,  
Mirándome compasiva,  
— ¡Las flores que presto se ajan!,  
Qué presto mueren! decía.  
Más, hay una flor preciosa,  
Hermosa y de eterna vida.  
Es flor que tú no conoces,  
Sólo en el alma germina....  
Yo no comprendí a mi madre  
Lo que explicarme quería;  
Pero, el llanto desde entonces  
Humedeció mis mejillas.

## II.

Una mañana de mayo,  
Hermosa, brillante y tibia,  
Fui gozosa a buscar flores  
En la arboleda vecina,  
Para ponerlas delante  
De una imagen de María;  
Y en lo espeso del ramaje  
Escuché una voz sentida,  
El ¡ay! Fúnebre y doliente  
De una triste tortolita  
Que lloraba inconsolable  
Justo al árbol, de tenía  
La causa de sus hijuelos  
Y allí su amor y su dicha,  
Que es indolente egoísmo  
Arrebato mano impia  
Pasáronse largas horas....  
Y pasaron muchos días;  
Y siempre el ¡ay! Escuchaba  
De la tórtola afligida;  
Y acompañando la pena  
De la mísera avecilla,  
Inocente como un niño,  
Mi llanto regar solía.  
Mas de repente cesaron  
Los lamentos de mi amiga,  
Y extrañando su silencio,

Fuime hacia la selva umbría,  
Y encontréla entre hojas secas,  
En el sueño confundida,  
Plegadas las leves alas  
Y nublada la pupila.  
Entonces con tierra a lágrimas  
Anegadas las mejillas,  
Corri a contar a mi madre  
Mi nueva ilusión perdida.  
— Hija, ven a mi, no llores,  
Me dijo la madre mía,  
Como las flores, las aves  
Tienen también corta vida:  
Tú conocerás más tarde  
Una preciosa avecilla,  
Que cuando el alma padece  
Entona sus melodías.  
No tiene, como Dios sabe,  
Existencia fugitiva;  
Ha descendido del cielo  
Y sólo en el alma anida.

### III.

Los meses iban pasando,  
Y cada uno de sus días  
Se llevaba algún sollozo  
Alguna queja sentida.  
Por las flores que se ajaban,  
Por las aves que morían.  
Y preguntábame a solas  
Meditando pensativa,  
Cuál será la flor tan bella  
Que tiene perenne vida;  
Cuál será esa flor del alma  
Que mi madre me decía;  
Cuan será esa ave canora  
Que entona sus melodías,  
Cuando el corazón se angustia  
Y se anublan las pupilas.

### IV.

Han pasado largos años  
Y he dejado de ser niña;  
Hoy ya sé que todo muere  
En el valle de la vida,  
Como mueren los destellos  
De una aurora fugitiva.  
Es tan corta la existencia  
De eso que llamamos dicha,



Tan fugaz y transitoria  
Como el soplo de la brisa;  
Como la nube plateada  
Que luego el viento disipa,  
Y como la flor hermosa  
Que el calor del sol marchita.  
Hoy comprendo las palabras  
Que mi madre me decía,  
Cuando tierna y cariñosa  
Me tenía en sus rodillas  
Y solícita enjugaba  
En llanto que yo vertía  
Por las flores y las aves  
Que tan presto se morían.  
La virtud es solamente  
Flor que jamás se marchita,  
Es el erial de la vida.  
Busquemos la flor eterna,  
La dichosa *siempre viva*  
No busquemos ilusiones  
Que pasan como las brisas,  
Y así cunado el viento caiga  
Y aunque muestras mejillas,  
Y el corazón se deslice  
Entre sangrientas espinas.  
De nuestro pecho en el fondo  
Oiremos la voz divina  
De esa ave de que me hablaba  
Mi madre, cuando fui niña  
Y así viviendo arrulladas  
Con su dulce melodía,  
Nunca serán nuestras almas  
Por el dolor abatidas;  
Porque, en las almas guardamos  
Las dichosas *siempre vivas*.

*Antonio Mosquera.*

1885.

“Poetisa Azuaya”. *El Progreso*. Núm.86, época 2ª. Cuenca, 11 de enero de 1888. p.147.

#### POETISA AZUAYA.

Cuenca es la cuna de la inspirada cantora Señorita Victoria Felicia Nash, hoy Sra. de Blondel. Las pocas poesías que ha escrito tan inteligente compatriota, son desconocidas entre nosotros; y queremos dar publicidad a las que poseamos, para que se conozcan y estimen las cualidades de la distinguida poetisa, hoy ausente en Bolivia, y para que la corta lista de las que en nuestra patria se han dedicado al cultivo de las bellas letras, se aumente con tan estimable nombre.

La Sra. de Blondel une a sus altas dotes intelectuales, una belleza nada común. Fruto de un ascendrada piedad son algunas poesías de carácter religioso, escritas en Lima, y que tendremos el honor de reproducir, próximamente, en las columnas de este periódico. Por ahora damos cabida a la tierna composición inspirada por la última despedida de los patrios lares.

#### A MI PATRIA

Cuando sobre el espacio cristalino  
desplegó como un pájaro marino,  
sus alas mi vapor;  
Cuando vi en lontananza ya perdidas  
las montañas, las cimas tan queridas  
que me vieron nacer;  
Cuando llorando vi con amor loco,  
las sierras melancólicas, a poco  
sus frentes ocultar;  
Con aflicción profunda y penetrante  
me cubrí con las manos el semblante  
y prorrumpí a llorar;  
Ay! Porque cómo olvidará mi anhelo,  
que fueron esa tierra y ese suelo  
los que primero vi?  
¿Cómo olvidar que en ese suelo mismo  
el santo sacramento del bautismo,  
dichosa recibí?  
Oh! Ecuador, si en mi pecho se apagara  
tan sagrada ternura y olvidara  
esta historia de amor;  
Hasta el don de sentir me negaría;  
pues quien no ama a la patria ¡oh patria mía!  
no tiene corazón.  
Pero ¿cómo es que tu adorado suelo  
y tu risueño y luminoso cielo  
he podido dejar?  
Nunca lo olvidaré: la mar gemía  
y al travez de mis lágrimas veía  
sus aguas ondular.  
Era la hora en que la flor se cierra,  
y en que el inmenso templo de la tierra  
devoto empieza a orar;  
La hora en que la estrella vespertina  
asoma por detrás de la colina  
con triste lentitud.  
La tierra, el sol y el cielo parecían,  
que en dolientes miradas me decían  
su callado dolor.  
Por fin, surcó el vapor el Océano;  
y cerrando los ojos, con la manos,

les dí mi último adios,  
¡Oh Ecuador, si en mi pecho se apagara  
tan sagrada ternura y olvidara  
esta historia de amor;  
¡Yo hasta el don de sentir me negaría;  
pues quien no ama a la patria ¡oh patria mía!  
no tiene corazón.

*Felicia Victoria Nash.*

A bordo del vapor Santiago, Guayaquil, Noviembre 4 de 1872.

“Shakespeare y Bacon”. *El Progreso*. Núm.95. Cuenca, abril 28 de 1888.p.216.

### SHAKESPEARE Y BACON.

En un periódico inglés acaban de publicarse algunos artículos relativos a una obra que, según parece, se propone dar a luz en Londres Mr. Donnely, erudito americano, para probar que todas las obras atribuidas a Shakespeare han sido realmente compuestas por el gran filósofo Francisco Bacon. No es la primera vez que se disputan sus gloriosos títulos al gran trágico inglés, no es tampoco la primera que veo citar a Bacon como el autor de aquellas obras inmortales; pero Donnely han encontrado, según dice, cierta cifra y nuevos argumentos que le permiten probar de una manera irrefutable la tesis que defiende. Su libro tendrá por título: *La gran criptografía o la cifra de Bacon en las pretendidas piezas de Shakespeare*. En la primera parte se expondrán todos los argumentos que el autor ha podido recoger, y en la segunda se explicará la cifra oculta que él cree firmemente haber descubierto en el famoso “Folio” de 1623, cuya foliación es particular y cuyas numerosas palabras en bastardilla, sin razón aparente, llamaron su atención.

Entre los argumentos de que hablan los artículos citados, indicaré los siguientes: 1°. No existe ninguna prueba escrita de que Shakespeare haya reivindicado jamás la propiedad de ninguna de las piezas que llevan su nombre, y esto ni aun en su testamento, en el que, sin embargo, detalló minuciosamente cuanto le pertenecía, hasta los menores objetos de su mueblaje: 2°. Sobre las 36 piezas de éste autor, 9 no fueron conocidas sino siete años después de su muerte, esto es, cuando se imprimieron en el célebre folio mencionado arriba, y 18 fueron impresas entonces y con tantas variaciones que, parecían casi del todo nuevas, siendo de advertir que las publicadas en vida del poeta, no lo fueron bajo su nombre ni bajo otro alguno 3°. El bello poema de *Venus y Adonis*, fue dedicado al joven Conde de Southampton, amigo del Bacon y a quien Shakespeare no conocía siquiera; 4°. Hijo de padres muy pobres y humildes no pudo recibir esta una educación esmerada sino por el contrario muy rústica y descuidada, sobre todo en punto a instrucción; casóse a los 18 años y poco después se vió forzado a refugiarse en Londres, donde, como se sabe, desempeñó las funciones más serviles a la puerta de un teatro, y aunque es cierto que más tarde llegó a ser propietario del mismo, y que logró formar una pequeña fortuna, también lo es que con ella, en 1610 y a la edad de 47 años solamente, se retiró a su pueblo, no para continuar allí dedicado a sus tareas literarias, sino para ocuparse de nuevo en el oficio de su padre. Ahí murió, el 2 de Abril de 1616, y Mr. Ward, cura de la parroquia, escribió en el Registro de defunciones, las palabras siguientes: “Shakespeare, Drayton y Ben Tonson, gustaban demasiado de beber, pues Shakespeare ha contraído por esta causa una fiebre de que ha muerto”; 5°. La muerte de autor tan célebre hubiera debido causar una impresión profunda sobre sus contemporáneos y no parece haber causado ninguna; 6°. De las

numerosas páginas que se suponen escritas por él, no nos queda más que su firma y esta misma trazada con una mano temblorosa que según Mr. Donnely es imposible que haya escrito las 180 mil líneas de poesías o de prosa, que encierran sus obras; 7°. El autor de las piezas, conoce íntimamente los clásicos griegos y latinos, la historia, la política, el arte de la guerra, la física, la química, la horticultura, la medicina, la música, &a, materias todas que conocía familiarmente el gran Bacon, quien era además excelente poeta, y gustaba mucho de las cosas del teatro: para ciertas fiestas de la Corte de Elisabeth y de Jaime 1°. se sabe positivamente que escribió obras dramáticas.

En cuanto al motivo que tuviese Lord Bacon, para ocultar su nombre, cree nuestro critico que no fue otro sino el del menosprecio con que en aquel tiempo se veía a todos los que se ocupaban en trabajos dramáticos; pero fuera de que se sabe positivamente que la Reina Elisabeth misma favorecía a Shakespeare, a la humanidad no importa mucho conocer la personalidad material representada por un nombre, sino las obras mismas producidas; de manera que la cuestión promovida sólo tendrá interés para algunos eruditos.

Manuel J. Calle. "El gran Centenario". *La Libertad*. Núm.9°, trimestre II. Cuenca, octubre 27 de 1888.

#### EL GRAN CENTENARIO

El mundo entero está hoy en conmoción: se acerca el 14 de Julio de 1889, y todas las naciones pretenden, a porfía, celebrar esta fecha de gigante recuerdo, el centenario de la libertad de los pueblos y la emancipación de la conciencia humana. Por todas partes se escucha el clamor universal de los que se preparan a asistir al gran certamen artístico con que la Francia solemnizará su *fecha magna*; y todos, al hacerlo, creen que el contingente de cada cual es un homenaje más, hecho en aras de la libertad y de la civilización.

Y qué hizo la Revolución Francesa, para merecer tan universal simpatía? Ciertamente que los más santos principios por ella proclamados se empaparon en sangre humana; cierto que en casi todos sus acontecimientos, el crimen marcha siempre a lado de la virtud más ideal, del sacrificio más sublime; cierto que los hombres del Siglo XVIII tuvieron horribles aberraciones; pero ¿en qué obra de los hombres no se revela la debilidad de la naturaleza humana? Y la generación de hoy concurre acaso a solemnizar el crimen, y no la virtud, la sangre derramada a torrentes, y no los frutos de que aquella fue el fecundísimo germen? Desea, por ventura, recordar entre vótores los acontecimientos del Dos de Setiembre y el reinado del Terror, y no la caída de la Bastilla y la *Declaración de los derechos del hombre*?

Por qué, entonces, se declama tanto contra unos principios que estaban ya establecidos de antemano, y que la Revolución no hizo otra cosa que proclamarlos a la faz del mundo todo, y luchar desesperadamente por su completo triunfo, que traía en pos de sí tantos y tan grandes resultados?

El Cristianismo, desde su apareamiento proclamó esos mismos *derechos del hombre* que creyó haber conquistado con tantos horrores la filosofía del Siglo XVIII; y sentó las bases de los *Gobiernos representativos*, destinados a labrar la felicidad de las naciones. La Iglesia de los tiempos apostólicos fundó las elecciones populares y el sufragio universal, declaró hermanos a todos los fieles, libres a los esclavos, iguales en derechos a todos los hombres, estableció el Gobierno Parlamentario y hasta la división del Poder Legislativo, dividiendo las funciones de los sagrados Concilios. El Evangelio, las tradiciones apostólicas y las obras de los Santos Doctores han creado, mejor que la Filosofía, la grandeza republicana. Seguid el Evangelio y seréis la gloria de la República: sed buenos

cristianos y seréis óptimos demócratas — decía en una *Pastoral* el sabio Obispo de Imola, cuando las pasiones políticas traían tan trastornada la católica nación Francesa.

Oh! no declamáis contra principios que el cristianismo ha difundido entre los hombres, y que han hecho la gloria de este siglo, y que a nosotros mismos nos han dado libertad y autonomía política! Porque no debemos olvidar, nosotros los sud-americanos, que la guerra de la Independencia fue una consecuencia inmediata y legítima de la Revolución Francesa. Y no olvidéis tampoco vosotros los terroristas, que la gran misa solemne que Napoleón mandó celebrar con Moseñor La Rochefocauld fue la que coronó la Revolución: que el mismo *Genio* del *Cristianismo* vió la luz pública cuando apenas terminaban tantos horrores; y que en esa obra inmortal no se condena la Revolución, sino sus crímenes, como todos lo hemos hecho.

Si alzamos por un instante el velo de aquellos grandiosos acontecimientos, no los profanemos: alzémoslo con la imparcialidad de la Historia, a la luz de un criterio más elevado y no oscurecido por espíritu de sistema ni por sofismas de escuela. Si somos la posteridad, juzguemos, no calumniemos; y broten de nuestra conciencia aplausos para el bien y maldiciones eternas para el crimen.

Y entonces veremos que si en la Revolución está el crimen, campea también la virtud; si humea la sangre en los patíbulos y en los combates, también lo sublime hace enmudecer, el sacrificio arrancar la plegaria; y el valor, brotar la admiración y el aplauso. ¿Qué importa la sangre vertida en tan generosa lucha? — Toda Revolución necesita sangre y sacrificios para asentar sus bases sobre la conciencia de los hombres; y por qué entonces, renegar de su cruento bautismo? Maldeciremos el sacrificio de un Dios y la sangre de once millones de mártires que cuatro siglos vieron estupefactos correr para consolidar la más santa y divina Revolución, obra del Cristo y llevada a cabo para el bien de la Humanidad? — “Las ideas se amarran con sangre humana — ha dicho Lamartine—; las revelaciones descienden de los patíbulos; toda religión se diviniza con mártires.”

Y en esos acontecimientos tan odiosos y maldecidos hoy, aún más que conveniencias sociales de universal interés, hay también una poesía horrible sí, pero elevada, grandiosa, sublime. De cada gota de sangre vertida surge una idea nueva, un principio eternamente verdadero, como su personificación. La guillotina lo domina todo con pavoroso magisterio; pero sobre ella está la idea, la suprema voluntad de esos hombres de hierro. La Libertad nace de la lucha como *la luz del choque del pedernal y el hierro*. De los templos arrasados, de las creencias pisoteadas, se levanta de nuevo la Religión del Cristo, pura, sublime, eterna!.....

Y todos esos hombres que cada cual representa una idea, ¡cuán grandes se manifiestan a la posteridad! — Mirabeau alza su cabeza de tigre y, como el Júpiter de Homero, hace temblar con un movimiento de sus cejas, las bases de un carcomido trono. Danton es el torrente desbordado que se precipita y muere, aún poderoso, al pie de un cadalso. Luis XVI el mártir inocente que es llevado al sacrificio, para expiar con su sangre los crímenes de toda una generación de reyes; y Vergniaud escribiendo con sangre en las paredes de su calabozo: *potius mori quam fadri*, sintetiza en una palabra sublime la Revolución entera!

¡Pigmeos del Siglo XIX que no podéis comprender no toda la grandeza del crimen no toda la sublimidad de la virtud de los hombres de la Revolución! escatimáis algunas gotas de sangre derramada en pro de la civilización y del bien, cuando no trepidáis verterla a torrente en vuestras luchas de triste e impune recordación!

Si todo es grande en la Revolución, no nos neguemos, pues, ni como cristianos ni como republicanos, a la celebración de su centenario. No sea nuestra Patria la última en asistir a la concurrencia universal de las naciones, siendo así el objeto de burla para pueblos más civilizados que han sacudido hace ya mucho tiempo, ideas que no están a la altura de la civilización del Siglo.

*Manuel J. Calle.*

José Mora López. “A Bolívar. En la inauguración de su estatua en Guayaquil”. *La Espada*. Núm.2, Serie 1°. Cuenca, 24 de julio de 1889.

#### A BOLIVAR

En la inauguración de su estatua  
en Guayaquil.

Vedlo, allí está: el grito de victoria  
Se escapa de su labio, tiembla el suelo,  
Como águila caudal ya arranca el vuelo,  
Va en pos del iriz, libertad y gloria.

Detente, Genio de la heroica historia,  
Yo te saludo con ferviente anhelo,  
Cual eterna la luz brilla en el cielo.  
Tu nombre vivirá en nuestra memoria.

Oh, Patria de mi amor! Virgen altiva!  
Corona al héroe, ya venció su espada;  
Sacude la melena ensangrentada,  
Ruje envano el *Leon* ¡No eres cautiva!

Salve, LIBERTADOR! *Americanos,*  
*Seguid su ejemplo, si hay aun tiranos!*

*José Mora Lopez.*

“Poetas Hispanoamericanos”. *Gaceta Cuencana*. Núm.2°, año 1°. Cuenca, febrero 28 de 1890.

POETAS HISPANOAMERICANOS. Sabemos que el distinguido literato colombiano Don Lázaro María Pérez ha principiado ya la edición de la monumental obra que tenía en proyecto. Cuatro son las entregas de ella que han venido a Guayaquil, según lo comunica la prensa de esa ciudad. Las tres primeras contienen el retrato, la biografía y las producciones selectas de la famosa *Monja de Mejico*, Sor. Juana Inés de la Cruz. En la cuarta figuran las composiciones de otra poetisa célebre de la misma nación, Doña Refugio Barragán de Toscazo. Bien venidas sean las unas y las otras, y empéñese el Sor. Pérez en que no se interrumpa la sucesiva impresión de los demás volúmenes, a fin de que se honre la Literatura sudamericana con un verdadero *Corpus poetarum*, digno de ella y de su porvenir.

“América literaria”. *Gaceta Cuencana*. Núm.2°, año 1°. Cuenca, febrero 28 de 1890.

AMÉRICA LITERARIA. Este fue el título con que, en el año de 1883, dio a luz, en Buenos Aires, el inteligente y laborioso escritor Don Francisco Lagomaggiore, un hermoso volumen, de más de 600 páginas, en que figura una variada multitud de producciones en prosa y en verso, de escritores y poetas de casi todas las naciones sudamericanas. Hoy está en prensa la segunda edición de esa interesante obra, y saldrá tan enriquecida, que constará de dos volúmenes, igual cada uno de ellos al de la edición primera. No hay duda que la juventud de la presente época, incomparablemente más afortunada que la de tiempos anteriores, empieza a tener copiosas fuentes en que beber a raudales las puras aguas del buen gusto literario.

“El intermezzo”. *Gaceta Cuencana*. Núm. 3, año 1°, Cuenca, marzo 31 de 1890.

EL INTERMEZZO.— Nuestro ilustrado amigo el Señor Don Roberto Espinosa, ha publicado en Quito un tomito de 73 páginas, que contiene una apreciable traducción en verso, de las preciosas canciones del eximio poeta alemán Enrique Heine, que llevan por título el de este suelto. Varios son los ingenios que, así en España como en América, han vertido al castellano las poesías del célebre lírico sajón; empresa cuya dificultad hace comprender bien el notable humanista y poeta español Don Marcelino Menéndez Pelayo, cuando llama a Heine *Proteo literario* en cuyo canto hallan eco sonoro todas las vibraciones de la pasión y se reflejan todos los matices del genio lírico. Después que el aplaudido poeta venezolano J. A. Pérez Bonalde dio a luz su traducción del Cancionero, justamente encomiada por literatos españoles y alemanes, la empresa vino a ser más ardua todavía; pues en cualquier nuevo traductor debía suponerse la intención, y hasta cierto punto el compromiso, de superar el éxito de Pérez Bonalde. Demasiado cederíamos a la estimación que tenemos por nuestro compatriota, si afirmásemos que lo ha conseguido en lo absoluto; pero no tememos pecar de parciales al asegurar que más de una vez, por lo menos, hemos hallado preferible la versión de Espinosa a la del laureado poeta venezolano; lo cual, ciertamente, es ya mucho para la honra de nuestro amigo y de las letras nacionales.

“Revista científica y Literaria”. *Gaceta Cuencana*. Núm. 3, año 1°, Cuenca, marzo 31 de 1890.

REVISTA CIENTÍFICA Y LITERARIA.— Con este título ha salido a la luz una interesante publicación, órgano de de la Junta Universitaria del Azuay, dedicada, como su nombre lo anuncia a la propagación de los conocimientos científicos y al cultivo de las bellas letras. Aplaudimos con todo nuestro entusiasmo los elevados fines que se propone esa Ilustre Corporación, al publicar su Revista mensual, por cuyo éxito, entusiasta aceptación y larga vida, hacemos los más cordiales y fervientes votos.

Cuenca no es país propicio para la hoja periódica. No diremos el diario; pero ni siquiera el semanario han podido nunca sostenerse largo tiempo entre nosotros, a pesar, muchas veces, de la nombradía de sus redactores y de la merecida fama del periódico. Y es que carecemos de buenos establecimientos tipográficos, capaces de mantener una publicación activa; nuestro comercio está en mantillas, y el industrial y el negociante, que en otros países forman la gran masa de los suscritores, no leen nuestros periódicos, porque

no les interesan; la parte noticiosa es necesariamente pobre en nuestra hoja, aislados como vivimos del mundo, razón por la cual no podemos comunicarle ese movimiento, esa amenidad, aquella fisonomía siempre nueva que constituyen el periódico de nuestros días y que lo hacen interesante no sólo en el lugar de su publicación sino aun fuera de él.

Pero tanto como juzgamos adversas nuestras condiciones actuales para el periódico diario o semanal, las creemos favorables para el género adoptado por la Corporación Universitaria. La revista, es el terreno de los estudios serios, por los cuales hay conocida afición en nuestro país; es también campo de más segura vida para las bellas letras, que cuentan entre nosotros cultivadores entusiastas, y, sobre todo, el interés que inspira es más general, mayores las simpatías que despierta y menos difícil la suscripción que deba sostenerla.

El n° I° de la *Revista Científica y Literaria* contiene el siguiente escogido material: I. La Revista, por *Alberto Muñoz V*; II. Reseña. histórica del Derecho patrio, por *Manuel Coronel*;

III. Higiene Pública, por *Manuel Palacios*; IV. Plantas medicinales por *Luis Cordero*; V. A Diego (poesía), por *Tomás Rendón*; VI. La Universidad, discurso por *Beningo Malo*; VII. Boletín Universitario.

Clarindo. Literatura. "Letrilla". *El amigo del Pueblo*. Núm.6, año 1°, Cuenca, enero 26 de 1895. p. 22-23.

#### LETRILLA.

*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que en las calles,  
De inmundicias llenas,  
No pongan braseros  
Las cholitas de tiendas,  
So pena de cárcel,  
Y multas groseras:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que las hijas  
De su propia tierra  
No ejerzan ni el cargo  
De maestras de escuela,  
Y cedan sus puestos  
A gente extranjera:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que de santas  
El nombre merezcan  
Las viejas ociosas  
Que en chismes se emplean  
Tomando *guayabas*  
Con el Padre Hojeda:  
*¡Qué cosas tan raras!*



*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que en banquetes  
Se agoten frasqueras,  
Y que en un convidado  
En copas repletas  
Sin chistar palabra,  
Brutalmente beba:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que en visitas  
Tenga una paciencia,  
Y escuche en silencio  
Por horas enteras,  
Lecturas que cansan,  
Por gratas que sean:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que destinos  
Le den a cualquiera,  
Con tal que a glotones  
Brinde francachelas,  
Y vayan los dignos  
A tejer esteras:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
¡Querer que lugares  
De suma pobreza,  
Que no exportan nada  
Por mar ni por tierra,  
En oro tan sólo  
Su dinero tengan:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer  
Que los gatos  
Que al Japón entregan,  
Audaces y hambrientos,  
La nave chilena,  
En su negro crimen  
Al Gobierno envuelvan:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que alabanzas  
De continuo lluevan  
Sobre las virtudes  
De tía Matea,  
Que vive en estudios

De vidas ajenas:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que muchachos  
De ferrea cabeza,  
Estudien y ganen  
Borlas y museta,  
Sin dejar que vayan  
A pastar ovejas:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que gravamen  
El tabaco tenga,  
Y que el *tabaquero*  
Sin t́mbres no venda,  
Como si el tabaco  
Pernicioso fuera:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que de hipócritas  
La manada inmensa,  
Infunda respeto,  
No obstante sus tretas,  
Y gocen del mundo  
Las dichas amenas:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que librereros,  
En grandes empresas,  
Por pliegos que zurcen  
A tontas y ciegas,  
Y aplausos merezcan:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que las artes  
Y ciencias florezcan,  
Con maestros graciosos  
Sin artes ni ciencias,  
Que ganan caudales  
Con cuatro simplezas:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que de *hebreos*  
Que van a asambleas,  
Oliendo a *gloriado*  
Salgan leyes buenas,  
En medio del bullicio

De insulsas contiendas:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que Cordero,  
Por culpas ajenas,  
Abrevie el periodo  
De su presidencia,  
Y vuelva a sus lares  
Con cajas de guerra:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que virtudes  
Saber y grandeza  
De padres emigren  
A hijos, por herencia,  
Y brillen Quijotes  
Con glorias ajenas:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que cuencanos  
Con santa paciencia  
Reciban billetes  
Por plata selecta,  
Y den a banqueros  
Pitanzas inmensas:  
*¡Qué cosas tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que ruines,  
De viles tendencias,  
En puestos honrosos  
Ruines no sean,  
Y que por decoro  
Hagan obras buenas:  
*¡Qué cosa tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que en países  
Donde la nobleza  
Se ha vuelto de suyo  
Plato de *fanesca*  
No quieran a *cholos*  
Las niñas condesas  
*¡Qué cosa tan raras!*  
*¡Qué extrañas ideas!*  
Querer que la chusma  
De gente siniestra,  
Le tizne a Sagasti  
Con *carbón de piedra*,

Como si de infamias  
Sagasti entendiera:  
¡Qué cosa tan raras!  
¡Qué extrañas ideas!  
CLARINDO

*Tomás Rendón*

“Muerto Ilustre”. *Los Principios católicos*. Núm.6, año I. Cuenca, marzo 23 de 1895. p.52.

*Muerte Ilustre.*— El notabilísimo historiador Cesar Cantu ha fallecido dejando en el mundo de las letras un vacío irreparable; católico sincero, filósofo profundo, historiador recto y conciensudo; ha cumplido meritoriamente la misión con que viniera al mundo; pues, su asombrosa erudición y su desapasionado criterio, los puso al servicio de la buena causa, pudiendo muy bien ser considerado como el ínclito defensor de la Revelación que ha sido en estos últimos tiempos rudamente atacada por la impiedad. La Iglesia y las letras están de duelo.

“Revista cuencana”. *El Eco del Azuay*. Núm.7, año 1°. Cuenca, marzo 11 de 1905.

REVISTA CUENCANA.— Esta importante publicación mensual, órgano del “Liceo de la Juventud” del Azuay, contiene en sus N.s 8 y 10, composiciones literarias de gran vuelo, entre las que sobresalen el artículo “Filosofía en la Historia”, por el Sr. Dr. Nicanor Merchán, y la poesía “Conciencia” del conocido poeta Sr. Alfonso Andrade Ch.— Bien para la sociedad y gloria para los Maestros, que no en vano han echado la simiente de la Literatura en el campo fértil de la nueva generación. “El Liceo del Azuay” presidido por el Dr. D. Luis Cordero Hble. decano de nuestras letras, es la primera sociedad que estimulando al talento, mantiene muy en alto el esplendoroso estandarte de nuestra literatura.

“Interesante”. *El Eco del Azuay*. Núm.7, año 1°. Cuenca, marzo 11 de 1905.

INTERESANTE.— Se anuncia que el Sr. Manuel J. Calle, editará en Quito las obras completas del dulcísimo bardo Señor Dr. Miguel Moreno. Quien haya leído las hermosas composiciones “El Sepulturero” y “La Garza del Alizar” del caballeroso Trueba del Ecuador convendra con nosotros que el tal anuncio merece regocijo de todos los aficionados a las bellas letras. Y así tiene que ser, puesto que el Señor Doctor Moreno se inspirado siempre en las más puras fuentes de la ternura y el sentimiento, que según entendemos son las más bellas e inagotables de la poesía.—, la literatura patria está, pues, de plácemes.

“Literatura”. *El Eco del Azuay*. Núm.40, año 1°. Cuenca, noviembre 4 de 1905.

LITERATURA. — Próximamente se publicará un libro de poesías bajo el rubro de Notas y Colores, escrito por el Sr. Dr. Juan Iñigues Vintimilla. Esperamos que el joven poeta, a quién el aura literaria le ha colocado entre los más distinguidos, cosechará

numerosos y bien merecidos laureles, al dar a luz este Poema lírico, himno apasionado, en el que describe las intimidades del corazón y episodios de su vida. No hay duda que despertará el interés de quienes saben, que, en los torneos del arte y de la lira, cada letra son una de las gotas de sangre, de sudor condensadas sobre el papel.

“La aurora social”. *La Alianza Obrera*. No. 2, año 1º, Cuenca, 29 de Noviembre de 1905.

LA AURORA SOCIAL.- Con este simpático nombre, ha visto la luz pública en Guayaquil una elegante Revista popular ilustrada, órgano de la clase obrera de esa ciudad.

Mucho nos complace que en nuestra patria se presente un adalid más que vaya a la vanguardia del progreso y defienda con valor los derechos del pueblo.

Habiendo leído el Número 1º, hemos notado que hay conformidad de ideas en los obreros del Ecuador; pues, nosotros, como los del Guayas estamos convencidos de que la regeneración del artesano debe ser obra del mismo; es decir, creemos – como el nuevo colega- que el engrandecimiento del obrero debe procurarse mediante el amor al trabajo y siguiendo las leyes del honor y la hombría del bien.

Los obreros del Guayas no se hallan solos en la ardua labor que han emprendido. Los de la patria de Solano, Malo y Cueva, cantando un himno al porvenir, se unen a ellos en la noble labor de ver a la clase obrera del Ecuador engrandecida y dignificada.

Al valiente colega le deseamos larga vida y muchos lauros en la ingrata tarea del periodismo.

“La Huérfana”. *La Alianza Obrera*. No. 2, año 1º, Cuenca, 29 de Noviembre de 1905.

#### “LA HUÉRFANA”

Aquella sentida poesía la hemos recibido de Píllaro, y complacidos la publicamos sintiendo que su diestro autor, familiarizado con las musas, se oculte con el velo del pseudónimo.

#### LA HUÉRFANA [A MI PADRE]

Oh! que horrible tormento, que tristeza  
Mirar de un padre la última agonía,  
Y colocar su pálida cabeza  
En una caja tétrica y sombría!

Desde entonces pudiera aniquilarme  
El infortunio con su mano ruda,  
Y el sendero de abrojos señalarme  
Que, atada a mi dolor, me hallará muda.

Padre mío de mi vida, ¿qué te has hecho?  
¿En dónde está tu paternal mirada?  
¿Cómo no rompes tu funéreo lecho  
Al reclamo de tu hija desdichada?  
!Oh padre! me abandonas a mis quejas

Que se mueren sin eco en el vacío!  
¿Por qué a su llanto esclavizado dejas  
Un corazón tan débil como el mío!

¿Cuándo fui niña no era tu locura?  
Cuando joven cifraste en mi tu orgullo,  
Hoy pegada a tu blanca sepultura  
Parezco insecto muerto en el capullo...

No mezclaré mi llanto con tu llanto  
Ni mi amor uniré con mis dolores;  
Heláronse mis venas al espanto  
Como al hielo marchítense las flores.

Adiós! adiós! oh sombra de mi vida!  
En mis ojos llegando tu mirada  
Cual del sol es la tierra conducida  
A tu recuerdo viviré arrastrada.

N.N.

Píllaro, Julio 29 de 1905.

Juan M. Cuesta. "María y la pintura". *El boletín del Obrero*. Núm.9, Año 1º, Cuenca, diciembre 18 de 1905.

### MARÍA Y LA PINTURA

La pintura es la segunda reina de las bellas artes.

Ella es la diosa mitológica, de la luz, los colores y la sombra. De día, borda los campos con flores, que tiemblan como estrellas; de noche, borda los cielos con estrellas, que brillan como flores.

Fada de misteriosos hechizos, sombrea, con mano temblorosa los juncales de la márgen, y huye veloz, arrastrando el cendal del iris sobre las ondas del arroyo. Ella es que desarrolla las cerúlas faldas de la montaña y la que riza la blonda cabellera de las cumbres.

La pintura, hermana de la luz, al aparecer María, se iluminó con los resplandores de un oriente sobrenatural y desconocido.

Como se inflaman los cometas en presencia del sol; así se han inflamado los genios del arte, a los centelleos de la Santísima Virgen.

La naturaleza es el libro del pintor. Pero, ni los limpios celajes del alba; ni los melancólicos tintes de la tarde; ni la estrella solitaria en el mar sin playas del espacio; ni el cometa, que va arrastrando en el vacío la destrenzada cabellera; ninguna página, en fin, del áureo libro de la creación, ha podido inspirar al artista tanto como uno sólo de los destellos de María.

La Santísima Virgen es el primer númen, el sol de la pintura.

En el nimbo de todos los reyes del arte, hay, siquiera, un rayo de luz de la Santísima Virgen.

El cuadro de la Presentación coronó al Ticiano con los arreboles del cielo.

El más rico lauro del Corregio es el lienzo del portal de Belén, llamado la Noche.

La Adoración de los Reyes es un haz de luz en la frente de Rubens y de Velázquez. Murillo y Rafael son dos astros que ruedan a los pies de María. Murillo es el lucero de la luna en el Oriente.

Que cuadro el de la Inmaculada Concepción!

La lira de los poetas enmudece ante el pincel de este semi-dios del arte: Los ojos de la Virgen se fijan extáticos en la increada lumbre del Verbo; los labios se entreabren a los efluvios divinos; las manos se cruzan, oprimiendo blandamente el corazón, como las alas de la paloma oprimen al nido de su dicha; los ángeles yacen regados a sus pies, como luceros en la vía lactea; la Santísima Virgen asciende, asciende por el eter sin fin, hacia la lumbre eterna. Paloma mensajera de este valle de lágrimas, váyanse tras Ti nuestros suspiros, como se van en la nave que se aparta de la orilla, los ayes del que se queda.

El otro, Rafael de Urbino, es como el último lucero que acompaña a la luna en los desmayos del poniente. El divino, Rafael se inspiró en la Virgen del Calvario. “Lo que hay allí de sobrehumano, dice Cautelar, hablando de esta pintura, es el ideal, condensado todo en la cabeza esférica de Cristo, y el dolor de su madre, con los brazos tendidos a la prenda de sus entrañas y el rostro lleno con el dolor interno e iluminado por los rojizos relampagueos de la tempestad universal ¡Oh! sí, el dolor de los dolores todavía no está en Cristo Crucificado, está en su madre al pie de la cruz:”

Que nuestros artistas se inspiren en la ideal belleza de María; que no manchen jamás su pincel en las pornografías del arte moderno.

Los humildes pajarillos apenas revuelan en la grama, persiguiendo el insecto y el gusano; las águilas del arte mecen la pluma en las regiones del eter, bañándola con los eternos resplandores de un sol sin nubes.

JUAN. M. CUESTA.

“La Virgen de Mayo”. *La Alianza Obrera*. Núm. 24, año 1º, Cuenca, Mayo 1º de 1906.

#### LA VIRGEN DE MAYO.

La voz del obrero sea, en el presente año de mil novecientos seis, la primera que se contraiga á alabar y bendecir el nombre excelso de Aquella que, siendo la Reina de los cielos, es la humilde obrera de Nazaret.

La vida cristiana, cuyo ambiente es la paz, se nutre del trabajo, del sacrificio y la piedad. La vida cristiana es la única aparente a las prácticas del obrero; la única que conviene con la escasez y la medianía; la única que concuerda con las lágrimas y las fatigas. Y la vida del obrero, la vida cristiana, recibe nuevo estímulo, se vigoriza y se alienta más al filial recuerdo de aquella Madre, de quien han quedado el nombre y las virtudes embalsamando el mundo con un perfume cada vez mas delicado; cual una música más y más armoniosa a medida que su eco y su vibración, conducidos en alas de los siglos llenan los espacios, penetran en los desiertos, despiertan los mundos nuevos.

¡María!: símbolo de todas las bellezas; reflejo de todas las perfecciones de Dios; emblema del amor, de la inspiración, de la pureza, del arte y de la fe, eso es María.

La arquitectura de cada época la eleva un monumento; las modernas esculturas le rinden, diariamente, sus mármoles y sus cinceles; la pintura se fatiga en vano en reproducir un rasgo no más de la singular belleza de Aquella a cuyas plantas ruedan las liras, yacen las plumas, se rompen los cetros y las coronas, en acatamiento sumo a su dignidad extraordinaria y a su providencial elevación encima de cuanto vive, de cuanto ama, y

cuanto piensa; encima de cuanto bulle, se mueve y se agita; encima de cuanto es celestial ó terreno; inteligente o mudo; activo ó inerte; luz, sonido, movimiento, excelsitud, misterio ó sombra, universo visible o invisible; desde la arista hasta el sol; desde el sol hasta el alma, desde el alma hasta el arcángel.

Reina de todo lo creado, y sin poder ser Reina de lo Increado, fué Madre suya, para eslabonar así el universo invisible y visible con la infinita y tremenda majestad de Aquel que sin caber en los cielos cupo en el seno de la Virgen.

El ojo del águila que no se deslumbra en la contemplación del inflamado firmamento, se consumiría como paja a los destellos de ese Sol de perfección, que descansa como en su zenit en el regazo del mismo Dios.

María, Tú que eres el Sol de los ángeles y el firmamento del universo, recibe hoy con nuestras lágrimas, el polvo de nuestros pobres corazones.

Cuenca a 1º de Mayo de 1906.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 93, año 2º, Cuenca, 3 de octubre de 1907.

Se halla en circulación las Historia del Ecuador por Don Pedro Moncayo.

Roque Galdier. “El Periódico y la vida moderna”. *La Alianza Obrera*. Núm. 94, año 2º, Cuenca, 10 de Octubre de 1907.

## EL PERIÓDICO Y LA VIDA MODERNA.

Y el periódico, señores, el periódico, que es libro de los libros, es el alma de todas las almas, el pensamiento de todos los pensamientos, trae las informaciones al rico, las esperanzas al pobre, las luces al sabio, las sonrisas al artista, las noticias al ávido, los acontecimientos al estudioso.

El periódico, que en su camino triunfal ha contribuido esencialmente a este maravilloso desarrollo intelectual, satisface también esta necesidad humana, esta inextinguible sed de saber, mientras contribuye a desarrollar lozanas las ramas de los conocimientos, a [periódico roto] la cultura, a tener vivo [periódico roto] de los pueblos, por todo [periódico roto] sucesos de la época, mientras [periódico roto] vuelve una necesidad [periódico roto] se eleva a potencia.

[Periódico roto] que en este período [roto] de desolada transición, la [periódico roto] es una fuerza humana [periódico roto] se yergue, agente universal [periódico roto] pensamiento, exuberante en [periódico roto] y energía.

Cada día, del alba a la caída del sol, diez millones de millones de ejemplares de periódicos se esparcen en las cinco partes del mundo. Es el torrente de ideas que acomete el espíritu humano; es la humanidad puesta bajo el yugo que se fatiga y sin el cual no sabría vivir.

De noche, de la mañana a la tarde, una infinidad de manos están en movimiento de continuo en toda la superficie de la tierra, casi a la misma hora; trabajan sin tregua, con ahínco, en tumulto, en silencio, con afán, por obligación, por amor, por lucro, por gloria, reunidas en una sola obra noble que propaga la obra propagadora.



Manos ávidas que sentir quisieran fluir en sus cavidades el alma universal vuelta líquida, como el chorro de agua de un surtidor; manos calenturientas, pálidas, delicadas, ocupadas en construir el pensamiento en los límites de la palabra; manos vigorosas, toscas, encallecidas, bronceadas, solícitas en el trabajo que sabe materializar el pensamiento escrito en el pesadísimo plomo; manos negras, pacientes, industriales, consumidas por la fatiga perpetua, que gobernando el programa de una velocísima máquina multiplican la palabra al infinito; manos ágiles, húmedas, delgadas, listas en la propagación de la pequeña hoja de papel, que es la expresión viva del pensamiento de Homero y Pindaro, de Dante y Galileo, de Fabriano y de Gutenberg, de Stephenson y Volta, de Morse y de Edison.... de todos de todos los genios humanos.....

ROQUE GALDIER.

Notas. “Restos”. *La Alianza Obrera*. Núm. 99, año 3º, Cuenca, 21 de noviembre de 1907.

Nuestro paisano y amigo Sr. Dn. Miguel A. Prado, ha conseguido que los restos del ilustre poeta azuayo Dn. Miguel A. Corral, sean trasladados de Quito, al panteón de esta ciudad.

“Los Modernistas”. *La Alianza Obrera*. Núm. 106, año 3º, Cuenca, 9 de enero de 1908.

#### LOS MODERNISTAS

Su santidad Pío X, en su sabia Encíclica de 8 de Septiembre del año ppdo. condena un sistema filosófico-religioso, designado en el día con el nombre de “Modernismo”.

Monseñor Pólit, en carta dirigida de Roma a nosotros, sus diocesanos, exhorta también a no dejarnos alucinar por la doctrina que sostienen los adictos a esta nueva Filosofía.

¿Qué es, pues, el modernismo? Quiénes son los modernistas? ¿Qué piensan y cuales son sus ideales?

No hay que negarlo; los jefes de la nueva escuela, gozan de mucho prestigio, en el mundo científico y literario por su ilustración y talento; hasta recordar que al frente de ellos se halla Fogazzaro, en Italia; Loisy, en Francia; Tyrrel, en Inglaterra; y Herman Schell en Alemania; todos ellos, no hay duda de profundo conocimientos en las ciencias y en las artes.

Lo que Augusto Comte en Filosofía y Guillermo Terrero en la Historia, los modernistas quieren, además de la soberanía de la razón, la “materialización”, por decirlo así, de la ciencia y el sentimiento religioso.

Con este fin, su edificio intelectual lo levantan apoyándole en dos ideas fundamentales: 1) el hombre no puede llegar jamás a la certeza absoluta, y 2) ni tampoco le es dado conocer lo suprasensible: en el fondo, estas dos piedras angulares del “modernismo”, son los mismos de la escuela positiva de Taine y Renán, para quienes, como es muy sabido, la ciencia y la Religión son objeto de la inteligencia humana, tan solo en cuanto que sus premisas y afirmaciones son susceptibles de injertarse al examen minucioso de la crítica racional.

De aquí se deduce que el “modernismo”, como lo ha bautizado Su Santidad Pío X, es un sistema filosófico religioso, derivado del positivismo, hijo legítimo de los “sueños”

de Juan Jacobo; que proclama, a tientas y acaso sin quererlo, la duda universal, concediendo demasiada soberanía dogmática al criterio individual, de suyo débil y falible; resultando, en consecuencia que viene a convertirse- el nuevo sistema filosófico en el más antinacional sistema científico, que se distingue, por lo demás, por la galanura del estilo, lo seductor de la forma, la abundancia de imágenes y un pesimismo a lo Leopardi y Schiller.

Tales son los principios que más sobresalen en el “modernismo” y en los cuales todos sus adeptos convienen.

Tan solo que ellos, como los socialistas y la mayor parte de los filósofos, se hallan, los mas, en desacuerdo en muchos puntos doctrinarios ¡lástima que talentos tan luminosos, que indudablemente han de dejar sus huellas en los anales del Universo, trabajen, al fin o al cabo, por un ideal que conduce, sin remedio, con una lógica espantosa, al hombre y a la humanidad, al más grosero escepticismo, a la miseria y a la depravación!

No es de extrañar, por tanto, la grande resonancia que en el mundo católico y científico, ha tenido y tendrá la Encíclica *Passendi* de Pío X, que anatematiza al nuevo sistema filosófico, cuyos alcances científicos y religiosos son inmensos, que no es posible ni siquiera bosquejarlos, cual lo hemos hecho con los “modernistas”, en el presente artículo.

La premura del tiempo ni la estrechez de nuestra hoja lo permiten.

“De nuestros canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.113, año 3º, Cuenca, 19 de marzo de 1908.

En Quito aparecerá muy pronto una revista ilustrada, relativa a los trabajos de la exposición del Centenario.

La señora Rosario González de Murillo ha escrito una obra intitulada “Teoría Musical”, por la que ha recibido del Gobierno mil sucres.

A. A. Bayas. “El libro del corazón”. *La Alianza Obrera*. Núm.114, año 3º, Cuenca, 30 de marzo de 1908.

#### EL LIBRO DEL CORAZÓN

Después de diez y ocho meses de espera, nos ha llegado, de España, el “Libro del Corazón” del popularísimo bardo, mi querido y admirado maestro y amigo, Don Miguel Moreno.

Con cuanto interés, con cuanto entusiasmo lo he leído, o mas bien lo he sentido, porque los libros del corazón se sienten, y para corazones que sienten el del poeta Moreno.

En estos tiempos, de prosa vulgar, escribir un libro de versos labor es no desprovista de innumerables méritos; un tomo de versos es búcaro de rosas cuyas espinas harto han punzado las manos del artista; sólo

*la rosa de Bengala*

*no tiene espinas; mas tampoco aroma; y mucho aroma, aroma de siempre vivas, aroma de rosas arrojadas sobre tumbas tienen los versos de Moreno. Sí; si harto difícil es componer un libro de versos, imposible parece interesar con él, y conquistarse adhesiones y simpatías. Moreno las ha conquistado; Moreno, el popularísimo trovador entre nosotros, caso desconocido fuera de las linfas patrias, instantáneamente como de un solo vuelo, ha llegado a la cumbre de la fama, gracias a las estrofas de este libro de una ingenuidad exagerada, si es que esto no es paradoja.*

De allá, del viejo continente, de la clásica España le ha venido una lluvia de aplausos.

Miguel Moreno tanto ha conseguido con su libro que a su personalidad literaria se la reputa hoy como a digna émula de la de Gabriel y Galán, el poeta más sentimental e ingenuo, según el ilustre Zahoenero, prologista de “Libro del Corazón”; así lo piensa también Luis Martínez Kleiser, quien dice que repicando a fiesta recibió el libro del poeta americano.

“Estas páginas no son para el público; son confidencias de un hogar enlutado, como no lo fue ninguno”, dice para principiar.

No, queridísimo poeta, ese poema viviente del dolor es para todos lo que han soñado con ilusiones, que son roanceos copos de nube; para todos los que aman y tienen el corazón de fibras sensibles; para todos los que tienen una tumba, dos, cuatro, tumbas de seres idolatrados...y, ¡ay! ¿quién no las tiene?

Este libro no es sólo de tus hijos, como tú lo quieres, que es también nuestro, de todos los que caminamos por la ruta de la vida; sólo que únicamente a ti te ha sido dable dar forma al sentimiento y hacer una rima de cada estremecimiento del corazón.

El libro de Miguel Moreno es la odisea de un corazón, de dos corazones en uno, de muchos corazones vinculados por el amor.... Sus páginas están impregnadas de una melancolía y una naturalidad tan esquisita, que no las tiene otro libro de versos que conozcamos; esto es lo peculiar en Moreno: naturalidad e ingenuidad. ¿Quién después de leer ciertos pasajes del libro, no cree ser el protagonista? ¿Quién, no se identifica con el poeta?

Todo el diapasón del sentimiento, desde la nota idílica de la pasión, desde los mas puros goces del amor, del afecto paternal, de los placeres del hogar, hasta la mas trágica de la desventura, de lo infinito del dolor y hasta de la abnegación suprema, todo ha sido pulsado por el Poeta del Corazón, y todo nos lo revela tan ingenuamente que nos hace gozar con sus placeres y llorar con sus dolores.

Descripciones placenteras, coloquios íntimos, presentimientos fatales, a veces gritos de angustia y la mas santa de las resignaciones: he aquí la floración poética de mi queridísimo trovador.

Mi apreciado amigo, Dn. Miguel J. Calle, quien, dígame la verdad, *ejerce el magisterio de la crítica* y cuyo juicio sobre Moreno ansío por verlo terminado- ya anota que el poeta ha roto la forma de la elegía clásica, para componer un poema de suspiros y sollozos. Pero nada dijo sobre lo similar con el libro de Ruiz Aguilera, el cual libro no conozco, ni estuvo presente en la memoria del poeta ecuatoriano, ya que él tampoco lo conoce.

En lo que sí estoy conforme es que en este libro el arte es lo de menos. ¿Ni que arte se requiere para oprimir el corazón entre ambas manos y hacerles verter toda la sangre de sus arterias? Tener mucho, mucho sentimiento; una alma exquisitamente sensible; una resignación suprema, para no vacilar; una austera sinceridad, para revelárnoslo con mucha armonía, ¿qué más, para un libro del corazón? Y todo esto, y en el grado más perfecto he hallado en el libro de Moreno. Con todo, autoridades como Renán Cortéz, aseguran que en el libro hay arte, mucho arte ¡Mejor aun!

“El Señor Moreno está influido en sus tiernos cantos, del noble clasicismo castellano,” dice “El Imparcial” de Madrid. Una fuerza intuitiva, me vincula con la novísima escuela literaria, y, a pesar de ello, tanto he saboreado, tanto me he deleitado con el libro clásico que, aun que desprovisto como es de la novedad, un tanto extraña, de la

poesía que impera en la América actual; de la exuberante multiplicidad de imágenes, de Rubén Darío; del misticismo arrobador, y la sugestividad de los *Poemas Panteístas*, de Amado Nervo; de la fuerza descriptiva y a veces, sentimental, de mi predilecto Díaz Mirón; de la elasticidad armónica de Guillermo Valencia; del colorido y lo pictórico del verso Chocano; en general, la plasticidad del *Art nouveau*, sin embargo, digo, a Miguel Moreno le pongo muy por encima de estos poetas, por el exquisito sentimiento del fondo, por la sinceridad de la expresión, por una como resignación cristiana, por la fluidez y naturalidad del verso. Es decir que en la gloriosa caravana de Caballeros del Ideal, que van por la ruta del desengaño, al país de la Inmortalidad, Miguel Moreno, avanza con personalidad propia, ungido con el óleo del dolor, como sacerdote del inmenso templo de la Naturaleza, en el cual se oficia, con solemne rito, a nuestra Santa Poesía.

No creo, a pesar de todo lo que he dicho, haber escrito nada por el estilo de juicio crítico. Si el genial poeta Romero León no se creyó con cualidades de tal, por los lazos de afecto que le unían al feliz hogar que le *había hecho sonreír varias veces*, yo- que *no he conocido a la rubiecita Dora* de Miguel Moreno, *ni a la predilecta Hortensia*, *ni al travieso David*, pero sí *al que habría de heredar la lira*, si ya no la tuviera propia, y guardo gratitud y cariño para con el Autor del libro-creo estar en idéntico caso que el de mi respetado amigo Dor. Romero. Son. No más, estas líneas, impresiones que me ha sugerido la lectura del “Libro del Corazón”.

A. A. Bayas

“Caballero de S. Gregorio Magno”. *La Alianza Obrera*. Núm. 125, año 3º, Cuenca, 4 de Junio de 1908.

#### CABALLERO DE S. GREGORIO MAGNO.

Las insignias, juntamente con el Breve Pontificio que acredita la designación de Caballero de la Orden de S Gregorio Magno, hecha por Su Santidad Pío X, en la persona del meritísimo ecuatoriano Dr. Dn. Miguel Moreno, fuéronle entregadas con la mayor solemnidad posible, en el elegante y espacioso salón del Seminario, y ante distinguida y numerosa concurrencia. Como testimonio de nuestra admiración por el condecorado poeta y filántropo, publicamos el programa de la función a que aludimos, el Breve de Su Santidad y los conceptuosos discursos del Ilmo. Sr. Obispo y del Dr. Moreno, que formaron la parte oficial de aquel acontecimiento tan hermoso como nuevo entre nosotros.

#### VELADA LITERARIA Y MUSICAL PARA TERMINAR EL MES DE MARIA EN EL COLEGIO SEMINARIO DE CUENCA,

Durante la cual entregará el Ilmo. Y Rvmo. Sr. Obispo al Dr. Dn. Miguel Moreno el Breve y la Cruz de Caballero de San Gregorio Magno, con que le ha condecorado S.S. Pío X.

1. *Himno nacional*.- cantado por el coro de seminaristas, bajo la dirección del Sr. J. M. Rodríguez.
2. *Discurso de introducción*.- por el R. Sr. Dr. D. Jesús Arriaga Capellán y profesor.
3. *Rosa mystica*.- dísticos latinos del R. Sr. Dr. D. Alberto Ordoñez, Prefecto y Profesor, declamados por el alumno Benjamín Cordero.
4. Audición de cantos religiosos de diversas épocas [en gramófono]

- Gaudeamus omnes.*- introito de la Asunción, canto gregoriano por los P.P. Benedictinos de S. Anselmo, bajo la dirección de Don Pothier.
- Ave María.*- de Palestrina, ejecutado por cantores romanos, bajo la dirección del Baron Kanzler,
- Laudamus te.*- de Capocci, terceto ejecutado por Moreschi, Boezi y Padó y un coro de niños, en Roma.
5. *En honra de María Inmaculada:* - rasgo teológico por el seminarista D. Alberto Carrasco.
6. *A Marie*, poesía francesa de H. Moreau, declamada por el alumno Rafael Vintimilla.
7. *Mother dear, oh ¡pray for me!*- poesía inglesa, declamada por el alumno Carlos Arizaga.
8. Cántico a María por el coro de seminaristas.
9. Audición de música instrumental y canto moderno (en gramófono.)
- Ich sende diese blumen dir*, - solo de pistón de Tanneberger, ejecutando en Berlín.
- Rigoletto* de Verdi, con solo de clarinete, ejecutado en París.
- Les Rameaur*, de Fanre, cantado por Noté, barítono de la ópera de París.
10. *La Virgen en la poesía castellana:* disertación del Rvmo. Sr. Canónigo honorario y Profesor, Dor. Dn. Juan Cuesta.
11. *Visión de amor:* poesía del Rvmo. Sr. Canónigo honorario y Profesor Dr. Dn. Nicanor Aguilar.
12. Otro cántico a María por el coro de seminaristas.
13. *La flor de la montaña:* poesía inédita del Dr. Dn. Miguel Moreno, declamada por el alumno Manuel Antonio Muñoz.
14. Lectura del Breve de S. S. Pío X, que nombra Caballero de S. Gregorio Magno al Dr. Dn. Miguel Moreno, y entrega de la Cruz de Caballero hecha por el Ilmo. Y Rvmo. Sr. Obispo.
- Alocución de S. Sria. Ilma. Y Rvma.
15. *Lourdes:* conferencia por el Rvmo Sr. Canónigo Aguilar, con 50 proyecciones a la luz oxicalcica.
- La banda de música del Santísimo, compuesta de jóvenes y niños del Colegio Seminario, amenizará los intermedios de la velada con piezas de su repertorio.
- A.M.D.Mq.G.

“Guía Ilustrada Comercial, agrícola, industrial, profesional y de domicilios de la República del Ecuador”. *La Alianza Obrera*. Núm.148, año 4º, Cuenca, 12 de noviembre de 1908.

GUÍA ILUSTRADA  
COMERCIAL, AGRÍCOLA, INDUSTRIAL, PROFESIONAL Y DE DOMICILIOS DE LA REPÚBLICA  
DEL ECUADOR.

Esta importante obra va a ser publicada por la Compañía “Guía del Ecuador”, establecida en Guayaquil. Su objeto es hacer conocer dentro y fuera del país, las fuentes de riqueza del Ecuador, el estado actual de su comercio, agricultura, artes, industrias, profesiones, etc; conteniendo al mismo tiempo los avisos de los anunciadores.

La obra será lujosamente editada en Europa en un volumen, alrededor de 1,500 páginas, con más de mil ilustraciones de avisos y vistas de todas las provincias de la República.

El precio de cada ejemplar de la obra, fijado para los suscritores que se anoten de antemano, es el de s. 10 pagaderos en 10 mensualidades del s. 1 cada una. El pago principiará desde el mes actual de Noviembre y terminará en Agosto de 1909.- Los ejemplares excedentes a las suscripciones colocadas, se venderán al precio de s.15 cada uno, al contado.

El valor de los anuncios es el siguiente, según consta en la tarifa publicada en el Prospecto:

Avisos económicos para Directorios	s. 4
(16 de página sin ilustración	8
(8 " " ) " "	15
(4 " " ) " "	25
(1/2 " " ) con "	40
(pja. Entera) " "	70

La página agrícola con la ilustración acompañada si quiere de los informes del mismo fondo 100

Todo anunciador que pague un aviso ilustrado tendría derecho a que se tome una vista de lo que desee para su aviso sin cargo alguno.

El pago de los anuncios se hará en esta forma:

Por las direcciones para la Guía de Domicilios, cuando es para una sola persona s. 0,50

En este caso al tomar el anuncio se pagará el valor íntegro.

Por las Guías Profesionales, o de agrupaciones o gremios de artesanos, como Sastres, Zapateros, Carpinteros, &, &, el valor para cada persona es s. 1

En este caso el valor total del anuncio se pagará en cinco mensualidades iguales.

En todos los demás casos el pago de los anuncios se hará en 10 mensualidades iguales, principiando, así mismo en el mes actual de Noviembre, y terminando en Agosto de 1909. Además de la facilidad que proporciona el sistema de pago cooperativo, todo anunciador tendría opción al interés del 6 por ciento anual sobre el valor de su aviso, desde la fecha en que abone el primer dividendo.

La persona que desee publicar anuncios, o tomar suscripciones a la obra, tocará con el Agente General en esta Provincia, quien dará aviso al Agente Banquero, encargado del cobro de las mensualidades.

De igual manera, los que interesen publicar en la obra sus anuncios con ilustraciones, darán oportuno aviso al mismo Agente General, a fin de que, a la llegada del Gerente de la Compañía que visitará próximamente la Provincia en junta de un fotógrafo de primera clase, se tomen las vistas que indiquen los interesados.

La llegada del gerente y Fotógrafo en esta ciudad se participará al público con la debida anticipación.

La publicación de un libro de esta índole viene a llenar una necesidad que demanda las relaciones comerciales en cualquier país. es, pues, preciso que se aproveche la ocasión, y se coloque entre nosotros el mejor número posible de suscripciones y avisos, cuando menos las direcciones de la Guía de Domicilios, cuyo precio es el ínfimo de s. 0,50 por persona. Así, mediante la circulación de este libro los que figuren en él, se ponen en condiciones de entrar directamente en relaciones comerciales con el Exterior.

Para todo lo relativo a la “Guía del Ecuador” se entenderán los interesados en esta ciudad con el Agente General en esta Provincia, o con el Agente Banquero, quienes les pondrán de manifiesto el Prospecto de la obra, últimamente recibido.- En los demás Cantones, se entenderán con los Sub-agentes, que serán designados por el Agente General.

El Agente General en el Azuay,

*Roberto Crespo Toral.*

El Agente Banquero,

*Juan Antonio Calvo F.*

Cuenca, Noviembre 12 de 1908.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.185, Cuenca, 29 de julio de 1909.

En uno de los Salones de la Academia Ecuatoriana, se reunió una Junta de Distinguidos caballeros, que tiene por objeto ofrecer una demostración de honor en pro del Sabio Prelado Ilmo. Sr. D. D. Federico González S.

“La unión literaria”. *La Alianza Obrera*. Núm.190, Cuenca, 2 de septiembre de 1909.

#### *La Unión Literaria*

Está dedicada a conmemorar el primer grito de nuestra Independencia. Hay además de las bellezas literarias que le son peculiares, debidas esta vez a las magistrales plumas de Cordero, Moreno, Espinosa y Arizaga, dos estudios de especial importancia producidos por los eminentes Crespo Toral y Matovelle. Reseña el primero, bajo el punto de vista filosófico, y con la precisión de un verdadero estadista, la historia nuestra en síntesis; condensada en breves páginas, y lo que es mas, comentada con gran fuerza de abstracción, dejando sin embargo, transparentar con suma claridad la coalición y confusión de hechos, en todos los ramos de la vida y de la administración política. Obra admirable, que pudieramos llamar, Discurso sobre la historia Ecuatoriana, como aquel otro sobre la Historia Universal, con que dejó Bossuet la clave para el estudio de los acontecimientos humanos en el transcurso de los siglos.

Influencia de Razas en los resultados de la Independencia Americana.

- Así se intitula el largo artículo del Doctor Matovelle. Bien está que el notable publicista ecuatoriano nos haya dado la respuesta necesaria, y que tanto tiempo se hacia esperar, respuesta a aquella irónica pregunta, de ¿por qué, en casi igual tiempo de Independencia, no es igual el progreso de las dos Américas, la del norte y la del sur? El Doctor Matovelle contesta con esta sola palabra: *La Influencia de la Razas*. Y desarrolla admirablemente la tesis que se propone.

Notas. “De duelo”. *La Alianza Obrera*. Núm.204, año 5º, Cuenca, 9 de diciembre de 1909.

Se halla la ciudad de Ambato por la muerte del notable hombre público S. D. Luis A. Martínez, que consagró su vida a la Patria, a la Ciencia y al Arte: presentamos a nuestra hermana del norte pésame sincero.

Notas. "Moraima". *La Alianza Obrera*. Núm.208, año 5°, Cuenca, 6 de enero de 1910.

### *Moraima*

Es el nombre de un corto pero hermoso y original poema, escrito por los Dres. Miguel Moreno y Miguel Angel Moreno. Es la segunda vez que el *Doliente trovador de las montañas*, ha asociado a la de otra lira los acordes de la suya.- Así produjo con Honorato Vázquez sus Sábados de Mayo: fue ese el duo de los hermanos, el tímido grito de dos almas enteramente sensibles que se unían para hacerse oír: se inmortalizaron al primer vuelo.- Ahora Elda. Moreno junta su inspiración al juvenil y desconfiado numen de su hijo, que tan modesto como talentoso, busca en el vuelo caudal del águila el apoyo de sus alas — : Por las elegantes muestras que de su genio hemos visto, descubrimos, en el segundo Miguel, el continuador de su ilustre padre, cuya peculiar inspiración, mezcla de todo lo bueno y todo lo bello, merece perpetuarse para honra del arte.- Dor. Remigio Crespo Toral, en estrofas dignas suyas, ha celebrado ha aparición de MORAIMA, cantando la dicha de Moreno que ve reproducirse en su nombre, en su corazón y en su talento, y de quien se dirá como de Dn. Eusebio Caro, *que su hijo ha sido la mejor de sus obras*.

"De mi arpa". *La Alianza Obrera*. Núm.241, año 5°, Cuenca, 26 de agosto de 1910.

### **DE MI ARPA**

A MARÍA PIEDAD CASTILLO

premiada con lira de oro, en el Concurso literario, promovido  
por el <Comité 20 de Julio>

*Del arpa sin rumores, de la que el ruido triste repite los aleros de mi tranquilo hogar; del arpa, cuyos sonos vibrar tal vez no oíste, el canto que le inspira tu numen va a estallar.*

*Esa arpa, cuyas cuerdas las destempló la pena y enmudeció al ultraje de atmósfera glacial; esa es la que te busca, Piedad, tú que eres buena, acepta que te cante sin rima musical.*

*La voz de mis aplausos, como una flor caída, alfombró la áurea senda que el cielo te trazó; vibraron los acentos de mi arpa adormecida, alegre de tu gloria, pero envidiosa no.*

*Sin verte te admiraba; sonaron a mi oído tus versos, blanco cisne del manantial azul; soñar de amores me hizo tu canto no aprendido, llegando hasta mis bosques de sauces y abedul.*

*María, cuan bien cantas; dichosa tú, que al viento confiar puedes con gloria las notas del laud; ternura y poesía difundes con tu aliento, y al Helicón te encumbras en bella juventud.*

*Alondra de la patria feliz de Olmedo y Llona, te adormeció a la orilla del agua el desliz; por eso, si tu lira su melodía entona tiene el rumor sublime de música del mar.*

*Y a ti sólo te cabe por condición extraña, de lo sublime y tierno las fibras despertar; dichosa tú, que tienes, cual la feraz montaña, para el ensueño frondas y fuego para amar.*

*Canta tú, que interpretas en musical idioma cuanto secreto encierra callado el corazón; para lo dulce tienes arrullos de paloma, para lo heroico y grande te yergues cuan león.*



*No temas de la envidia la callejera afrenta; la flor siempre fue pasto del lodo del fango. Surgiste cual paloma que en medio a la tormenta en busca va de ambiente risueño y estival.*

*Perdona, si, indiscreto, con mi arpa he pretendido traer un nuevo lauro para ceñir tu sien.*

*Después de oír al bardo, relégalo al olvido; soy ave forastera que arrullo en otro edén...*

J. R. BURBANO V.

“Grato recuerdo”. *La Alianza Obrera*. Núm. 249, año VI, Cuenca, 13 de octubre de 1910.

### **Grato recuerdo**

Así se llama la poesía que el joven escritor Dn. Venancio Larrea ha declamado en la velada ofrecida al distinguido filántropo Dn. Francisco Garcia Avilés. Hemos leído con gran satisfacción la hermosa poesía de ese inspirado vate.

Notas. “Campanas de Guayaquil”. *La Alianza Obrera*. Núm.252, año VI, Cuenca, 3 de noviembre de 1910.

### **Campanas de Guayaquil**

Ha publicado el Sr. D. J. Gabriel Pino Roca, una muy interesante e histórica hoja suelta conmemorativa de la inauguración de las principales campanas de la Catedral de Guayaquil, de las cuales la una ha sido estrenada ahora dos siglos; y la otra un siglo ha.- Estudios de esta clase contribuyen mucho para la fijación de fechas y el conocimiento exacto de las mas notables épocas de nuestra vida religiosa. Por lo demás, las *Campanas* han sido siempre inspiradas de bellas concepciones poéticas, desde poetas de la Edad Media hasta Chatcaubriaud y Copeé.

“Desde Bolivia”. *La Alianza Obrera*. Núm.254, año VI. Cuenca, 17 de noviembre de 1910.

El Plenipotenciario Dr. Clemente Ponce, ha lanzado la idea de la coronación del insigne poeta Sr. Dr. D. Luis Cordero.

## **Artes y Oficios**

Ramiro, “Doctores y artesanos”, *El correo del Azuay*, núm.2, trimestre 1, Cuenca, Febrero 5 de 1881. pp. 11-13.

Alarma ya cierta pugna en van empeñándose la Universidad y el Taller, dando por resultado el triunfo de aquélla sobre éste. Pobre taller! Humilde como es, se resigna, aunque dolorosamente, a una derrota, como sangrienta y, cruelísima por la indiferencia con que la sociedad mira sus dolores, y por los vítores y palmadas con que saluda la caída del vencido. ¡Pobre taller! Menospreciado estás por los mismos cuyo sueño infantil arrullaste al rumor

de los instrumentos de labor. ¡Pobre taller! Tu nombre y tu recuerdo encienden las mejillas de quienes fueron alimentados con el salario de tus faenas.

Colegio! Qué soberbio estás con tus puertas francas al primer vagamundo que reniega de la modesta medianía; al primer ambicioso que sueña con borlas en la capa, aunque el corazón viva menesteroso de honradez; al primer mata-tiempo que quiera vivir bostezando sobre el libro, mientras el alma se consume como semilla arrojada sobre una peña y aplastada por una piedra.

¿De dónde nace esta pugna? ¿a dónde conduce? ¿Cómo se pondrá en paz a estos dos enemigos?

Nace de creerse por los padres de familia que el honor es patrimonio de la ciencia; el medro y la ganancia, consecuencia legítima del doctorado; que el nombre *artesano* significa lo mismo que *ruin*, y el de doctor es sinónimo de noble y caballeroso. Y para mayor desgracia, la sociedad entera permanece callada ante tales desaciertos en el juicio, aun más, ayuda a fortalecer estos errores con la adulación con que almiraba a los tráfugas del taller. Decir esto, no es querer cerrar el colegio a los hijos de artesanos, no: el talento y la honradez son reyes cuyo imperio no está limitado por montes y ríos, y cuyo derecho no está detallado en constitución ni códigos humanos. Lo que si se desea es hacer que el artesano comprenda, que el colegio pide mas talento que el *taller*, mas constancia, mas abnegación, mas alma. En el colegio, quien entra sin estas condiciones, vive vegetando como planta de clima ardiente, que, traída a tierra frías, crece llena de hojas amarillentas, pero vacía de frutos. Porque tenga yo una raquílica planta de café en mi huerto ¿viviré contento, soñando con pingüe cosecha, y de antemano saboreando iluso el exquisito olor del sazonado grano?

¿Veís en nuestros hijos talento? ¿han dado muestra de tenerlo cuando concurrieron a la escuela? ¿Les conocéis decididos al trabajo del espíritu? Pues, en hora buena, id a hacerlos matricular en la secretaría del colegio. Ligados al taller serían excelentes artesanos, pero entrados a la senda del saber, al concluirla, pueden ser, sino sabios, hombres ilustrados que sirvan a la ciencia. No os avergoncéis porque son hijos de hombres que gastan *poncho*, que tienen las manos endurecidas con el manejo del martillo, y la frente empañada por la ceniza de la fragua. No importa, id serenos al colegio y dejad allí a vuestros hijos; que si ellos aman la ciencia, desde el primer día, conquistarán puestos honrosos en la clase, y mas que todo, en el corazón de sus maestros y condiscípulos; y empezaran a honrar vuestros apellidos, y a ennoblecer vuestra maestranza; si son honrados, no se avergonzaran de ser hijos vuestros. Más, si conocéis medianía o nulidad en ellos respecto del estudio ¿a qué lleváis estorbo a la enseñanza?; si empiezan por desconoceros ¿a qué lleváis almas ruines al colegio, morada de que son dueños el talento y la hidalguía? Oh! hacedlos discípulos vuestros; que, al fin, no es la cabeza quien bate el hierro, sino un brazo nervudo y vigoroso, ni así, a influencia del orgullo, negarán vuestra paternidad, ya que el hijo ha de estar de discípulo del padre.

Pero sería injusticia solo hablar de los artesanos y de sus hijos en este sentido. Súbase a la clase alta de la sociedad, y allí se encontrarán iguales aberraciones. ¿Quién es aquel señor rubio de cabello, blanco de piel, de semblante soberbio, de vestido decente y de bolsillos henchidos de moneda? Ah! Es un *caballero* noble y rico. ¿Quién es el niño que va a su lado? Es su hijo, que en el colegio ocia, juega y desmoraliza, y en cambio recibe del profesor prisión en el calabozo y azotes cotidianos. Está ya detenido tres años en el mismo curso, porque tres veces fue su examen reprobado.- Caballero, saque a su hijo del colegio, no le haga perder tiempo que es precioso.- ¿Y por qué me dice usted esto?- Porque el niño

es inepto.- ¡Cómo! Esta dotado de excelentes aptitudes: es que los profesores no las conocen, son unos estúpidos! .- Pues los profesores son mineros para descender al fondo de las rocas, cavar y cavar, hasta hallarse a la postre con piedras en vez de oro. Desengáñese, señor, su niño no hará nada como estudiante, dedíquelo a un taller.- Admiro cómo se atreve usted a proponerme tal cosa. ¿Mi hijo es algún *cholo*?- Ah, ya estoy. Serán vanas mis palabras!

La soberbia y la inepticia de algunos caballeros califican de este modo la augusta dignidad del taller. ¿Cómo ir al taller un *noble*?...Taller! tú a ser posible, deberías vengarte de estos presumidos, negándoles las obras que cada día te solicitan. Honor y nobleza son virtud, y la virtud no se compra ni se hereda; la virtud se hace, y para su labor son obreros un corazón bien puesto, una voluntad abnegada para encontrarla y firme para conservarla. Oh! Si pudiéramos ver los corazones, cuantas veces, bajo vestido de lujo, hallaríamos un corazón allagado y asqueroso; y dentro del sucio mandil del artesano, tras de piel tostada por el sol y marchitada por la fatiga, encontraríamos un corazón limpio, reposando en tranquilo palpitar.

El taller, lugar donde son forasteros el ocio y la molicie, donde casi no hay tiempo para que las mejillas se enciendan con el lascivo arrebol de pasiones bastardas nacidas en la inacción estimulante del lujo; el taller, respira ambiente religioso, ya que el sudor del operario, ya que sus lágrimas son una manifestación solemne de ese culto a Dios tributa, cumpliendo su sentencia del trabajo, que mas que sentencia de juez, debe llamarse amoroso acuerdo de padre.

No dudemos: el menosprecio con que entre nosotros se regala al artesano, va llevando a que este, avergonzado de su tarea, haga por salir de ella, y a que así, paulatinamente, vaya disminuyendo el número de artesanos útiles, y aumentándose el de estudiantes ineptos, contándose también entre los que, herederos de rancias y necias preocupaciones, no quieren *deshonrarse* rebajando la nobleza de la sangre con la asistencia a un oficio. De esto resulta nada menos que, concurridos los colegios por estudiantes ineptos al fin, pasados cuatro o más años de tardanza o reprobación en los cursos, salen las nuladidaes ¿a dónde? ¿acuden por fin a un taller? Oh! no; vamos con el dolor que van a engrosar las filas de un cuerpo funesto a la sociedad, el cuerpo de los vagos, es decir el criadero de malhechores y revolucionarios.

El hijo del artesano dice: Yo que he estado en el colegio, que he adquirido relaciones de amistad con los nobles, no iré al taller. El del caballero: Yo que soy noble, no he de manchar mi apellido con el agregado de *maestro*; yo que soy rico ¿Qué necesidad tengo de trabajar?

Amigos ¿cuándo excluyó Dios de la universalidad de su sentencia a los ennoblecidos, y a los nobles, y a los ricos?

Venía Jesús una mañana desde Bethania, y tuvo hambre, “Y viendo un árbol de higuera junto al camino, se acercó a ella; y no hallando en ella sino hojas solamente, le dijo: Nunca jamás nazca fruto de ti. Y se secó al punto la higuera”. (Math.XX, 19)

Vagamundos que en continua huelga quieren pasar sus días, higueras estériles ¿no temen? ----- Sociedad plantada de higueras ¡qué ha de ser!

El mal que deploramos viene desde atrás: está pues inveterado, y aún es de creerse sea herencia venida de nuestros conquistadores; pues en España hoy mismo se deplora idéntico mal, y esto en España, en donde las artes manifiestan vida próspera. El literato español, don Modesto Fernández y González, decía en 1877, en vista del número 9, 768 alumnos cursantes, sólo en las facultades de Medicina y Derecho: “¿Está tan necesitada la

España moderna de abogados y médicos, que exija para la defensa de los pleitos, o para la curación de las dolencias corporales, 9, 768 profesores mas de los que ya existen en la actualidad? ¿Ni pudiera creerse por alguien que gran parte de esos hombres de ciencia irá a engrosar las filas de nuestros partidos políticos, o sentará sus reales entre tantos aficionados a la holganza, que viven, y se desarrollan, y prosperan en nuestro país? ¿No sabemos todos, o no sufrimos todos las tristes consecuencias de ostentar un título académico, viendo por esas calles de Dios médicos sin enfermos, boticarios sin recetas, abogados sin pleitos y licenciados en Filosofía y letras, sin tener donde enseñar y sobre todo sin público que les escuche?

“Esa exuberancia de títulos y de doctores, que producen las generaciones modernas contrasta con el corto número de jóvenes que se consagran al estudio en las escuelas especiales” (*Mas industriales y menos doctores*, II)

Pero en España, hay escuelas especiales y puede remediarse el mal; mas, entre nosotros, ¿en dónde están tales escuelas? En el deseo----

Con todo aún en el estado en que nos hallamos, es factible la curación, si dejando a un lado las preocupaciones, creemos que el trabajo es santo si hay constancia y honradez, y la holganza, infame aun cuando quien huelga sea blanco de tez e hidrópico de dinero.

Entretanto, los profesores de los colegios también pueden contribuir de algun modo a impedir la propagación de la enfermedad que nos inficiona, no prodigando aprobaciones en los días de exámenes escolares, ni títulos en los de pruebas universitarias. Ahora, sobre todo con la libertad de estudios, estímulo de la superficialidad, es absolutamente necesaria la severidad del profesorado, para impedir que las medianías y nulidades tomen por asalto las carreras profesionales.

Esperemos! Quizás vengan tiempos mejores, en que el nombre de artesano sea honroso timbre, y el de doctor, título debido sólo al talento y a la honradez.

Ramiro.

“Los Artesanos”. *La Defensa*. Núm.2, año 2°. Cuenca, febrero 4 de 1884.

Están de plácemes: se va a fundar una escuela nocturna de artes y oficios, para lo que la Municipalidad ha votado la cantidad necesaria para gastos.

“Escuelas y Artes”. *El Crepúsculo*. Núm.5, Año 1°, Cuenca, julio 15 de 1884. p. 86 -88.

#### ESCUELAS Y ARTES.

Una dolorosa idea aqueja, hoy en el día, a todas las clases sociales del ecuador; si, una dolorosa idea trae en continuo movimiento a los hombres políticos, que tratan de descifrar el problema de nuestra decadencia material y moral.

En los breves intervalos de paz, no hay ecuatoriano alguno, que, ante el cuadro sombrío de nuestra postración, no intente encontrar el remedio salvador, que, alejándonos del abismo a que nos conducen las lucha civiles, nos haga siquiera contemplar, aunque sea de lejos, el divino clarear de la verdadera civilización.

Mas, por desgracia, se intenta curar la llaga, sin primero destruir las causas que la producen: ora se busca el remedio en las sorprendentes maravillas del Oriente, de ese misterioso paraíso, en el que a torrentes derrama la naturaleza sus encantos y riquezas: ora se quiere rasgar el tenebroso velo de nuestra pobreza, haciendo que afluayan a nuestro

territorio falanges inmensas de extranjeros, que arranquen a la tierra ricos productos: ora se trata de hacer que la rauda locomotora serpente por nuestras vegas y colinas: ora se sueña, en cruzar con telégrafos nuestro suelo; mas, todavía no se piensa seriamente en destruir el origen de nuestro atraso, cuyas causas son tan palpables como la luz del día, si se medita que las sorprendentes palancas del progreso son la cultura y el trabajo de un pueblo. Educación y trabajo, he aquí la tabla de salvación que, despreciando los embates de las luchas civiles, nos puede conducir a la orilla del progreso: he aquí la benéfica luz que puede disipar las tinieblas de la empleomanía.

“La instrucción es el pan moral de los pueblos, ha dicho un publicista contemporáneo, y la garantía mas eficaz en el orden interior”.- (1) En efecto, moralizando las masas, elevando a los ciudadanos a la alta esfera de la ilustración, y haciendo que la vida del pensamiento no sea patrimonio exclusivo de una clase social solamente, el progreso, en sorprendentes haces, lanza sus divinos rayos, y la paz mecida por el apacible viento del trabajo tiende su majestuoso iris en el cielo de un pueblo que, con fé en lo presente, sueña en la grandeza de lo porvenir.

Dotado el hombre de facultades intelectuales, a par que necesita el pan que anime sus fuerzas materiales, necesita también el benéfico pan de la inteligencia que, haciendole entrever lo grandioso de su destino, le aliente a trabajar, y a trabajar con abnegación y sacrificio, para hacerse digno de llevar la corona de rey de la creación.

No es tanto la riqueza de un pueblo, lo que marca su grado de cultura; no es la extensión de sus territorios lo que le puede elevar a la categoría de nación progresista; no es la abundancia de colonias lo que le hace digno de presentarse coronado con la diadema de grandeza, en el senado de las naciones, sino la moralización de los ciudadanos que, conociendo sus derechos, estén listos a la voz de ¡alerta! que de la patria, conmovida por los genios turbulentos y ambiciosos.

Si la inteligencia de las masas se ha despertado a la voz de la instrucción; si la idea sacrosanta del patriotismo, se ha fortalecido en la fuente de la moral; si el ciudadano es el centinela avanzado de la paz y no el genio sombrío de las revueltas, háse dado a aquel pueblo el primer impulso hacia el templo del progreso y del adelanto, y no se detendrá en su camino.

Cada escuela es una esperanza para lo porvenir; cada centro de educación es el rayo de luz que guía a los pueblos a la conquista de su bienestar social; ¡el cadáver de un pueblo desgarrado por las revoluciones, adquiere vida al soplo de la ilustración!

El humilde maestro de aldea en el derruido santuario de su escuela, enseñando los primeros rudimentos de la ciencia, hace más por el bien de su patria, que el soberbio guerrero, que, en el campo de batalla, cosecha laureles y guirnaldas, venciendo a sus propios hermanos. Aquél, al soplo de su palabra, despierta del sueño de la ignorancia a genios que necesitan ver brillar el primer rayo de la ciencia para lanzarse al templo del engrandecimiento patrio; éste, es el genio sombrío de la muerte, que, en cambio de sus glorias, teje el sudario para su desgracia patria.- El primero, es el emblema de la libertad, porque la libertad vive de la vida del espíritu; el segundo, es el horrible présago de la tiranía, porque la espada es el baluarte de los déspotas.

El engrandecimiento de un pueblo tiene por cuna las ocultas escuelas de donde las masas sacian sus sed de saber; las escuelas son la tumba de la degradación de un pueblo; el cuartel es la cuna de la caída de las naciones; la milicia la horrible langosta que tala los campos patrios.

“La inteligencia, continúa el publicista ya citado, es el auxiliar de la fuerza, y por lo mismo la industria es la aliada del trabajo”; pero nosotros agregaremos aún más “la inteligencia es la directora de la fuerza; el trabajo el esclavo de la instrucción”.

Despejadas las sombras de la ignorancia por los rayos sorprendentes de la enseñanza, la fuerza cede a las concepciones de la inteligencia, y la industria es el resultado de una mente saturada en los principios de la ciencia. Difundida la instrucción por todas las clases sociales, el trabajo, acción reflexiva de la voluntad, no es el patrimonio de las masas, sino la necesidad imperiosa que acosa y persigue a todos los que no quieren vivir del mendrugo de pan que les arroja la caridad.

Las artes no son el baldón de la *nobleza*; los artesanos no son, como por desgracia son vistos por hoy entre nosotros, los parias cuyo aliento nos infama, sino los cumplidos atletas que marchan a la vanguardia de nuestro progreso, regando en su camino obras que sorprenden al arte y que consuelan al bolsillo. ¡Ah! entonces, los talleres no son los centros de la degradación, sino los santuarios en donde al golpe del martillo brotan regueros de riqueza y engrandecimiento.

Ennoblecido el artesano, elevadas las artes a la categoría de centros de progreso, grabada en todo pecho digno la idea del trabajo ¿qué falta para que un pueblo pueda gloriarse de ser ilustrado y progresista?

Mas ¡ay! Por desgracia, cuando el águila de la instrucción no se ha cernido por los ámbitos de un pueblo, cuando el artesano es, como lo es entre nosotros, un ser a quien creemos que la fortuna le ha maldecido, huye el progreso, que busca siempre por bases la ilustración y el trabajo.

Nosotros que ansiamos tanto la ventura de la patria, no queremos por nuestra indolencia o tal vez por un vil egoísmo, que la instrucción germine en el corazón de las masas; nos horrorizamos al penetrar en un taller, y echamos ciego en la frente de un artesano, empapada en sudor, y con todo queremos cosechar los frutos del progreso.

Amarga verdad, como colonos que fuimos de esa aristócrata de Europa, que en festines ha consumido sus riquezas, sin embargo de ser demócratas por principios conservamos todavía títulos nobiliarios, cuando hoy las únicas noblezas que existen en el mundo son la nobleza del alma y la nobleza del trabajo.

Propaguemos escuelas primarias y de artes y oficios, entonces y sólo entonces podremos gloriarnos de que avanzamos serenos y tranquilos en busca del progreso y de la civilización.- El único modo de ahogar las guerras civiles es con escuelas de esta naturaleza, en donde el ciudadano aprenda a ser republicanos y aprendamos nosotros a mirar al artesano como el ángel del progreso que con su trabajo lleva a la patria a la alta cumbre de la civilización.

Feliz el día, en que la ilustración de las masas y la elevación de la clase trabajadora sea para nosotros una realidad; entonces, hijos de la libertad seremos republicanos; republicanos seremos grandes!

(1) Fuentes.- Ciencia administrativa.

“De todo”. *El Progreso*. Núm.9, trimestre 1°. Cuenca, setiembre 30 de 1884.

El Sor. D. Eloy Proaño y V. distinguido escritor y patriota ha sido nombrado Director de la Escuela de bellas artes y de oficios.

“Escuela Nocturna de Artes y Oficios”. *El Progreso*. Núm.17, serie 2ª. Cuenca, febrero 8 de 1885.

Se va a fundar, por fin, según se nos ha dicho. Los R.R.P.P. Jesuitas son los favorecedores de esta obra utilísima, sobre todo aquí, donde las artes liberales se llevan toda la atención y actividad de la juventud. El Sor. D. Juan B. Dávila, con el patriotismo que le es característico, ha ofrecido su cooperación para estas enseñanzas. Muchos otros de entre los amantes del pueblo y los aficionados a las artes útiles, han prometido su ayuda para la fundación y progreso de esta escuela. ¡Bien por estos abnegados ciudadanos!

“Escuelas de Artes y Oficios”. *El Progreso*. Núm.31, serie 3ª. Cuenca, agosto 15 de 1885.

Se ha aprobado una reforma de la ley de instrucción pública tocante al establecimiento, en las capitales de provincia, de escuelas de artes y oficios.

“Artes y Oficios”. *El Progreso*. Núm.34, serie 3ª. Cuenca, setiembre 25 de 1885.

#### ARTES Y OFICIOS

No existe en esta ciudad establecimiento alguno donde se enseñen las artes útiles, necesarias, más que en ningún otro país, en el nuestro, donde son notables las disposiciones para toda clase de trabajos.

Creo, H. Señor Ministro, que a nuestro sistema de enseñar debe dársele rumbo distinto. Y en este punto, vuelvo a tropezar con la preferencia dada a ciertas carreras, cuyos beneficios, por la multiplicidad de los doctores, son ya muy escasas. Y tengo de decir también como antes, que ningún sacrificio por subido que parezca será tal, si por medio de desesperados arbitrios aunque sea, se consigne la creación de una escuela de artes y oficios. En una nación que importa casi todas las manufacturas — lo que produce un desequilibrio en nuestro comercio — un buen sistema de instrucción debe favorecer, con señalada preferencia, las artes útiles y los estudios que formen su caudal científico. Y en una nación donde abogados principalmente y médicos se multiplican tal vez sin provecho para sí mismos ni para la Patria, la protección gubernativa tiene de ser más eficaz respecto a otras ocupaciones; pues ante todo ha de ver a la porción que adolece de enfermedad y ha de emplear los medios convenientes a hacer desaparecer esta.

Existen órdenes y congregaciones religiosas destinadas a la enseñanza de las artes útiles. Cuanto sería el bien si el Gobierno, si estableciese en la República, de acuerdo con la autoridad eclesiástica que le ayudase, algunas casas de esas religiosos. En esto tendría, además, la ventaja de contar con el valioso apoyo del pueblo, entre el que una empresa como la mencionada merecería favor y auxilio de todos.

En esta ciudad, trátase de fundar, y se fundará sin duda una sociedad de artesanos, en cuyo proyecto se hallan vivamente interesados varios ciudadanos influyentes, los que cuentan como principal elemento con la iniciativa y amparo de los PP. De la Compañía de Jesús. Ojalá estos humildes principios, sean, mediante la indispensable cooperación gubernativa, una realidad productora de benéficos resultados.

“Documento célebre”. *La Voz del Azuay*. Núm4, trimestre 1. Cuenca, febrero 15 de 1889. p. 28-29.

#### DOCUMENTO CELEBRE.

Tal es el decreto que publicamos a continuación, expedido por el Libertador de Colombia, durante su corta permanencia en Cuenca. Los pueblos de la antigua Presidencia de Quito, oprimidos y vejados constantemente por los Jefes de Colombia, que recibían el mando de una o más Provincias, cuando había colocación en el Ejército; no dejaban de tener algún respiro durante las visitas del Libertador. El genio infatigable de Bolívar abarcaba todos los asuntos de una sabia administración, aun en medio de las mayores necesidades y angustias de la guerra; como lo prueba el decreto a favor de Sangurima, la fundación de la “Sociedad Económica de amigos del país,” en Lima, de la escuela de artes y oficios en el Cuzco, &, &, y todo esto entre los disparos del cañón y el ruido de las bayonetas: ejemplo digno de imitarse por todos los Gobernadores que deesen el progreso real de los pueblos.

De vez en cuando, aun las autoridades militares de estas regiones, no dejaban de reconocer las buenas disposiciones de los habitantes de esta ciudad, para las artes y las ciencias. Ocupados dichos Jefes en disputas de bandería y en el esquilmo de los pueblos confiados a su dirección, apenas tenían tiempo para tartar de los asuntos que miraban al bien general; a pesar de que existían los gérmenes para el adelantamiento artístico y científico.

El Gobernador Comandante General de la Provincia de Cuenca, Coronel Ignacio Torres, natural de Popayán, dicta en el Informe elevado a S. E. el Libertador Presidente, el 8 de Marzo de 1824, entre otras cosas, lo siguiente: “La banda compuesta de cornetas, clarines, pitos y tambores, está ya muy adelantada en su aprendizaje: puede servir cumplidamente en el cuerpo mejor organizado. En pocos días de haber sido aleccionada a mañana y tarde, se ha logrado perfeccionarla; bien es que el genio, la aplicación y talento de los hijos de Cuenca, prestan muchas ventajas para el progreso de las ciencias y de las artes”.

Y a pesar de esto, en más de cincuenta años de vida independiente, Cuenca no tiene aún una escuela de artes y oficios.

Véase ahora el decreto a que hacemos referencia.

#### REPUBLICA DE COLOMBIA.

SIMÓN BOLÍVAR, LIBERTADOR PRESIDENTE DE  
LA REPÚBLICA, &, &.

Deseando fomentar las artes útiles a la sociedad y estimular en Cuenca el talento natural de sus habitantes, que sin maestros ni modelos imitan muchas alhajas mecánicas, en las artes más necesarias, habiendo algunos que a la vez se aplican al dibujo, la escultura, relojería, platería, herrería, y carpintería; he venido, en uso de mis facultades extraordinarias, en decretar lo siguiente:

Art. 1°— Para compensar el talento natural de indio Gaspar Sangurima, nativo de esta ciudad, de la cual no ha salido jamás, le asigno durante su vida una pensión mensual de treinta pesos fuertes, para que adelantándose y perfeccionarse en la herrería, arquitectura, escultura, dibujo, platería, relojería y carpintería, cuyas útiles artes conoce por puro efecto de su talento inventor, pueda y deba enseñar en Cuenca, a treinta jóvenes, los rudimentos de tan preciosas artes.

2°— Esta pensión se le pagará puntualmente por el Tesoro público de esta ciudad.



3°— El Gobernador de Cuenca hará un Reglamento particular económico, que deberá observar Gaspar Sangurima, en la enseñanza de los jóvenes que se destinen a aprender las artes mecánicas que él conoce.— Dado, firmado de mi mano, sellado con el sello de la República y refrendado por mi Secretario General, en el Cuartel General Libertador de Cuenos, a veinticuatro de Setiembre de mil ochocientos veintidós.— SIMON BOLIVAR.— Hay un sello.— Por S.E. el Libertador Presidente, el Secretario General, *José Gabriel Pérez*.

“Las artes”. *El amigo del Pueblo*. Núm.3, año 1°, Cuenca, Enero 5 de 1895.p.10-11.

### LAS ARTES

Es conocida de todos, la división de las artes en liberales y mecánicas. Son las primeras, aquellas en que el espíritu toma mayor parte; y pertenecen a las segundas, aquellas que exigen de un modo particular, el ejercicio de las fuerzas físicas. La agrimensura, la economía doméstica, la aritmética &, pertenecen a las artes liberales. Las artes de ebanistería, la del herrero, tornero &, pertenecen a la segunda división.

Alguien nos dirá: no es precisa la división establecida; no hay límite fijo. No lo negamos. Ambas maneras de artes, se tocan en muchos puntos, y es harto difícil precisar si tal o cual arte es liberal o mecánica: ambas se pasan insensiblemente de unas a otras. Un albañil, por ejemplo, puede elevarse en a las de su genio al rango de estatuario; y un pintor por el contrario, puede descender por falta de talento o de genio, a la pintura de *brocha gorda*.

Sea de esto lo que fuere; vamos a ocuparnos de las artes mecánicas y de las liberales, en el sentido de que necesitamos darlas algún impulso, para que el trabajo de los hombres del taller, honre a sus operarios, y ocupen entre nosotros las artes, como deben, un puesto principal.

Lo decimos con dolor: nunca en el Azuay, se ha estimulado a las artes. Los Municipios, apenas si se han acordado de ellas para oprimirlas y de ahí, el que la rutina, el trabajo *bruto*, permítasenos llamarlo así, no salga de su esfera diminuta.

En el Azuay, hay genios!, si los hay, pero ¿cuáles son las obras de esos genios? Allá, de tarde en tarde, hemos tenido ocasión de ver alguna que otra obra maestra. Los trabajos de carpintería de Sangurima, los inimitables cristos de Vélez, los hemos admirado y sólo como muestras de lo que, con estímulo, se pudiera hacer en los talleres cuencanos. ¿Quién pues ha estimulado? nadie. ¿De que manera se premió el afán de Vélez por el adelanto de su noble arte? ----- de ninguna manera. Ah! sensible es decirlo, pero, *él era ARTESANO y un artesano no merece estímulo ni alabanza!!! él debió trabajar por el sostenimiento de su familia; por esto, ¿quién iba a premiarlo?-----*

Estas breves reflexiones, obedecen a un oficio enviado por el Sr. Secretario del Concejo Municipal de este Cantón, al Sr. Presidente de la “Sociedad Republicana del Azuay”, relativo a “acordar medidas para el fomento de las industrias agrícola, fabril y comercial”, para que el oficio en referencia y un proyecto de Ordenanza Municipal, “sean sometidos a la aprobación popular, fuente única donde deben buscarse inspiraciones de verdadero patriotismo.”

Según el artº. 30 N° 17 de la ley de Régimen Municipal, está obligado el I. C. a fomentar el desarrollo de las industrias. Para dar cumplimiento a esta disposición, el Sr. Secretario proyecta un Acuerdo, cuyo primer artº. dice: “Se establece un certamen anual, en el que reunidos los maestros de taller, en el salón de la Municipalidad, presentarán al

público las obras más notables de sus alumnos; a la vez que proclamarán a los que se hayan distinguido por su piedad y buen comportamiento.”

El artº. 5º, dice: “Los premios consistirán en coronas, como también en medallas de oro y plata que, llevando en su centro algún símbolo con su correspondiente inscripción, manifiesten, ya el aprovechamiento o buen comportamiento que se haya premiado en los agraciados; además de los premios honoríficos, se obsequiará a los alumnos, algunos instrumentos adecuados al arte que profesaren. Los honores y premios asignados en esta Ordenanza a los alumnos de talleres, serán extensivos también a los maestros que los merezcan.”

La “Sociedad Republicana” tomará en consideración el proyecto de Ordenanza memorado y lo devolverá al Sr. Secretario “con las modificaciones que, esa respetable Sociedad tuviere por bien acordar.”

Aplaudimos de todas veras el proyecto del Sr. Secretario, ya que con él se dará un notable impulso a las artes; sin éste, seguirían nuestros artesanos “metidos en su cubierta de barro, y sus obras y hasta sus virtudes, llevarán siempre la marca de la tierra de que fueron compuestos, sus cuerpo perecederos”.....

“Cañar”. *El Eco del Azuay*. Núm.7, año 1º. Cuenca, marzo 11 de 1905.

CAÑAR.— Es preciso manifestar públicamente los engaños de que son víctima los pueblos, a fin de que la República entera, y más aun las extrañas conozcan al fin o a la postre en que para la tan decantada cooperación del Supremo Gobierno a la instrucción pública. Se sabe que en los pomposos presupuestos relativos a la instrucción primaria en los años de 1903 y 1904, fueron favorecidos los establecimientos del cantón de Cañar con la alta suma de S. 11500, incluyéndose en esta cantidad la halagadora de S. 5.000 con que se alentaba la creación de un nuevo plantel en el mismo canton, la Escuela de Artes y Oficios.

Los mayores esfuerzos, los reclamos reiterados, han sido insubsistentes e inútiles para conseguir el abono de un solo centavo; y las fabulosas asignaciones han quedado escritas en el Registro Oficial, para publicar a las generaciones venideras el gran entusiasmo y desinterés del Supremo Gobernante de la Nación, por el fomento y desarrollo de escuelas y planteles de enseñanza, mientras en realidad son las notas de baldón con que ahora se cubre, mientras en la actualidad el aniquilamiento es el cáncer que consume la casa de educación, por la carencia de fondos---- Si Cañar llega a perder sus escuelas le debe al decidioso empeño que tomó el gobierno en sostenerlas; entre tanto el pueblo todo y el Honorable Concejo que le representa deben levantar su voz y lanzar enérgica protesta, por el vil ultraje que año tras año se les hace llamandoles a la participación de los fondos Fiscales, para dejarles envueltos en un amargo sarcasmo. Por nuestra parte elevamos una protesta ante el Ministro del ramo y deseamos que ese Ilustre Concejo, haga manifiestos los documentos que confirman la verdad que hemos consignado y no contribuya con su silencio a que en pueblos semejantes, en donde todo se calla perezca la educación y la enseñanza pasando los fondos asignados al abismo de lo desconocido.

Seguiremos publicando en nuestras columnas, cuanto diga relacion al adelanto de nuestra vecina del Norte, por ahora enviamos nuestra felicitación al Presbítero Señor Manuel Cevallos, Director de la Escuela de Artes y Oficios, por el brillante éxito obtenido con sus alumnos en la primera exposición Cantonal, realizada el 6 de Febrero del presente año, como por un hermoso drama representado por sus mismo alumnos en la pública repartición de premios.

“Por los obreros del Azuay”. *El Eco del Azuay*. Núm.11, año 1°. Cuenca, abril 3 de 1905.

## POR LOS OBREROS DEL AZUAY

El amor al trabajo, digno es de alabanza: la hombría de bien, va acompañada de laboriosidad. Todo lo que es grande en el hombre procede del trabajo, ha dicho un pensador profundo. Y si esto se dice del individuo en particular, la idea se robustece más al aplicarla a las naciones: los pueblos más civilizados y más grandes son aquellos a quienes se les puede aplicar el dictado de laboriosos.— Tales son las reflexiones que han venido a nuestro espíritu, al considerar cuán acreedores al estímulo y cuán poco apreciados son, entre nosotros, las Sociedades de Artesanos, y el trabajador honrado y leal.

Realmente, al formar sus Sociedades, ellos- los artesanos- no han proclamado, no, la anarquía, ni partidismo político alguno: hombres del pueblo, sólo desean el progreso y la civilización del pueblo; amantes de la paz, sólo quieren la paz; procurando cumplir del mejor modo posible la misión, que sin duda deben de haber traído al venir a este mundo, su aspiración primordial es el trabajo. *Labor improbus omnia vincit*, decía Virgilio: el continuo trabajo todo lo vence; hé ahí la bandera del artesano.

¿Y por esto se le mira de reojo? ¿Y por estos no se propende, como es deber de todos los cuencanos, al adelanto y progreso de las Sociedades “Obreros de San José”, “Beato la Salle” y “Alianza Obrera”? Oh! Qué temeridad! Qué injusticia! ¡Qué modo de matar a la República, Señores! Todos debemos trabajar; pues, todos tenemos deberes que cumplir, para con Dios, para con la Patria, para con nuestros hermanos - los hombres-, y para con nosotros mismos.

La vida es un campo de batalla en el cual es preciso luchar, para conseguir — en todo sentido — el engrandecimiento de la humanidad; cierto que para lucha tan gigante, sesenta siglos, más o menos, nos prestan — a nosotros los modernos- el contingente de sus luces y de su experiencia; pero esto sólo no basta, necesario es aún el contingente del pobre y del artesano; los sabios y los filósofos así lo enseñan, y así lo requiere el concierto universal de las naciones.

Hubo un tiempo: la fuerza predominó sobre el derecho; sobre tronos, construidos con miles de cadáveres humanos, se alzaron, como imágenes del terror y del exterminio, Alejandro, Cesar, Calígula, Tiberio, Nerón..... El trabajo manual considerado fue entonces, indigno del hombre libre ! Cuán engañados estaban los Señores de ese tiempo!

Necesario fue que el Cristianismo viniese a salvar el mundo; y el Cristianismo vino; y San Pablo, predicando la fraternidad universal; y Tertuliano y Orígenes, refutando el error; y los Santos Padres, enseñando al hombre el camino del cielo, proclamaron, todos una voz, el reinado de la virtud. ¿Y qué es el trabajo, sino la virtud por excelencia?

Desde esa época, considerado es el trabajo, no sólo como una necesidad, sino como un deber; y si las naciones, lo mismo que los individuos, deben marchar siempre acordes con las ideas bienhechoras del siglo en que existen, nada más justo que hoy, siguiendo las máximas de los pensadores modernos, el *Labor improbus omnia vincit*, el continuo trabajo todo lo vence de Virgilio, sea reconocido universalmente como elemento de paz, progreso, y prosperidad de los pueblos.

Luego las Sociedades de Artesanos no son acreedoras, no, a la indiferencia de los pudientes, mucho menos a la burla o al desprecio de los gobernantes. Hábiles artistas,

obreros dignos, como los que forman esas asociaciones, bien merecen el aprecio y la consideración de todo el mundo.

Ya es tiempo de que nosotros sigamos también el ejemplo de laboriosidad, que nos dan las demás naciones del universo, y que el trabajo productivo, vivificador, aniquile el egoísmo estéril, vil, hipócrita. La República está destrozada por continuas revoluciones; su hacienda, en bancarrota; sus hijos se hallan moribundos. Culpa nuestra es. Reformemos lo pasado. ¡Ya no más luchas estériles! ¡Ya no más contiendas entre hermanos! Formando un solo grupo, marchemos todos los ecuatorianos, estimulados por nuestras antiguas glorias, jurando no volver atrás, sobre las tumbas de nuestros héroes, a quienes tan mal hemos pagado sus desvelos y sus sacrificios por darnos patria y libertad; marchemos decimos, a la conquista de la verdad y del progreso, sin preocupaciones de razas, sin distinciones de partidos, sin prerrogativas de talento, ni privilegios de riquezas, esforzados por el trabajo, iluminados por las artes, proclamando la virtud, como lo más grande que existe aquí en la tierra.

El Ecuador tiene todavía arenas de oro en sus ríos; dentro de su tierra privilegiada quedan todavía muchas minas que explotar; y en sus bosques vírgenes restan aún ignoradas riquezas que descubrir. ¿Qué esperamos? ¡Ea! ¡Arriba! ¡Hurra al trabajo! *Todavía tenemos pensadores, artistas, eruditos, sabios; inteligencias activas, orientadas hacia el porvenir, inspiradas en la verdad y deslumbradas en la belleza.* Arriba, pues! Hurra al trabajo!

Estimulemos al artesano, procuremos su bienestar social, anhelemos su ilustración y tengamos presente que a él, mas que a nadie es aplicable aquel profundo pensamiento del inmortal Víctor Hugo: “No hay hombres malos sino malos cultivadores”.

Los que sois enemigos del pobre y los que oprimis al desvalido; los que sois indiferentes al progreso y civilización del pueblo; los que explotais la necesidad del obrero, porque no teneis conciencia de lo que vale el trabajo, y que cerrais los oídos cuando el artesano os demanda vuestra protección moral; infames sois, enemigos del hombre, acreedores a la execración universal. ¡Anatema! ¡Anatema, para vosotros!.

“La Alianza obrera”. *El Eco del Azuay*. Núm.23, año 1°. Cuenca, julio 1 de 1905.

#### LA ALIANZA OBRERA

“Los pueblos no viven de solo pan, ha dicho Balmes: viven tambien de ideas, de máximas que, convertidas en jugo, o los comunican grandeza, vigor y lozanía, o los debilitan, los postran, los condenan a la nulidad y el embrutecimiento”.

El obrero cuencano al fin se ha despertado de su sueño de muerte, después de una prolongada guerra civil que le redujo a la condición de esclavo, por obra y gracia de los *libertadores radicales*, que le han perseguido, sin tregua ni descanso, en su empeño de fundar el imperio de las tinieblas en un campo de matanza. Cansado de padecer y ser oprimido ha aprendido a conocerse a sí propio y a comprender sus necesidades; e invocando el espíritu de asociación, se levanta a reclamar el puesto que le corresponde como ser inteligente y libre, apoyado en el trabajo, que vigoriza el cuerpo y le da independencia de carácter, y en la moral cristiana, que es la base y el fundamento de la estabilidad social. Hoy no solo quiere y pretende perfeccionarse en su arte y continuar en las rudas labores del trabajo, comiendo el pan con el santo sudor de su frente; sino que aspira a tener luz en la inteligencia, dignidad en el alma y sentimientos nobles en el corazón. Sus ideales son, pues, Dios, Patria y Libertad, trinidad bendita que, como la escala misteriosa de Jacob, está suspendida entre el cielo y la tierra, brindándonos esperanzas

inmortales. Para invocar estos sagrados nombres hay que despojarse de las pasiones humanas y convertirse en ángeles. Las pasiones, los vicios, la ignorancia no edifican; sólo destruyen. Y para edificar tenemos que purificar nuestra alma en la piscina de Jerusalén; seguir los preceptos del Evangelio; ilustrarse en sus deberes y obligaciones y ser buenos virtuosos; de otra manera, *aramos en el mar y edificamos en el aire*, sin otro porvenir que el sepulcro y una memoria execrada y maldecida. “Un hombre sin estudio es un ser incompleto, ha dicho Bolívar. La instrucción es la felicidad de la vida; y el ignorante, que siempre está próximo a resolverse en el lodo de la corrupción, se precipita luego infaliblemente en las tinieblas de la servidumbre”.

¿Por qué un artesano no se ha de ilustrar para conocer sus deberes y obligaciones?..... Del humilde taller del artesano han salido los grandes hombres, que han llenado el mundo con el eco de su fama. Los filósofos, los poetas, los genios, los guerreros han tenido humilde cuna; porque parece que la Providencia ha querido burlarse de los gusanos de la tierra que, siendo polvo y nada, han creído que son hechos de una naturaleza distinta a la de los hijos del trabajo, a quienes los han constituido como viles acémilas, sujetos sólo a vil servidumbre, provocando protestas y revoluciones sangrientas. Este egosimo social enmascarado con el nombre de interes público es, según la expresión de O’Connell, la rueda del rico untada con las lágrimas y la sangre del pobre, sin cuyo aceite estuviera aquel devorando las penas más acerbos y dolorosas. ¿Qué fuera del rico sin el artesano; sin el agricultor, sin el pobre?..... Habría muerto de hambre sobre montones de oro. Por esto es que decía el ilustre y sabio Saint-Simón: “Si muriesen hoy mismo todos los príncipes de la sangre, los altos empleados de la corona, los ministros, los presidentes, y, por añadidura, los diez mil grandes propietarios de Francia, sería cosa triste, porque son buena gente, pero el Estado no perdería absolutamente nada, y los treinta mil puestos de todos ellos serían ocupados al día siguiente, dado que hay millares de personas capaces de hacer lo que hacen los príncipes de la sangre, los ministros, los opulentos y grandes hombres. pero si en cambio muriesen los principales artesanos, los principales productores, químicos, físicos, pintores y poetas, la pérdida de estas tres mil personas sería irreparable”.— No despreciemos, pues, a los artesanos; por el contrario, amémosles, protejamosles, estimulémosles, reconociendo en ellos a los hijos del trabajo, a los obreros del provenir, como clase indispensable y necesario para la vida social, como nervio de la Patria en las conquistas de la civilización.

La virtud, el trabajo, la moral, la ilustración y la inteligencia engrandecen a los hombres y los pueblos. Desde que la revolución francesa dio en tierra con el derecho divino de los reyes, consignando el gran principio, en su solemne declaración de los derechos del hombre, *que los hombres nacen y permanecen libres e iguales*, sin más distinción social que la utilidad común; los blasones y títulos nobiliarios son una irrisión, una quimera, que provocan la hilaridad general, por que no tienen significación ni valor alguno ante las conquistas de la inteligencia y del arte. Mientras en el mundo civilizado la memoria de Sócrates, Platón y demás sabios de la Grecia es venerada, nadie se acuerda de los nobles ni ricos que existieron en la época de estos filósofos. Mientras el genio de Miguel Angel es admirado en su gran cuadro del Juicio Final que existe en Roma en la capilla Sextina, nadie se acuerda de los banquetes de Heliogábalo de la fortuna de Crespo, ni del apetito de Vitelio; y si alguien hace mención de estos, es para execrar su memoria.

Desde que el ilustre manco de Lepanto ridiculizó, en su Quijote, a los caballeros andantes, hoy, en el mundo civilizado no prevalece otra nobleza que la del espíritu y del corazón. La virtud, el valor, la inteligencia, la ilustración, el genio y los grandes servicios

que se hacen a la patria: he aquí la nobleza que prevalece en el mundo. Esta nobleza ha franqueado las puertas de la inmortalidad, y allí se está exigiendo la veneración de los siglos.

“Las guerras del siglo de Luis XV desacreditaron todavía más a la nobleza, dice César Cantú, pues que los soldados se mostraron héroes mientras los oficiales, todos nobles, eran siempre derrotados; y cuando en los boletines públicos se ponderaba la importancia de la *noble sangre* derramada, con razón solía preguntarse si la de los soldados era agua”.

El obrero, el agricultor, el industrial, todo aquel que empuña los instrumentos del trabajo, tiene sangre en las venas, y no agua, y es acreedor a que los poderes públicos y todos los que influyen en el destino de los pueblos, lo levanten de su postración y abatimiento, considerándole como miembro útil y necesario de la sociedad, y no como bestia de carga. Prémiese a cada uno según sus méritos y servicios; y no se imite al filósofo Voltaire, enemigo del pueblo, cuando exclamaba: “¿Quién quiere tomarse cuidado por los zapateros de viejo y los villanos?”

El día en que haya en el pueblo una regeneración moral y política; el día en que comprenda sus deberes y obligaciones; el día en que, mediante su trabajo, se conquiste una posición independiente, ese día terminará el reinado de las tinieblas y reasumirá el pueblo su soberanía; porque entonces será el único arbitro de sus destinos, y no el comodín de logreros y empleomaniacos, que invocan el sagrado nombre de Patria para vivir, engordar y hacer fortuna, a costa del sudor del pueblo contribuyente.

Pronto brillará para “La Alianza Obrera” la aurora de ese día, si acaso inspirándose en las virtudes cristianas, en esa fuente de luz y de verdad, emprende por el camino de la instrucción y del trabajo a la conquista de sus derechos, con la fe en el alma y la esperanza en el corazón. Tales son nuestros votos y propósitos.

“Preocupaciones”. *La Alianza Obrera*. No. 2, año 1º, Cuenca, 29 de Noviembre de 1905.

La creación de nuestro periódico no estará libre de atentados morales que traten de destruirla. Ni la mala voluntad, ni el aferramiento a las perseverantes rutinas del país serán motivo del desdén, o poco aprecio con que remiren las nuevas labores de la clase artesana.- No son los prejuicios, las preocupaciones.

Se cree ordinariamente que las nuevas agrupaciones de obreros serán causa para sacarlos a estos del círculo humilde de su condición, y que el estudio, el apego a la vida intelectual que en los trabajadores empieza a desarrollarse, y una vez cultivado, los volverá fatuos ensimismados, y tal vez pedantes: Preocupaciones.

Algo de aquello pudiera haber al principio, cuando junto a la instrucción que se les comunica no se cuidara de la educación del espíritu y del mejoramiento del carácter.

Y en todo caso menos mal es la vanidad inocente que la barbarie de las masas.

Los artesanos jamás pueden descuidar sus talleres, y cambiar la herramienta con la pluma. Para ellos el trabajo material es el indispensable elemento de vida, en él gastan sus fuerzas y sudores, y emplean lo más precioso de los dones que Dios concede al hombre, el tiempo. La labor continua exige el descanso, y según el tan conocido aforismo de Bossuet, “descansar es cambiar de ocupación.”.- Conforme a las prescripciones de los antiguos, y entre ellos Ciceron, el hombre letrado, cuyas facultades se emplean en la investigación de las verdades, debe declinar algunas horas del día del trabajo intelectual al manual, de las

labores de la mente , a las faenas del campo. Igual razón acompaña al artesano, para descansar con el cambio de ocupación. Las primeras horas de la noche, los días de fiesta y Domingos, de reposo a sus miembros fatigados, conceda al espíritu la parte que le corresponde, con el aprendizaje, siquiera de los rudimentos del saber humano.

¿Será este un peligro para la sociedad? Afirmarlo sería solemne preocupación, para no decir más otra cosa.

De una de las odas de la poesía griega han sacado los apologistas hermosa y muy práctica moraleja. Desafiaronse un rosal blanco y un árbol a competir en sus producciones. El rosal acusaba a su contendiente de escasez de flores; y el árbol al rosal le echaba en cara de no dar frutos para el bien de los traseuntes, y con tanta acritud habló el árbol, que las flores blancas del rosal COLOREARON de vergüenza, y desde entonces las rosas tienen los colores del pudor.- Flora puso la paz entre los dos enemigos, dando esta sentencia: El rosal sería más PRECIOSO si tuviera frutos; y el árbol más HERMOSO si produjera bellas flores.

En la sociedad, ¿quién no necesita del artesano? Exquisito fruto es su trabajo; la obra de sus manos sirve para hacernos más llevadera la vida, el lecho, la mesa, la habitación, el vestido, el libro, la moneda, la pluma; frutos abundantes son del árbol que se llama EL OBRERO; al invitarlo al banquete de la civilización, al instruir su inteligencia, con las nociones de Dios, la moral y el saber, no hacemos otra cosa que inocular en su tronco la savia de aromáticas y delicadas flores, para que se cumpla en él la sentencia de la reina de los prados: “Si el árbol que regala con frutos produjera bellas flores sería más hermoso.”

Una vez un personaje bíblico soñó en una estatua, construida de distintos y preciosos metales, pero; ¡oh desgracia! los pies del coloso eran de barro, de modo que al choque de una piedrezuela que rodó de la montaña, y despedazo los pies de la estatua, vino esta a tierra, simbolizando la caída de los grandes imperios. El pueblo es la base de las sociedades, y los pies del imperio. Franklin, inaugurando una escuela de agricultores, dijo: “Estoy consolidando el Estado de Pennsylvania: estos hijos del pueblo darán muchas glorias a la América libre.”

La sociedad, es una, y aun cuando sean varias las secciones que la componen, debe existir en lo posible, la homogeneidad que constituye, hoy por hoy, el elemento de consolidación en las naciones modernas.

Un artesano que huya de los vicios; que honre a su familia con sus virtudes privadas; que posea los conocimientos más esenciales en aritmética, lectura y caligrafía, &, &, y que sus horas de descanso las emplee en leer, en unión de sus hijos o de sus padres, alguna obra útil y sana, ese artesano será una garantía para la sociedad.

Mil razones más pudiéramos traer a tela de juicio para despreocupar a los adversarios de nuestra Alianza, manifestarles que la relativa instrucción de la clase obrera; no solamente no es una amenaza, sino un beneficio para las localidades, donde los hijos del trabajo van a desplegar sus aptitudes y energías.

¿Cuándo ha sido malo cultivar un campo que sólo producía espinas y abrojos?

La clase obrera abandonada a sus propias fuerzas se convertiría luego en potencia destructora; en pantano cuyos miasmas insalubres apestarían en los demás círculos de la sociedad.

Hoy han emprendido por el justo camino de la civilización. Las virtudes cristianas, y cívicas que cultiven en el seno de la Alianza, serán las flores que embellezcan al árbol abundante en frutos, cuya sombra amiga y bienhechora cobijará a los hijos del pobre, en las venideras generaciones.

“Porvenir del obrero”. *La Alianza Obrera*. No. 2, año 1º, Cuenca, 29 de Noviembre de 1905.

### PORVENIR DEL OBRERO

Del número de talleres y escuelas que, en cada Nación, nos señale la estadística, podemos deducir fácilmente el grado de progreso moral y físico de los pueblos.

Fomentar el trabajo en toda la esfera de su mayor amplitud y procurar la instrucción de los asociados, es levantar la columna del progreso humano, desde donde el águila de la civilización extiende sus refulgentes alas.

Las Naciones que descuidan el protectorado de las Letras y de las Artes, minan los cimientos de su propio Estado; destruyen los muros de Troya para franquear el paso fatal caballo de Ulises, que, en los tiempos modernos, se traduce por la rutina y el analfabetismo.

Los dos puntos primordiales que se deben estudiar para el porvenir y grandeza del obrero ecuatoriano, son, la escuela y el taller.

La primera es luz para la inteligencia, el segundo es el espejo notorio en donde aquella lumbre transformase en calor.

La escuela forma el ciudadano patriota; el taller le convierte en laborioso.

La primera engendra cultura, civismo, grandeza; el segundo vigor, fuerza, actividad.

Aquella diríjase, más directamente, al alma, y este, al cuerpo.

He aquí porque somos de opinión que junto a la escuela, debe existir el taller; y a lado del cincel y del yunque, el libro de ciencias y de lectura.

La escuela y el taller, son las medias esferas de la órbita en que da el astro de la civilización.

Procuremos, pues, ensanchar el horizonte y vida de estos centros de luz y progreso, para conseguir la redención del obrero ecuatoriano y por ende el de la Patria.

Si hemos de hablar verdad, nunca, en nuestra República, hase estudiado el modo de enaltecer al pueblo por medio de la instrucción y del trabajo del humilde artesano, del proletario que, tal vez por falta de iniciativa, sucumbe en la honda sima del vicio y de la miseria.

Quienes, confiándolo todo a fuerzas sobrenaturales, esperan el advenimiento del progreso; cuales, más ilusos aún, lo sueñan brotando como de un conjunto al nombre de la diosa Razón vestida con los harapos de la mendicidad y cubierta con el gorro frigio del libertinaje...

¡Oh pequeñeces humanas!

Mientras tanto el hijo del taller es la víctima de insanas preocupaciones, y vegeta y muere en las tenebrosas brumas del olvido!

¿Y qué hacen las poderosas inteligencias de sabios, políticos y estadistas, que no buscan la manera de extirpar esos cánceres sociales, y dar nueva savia y jugo al árbol donde sustenta el edificio nacional?

Al hombro, pues, tan ardua y difícil labor; hermánense Letras y Artes; escuelas y talleres marchen de consumo, a que en ellos puedan los hombres de mañana beber la ciencia y amar el trabajo.

Y así, realizados tan nobles y fecundos ideales, acalladas bastardas e inicuas pasiones, se habrá cimentado el porvenir del obrero ecuatoriano y el progreso y la paz de la Nación; y jamás volveríanse a presentar “esos períodos de cataclismos en que un vapor de sangre se desprende del corazón de las naciones, mancha la túnica resplandeciente de la libertad y roba a los ojos de los hombres la estatua de la justicia”.



“Cañar”. *La Alianza Obrera*. Núm. 5, año 1º, Cuenca, 20 de Diciembre de 1905.

### CAÑAR.

Al principiar la áspera ascensión de las eminencias y nudos que rematan en montañas altísimas y famosos volcanes, que hacen del Ecuador la soberbia mansión de los MONTES CORONADOS se asienta, entre dos riachuelos, el notable cantón de Cañar, rodeado de los terrenos más productivos y feraces de la dilatada región azuaya. Cañar, por su clima y circunstancias topográficas, pudiera ser el gran SANATORIO de la Costa, si sus caminos y otras comodidades indefinibles para la vida, favorecieran la inmigración.

Si en esta afortunada Villa se coaligaran las fuerzas morales, que, por desgracia, casi siempre obran en desacuerdo, muy pronto le sonreiría la aurora de su civilización y engrandecimiento.

El camino a Huigara, que arranca de Cañar hasta empalmarse con la línea férrea, facilitara el tráfico tan necesario como fuente de progreso. Y si los propietarios de acuerdo con la municipalidad y la autoridad eclesiástica propenden a la erección de establecimientos públicos y buenas escuelas de hombres, Cañar llegará a ser uno de los más importantes cantones de la República; pues sus inteligentes pobladores han dado siempre muestras de mucha aptitud y afición al estudio, así como de carácter entusiasta y emprendedor.

Estas líneas las trazamos movidos de alborozo y admiración por haber sido testigos de una de las fundaciones de obreros más bien organizadas de cuantas se han establecido en estos últimos tiempos, ideada y realizada en el referido cantón de Cañar.

Al amparo del I. C Municipal y sostenido por él, funciona una Casa de Artes y Oficios, dirigida por el munífico e inteligente presbítero, Dr. Dn. Manuel Cevállos, quien ha consagrado su vida a la instrucción y mejoramiento de la clase artesana.

El Reglamento al que obedece la Casa de Artes y Oficios de Cañar es sumamente sencillo y grandemente práctico. Los niños que allí se educan sin descuidar la enseñanza primaria, son vigilados constantemente en los talleres a donde asisten, salvaguardada su moralidad y la disciplina escolar.

Varios caballeros, muchos religiosos y aun autoridades han hecho encomios merecidos del Instituto que nos ocupa.

Los jóvenes artesanos que allí se forman, presentan de cuando en cuando, al público, la exhibición de sus trabajos, y aun amenizan la monotonía de sus diarias tareas mecánicas con pequeños actos literarios, en que representan sus piecitas dramáticas, que son muy bien aceptadas y aplaudidas por los padres de familia.

Cuenca se honraría en poseer una obra de tanto civismo y trascendencia como es la Casa de Artes y Oficios de Cañar, fundación digna de la notable cuna de personajes ecuatorianos que mucho han honrado a la patria. Ojalá las demás provincias del Ecuador se estimularan en el hermoso ejemplo del ilustre pueblo de Cañar, y formaran talleres que como el que ha llamado nuestra atención, prestarán grande servicio al pueblo trabajador.

“Congreso Obrero”. *La Alianza Obrera*. Núm. 5, año 1º, Cuenca, 20 de Diciembre de 1905.

### CONGRESO OBRERO.

En el N.º 30 de “El Eco del Azuay”, correspondiente al 26 de Agosto del presente año, publicó el directorio de la “Alianza Obrera” un proyecto de acuerdo en el que podrán convenir los demás centros de Artesanos de la República.- He aquí:

PUNTOS SOBRE LOS CUALES CONVENDRÍA EL ACUERDO DE TODOS LOS CENTROS OBREROS DE LA REPÚBLICA.

1° La organización de la clase obrera en el Ecuador, de modo que los artesanos de una provincia, puedan ser auxiliados por los hermanos de las otras.

2° La creación, de Talleres Modelos de cada arte, en Guayaquil, Quito, Cuenca y Riobamba; y el modo de obtener el título de maestro.

3° La manera eficaz de conseguir subsidios del Gobierno, para que los alumnos inteligentes en cada arte, puedan ir a Europa a perfeccionar sus conocimientos, con la obligación de enseñar a los aprendices del país; así como la liberación de los derechos de Aduana para las herramientas y mas útiles de artes, oficios e industrias; gravando con fuertes derechos las obras, que pudiendo trabajarse en la República, vinieron del extranjero.

4° Promover exposiciones artísticas e Industriales, en las principales ciudades.

5° Trabajar con empeño por que se deroguen leyes y costumbres que degradan a la clase obrera.

6° Crear montes de Piedad o Cajas de préstamo para auxiliar a los artesanos cuando necesiten.

7° Fundar sociedades de socorro mutuo, a favor de los mismos artesanos, para los casos de enfermedad, invalidez y muertes; como también para auxiliar a sus viudas y huérfanos.

8° Establecer una Casa central de huérfanos para la educación de hijos de artesanos que en edad temprana han perdido a su padre.

9° Acordar los auxilios y protección mutua que pudieran prestarse a los artesanos de la República en viaje de una provincia a otra.

10° Solicitar la creación de Tribunales especiales para resolver controversias que se susciten entre el dueño de la obra y el trabajador.

11° La fundación inmediata de Escuelas Nocturnas con textos apropiados para la clase obrera.

12° Excogitar los medios de allegar fondos con independencia para sostener los centros Obreros del Azuay, en sesión del 18 de Agosto de 1905- El Presidente Accidental- Luis Arcentales.- El Secretario- J. Tarquino León.”

Estos mismos puntos enviados al Director nacional de obreros, Sor. Virgilio Drouet, fueron acogidos y patrocinados por tan respetable personaje, quien los publicó, en uno de los diarios de Guayaquil. Además cábele a Cuenca, el honor de haber enviado una Comisión, a exponer las ventajas del CONGRESO que ahora preocupa a las clases trabajadoras del país, y cuyos primeros movimientos de iniciación se dejan sentir en los distintos centros industriales de la Nación ecuatoriana.

Invitados por el Comité Directivo de los obreros federados en Guayaquil a manifestar nuestras opiniones a cerca de la futura labor del Congreso, no retrocedemos en indicar de nuevo, los puntos que a nuestro humilde parecer deben ser dilucidados concienzudamente en la Asamblea del año de 1906.

En efecto: dos escollos debemos evitar en el camino de nuestro desarrollo y progreso: LA RUTINA, empleada hasta ahora con escaso éxito; y las INNOVACIONES disociadoras, contraproducentes a los fines que nos proponemos. No debemos ser como la rueda que se encasquilla en camino; ni como locomotora decavilada, que si sorprende con su carrera vertiginosa, acaba sin embargo, en el precipicio.

La clave o punto de partida en nuestras operaciones debe sintetisarse en estas breves frases MÉTODO EN EL TRABAJO; MUTUO AUXILIO DE TALLERES, Y AMOR A TODA CLASE DE

HOMBRÍA DE BIEN. Todas las demás declaraciones que atacan a la propiedad o zahieren a la honrada riqueza, nunca han producido otro resultado que la demagogia de proletarios; más terrible que la demagogia política, y el pauperismo de las masas, muro donde se estrellan el orden y el pudor de la familia.

Creemos, y quizá no vayamos equivocados, que el programa preinserto no peca por retrógrado, ni deja de ser modesto. Algunos de sus artículos determinan lo que pudiéramos llamar: MÉTODO EN EL TRABAJO. Con respecto a los otros dos fines, cuales son el MUTUO AUXILIO DE TALLERES, y EL AMOR A TODA CLASE DE HOMBRÍA DE BIEN, se obtendrán prácticamente mediante la organización de centros obreros, y de escuelas nocturnas; en estas últimas, la inteligencia y el corazón recibirán el sello del saber y la virtud, tan indispensables en las relaciones del hombre con sus semejantes.

A pesar de todo obstáculo, no dejaremos los artesanos de Cuenca, de contribuir siquiera con granos de arena a levantar el monumento de una sólida organización de talleres que servirá para el futuro engrandecimiento del Ecuador.

“Artes y Oficios”. *La Alianza Obrera*. Núm. 6, año 1º. Cuenca, 27 de Diciembre de 1905.

#### ARTES Y OFICIOS.

Las industrias del país reclamando están, de mucho tiempo ha, la sólida y permanente organización de talleres.- Las manufacturas que pudieran llamar la atención de los poderes públicos, i de personas jurídicas, o aun de individuos particulares son las curtimbres, la cerrajería, la ebanistería y más que todo la SOMBRERERÍA.

La emulación y competencia en el trabajo es casi siempre la base de la riqueza.- Esa emulación se establecerá en el pueblo, precisamente con la creación de talleres públicos en donde los aprendices, al mismo tiempo que se precavieran del vicio, estuvieran sujetos al trabajo diario y observaran el reglamento de una Institución.- Con este sistema, tan en boga en América como en Europa, los OFICIOS o talleres particulares se esforzarían en competir con las escuelas, y naciera el estímulo, tanto e la puntualidad como en el esmero.

Un ejemplo, que pudiéramos llamar de familia, aducimos en prueba de nuestra aserción: Establecida en los externados o internados de Comunidades docentes la necesaria industria del APLANCHADO, las personas acomodadas, haciendo justicia al mérito de la obra, prefirieron enviar su ropa blanca a las apanchaderías de las religiosas. Casi sin hacerse notar, al poco tiempo, las obreras de talleres particulares, echaron mano de los ingredientes de almidonado que usaban en los colegios, se hicieron de la herramienta necesaria, se obligaron a la puntualidad, y han acabado por fin en competir, con profesoras extranjeras, en la difícil labor de blanquear la ropa.

En Cuenca no se ha creído, como sucedió en Quito, que la instalación de talleres pudiera ser desastrosa para los maestros particulares. No sabemos si ha contribuido a esto, la armonía que une los gremios, o la exuberancia de trabajo que existe en algunas artes, como la carpintería, la albañilería, la zapatería, &; pero es lo cierto que el pueblo ansía buenos establecimientos que a un mismo tiempo, proporcionen recursos, buena educación y porvenir para los educandos.

¿Qué fuente de riqueza no sería actualmente la creación de un taller completo de sombrerería, donde se beneficiara la toquilla, se tejiera el sombrero y se le hiciera pasar por todos los procedimientos para su exportación; según la indicación respectiva de los lugares que estipulen?

Volveremos al mismo tema cuando la oportunidad se presente; mientras tanto, a quienes se interesen por el bien de la clase obrera, suplicamos que preocupados con su suerte, no olviden que uno de los medios más fáciles de levantar las artes mecánicas, es la creación de una buena escuela de Artes y Oficios.

“Simón Bolívar y la Clase Obrera”. *La Alianza Obrera*. Núm. 8, año 1°, Cuenca, 10 de Enero de 1906.

## SIMON BOLIVAR Y LA CLASE OBRERA

Simón Bolívar, el Ángel de la paz y la guerra, ese genio inimitable que con su mirada de águila abarcaba todo cuanto decía relación con la recta y sabia administración de un pueblo, ese hombre extraordinario no descuidó jamás del bienestar y progreso de la clase trabajadora.

El documento que publicamos en seguida da una grande idea de lo que fue Bolívar en su relación con la clase obrera, con esa clase que no necesita sino de una voz de aliento para, rompiendo su natural timidez, desplegar, como el cóndor de nuestras montañas, la grande actividad de su ingenio y sorprender al mundo con sus estupendas obras de creación. Pero, desgraciadamente, entre nosotros, de la clase trabajadora no se utiliza sino para el logro de maquiavélicos fines, para verdadera carne de cañón... Una voz de estímulo para el artista, para el artesano, en dónde? Por ventura no esta a la orden del día el desprecio de la clase privilegiada para ese humilde hijo del trabajo que de la mañana a la noche se gana el pan con el sudor de su frente? Ah! ¿Qué diría Simón Bolívar al ver tanta indiferencia para con los hijos del pueblo? De seguro que maldiciendo a los directores de la cosa pública les echaría en cara su dejadez y criminal indiferencia para con aquellos que forman el nervio de la sociedad.

Simón Bolívar fue un decidido protector de la clase trabajadora. Prueba de ello, el decreto a favor del indio Gaspar Sangurima, en el Ecuador, la fundación de la “Sociedad Económica de amigos del país,” en Lima; la fundación de la “Escuela de Artes y Oficios, en el Cuzco, & & y en qué circunstancias? cuando el humo de las metrallas no se disipaba aun, cuando el ronco estampido del cañón repercutía por las quiebras del Pichincha, y el clarín del combate le llamaba para sellar la independencia sudamericana allá en los gloriosos campos de Ayacucho.

He aquí el célebre documento en que se pone de manifiesto la protección del Libertador a la clase obrera.

“República de Colombia.- Simón Bolívar, Libertador Presidente de la República, & &.- Deseando fomentar las artes útiles a la sociedad y estimular en Cuenca el talento natural de sus habitantes, que sin maestros no modelos imitan muchas alhajas mecánicas, en las artes más necesarias, habiendo algunos que a la vez se aplican al dibujo, la escultura, relojería, platería, herrería y carpintería; he venido, en uso de mis facultades extraordinarias, en decretar lo siguiente:

Artículo 1°. Para compensar el talento natural del indio Gaspar Sangurima, natural de esta ciudad, de la cual no ha salido jamás le asigno durante su vida una pensión mensual de treinta pesos fuertes, para que adelantándose y perfeccionándose en la herrería, arquitectura, escultura, dibujo, platería, relojería y carpintería, cuyas útiles artes conoce por

puro efecto de su talento inventor, pueda y deba enseñar en Cuenca, a treinta jóvenes, los rudimentos de tan preciosas artes.

Artículo 2°. Esta pensión se le pagará puntualmente por el Tesoro público de esta ciudad.

Artículo 3°. El Gobernador de Cuenca hará un Reglamento particular económico, que deberá observar Gaspar Sangurima, en la enseñanza de los jóvenes que se destinen a aprender las artes mecánicas que él conoce.- Dado, firmado de mi mano, sellando con el sello de la República y refrendado por mi Secretario General, en el Cuartel Gral. Libertador de Cuenca, a veinticuatro de Septiembre de mil ochocientos veintidós.- SIMÓN BOLÍVAR.- Hay un sello.- Por S.E. el Libertador Presidente, el Secretario General, José Gabriel Pérez.”  
Mariscal Lamar.

Quito, 1905.

“Renuncia”. *El Eco del Azuay*. Núm.50, año 2°. Cuenca, enero 13 de 1906.

RENUNCIA. — Sencible ha sido lo que ha motivado la separación del Presbítero Sr. Manuel R. Cevallos del cargo de Director de la Escuela de Artes y oficios de Cañar. Los que visitaban este Establecimiento lo aplaudían unánimemente y ha sido, hasta aquí, el lujo de esa cabecera de cantón: orden, trabajo, moralidad, todo a la sombra de la religión, eran los elementos constitutivos de ese plantel, verdadera esperanza, para el país. Convencidos como los que mas de que solo bajo la dirección del clero progresan los establecimientos de enseñanza, sentimos la separación del Sr. Dr. Cevallos como una verdadera desgracia, porque, sin temor de equivocarnos, desaparecerá la Escuela de Artes de Cañar y con ella la ventura de muchos que hallaron amparo y protección en esa casa, mansión de la honradez y la virtud.

Notas. “Clausura”. *La Alianza Obrera*. Núm. 17, año 1, Cuenca, Marzo 14 de 1906.

Clausura.- Por disposición del Sr. Gobernador de esta provincia, el 1° del presente se cerraron las clases de la llamada “Escuela de Artes y Oficios”, que se sostiene con una parte del fondo Fiscal de introducción de aguardientes. Desde antes de ahora, hemos deseado que tal Institución corresponda a sus fines; y por desgracia, ninguna autoridad ha pensado en dotarle de un buen Reglamento, y establecer un Internado, para que los alumnos puedan aprovechar de los gastos que se hagan en profesores, bedeles y directores. Sor. Gobernador, sin que corresponda a las necesidades del país, esa Casa está bien cerrada.

Notas. “Aplaudimos”. *La Alianza Obrera*. Núm.34, año 1, Cuenca Julio 12 de 1906.

La idea de los S.S. Artesanos de Azogues de honrar la memoria de Dn. Bartolomé Serrano; iniciador de la industria del tejido de sombreros de paja toquilla. A los S.S. del Comité les manifestamos que nuestra hoja, se halla a su disposición para todo lo que con este objeto se relacione.

“Congreso Obrero”. *El Eco del Azuay*. Núm.59, año 2°. Cuenca, marzo 17 de 1906.

### CONGRESO OBRERO

La sola enunciación de esta idea vale por un discurso; y su próxima realización es una de las más fundadas esperanzas de regeneración de la clase trabajadora.

El espontaneo movimiento de los operarios en las principales poblaciones de la República para reunirse en centros obreros que, por el hecho de su fundación, propenden a ilustrarse, a protegerse, a ampararse contra la ignorancia, la miseria y los vicios; perpetuo patrimonio del artesano, denunciándonos están lo positivo de esta esperanza, que luego será una halagadora realidad.

La “*Sociedad Artística e industrial*” del Pichincha, los “*Artisanos amantes del progreso*” e “*Hijos del trabajo*” de Guayaquil, la “*Sociedad Juan Bautista de la Salle*” la “*Alianza Obrera*” y “*Obreros de San José*” de Riobamba y otras asociaciones que diariamente van fundándose en las demás ciudades, nos revelan la tendencia del trabajo a la unión para regenerarse y emanciparse por sí y ante sí, de la vergonzosa servidumbre anti legal y social en que hasta ahora ha vivido por obra y gracia del liberalismo déspota, que arrebatando la religión, de la sociedad, y el honor de la familia, a nombre de mentidas libertades ha envilecido y denigrado a la gente honrada y trabajadora.

Pues qué los gobiernos no les han dado protección ni estímulo, ilustración ni garantías; el artesano, visto lo funesto de su aislamiento, lo miserable de su suerte, lo negro de su provenir, se agrupa en torno de sus compañeros y háblales de ley y garantías, de asociación y trabajo, de progreso y de bien, que giran alrededor del círculo concéntrico de la Religión Católica apostólica romana.

La idea germina, rompe su estrecho círculo y abriéndose paso por entre la opresión, la incertidumbre y el temor, sale del oscuro taller y luce en editoriales, sociedades y conferencias, como en la pluma del político y en el talio del patriota; porque esa idea es luz, y la luz es la verdad, y la verdad se impone por la razón o la fuerza.

Nuestras degradantes y periódicas guerras civiles han sido el peor flajelo para el operario, porque todo ambicioso, patriotero o improvisado militar que ha querido ascender al Capitolio ha ido derecho al taller; y por el engaño o la violencia ha arrancado al artesano de su tugurio, le ha martirizado en un cuartel, le ha empujado a luchas fratricidas, tanto mas funestas cuanto mas inmotivadas. ¿Y la recompensa? cuando no el luto en el hogar, la ingratitud y el olvido al día siguiente mismo del encubrimiento de estos fermentados amigos del pueblo.

Cansado el operario de tantos desengaños, como revoluciones se han sucedido en el país, debe pretender reconquistar la paz en la República, por medio de la unión y del trabajo, de la honradez y la ilustración; y quizá esta sea la causa por la que con envidiable empeño anhela reunir un *Congreso Obrero* donde manifieste su vida, deplora su atraso, muestre sus tendencias, proponga sus reformas, cuente sus medios y proclame sus grandiosos ideales, los ideales de la religión, progreso y civilización que indefectiblemente siguieran a la paz como condición necesaria. Unidos los artesanos, dedicados al trabajo, llenando sus obligaciones, y sabedores de sus derechos; la opresión, la tiranía, serán nada menos que imposible; porque cada cual en su respectivo arte o industria, a la vez que cumple sus deberes como ciudadano, tiene que pedir se respeten sus derechos primordiales, la fe, la religión, la libertad, antes que domeñar la cerviz como idiotas que alucinados con palabras de relumbrón, abdicar el honor, la conciencia y la dignidad.

La paz debe reinar donde imperan la moralidad y el orden, no en medio de la anarquía de las conciencias y de la sociedad, no en medio del pandillaje embrutecedor que ha nombre de los *Sagrados derechos del pueblo*, lo oprime, lo degrada, y marca en la frente el sello de las logias.—

Es preciso nada de utopias y de engaños para gentes que no tienen verdadero criterio y se dejan conducir al abismo. — Rey sin cetro, soberano sin libertad eso es el pueblo..... ¿Queréis perfeccionarlo? En buena hora, enseñadle a ser trabajador, temperante y virtuoso. Os repetiremos, cada cual en su arte, cada cual en su oficio y ¡adelante!—

Trabajadores; manos a la obra, reuníos todos, pronto y de buena fe, todos sin distinción para que libréis las batallas del progreso y el porvenir sea vuestro; reconquistad vuestros derechos; haced efectivas vuestras garantías, y mostrad al mundo que sois dignos de la Religión y honradez que os dejaron en herencia Bolívar, Sucre y Calderón.

OBREROS: ¡ADELANTE!

“Artes e industrias”. *La Alianza Obrera*. Núm. 23, año 1º, Cuenca, Abril 25 de 1906.

### ARTES E INDUSTRIAS

Uno de nuestros hombres públicos, con el objeto de abrir nuevas enseñanzas en el país, presentó ante el Sr. Dr. Dn. José Peralta, el siguiente proyecto, cuyo estudio lo recomendamos a las personas que desean el mejoramiento de nuestras instituciones.

#### SOR. GOBOR. DE LA REPÚBLICA

Persuadido de que la Instrucción Pública debe tomar en nuestro país nuevos rumbos que la encaminen hacia resultados prácticos en cuanto al provecho de las profesiones y al incremento de la riqueza pública, he resuelto dedicar mis modestos esfuerzos al establecimiento, en esta Provincia, de enseñanzas de Artes, Industrias y conocimientos útiles, para ver de transformar la Instrucción, abriendo para ella otros horizontes y preparando la redención agrícola e industrial del Azuay, en donde si abundan aptitudes, escasean los medios de emplearlas en toda la amplitud que el desarrollo armónico del progreso requiere.

La Legislatura de 1904 autorizó se contrate la Dirección y enseñanza de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad destinándola con preferencia a la Agronomía.

Puesto que la Junta que Ud. Dignamente preside esta autorizada para contratar profesores y organizar en esta forma la escuela, hago la siguiente proposición:

A Establecer con profesores extranjeros de cualquiera religión que sean la Escuela, con el siguiente personal:

- 1º Un director agrónomo;
- 2º Un profesor de agronomía especialista en los ramos de horticultura y arboricultura;
- 3º Un id de mecánica, con aplicación a la agricultura;
- 4º Otro id de química industrial y agrícola;
- 5º Otro id de ingeniería;
- 6º Otro id de dibujo y arquitectura y
- 7º Otro id de idiomas francés e inglés.

B El contrato durará quince años; y caso de fallecimiento del proponente, continuará la persona que éste designe por acto entre vivos o testamentario;

C Caso de aumentar la Legislatura los fondos de la Escuela, se darán nuevas enseñanzas, sin perjuicio de hacer gastos en la construcción y conservación de locales, compra de útiles, herramientas, semillas, aparatos de laboratorios &, adquisición de muebles, formación de cultivos y de un parque y jardines en los terrenos del Establecimiento.

D Se darán con profesores extranjeros o del país las enseñanzas de Economía Política, Hacienda Estadística y Contabilidad Comercial;

E El proponente recibirá los locales, se hará cargo de la maquinaria y los terrenos del Establecimiento, aclarándose que en cuanto a la maquinaria, recibirá la que crea necesaria para servicio de escuela, debiendo reservarse en local aparte y a cargo del Colector las maquinarias y útiles que no se creyeren necesarias;

F La recepción se hará por inventario y se otorgará la fianza correspondiente, para la devolución en los términos legales de los objetos que se hubiese hecho cargo el proponente;

G Este queda autorizado para subarrendar la máquina de fundición y el motor y sus anexos, bajo su responsabilidad;

H Para el pago de profesores, compra de útiles y gastos de conservación del edificio se entregarán al proponente en mensualidades los productos de la contribución adicional al aguardiente al Azuay. también se aplicará a este servicio el producto del arrendamiento a que se refiere la cláusula G, el que no bajará de mil sucre anuales;

I Para la traslación de los profesores, la Junta erogará la suma necesaria a razón de mil francos por cada uno de los siete profesores y cuatrocientos sucres por cada uno para gastos de menaje e instalación, por una sola vez;

J La Escuela se sujetará a la Ley de Instrucción Pública vigente. Los profesores y directores de la Escuela habitarán en los locales del Establecimiento y la enseñanza a los alumnos externos será gratuita, sin perjuicio de la matrícula y derechos de examen;

K Caso de desaparecer o disminuir el fondo proveniente de los impuestos a los aguardientes, el Gobierno lo sustituirá o lo completará con otro fondo seguro;

L Las cantidades botadas por el presupuesto y que corresponda a la Escuela, se emplearán en los demás servicios, construcciones y mejoras a que se refiere la cláusula C.

Cuenca, Marzo 3 d e1907.

“De nuestros canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 29, año 1º, Cuenca, Junio 7 de 1906.

El Sor. Dn. Juan Abel Echeverría, en un discurso pronunciado el 24 de Mayo al inaugurarse la Escuela de Artes y Oficios de Latacunga, dice: - “Si, Señores, del taller sin Dios, sale el anarquista con el puñal o la bomba y hace palidecer a la autoridad, ya ostente la púrpura de los reyes o la diadema del imperio; ya se ciña la banda del poder en la Constitución republicana.”.



“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 33, año 1º Cuenca, Julio 5 de 1906.

La instalación de la Escuela de Bellas Artes, ha costado S. 3,720.

“Artes e industrias”. *La Alianza Obrera*. Núm. 43, año 1º, Cuenca, 13 de Septiembre de 1906.

### ARTES E INDUSTRIAS

Bien conocidas por el Gobierno y el pueblo, son las necesidades que la próxima Asamblea esta llamada a remediar. Una de estas, y muy imperiosa por cierto, es la de proteger las Artes e industrias nacionales.

La angustiosa situación económica a que hemos llegado en la actualidad debe preocupar seriamente a los SS. Diputados.

Con un colega de Guayaquil “El Heraldo”, pedimos que se establezcan escuelas de artes y oficios bien dotadas y reglamentadas, en las capitales, para remediar gran parte de las necesidades del pueblo. Entre las razones que expone el dho. diario, anotamos las sigtes:

Todos los Gobiernos, se encuentran en el ineludible deber de propender al desarrollo de las artes e industrias nacionales, excogitando los medios que estén a su alcance para beneficiar al pueblo, engrandeciendo a la vez, la riqueza nacional, fuente de bienestar de las naciones que aspiran con justicia a ocupar un lugar preminente y distinguido en el concurso de los países más adelantados.

Concretando ideas, diremos, que se hace necesario que se establezca una escuela de artes e industrias en cada capital de provincia siquiera, a fin de satisfacer en lo posible una de las mayores necesidades de los pueblos cual es la de contar con hábiles artesanos, y con artistas que den gloria al Ecuador en el extranjero.

Es llegada la época de que nos despojemos de añejas preocupaciones de infundada aristocracia, llegando a comprender que el trabajo dignifica al hombre, y que en el día mas gana un buen artesano que ciertos abogados ramplones; y que mayor salario recibe un tipógrafo, que el mismo escritor cuya inteligencia creadora vierte la labor que en forma de savia alimenta su vida material.

Son de imperiosa necesidad las escuelas y oficios, sin perjuicio de que el obrero ecuatoriano adquiera la primaria educación elemental.

Habiendo muchos artesanos, es claro que las obras serían más baratas, beneficiando desde luego a las altas clases sociales también ganarían con la mejora que dejamos apuntada.

Por otra parte el vicio disminuiría notablemente, pues la ociosidad, es que trae consigo el germen de la holgazanería, que al hombre lo conduce hasta el crimen.

Ojalá toda la prensa nacional emitiera sus apreciaciones respecto al punto de que nos hemos ocupado.

“Los artesanos”. *La Alianza Obrera*. Núm. 49, año 1º, Cuenca, 25 de Octubre de 1906.

### LOS ARTESANOS

En todas las naciones del globo, este respetable gremio es objeto de simpatías por parte de las demás clases sociales y de preferente atención de los gobiernos; y no podía ser

de otra manera, toda vez que los artesanos son esos leales servidores de la patria, que desde sus talleres, fecundan con el abundante sudor de sus nobles frentes, la semilla del bien nacional.

Nosotros creemos que la palabra <<artesanos>>, explica de manera clara y adecuada, esa labor en que la mayoría de los hombres enérgicos se emplean diariamente para conquistarse fama y comodidad personal, y dar verdadero timbre de honor a su querido país.

En nuestros lugares es una lástima que no demos mayor mérito a los artesanos y veamos hasta con algún desdén a esos esclavos del trabajo, cuando debíamos brindarles nuestras mayores atenciones y cariño.

Que a un pobre artesano abatido por su pobreza o por haber caído en la abominable desgracia de los vicios, busquemos para aquilatar por él a los demás del gremio, no lo vemos justo ni razonable, antes bien deberíamos ser compasivos con ese pobre prójimo que forma la excepción entre sus compañeros.

Ya que vamos teniendo el orgullo de llamarnos civilizados y humanitarios, debíamos distinguarnos con la ejecución de obras que confirman nuestro orgullo y, por supuesto, esforzarnos por auxiliar siquiera con oportunos consejos a los obreros que comenzaren a extraviarse del sendero hermoso de su honradez.

Desde el día que se echa de menos a un hombre útil a su familia y a la sociedad, porque ha faltado por primera vez a sus compromisos de trabajo, ya por haberse embriagado, o por otro pasatiempo, y no se le excita para que vuelva sobre esos malos pasos, ese hombre esta en la mayor desesperación y se entrega de lleno a toda clase de vicios; pues, con su primer extravío notó la poca estimación que se le tiene, y que, desde luego, sus trabajos no han alcanzado el grado de utilidad en que siempre él pensó al emprender sus ímprobos labores.

Para estos casos es cuando se palpa el gran beneficio que proporciona la asociación de esos gremios, porque allí se considera en lo que vale cada miembro que de tales asociaciones forma parte.

En realidad, toda la humanidad debiera formar una gran familia y considerarse todos los hombres como hermanos entre sí; pero, como no hemos llegado al apetecible grado de ser el hombre hermano del hombre, indistintamente; conviene la fundación de esas simpáticas asociaciones de artesanos, para que, por el más inmediato contacto o tratamiento social, sea cada miembro hermano el uno del otro, y todos, con idénticos ideales, labren su propia comodidad, su honra, la de su familia y el engrandecimiento de la Patria.

En nuestras pobres labores bogaremos por cuanto bien se pueda obtener para el gran gremio de artesanos, y ojalá que nuestra insistencia alcance algún provecho para esos abnegados hijos del trabajo, a quienes cariñosos saludamos como los mejores servidores de la Patria.

*(Del Porvenir social de S. Salvador)*

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 59, año 2º, Cuenca, 10 de Enero de 1907.

Se han destinado dos mil sures para la reinstalación de la escuela de artes y oficios de esta ciudad.

“Escuela de Artes”. *El Correo del Azuay.*. Núm. 4, año 1, Cuenca, Abril 17 de 1907.

El Comité de Beneficencia se propone fundar dos talleres, con el producto de la venta de la paja toquilla y de los meses que ha obsequiado el Gobierno.

El un taller será de zapatería, y el otro de sombrerería, y se espera dar ocupación a cien niños pobres. Ojalá los hombres sensatos y filántropos, sin distinción de partidos, propendieran de modo eficaz a establecer este género de mejoras.

“Notas. Escuelas de Artes”. *La Alianza Obrera.* Núm. 73, año 2°, Cuenca, 25 de Abril de 1907.

Aplaudimos al comité de Beneficencia por el proyecto de instalar la enseñanza de Zapatería y Sombrerería, con el producto de la venta de paja toquilla, obsequiada por el Gobierno; aunque con ello vemos claro que no tienen ni la mas remota idea dar vida propia a la Escuela de Artes y Oficios que cuenta con el local adecuado y algunos fondos amortizados.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera.* Núm. 85, año 2°, Cuenca, 8 de Agosto de 1907.

Las religiosas Marianitas han fundado en Guayaquil una Escuela de Artes y Oficios para mujeres, en la que se enseñará exclusivamente costura, corte, lavado, aplanchado y cocina. La Prensa y la sociedad guayaquileña han acogido favorablemente el proyecto de las religiosas y ofrecido todo apoyo para llevarlo a la práctica.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera.* Núm. 94, año 2°, Cuenca, 10 de Octubre de 1907.

El ejecutivo adoptó la resolución de sacar a remate el arrendamiento de la Escuela de Artes y Oficios.

Anuncio. “En la Escuela de Artes y Oficios”. *La Alianza Obrera.* Núm. 122, año 3°, Cuenca, 21 de Mayo de 1908.

Se ha establecido un taller de carpintería bajo la dirección del Sr. David Sarmiento; y otro de fundición y cerrajería bajo la del Sr. Joaquín Arbito.

Se trabajan cobros en estos dos talleres, con un 25 por ciento de rebaja de los precios anteriores.

Esmero, prontitud, puntualidad, es lo que se garantiza.

Notas. “Actualmente”. *La Alianza Obrera.* Núm. 129, año 3°. Cuenca, 3 de julio de 1908.

Los diversos gremios de artesanos de la calidad, están celebrando en el templo del Santo Cenáculo, la pomposa novena en honor de la preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Para el próximo año, sabemos que el gremio de sastres, en Junta General, ha

designado a los individuos que deben componer el Altar de Corpus, y celebrar la novena ante dicha.

Presidente del gremio ha sido nombrado el Sor. Don Joaquín Ortega.

Notas. "Llamamos la atención". *La Alianza Obrera*. Núm.154, año 4°, Cuenca 24 de diciembre de 1908.

Del nuevo Concejo sobre los siguientes puntos: contratar la construcción de nuevas bóvedas, porque las que actualmente existen ya no son suficientes; Dar vida a la casa de artes y Oficios mediante una reglamentación adecuada para que el Comisario de Policía pueda depositar allí a los niños vagos, tomándolas de las que dejan sus Estudios, de los que no concurren a sus talleres y de los que frecuentan los billares. Sobre este punto solicitamos una campaña activa enérgica e inteligente.

Notas. "Casa de Artes y Oficios". *La Alianza Obrera*. Núm.157, año 4°, Cuenca, 14 de enero de 1909.

*Casa de Artes y Oficios.*- En el juicio iniciado por el Procurador Síndico, contra don Manuel J. Díaz depositario de los bienes y mas pertenencias de aquel Establecimiento, manifiesta Díaz que le es imposible entregar las cosas que faltan, porque las vendió, y reconviene a la Municipalidad por el pago del tanto por ciento como depositario, y por s. 200, que el señor Valdivieso, por inquina personal le hizo abonar como exceso del valor en la venta de un trapiche.

"Artes y Oficios". *La Alianza Obrera*. Núm.176, Cuenca, 27 de mayo de 1909.

#### ARTES Y OFICIOS

El domingo tuvo lugar la bendición del taller Salesiano, con la solemnidad que el caso requería.

No hace muchos años que visitando un taller semejante el Presidente de la Argentina, en su discurso congratulatorio, dirigido a los hijos de Don Bosco, expresó este hermoso pensamiento:

*Nunca, estoy más satisfecho que cuando oigo el ruido de estas colmenas de hombres, que crean para mañana la riqueza de la patria, y la están encumbrando ya sobre sus hombros la meta de la civilización.*

Esta es en resumidas cuentas la faena de los talleres salesianos: procurar el engrandecimiento del país, mediante la industria y el amor al trabajo.

Hasta aquí la casa salesiana entre nosotros ha sido el nido silencioso y pobre, donde se han asilado y formado unos cuantos huérfanos desheredados de la fortuna. Sin mas sostenimiento que el proporcionado por la bienhechora mano de la *Cooperación*, su esfera de acción se ha extendido mas allá de los benditos umbrales de esa casa bienhechora. Hoy quedan abiertas sus puertas a las clases laboriosas, a la juventud del pueblo, bendecido con este objeto, suministrará pan y trabajo a un centenar de adolescentes de entre los innumerables que pululan sin rumbo cierto en la sociedad expuestos al naufragio de sus buenas costumbres, a la pérdida de su precioso tiempo y al cancer del vicio y la inacción.

Estos breves conceptos nuestros fueron bellamente dilucidados en la amena función literaria, donde hablaron con tanto aplauso del Rdo. Padre Juan Giner, el Sr. Dr. D.

Remigio Romero León y el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis. Los Señores que hicieron de padrinos durante la ceremonia de la bendición protegieron con largueza la obra que patrocinaban.

Con su concurrencia y sus obsequios, honraron aquella inolvidable instalación, numerosos caballeros y señoras de la buena sociedad. Y todos tributaron merecido voto de aplauso a los Rudos. Padres Santinelli y Giner que, sobreponiéndose a dificultades que parecían insuperables, han podido construir, a costa de mil sacrificios y privaciones, el cómodo local para cuya inauguración hubieron de darse cita, importantes Sacerdotes y distinguidos patricios.

Que la meritoria fundación sea siempre mirada con amor y benevolencia por cuantos se empeñan en salvar la sociedad, mediante el concurso de la moral, la religión y el trabajo.

Los R. R.

C. V. “Un puntillo de historia”. *La Alianza Obrera*. Núm.201, año 5º, Cuenca, 18 de noviembre de 1909.

#### UN PUNTILLO DE HISTORIA

Debemos a un amigo nuestro, religioso de uno de los conventos de Quito, el favor de haber sido obsequiados, anciosamente, con el folleto *Cien años de Emancipación*, por el Dr. D. R. amigo Crespo Toral. No había llegado a nuestras manos la primera edición de esa importante obra, la que, según nos hemos informado después, ha merecido, con justicia, ser reimpresa en algunos diarios de la República.

En páginas tan sabiamente escritas, con todos los arreos de una imaginación fecunda, y los modos de decir elegantísimos que le son peculiares al famoso escritor, se destaca el cuadro de nuestra historia, rebotante de luz y veracidad; ameno en medio de sus tristezas; trágico en sus episodios, y abrumador y desesperante en la filosofía de los hechos que narra, con el despejo con que maneja sus lucubraciones, y la concisa presición del que es maestro en la forma métrica. Así encarna sus pensamientos y sus altas observaciones con la punta de acero del buril: consignando sabiamente los acaecidos que debe consignar, y mentando los personajes que debe mentar, para que se apoye, como es natural, en el hecho real la verdad de su concepción filosófico-política.

La obra del Sr. Crespo es el discurso de introducción para la historia general de nuestra República. Y el mérito de su imparcialidad lo escuda contra los tiros del bandalaje político, tantas veces execrado, cuantas otras aludido, en las inmortales páginas que nos ocupan.

\*

\* \*

El Autor, en el párrafo IX de su estudio, sienta como axioma para discurrir acerca de la democracia militarizada, la célebre declaración de Bolívar ante el Congreso de Angostura; “Desgraciando el pueblo que tuvieran que gobernarse por militares”. Y, aplicando aquel principio a nuestra vida republicana, lamenta que nos hayamos señalado por el imperio tiránico de la espada; y dice:

“A modo de relámpago de brevísimo resplandor, asomó ese gobierno de Aseasubi y el Dr. Benigno Malo, ese gobierno a la inglesa, tolerante y liberal no de nombre; ese gobierno modelo, según sentir de don Pedro Moncayo. Relámpagos fueron también, en la

noche de nuestra historia constitucional, Espinosa, Borrero, Antonio Flores (hijo del Padre de la Patria) y Luis Cordero.”

El gobierno blando de los estadistas no viene aun para nuestra patria. Pues esperan tantos y tantos militares su turno de poder. Antes — *excepto sólo el gobierno de Dn. Antonio Flores.* — los cívicos han durado el espacio de una mañana.”

Y aquí viene nuestro reclamo: y aun cuando manejamos apenas los palillos de la historia, nos hemos visto, tal vez, por motivo de paisanaje o parentesco, obligados a llamar, respetuosamente, la atención del Tácito Azuayo, y preguntarle ¿si no fue también de los cívicos el gobierno del Sr. Caamaño; si junto con la administración de Dn. Antonio Flores, no merece ser citado entre los de los estadistas *que no* duraron lo que dura una mañana?

\*

\* \*

Mucho vale para los anales de la patria el *puntillo* que analizamos: ya que el soberano discurso del Dr. Crespo salvará los límites que alcanzan las efímeras publicaciones. Caamaño no puede pasar tan fácilmente al olvido.

Fue presidente creado por la más notable Convención que ha tenido el Ecuador; sucedió a un Pentavirato de ilustres patricios; fue llamado, sin que lo necesitara, al solio del poder, mientras dedicado a los faenas del trabajo, era, sin pretensiones de ninguna clase, noble factor, de la popularísima Restauración.

Como presidente, veló, siguiendo muy de cerca las huellas de García Moreno, por los intereses económicos e industriales de la Nación; fomentó la enseñanza; dio libertad al espíritu religioso respetando su jerarquía; debeló la revolución, encastillada en montoneras; y, valiente, no se rindió a las maquinaciones del asesinato que le persiguió, en más de una emboscada. Hasta ahora el partido *progresista* lo reputa como a su fundador.

El Sr. Caamaño, concluyó el periodo presidencial, y lo concluyó a fuer de hombre y de valeroso gobernante, cunado una tempestad de principios y de pasiones armadas juraron, no tanto la destrucción del presidente cuanto la de la patria: el brazo de Caamaño detuvo durante doce años la acometida de la demagogia.- Se le creyó a Caamaño oligárquico, y por eso se le aborreció; pero si no fueron del todo libres las elecciones de su tiempo, la patria no tiene que lamentar las imposiciones de aquel Político, de cuyas urnas surgieron las magistraturas de Flores y Cordero, a quienes el mismo Dr. Crespo tributa voto de admiración, y recomienda a la posteridad.

\*

\* \*

Nadie hace de profeta en patria propia; de otra manera, Guayaquil se gloriaría con Caamaño, como se enorgulleciera con Rocafuerte y García Moreno. A lo menos no nos podrá argüir el imparcial Autor de *Cien años de Emancipación*, que en nuestro reclamo haya habido otra intención menos digna que la de volver por la equidad histórica.

Los amigos y los partidarios de Caamaño estamos reducidos al pequeño número que lo han permitido las pasiones políticas y la ingratitud, incurable en el corazón humano.

C. V.

Guayaquil, a 1° de Noviembre de 1909.

“Por las Artes”. *El Granito de Arena*. Año I, Núm.4. Cuenca. 19 de Noviembre de 1910.

#### POR LAS ARTES

El erudito y notable Sr. Dr. D. Benigno Malo, conociendo la importancia del Artesano de la industriosa Cuenca, en el discurso que pronunció en la inauguración de la Universidad del Azuay, entre otras cosas, dijo:

“Y para que nada faltase a la belleza de las formas en nuestra Universidad, sólo sería de desear, que arrojara una mirada hacia la educación artesana de nuestras clases obreras. Mucho se ha hecho y se hará todavía por la instrucción letrada; pero ¿qué nos merecen las artes y oficios de nuestro buen pueblo? Acaso no es acreedor a que se le convide a sentarse en este banquete del estudio, del saber y de la educación? ¿No sería una gloria inmarcesible, que a la Universidad de Cuenca le tocara la iniciativa en proclamar la igualdad entre el laboratorio y el taller, entre las bellas artes y la literatura? ¿No sería un gran paso de progreso en la moralidad y las ideas, colocar en igual altura el cincel de Vélez y la pluma de Solano? — Ojalá. Señores que en el frontis de nuestra Universidad se leyera esta inscripción: HONOR Y GLORIA A TODOS LOS TALENTOS, A TODAS LAS VIRTUDES, A TODOS LOS MERECIMIENTOS.”

Desde el próximo número daremos principio a la publicación de las biografías de artistas y artesanos del Azuay, que nos ha proporcionado el Sor. José Tarquino León, tomando de su obra inédita “Albun Biográfico de Artistas y Artesanos del Azuay.”

“El Buen artesano”. *El Granito de Arena*. Año I, Núm. 6, Cuenca. 3 de Diciembre de 1910.

#### EL BUEN ARTESANO

Es el hombre incansable para conseguir un fin: con la cabeza inclinada sobre el trabajo, como madre cariñosa con su hijo, amamantándolo con el sudor de su frente, cantando sobre él y envejeciendo; guerrero del arte, maneja el arma blanca para crear y no para destruir; su victoria es la obra cumplida, el botín del triunfo, el pan de los hijos.

El buen artesano, ignora lo que es el cansancio y vive de espaldas a la ociosidad; es el maniático del trabajo, que se asficia fuera del taller, en cuya atmósfera está su oxígeno.

Un taller es el templo en que se adora a Dios con el corazón y con el brazo.

Al pasar frente a esos santuarios de la honradez, debemos descubrirnos.

Del brazo de carbón del artesano, brota el diamante de la obra; de su inteligencia cerrada y combatida por las olas de la vida, como concha por las olas del mar, brota la perla de la idea.

De su frente no manan los deslumbradores conceptos, pero brota el sudor que dignifica; su cerebro está en el brazo que trabaja, y, un brazo que trabaja, nunca produce absurdos.

Es el soldado del progreso que nunca pierde, porque no se va a aventurar, sino a cumplir una misión.

Compartamos su destino, acojámonos a su bandera, protejámosle en sus necesidades.

## Artes en general

“Honor al genio”. *El Popular*. Núm.9, año 1°. Cuenca, agosto 12 de 1864.

### HONOR AL GENIO.

Ya que los ecuatorianos somos tan miserables, que no nos es posible otorgar al merito literario o artistico una recompensa pecuniaria suficientemente cuantiosa, para premiarle i demostrar nuestra gratitud, por la honra que nos acarrea; menester es que, a los menos, sepamos tributarle sínceras i cordiales alabanzas, con las que logremos infundirle el entusiasmo i la resolución precisas, para que no se desaliente en la prosecución de su difícil carrera. “El Popular” cumple con el satisfactorio deber que voluntariamente se impuso, i lo cumple con sumo agrado, al publicar en sus pájinas algo que diga relacion al progreso artístico del país. Mui plausible seria que, con bastante frecuencia, pudiese dar a luz artículos que, como el presente, se contraigan a felicitar a un artista, aplaudir una creación del genio, i manifestar, de esta suerte, a todo hombre laborioso, que, no solo el provecho material, sino tambien el aliciente de la gloria, deben ser los móviles que dirijan las importantes faenas de su respectiva profesión.

Todas las personas capaces de conocer el mérito de una producción artística, han ecsaminado, recientemente, una obra maestra de nuestro ya célebre escultor sor. José Miguel Vélez. Es una calavera que él ha trabajado en cedro, imitando tan ecsata, escrupulosa, prolija i diestramente un cráneo natural, que es imposible que el hombre mas instruido en los conocimientos anatómicos deje de engañarse, creyendo tener a la vista la calavera misma de un finado. La forma de los huesos, su situación respectiva, sus protuberancias i cavidades mas pequeñas, su mutua coordinación, su color, sus juntas, todo, todo, es tan natural i perfecto, que uno de nuestros mas aventajados profesores de Medicina, inspeccionando detenidamente la calavera artificial, sin noticia de que lo sea, ha experimentado una completa ilusion.— Esta no se desvanece sino, cuando el insigne artista quiere dar a conocer el alcance de su talento, i, tocando en un muelle oculto, hace saltar uno de los huesos temporales, bajo del cual se halla una plancha metálica, en la que se lee: *Cuenca: José Miguel Vélez: Año de 1864*. En torno de esta lámina, que tiene forma elíptica, ha dejado visible el escultor un lijero círculo de la madera que compone la obra, para desengañar a los observadores, que, a no ser por esto, quedarian invenciblemente convencidos de que el portentoso cráneo era natural.

Mucho es el honor que le resulta a Cuenca, de contar entre sus hijos al jóven sor. José Miguel Vélez, verdadero genio, que, en virtud de sus esfuerzos propios, se ha elevado a la esfera de un escultor de primer orden. Su principal orgullo consiste en haberse formado sin la direccion de maestro alguno, porque no los hai en el pais. La evidencia intuitiva de su habilidad, su pasion por el arte de la escultura, i las reglas que, con un tenaz estudio práctico, ha sabido arrancar a la naturaleza, son los únicos elementos que han constituido Profesor. Al presente, goza ya, con derecho lejítimo, de una reputacion ecuatoriana: sus hermosos crucifijos son justamente admirados en todas las provincias, i no cabe duda en que aun las naciones extranjeras sabrán apreciar en lo que realmente valen las obras de este ecuatoriano ilustre. Ojala i llegue a ser el fundador de una brillante escuela, en este suelo del Azuay, que produce espontáneamente los Vélez i los Zangurimas.



“En la Universidad”. *El Progreso*. Núm.34, serie 3ª. Cuenca, setiembre 25 de 1885.

EN LA UNIVERSIDAD.— Pintados por el artista quiteño Sor Cadena, los retratos de los Sores. Dr. Benigno Malo y Mariano Cueva, se colocaron ya en el salón de grados.

El Dr. Joaquín Malo, Rector de la Universidad desde 1881 hasta 1883, y el Sor. David Díaz heredero del Sor. Dr. Cueva, cedieron, de la cantidad a que aquellos eran acreedores contra la Universidad, una suma para que se costease los retratos de aquellos ilustres azuayos, rectores ambos de la Universidad de Cuenca y el primero su fundador. Merece encomio el proceder de los Sores. Malo y Diaz, quienes, en beneficio de sus allegados insignes, han cedido la cantidad necesaria para que la junta universitaria del Azuay rinda homenaje de gratitud a los que, en junta de Solano, han sido los hijos más eminentes de Cuenca.

“De Quito”. *El Progreso*. Núm.55, serie 5ª. Cuenca, mayo 4 de 1886.

Ha muerto en esa ciudad el Sor. D. Agustín Guerrero Toro, que fue pintor, músico y escritor aventajado. Sentimos su fallecimiento.

“Nuestra Catedral”. *El Progreso*. Núm.59, serie 5ª. Cuenca, 10 de junio de 1886.

NUESTRA CATEDRAL.— Hablamos de la que sirve provisionalmente al objeto; y hablamos de ella para avisar a nuestros lectores que se halla en reparación, nada menos que pintándose como una jovencita de pocos abriles.— Pero es el caso que la pintura va tan mal combinada, que da grima verla; pues entra en ella el legendario *amarillo del rey*, que está tan de moda en nuestro estilo de ornamentación eclesiástica, como puede echarse de ver en la celeberrima pintura que decora interiormente la parte sur de la Compañía; pintura del estilo más churrigueresco y campestre que darse puede.

“Retrato del Libertador”. *Gaceta Cuencana*. Núm.1º, año 1º. Cuenca, enero 30 de 1890.

#### RETRATO DEL LIBERTADOR.

No es suficientemente digno de la grandeza y fama del héroe el antiguo retrato que de él tenemos en el testero del salón municipal, y como es notorio que el eximio artista ecuatoriano don Rafael Salas emplea actualmente, con el mayor lucimiento, su magistral pincel en obtener varias copias de su obra premiada por la Municipalidad de Guayaquil, bien se explica el deseo que la de Cuenca tiene de poseer una de ellas, aunque la exigüidad de las rentas cantonales le impida adecuar la recompensa al insigne mérito del artista. Afortunadamente, se distingue también el señor Salas por la intensidad, de su patriotismo.

Rafael Salas. “Retrato de Bolívar”. *Gaceta Cuencana*. Núm.2º, año 1º. Cuenca, febrero 28 de 1890.

#### RETRATO DE BOLIVAR

Habiéndole dirigido al insigne artista Dn. Rafael Salas el oficio correspondiente, apelando a su notorio patriotismo, para que, sin repar en el exiguo de la recompensa, se

sirva dar mayor crédito a su renombrado pincel, dotando a la capital del Azuay con un retrato del Libertador, ha contestado lo que sigue, con la nobleza que era de esperarse.

“Quito, Febrero, 8 de 1890.

Señor Presidente del M.I. Concejo Municipal de Cuenca.

Señor:

Tengo a honra contestar el estimable avio que US. se ha servido dirigirme el 1° del presente.

Al confiarme ese I. Concejo la ejecución del retrato del Libertador Simón Bolívar, para adornar su salón de sesiones, me ha hecho una muy alta y señalada distinción; y no dudo que mi humilde pincel hará todo lo que pueda, para satisfacer al deseo de la Ilustre Corporación, que, por mil títulos, me es tan querida, ora por su ilustración, ora por sus acendrado patriotismo.

Sumamente agradezco la oferta del Ayuntamiento, y quedo lleno de gratitud por su ingenuidad, y el único galardón a que aspiro es el de que mi obra obtenga su aprobación.

Señor Presidente, confío en que muy pronto podré enviarle el retrato del inmortal Bolívar..

Dios guarde a Usía.

*Rafael Salas.*”

“Artes”. *La Estrella del Azuay*. Núm.2°, año 1. Cuenca, mayo 12 de 1890.

ARTES.— ¿Cuál fué el primero que introdujo la maldita distinción de artes liberales y mecánicas, y retrajo de estas una infinidad de brazos? El diablo, que es el autor de la ociosidad.

“Retrato de Bolívar”. *Gaceta Cuencana*. Núm.10, año 1°. Cuenca, octubre 31 de 1890.

Llegará dentro de pocos días el que la I. Municipalidad pidió al diestropincel del Maestro Salas. Sabemos que es una de las mejores obras de este aplaudido artista, y tendremos a orgullo ver adornado nuestro salón de sesiones con una imagen digna del único capitán a quien la justicia ha discernido el excelso título de *Libertador*.

“Retrato de Bolívar”. *Gaceta Cuencana*. Núm.11, año 1°. Cuenca, noviembre 30 de 1890.

#### RETRATO DE BOLIVAR.

Está ya en poder del Sor. Dor. Honorato Vázquez, y será traído dentro de pocos días a esta ciudad, el cuadro cuya ejecución le fue oficialmente encomendada al eximio artista Don *Rafael Salas*. Se nos escribe que este retrato del Libertador es uno de los mejores que existen, y esperamos que su aspecto nos haga admirar simultáneamente la semblanza del glorioso adalid y la magia del pincel que la ha dibujado.

Entre tanto, léanse los oficios siguientes: —

Quito a 8 de Noviembre de 1890.

Señor Secretario de la Ilustre Municipalidad de Cuenca.

Señor.

Este Ilustre Concejo Mpal. me honró con el encargo de pintar el retrato de Bolívar, para su salón de sesiones. Como el Héroe y el lugar en que ha de colocarse su imagen requerían que ésta no fuese una obra vulgar, he tardado en pintarla, consultando algunos retratos antiguos y sobre todo las descripciones que ha echo Sucre, O'Leary y otros, que conocieron y trataron al Libertador, y empeñando mis cortos conocimientos en el arte.— Además, yo creo que una obra de pintura ha menester, como la poesía, que se la guarde algún tiempo, para que su autor la retoque y perfeccione.

He tenido la complacencia de que mi obra sea muy simpática para cuantos la han visto en esta capital; pero mi satisfacción estará lejos de ser completa, si no merece el voto favorable de esa Ilustre Corporación y de los hijos de Cuenca, entre los cuales se ha elevado tanto el gusto artístico como el sentimiento de amor patrio, circunstancias que atraen poderosamente toda mi voluntad hacía la sociedad cuencana.

He entregado la obra al Sor. Dr. Don Honorato Vázquez, quien se ha comisionado para remitirla a su destino con toda seguridad.

Agradeciendo al Muy Ilustre Concejo por aquellos que, con toda sinceridad y confianza, me ofreció en premio del retrato, ruego a U., Señor Secretario, le haga presente mi respeto y consideraciones, y me suscribo de Ud, obsecuente y atenta S.S.—

*Rafael Salas.*

El Señor Secretario municipal ha contestado lo que sigue:

República del Ecuador.— Secretaría del Muy Ilustre Concejo Municipal.—  
Cuenca, Noviembre, 29 de 1890.

Señor Don Rafael Salas.

Quito.

Me es honroso contestar la estimable comunicación de Usted, fechada el 8 de los corrientes, con el sentimiento de no haberse recibido todavía el retrato del Libertador, que, ejecutado por Usted, será visto con la satisfacción que causan las dignas obras del Apeles ecuatoriano.

Puesta en conocimiento del Muy Ilustre Concejo de la aludida comunicación, me ha encargado manifestar a Usted la complacencia con que será recibido dicho retrato, dándole luego la colocación merecida en el salón municipal.

Dios guarde a Usted.

*Antonio Marchán García.*

“Nuevo Triunfo”. *Los Principios católicos*”. Núm.1, año I. Cuenca, enero 8 de 1895. p. 11-12.

*Nuevo triunfo*.— De tal puede calificarse el conseguido por el distinguido artista español Sr. Dn. Tomás Povedano y de Arcos, quien con la hidalguía que le es característica ofreció cooperar a la celebración del centenario de Sucre, y con este fin ha concluido ya un retrato alegorico del Gran Mariscal de Ayacucho, que según se nos ha dicho, es obra de notabilísimo mérito. Creemos de nuestro deber, al felicitar al Sr. Povedano por su inspirada obra, manifestarle nuestra gratitud por la caballerosidad con que se ha prestado a celebrar nuestras glorias; contribuyendo así al buen nombre del país.

“La escuela de litografía”. *El Atalaya*. Núm.12, año 1º, Cuenca, diciembre 3 de 1895.

### LA ESCUELA DE LITOGRAFÍA

Bien conoce el público que hace dos o tres años se fundó en esta ciudad una Escuela de litografía, bajo la dirección del Sr. Profesor Kern. Se dedicaron a tan hermoso arte varios jóvenes, los cuales porco o nada adelantaron, ya por el carácter en extremo egoísta del profesor, cuanto porque el Rector del Colegio Nacional [¡¡¡Alcocer!!!] bajo cuya inmediata dependencia estaba la Escuela, siguió también con los jóvenes litógrafos el mismo *régimen administrativo* que con los jóvenes estudiantes. Este régimen se reducía a poner cortapisas para todo aquel que, por necesidad tenía que estar bajo su dependencia; así pues, por mas que nada faltara de parte de los alumnos, imposible era el adelanto.

Pronto quedó la Escuela sin su maestro, con la muerte de M. Kern y los jóvenes suspendieron sus trabajos.

Ahora que, gracias al patriotismo y decidido interés del distinguido liberal, S. Dr. Dn. Gabriel Arsenio Ullauri, tenemos entre nosotros al insigne artista y cumplido caballero alemán Sr. D. Eduardo Lehner, es de esperarse que muy pronto tendremos en Cuenca litógrafos de primera clase. Hemos tenido ocasión de visitar la Escuela y hemos visto los trabajos de los alumnos: se encuentran actualmente trabajando grabados sobre piedra para tarjetas de visita, partes de matrimonio &a. Nos hemos llenado de entusiasmo al oír las palabras de encomio que prodiga el Sr. Lehner a sus discípulos. En verdad, todos los grabados parecen trabajados por una mano maestra; y no nos equivocamos al decir con el Sr. profesor que a la vuelta de un año, tendremos *maestros de litografía*.

Falta al taller un sinnúmero de útiles y algunas prensas, las mismas que ha pedido el Sr. Lehner por medio de la factura que por el órgano respectivo, debe estar en camino para Europa.

Hace falta en primer lugar un prensista que se entienda sólo en las impresiones, trasporte de planchas etc. El manejo de esta prensa para los tirajes, necesita mucha práctica y un hombre dedicado sólo a esta profesión.

Los trabajos de litografía y grabados necesitan de parte del que los ejecuta, mucha fuerza en el pulso, deben trazarse líneas finas, muy finas, precisas, y atendidas la complicación de la prensa para los tirajes, la mucha fuerza muscular que para el efecto debe desarrollarse, es natural que, quien se halla empeñado en un trabajo litográfico o de grabado fino o medianamente fino, pierda la firmeza en el pulso habiendo verificado el tiraje de cuando más veinte ejemplares del trabajo que se reproduce, de aquí la necesidad de un prensista.

Es necesario que el Señor Gobernador y los SS. Ministros, se empeñen porque cuanto antes venga de Europa lo pedido por el Sr. Lehner; pedido que se basa en el contrato estipulado en la ciudad de Guayaquil entre el Sr. Ministro García y el Sr. Lehner.

Estamos plenamente persuadidos, de que todos los gastos en el pago de la factura, traslación de ella, y aún el pago de sueldos del profesor, serán reportados, y ya con lucro para el Gobierno, a la vuelta de seis meses.

En un día, se pueden reproducir 10.000 ejemplares de papel sellado, 5.000 de sellos postales y 1.000 de timbres de diversos valores. Ya se ve que esto, dadas la contracción y competencia del Sr. Lehner, no es una mera ilusión: es una realidad.

Pudiéramos extendernos más sobre este asunto pero la escasa magnitud de nuestra hoja no nos permite. Concluimos llamando la atención del Gobierno, sobre la necesidad de

prestar toda clase de apoyo a un arte que como la litografía nos es tan útil a la vez que lucrativo.

“Aplausos”. *El Eco del Azuay*. Núm.28, año 1°. Cuenca, agosto 12 de 1905.

La litografía del pro-hombre Sur-Americano que fue Exmo. Sr. Dr. Gabriel García Moreno, es obra del hábil e inteligente artista Cuencano, Sr. D. Abraham Sarmiento, que se ha consagrado al arte de Julien y Whitte, con verdadera decisión, como lo manifiestan sus atildados trabajos.

“Viaje”. *El Eco del Azuay*. Núm.29, año 1°. Cuenca, agosto 19 de 1905.

El laborioso y honrado artesano Sr. D. Francisco Roldán, salió de esta ciudad con dirección a Quito, para tratar de la solidaria unión que armonizará mas tarde con lazos infrajibles los diversos Gremios de menestrales en las respectivas Provincias del Ecuador.

“Retrato”. *El Eco del Azuay*. Núm. 32, año 1°. Cuenca, septiembre 9 de 1905.

RETRATO.— Aprovechando del adelanto y habilidad del litógrafo cuencano, Sr. Dn. Abraham Sarmiento, para salvar la memoria de nuestros muertos ilustres y para estimular a los ciudadanos que siguen bajo el estandarte de García el Grande, ofrecemos a nuestros lectores los retratos de los que, en nuestra provincia, se distinguieron mas por su adhesión y servicios prestados al Presidente Mártir. Ojalá su política, basada en la honradez, el patriotismo y la más fervorosa religiosidad, informará a toda nuestra nación para que de su escuela salgan los hombres del porvenir que han de salvar a esta, por hoy, desgraciada patria.

“Dr. Remigio Crespo Toral”. *El Eco del Azuay*. Núm.33, año 1°. Cuenca, septiembre 16 de 1905.

En el N° 26, correspondiente al 15 de julio del presente año, de la “Ilustración Española y Americana, hemos visto un magnífico grabado de nuestro compatriota, gloria y honra de Cuenca.

“Abraham Sarmiento”. *El Eco del Azuay*. Núm.33, año 1°. Cuenca, septiembre 16 de 1905.

Este litógrafo cuencano, es el autor del retrato de la presente época de Abdón Calderón, de donde a tomado copia el Sr. Peregrino Rivera Arce, para publicar su grabado en el N° 3977 de “El Grito del Pueblo”, correspondiente al 3 del presente. A cada uno lo que es suyo.

“V́ctor Elías Dávila L.”. *La Alianza Obrera*. Núm. 5, año 1º, Cuenca, 20 de Diciembre de 1905.

#### V́CTOR ELÍAS DÁVILA L.

Premiado con medallas de plata en las Exposiciones de esta ciudad.

Habiendo recibido últimamente de Alemania, instrumentos nuevos para mis trabajos de Mecánica, Relojería y Electricidad, ofrezco mis servicios con esmero, exactitud y conocimientos técnicos sobre mis obras.

#### ESPECIALIDAD

en armar trapiches- maquinaria-ingenios de cualquier sistema.

Además, me ocupo también de dorar, platear, nikelar y estañar toda clase de metales que requieren esta renovación.

Los precios, siempre reducidos.

Artesanos. “La voz de un artesano”. *El Eco del Azuay*. Núm.51, año 2º. Cuenca, enero 20 de 1906.

#### LA VOZ DE UN ARTESANO

El Sr. Dávila Ledesma ha llamado la atención del público por sus obras mecánicas e industriales, desde hace cosa de dos o tres años. Premiado en la Exposición Provincial; igualmente laureado en la Exposición Juvilar de María Inmaculada y aplaudido siempre en su taller ya por sus clientes ya por el público que a acudido a celebrar sus obras, debía, a estas horas, en tiempos de un Gobierno justiciero y progresista como el de Bolívar, gozar de renta vitalicia, como el distinguido Sangurima, o pertenecer a una escuela europea en pos de perfeccionarse y lucir su genio, como sucedía en tiempos de García el Grande con muchos que brillaban en las ciencias o las artes.

En nuestra época sucede lo contrario. Y valga la verdad, cuando Presidente el Sr. Dr. Dn. Luis Cordero creimos ver a muchos de nuestros compatriotas en las escuelas europeas, pero él creyó mejor dotarnos con maestros del viejo mundo, que se regresaron, aplaudiendo el genio de los nuestros, pero dado malhayas a la falta de elementos y al medio ambiente que nos rodea, eran optimistas.

El Ilustrísimo Sr. Ordoñez, de genio mas práctico, envió, más o menos por la misma época, hábiles sacerdotes o aspirantes a la sagrada nación y a la vuelta de poco tiempo lucieron en el cielo arquidiocesano los Peres Quiñones, Borja Yerovi, Pólit, Latorre, brillantes luminare que irradian en el cielo de la Iglesia en estos tiempos de tempestades.

A semejanza ¡Cuánto habrían ganado las artes en nuestro suelo con una conducta igual!

En la época del liberalismo pedir algo parecido, habría sido exigir peras al olmo: al extranjero con alguna ecepción conocida han ido becados para las asignaturas que de ninguna manera les ha correspondido, jóvenes que, ineptos en nuestros colegios, han merecido el favor, gracias a empeños de familia o compromisos de política.

Entre tanto, jóvenes de habilidad conocida, como Dávila Ledesma aquí se estan bregando con su genio y mala estrella. Y bien si aquí parara el asunto. A los críticos literarios que han salido pluma en ristre contra los inspirados que han pretendido un puesto en el Parnaso, se les ha sarandeadado de lo lindo, con pluma y palo, por su terquedad en querer interrumpirles el paso ¿qué se deberá hacer con los necios, que por adular un Gobierno, pretenden aniquilar a los mismos artistas, honra, prez y provecho de la

población, y que bien merecen distinciones, porque son los que trabajan en el bien material y formal de la población? Valga la verdad, un artesano vale mas que un *doctor* y en tiempos de conflictos aquel sostiene a la patria o sus principios con valentía y regando su sangre, mientras que este goza de su sueldo cuando él padece y a la hora de la victoria sale a recoger los lauros de una campaña que ni la conoció siquiera. Luego por qué pretender aplastar a un artesano honrado? Miserables necesitais su voto para triunfar en las elecciones? ahí adulaís y le abrazais. ¿Os es adverso? entonces quereis que sea perseguido y ¡a las horcas caudinas con él! Triunfais con el voto de él? Empléos, becas, granjerías para vosotros, vuestros hijos o allegados y ¿para el artesano? recluta cuando hagais revoluciones porque no gozais del presupuesto.

Señor Dávila Ledesma, os recomendamos ante el público no solo como un genio en la mecánica, sino como un ciudadano digno que habeis afrontado, con vuestra valiente hoja de hoy ocho días las iras de los miserables y *bajos* parásitos de los que mandan aquí.

ARTESANOS.

“Notas. En Quito”. *La Alianza Obrera*. Núm. 19, año 1º, Cuenca, Marzo 28 de 1906.

Ha muerto el notable pintor Rafael Salas. Se ha organizado una sociedad de obreros católicos, la que se propone fundar escuelas nocturnas, conferencias semanales y una caja de ahorros.

“Litografía”. *La Alianza Obrera*. Núm. 19, año 1º, Cuenca, Marzo 28 de 1906.

Se nos comunica que el entusiasta Sr. Vice- Rector de la Universidad tiene el propósito de contratar la enseñanza de este arte con nuestro socio Sr. Abraham Sarmiento. La sola enunciación de esta idea, hace palpitar de gozo nuestro corazón. ¿Qué hará la realidad? Adelante Sr. Dr. Díaz.

“Rafael Salas”. *La Alianza Obrera*. núm. 21, año 1º, Cuenca, Abril 11 de 1906.

El I Concejo Mpal. tiene contraída con este ilustre artista, que acaba de bajar a la tumba, una inmensa deuda... Su cuadro original “La muerte de Abdón Calderón”. Lo mandó a obsequiar como un tributo de admiración y aprecio hacia Cuenca. El Concejo agradeciéndole el envío, le prometió remitir una medalla de oro. ¿Ha cumplido la oferta?- Esa falta deseamos que se subsane.

“Litografía”. *La Alianza Obrera*. núm. 21, año 1º, Cuenca, Abril 11 de 1906.

Nuestro socio Sor. Abraham Sarmiento se halla desde el 9 del presente con el oficio relativo que se encargue de máquina y útiles de dicha clase. Tiene que vencer algunos obstáculos para recibirlos: que se le facilite son nuestras súplicas.

“Litografía”. *La Alianza Obrera*. Núm. 24, año 1º, Cuenca, Mayo 1º de 1906.

*Litografía*.- Por el aviso que publicamos en la sección respectiva, verán nuestros lectores, que debido al entusiasmo del Sor. Dr. Octavio Díaz, Vice-rector de la Universidad,

dicha enseñanza va a principiar. Además nuestro socio Sr. Sarmiento, les transmitirá prácticamente todos los conocimientos que posee también en dibujo, pintura y escultura. Recomendamos a los jóvenes que tengan inclinación a las bellas artes, se matriculen sin pérdida de tiempo y aprovechen de ésta magnífica oportunidad. Las clases principiarán a funcionar el 14 del presente, 5 días por semana, de 1 a 3 p.m.

“Arte”. *La Alianza Obrera*. Núm. 26, año 1º, Mayo 16 de 1906.

#### ARTE

La Comunidad Dominicana de Quito, ha rendido públicamente, un voto de gratitud, al insigne pintor Sr. Dn. Antonio Salguero S, por el exquisito gusto de inspirado artista cristiano, con que ha sabido devolver la hermosura celestial de la Sma. Virgen del “Rosario” de Pompeya, en un cuadro que lo ha *retocado*, últimamente en la Capital.- Por nuestra parte, felicitamos al Sr. Salguero, por este nuevo triunfo en el arte.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 27, año 1º, Cuenca, Mayo 24 de 1906.

Con numerosa concurrencia de alumnos y profesores de la escuela de *Bellas Artes* se ha verificado la colocación, en S. Diego, de una lápida conmemorativa en honor del distinguido pintor Sr. Manosalvas. El Sor. José M. Proaño, la ha trabajado en bronce con altos relieves.

“De nuestros canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 29, año 1º, Cuenca, Junio 7 de 1906.

En la exposición permanente de “El Grito del Pueblo”, se ha exhibido el cuadro, trabajado en Roma, por el pintor ecuatoriano Alfonso Medina Pérez que ha merecido los más lisonjeros elogios de la prensa italiana.

“El trabajo manual”. *La Alianza Obrera*. Núm. 38, año 1, Cuenca, 9 de agosto de 1906.

#### El Trabajo Manual

Ahora que distinguidas Sras. y niñas de nuestra sociedad se han dedicado con ahinco a la manufactura de sombreros de paja, reproducimos de “El Grito del Pueblo”, el artículo “Para las damas” a fin de que se enorgullezcan más las niñas que pisoteando la ociosidad se han dedicado a dignificar el trabajo. He aquí el artículo:

Si en la educación de las niñas hay algún punto esencial cuyo estudio no debe verse con indiferencia, ni mucho menos con desprecio, es seguramente la enseñanza del trabajo manual. El saber más elevado no podría reemplazar el de ésta ciencia modesta, a la cual debe consagrar gran atención la señorita que quiera ser completamente educada.

Entre los pueblos más civilizados, las mujeres todas, sin distinción de clases sociales, desde las más humildes hasta las princesas mismas, se ocupan en los trabajos manuales.

Alejandro el grande enseñaba con orgullo a sus súbditos los mantos de ricos bordados que le fabricaban sus hermanas.



Entre los israelitas, eran las mujeres las encargadas de confeccionar las telas para los vestidos de los miembros de la familia, las más encumbradas damas romanas observaban también esta costumbre, y el emperador Augusto llevaba de ordinario trajes que hacía su mujer, su hermana y sus hijas.

Carlomagno hizo aprender a sus hijas labores manuales para evitar, según decía, que estuvieran ociosas, y procurarles un medio de atender personalmente a sus necesidades si alguna vez se encontraban en desgracia; y pues nadie puede prever los reveses de la suerte, es de prudentes estar prevenidos para resistirlos.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 38, año 1, Cuenca 9 de agosto de 1906.

Digna de aplauso es la idea de honrar la memoria de los malogrados artistas, Manosalvas, Salas y Pinto, por cuyo objeto se ha formado un comité de personas notables en la capital.

“Notas. De Arte”. ”. *La Alianza Obrera*. Núm. 43, año 1°, Cuenca, 13 de Septiembre de 1906.

*De Arte.*- La prensa porteña anuncia que nuestro socio Sr. Manuel J. Ayabaca, exhibe en las vitrinas de Guillamet un busto del Sr. Roberto Cucalón, trabajado en madera; hace grandes elogios de la obra y ensalza el genio artista del Sr. Ayabaca.

Así mismo, se halla muy alabado el trabajo de nuestro paisano Sr. Miguel Neira, por un retablo que ha concluido para la iglesia de Vines. Que todos nuestros artistas y artesanos recojan laureles por la puntualidad y ejecución de sus obras son los deseos de este cronista.

Notas. “Concejo”. *La Alianza Obrera*. Núm. 48, año 1, Cuenca 18 de octubre de 1906.

*Consejo.* En las últimas sesiones ha resuelto: Proceder a la reparación del puente de Ingachaca. Solicitar del Ejecutivo un fuerte gravamen para la paja toquilla que se está exportando al extranjero, con grave perjuicio de la gente proletaria dedicada a la manufactura de sombreros. Aprobar el programa para el estudio de contabilidad en la escuela de los HH.CC. Remitir una medalla de oro al eximio artista quiteño Sor. Salas Salguero, por su cuadro original de la muerte de Abdón Calderón, obsequiado al Municipio.

“Notas. Obra de arte”. *La Alianza Obrera*. Núm. 51, año 1°, Cuenca, 8 de noviembre de 1906.

Es la medalla de oro trabajada por nuestro socio Sor. Dr. Cornelio Vélez por encargo de la Municipalidad para enviarla a Quito al notable artista Sr. Salas Salguero.

“Notas. Medalla de oro”. *La Alianza Obrera*. Núm. 54, año 2º, Cuenca, 29 de Noviembre de 1906.

Como anunciamos en uno de nuestros números anteriores, resultó ser una verdadera obra de arte la que debe obsequiarse al Sr. Salas Salguero, en nombre de ntra. Municipalidad.- En el anverso lleva una alegoría de la pintura esmaltada a colores y la siguiente inscripción: Honor al genio y aplauso al mérito; y en el reverso: La Municipalidad de Cuenca, a J. Salas Salguero.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 56, año 2º, Cuenca, 20 de Diciembre de 1906.

El 15 del presente ha debido entregarse la medalla de oro que el municipio de esta ciudad otorgó al artista don José Salas Salguero por su lienzo que representa la muerte de Abdón Calderón.

“Obra de arte”. *La Alianza Obrera*. Núm. 68, año 2º, Cuenca, 21 de Marzo de 1907.

Felicitemos a nuestro socio Sr. David Sarmiento por la limpieza y corrección con que ha trabajado los tallados en las puertas de la Catedral que se están colocando actualmente.

“Suelos. Paja Toquilla”. *El Correo del Azuay*.. Núm. 4, año 1, Cuenca, Abril 17 de 1907.

Han llegado ya once quintales que el Comité de Beneficencia pondrá a la venta, desde luego el General Presidente ha comunicado al Gobernador de la Provincia, que se ha conseguido comprar en Manabí una considerable cantidad de dicho artículo, de la que mandará parte a Huigra, con destino a Azogues; y lo demás a Naranjal para Cuenca.

Anuncio. *La Alianza Obrera*. Núm. 80, año 2º, Cuenca, 4 de Julio de 1907.

José M. Astudillo facilita la adquisición de Obras de Artes y Oficios a todas las personas que deseen ocurrir a España, Italia, Alemania o Francia.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 84, año 2º, Cuenca, 1º de Agosto de 1907.

La Prensa de la Capital censura la conducta observada por el Gobierno con el notable artista Alejandro Cevallos, a quien se le hizo venir desde Roma para aprovechar de sus conocimientos en la Escuela de Bellas Artes, y no se le ocupa.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.90, año 2º, Cuenca, 12 de Septiembre de 1907.

El gobierno ha convocado un concurso de pintores, para la ejecución del retrato del poeta nacional Numa P. Llona, adjudicando un premio al que mejor trabaje la obra, la cual esta destinada para la biblioteca municipal de Guayaquil.

Notas. “En Gualaceo”. *La Alianza Obrera*. Núm. 104, año 3º, Cuenca, 26 de diciembre de 1907.

Ha ocurrido hoy la muerte del apreciable Sr. Manuel M. Saquicela, estimado por sus bellas dotes de artista e irreprochable ciudadano. Reciban sus hijos nuestro sentido pésame.

Notas. “En Azogues”. *La Alianza Obrera*. Núm.209, año 5º, Cuenca, 13 de febrero de 1909.

Ha fallecido de una manera violenta el conocido artesano Sr. Santos Vintimilla.

“Clama al Cielo”. *La Alianza Obrera*. Núm.162, año 4º, Cuenca, 18 de febrero de 1909.

*Clama al Cielo.*- la injusticia del Colector de la Universidad contra el insigne artista Sr. Abraham Sarmiento profesor de litografía de aquel instituto. Según reza se reorganizó en Mayo de 1906 por el decidido empeño del Sr. D. D. Octavio Díaz Vicerrector de la Universidad; desde esta fecha empezó el colector a hacerle sufrir a Sarmiento sin abandonarle los sueldos en los terminos estipulados; al extremo que actualmente le adeuda sus salarios desde MAYO DE 1907!!.....

Y tengase entendido que Sarmiento no solo enseña a sus discípulos la litografía y el dibujo, sino que trabaja obras de la corporación, los timbres, los sobres, los esqueletos de los certificados, y los diplomas & &, quizá también las carátulas de algunos folletos, sin la mas pequeña reenumeración y esto sin contar con los retratos al *óleo*, a la pluma y al *crayón* que se ostentan lujosamente y que son hechos *gratis pro Deo*.

Creemos que las autoridades superiores tomaran las medidas del caso para corregir esta injusticia notoria; sobre todo ahora que tan hábil profesor, cargado de numerosa familia, se halla abatido por una grave enfermedad.

“A Guayaquil”. *La Alianza Obrera*. Núm.165, año 4º, Cuenca, 11 de marzo de 1909.

Marchó el 7 de este mes el Sr. David Sarmiento, atacado de enagenación mental. Le conduce una escolta de policía al mando del oficial Manuel Guillen.

Notas. “Obra de arte”. *La Alianza Obrera*. Núm.167, Cuenca, 25 de marzo de 1909.

*Obra de arte.*- Cualquiera persona que vea el retrato del V. Presbítero Sr. D.D. José Ochoa León (q.e.p.d) trabajado por el conocido pincel del Sr. Abraham Sarmiento,

exclamará con nosotros: esta es verdadera obra de Arte! Sabemos que dicho cuadro lo ha mandado a hacer la Municipalidad del Pasaje, para colocarlo en su salón de sesiones, como debil muestra del agradecimiento de aquel pueblo, a uno de sus primeros benefactores. Elogiamos esta conducta de los vecinos del referido cantón.

Obituario. “Dn Manuel Serrano”. *La Alianza Obrera*. Núm.167, Cuenca, 25 de marzo de 1909.

Deja a sus hijos muy bien educados; su desaparición ha enlutado el taller, que supo honrarlo con su labor y talento artístico.

Notas. “Altarec pobres”. *La Alianza Obrera*. Núm.183, Cuenca, 15 de julio de 1909.

## NOTAS

### *Altarec Pobrec*

Durante la presente semana, se han exhibido en la Capilla de San Miguel los numerosos paramentoc sagradoc que, trabajadoc en telac de valor y con mucho gusto artísticoc, consignanc en manoac de la Ilma. Autoridad eclesiásticac las ejemplarec y dadivocac Señorac y Señoritac, que forman la edificante asociaciónc de los “Altarec Pobrec”, fundadac ahora un año por nuestro piadococ y entusiastac Señor Obispo.

“Últimoc instantec de Abdón Calderón”. *La Alianza Obrera*. Núm.185, Cuenca, 29 de julio de 1909.

Ec el título de un hermoso cuadro trabajadoc en seda por la Srta. Matilde Pasquel, para exhibirlo en la Exposición.

“Víctor Sarmiento”. *La República*. Núm.5°, año 1°. Cuenca, 28 de septiembre de 1909.

## VICTOR SARMIENTO.

Falleció en plena juventud, tan distinguidoc artístac. La sociedad <<Alianza Obrera>> tomó de su cuenta los funeralec del extintoc y supo honrar debidamentec su memoria, dando ejemplo de la unión y confraternidad que la anima y del afectoc que profeca a sus socioc, que van rindiéndose en la jornada de la vida.— Resolvió, aquel centro de obreroc, publicar por la prensa sus acuerdoc con motivo de la muerte del Sr. Sarmiento, así como una necrologíac y rasgoc biográficoc, que encomendó los escribieranc a los entusiastac e inteligentec obreroc Sreac. Franciscoc Roldán y José T. León. Para que cumpla su programa la <<Alianza Obrera>>, confiamoc en que el periódico del mismo nombre sabrá facilitarle, desinteresadamentec, los medioc adecuadoc.

Notac. “Por el arte”. *La Alianza Obrera*. Núm.197, año 5°, Cuenca, 21 de octubre de 1909.

Actual- Se exhiben en el Salón Universitarioc, los trabajoc de dibujo, pintura y litografíac de la clase que enseñac el notable artístac Abraham Sarmiento. Detenidac- nos ocuparemoac de esto en nuestra próximac ediciónc.

“Por el arte”. *La Alianza Obrera*. Núm.198, año 5°, Cuenca, 23 de octubre de 1909.

#### *Por el Arte*

Gratísima impresión experimentó nuestra alma al contemplar los trabajos de los discípulos de Sarmiento, exhibidos en el salon universitario. Los jóvenes Iñiguez, Alvarado, Contreras y otros, revelaron dotes nada comunes para continuar las huellas de su maestro. Bien hizo la Junta Administrativa en premiar el lunes pasado a los alumnos mas distinguidos, estimulandolos así para que continuen su labor. Ojala no desmayen; y sobre todo, ojalá el profesor no lamente la falta de sueldo, ya que su tiempo lo ha dedicado a la enseñanza.

Amigos del Arte. “Exposición”. *El Correo del Azuay*. Núm. 3, año 1°, Cuenca, octubre 29 de 1909.

#### Exposición

Durante ocho días han estado expuestos en el Salón Universitario los trabajos de los alumnos de la clase de dibujo, pintura, litografía y grabado, dirigido por el hábil y distinguido profesor Sr. Abraham Sarmiento. Con el prolijo examen verificado en la variedad de cuadros exhibidos, hemos podido apreciar debidamente, tanto el genio de los discípulos, como las aptitudes, afán y constancia del maestro quien ha conseguido que sus alumnos hayan llegado al colmo casi de perfección. Justamente, la junta Universitaria ha dedicado premios de primera clase para que sean sorteados entre los alumnos expositores. Si estos han sido acreedores a todo encomio y condecorados con medallas ¿por qué no se estimula también a su profesor que sin egoísmo ni pretensión alguna ha puesto los medios para el talento y prosperidad de sus aprendices que más tarde serán la honra del país?

A esta ciudad han venido contratados, litógrafos y pintores europeos, como los SS. José Kerm, Eduardo Lenner y Tomás Povedano con crecidos sueldos y exagerados gastos de conducción, y ninguno de estos profesores han presentado un certamen como el que lo ha verificado nuestro compatriota Sr. Sarmiento. Verdad que el Sr. Povedano, presentó una pero fue tan solo de dibujo.

Ojalá que la Universidad que esta llamada para el adelanto de este plantel haga figurar en el Presupuesto del presente año la cantidad suficiente para cubrir las necesidades que tiene esta interesante clase de bellas artes, procurando aun que esta enseñanza se atienda al bello sexo, puesto que, entre las señoritas existen admirables genios.

La Sociedad “La Salle” compuesta de artesanos, ha dado ya el ejemplo, inaugurando la clase de dibujo, pintura y litografía, bajo la dirección del Sr. Sarmiento que patrióticamente se ha prestado para el objeto. También se ha establecido otra clase en donde reciban lección de caligrafía, dibujo lineal y otras materias indispensables para el artesano.

Felicitamos tanto a la Sociedad <<La Salle>> como al digno profesor Sr. Abraham Sarmiento y a sus alumnos por las pruebas con que han manifestado el adelanto y progreso de nuestro país.

AMIGOS DEL ARTE.

“Exposición”. *La República*. Núm.10°, año 1°. Cuenca, 6 de noviembre de 1909.

### EXPOSICION

Conforme estuvo oportunamente anunciada, inauguróse el 18 del mes ppdo., en el salón de la Universidad, la Exposición de los trabajos de la Escuela de Dibujo, Litografía y Pintura, que dirige el afamado artista Sr. Dn. Abraham Sarmiento.

La idea concebida por la primera Corporación docente del país, de abrir sus cursos en el actual año escolar, organizando la exhibición de las obras de la mentada Escuela, ha tenido, pues, la más feliz y halagadora realización: el éxito ha coronado cumplidamente, tanto el mérito del maestro y los alumnos de ese simpático centro artístico, como el afán de quienes los sostienen y fomenten.

Para encomiar la belleza de los trabajos que engalanaban la pequeña Exposición, nos basta decir que éstos han dejado perfectamente bien puesto el nombre y la fama de que goza el Arte de nuestro patrio suelo. — La figura de Sarmiento descollará, no lo dudamos, entre las de los mejores artistas de la Nación, y tenemos profunda complacencia al afirmar que sus discípulos serán herederos de su maestría y prestigio.

Felicítamos, entusiastas, a la honorable Corporación universitaria por la hermosa y brillante Exposición que ha tenido el acierto de realizar, y rendimos sinceros y efusivos aplausos al meritísimo Director de la Escuela, Sr. Sarmiento, así como a sus aventajados y modestos alumnos.

Ojalá que, en adelante y en ocasiones análogas a la presente, nos sea dado concurrir de nuevo a actos como el que acabamos de presenciar; pues, ellos se imponen en cualquiera sociedad medianamente culta, ya que vienen a ser verdaderos torneos del ingenio y anhelados certámenes del Arte.

“Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.208, año 5°, Cuenca, 6 de enero de 1910.

Veinticinco mil sucres costará la tarjeta de oro incrustada con diamantes que está mandando a preparar el Gobierno con el artista grabador S. Recalde para obsequiar al gobierno de Colombia en el Centenario.

Notas. “De Loja”. *La Alianza Obrera*. Núm.212, año 5°, Cuenca, 3 de febrero de 1910.

Ha venido el Sr. Daniel S. Sarmiento inspirado artista que servía el cargo de Instructor de la Banda del Batallón “Abdón Calderón”.

“Defunciones”. *La Alianza Obrera*. Núm.214, año 5°, Cuenca, 17 de febrero de 1910.

### *Defunciones*

Semana triste ha sido la presente en la que se han enlutado el taller y las artes por el fallecimiento de dos inteligentes hijos del trabajo. Fue el uno el joven Dario Díaz, diestro ebanista, uno de los primeros alumnos de los Salesianos. Muere a los treinta años de edad. Presentamos a su talentoso padre, el bondadoso, abogado Dr. D. Dario Díaz, y a toda su digna familia, nuestro sentido pésame.

No ha sido menos llorada la muerte del estudioso escultor Luis García, uno de los pocos artistas de la escuela de escultura, compuesta de escasos miembros. Original en sus producciones el Sr. García, cultivó de preferencia la estatuaria religiosa, y su consagración al trabajo dejaba prever en él un verdadero maestro en su arte: su vida fue honrada, laboriosa y buena; muere antes de los cuarenta años de edad y deja huérfano un hogar de poco tiempo. Pertenece a la acreditada asociación de la Salle. Los socios de la “Alianza” han espedido un Acuerdo por este luctuoso suceso.

## Música

José Manuel Vega. “Carta escrita desde el purgatorio. Por el finado José Manuel Vega, llamado vulgarmente EL TAITA PORTUGUES, a los músicos del país”. *El Popular*. Núm.11º, año 1º. Cuenca, setiembre 17 de 1864.

### CARTA ESCRITA DESDE EL PURGATORIO

POR EL FINADO JOSÉ MANUEL VEGA, LLAMADO VULGARMENTE *EL TAITA PORTUGUES*,  
A LOS MÚSICOS DEL PAÍS.

Mui queridos paisanos i compañeros míos:

Largos años hace a que, por la grande misericordia de Dios, vine a purgar mis enormes delitos en este lugar de aflicción i de penas, a donde tarde o temprano, tienen que llegar todos ustedes, si su divina Majestad se sirve mirarles con ojos de clemencia. Desde el momento en que me separé del siglo, abandonando mi carne mortal en el polvo de la sepultura, no he tenido sino mui pocas noticias de mi idolatrado país. Allá, de tarde, en tarde, asoma por aquí el alma de algun morlaco, lo que me hace presumir, Dios no lo permita, que las mas se marchan por otro camino. Cuando, por una milagrosa casualidad, toca en los umbrales del purgatorio uno de los mil conocidos que vine dejando entre los vivientes, parece que aun los tormentos se me disminuyen, i que este fuego devorador que me aniquila pierde mucho de su actividad constante i horrorosa. Ahora es cuando conozco que ni los martirios i congojas de la eternidad son capaces de hacer que se menoscabe ni debilite el grande amor que uno tiene al país en donde pasó la vida.

Mucho tiempo habia transcurrido, sin que se aliviase mis dolores, con el menor aviso de lo que sucedia en mi país; cuando repentinamente supimos que llegaba del mundo mi virtuoso amigo don Enrique Alvarado, que nos acompaña actualmente. Como, en el trascurso de su larga peregrinación, habia sido tan devoto de las ánimas benditas, fue tanto el consuelo que nos proporcionó su llegada, que hicimos una verdadera fiesta, i aun se nos concedió, por permission divina, un instante de libertad, para que saliéramos a recibirle. ¡Cuál de nosotros no tenía que agradecer a este siervo i protector de las almas, una misa, un responso, un paternóster o siquiera un *alma mia!* dicho de todo corazón. Así fue que, con un acompañamiento solemne, le hicimos entrar, dándole mil enhorabuenas, i le hospedamos en el mejor rincón del purgatorio.

Este paisano recomendable es el que me ha instruido prolijamente sobre todo lo que pasa en ese mi antiguo Cuenca, donde ustedes gozan todavía de las transitorias felicidades del mundo. Entre las varias conversaciones que hemos tenido los dos ¡ai en los momentos en que los dolores calman algun tanto, por la misericordia divina! ¿cómo me

hubiera olvidado de ustedes, mis amados compañeros, cuando nunca se estingue, ni aun acá del sepulcro, este afecto que un hombre profesó, durante su existencia temporal, a los individuos de su misma condición i gremio. Ah! cómo se desea que siempre sean felices! cómo se ruega a Dios, para que les ampare en ese valle de lágrimas! cómo se ansía volverles a ver!

Ese amor puro, vivo i permanente que, desde estas mansiones de castigo, conservan las almas hacia los compañeros i allegados que dejaron en el mundo, es, mis amados músicos de Cuenca, el que me obliga a escribir a ustedes la presente carta. Nunca se me hubiera proporcionado la feliz oportunidad de hacerlo, si, por altos juicios de Dios, no bajara, en este momento, a la morada de los vivos, el alma de un viejo morlaco, que, para libertarse de estas penas, tiene que ir a mostrar a su familia el punto en donde enterró las bolsas, la víspera de venirse a la eternidad.

Graves son las reflexiones que debo hacer a ustedes, sobre lo caro que se pagan aquí los pasatiempos i negligencias de la vida. Mui justo i debido es que, desde las rejiones de la verdad, aconsejemos a nuestros amigos del mundo, nosotros que, por experiencia propia, conocemos ya cuán estrictamente se pesan en la balanza de la eterna justicia innumerables acciones que allá solíamos calificar de leves faltas. I, como la mayor parte de nuestros delitos proviene del mal o buen desempeño de la profesión que ha escogido cada uno, yo no quiero hablar a ustedes sino de la grave responsabilidad que carga sobre la conciencia de un músico, cuando la ociosidad o las malas costumbres se apoderan, desgraciadamente, del infeliz.

Profundo ha sido el sentimiento con que he llegado a saber, que el gremio mas perezoso i descuidado, mas indolente i mal visto de nuestra desdichada ciudad es el de ustedes, mis pobres compañeros. El hermoso arte de la música, único que hace concebir anticipadamente las inefables delicias de la Jerusalén celestial, ha llegado, según se me dice, al estado mas lastimoso i deplorable, a consecuencia del criminal desprecio con que lo cultivan los mismos que necesitan de él, aun para la vida temporal, mientras peregrinan en el mundo. Indiferentes respecto de su comodidad propia, olvidados de su particular interes, retirados los unos de los otros, huyendo culpablemente del ejercicio mutuo que tanto les importa, se dice que estan sumidos en un total atraso, i que, lejos de alcanzar la suficiente ilustración, van perdiendo, de dia en dia, aun las pocas nociones que habian adquirido en el arte.

La profesion del músico tiene mucho de religioso, i se relaciona intimamente con el servicio de Dios. ¡Cuánta majestad, grandeza i pompa no llegan a tener las augustas ceremonias del culto divino, con las sublimes armonias de una brillante orquesta! Cuántas almas dichosas no han debido su conversión a los melancólicos, dulces i sentimentales acentos de un órgano! Qué de vezes no han corrido de suyo nuestras lágrimas, a la tierna i melodiosa entonación de uno de aquellos tristes clamores que desde el coro de los templos suben a la eternidad! Nada es mas a propósito para elevar el espíritu de los mortales hasta el trono de Dios, que el suave i misterioso idioma de la música.

Yo, mis amados compañeros, tan pecador e indigno como fui en la tierra, he sido perdonado ante el acatamiento divino, i he merecido que su piedad me purifique con los sufrimientos temporales del purgatorio, porque, a pesar de mis grandes culpas, ejercí mi arte con alguna devoción, en las sacrosantas funciones de los templos. No sobresalí ciertamente en la instrucción que me correspondía; pero no dejé tampoco de procurar, con algun esmero, que la voz de mi humilde violin acompañase dulcemente las hermosas canciones dirigidas a la Reina de los ángeles. No creo que los fieles se hayan olvidado ya de



la suavidad i de la uncion con que mis terrenos labios cantaban a la Santísima Virjen de las Mercedes esta linda copla:

Salve, salve, gran Señora,  
Azucena mercedaria,  
Cándido jazmin del cielo,  
Paloma sin hiel ni mancha.

En las novenas de mi Reina i Señora de los Dolores, en los santos ejercicios espirituales, en las sagradas estaciones de nuestro Redentor, i en todas las demas funciones eclesiásticas a que asistí, cuan Dios me conservaba la vida, toqué siempre mi violin o mi flauta dulce, con el mayor cuidado, atención i respeto, teniendo presente que me hallaba delante de su Divina Majestad, i que algun dia habia de dar rigurosa cuenta aun de lo bien o mal que sonaron las voces de mi instrumento. Consideraba yo que los fieles se distraen, se desagradan i hacen mui poco caso de las sacrosantas ceremonias, cuando una música desconcertada i ridícula viene a profanar la solemne, grave i majestuosa importancia del culto católico. Consideraba yo que aun mi lucro temporal habia de ser mayor, siempre que me esmerase en el ejercicio del arte a que me habia dedicado; porque Dios premia el trabajo honesto de sus criaturas, i les proporciona los medios de subsistir en ese destierro.

Estas reflexiones son las que ustedes no han hecho sin duda; pues solo asi se puede suponer que la música de mi desgraciado Cuenca se halle enteramente desacreditada, cuando siempre habia sido la del nombre en las otras provincias pertenecientes a lo que es el siglo llamábamos el *Ecuador*. Cuarenta i tantos profesores del arte son, según me comunica el alma del sor. Alvarado, los que hai en ese lugar que fue mi patria; pero los mas de ellos tan bisoños, ignorantes e inútiles, que no son capaces de ejecutar una composición escrita, no de tocar con gusto, propiedad i ecsactitud aun esos mismos tonos mundanos que ocasionan la perdicion espiritual de los vivientes. La pereza, que es la madre de todos los vicios, ha llegado a dominar tanto en ustedes, mis infelizes compañeros, que, dentro de poco, arruinará completamente, no solo la profesion de la música, sino tambien, Dios no lo quiera, el alma de todos los de ese gremio desventurado. Después de ocuparse unos cortos momentos en tocar por la mañana, cuando se les compromete para alguna santa misa, me dicen que lo restante del tiempo lo pasan en una absoluta ociosidad; pues son mui pocos los que, durante el dia, siguen perfeccionándose en el punto, o se ocupan en algun otro oficio, para tener mayor provecho, i para evitar las pensamientos i deseos pecaminosos, que no cesan de asaltar a toda persona que se conserva mano sobre mano.

Esta conducta, digna de repension i vituperio, hace desmerecer a ustedes mucho aunque Dios i los hombres, i será mui justo i natural el castigo que el Cielo les envíe, privándoles de lo poco que un oficio proporciona para vivir. A fin de que no les sobrevenga esta calamidad, i de que, con el arrepentimiento i la enmienda, alcancen todos ustedes el perdón de su negligencia pasada, he querido dirigirles los anteriores concejos, suplicándoles que den crédito a mis palabras, supuesto que no me propongo otro objeto que el bien de mis semejantes i su felicidad temporal i eterna.

I, como en este lugar de espiacion no es lícito que omitamos la verdad, ni observemos el mas leve disimulo respecto de las acciones reprensibles, terminaré esta mi carta, escribiendo francamente los nombres de ustedes, con exclusion de los de aquellos que, por su nulidad, no merecen que se les coloque en lista ninguna. Pocos son los músicos recomendables, que se distinguiesen respecto de todos los demas, para honra i gloria de Dios: estos van mentados en primer lugar, sin que por eso deje yo de advertirles que se manejen con mayor puntualidad i esmero en el ejercicio de su profesion. Otros hai de

segunda clase, que, por lo mismo, merecen una reprobacion severa. Otros, en fin, van mentados en último lugar, i estos malos cristianos son el descrédito del arte. A todos se dirige mi carta; i confio en que, mediante Dios, se corregirán en el futuro, para su propia comodidad terrena, i para que la clemencia infinita del Omnipotente les perdone sus pecados, i les conceda, después de algunos siglos de purgatorio, la eterna felicidad de los justos.

#### MÚSICOS DE 1ª CLASE.

Miguel Morocho, Apolinario Yunga, José A. Calle, Rudesindo Vásquez, Manuel Vásquez, Pio Atudillo, José Orrego, Juan Márquez, Ygnacio Coronel, Manuel Pauta, José M. Calle, Manuel Antonio Calle, Simon Astudillo.

#### DE 2ª CLASE.

Pablo Huambaña, Anastasio Arias, Mariano Prado, Bernardo Bermeo, Andrés Morales, Agustin Pauta, Justo Salamea, Pedro Guarécela, Manuel Piedra, Martin Chimbo.

#### DE 3ª CLASE.

José Ignacio Rosáles, Marceliono Huanbaña, Lásaro Guaman, Vicente Cortázar, Juan Mosquera, Anselmo Vallejo.

Acepten ustedes, mis estimados amigos, los constantes recuerdos de un antiguo músico del pais; resen por su alma un padre nuestro i avemaría, i no olviden jamas las saludables amonestaciones de

José Manuel Vega.

“Sr. R. del “Popular””. *El Popular*. Núm.12º, año 1º. Cuenca, octubre 5 de 1864.

#### Sr. R. DEL “POPULAR”.

Mui sor. Mio:—

En el último número de su periódico, he leído una carta dirigida por nuestro antiguo camarada el taita Portugues, que, gracias a la bondad divina, se halla, como dicen, en carrera de salvacion, cuando ya habia creído que los desdichados músicos de esta tierra marchaban directamente a hundirse en esas pailas de plomo derritido, que, como nos predica siempre nuestro taita Cura Merchan, se hallan preparadas para todos los que mueren, sor. “Popular”, si se atiende a que, para los miserables artesanos, i mui especialmente para nosotros los músicos, no hai tranquilidad ni sosiego, desde que principiamos a ejercer nuestro oficio, hasta que bajamos a la sepultura. — Para que se convenza U. de ello, le remito una copia de la estimable que le he dirigido a taita Portugues, a la ciudadela del Purgatorio; pues, aun cuando el pobre viejo nos ha pretenido, a mí i a don Miguel Espinoza, alias Leneo Grande, no juzgo que me tenga completamente olvidado, ahora, especialmente, que su memoria debe estar mas vigorosa i fresca, desde que abandonó la máquina vieja dentro de la cual estaba funcionando, imposible es que no haga recuerdo de los que, bajo su direccion, aprendimos a solfear el *do, re, mi, fa*. No soi ciertamente un lelo, que de tan pasarme por alto: mui bien que entono la *Melocristiana*, en mi vetusto clarinete. Estoi, pues, en mi derecho de músico, i a nadie le cedo la palmeta en eso de contestar la célebre carta. Lo he verificado de la manera que sigue.—

Sr. José Manuel Vega. Este mundo, stbre. 25 de 1854.

En el otro mundo.

Querido compinche: —

Desde que para nuestra felicidad, se contrajo un bondadoso i caritativo sor. a escribir un *periódico* (porque ahora ya sabemos lo que significa esta palabra, gracias al tal caballero), poniéndolo al servicio de los artesanos, cosa que en los malos tiempos de U. no se olia, mi buen amigo, no dejamos de tener algunas noticias, tan provechosas como los prudentes consejos de su carta, si ellos fueran realizables en nuestro país. Por fortuna, el sor. “Popular” (que él si que es una alma bendita sin mancha, porque cumple con la mejor obra de misericordia, que es la de enseñar al que no sabe) se ha encontrado con el alma de ese *viejo morlaco* que, según U., ha regresado a este mundo, para denunciar el entierro de sus talegas;- i no me huele mal esta noticia, porque, al fin, no dejará el heredero de participarnos algunos realitos por un par de serenatas, aunque sea con riesgo de nuestras costillas.- Cumpliendo, pues, ese viejo avariento con su comision de U., ha entregado la carta, no al sor. Administrador de correos, sino al sor. “Popular”, que es el único que cuida siempre de las comunicaciones que nos dirijen las personas de buen corazon, como U. Con este motivo, he leído su esquelita, i me he saboreado con ella, complaciéndome mucho; porque ahora sí voi a desahorgame, conversándole mis sufrimientos, así como los de mis pobres compañeros de oficio.

Sabrá U. taita mio, que en ningun país de la tierra se nos mira con tanto desprecio, como en el nuestro: por aquí todos los artesanos somos “cholos, borrachos, tramposos i atrevidos”; todos somos indignos e incapazes de gozar de eso que los buenos gramáticos llaman *garantías individuales*: por esto es, que, considerándonos sin derecho para quejarnos, creen los señores grandes que estan en el deber de hacernos trabajar a patadas, de vejarnos, cuando quieren, i que es voluntario en ellos pagarnos o no el valor de nuestro trabajo; de manera que, lejos de estimularnos en el arte, por medio de una justa recompensa, procuran, con semejante conducta, acabar con los gremios. Ellos son, pues, los verdaderos destructores de las artes en nuestro país; porque, conociendo el artesano honrado, laborioso e inteligente, que sus obras tienen el mismo precio que las del pillastron, ocioso i tonto, que su suerte es igual a la de este último, i que, por lo mismo, tanto le importa ser bueno como malo, trabaja por costumbre, mas no con el deseo de mejorar sus obras; trabaja como quiere, i se dice para sí: “nada saco de trabajar pronto la obra, no de que esta salga buena; nada saco con quedar bien o mal con ese caballero; si me reconviene, le ofreceré activar el trabajo, le pediré plazo hasta la semana entrante; pero hasta mientras durmamos.” Esto resulta con el buen artesano, i el malo que hace? ve el ejemplo en los buenos; ve que lo mismo cuesta su trabajo que de los otros, i que con su aplicación no adelantará otra cosa que trabajar mas, por el mismo precio, i entonces, yo por ejemplo, que no soi tan de los católicos, voi a mis adentros i me digo: “una misma es nuestra pena”, i a dormir! que mas saco dando hilo a mi pereza, que matándome sin necesidad. Pero esta conducta seria contraria, maestro mio, si los señores copetudos, lejos de ocuparse en desarrollar al prójimo, en juzgar vidas ajenas, se contrajeran a la empresa mas noble, útil i provechosa, cual es la de procurar al cuerpo mas grande de la sociedad (compuesto por los artesanos) un verdadero bien, en lugar de la miserable suerte a que le condena; si se empelaran en nuestra instrucción, i nos dieran a conocer recreo que procuran las artes i los groseros pasatiempos a que los caballeros se dedican; sí esos señores despótas procuran estimularnos, por medio del cariño i de la justa retribución de nuestro trabajo, ¡ah taita Portugues! qué de buenos músicos no hubiera en el país, qué de plateros, qué de herreros, Dios mio! Mas qué esperanza tenemos de que los señores nos saquen de la degradacion en que nos conservan? Al contrario, procuran abatirnos mas i mas.

Pero no es esto solo, taita Portugues: aquí va lo peor, especialmente con los músicos. Cuando mas se les antoja a los grandes, “vengan los músicos; quiero divertirme esta noche; Morocho, tantos cholos, a tal hora: esta U? — Morocho reúne la banda i, con el sombrero en la mano, la vista clavada en el suelo i su pensamiento en el ítem de si él costeará o no la música de esa noche, se pone a las órdenes del patron. La banda pasa malanoche i, a Dios gracias, si la concluye abrigando sus bolsillos, o, mas bien, sus lomos con una tunda de patadas.

Luego vienen los que se llaman *regocijos públicos*, i de siete a diez de la noche, el pobre músico sopla i resopla su instrumento, hasta que se revienta el pulmon; i por qué precio? qué me viene usted con precio! son deberes del gremio. Hai recluta? adios músicos! los primeros que van al cuartel a formar la banda del batallón que ha creado: i con qué instrumentos? por ventura el gobierno se los costea? *nequaquam*: el músico sirve con clarinete i persona, i bienaventurado él, si después de la refriega, vuelve con bendicion, abrazado de su instrumento, porque lo mas regular es que tambien este se vaya a la eternidad, como se fue el mio, en aquella ocasión en que el jral. Rios nos hizo la de Júdas en Riobamba.

Aquí tiene U, nuestra suerte, querido maestro; vea, pues, si podremos tener empeño por perfeccionarnos en el arte; vea si sus penas no son preferibles a las nuestras; porque, al fin, las suyas se han de acabar, mientras que las nuestras talvez nunca.... Aquí somos mártires de nuestro propio oficio, i quién sabe si por allí lo seremos tambien del Demonio.

Si U. deseara nuestro bienestar, habria sido mejor que, lejos de dirigirse a nosotros, se dirigiese a ese sor. Concejo Municipal, a esos señores que, cada dos años, van a fabricar leyes; suplicándoles a estos que se acuerden de nosotros, porque tambien somos hijos de Dios, para que, cuando se trate de alistarnos en el ejército, nos costeen siquiera los instrumentos, i aquellos que voten una pequeña suma, para pagar un director i comprar el papel necesario, que algo cuesta, i finalmente, suplicándoles tambien que se empeñen por el establecimiento de academias de música; porque así solo se puede adelantar algo en el punto.. I ahora que digo *academias*, un sor. abogado que siempre me defiende, cuando tengo mis demandas, por causa de un puerco de mi vecina, me ha rogado encarecidamente, me ha puesto las manos, sabiendo que iba a contestar a U. encargándome, que le suplique me de noticia, cuando me conteste, de una tal sra. *Academia de Abogados*, que ha desaparecido de este país ahora nueve meses, sin que se sepa el fin de ella. Supone, pues, que habrá muerto talvez, i como no era tan mala, cree el sor. doctor, que tambien estará, como U. en carrera de ver la cura de Dios: ¡pobre del sor. doctor! cansado, sudando a chorro le encontré, i me dijo que ya no tenia aliento para buscarla mas. No deje, pues, de comunicarme este particular.- Volviendo a nuestro asunto, maestro mio, ya verá usted que no tiene razon para acusarnos, i que solo podemos aprovechar de sus concejos, yéndonos a otra parte; porque aquí nos hostilizan mucho, i finalmente, nos despechan. Por eso dizque se ha ido de entre nosotros, a vivir en Latacunga, nuestro buen compañero, el sor. M. E, o el Leneo Chiquito, porque allí sabemos que le tratan bien, que le estiman mucho, i los tacungueños tienen razon: qué buen músico era! qué bien rasgaba el costillar!

En fin, taita Portugues, querer contarle todos nuestros trabajos seria para no acabar; conténtese, pues, con saber que todavía hai músicos en Cuenca, a pesar de lo mal que nos tratan, i ruegue a Dios por nosotros infelizes, que tambien nos hallamos en penas.

*El Ruca.*

Luis A. Coronel. "La música". *La Aurora*. Núm.5, Cuenca, abril 11 de 1872. p. 55.

#### LA MUSICA.

Entre las impresiones que ajitan mas el corazon, las producidas por la música ocupan, talvez, el primer lugar.

El viajero que anhela ver el techo de su casa, apresura el paso; pero llega la noche, i tiene que dormir al costado de una piedra; entónces, qué pesar no siente, hallándose solo, léjos de su esposa e hijos? Pero ya viene el compañero de sus infortunios, el ruiseñor, que, con su canto triste i melodioso, arranca del oprimido pecho del caminante hondos i reiterados suspiros. Si alguna vez, por disimular su melancolía, pretende cantar en tono alegre, al pulsar las cuerdas de su corazon, los acentos le salen tristes.

Cuando el hombre, olvidándose de los sinsabores de que está rodeado, quiere gustar el placer, qué es lo que ansia? qué es lo primero que busca? un músico, o mejor dicho, la música. Parece que sin ella los sentimientos no se despiertan completamente: el corazon no experimenta sino una incompleta alegría. Pero, cuando la música suena en sus oidos, despliega este corazon sus alas i se remonta, sin reserva, a las altas rejiones de la dicha.

La musica, digámoslo de una vez, se acomoda a todas las circunstancias del alma: derrama Lágrimas al lado de las lágrimas del corazon, i canta himnos alegres, cuando él se alegra.

*Luis A. Coronel*

"Revista de la ciudad". *El Correo del Azuay*. Núm. 31, año 2, Trimestre 1º, Cuenca, Julio 14 de 1883. p. 82.

- La MUNICIPALIDAD ha recibido ya el himno que había encargado compusiese el Dr Dn. Luis Cordero, para el centenario de Bolívar.

Esta poesía, como todo lo del autor de la "Invocación a Solano y Malo", es valiente en la inspiración y elegante en la forma.

- JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ acaba de componer una bellísima pieza musical que la ha acomodado a los versos de Miguel Moreno, titulados "Alborada", los que publicamos en nuestro número anterior.

Amadeo Pauta, hijo del insigne maestro Ascencio Pauta, dotado como su hermano Luis de excelente genio, ha compuesto la música de "La cinta azul", "Las campanas de San Francisco", "Copas y coplas" todas poesías de nuestro amigo, el simpático Ángel P. Chaves.

Felicitamos por sus trabajos a estos aventajados artistas.

"Concierto". *La Defensa*. Núm.2, año 2º. Cuenca, febrero 4 de 1884. p.16.

La noche del 1º del presente una lucida y numerosa banda ejecutó frente de palacio episcopal varias piezas de música en honor del Sor. Obispo.— Los SS. Pauta, habían compuesto hermosas piezas para el efecto. Enviamos cumplidas felicitaciones a los artistas, que tan bien supieron interpretar el entusiasmo del pueblo.

"Miguel Morochi". *El Progreso*. Núm.52, serie 5ª. Cuenca, marzo 20 de 1886.

MIGUEL MOROCHI.— Este célebre artista azuayo, genio inspirado de la belleza musical, dejó vacío un distinguido puesto entre los artistas ecuatorianos. Una muerte

prematura extinguió al excelente maestro de los músicos del país. En el número siguiente daremos noticia a nuestros lectores de algunos rasgos de la vida de este hombre digno de ocupar asiento entre los ecuatorianos célebres.

José Miguel Ortega. "Prensa litográfica". *El Progreso*. Núm.69, época 2<sup>a</sup>. Cuenca 29 de enero de 1887.

#### PRENSA LITOGRAFICA.

Competente es la que les ha llegado, con un abundante surtido de útiles a los Ser. Luis y Amadeo Pauta Rodríguez, para la impresión de piezas musicales de todo género.

Estos dos jóvenes filarmónicos, que, desde sus primeros años, se dedicaron al estudio de las bellas armonías, recibieron las primeras lecciones de su tío carnal, el insigne profesor Sor. D. José María Rodríguez. Virtuosos sin afección y modestos hasta la humildad, hiciéronse olvidar aun de sus condiscípulos de escuela, mientras procuraban perfeccionarse en el hermoso arte que, mas tarde, les había de traer honra imperecedera, consideraciones sociales de todo género y la corona que es dado ceñir a solo los hijos de Apolo.

Ahora figuran ya al lado de su afamado maestro. Distinguidos pianistas y hábiles compositores, frecuentemente nos hacen escuchar con satisfacción las suaves y tiernas melodías que brotan de su genio. En la actualidad mientras el Sor. Luis Pauta Rodríguez hembra con su tío en los conciertos de nuestros salones, su hermano D. Amadeo alterna entre los pianistas más hábiles en la culta y elegante sociedad guayaquileña, donde, según sabemos, se ha conquistado un distinguido lugar.

Más no ha parado aquí el entusiasmo de esto simpáticos jóvenes. Inteligentes como son, han tenido presente que el hombre no solo se debe a sí mismo sino también a su Patria, y, afanosos, han entrado a formar en las filas de los sombreros del progreso, sin omitir sacrificio alguno, hasta conseguir importar a esta entidad la utilísima prensa que ha motivado estas cortas líneas; siendo esta la primera que poseé nuestra República, a lo menos que sepamos.

Con el auxilio de este aparato no solo podremos familiarizarnos ya con la grave y majestuosa música alemana, que tantos triunfos ha obtenido en el mundo de las melodías; no solo saborearemos (si cabe decir) las dulcísimas notas de la italiana; no solo admiraremos la aun desconocida y ponderada guatemalteca, sino que formaremos un repertorio de música nacional; porque estamos seguros de que los compositores de la República ocurrirán a esta imprenta, para que se perpetúen sus composiciones.

Por otra parte, tendremos un medio de hacer conocer a las demás naciones el genio y la índole de nuestros pueblos.

Además, nuestra música nacional será un vinculo de estrecha unión entre nuestros conciudadanos, y en ocasiones significará el abrazo de la más cordial fraternidad. El yaraví, que es para la música, lo que el romance para la poesía, podrá campear en signos de molde, como se dice, y nosotros podremos estrechar las relaciones con nuestros hermanos de las otras provincias, siquiera sea por medio del sonido armónico, ya que la falta de buenas vias de comunicación nos tiene casi incomunicados. El cuencano podrá entonar las suaves y apasionadas notas del hijo del Pichincha, o las alegres y cadenciosas del guayasense, al par que estos habrán de tararear, a su vez, las tristes y melancólicas del hijo del Azuay; y lo que los gobiernos no han podido conseguir, unos por decidia, otros por escasez de recursos, alcanzarán en parte nuestros jóvenes artistas: la unión entre los ecuatorianos.

Reciban, pues, los Sres. Pauta las felicitaciones y aplausos que les dirigimos de corazón, ya que no nos es posible recompensar de otra manera el entusiasmo que muestran por el adelanto del país en que nacieron.

*José Miguel Ortega.*

J. M. V. “Remitido”. *El amigo del Pueblo*. Núm.8, año 1º, Cuenca, febrero 9 de 1895. p. 32.

### REMITIDO.

Cumplo con el grato, deber de felicitar publicamente al hábil artista Sr. D. Luis Pauta R. por el brillante éxito que obtuvo en la velada literario—filarmónica. El, dió la iniciativa, de que las hijas del Azuay, tornen parte en la hermosísima fiesta con que Cuenca celebró el aniversario del nacimiento del segundo Capitán Sud—americano.

El noble afán del Sr. Pauta, fué recompensado en la noche del 3 de Febrero, pues que la sociedad entera quedó complacida del notable lucimiento con que sus bellas discípulas, supieron corresponder á su entusiasmo.

Convenzase el Sr. Pauta de que Cuenca le es deudora de eterna gratitud.

J. M. V.

“Director”. *El amigo del Pueblo*. Núm.13, año 1º, Cuenca, marzo 9 de 1895. p. 51.

DIRECTOR. El distinguido profesor de música, Sr. D. José María Rodríguez, ha sido nombrado Director de la Banda militar. Dadas la inteligencia y contracción del Sr. Rodríguez, es de esperar que, nuestros músicos militares, adelantarán mucho.

“Música Nacional”. *La prensa Libre*. Núm.31, año 1º. Cuenca, marzo 26 de 1898.

### MUSICA NACIONAL

Se pone en conocimiento del público y en especial de los Profesores de Música, que el Sr. APARICIO CÓRDOBA, notable compositor quiteño, tiene a disposición de todos, una imprenta de música con el nombre de “Imprenta de Santa Cecilia” para publicar piezas musicales que, por falta de una tipografía de esta clase, están relegadas al olvido, composiciones de notables músicos nacionales que ha habido y hay en la república; y que el Sr. Mariano Prado G. tiene en venta las siguientes piezas musicales que han salido de la expresada imprenta:

“Trisagio del Sagrado Corazón de Jesús” a dos voces acompañado de organo, por Aparicio Córdoba.

“Grata Sorpresa” (POLKA) por el mismo autor.

“Primeras Quejas” (PASILLO) por Enrique Córdoba A. (otro notable compositor quiteño).

“Ópera”. *La Alianza Obrera*. núm. 20, año 1º, Cuenca, Abril 4 de 1906.

Censurable es, en las actuales circunstancias, cuando el pueblo muere de hambre, que en la capital de la República, se este exigiendo al Gbno., el adelanto de S. 20.000 para subvencionar a una Compañía para el teatro; creemos que el Gral. Alfaro; se negará a pretensiones de esta clase.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 35, año 1º, Cuenca, 19 de Julio de 1906.

En Guayaquil un grupo de jóvenes obreros, amantes del divino arte, han establecido un “círculo musical de obreros” con el fin de formar una estudiantina nacional. Bien por los jóvenes obreros del Guayas.

“Notas. Fallecimiento”. *La Alianza Obrera*. Núm. 35, año 1º, Cuenca, 19 de Julio de 1906.

*Fallecimiento.* - El hábil artista Sr. Antonio Illescas, falleció el 17, a consecuencia de una violenta pulmonía. Todos los músicos de la ciudad, acompañaron a honrar los funerales del extinto. El Sr. Dr. Clodoveo Vázquez, capellán de Todos-Santos, se ha prestado gratuitamente para los Oficios religiosos: en nombre de la clase obrera, tributamos a este caritativo sacerdote un voto de reconocimiento. La sociedad filarmónica deplora la pérdida de uno de sus principales miembros.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 36, año 1º, Cuenca, 26 de Julio de 1906.

Muchas personas han solicitado al distinguido artista Sr. Enrique Córdova que componga y dedique una pieza musical a los próceres de la Independencia.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 40, año 1º, Cuenca, 23 de Agosto de 1906.

El Sr. Pedro P. Trabersari, ha sido designado para que represente al Ecuador en el Congreso Internacional de música que se reunirá en Suiza.

“De nuestros Canjes”. ”. *La Alianza Obrera*. Núm. 43, año 1º, Cuenca, 13 de Septiembre de 1906.

El Sr. Domingo Brechia director del conservatorio de música ha compuesto una ópera.

“Por el Arte”. *La Alianza Obrera*. Núm. 45, año 1º, Cuenca, 27 de Septiembre de 1906.

#### POR EL ARTE

El 25 del mes pasado, el joven Carlos de Pauta, hijo de nuestro paisano Sr. Dn. Ascencio, ha estrenado en el Teatro principal de Lima, su primera producción musical titulada “Carga y descarga”.

El joven Carlos no es un artista de profesión; pues actualmente asiste a las clases de Jurisprudencia de la Universidad de Lima, y muy pronto obtendrá el Doctorado en dicha Facultad; pero lleva en su alma, impreso el genio, don precioso que la naturaleza no concede al común de los mortales.



Con justo orgullo reproducimos lo que al respecto, dice “La Prensa” de Lima, del domingo 26 de Agosto:

DE TEATRO.

Gratísimo recuerdo quedará en el público de Lima, del *torneo* teatral de anoche, en la función de gala hecha en honor y beneficio de la primera tiple señora Columba Quintana de Leal.

En la Sala rebosaba una concurrencia especialmente numerosa y selecta.

Fr. Eusebio Clop. “Música sagrada y profana”. *La Alianza Obrera*. Núm. 57, año 2º, Cuenca, 29 de Diciembre de 1906.

MUSICA  
SAGRADA Y PROFANA

La experiencia de todos los tiempos nos enseña cuanta influencia ejerce entre los hombres el arte sublime de Euterpe y Terpsícore. Una música grave, seria majestuosa, prepara las grandes acciones, predispone al heroísmo. La música frívola y afeminada, por el contrario, enciende las pasiones, pervierte las costumbres y arrastra fácilmente a los hombres a una vida muelle y sensual. Los filósofos de la antigüedad no cesaron de combatir la música afeminada de su época. El célebre legislador Licurgo prohibió a los Lacedemonios toda clase de canto que no fuese grave, digno y propio para contribuir a la educación de hombres valerosos.

Los motivos de la decadencia moral de las generaciones contemporáneas son realmente complejísimo, pero es indudable que así la literatura como la música, contagiadas por el histerismo y la neurosis, contribuyen poderosamente a aumentar la desmoralización de los pueblos modernos.

La intención explícita del MOTU PROPRIO de Su Santidad Pío X es la reforma del arte sacro de la música religiosa; pero en cierto modo es como un corolario de la voluntad del Padre Santo, la reforma de todos los géneros musicales como los fieles de toda la Cristiandad. Cristianizar los espectáculos públicos, cristianizar los conciertos musicales es cosa que no puede menos de entrar dentro de los planes del Papa, cuyo emblema es RESTAURAR TODAS LAS COSAS EN CRISTO.

Así como existen en el lenguaje hablado ciertas expresiones lascivas, inmorales, que no deben manchar jamás los labios de los fieles, hay igualmente en la música ciertos ritmos, ciertas sucesiones melódicas que ayudan a la relajación del espíritu y no deben por lo tanto admitirse en los conciertos de la Iglesia. Procurar honesto solaz, inspirar sentimientos puros, apaciguar las concupiscencias, levantar el espíritu a serenas regiones e invitar a los hombres al cumplimiento del deber; este es el fin propio y genuino de la música y del canto, y a este fin deben dirigirse los conciertos para no desdecir de las verdaderas costumbres cristianas.

De todos los géneros musicales el que mejor corresponde a dicho fin es el ORATORIO. Género semiépico, semi-dramático, lírico, contemplativo tuvo su origen en el convento de San Felipe Neri, en Roma. Primero se cantaban algunos himnos de Animuccia o de Palestrina, pero muy luego los ORATORIOS se convirtieron en representaciones escénicas con la exposición simbólica de algún misterio o hecho histórico de nuestra santa Religión, hasta que con su PASSIO de San Mateo y de San Juan dio J.S. Bach la última

forma a este género musical, en el que puede el público gozar de un verdadero y grandioso concierto, al par que alimenta su espíritu con la contemplación de un misterio.

Con el pretexto de una mentida emancipación sostenida sin ningún pudor por algunos pseudos filósofos, las multitudes buscaron una distracción en la música ligera, apasionada y sensual. Ciertamente si Platón se levantase hoy de su tumba secular, de nuevo habría de escribir otro Plutarco; *STOMACHATUR PLATO*. La música moderna habría de enojar al gran filósofo.

*Fr. Eusebio Clop.*

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 63, año 2º, Cuenca, 7 de Febrero de 1907.

Se anuncia la próxima clausura del conservatorio por falta de fondos.

“Notas. Desgracia”. *La Alianza Obrera*. Núm. 65, año 2º, Cuenca, 28 de Febrero de 1907.

*Desgracia.*- Creeran U.U. que vamos a relacionar algún terremoto; pues no. Vamos simplemente a expresar que una de las mayores fatalidades para la clase obrera, es aprender la música. Y porqué? Porque si tiene esa habilidad un hijo del pueblo se le persigue para la banda militar. Muchos se quejan de que la música no adelanta, de que no hay aprendices de que no se ensayan... Todo esto es cierto; pero tiene su fácil explicación. ¡Cómo un pobre padre de familia va a permitir que su hijo sea músico, si sabe y le consta que no bien aprenda la [borroso] con alguna habilidad ya las comisiones andan tras él! Y si por desgracia va al cuartel ¡No es verdad que es más fácil conseguir la caída de una estrella que la baja de un buen músico de la banda?

Desearíamos que estos intentos no se confundan en el aire, sino que las Autoridades Superiores nos digan y hagan renacer la confianza en el pueblo para que se dedique con ahínco a la música los jóvenes obreros.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 72, año 2º, Cuenca, 18 de Abril de 1907.

Por una correspondencia de Quito publicada en el No 55 de “La Reacción”, nos hemos informado de las excelentes aptitudes musicales que adornan al joven compositor nacional, Sr. Don Rafael Ramos Albuja. Desearíamos conocer alguna de las producciones del recomendado artista, que ha estudiado en la Argentina, Chile y el Perú, para emitir nuestro juicio, ya que somos aficionados al divino arte.

“Notas. En Guayaquil”. *La Alianza Obrera*. Núm. 72, año 2º, Cuenca, 18 de Abril de 1907.

Ha fallecido el muy hábil guitarrista Sr. Francisco de P. Vélez. Manifestó excelentes cualidades para dicho instrumento desde muy joven. Por esta razón y por su carácter condescendiente y sus malos amigos, abandonó sus estudios. Depositamos en su tumba una rama de ciprés.

“Notas. Deploramos”. *La Alianza Obrera*. Núm. 80, año 2º, Cuenca, 4 de Julio de 1907.

Desde el 24 de Junio se halla postrado en cama nuestro socio Sr. Don Amadeo Pauta, quien ha sufrido una caída, según refiere “El Ecuatoriano” de Guayaquil.

“Funerales”. *La Alianza Obrera*. Núm. 94, año 2º, Cuenca, 10 de Octubre de 1907.

*Funerales.*- Se celebraron el 5 del actual, en la iglesia de San Alfonso, por el eterno descanso de la que fue Sra. Francisca B. de Merchán. Varios amigos de los deudos concurrieron a dicha ceremonia religiosa.

La orquesta, con acompañamiento de órgano, estrenó una *Elogia* escrita en Lima por el infatigable artista cuencano Sr. Dn. Ascencio de Pauta, dedicada la Sr. Dn. Cornelio Merchán con motivo de la muerte de su esposa. El autor, con ese estilo peculiar y propio, ha exprimido, si se nos permite esta frase, el jugo del sentimiento, y ha contagiado en su obra. Cayéndonos a la memoria las notas tristes del inmortal Schubert. La segunda y última parte estan con acompañamiento de campana. En efecto, nuevo entre nosotros, resultó inmejorable; ya que por la mente de los que oímos aquella arpa imitativa cruzó la idea, que seguramente tuvo el inspirado artista, querer percibir en ese melancólico [periódico roto], los gemidos de la iglesia acompañado de muerte de seres queridos que escapan del corazón.

Para concluir, manifestamos sinceramente que nuestras impresiones de [periódico roto] al divino arte, salieron satisfechas.

Después de la ceremonia el fotógrafo Sr. Dn. Manuel Ordóñez, tomó una fotografía del lujoso catafalco que los P.P habían preparado con mucha elegancia y sencillez.

“Por el arte”. *La Alianza Obrera*. Núm.186, Cuenca, 5 de agosto de 1909.

#### *Por el arte.*

El Himno que remite de Lima el artista azuayo Sr Ascencio Pauta, para la Exposición, sera cantado por un coro de cien voces en el Teatro de Guayaquil en la velada literaria del 10 del presente con la letra del Sr. Luciano Coral; y el simil, compuesto por el Sr, Luis Pauta, para misma fiesta y dedicado a las sociedades artísticas del Ecuador, lo ensayan con entusiasmo los socios de la Confederación Obrera en un coro de mas de 500 voces, para cantarlo solemnemente; la letra de este Himno es del Sr. Dr. Remigio Crespo Toral.

Notas. “En Loja”. *La Alianza Obrera*. Núm.198, año 5º, Cuenca, 23 de octubre de 1909.

#### *En Loja*

Se halla el Sr. Agustín Carrión, inventor del **Celífono**, que ha despertado la admiración en general. Ha logrado el Sr. Carrión, patentar su invento en Francia, Bélgica y Alemania, en donde los aficionados han escuchado el sonido de piano, con intensidad igual y prolongación indefinida, que permite dar a los acordes una armonía verdaderamente celestial. Además lleva el instrumento una placa fonográfica que produce un concierto de clarines, a voluntad del artista. Bien por nuestra patria que cuenta entre sus hijos a este notable inventor que ha llamado la atención de los fabricantes y entendidos de Europa.

Varios Priostes. "Música sagrada". *La Alianza Obrera*. Núm.229, año 5°, Cuenca, 3 de junio de 1910.

### **MUSICA SAGRADA.**

Con motivo del Setenario, el arte de Bellini, ha hecho su admirable exposición de música religiosa, que en los días del faustoso Octavario, ha contribuido enormemente a realzar la civilizada pompa de nuestras fiestas.

El canto y la instrumentación de cuerdas, elevan las impresiones del alma hasta lo sublime.

Tiempo es ya de pensar en la formación del un buen conservatorio filarmónico, donde nuestros jóvenes artistas, se aprovechen aún de la ventajosa dirección de profesores como Rodríguez y Pauta, y formen el gusto para el arte sagrado y lo distinguan, como hacen ya, de la música teatral.

En nada es fácil, ni de aconsejarse, la improvisación- Si las hermosas y variadas misas de esta semana, han sido tan hábilmente ejecutadas, se debe sin duda al ensayo previo que hacen los jóvenes profesores, bajo la dirección del infatigable Rodríguez, a quien y a sus talentosos colegas y discípulos presentamos nuestra sincera admiración y gratitud.

*Varios Priostes.*

Notas. "En el Colegio Mercantil". *La Alianza Obrera*. Núm.256, año VI, Cuenca, 1° de diciembre de 1910.

Se ha estrenado con unánime aplauso el Himno preparado por el reputado compositor azuayo señor Amadeo Pauta, a quien desde estas columnas enviamos sinceras felicitaciones por sus triunfos en el ARTE, allí en Guayaquil donde se estimula el genio y se recompensa el trabajo.

## **Escultura**

"Bellas Artes. El Calvario de Vélez". *El Constitucional*. Núm. 2, Trim. 1°, Cuenca, diciembre 1° de 1868.

### **BELLAS ARTES EL CALVARIO DE VELEZ**

Nuestro célebre artista, señor José Miguel Vélez, ha tenido en esposicion una de esas obras que immortalizan a su autor, que señalan una época en la historia i que son el orgullo de los pueblos donde se producen. Antes de ahora habíamos tenido ya ocasión de admirar muchas obras perfectas de estatuaria, que nacieran de las manos del sor. Vélez; pero eran obras singulares, dirémoslo así: mas un *grupo*, ¡oh! esto no lo habiamos tenido en el alto grado de perfeccion con que ahora se ha desempeñado nuestro escelente estatuario. En el *grupo* se compara i se analiza, se presencia una escena completa i se puede notar el papel de cada actor, en armonía i en contraposición relativa con el de los otros. Entonces i solo entónces brilla el jenio en toda si intensidad, i campea la imaginacion en toda su

amplitud. En el orden ideal, como en el órden físico, un ser aislado puede ser perfecto en sí; pero la *belleza* no vibra sino en el conjunto. El rayo de luz necesita descomponerse en diversas superficies, para que resalten los colores i matizes.

El calvario de Vélez es, pues, uno de esos conjuntos que todo lo abarcan i que todo lo dicen, i, lo que es más, parece haber devuelto el Evangelio su sencilla i patética narración, presentándonosla materialmente, sin esos adornos supérfluos i chocantes, nacidos de una piedad escajerada i mal comprendida.— El Cristo, de una vara de longitud, no ofrece ese aspecto deforme i horripilante de las efigies comunes de este género: unas pocas líneas de sangre roja i pura, que se desprenden del círculo de la frente, le surcan el rostro; es notable la equimosis que le causara la bofetada de Malco; la espalda la tiene un tanto allagada, con los azotes que sufriera en casa de Pilátos, i luego, algunas contusiones en todo el cuerpo, una que otra herida leve i los borbotones de sangre, que en los pies i las manos, ha ocasionado el taladro de los clavos. Lo que pasma, lo que deja estático al observador, es la actitud de la víctima i la expresión de su semblante. Se encuentra en el momento de encomendar su alma al Padre, i, sin desaparecer la majestad de un Dios, se marcan en él todos los síntomas de la muerte. Cree uno ver al Obadón de Klostoc, batiendo sus negras i destructoras alas en derredor de la santa cruz. Los ojos del Mesías están ya nublados, más abarcando el cielo todo: la boca la tiene lívida i entreabierta, como si eshalara ese *grande clamor* de su instante postrimero: pero lo que conmueve es esa tensión de todos los músculos, en que tanto se ha distinguido el artista, porque se figura uno ver temblando todos los miembros del moribundo, con ese ligero estremecimiento que causa la destrucción de la materia. ¡Oh! no hai duda, el cincel ha ardidado en las manos del inspirado artista.

La Virjen, colocada a la derecha del redentor, se halla fija i absorta; parece que sus extremidades inferiores desfallecen, i que sostiene únicamente por la fuerza del dolor. Asida de las manos, lanzando una mirada penetrante i abrazadora a su divino hijo, se la nota en estado de escalar el corazón i el alma. A pesar del enajenamiento que manifiesta, nada ha cambiado en su vestido i en su posición moral: la toca, el manto, la túnica, todo está debidamente puesto i arreglado. El trastorno es puramente interno, i solo se traluce en la actitud i en la fisonomía: es una estatua viva del dolor.

Por el contrario, la Magdalena, con los ojos hinchados i amaratados por el llanto i el insomnio, sin toca, con el cabello lijeramente desgreñado, el manto medio caído, e hincada sobre la rodilla, ha estrechado la cruz con ambos brazos i con tal efusión, que, transida de un dolor incomparable, no quisiera sino identificarse con la sagrada víctima. Es la efigie del amor doliente, cuyo inmenso pesar se revela en esas lágrimas coaguladas al descender por sus frías mejillas.

La imájen de S. Juan, a la izquierda del crucifijo i algo más distante que la de la Virjen, representa la actitud del terror, en la contemplación de un suceso incomprensible. De pié, con la cabeza erguida, la frente despejada, se advierte que está desprendido de todo estímulo terrenal, libre de toda influencia corpórea, i que su espíritu elevado sobre todas las cosas de este mundo, contempla el sacrificio con estupor, pero con firmeza. Un tanto iniciado en los misterios de la redención, busca la causa de los hechos que presencia, un poco más alto que la jeneralidad de los hombres. Prométese grandes e inapreciables resultados del sublime i doloroso drama a cuya ejecución asiste.

Es de sentir que las efigies no tengan las dimensiones naturales de los seres que representan, porque entonces habria resaltado más esa verdad de los tipos, de los vestidos, de los coloridos. La ilusión, acaso habria sido tan completa, que nadie talvez se hubiera atrevido a tocar los bultos, temiendo encontrarse con seres vivos: i, ¿con qué seres? Con

habitantes de la Judea. El sor. Vélez se ha instruido tanto en la combinación de los tintes, en el uso de los trajes, en la fisonomía de las razas, que apenas hai defectos que notar en la verdad típica i en la verdad histórica de sus grupos.— La escultura tiene, pues, un grande maestro entre nosotros; pero hemos dicho mal, no es un maestro. Por desgracia, no hai escuela de bellas artes en Cuenca. Jenios aislados que, por intuición inmediata, se apropian de los principios i de las reglas artísticas, lucen un día, para desaparecer al otro, sin dejar sucesores ni sistemas....

I lo que pasa con la estatuaria, sucede con sus hermanas, la música i la pintura. Aparecen ciertas personas de cuando en cuando, divinamente inspiradas. Nos sorprenden con sus obras i, cuando esperamos que se abra el templo de las bellas artes, para fundar lo que se llama una *escuela* i dar u recibir poséritos, desaparecen esos proartistas, sin hacernos otro legado que su nombre.

Interior, “Busto de Olmedo”. *El Correo del Azuay*. Núm. 17, Trimestre 2°, Cuenca, Mayo 30 de 1881. p.130 -131.

Busto de Olmedo.- Correspondiendo a la patriótica invitación que la “Sociedad filantrópica del Guayas” hizo a todas las provincias de la República, para que concurriesen con su contingente a celebrar, una Exposición Nacional; nuestro eximio artista José Miguel Vélez, especial y oportunamente notificado para que luciera su talento artístico, creyó fundadamente, que la mejor obra para la Exposición seria una, en que campeando el talento del artista, nos diese la imagen del ilustre cantor de Junin, el mas excelente lírico americano. Tan oportuno pensamiento se llevó a cabo: el genio de la poesía fue representado por el Genio de las artes; Vélez coronó con brillantísimo triunfo sus esfuerzos artísticos: la “Sociedad filantrópica” concediole el premio merecido por su indisputable genio.

Vélez, para llevar a efecto su idea, tuvo que superar grandes dificultades, y hacer un desembolso considerable para concluir su obra, y esperó, confiadamente, que su patriótica tarea seria recompensada cual bien lo merecia; pero muy presto reclamó su lugar la inconstancia humana: la entusiasta Guayaquil parece que se a contentado con admirar, sin querer poseer, el retrato del primogénito de sus hijos; y es necesario, según el pensamiento del Sor. Vélez, que el busto del Gran Olmedo, sea trasladado a esta ciudad. En vista de esto por la admiración que tributamos al poeta y por la especial simpatía que nos merece el artista, deseamos que obra tan interesante no sea relegada al aposento de un particular; la Universidad es el templo donde debe figurar la imagen del amado de las Musas.

Si guayaquil se ha desentendido de adquirir la obra de que venimos hablando, a Cuenca corresponde reparar el descuido de su hermana. El honor de poseer este hermoso retrato del gran Lírico de América, le cabra, no dudamos, a nuestro país.

Cuenca no omitirá ningún sacrificio, si los hombres ilustrados y notables del país inician una suscripción para cubrir el valor de la estatua; y estamos casi convencidos que no habrá clase ni persona celosa de las glorias de su patria, que no contribuya, con la parte que pueda, para comprar la por tantos títulos, preciosidad artística, que ha salido del Azuay: entonces no será únicamente ideal sino real la manera de sensibilizar nuestra admiración por Olmedo.

Esperamos, pues, ver en el salon de grados de nuestra Universidad, la imagen del gran cantor de Bolívar, cincelada por el ilustre artista nacional, Miguel Vélez.

Joaquín F. Córdova. “El orden”, *La prensa Liberal*, número extraordinario, Cuenca, Junio 8 de 1881.

Con motivo del aniversario de la batalla de Pichincha y de la estatua que se trata de levantar al héroe primogénito de Bolívar que tan espléndida victoria obtuvo en esa grandiosa jornada de las legiones de la Libertad contra las huestes realistas, se ha hecho, en la capital de la República, la merecida apoteosis del gran mariscal de Ayacucho, don Antonio José de Sucre.

Los círculos políticos y sociales de la *Sultana del Pichincha* súbitamente electrizados con los recuerdos históricos del joven guerrero que combatió y venció sobre ese volcán y a la altura de 4600 metros; los ilustrados y entusiastas jóvenes de la patria Espejo y Mejía; los hombres de expectación y próceres de las letras, todos, en fin, han tenido en la cabeza, en el corazón y en los labios un himno de gratitud para Sucre.

“Ah! Los pueblos que pagan deudas de gratitud como la que Quito quiere pagar, son pueblos viriles y grandes que tienen derecho a los aplausos de la Historia y el respeto de sus contemporáneos”.

No era extraño, pues, que el joven redactor de “El Orden” se acercara en tan fausto día al magnífico altar del patriotismo, trayendo consigo todas las inspiraciones de su genio, todos los colores de su imaginación y los líricos acentos de su musa juvenil, para engrandecer y divinizar esa *titánica figura* de la *epopeya americana* que se llama Sucre.

Con efecto, dio a la estampa el n° extraordinario del periódico que redacta en la capital de la Nación, con habilidad y galanura. En las columnas de ese número campear, en formas rítmicas, pensamientos hermosísimos a la par que profundos. Mídese con desenfado la atlética talla del héroe, dibújase con exactitud la melancólica serenidad de su fisonomía, la noble dulzura del carácter e ideal belleza del adalid colombiano, émula de la del héroe helénico. En síntesis deslumbradora, presentanse también las insignes cualidades morales del general Sucre – el valor, la ciencia guerrera, la previsión, la prudencia, la modestia.

Hablando de su terrible inmolación, escríbense estas gráficas palabras: “Pichincha fue el Tabor de este excelso Mesías de nuestra Historia! Beruecos fue su Calvario!”.

Antítesis radiante de imaginación, que entraña un pensamiento profundo de sabor bíblico y que nos trae a la memoria el pensamiento de Mirabeau: “no hay mas que un paso del Capitolio a la roca Tarpeya”.

En las mismas columnas, léense también estas textuales líneas: “En nuestro país Guayaquil y Quito rivalizan en patriotismo. La *perla del Pacífico* levanta estatuas a Rocafuerte, a Olmedo y a Bolívar; Quito *sultana de Pichincha* comienza con Sucre, para seguir con Salinas y con todos los hombres que merecen su eterno reconocimiento.”

Ni una palabra para Cuenca, *el paraíso ecuatoriano*, la *Bética de Fenelon*, al decir del sabio Caldas! Y eso que acababa de volar sobre el río Machángara un puente magnífico de colosales dimensiones y gran costo, (a) que lleva el nombre inmortal de Bolívar, obra monumental del arte y de la patriótica largueza del Supremo Gobierno, bajo la infatigable y atrevida dirección del Gobernador de la provincia Sor Mariano Moreno! (b)

Y eso que acaba de levantar sobre dicho puente el admirable busto del Libertador de Colombia la grande, tallado en riquísimo mármol del país por el inspirado escultor del Azuay don Miguel Vélez, el Fidiás ecuatoriano, en medio del público regocijo y del concierto de muchos discursos rebosantes de gratitud hacia el padre de la Patria.

Y eso que la prensa oficial de Carácas, el “Bien Público de Bogotá” y otros periódicos extranjeros nos han extendido la mano, para felicitarnos cumplidamente por el homenaje rendido al sublime protagonista de la epopeya americana!

Y eso.....

Omitimos, a desigño, por no incurrir en vanidad, copiar aquí algunos pasajes lisonjeros de la prensa extranjera referentes a la bendición del Puente Bolívar, a la inauguración del excelso busto de este grande hombre, a los discursos de las autoridades públicas y descripción de ese brillante festival del patriotismo y la gratitud.

Quejámonos, pues, de esta injusta omisión, pero la juzgamos involuntaria, sin duda, que no intencional y estudiada.

El sor González, como poeta, literato y hábil escritor, no puede mirar con desden la noble cuna de Lamar, héroe también de la independencia, de Solano y Malo, prez y ornamento de las letras ecuatorianas.

Joaquín F. Córdova.

- (a) Esta avaluado en la fuerte suma de 42, 000 pesos – He aquí sus dimensiones y forma. “Para el Supremo Gbno. tenga conocimiento de las dimensiones y naturaleza de la obra, me permito expresara US. H., que la abertura o luz de cada uno de los arcos del puente tiene la extensión de 14 mets. 75 ctms: la monte o sagíta de cada arco, la de 5 mets, 18 ctms, siendo el espesor del arco monolítico en los arranques de 1 m. 20 ctms., y en la clave de 90 ctms. La curvatura del intrados, tiene en cada arco, 19 mets, 29 ctms, midiendo el machon del medio 6 mtos, 87 cs. La anchura de los arcos, para el camino, tiene 6 mtos 40 ctms y ambos arcos son elípticos y miden una misma abertura.”

(Oficio del Sor Gbor. De la provincia al H. sor. Ministro de lo Interior y Relaciones Exteriores de 5 de marzo de 1879, publicado en el N° 114 del periódico oficial “El ocho de setiembre.”)

- (b) El Gbor. De la provincia está también patrióticamente resuelto a levantar sobre uno de los puentes del Yanuncay, en actual construcción, el busto del Gran Mariscal de Ayacucho, tallado en mármol del país por el mismo hábil escultor que cinceló el del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia. El lugar de la colocación de aquel busto, ya contratado por el sor. Moreno, no puede ser más propio, pues que el río de Yanuncay se halla cerca del Tarqui, brillante teatro de sus glorias inmarcesibles.- El otro puente, al frente del busto de Sucre, llevará el nombre de Tarqui en conmemoración de la espléndida victoria de 1829.

Remigio Crespo Toral. “Estatua a Sucre”. *El Correo del Azuay*, núm. 18, Trimestre 2º, Cuenca, Junio 14 de 1881. p139.

#### ESTATUA Á SUCRE.

El 9 del pasado Mayo, tuvo lugar en Quito la instalación de una *junta, con el objeto de llevar a feliz término el proyecto de erigir en esa ciudad una estatua al ínclito mariscal Antonio José de Sucre.*



Para Presidente, Vice-Presidente, Secretario y Tesorero han sido respectivamente elegidos los Señores: Dr. Julio Castro, Roberto Espinosa, Julio Arboleda y Pedro Manuel Pérez.

Además, la Junta ha nombrado representantes en todas las clases sociales, habiendo sido elegidas las personas más honorables de entre ellas.

Vivamente interesados en todo lo que mira a la honra nacional y al buen nombre de la República y de cada una de sus provincias, y consistiendo en parte esa honra y ese buen nombre en rendir el justo tributo de gratitud a los que nos dieron patria; nos es grato aplaudir y aplaudir sinceramente el noble empeño con que los caballeros de la “Junta Sucre” han emprendido en obra de tanto interés para nuestra sociedad.

En los albores de nuestra independencia, que despuntaron en el glorioso campo de Pichincha, nuestros antepasados pensaron levantar, sobre aquel sitio memorable, un monumento conmemorativo de la victoria con que Sucre coronó la obra de nuestra independencia. Luego, la Convención Nacional de Cuenca decretó se levantara en honor del capitán ilustre un mausoleo, que a la vez que guardase las cenizas del héroe, fuese el monumento nacional, que recordara a todas las venideros el génesis de nuestra república. Por fin, de muchos años a esta parte, se ha venido pensando en levantar una estatua en honor del *Gran Mariscal*.

Más, hasta ahora el campo de Pichincha se halla ingratamente olvidado; las cenizas de Sucre han desaparecido al confundirse con el polvo, sin haber sido guardadas ni un solo día a la sombra del mármol hospitalario; y ni siquiera una estatua se ha elevado, en prenda del reconocimiento de la Nación hacia el más simpático hombre de su historia. El fuego del corazón el santo fuego del amor a los grandes hombres, que es a la vez el amor a la Patria; en medio del clamor de las luchas civiles no se han dejado oír las voces de súplica con que nuestros héroes reclamaban tumba para sus cenizas, recuerdos para su memoria: y así, hasta ahora, no llevamos cumplida la deuda de gratitud que tenemos contraída para con los padres de la República.

En vista de todo esto es que, con desinteresado empeño, los señores de la “Junta Sucre”, para honra propia y provecho nacional, se ponen a la cabeza de sí ilustrada Quito a fin de rendir la ofrenda de gratitud que al Mariscal ilustre se debe.

Tan patriótico proceder no puede por menos que llegar a término feliz.

Esperamos, pues, que la “Junta Sucre” lleve a cabo su gloriosa empresa, recompensada por los aplausos de toda la República; y ojalá que, en esta obra, verdaderamente nacional, tomasen parte todos los ecuatorianos; ojalá que para ello se borrasen los lindes territoriales de nuestras provincias; y todos, con un mismo corazón y un mismo pensamiento, concurriésemos a la fecunda labor de levantar el monumento, que muestre a los que vendrán más tarde, la comun admiración y gratitud de los ecuatorianos hacia el vencedor en Pichincha.

Remigio Crespo T.

Remigio Crespo Toral. “Rectificación”. *El Correo del Azuay*, núm. 18, Trimestre 2º, Cuenca, Junio 14 de 1881. p.139 - 140.

#### RECTIFICACION.

*El Orden*, de Quito, en un número extraordinario, publicado el 24 de Marzo, dice lo siguiente, en un artículo escrito en alabanza del ilustre Mariscal Sucre:

“En nuestro país, Guayaquil y Quito rivalizan en patriotismo. *La Perla del Pacífico* levanta estatuas a Rocafuerte, a Olmedo y a Bolívar; Quito, la *sultana del Pichincha*, comienza con Sucre, para seguir con Salinas y con todos los hombres que merecen su eterno reconocimiento.”

Quito y Guayaquil ciertamente han mostrado siempre gran caudal de amor patrio y de conocido espíritu público: si lo negáramos, los hechos, como argumento incontestable, vendrían a probarnos aquello que no habíamos querido conceder.

Pero, si tan ciertas como reconocidas son las cualidades de aquellas provincias hermanas, su mérito no debe llegar al punto de hacernos olvidar el patriotismo y público desinterés con que Cuenca se ha presentado entre las diversas agrupaciones políticas que forman nuestra República.

Humildemente sí, pero con sobrado entusiasmo, hemos concurrido a celebrar las fiestas de la Patria; las glorias nacionales no han sido por nosotros olvidadas; en la tumba de nuestros héroes no hemos echado mezquino olvido; y así el progreso ha podido contarnos entre sus obreros; pues que al frugal banquete de la civilización ecuatoriana hemos llevado la valiosa aunque pequeña ofrenda de nuestro patriotismo. Cosas son estas que merecen encomio, y que por lo mismo no debían pasar desapercibidas a los ojos del Señor González.

Y nótese, además, que la primera estatua que, en tierra ecuatoriana, se ha levantado a Bolívar, ha sido levantada por Cuenca.

Si el bronce y el arte extranjeros no muestran en esta obra a la vez que los primores del lujo, lo exorbitante del precio; nos parece, con todo, que ese monumento, construido con mármoles de nuestras canteras, trabajado por un artista de fama americana como Miguel Vélez, y erigido a orillas de una de nuestros más hermosos ríos, junto a un elegantísimo puente, obra de la constancia y laboriosidad azuayas; no es ni puede ser muestra insignificante de la gratitud que a nuestros héroes profesamos; sino antes bien incontestable argumento en pro del patriotismo de los nuestros.

Si esta ofrenda, dedicada a la memoria de nuestro libertador, no ha sido magnífica, ella sin embargo, no ha podido por menos que dejar bien puesto el nombre de nuestra patria, entre los nombres de sus hermanas, entre los nombres de Quito y Guayaquil.

Esperamos que el Señor González rectifique en punto a esto sus ideas, y remedie su tal vez justificable olvido con el reconocimiento que no dudamos hará del patriotismo cuencano.

Remigio Crespo T.

*La prensa Liberal*. “El Concejo Municipal del Cantón de Cuenca.” Cuenca, Agosto 30 de 1881.

#### CONSIDERANDO:

1° Que la gratitud impone a los pueblos el deber de honrar la memoria de los hombres que han prestado grandes servicios a la patria.

2° Que el gran Mariscal de Ayacucho, General Don Antonio José de Sucre, es acreedor a la gratitud de Colombia como uno de los héroes que le dieron independencia y libertad, y a la especial de esta ciudad, por actos particulares ejecutados en su favor.

3° Que esta virtud, la I municipalidad de este Canton en el año de 1822, y su sesion de 13 de setiembre, acordó erigir una estatua a la memoria del gran Mariscal.

4° Que no habiéndose ejecutado hasta la fecha tan laudable acuerdo, sin duda por causas independientes de la voluntad del Municipio, y subsistiendo siempre las razones que lo motivaron, es necesario, cuanto antes, llevarlo a cabo, y cumplir con tan honroso deber; acojiendo, al mismo tiempo la indicación que, a este respecto, hace la Gobernación de la provincia, en su oficio de fecha 7 de julio.

5° Y que habiendo variado las circunstancias, y a fin de ejecutarlo inmediatamente, es preciso modificar la resolución expresada.

#### ACUERDA:

Art. 1° Se erigirá, cerca del rio Yamuncay, y a la memoria del gran Mariscal de Ayacucho, Gral. Don Antonio José Sucre, una columna de mármol, del *Orden compuesto*, coronada con el busto del Gran Mariscal, escultado en Jaspe y levantado sobre una basa y pedestal que descansen en un zócalo rodeado de verjas de hierro; debiendo tener el [periódico roto] junto, fuera del busto, cinco metros de [periódico roto].

Art. 2° El rostro del busto [roto] vuelto hacia el sur; y la carretera que actualmente se trabaja en esta dirección llevará en lo sucesivo el nombre “Carretera de Sucre”.

Art. 3° el día 9 de diciembre del presente año, se colocará el busto expresado, aunque sea sobre una basa provisional, sino se halla concluida la columna de que habla el art. 1°.

Art. 4° En ese día habrá regocijo público y paseo cívico, al que concurrirá la Municipalidad con las demas autoridades de esta capital, y las personas de distinción que dignen acompañarla.

Art. 5° El presente acuerdo y el del Ayuntamiento, a que alude el tercer considerando y la aceptación del Gran Mariscal, serán publicados por la prensa, para conocimiento de la República y del Exterior.

Comuníquese al señor Jefe Político para su ejecución y cumplimiento.

Dado en la Sala de sesiones del Concejo Municipal de Cuenca a 2 de Agosto de 1881.- El Presidente, D.J. Zevallos.

El Prosecretario, Emilio Astudillo.

Jefatura Política del Canton. Cuenca, Agosto 2 de 1881.

Ejecútese- Guillermo Harris.- El Prosecretario, Emilio Astudillo.

Doy fé que en esta fecha se publicó la disposición que antecede en los lugares acostumbrados y en la forma legal.- Cuenca, Agosto 4 de 1881.- Agustín Feijó, Escribano Público.

Conocedores de la perseverancia infatigable de Sor. Moreno en la ejecución de las obras de patriotismo, tenemos fé en que muy pronto saludaremos, sobre una eminencia inmediata al Yanuncay, el busto tallado en mármol del adalid laureado en Tarqui, ahora mas de medio siglo.

“Escultor”. *El Crepúsculo*. Núm.4, Año 1º, Cuenca, junio 15 de 1884. p.84.

Son sorprendentes las primeras obras del Sr. Antonio Castro V. ¡Adelante el discípulo de Vélez!

“Estatua de Sucre”. *El Progreso*. Núm.68, época 2ª. Cuenca, 15 de enero de 1887.

#### ESTATUA DE SUCRE.

Con vista de una hoja publicada en Quito por D. A. Salazar Zapata, de un folleto dado a luz en Ambato por el Sr. Mera, y de un artículo inserto en el número 146 del Diario Oficial, notamos que se abre una polémica, que bien pudiera degenerar en acre e inconveniente, sobre la supresión de algunas figuras alegóricas puestas a los pies de la estatua de Sucre, en el modelo de yeso preparado para ella por el escultor *español* González Jiménez. Como tenemos también incontrovertible derecho de opinar sobre el asunto, con la moderación necesaria, para evitar desagradados que nos pesarían, queremos escribir unos pocos renglones, expresando nuestro humilde dictamen.

Nunca habíamos visto, lo decimos con ingenuidad, sin marcado disgusto y repugnancia, aquel grupo alegórico, en el que el león, símbolo de las glorias españolas, y por lo mismo, de las nuestras, si de españoles tenemos a honra descender, estaba condenado a perpetuo ultraje bajo las plantas del heróico Sucre, el más caballeroso, sin duda, de los capitanes colombianos. Suponiendo que el Gran Mariscal de Ayacucho viviese, y que incurriendo, como hombre, en la flaqueza de D. Antonio Guzmán Blanco, hubiese consentido en que a presencia suya se le erigiesen estatuas, seguros estamos de que en manera alguna habría tolerado que estas desmintiesen con su actitud la proverbial hidalguía del vencedor de Laserna y de Lamar.

Especial motivo para que nosotros mirásemos con disgusto aquel león vilipendiado, nos ofrecía el conocimiento que teníamos de haber sido tallado por mano española el símbolo de la humillación ibérica. D. José González Jiménes ha sido y es, para nosotros, un hijo desleal, que ha cometido la imperdonable falta de ajar por dinero la dignidad de su madre.

Entre las razones que militan en pro de la reforma de aquel boceto de estatua (permítasenos la expresión), en el que debe darse por acertadamente suprimida la figura que simboliza a España, se nos ocurren, por ahora, las siguientes:

Los españoles no han erigido en la plaza de Madrid, ni en ninguna otra de la Península, monumento alguno que avergüenze y humille a los ecuatorianos:

La independencia de nuestra República está solemnemente reconocida por la nación de que antes formábamos parte:

Hace poco que el Gabinete español recibía dignamente a un Ministro plenipotenciario nuestro, manifestando particulares simpatías por él y por nosotros:

España tiene, de algunos años a esta parte, el más vivo empeño por granjearse la deferencia y el amor de las que, habiendo sido colonias suyas, son hoy naciones independientes:

la Academia del idioma ha creado sucursales en estas regiones sudamericanas, honrando con el título de Académicos correspondientes a los hombres más distinguidos por su ilustración, y llamándolos a trabajar, de consuno de ella, en la conservación e incremento del mayor de nuestros tesoros, la hermosa lengua de Castilla:

Con aplauso de los españoles de ambos mundos, es decir, de cuantos forman la raza hispano-latina, se trabaja incesantemente en Madrid, por realizar el noble pensamiento de unir a todas las naciones de esta raza con vínculos literarios, artísticos, mercantiles, industriales, &. Muchos son los *Centros correspondientes* con que cuenta en la América del Sur la ya célebre *Unión Ibero-Americana*.

Cuando de tan distintas maneras nos demuestra España su afecto de madre, no entibiado por la pasada lid, ni por los resentimientos provenientes de nuestras vociferaciones antiguas, disculpables durante el imperio de la bélica exaltación, no es cuerdo, ni prudente, culto, ni delicado que armemos pueril camorra por haber desaparecido una figurilla de estuco en el modelo de una futura estatua. Sepamos prescindir de pequeñeces, para ser caballeros.

Bien hizo, a nuestro modo de ver las cosas, la autoridad que espontáneamente, o cediendo a insinuaciones amistosas del Sor Ministro español, tan benévolo y magnánimo en nuestra fiesta del 10 de Agosto, libertó al león de España de la pena de oprobio permanente a que lo había condenado un mal paisano suyo.

Somos amigos sinceros de la gran nación a quien debemos vida y honra. La opresión terminó ya; los disgustos pasaron. Ahora la razón y la conveniencia piden que haya estimación recíproca, comercio mutuo de finezas, tacto esquisito para evitar todo cuanto tenga visos de agravio, olvido completo de las discordias pasadas, que si deben, como históricas, subsistir en la memoria de los estudiosos, han de quedar definitivamente borradas en el corazón de los españoles de América.

Mucho hemos pensado en ello, y tan vehementemente hemos deseado la cordial reconciliación de las dos ramas de la familia española, que sólo por falta de ocasión no hemos pedido, con la mayor instancia, a nuestro ilustre amigo, el insigne poeta D. Juan León Mera, la revisión y reforma de la letra del himno nacional; aunque nos parece que él mismo habrá meditado ya en la necesidad de retocarla, variando algunas pinceladas, que ayer pudieron ser muy oportunas y hoy no lo son.

“Estatua de Olmedo”. *El Progreso*. Núm.81, época 2ª. Cuenca, 19 de noviembre de 1887.

#### ESTATUA DE OLMEDO.

Aseguran los periódicos de Guayaquil que el *Comité* encargado de organizar los trabajos relativos a la construcción de la estatua que debe erigirse al Bardo Americano, ha resuelto, entre otras cosas, que Olmedo sea representado en actitud de redactar el acta de independencia, y con banda presidencial al pecho. Respetando nosotros la opinión del ilustrado Comité que tal ha dispuesto, somos de parecer que mejor se hubiera consultado el acierto glorificando al artista antes que al hombre de Estado. Por más que se diga en contrario, la figura culminante en Olmedo es la del poeta antes que la del político; y si Guayaquil se hubiera propuesto hacer la apoteosis de los próceres de su independencia y de sus hombres públicos, habría tenido que levantar monumentos a otros más. Antes lo útil que lo bello, leímos por allá en un periódico porteño: en absoluto bien está; pero aquí no se trata de representar lo *bello* de un hombre con preferencia a lo *útil* del mismo, sino una personalidad que encierra ambos conceptos, pero con el distintivo que más le cuadre. Si nos fuera dado escribir un segundo canto a Junín o Miñarica, y si al mismo tiempo, merced a la necesidad o a nuestra habilidad, lográramos tallar una mesa, un mueble cualquiera, envidia de carpinteros; a nadie que quisiera conservarnos para la inmortalidad se le ocurriría

retratarnos con la escuadra y el compás, antes que con la lira y el plectro. Las estatuas de Cicerón no le representan arrojando presuroso su clava en los campos de Farsalia, sino con los atributos de la oratoria; y las estatuas de Byron, jamás le figurarán conduciendo armas para los griegos oprimidos, sino con el laurel en la frente y la cítara en la mano. Y no se entienda que con eso disminuye en algo la personalidad, política del grande hombre. Olmedo a la vez que poeta eminente, fue, en verdad distinguido estadista, patriota acrisolado y legislador prudente; sólo se trata de representarlo con el distintivo que más le convenga, con el que sea más universalmente reconocido: y este es, a no dudarlo, el de la poesía. Pregúntese en Europa por Olmedo, y los hombres versados en la historia de América contestarán que fue el autor del “Canto a Bolívar”, y no el miembro del Gobierno Provisional de 1820, o de 1845. Una estatua no es sólo para los hijos del país natal, sino para todos los individuos del mundo civilizado; y un extranjero que habiendo conocido el retrato del vate al frente de su inmortal canto americano, al desembarcar en Guayaquil, y divisando la estatua diría quizás: “qué escultura tan parecida a Olmedo!”; sin darse razón completa de la banda presidencial al pecho, y el acta de independencia en la mano.

Léase cualquiera de los estudios acerca de Olmedo, y en ellos, la figura culminante, la figura característica es la del poeta, de preferencia a la del político.

“Filósofo sin pretensiones, dice O’Leary, prefería estudiar en el Gabinete, más bien que en el tumulto de la sociedad. Como poeta, menos ambicionaba gobernar su país que celebrarle en sus versos.”

Don Manuel Cañete, erudito académico español que conoce nuestra historia, y que ha hecho un examen sostenido y profundo de la literatura americana, dice en su luminoso estudio sobre “El Dor. Don José Joaquín de Olmedo”, y al hablar del *segundo canto* que este proyectaba escribir acerca de Bolívar: “Las imaginaciones fogosas, los espíritus que se dejan impresionar fácilmente, suelen desimpresionarse también con facilidad, sobre todo si los solicitan y distraen quehaceres enojosos e ineludibles *contrarios a sus naturales propensiones*.” “Pero dejemos esto y volvamos, añade en otro lugar en que habla de los trabajos políticos de Olmedo, a lo que mas halaga y satisfacía a nuestro poeta, en quien las *aficiones literarias* y el cultivo de amistosas relaciones con hombres tan dignos de estimación por su ingenio y saber como lo era Bello, *rara vez dejaban de sobreponerse a consideraciones políticas* o de otra especie. Si Olmedo, continúa, no hubiera podido sostener con sus composiciones la reputación que pensaba adquirir p.r. remedio de ellas, a *las que debe toda su gloria*, difícilmente la habría conseguido echándosela de maestro. El interés que ahora despiertan sus cartas, y cuanto tiene relación con él, *nace única y exclusivamente* del que nos inspira el *cantar de la Victoria de Junín*”. Por no alargar la cita dejamos de transcribir otros pasajes del docto académico, que confirman nuestra manera de sentir; pero baste lo dicho para manifestar que en el concepto de los inteligentes, el distintivo, lo característico en nuestro grande hombre es la poesía.

Y nuestras observaciones anteriores adquieren mayor fuerza si se considera, que a causa de nuestro incipiente progreso y de nuestra constitución político-social, los especialistas son raros; y que un hombre de talento, es en América, comisario de policía y preceptor, poeta y diplomático, Secretario de Estado y comerciante, orador y militar. Y por tanto es necesario *sorprender*, en nuestros compatriotas ilustres, aquel de sus lados que sea el más prominente; sin contar con que más facil es dar con un estadista notable que con un cantor de Junín.

En ocasiones los pueblos rinden también tributo a ciertas debilidades propias de algunos hombres notables que anhelan ser tenidos por más y mejor en aquellas obras o

conocimientos, en que no sobresalen de preferencia. Nada hubiera sido para Nerón llamarle buen gobernante, y mal cantor, mal músico, mal poeta; y si no dígalo el comediante griego, dígalo Vindex, dígalo Lucano. Cervantes jamás acarició al “Quijote” tanto como a su “Galatea”, creyendo que esta le había de conducir a la inmortalidad. Y en nuestros tiempos Don Rafael Pombo, gentil habitador del Parnaso, que tan bien conoce sus saltos, sus laberintos y precipicios, que tan diestramente camina en sus faldas y cimas, gustoso cedería toda su gloria literaria en cambio de ser calificado como *distinguido ingeniero*. Cuando Don Isidro Laverde Amaya, para escribir sus “Apuntes sobre Bibliografía Colombiana” pidió a Pombo los datos necesarios acerca de su vida y obras, este no siquiera hizo mención en ellos de sus méritos y trabajos poéticos, y si de sus conocimientos en ingeniería. ¡Cosas de los grandes hombres!

*A. M. V.*

“Suelto de “La Pluma”. *La Estrella del Azuay*. Núm.2°, año 1. Cuenca, mayo 12 de 1890.

#### SUELTO DE “LA PLUMA,” N° 2°

En este año o en el siguiente va a tener lugar un suceso que, por su trascendencia, interesará no sólo a los ecuatorianos, sino a la América toda: la erección de una estatua, en su país natal, al sabio y virtuoso P. Fr. Vicente Solano. Con este motivo se ha instalado en esa privilegiada ciudad una asociación numerosa, compuesta de las personas más notables, que rivalizan en entusiasmo por honrar dignamente la memoria del gran teólogo, publicista y literato. Justo es que Cuenca se prepare a tributar semejante ovación al mejor de sus hijos, al precursor de esa pléyade de literatos que tanto la enaltecen, al defensor de las libertades públicas en tiempos calamitosos para la patria. La libertad de la prensa y del sufragio tuvieronle por su apóstol. Por esto nos conmueve alegremente la idea de que el mármol de Tarqui, testigo de las glorias colombianas, sea el que represente la simpática figura del escritor eminente.

Reproducimos el contenido de una tarjeta lujosísima que hemos recibido por el último correo y que se la debemos a la fina atención del Vicepresidente de la expresada sociedad.

Ve al punto, FAMA, y por doquier pregona,  
Que Cuenca galardona,  
Con generosa mano,  
Del ínclito SOLANO  
La ciencia y la virtud, y le corona.

EL OBJETIVO PRINCIPAL de la Sociedad es honrar la  
Memoria del R.P. Fr. Vicente Solano, erigiendo un monumento que la perpetúe.

SOCIOS FUNDADORES, los SS.Dr. Don Antonio Borrero, D. Rafael Borja, Dr. D. Francisco J. Moscoso, Dr. D. Juan de D. Corral, Dr. Manuel Coronel, Dr. Vicente Alvarado, Dr. Francisco de P. Correa, Dr. David Cordero, Dr. José M. Ortega, D. Manuel Ordoñez, Dr. Juan Ramos, Don Víctor de la L. Toral, Dr. Luis Loyola, Dor. Manuel Palacios, Dor. Vicente León B., D. Pablo Chacón, D. Antonio Moscoso, D. Mariano Abad Estrella y los empleados que se expresan:

PRESIDENTE.....Sr. Dr. Luis Cordero.  
VICEPRESIDENTE.. Sr. Dr. Miguel Moreno.

.....	}	Sr. Dr. Juan B. Vázquez.
VOCALES.....		Sr. Dr. Rafael M. Arizaga.
.....		Sr. Dr. D. Alberto Muñoz V.
TESORERO.....		Sr. Don Antonio Aguilar.
SECRETARIO.....		Sr. Dr. D. Tomás Abad.
PROSECRETARIO...		Sr. D. Agustín Cueva M.
BIBLIOTECARIO....		Sr. Dr. D. David Neira.

*Cuenca, Abril 5 de 1890.*

“Un fraile ilustre”. *La Estrella del Azuay*. Núm.1º, año 1. Ecuador, Cuenca, mayo 22 de 1890.

UN FRAILE ILUSTRE  
(Editorial de *El Globo*. — Abril 23).

Cuando los pueblos comienzan a levantar estatuas a sus hombres superiores, la civilización, en forma de gratitud nacional, se alza majestuosa en esos monumentos consagrados a la virtud o al genio.

Cuenca, tan satirizada por el vulgo necio o por las impacencias políticas, es digna de la estimación del filósofo, del moralista y del literato.

Cuna de varones eminentísimos, por su saber y virtudes, del foco de luz que han formado sus hombres superiores, han partido innumerables rayos a iluminar la República.

Suaves como la claridad de la aurora, los de la propaganda evangélica; melancólicos como la luna, los de sus poetas, y ardientes como el sol, los de sus oradores.

Cuenca, apacible como su clima, sencilla como sus patriarcales costumbres, puede con satisfacción decir de la República: “Si no he podido hacerle grandes bienes, en cambio, no le he hecho ningún mal.”

Por su causa, la tea de la discordia, con sus siniestros resplandores, no ha venido a enrojecer el cielo de la República.

En sus fraguas no se han fundido ninguna espada exterminadora.

Sus mejores hijos han escrito en la prensa o se han producido en la tribuna; porque para ellos la paz ha sido numen tutelar, y la guerra, monstruo aborrecido.

*Los grandes hombres forman su pedestal y el porvenir se encarga de la estatua*, ha dicho Víctor Hugo.

El Padre Solano formó el suyo, y sus comprovincianos van a elevar el monumento que recuerde las grandes dotes intelectuales y morales de ese Fraile ilustre.

Filósofo eminente, moralista intachable, crítico de gran talento, a su vasta erudición reunía el amor a sus semejantes, a quienes procuraba ilustrar.

Escritor castizo y elegante, pensador profundo, polemista ardiente, el Padre Solano ha sido una de las más firmes lumbreras de la Iglesia y una de nuestras mejores glorias literarias.

La estatua que se le va a levantar es muy merecida.

Y no sólo deben contribuir a la erección de ella los hijos del Azuay.

Los límites de una Provincia son estrechos para los hombres superiores.

El Padre Solano era hijo del Ecuador; así es que todos debemos contribuir a su apoteosis.

Los distinguidos ciudadanos que han dado forma a esa magnífica idea, son acreedores a la gratitud nacional.



Por nuestra parte, les ofrecemos el más sincero apoyo.

Perseverar es vencer.

Y es necesario que la estatua del Padre Solano se levante en la noble ciudad que tiene la honra de haber sido su cuna.

“Monumento a Solano”. *La Estrella del Azuay*. Núm.1º, año 1. Ecuador, Cuenca, mayo 22 de 1890.

El noble proyecto de los distinguidos ciudadanos que han formado un Comité, con el propósito de perpetuar en mármol de Tarqui la excelsa personalidad del sabio fraile cuencano, merece nuestra más entusiasta aprobación, y aplaudimos la idea, interesando a todos los ecuatorianos para que coadyuemos a esa obra de justicia y honra nacional.

Bien por Cuenca, que así sabe honrar a sus hijos preclaros y eminentes.

“Felicitación a Loja”. *El Eco del Azuay*. Núm.5, año 1º. Cuenca, febrero 25 de 1905.

FELICITACION A LOJA.— Ha llegado ya en Guayaquil la estatua de bronce de María Inmaculada, ocurrida por la católica ciudad de Loja para erigirle como monumento conmemorativo de las fiestas jubilaires de maría, en el año próximo pasado. Felicitamos a nuestra vecina del Sur, cuyo empeño por aparecer como la ciudad de la Inmaculada, es de todos conocido. Ojalá se inaugure pronto el monumento con la solemnidad propia de la virtud y del talento de la sociedad lojana.

“Próximamente”. *El Eco del Azuay*. Núm.65, año 2º. Cuenca, mayo 5 de 1906.

Se inaugurará en la Capital, el monumento a los Héroes de la Independencia.

“Notas. Regreso”. *La Alianza Obrera*. Núm. 56, año 2º, Cuenca, 20 de Diciembre de 1906.

Después de una temporada en la cual ha dejado bien puesto su nombre de artista en Guayaquil nuestro socio Dn. Manuel J. Ayabaca, se halla ya en esta ciudad. Los bustos que ha trabajado han merecido los más cumplidos elogios de la prensa porteña.

“Notas. Oportuno”. *La Alianza Obrera*. Núm. 68, año 2º, Cuenca, 21 de Marzo de 1907.

Nos parece recordar al Sr. Gobernador que los senadores y diputados al Congreso de 1903, cedieron los datos de un día para iniciar con esa suma el fondo destinado a levantar en Cuenca una estatua de bronce en honor al Capitán Abdón Calderón, dicha cantidad con algo que enviaron de conformidad con la ley de 19 de Octubre de 1899, una o dos Municipalidades, se halla en depósito.- ¿No sería conveniente que esos S. 600, mas o menos, se consignasen en la Tesorería Municipal para que se inviertan en arreglar la plaza que lleva el nombre del héroe, con la precisa obligación de que el Concejo los devuelva al tiempo de levantarse la estatua? La Municipalidad, por honor propio cumpliría exactamente este compromiso.

“Notas. Obra de Arte”. *La Alianza Obrera*. Núm. 94, año 2º, Cuenca, 10 de Octubre de 1907.

*Obra de Arte.*- No toda pieza de música, pintura o escultura, [periódico roto] este calificativo; ya que no es [periódico roto] el hombre que con servil [periódico roto]

Decimos esto, después de haber examinado detenidamente la obra de nuestro compañero y amigo Dn. Manuel J. Ayabaca, que consiste en un grupo de la Dolorosa con Jesús muerto en sus brazos y que se exhibe en la Iglesia del Santo Cenáculo.

Allí hay arte, porque el verdadero artista nace con dotes naturales, estudia, sensibiliza sus trabajos con talento y mérito y sobresale de la línea de sus compañeros, causando esa satisfacción que no puede describirse al contemplar sus trabajos. La actitud de la Virgen; es propiamente la de una Madre abrumada por el peso del dolor, ante el cadáver del Hombre Dios cuya expresión ha sido traducida fielmente por un verdadero discípulo de Vélez. En esta obra el Sr. Ayabaca ha manifestado que es artista de vocación porque ha contribuido a realzar el arte que profesa.

Ojalá todos supieran comprender su noble misión y procurasen enaltecer sus trabajos dejándose de tristes personalidades, del demasiado amor propio, de rivalidades ridículas y otros defectos que por desgracia hoy escasean entre los miembros por el genio.

Presentamos al Sr. Ayabaca nuestra enhorabuena, y a los dueños del grupo les felicitamos porque poseen una verdadera obra de Arte.

Notas. “En Manabí”. *La Alianza Obrera*. Núm.134, año 3º, Cuenca, 6 de agosto de 1908.

Las autoridades de esa provincia han organizado un Comité para erigir una estatua al General Eloy Alfaro.

El Corresponsal. “De la capital por telégrafo”. *La Alianza Obrera*. Núm.142, año 3º, Cuenca, 1º de octubre de 1908.

Va a establecerse un Comité para erigir un monumento a D. Manuel Jijón Larrea, decidido protector de la clase obrera.

“Obra de gratitud”. *La Alianza Obrera*. Núm. 155, año 4º, 1º de enero de 1909.

*Obra de gratitud.*- Sabemos que la Junta de la exposición, se propone mandar a trabajar con uno de nuestros mejores artistas el busto del Sr. Dr. D. Juan B. Vázquez para exhibirlo en la Exposición del Centenario y después colocarlo en el parque que lleva su nombre. Muy realizable nos parece esta idea desde que la Municipalidad tiene fondos especiales para tal objeto, que deben emplearse con oportunidad en ellos, a que no queden relegados como las suscripciones para la proyecta estatua de Abdón Calderón.

Notas. “Azuayo ilustre”. *La Alianza Obrera*. Núm.163, año 4º, Cuenca, 26 de febrero de 1909.

Un busto del R. P. Solano, trabajado por don Miguel Vélez, se ostenta en la Biblioteca Municipal de Guayaquil, como obsequio del filántropo Sr. D. Darío Morla.

“Mármol”. *El Noticioso*. Núm.3, año 1°. Cuenca, mayo 1° de 1909.

#### MARMOL

Este momento acabamos de saber que la Sra. Etelvina C. v. de Vega, se niega a dar, el mármol que voluntariamente ofreció, para que se labrara, en Quito, los bustos de los héroes que dieron el primer grito de nuestra Emancipación; sin duda, atendiendo a las antipatrióticas indicaciones de “El Telégrafo” y “El Ecuatoriano”. Por consideración al sexo no tratamos, como merece, de aquella negativa; mas, sepa, la Sra. V. de Vega, que no sólo hay mármol en su hacienda, ya que no todo el extenso Tarqui le pertenece: no faltará, pues, el mármol, a pesar de los esfuerzos de los enemigos de la Libertad.

“Obras Clásicas”. *La Alianza Obrera*. Núm.184, Cuenca, 22 de julio de 1909.

Han resultado dos bustos de Espejo y Mejía trabajados por el inteligente cuanto modesto artista Sr. Angel M. Figueroa para la celebración del Centenario de nuestra Independencia. El primero de mármol del Tejar y el segundo de alabastro del Portete, arrancarán, no lo dudamos, algunos hurras en honor del Azuay que generosa ha contribuido con sus artistas y sus canteras, a la apoteosis de esos genios, orgullo del Ecuador.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 189, Cuenca, 26 de agosto de 1909.

El Municipio de Quito contribuye con s. 16000, como base de una suscripción popular, para erigir una estatua al Libertador Bolívar con la plaza que lleva su nombre.

“Aplaudimos”. *La Alianza Obrera*. Núm.203, año 5°, Cuenca, 2 de diciembre de 1909.

#### *Aplaudimos*

El entusiasmo que se ha despertado para levantar la estatua de F. Vicente Solano. Sabemos que muy pronto empezará sus labores el antiguo Comité que lleva su nombre, el que tiene la idea de colocar la veneranda figura del sabio religioso en un pequeño parque que debe construirse frente a la puerta principal del templo de S. Francisco.

Notas. “En el Sig sig”. *La Alianza Obrera*. Núm.210, año 5°, Cuenca, 20 de enero de 1910.

#### *En el Sigsig*

Resultó espléndida la recepción de la nueva efigie del Sagrado Corazón de José, trabajada en esta ciudad por uno los mejores discípulos de Velez.

A los acordes de piadosos himnos, trasladóse la imagen a la iglesia parroquial. Formaban el cortejo: niñas vestidas de blanco, dirigidas por las Religiosas Salesianas, niños, asociaciones pías y autoridades locales. La procesión atravesó las calles cubiertas de flores, adornadas con el pabellón nacional, en medio de arcos y colgaduras, mientras alegres repicaban las campanas, como en las mejores fiestas. En el templo, primorosamente adornado, el Sr. Cura Dr. Emilio Morales, Manifestó que Jesucristo era la verdad, el

camino y la vida. Finalmente los generosos padrinos y madrinan de la bendición de la efigie, obsequiaron *capillos* para recuerdo de tan simpática fiesta.

“Estatua de Abdón Calderón”. *La República*. Núm.19. Cuenca, 3 de febrero de 1910.

#### ESTAUTA de ABDON CALDERON.

Mediante la labor patriótica del Sr. Dr. Roberto Crespo T., en su carácter de Colector de la junta Directiva, encargada de la erección del monumento, se había reunido la cantidad de 1010 sucres, proveniente de erogaciones voluntarias de algunas Municipalidades de la República y de dietas cedidas para esta obra por varios Senadores y Diputados del Congreso de 1903. esta existencia ha sido consignada en la Tesorería Fiscal, por orden de la Junta Directiva, en calidad de depósito, sin que pueda distraerse de su objeto, por juzgar aquella Corporación que, según la ley expedida por el último Congreso sobre centralización de fondos públicos, se hallan comprendidos en éstos aún los de las Colecturías especiales.

Sea como fuere, la gratitud nacional y el patriotismo exigen la realización de la obra antedicha; y para los azuayos esta obligación es sagrada, por ser Cuenca la cuna del legendario doncel.

La Junta Directiva debe, pues, gestionar en el sentido de reunir más fondos; dar principio a la ejecución del proyecto, mandado a hacer los estudios en Europa, para el dibujo y modelo del monumento, y procurar una colecta de suscripciones voluntarias, &

El Gobernador de la Provincia, como Jefe de la mencionada Junta, debe realizar tales gestiones, impidiendo, sobre todo, que los fondos depositados en Tesorería, caigan en el *saco roto* de la empleomanía.

Notas. “Una bella escultura”. *La Alianza Obrera*. Núm.214, año 5°, Cuenca, 17 de febrero de 1910.

#### *Una bella escultura*

De tal calificamos la estatua en madera del Ecuador D. Daniel S. Alvarado la que acaba de mostrarse al culto en la iglesia de los PP. Oblatos de esta ciudad.

La aparición de la Virgen, llamada de la Nube, en Quito en la época colonial, por vez primera la divulgó el piadoso Sr. Matovelle; y una relación pintoresca de aquel suceso se lee en la *Historia general del Ecuador* del Ilmo González Suárez....

El pintor español Sr. Povedano realizó en el lienzo la airosa Virgen de la Nube, sobre el vasto cielo de la cordillera, encima de Quito. Su obra adolece de lo calado de la inspiración: se conoce que el artista no sintió el tema.

Quien lo ha sentido es un escultor en madera; y precisamente en el medio mas indócil para traducir aquella impalpable creación artística, ha logrado un verdadero triunfo. Su estatua vestida de ondas de nube, es un vaporoso dibujo, colorido indecisamente, con cambiantes de luz diáfana y con fisonomías esfumadas en el fondo de una robusta idealidad.

No ha desaparecido en Cuenca el genio de la escultura que nació sin semilla en Vélez, y que aquí sigue alimentándose sin riesgo de alabanza, ni ambiente de escuela ni protección alguna.

Reciba el Sr. Alvarado un caluroso aplauso.

## Biografías

“El artista Vélez”. *La Prensa*. Núm.32, trimestre 5°. Cuenca, enero 15 de 1868.

### EL ARTISTA VELEZ.

José Miguel Vélez, nació en Cuenca en julio de 1829, i desde sus primeros años no tuvo mas apoyo que el de su madre la señora Tomasa Vélez; cuya escasa fortuna no le permitió dar a su hijo mas educación, que la correspondiente a su posición. Aprendió las primeras letras con el institutor Mariano Estrada, i a la edad de once años, pasó a la escuela pública, dirigida entonces por el Sor. José María Espejo, con el fin de perfeccionar los escasos conocimientos que habia adquirido en lectura y caligrafía. A los catorce años [periódico roto] solicita madre al oficio de [periódico roto] al maestro Eusebio Alarcón dio a [periódico roto] Vélez las primeras lecciones del [periódico roto] por aquel tiempo, a nociones [periódico roto] de dibujo, al dorado de [periódico roto] la encarnación de imágenes; [periódico roto] de poco tiempo, aven [periódico roto] antiguos oficiales del taller.

[Periódico roto] Vélez no habia revelado [periódico roto] disposiciones para la escultura [periódico roto] incidente casual vino a des [periódico roto], lo de este distinguido artista [periódico roto] para su antiguo maestro de pri [periódico roto] saber, recomendó a Vélez el reto [periódico roto].

[Periódico roto] niño Jesús mui deteriorado; la imagen fue robada del taller, i el oficial contrajo el deber de pa [periódico roto] estrada el valor de ella. Gran [periódico roto] los conflictos del honrado artista cuya penuria no le permitia cu [periódico roto] este crédito, por insignificante que [periódico roto] i oprimido por el poco jeneroso acre [periódico roto] resolvió entallar un niño Jesús. Sin conocimientos en escultura, sin maestros sin los recursos necesarios para el aprendizaje, acometió su proyecto; i ocurriendo al favor de un carpintero que le prestó alguna herramienta grosera, consiguió a fuerza de constancia, sacar una buena copia de otro niño Jesús, que habia tomado por modelo, con la cual Estrada quedó contento i satisfecho. Conociendo el maestro Alarcón las escelentes dotes de su discipulo Vélez para la escultura, le animó a continuar por el nuevo camino, en el cual su jenio le habia hecho dar los primeros pasos, i al efecto, le mandó entallar, en pequeñas dimensiones, las imágenes de los doce apóstoles, que salieron al agrado del Sor. Domingo Ochoa, dueño de la obra. Posteriormente, i con el fin de obsequiar a su madre, trabajo Vélez la copia de un Crucifijo, que mereció el aplauso de su buen maestro, i así continuo tabajando hasta la edad de diez i nueve años, en cuyo tiempo se casó; circunstancia que le obligó a dejar el taller de Alarcón, para dedicarse con mas esmero a su nueva profesion. A los 22 años de edad el señor Francisco E. Tamariz, gobernador que fue de esta provincia, habiendo ecsaminado un crucifijo escultado por Vélez que le fue presentado por el señor doctor Tomas Leon, le concedio varias escepciones, para que las autoridades, tanto civiles, como militares, no ocuparan a este artesano, quien despues de poco tiempo abrió su primer taller de escultura, con la proteccion del señor José Miguel Valdivieso, que por entonces era gobernador de Cuenca i que le proporcionó una de las tiendas de su casa i le concedió algunas garantías i esenciones, en vista de varios crucifijos que Vélez habia trabajado con rara perfeccion. El año de 60, vino a Cuenca el señor doctor Gabriel García Moreno, entonces Jefe Supremo de la República, i Vélez le presentó uno de

los mejores crucifijos que han salido de sus manos. El señor García Moreno concedió a Vélez las garantías que merecía su genio, e hizo conocer en Quito aquel acabado crucifijo, que escitó entre las personas notables de la capital el deseo de poseer crucifijos semejantes; con cuyo motivo se multiplicaron los pedidos, se estimuló el honor del artista i se popularizó su nombre. Las obras mas recomendables, que en estos últimos tiempos han hecho célebre el nombre de Vélez, son la efigie, en talla mayor, del santo Cristo de Jiron, i dos crucifijos que le fueron recomendados, el uno por el señor José María Montecinos, que deseaba obsequiarlo al Santo Padre, i el otro, que los Hermanos de las Escuelas Cristianas enviaron a la exhibicion de París, siendo tambien notable otro crucifijo destinado al señor Ramon María Orejuela, residente en Quito. Es así mismo digna de especial i honorífica mencion, la escultura, en cedro, de un cráneo humano, que el artista envió a la exhibicion de Quito, la que trabajó de una manera tan esmerada, proponiéndose imitar, cuanto era posible, uno natural, de manera que no pudiera distinguirse a la simple vista el natural, del artificial. En efecto, consiguió ver realizado el fin que se propuso, puesto que en la capital, en donde varios médicos le ecsaminaron, dudaron que fuese de madera. Tambien es digno de grato recuerdo, entre varios bustos que trabajó, después de pasados algunos dias de la muerte de personas que ellos representaban, el del R. P. Fr. Vicente Solano, copia tan ecsacta al orijinal, que merece aplauso jeneral, por haber perpetuado, en cierta manera, el nombre de un personaje que hara siempre el honor del Azuay.— ¿No seria de desear que alguna lejislatura votase una cantidad, para enviar a Europa a nuestro célebre Vélez a fin de que, estudiando allí esos grandes modelos del arte, volviese perfeccionado i abriese escuelas publicas de estatuaria, cerámica i escultura?

Ramiro, “César Cantú”, *El Correo del Azuay*, núm.9, Trimestre 1º, Cuenca, Marzo 27 de 1881. p. 68-69.

#### CÉSAR CANTÚ.

Se sabe que ha fallecido el célebre historiador italiano CÉSAR CANTÚ. El mundo literario está, pues, de duelo por la desaparición de la figura más culminante del siglo XIX, en el género histórico.

Nació en Brivio de Milan el 5 de Septiembre de 1805. A los diez y ocho años fue electo profesor de literatura en Sondrio. A los veinte y dos años de edad, publicó su primera obra poética el *Algiso*, que “por su elegancia, sus ideas suaves con cierto aire de novedad y la descripción de afectos delicados, manejados con maestría”, empezaron a dar fama a aquel que por entonces si bien, absorbido por la idea de escribir una historia universal, divertia su juventud con los encantos de la poesía, mientras el plan de su Historia iba germinando lentamente. Costanzo, el docto traductor y anotador de la *Historia de cien años*, dice al hablar de las primeras publicaciones de cantú precedentes a la *Historia universal*; “Podemos compararles a los primeros rayos de la aurora, cuando con su cabellera ceñida de flores y bañada de su rocío, abre las puertas del Oriente al astro alumbrador del mundo, próximo a presentarse en toda su gala.”

Ya en la *Historia de la ciudad y diócesis de cómo y de la revolución de la Valtelina*, que publicó después de *Algisio*, era de barruntarse de cuanta fuerza era capaz el autor en el género literario de su predilección.

No es posible al tratarse de Cantú olvidar á Manzoni. El uno en la historia y el otro en la poesía, se han colocado a una altura a que difícilmente podrán arribar los historiadores y poetas que nos han admirado en este siglo. Cuando apareció el *Discurso*

sobre la *Historia universal*, del primero, ya se veía en el sabio análisis que hacía de las escuelas y métodos históricos el rumbo filosófico que seguiría el autor en su obra; rumbo que previsto por los sabios, hizo que algunos de ellos no lo considerasen sino como una bella teoría, como un hermoso propósito que distaría tanto de ir a realización, cuanto hasta entonces se hallaba la historia generalmente desviada del camino por el que iba a conducirla Cantú. Manzoni en sus *Himnos de grados* rompió con el clasicismo pagano; con el lirismo cristiano, sublime como su Religión, puro como su Evangelio, solemne como su culto, y espiritual como sus dogmas y aspiraciones. Manzoni ha sabido dar a la poesía de nuestras creencias ese aire de majestad propia de nuestra Religión, y con el que no siempre han acertado otros célebres ingenios que han hecho ensayos en igual género; la poesía de estos dista tanto de la de Manzoni, cuanto en olor difieren entre sí las riquísimas esencias de jasmín y rosa con que se rocían las damas, y el humo del incienso que enredándose entre los sagrados linos del altar sube lento por esa atmósfera del templo, a la cual no hay camino sino para la oración y la plegaria. Manzoni llevó también la reforma por otros lados, por el drama y la novela. Esta reforma, originada en Alemania, tuvo partidario poderoso en el autor de *Il Conte di Carmagnola*, *de Adelchi* y del discurso *Sur l' Unité de temps et liets*. Vinieron por fin *Los novios*, obra única en su género, en la que, al lado de la verdad histórica campea la fantasía de la leyenda, lo grave se hermana con lo humorístico, lo elevado con lo sencillo; y en que la Religión es el soplo animador de las principales escenas, con la caridad para los desvalidos, la protección para la inocencia, la rehabilitación para el mal, la fortaleza para el abatimiento y el amor santificado para la familia.

La influencia de Manzoni sobre Cantú, aparece en *Margarita Pusterla* de este último, y en algunas de sus piezas líricas, quedando, eso sí, en opinión de los críticos, inferior a sus modelos.

Como *Los Novios* de Manzoni se relacionasen a una época histórica importante, Cantú escribió, como para explicar los hechos de aquel tiempo, las *Reflexiones sobre la historia de la Lombardía en el siglo XVII*, obra recibida con aplauso y favorecida con numerosas ediciones. Y que valió, al decir de Vapereau, un año de prisión impuesto por la justicia austríaca, a pretexto de conspiración. Durante este año compuso la *Margarita Pusterla*.

En la *Biblioteca italiana*, célebre periódico por el gran número de hombres ilustres ocupados en su redacción, y en el *Indicatore*, colaboró Cantú con la maestría que de su erudición y buen gusto era de esperarse. Entre sus artículos se citan con frecuencia las *Reflexiones sobre Víctor Hugo y el romanticismo en Francia*.

Sus *Lecturas juveniles* han logrado notable éxito, pues “exceden de treinta sus ediciones, y además han servido de tipo para la imitación que de aquéllas ha hecho en Francia Mne Amable Tastu.”

A parte de las celebradas traducciones del *Viaje a Oriente* de Lamartine y de *Los Árabes en España* de Marié, vienen las siguientes otras obras, originales de Cantú:

*Historia de los italianos.- Historia de la literatura italiana.- Historias menores.- Los herejes de Italia.- Historia de la literatura italiana, latina y griega.- José Parini o la Lombardía en el siglo pasado.- Beccaria y el derecho penal.- Historia de un gibelino.- Cuentos.- El sagrado degüello en Vallelina.- Orígen de la lengua italiana.- Sobre la libertad de enseñanza.- El tiempo de los franceses.- Iglesia y Estado.- Dos políticas.*

Pero la obra monumental de César Cantú es la *Historia universal*. Dice Costanzo: “Asombra todavía la idea de que varias sociedades de doctos europeos habían concebido el

proyecto de una obra semejante sin poderlo ejecutar, mientras que un solo individuo con escasos recursos supo llevarla a cabo en lo más floreciente de su edad.” Cuentan que la pieza de habitación del sabio estaba llena de estantería por los cuatro lados y que, desde el suelo hasta el techo se hallaba cubierta de los materiales que sirvieron para la formación de la Historia universal. Oh! con que noble satisfacción pasearía Cantú sus expresivos ojos por aquellos estantes, mientras escribía su obra! cómo no sonreiría al recordar que, años atrás, le fue negado, por unanimidad de votos, un puesto en la Academia de Milan, y erguiría la pensativa frente al prever que las líneas que iba trazando su mano iban escribiendo el himno de su gloria!

Cantú fué católico sincero y ardiente. Algunas proposiciones que le fueron condenadas produjeron un inmediato y diligente sometimiento del autor y la enmienda de lo censurado. Analizar, siquiera superficialmente la *Historia universal*, es obra superior a las fuerzas de periodistas en ciernes. Si para conocer su valía es menester leerla, para dar juicio completo sobre ella es necesario estudiarla ¡estudio que por sí sólo se llevaría buena parte de una vida!

En cuanto a la fisonomía y a la vida doméstica del sabio, he aquí lo que en 1858 decía Costanzo: “La estatura de César Cantú es regular; sus facciones son agradables: sus miradas penetrantes descubren el genio pensador, sus modales son corteses y afables; su lenguaje familiar es elegante, sencillo y natural; su lógica más bien sintética que analítica; su método de vida reconcentrado; su distracción ordinaria es la de conversar con un reducido número de amigos sensatos y eruditos. Su comida se distingue por lo frugal; dedica pocas horas al sueño y muchas a la meditación; su amor a las letras lo domina; su severidad literaria es excesiva, y su ambición de descollar entre los sabios no tiene límites. En sus amistades es tenaz y leal; escarnece a los ignorantes: sus chistes satíricos son profundos y punzantes, pero no personales ni directos; aborrece a los hombres ociosos, y da el epíteto de *infames* a los que no aman a su patria”. Hasta 1875 vivía soltero. Más pormenores sobre Cantú pueden hallarse en Vapereau, *Diccionario de contemporáneos*, en los *Apuntes biográficos* de Costanzo, puestos al principio de la traducción de la *Historia de cien años*, y en la *Biografía del autor* antecedente a la *Historia universal*, edición de 1875.

Pio IX, Manzoni, Cantú..... ¡qué hombres los que ha tenido Italia en este siglo!.

Ramiro

“Luis Vevillot”. *El Correo del Azuay*. Núm. 30, año 2, Trimestre 1º, Cuenca, Junio 20 de 1883. p.65.

Luis Vevillot.

Ha muerto. La Iglesia está de duelo y la historia ha recibido amorosamente a un ciudadano digno de ella.

Luis Vevillot nació en 1813; a los 18 años comenzó su carrera de periodista y ha combatido en todas las luchas del Ultramontanismo con la Revolución. Literato, poeta, publicista, luchó en todos los terrenos y venció en todos los encuentros. Favorito de los papas, fue su mejor soldado, leal, caballeroso, amó y defendió la gloriosa monarquía francesa. Adalid indomable, deja el la bandera de Cristo clavada en las cumbres de la Revolución.

De Lamartine se dijo que era el último de los caballeros franceses; a Luis Vevillot le llamaríamos el último de los cruzados.



“Miguel Morochi”. *El Progreso*. Núm.53, serie 5ª. Cuenca, marzo 31 de 1886.

### MIGUEL MOROCHI

Este honrado e inteligente artista nacional dejó vacío el puesto que, tras penoso trabajo, conquistó, entre las pocas celebridades de este género en el Ecuador.

Cuando el arte de la armonía no alcanzaba entre nosotros, sino a la galante guitarra de Soler y Espinosa, y el gusto por el arte italiano y alemán no había nacido, Miguel Morochi se abrió paso hacia el conocimiento de los distinguidos modelos, y logró introducir, en este rincón de los Andes, el noble estilo de los maestros del arte clásico.

Cuando comenzó a desplegarse este genio aprisionado en nuestras tierras tan poco comerciantes con los civilizadores europeos, sólo le era dado oír a las bandas militares de los cuerpos que entonces guarnecían esta plaza. Pedía luego copia de las piezas que había escuchado, para ensayarlas; y, como le era negada, se veía en el caso de poner atención en las retretas, para escribir en seguida y tocar por fin las composiciones cuyo conocimiento le había sido tercamente impedido.

Morochi acudió a las exposiciones y certámenes, en los que merecieron aplauso sus obras. En la exposición con que Guayaquil celebró el centenario de su benemérito Olmedo, el maestro azuayo obtuvo la disputada recompensa. En la exposición de Santiago, y si mal no recordamos, en la de las de París, se presentó también el modestísimo compositor ecuatoriano.

Sobrio en el estilo, correcto en las formas, templado en los movimientos, inspirado las más de las veces por el ideal religioso. Morochi fue un músico de dotes apacibles y muy dignas de estima, hoy, cuando en la música como en todas las bellas artes, la turbulencia sustituye al maestro, el orden al sereno concierto en la expresión de la belleza.

José Miguel Rodríguez. “El Sr. Juan León Mera”. *El amigo del Pueblo*. Núm.2, año 1º, Cuenca, Diciembre 29 de 1894. p.6.

### EL SR. D. JUAN LEON MERA

Cuenta la historia de Roma que, viajeros desconocidos, arribaron un día a las playas de Italia, y allí según los ritos de un misterioso culto cabaron un hoyo circular, en donde uno a uno, los habitantes de la ciudad futura, depositaban un puñado de la tierra natal, y aquel hoyo era el sepulcro de sus recuerdos; viajeros proscritos de una distante patria, llevamos también las cenizas y despojos de nuestros muertos a la fosa común, en donde guardamos sus reliquias, como el depósito sagrado en donde se encierran nuestras más caras afecciones.

En efecto, en la tumba yacen en silencioso polvo, nuestros padres, hermanos y cuantos formaron en esta vida aquel querido grupo de corazones que llamamos: amigos!

La tumba es el lugar de cita para la general reunión de los que en este farrago de dolores fecundamos la tierra con lágrimas, y, si creemos en la inmortalidad de nuestros destinos, la tumba es el postrer descanso del viajero que, al concluir su jornada de prueba, abandonando sus materiales vestiduras, sube a la región es de dicha y perennal venturanza en donde tranquilo aguarda a los que en esta tierra amó!.....

Idea es esta llena de inenarrables fruiciones; que sería de nosotros si en los repetidos embates del dolor que nos aqueja, no acariciáramos, la noble esperanza de una vida futura?; qué, si no vislumbráramos entre la nada del tiempo y nuestros desvelos, un límpido horizonte en donde satisfacer la abrumadora sed de felicidad, que en esta vida nos devora?

Peregrinos de una patria inmortal, avanzamos pues entre lágrimas al cielo, y hora tras hora y con cada uno de nuestros actos, escribimos el libro autógrafo de nuestro eterno porvenir.

Quién comprenda la alteza de la dignidad humana, hállese en la imperiosa obligación, de dar de mano a su proclividad a lo vedado y aunque sea solo por alquitara, debe trabajar sin treguas para llegar a conseguir sus grandiosos destinos, y el recuerdo de la posteridad, que este es el merecido premio del que ha consagrado sus esfuerzos en pro de la verdad y el bien.

El SR: D: JUAN LEON MERA, poeta distinguido, escritor castizo y elegante, polemista infatigable y creyente sincero, consagró su vida entera al servicio de la verdad. La patria contóle entre sus beneméritos hijos; ha muerto ya: pero su nombre unido a sus obras será inmortal; es timbre de la honra para sus conciudadanos su memoria, y la posteridad confirmará a *Mera* con el justo veredicto que le ha hecho acreedor al título de decano de los escritores nacionales, patriota desinteresado y defensor infatigable de las creencias católicas.

La Patria está de duelo, la muerte de uno de sus prohombres es pérdida nacional, y al consagrar estas líneas a su memoria, creemos ser los representantes legítimos de la general opinión.

Su credo y sus aspiraciones, hállese sintetizadas en los siguientes conceptos, que en una carta dedicada a un hijo suyo, no ha mucho escribía. “es preciso darlo todo a la Patria, aunque la patria no nos de nada, es preciso ser de ella, aunque ella nos rechaze, es preciso no buscar, otra retribución que la justicia de la posteridad y el reposo en el seno de Dios.”

Descansa ya en El, y su claro nombre, permanecerá como un dechado digno de imitarse en las generaciones del porvenir, y nosotros, profesemos sus ideas, que solo así contará la República con verdaderos ciudadanos.

JOSE MIGUEL RODRIGUEZ

“Remitido”. *El Eco del Azuay*. Núm.24, año 1°. Cuenca, julio 8 de 1905.

#### REMITIDO

El Señor Don Deifilio Larriva.

Fundada en esta floreciente ciudad de Azogues la benéfica Institución de “Los Obreros de La Salle”, cuidó esta ante todo de honrar sus filas con beneméritos socios honorarios, de quienes pudiera recibir las inspiraciones del saber y de la hombría de bien.

Uno de esos Socios Honorarios, fue el recomendable caballero señor don Deifilio Larriva, muerto el 4 de los corrientes, en la plena madurez de la existencia.

Pocos personajes como el señor Larriva, han adoptado entre nosotros un género de vida tan sencillo como humanitario. Apasionado por la educación de la juventud, por más de treinta años, en Quito, Cuenca y Azógues, se dedicó a la ardua misión de la enseñanza, manifestando prendas no comunes como pedagogo y director de Colegios.

Conocedor de la bella Literatura, cultor insigne de los idiomas, dedicó, sin embargo, sus talentos a la enseñanza y propaganda de los ramos más estériles, pero acaso más necesarios entre nosotros: tales como la Teneduría de Libros, la Ingeniería y la Arquitectura.

Varias obras públicas lo recomiendan a la posteridad.

A pesar de sus dotes sobresalientes, el señor Larriva, cultivó con predilección la encantadora virtud de la modestia, y sólo su mérito, que jamás las pretensiones, lo denunciaba a donde quiera que él iba. Los “Obreros de La Salle”, bendicen la memoria del señor Larriva, inteligente y habil maestro que implantó, por primera vez en Cuenca, para artistas del país, el aula libre de Dibujo.

Por último, los que escribimos estas líneas nunca olvidaremos los ejemplos de fe y catolicismo, que el malogrado amigo deja en medio de nosotros, todavía guardamos en nuestra memoria el recuerdo del hermoso discurso que pronunció al posesionarse de Socio Honorario, en nuestra humilde Corporación.

Que el título del laborioso y benemérito ciudadano reciba de continuo las lágrimas y las flores de sus innumerables discípulos y de sus sinceros amigos, y, que Dios conforte y consuele a la familia huérfana y desvalida.

Azógues, 5 de Julio de 1905.

“Honorato Vázquez”. *El Eco del Azuay*. Núm.30, año 1°. Cuenca, agosto 26 de 1905.

#### “HONORATO VAZQUEZ”

Vázquez es el primer ecuatoriano cuyo nombre se estampa en estas páginas; la circunstancia felicísima de que el Gobierno de su patria haya honrado a la nuestra enviando a ella a un estadista tan eximio para representarla, nos depara el placer de presentar a los lectores a una de las figuras más notables de que se puede envanecer la diplomacia americana.

D. Honorato Vázquez es una indiscutible gloria del país en que ha nacido. Su brillante carrera política ha sido una continuada serie de aciertos y de triunfos para él y un fecundo semillero de provecho y de honra para su nación. Al ocupar los puestos más eminentes e importantes dentro de la gobernación del Ecuador, hizo patentes sus extraordinarias dotes de talento, honradez y patriotismo; y al representarlo más allá de sus fronteras, se ha acreditado siempre de poseer una sagacidad y un tacto y una corrección que necesariamente habían de granjearle admiración y simpatías doquiera que ha ejercido delicadísima misión.

El Presidente ilustre de la Misión Extraordinaria que el Gobierno del General Plaza envía a España es, ante todo y sobre todo, un hombre a la moderna, de espíritu cosmopolita, paladín entusiasta de la convivencia de todos los pueblos en iguales aspiraciones e intereses, morales y económicos. La República Ecuatoriana que, por muy numerosas y complejas razones geográficas y políticas, ha vivido hasta hace poco dentro de un perjudicial aislamiento en el orden internacional, va entrando ya de lleno en el concierto activo de los más grandes y prósperos estados. D. Honorato Vázquez es el clarividente estadista, el gran patriota que ha empujado a su nación por tal camino y ha logrado tan feliz resultado al ocupar primero el Ministerio de Relaciones Exteriores, y al ejercer luego la Plenipotencia en diferentes países. La cultura se extiende hoy rápidamente por el Ecuador; nuevas vías férreas abrirán pronto cauces nuevos a los productos de la industrial universal, ocasionando un espléndido intercambio de riquezas; y todo esto se debe, en proporción principalísima, al hombre insigne que ha consagrado sus existencia a estudiar los progresos de naciones extrañas, a crearse en el ambiente de la cultura externa y a llevar a su patria adorada las enseñanzas admirables que recogió en sus viajes, o a hacer fructíferas las lucubraciones de su gabinete de trabajo en Quito.

La cuestión que actualmente solicita su atención entusiasta y cuya próxima resolución le trae a España, es el litigio sobre límites entre su patria y el Perú, que tiene a Don Alfonso XIII, como árbitro. Ante nuestro Monarca se ha de celebrar un brillante torneo del saber, una solemne alegación de la justicia, una incursión notable por el revuelto campo de la historia, y el Ecuador ha creído, con razón, que para tal contienda no había sobre su suelo un hombre con aptitudes más hermosas ni más adecuadas que D. Honorato Vázquez. Eso mismo pensamos nosotros, que, conociendo al gran jurisconsulto, al eminente literato, al hábil diplomático, esperamos con ansia el desarrollo de ese pleito entre dos pueblos [a que consagraremos un detenido estudio en la segunda parte de esta obra], y no dudamos que el Enviado Especial del Ecuador pondrá en la lucha todo su entusiasmo, toda su cultura y todo su civismo ardiente, peleando con la elocuencia de un Demóstenes y con la austeridad de un Catón por el prestigio y por el triunfo de su patria.”

“Cornelio Crespo Toral”. *El Eco del Azuay*. Núm.32, año 1°. Cuenca, septiembre 9 de 1905.

### CORNELIO CRESPO TORAL

[1855-1904]

En la mañana del ocho de Setiembre de 1904, ocultósenos para siempre un astro de virtud, doctrina y mérito, el cual mientras brillaba en el horizonte social de Sud-América, nos tenía a los hijos del Ecuador, y muy en particular a los de Cuenca, a la par que honrados, ufanos y complacidos. La muerte decimos, nos arrebató, en esa mañana triste, a un personaje nuestro, tan querido como respetado, el Sr. Dr. Dn. *Cornelio Crespo Toral*, sacerdote de esta afligida Diócesis y canónigo Doctoral de la Metropolitana de Quito.

Como el hacer público recuerdo de las acciones de los hombres sobresalientes, es dar a estos honra y tributarles justicia estricta, suscitándolos imitadores, para mayor bien de la sociedad, cumplidero nos parece a nuestro propósito el sacar a la luz una Biografía, si breve, ingenua de quien, hasta ayer no más, fue como servidor de Dios, apóstol del bien y hombre de letras,- hijo viviente del clero ecuatoriano.

El Sr. Dr. Dn. Cornelio Crespo Toral nació en Cuenca, hijo de padres honorables (\*), y fue solemnemente bautizado en la Iglesia Catedral por el señor Presbítero Dr. Dn. Remigio Esteves de Toral, más tarde Obispo de esta Diócesis, el cuatro de Febrero de 1855. después de esmerada instrucción primaria, educado en virtud y en letras por los beneméritos padres de la Compañía de Jesús, que regentaron el Seminario de Cuenca hasta 1876, poco menos que a raíz de la ida de ellos, empezó a ejercer el profesorado en el mismo Colegio, como catedrático de Humanidades, siendo aún muy joven y estudiante, a la par, de Jurisprudencia y Teología. Ocho años consecutivos se ocupó en dictar latinidad, aquí y en Chile (en el Colegio de los Padres de los SS. Corazones) en cuya Capital, cuando su primer viaje, permaneció unos pocos meses.

Se regreso al Ecuador, y renunciando magnánimo los placeres y aspiraciones mundanales, abrazó resueltamente la ardua carrera eclesiástica, que la llegó a coronar, después de repetidas pruebas de verdadera vocación, con la excelsitud del Sacerdocio, hacia el año de 1880, en 21 de Febrero. Tuvo la dicha de que le ordenase *Presbítero* su propio tío, el dignísimo Obispo de Cuenca Sor. Dor. Dn. Remigio Esteves de Toral, vivo aún hoy en el respetador y agradecido corazón de los azuayos.

En el mismo año de su ordenación sacerdotal, colaboró eficazísimamente, asociado a los beneméritos señores Julio Matovelle, Jesús Arriaga, Adolfo Corral y Vicente F.

Alvarado, en la magna empresa de organizar, de acuerdo con los Prelados, el Seminario interno de Cuenca en la forma plenamente conciliar, que hasta hoy conserva. Huelga decir que mejora de tamaña trascendencia para el avance religioso y moral, científico y social, de Cuenca, hará imperecedera la memoria así del Ilmo. Sr. Toral y del Rmo. Sr. Deán, Dr. Dn. Francisco Javier Arévalo, Rector entonces de aquel Establecimiento histórico, como la de los cinco, no menos abnegados, sacerdotes que dieron cima al proyecto.

Vicerrector del referido Colegio por tres años, empezó a gobernarlo, en calidad de Rector, desde el de 1883, en remplazo del eximio cuanto malogrado Presbítero Sr. Dr. Vicente Cuesta, fallecido en playas chilenas el 21 de Enero del mismo 83. hasta 1888, desempeño el Sr. Dr. Crespo Toral este no menos honroso que delicadísimo cargo, con aquella solicitud, tino y acierto que tanto hicieron florecer ese plantel. Circunstancia realizadora de las aptitudes y laboriosidad del Doctor Cornelio Crepo, es la de que, durante el tiempo casi íntegro de su Rectorado, dictó también las asignaturas del Lengua Francesa, Derecho público- Eclesiástico, Elocuencia sagrada y Teología moral, en el Seminario, a no escaso número de alumnos.

En 1887 y 1888 el Pueblo, que apreciaba en lo justo la competencia de un sacerdote tan ilustrado y probo, como amante de la Patria, enviéle por vez primera a las Cámaras Legislativas, en las que, algún tiempo después, volvió a intervenir, con el carácter así mismo de diputado por la Provincia del Azuay.

Fue en 1888, en ocasión de su segundo viaje a Quito, cuando el severo Arzobispo, Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. José Ignacio Ordoñez, le trató más de cerca que nunca, y, haciendo justicia al distinguido mérito del Doctor Crepo Toral, ya Canónigo honorario de la Catedral de Cuenca, le nombró poco menos que con disgusto del modestísimo agraciado,- Canónigo Doctoral de la Metropolitana. A pesar de que el clima de la Capital no cuadraba a su salud, congénitamente endeble, sostuvo allí el Doctor Crespo una residencia continua de seis años, prestando importantes servicios- ya en la Curia arzobispal, como secretario y Vicario del Ilmo. señor Ordoñez, ya en el *Concejo de Estado*, del cual fue brillante miembro,-hasta fines de 1894.

Desde 1895, radicóse de nuevo el Sr. Dr. Crespo en Cuenca, inolvidable tierra natal suya, de donde, hasta el día de su muerte, sólo volvió a ausentarse por unos cuantos meses, con motivo de otros dos viajes que hizo a Chile en busca de salud. Ni el profundo deterioro de esta fue parte a impedirle que, en Santiago, siguiese promoviendo, como gustaba de hacerlo en donde quiera que se halláse, el bienestar de la Causa católica,- blanco de los afanes de su vida, mediante el fervoroso ejercicio de su ministerio y el manejo de su adiestrada pluma.

Como Sacerdote, puede asegurarse sin reservas que el Sr. Dr. Crespo Toral, virtuosísimo, instruido, afable, lleno de prudencia, amigo de la oración, y del recogimiento y la soledad, y abrazado de celo por su propia santificación y la salud eterna de las almas, fue un digno Ministro del Altísimo; y por esta razón, - unida a la de ser un educacionista insigne, estimado y buscado, no ya sólo en el Ecuador, sino en Repúblicas tan cultas como Chile y la Argentina: entre varias pruebas que, en corroboración de tal aserto, sera fácil aducir, basten por el momento la de que, en 1900, el Ilmo. y Rmo. Señor Arzobispo de Buenos- Aires le nombró Consultor suyo, y la de que Ilmo. señor Obispo de la Serena le dirigió, en 1902, carta honrosísima, en la que le suplicaba, con verdadera instancia, se trasladase de Cuenca, a hacerse cargo de su Seminario Conciliar; enaltecida distinción que, como la primera, tampoco creyó oportuno aceptar el Doctor Crespo.

Honra mayor todavía, fue la que Exemo. Sr. Dr. Dn. José Macchi, Delegado Apostólico de la Santa Sede en el Ecuador, trató de conferirle, cuando, en homenaje a sus prendas singulares, puso a disposición suya el Obispado de Cuenca, en calidad de Obispo auxiliar del Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. Dn. Miguel León, suspenso entonces.

Como hombre de letras y escritor público, el Sr. Dr. Cornelio Crespo figuró, desde muy joven, entre los más hábiles, fecundos y amenos literatos que, en la generosa escuela de la propaganda católica, han ilustrado al Ecuador y puesto en él diques a las avenidas de la impiedad y la corrupción. Socio efectivo del *Liceo de la Juventud* del Azuay; redactor de *La Luciérnaga*, en compañía de talentos como Matovelle, Vázquez, Moreno y los Arízagas; colaborador de *El Correo del Azuay*, *El Progreso*, *El Boletín del Santo Cenáculo*, *La Unión Literaria*.— todas Revistas de Cuenca,- y de *La República del Sagrado Corazón de Jesús*, importante publicación de Quito; no menos que de otros periódicos, de nuestro país y del Exterior; su fácil pluma se ha movido infatigable, durante un cuarto de siglo, derramando en las inteligencias luz purísima, y siempre puesta al servicio de los mejores ideales.

Pero al Doctor Crespo Toral no le deben las Letras patrias, tan sólo artículos ocasionales, sobre números: débenle, además, producciones de interés no efímero: folletos de tanto provecho como los intitulados “Discurso sobre la Educación,” “cuestiones del día” (luminoso Estudio acerca de los principales problemas religiosos, y sociales, y políticos de nuestra época), “Consideraciones sobre la Propagación de la Fe”, y “Apuntes sobre la República de Chile”; y un Libro de tamaño aliento, y tan bien pensado, y tan hábilmente escrito como “La Educación cristiana de la Juventud” ¡Libro que, amplificado y repulido por el docto, eruditísimo y discreto autor, hasta pocas semanas antes de su intempestiva muerte, bastaría por sí solo a poner el nombre de él a salvo del olvido.

Refiriéndose a esta última Obra clásica en su línea, y cuyo desempeño le valió al Doctor Crespo Toral espontánea aprobación por parte de eminentes personajes eclesiásticos, y entusiastas elogios de la de no pocos órganos de la Prensa sud-americana y española (\*), dice *El Porvenir*, uno de los mejores Diarios de Santiago de Chile [nº 8,524]: “No vacilamos en declarar que, a nuestro juicio, este excelente libro, como por el mérito notable de su fondo como por la belleza y [borroso] de su forma literaria es *la mejor obra* que hasta hoy conozcamos sobre la importantísima y capital materia de que trata.- Sobre exponer las verdades con claridad y abundancia de razonamientos, el autor hace lujo de la más escogida erudición. Casi no hay página en que no haga hablar en apoyo de lo que demuestra, la palabra divina de nuestros Libros sagrados, o frases elocuentes de los Padres de la Iglesia y de los más distinguidos autores contemporáneos. Su libro es un brillante conjunto de lo mejor que se ha dicho acerca de las materias en que se ocupa.....Enseña y deleita. Y está por eso, destinado a ser el libro del hogar y de la escuela, de los padres de familia, de los maestros y de cuantos se preocupan de la obra más importante de la hora presente, como es la formación de la inteligencia y del corazón de la juventud”.

Muy equivocado andaría quien creyese que la celebridad pesó algo, nunca, en la intención y, podemos decirlo, ni aun en el aprecio del Doctor Crespo Toral: sacerdote humilde de corazón, aunque fiel siempre a los dictámenes de la humana dignidad, y espíritu empapado en oración; el blanco único de sus obras, todas, fue, en definitiva, la glorificación de Dios, a quien desde temprana edad había consagrado íntegro su ser.

Orador insinuante, sobre el Púlpito o en el Parlamento; y hombre agradabilísimo en el trato social, por sus modales llenos a un tiempo mismo, de naturalidad y cortesía, y por su palabra tan fluída como discreta; hacíase, más que respetar aún, amar de todo linaje de personas.

Sus honras fúnebres, a las que asistió muy buena gente, se celebraron en el templo de *San Alfonso* el nueve de Setiembre, a las 10 de la mañana; y el evangélico orador Sr. Dr. Nicanor Aguilar pronunció, al fin de ellas, un extraordinario patético Discurso, en elogio de su Maestro fenecido.

El venerado cadáver de tan llorado como ilustre Sacerdote, cuyas raras virtudes coronó una muerte santa, reposa en el Panteón particular de la benemérita Comunidad Redentorista.

Si a mi arbitro se dejáse, ningún otro *Epitafio* haría estampar en la lápida sepulcral del Profesor amado, sino el siguiente, - compendio histórico el más exacto de una vida, por DON JUAN AVEL ECHEVERRIA cantada entre sollozos.

CORNELIO CRESPO TORAL.

(\*) El Sr. Dn. Manuel Crespo Patiño y su esposa la Sra. Dña. Mercedes Toral.

(\*) Tales elogios, los trae reproducido en exceso “La Unión Literaria”, en su número correspondiente a Setiembre de 1902.

“Perfiles. Biografía del Sr. Dr. Dn. Carlos Ordoñez Lazo”. *El Eco del Azuay*. Núm.60, año 2°. Cuenca, marzo 24 de 1906.

#### PERFILES

Casi siempre, en la vida, la pobreza es la cuna de los grandes hombres, así como los abrojos y las espinas de las breñas son el nido de las águilas.

El Sr. Dn. Carlos Ordóñez y Lazo, cuyos rasgos biográficos escribimos, fue hijo de padres pobres, y casi niño aún, puesto al frente de sus hermanos huérfanos, comenzó, con indomable energía de carácter, la lucha por la vida.

Episodios de sus tiempos de pobreza manifiestan el temple de su voluntad de hierro para el trabajo. “Mis escasos recursos, nos decía una vez, no me permitían el lujo de usar reloj; sin embargo, era necesario que yo me levantara a las dos de la mañana a atender mis ocupaciones. ¿Qué hacer para calcular la hora? Observé que una bujía, encendida al anochecer, duraba hasta las dos de la madrugada: esa bujía fue mi reloj, durante mucho tiempo de mi primera vida.

Hombres como Ordóñez revelan en su fisonomía franca y generosa las relevantes prendas del carácter. Joven era, y pobre además, y sin prestigio alguno, cuando se presentó, pidiendo ocupación y crédito, en una de las casa comerciales de Guayaquil. El inteligente jefe de Oficina, comprendiendo el mérito del noble joven, le colmó de atenciones, le prestó recursos, le prodigó aplausos y le abrió las puertas del porvenir. Después de poco, el desvalido caballero, mediante su labor ejemplar, asidua, enérgica e inteligente, llegó a ser el millonario y conocidísimo filántropo de Cuenca, Sr. Dn. Carlos Ordóñez y Lazo.

\*

\*\*

Dn. Carlos Ordóñez fue hombre de espíritu público y patriótico. El fue uno de los primeros viajeros que nos abrió el camino de la culta Europa; su nombre fue el primer nombre ecuatoriano que se apuntó en el gran diccionario francés de industrias y de comercio; por esta honrosa distinción, cualquier interesado hubiera podido obtener, mediante una recomendación de Dn Carlos, carta de crédito en toda plaza mercantil del viejo mundo.

Conocedor de la civilización europea y de las necesidades del país, supo el Sr. Ordóñez introducir eficazmente reformas importantes en nuestra industria, mecánica, agricultura y comercio. Su casa fue el primer modelo arquitectónico de las casas que después embellecieron la ciudad; su salón, el primer modelo de los salones adornados hoy según el exquisito gusto de la moda. Obra suya fue la carretera de Naranjal (la primera carretera de Cuenca) no obstante los perjuicios de aquellos atrasados tiempos; obra suya la carretera de Azógues. Cien veces cedió sus rentas de empleado en las obras nacionales, y otras ciento, fomentó, con su dinero, el adelanto y la riqueza del país. En una palabra, usos y costumbres sociales recibieron grande y poderoso impulso merced a su patriótica filantropía.

\*

\*\*

El Sr. Ordóñez, como político, merece capítulo aparte; pero, nos abstenemos de ello, tanto por no herir susceptibilidades, como por no resucitar odios extinguidos. Dn. Carlos fue, en Cuenca, el más viril y noble campeón de la causa conservadora; fue el brazo derecho de García el Grande; su gloria esta sellada con la debelación de varias revoluciones liberales de entonces, y con su sangre vertida en el patíbulo de la traición, cuando la revuelta de Diciembre, de 1869.

Si el Sr. Ordóñez hubiese optado por la carrera de las armas, hubiera tenido pleno derecho, por su valor indómito, su sangre fría en los peligros, su actividad legendaria y su innegable prestigio, a los títulos y preseas de esclarecido general. En las campañas de Cañar, con la energía de un héroe, la bravura de un veterano y la táctica de consumado capitán, sofocó la insurrección a favor de Urbina.

Hombre de principios sanos e invariables, defendió, franca y lealmente, la causa católica, apostólica y romana, sin vacilaciones ni traspiés. Su casa fue siempre el centro del partido más rigurosamente conservador; y si Dn. Carlos, en los últimos días de su fecunda vida, sirvió al Gobierno de Dn. Ignacio de Veintemilla, no fue el Sr. Ordóñez quien traicionó sus deberes; fue el General Veintemilla, quien decididamente se arrojó en brazos del partido conservador.

En torno de este grande hombre, como los astros de una constelación, en virtud misma de su atracción mutua y poderosa, se reunieron los más notables personajes de la época, como los Salazares, los Borjas, los Arévalos, los Jaramillos, los Aguijares, los Piedras, los Cuestas; junto a los cuales, brillaban, con reflejos de futuras glorias, jóvenes, como Tomás Abad, actual jefe de la noble causa y el muy malogrado Gabriel Arcenio Ullauri. Desde allí, la acerada pluma del académico Borja hería, como candente dardo, a los enemigos de la causa y de sus jefes; desde allí, publicaciones de mérito ineludible, como las cartas de Vicente Cuesta y prestigiosos periódicos ocasionales, aumentaron el brillo de la literatura patria. El Mecenaz de ese círculo único, el más notable de Cuenca por su cordial franqueza, fecunda labor y valía de personajes, fue el Sr. Dn. Carlos Ordóñez y Lazo.

Muchos de los amigos de Dn. Carlos, con el transcurso del tiempo y extinguida la pasión política, se habrán arrepentido, tal vez de su animadversión y virulentas mordacidades contra el Gobernador del mejor de los presidentes, no lo podemos asegurar; pero sí, nos consta que uno de ellos, el poderoso y severo hidalgo Sr. Dr. Dn. Manuel Vega estrechó, con efusión, la mano del Sr. Ordóñez, diciéndole: “Mucho he tardado, Sr. Dn. Carlos, mucho he tardado en ser su amigo.

\*

\*\*



La enterza de carácter va siempre unida a la generosidad del alma. Dn. Carlos unió a una voluntad de hierro un corazón de oro. La generosidad, que es hija de las almas nobles, se hermana con el ánimo viril, cuanto la luz con la blancura de la nieve. El más enérgico y valiente de los hijos de Sudamérica, el magnánimo Sucre, fue igualmente el más generoso de los mortales. Tan grande fue el noble Mariscal, venciendo al León de Iberia, en los campos de Pichincha y Ayacucho, como vencióse a sí mismo y perdonando a su enemigo, en el palacio de Chuquisaca.

La venganza es propia del ruin y miserable, como lo es veneno, del colmillo de la vibora, Dn. Carlos supo perdonar las injurias, pero, con tan notables rasgos de hidalguía, que bien puede ser exhibido como modelo.— Entre los asesinos, es el primero el asesino de la honra. Dn. Carlos encontrase, un día, con un libelista enemigo suyo, a quién lo llevaban a la carcel por deudas; conmovido el digno caballero ante el vejamen hecho a su adversario, canceló el ominoso credito y le devolvió la libertad. Rasgos parecidos a este fueron comunes en la vida del Sr. Ordóñez.

Fiel a su deber y fidelísimo ejecutor de las ideas de García Moreno, mereció el odio de los enemigos políticos de Dn. Gabriel. En la revolución de Diciembre, de 1869, el Sr. Dn. Carlos Ordóñez, preso y maniatado, recibió, en patíbulo improvisado, a boca de garro, la descarga de siniestros balazos. Cayó la víctima, envuelta en su propia sangre; cuando fugaron sus adversarios, el ilustre jefe vivía aún. El angel de la Providencia había extendido su ala de oro sobre el caudillo conservador, que, como luego veremos, era, al mismo tiempo, el más dadivoso filántropo cristiano. Y ¡quién lo creyera! el primer paso del noble Gobernador, después de restituido el orden, fue implorar del inexorable Presidente el perdón de los culpables. No aseguraríamos lo dicho, sino existieran cartas de García el Grande, que si bien prueban la indomable rigidez de Dn. Gabriel, confirman tambien la verdad de lo que acabamos de apuntar.

\*

\*\*

Pero, lo que más distinguió el levantado espíritu y carácter del Sr. Ordóñez fue su nunca bien ponderada filantropía cristiana. Casi no hay establecimiento de beneficencia, en Cuenca, que no haya experimentado el bienhechor influjo de su munífica liberalidad.

“Siempre que fuimos a su casa, obtuvimos el socorro pedido”, decían las religiosas de la Casa de Huérfanos; “Dadivoso fue con los nuestros”, añadían los agentes del Lazareto, y las hermanas del Hospital señalan como recuerdo de la caridad de Dn. Carlos, los valiosos catres de hierro, únicos que actualmente posee dicho establecimiento.

La Conferencia de San Vicente de Paul, en Cuenca, es el templo de la caridad cristiana. Columnas de oro son sus bases, y el ala de la Providencia, su techumbre; adentro, yacen los escogidos de Dios, contemplando, a cada instante, los prodigios de la Manificencia Divina.

Cierta ocasión, habíanse reunido los socios de la Conferencia en la sala de sesiones, presididos por el venerando patricio Sr. Dr. Dn. Mariano Cueva. Procediose, como siempre, al repartimiento de las limosnas semanales; pero, los fondos de beneficencia se habían agotado sin esperanza alguna. El Sr. Cueva, en cuyos ojos brillaron lágrimas furtivas de compasión y de ternura, exhortó a sus oyentes a confiar en el Padre de los Pobres; bajó la cabeza en señal de pesadumbre, y oró; oraron todos los discípulos de la caridad. La situación era sublime, y, por consiguiente, no podía prolongarse mucho. La caridad es la mensajera divina que mejor conoce el camino de las necesidades humanas. A poco, se

oyeron pasos en la antesala.... era uno de los consocios de la Conferencia, que traía ubérrimas limosnas de Dn. Carlos.

Podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que la magna institución de S. Vicente, subsiste aún, entre nosotros, gracias a la abnegación de los que la han presidido y al desprendimiento del Sr. Ordóñez. ¿Cuáles son, en efecto, los fondos de la Conferencia? Los únicos fondos de la Conferencia, dado el constante fracaso de los más cuantiosos legados píos, son los emolumentos de una agencia funeraria, y esa agencia funeraria se debe únicamente a los obsequios de Dn. Carlos.

Como prueba irrecusable de la filantrópica caridad del ilustre procer, baste saber que, por escritura pública, destinó a obras de beneficencia, por el lapso de treinta años consecutivos, novecientos *pesos* anuales. Dicha suma debe invertirse en las limosnas de S. Vicente, en la educación de cinco niñas pobres y en el sostenimiento de una escuela de huérfanos. El sepulcro de Carlos Ordóñez es una adormidera de alabastro que abre coronada con el rocío de las lágrimas del pobre.

\*

\* \*

Gran parte de sus prendas morales las debió el Sr. Ordóñez a su educación profundamente cristiana. El corazón del hombre es brújula que, en las más horribles tempestades de la vida, tiende siempre al norte religioso que le señalaron en la cuna. La primera educación de Dn. Carlos fue severamente cristiana, con esa antigua y grata severidad del antiguo hogar doméstico de Cuenca. Ni una nube, ni una sombra oscureció jamás el cielo de su fe; antes bien, hacía gala de sus creencias religiosas: nosotros le vimos servir, rodilla en tierra, de ayudante de la santa misa; nosotros le vimos adornar con prolijo esmero el privilegiado oratorio de su casa y de sus fincas.

Amigo personal de varias comunidades religiosas y cooperador constante de las obras pías, el magnífico templo de S. Alfonso y el no menos suntuoso del Santo Cenáculo, publican, en poema de granito, entre otras glorias, la gloria y la fe de este esclarecido azuayo.

Sin descender a detalles que volverían, sobre odiosos, monótonos estos apuntes biográficos, séanos permitido narrar el episodio siguiente:

Miguel Moreno, el Obrero de Dios, cuya apología necesita pluma de oro, había como fatigado a la Divina Providencia, adquiriendo, en la construcción del Santo Cenáculo, compromisos difíciles de llenarse. Timido y desalentado el inteligente Poeta, acudió, una vez más, a la generosidad del filántropo cristiano. “Al principio, me avergoncé mucho, decía Moreno, porque creí haber llegado en circunstancias poco favorables; pero, la esposa de Dn. Carlos, al fin corazón de mujer, comprendió mi situación y me dio aliento, diciendome: “Venga U., señor, que nunca llega U. a destiempo a nuestra casa”. Dn. Carlos, añadía Moreno, aparentó negarme su socorro, en términos de amable broma; pero, la señora, dirigiéndose a él, le dijo: “Si tú no le das nada, le doy yo, a tu nombre”; y abriendo el escritorio de su esposo, me entregó un rollo de billetes..... eran 500 suces”. Dn. Carlos felicitó el obsequio agasajando al Obrero de Dios y abriéndole, de par en par, las puertas de la confianza. Limosnas tres veces más abundantes hizo el Sr. Ordóñez a la fábrica de que hablamos, esta lo referimos tan sólo por la belleza de la forma.

\*

\* \*

Concluamos. El Sr. Dn. Carlos Ordóñez fue evidentemente uno de los más grandes hombres de la patria. Su carácter de acero, su corazón de oro, su espíritu levantado y recto, su filantrópica abnegación y su fe y caridad cristianas, son prendas capaces de engrandecerlo, a pesar del prejuicio de sus adversarios.

García Moreno, fue uno como sol del Ecuador; cuando el grande hombre descendió a su tumba, los rayos de ese astro luminoso, uno por uno, han ido, en su pos, desapareciendo del cielo de la patria. Dn. Carlos fue el último de todos ellos, al menos en Cuenca. Si la Historia guarda en el panteón de la fama las cenizas del Martir de Agosto, debe también colocar a su lado las de los prohombres, como Ordóñez, que consolidaron y prestigiaron las hazañas y los hechos de su jefe.

Los enemigos del Sr. Ordóñez le atribuyen grandes y graves faltas; pero, sea como fuere, sus méritos y valía pesan más que sus defectos, defectos, por otra parte, exhibidos, casi siempre, en la balanza de una crítica apasionada y muy menuda. Las figurillas de cera y las muñecas de loza, a pesar de su pulidez y tersura, no infunden nunca la admiración y respeto que inspira un coloso de granito, no obstante las quiebras y sinusidades de sus flancos.

“Nicanor Aguilar”. *La Alianza Obrera*. Núm. 36, año 1º, Cuenca, 26 de Julio de 1906.

#### NICANOR AGUILAR

El número 12 de ANALES DEL CÍRCULO CATÓLICO, ostenta, en su primera página el retrato de este verdadero apóstol, con el artículo que con muchísima satisfacción lo reproducimos:

He aquí al más joven de los intelectuales que ciñe su frente con la diadema del maestro de la nueva generación que avanza hacia el porvenir.- Poeta y literato: sus estrofas, cual ritmo de flauta pastoril, son la suave y apacible melodía que brota del corazón sensible; sus escritos, la luz solar que se quiebra en el prisma de la enciclopedia para enseñarnos los colores del iris.- Como orador, la tribuna sagrada es el pedestal do ha dirigido el vuelo la alondra de estas comarcas felices. Hombre de lucha, si hubiera elegido, la palestra política, habríamosle contemplado al republicano Vergniaud, invocando a los manes de la Patria y sonriendo, con el desdén del genio, a la demagogia personificada en Marat.- Nicanor Aguilar ha cultivado su inteligencia y ha conseguido la vasta ilustración que le caracteriza, en París, y en Roma, capitales de mundo intelectual y católico. Y sus conocimientos científicos y su talento práctico los ha consagrado a dar nuevo aliento y vida a la sangre que corre por las venas de la juventud estudiosa y del obrero cuencano.- Así le contemplamos, ora aleccionando a la naciente generación literaria; ora inculcando en los soldados del taller, el deber y la verdad, y por ende el honor y la luz.- Mediante su hábil acertada dirección háse formado el “Círculo Católico de Ciencias y Artes; y la mayor parte de los socios del actual <<Liceo de la Juventud>> (cuan militaban bajo las bandera de aquel centro literario), recibieron de él las reglas del arte, las doctrinas de la Estética, que hicieron germinar en sus corazones el amor a la Belleza moral.- Director y consultor de varias sociedad obreras, a su influjo luchan victoriosamente en las lides y certámenes del progreso, aprendiendo que la libertad y el trabajo se vigorizan y perfeccionan a la benéfica sombra del Catolicismo.- Pasemos en silencio su noble y elevada misión como sacerdote: las lágrimas que ha enjugado de huérfanos, viudas y desheredados de la fortuna, serán las perlas de áurea corona en su vida eterna, y acaso, en no muy lejano tiempo, los vívidos

destellos que broten del cayado episcopal.- Nicanor Aguilar, apacible paladín de la democracia cristiana, es el ungido por la Fama, y Perdurará su recuerdo como el innovador de la escuela que debe solucionar el problema de las conciencias libres bajo la egida de la Religión Católica.- Nicanor Aguilar, literato, orador y poeta eximio, es el heredero de los laureles de Apolo, y brillará su nombre en la constelación de las Letras patrias como maestro y Jefe de una juventud que marcha al provenir en pos del saber, de la gloria y de la idea.- Bien haya pues, el modesto homenaje que en estas breves y pálidas líneas le presentan sus amigos y discípulos.

¡Salud, maestro!

“Sr. D.D. Belisario Arce (+ 21 de Septiembre)”. *La Alianza Obrera*. Núm. 92, año 2º, Cuenca, 26 de Septiembre de 1907.

#### SR.D.D. BELISARIO ARCE, (+ 21 DE SEPTIEMBRE)

Durante los dieciocho años de su evangelio sacerdocio, el benemérito eclesiástico a cuya memoria dedicamos estas líneas, supo captarse la veneración de las gentes honradas, el amor entrañable del pueblo y aun el respeto de los malos.

Pasó los primeros lustros de su juventud entregado a las edificantes prácticas de la piedad y a las hermosas labores del arte. Fue uno de los más aventajados discípulos de Vélez, y deja en arquitectura, pintura y escultura, obras de mucho mérito que le recomiendan a la posteridad.

El Ilmo. Señor León eligió del taller al talentoso artista; y, conocedor de la inteligencia y virtud intachable que le distinguían, lo llevó al colegio, en donde, gracias a la libertad de estudios que decretó la Restauración a sus dotes y asiduidad, pudo el Señor Arce en breve tiempo coronar su carrera sacerdotal.

Párroco de las apartadas regiones del Pucará; Capellán del Hospital del Ejido, labró con su celo y virtud mucho mérito, hasta haber sido nombrado cura excusador de la notable parroquia urbana de San Sebastián, en cuyo desempeño lo encontró la bárbara persecución del Gral. Franco.

Calmada algún tanto la tempestad antirreligiosa, fue llamado de nuevo al ejercicio de su ministerio, como ayudante de la parroquia matriz del Sagrario. Ocho años ha que, en una de las secciones más populosas y ricas de la ciudad, en el notable barrio de San Cristóbal, desplegó, en servicio de las almas, todos los esfuerzos de su actividad y apostolado, reparó con lucimiento la vistosa capilla que domina las comunas setentrionales de la ciudad; estableció obras piadosas, como congregaciones y fiestas sagradas, que contribuyen grandemente para sustentar la fe y moralizar las masas, ¡Inolvidable será para los cuencanos la pomposa solemnidad de Cuarenta Horas, que se celebra en San Cristóbal, con el lujo y magnificencia propios de ricas y esplendorosas Catedrales! ¡Que los sucesores del Sor. Arce perpetúen las hermosas obras del malogrado antecesor!

El Sr. Dr. Arce fue el infatigable Apóstol del pueblo, no ha tenido rival en ese arduo en ingrato ministerio.- El púlpito y el confesionario han sido las cátedras desde donde iluminaba la mente y la conciencia del artesano.

Suya fue la idea de agrupar a los obreros en distintos centros de piedad y de acción, moralizándolos con la corrección fraterna, y las caritativas insinuaciones de su celo. Al ejemplar sacerdote, cuya muerte deploramos, se deben, en el hogar pobre, inmensos beneficios, sin los cuales habrían padecido irreparable daño, la tranquilidad y el honor de la familia.- El confesionario fue el baluarte de sus incansables labores; desde allí manejo, en

silencio y sin hacerse sentir, variadas multitudes de proletarios y campesinos que le aclamaban padre y protector.

El malogrado sacerdote inspiró al pueblo, con la palabra y el ejemplo, el amor al trabajo, fue en esta campaña donde mas tuvo que luchar el denodado campeón de Jesucristo. Muchos y prestigiosos artesanos deben al Sor. Arce cuanto son en la vida pública y privada.

Nuestro venerable y querido amigo muere en la plenitud de la vida y de la acción; trabajó inmensamente, como que hubiera presentido la repentina puesta de su sol, y a pesar de lo mucho que hizo todavía le restaba un espinoso y dilatado campo de labor.

Al rendir su última jornada, deja en medio del clero un puesto difícil de llenarse; la patria agradecida recogerá su ilustre nombre y el pueblo honrado y laborioso le aclamará siempre lustre del taller y gloria de las artes.

22 de Septiembre de 1907.

“Manuel M. Saquicela”. *La Alianza Obrera*. Núm. 104, año 3º, Cuenca, 26 de diciembre de 1907.

#### MANUEL M. SAQUICELA.

Víctima de penosa enfermedad y tras crueles catástrofes del hogar doméstico, acaba de morir en la plenitud de la vida, el inteligente artista Sr. Dn. Manuel M. Saquicela. Consagrado desde la infancia al divino arte de Bellini, llegó a ser uno de los más acreditados profesores de música, por el talento, la contracción y la originalidad de sus producciones. Fue profesor de música en los colegios Nacional y Seminario de esta ciudad, en la banda formada con estudiantes, en 1893, bajo la dirección del afamado Sr. Luis Pauta, cooperó para el adelanto de esos nuevos artistas con sus conocimientos y su infatigable labor. Finalmente, maestro de coro en la matriz de Gualaceo, el Sr. Saquicela ha sido durante catorce años, el maestro nato de los músicos formados en esa notable población.- El amigo por quien lloramos, fue discípulo predilecto del antiguo Sr. Morocho, y de él aprendió la delicadeza en la ejecución, y la sobriedad artística en sus originales composiciones.

A las dotes de su genio añadió Saquicela, las bellas virtudes del corazón, como ciudadano fue un modelo, como cristiano llegó hasta la sobriedad de las costumbres.

“La Alianza Obrera” se hace un deber el recomendar a la posteridad los nombres de los nobles cultivadores del arte, para que el ingrato olvido no arroje sobre sus obras el mismo polvo que sobre sus sepulcros.

El nombre de Saquicela pertenece a la Galería de los mejores músicos Azuayos; y esperamos que Gualaceo honre de la mejor manera el recuerdo de uno de sus mejores hijos.

“Página fúnebre”. *La Alianza Obrera*. Núm.165, año 4º, Cuenca, 11 de marzo de 1909.

#### PÁGINA FÚNEBRE

Con pluma empapado en lágrimas, trazamos el querido y amable nombre del caballeroso amigo que nos deja, Sor. D. ANTONIO POZO tan distinguido por su posición social, como por sus relevantes méritos personales.

Condiscípulo de los cultos y talentosos jóvenes que brillan hoy con ventaja en el escenario de las letras, del trabajo y de la industria, desde muy temprano hasta su muerte, fue el centro de hermosos e intelectuales círculos de honrosas relaciones.

Cae en la plenitud de la vida, mientras estaba en el cenit del sol de su existencia, en esa edad descrita por Rafael Obligado, cuando la ilusión no nos engaña ya y el corazón aun espera.

El Sor. Pozo cultivó su inteligencia con sana y meditada lectura, y manejaba con mucha facilidad la pluma no menos que la lira; y nos quedaron numerosas pruebas de su ingenio, si no le hubiera guiado por otras sendas su vocación irresistible hacia el trabajo noble heraldo de su prestigiosa familia.

Hoy todo, todo lo frustró la muerte, de modo que pudieramos inscribir en ese nuevo sepulcro la tierna frase de Ovidio:

“Cuando la nave hinchaba recién sus velas, desbaratóla el viento despiadado.”

Cerca de su lecho de muerte alzábase ese sencillo altar de la agonía que nuestra familias cristianas suelen disponerlos a la cabecera de los moribundos; y durante su larga y penosa enfermedad, nuestro inolvidable amigo, fijaba allí, casi sin cesar, sus ojos, como si leyera en el sublime libro del Crucifijo, la nada de la vida y la suprema resignación del postrer sacrificio. Por eso las últimas semanas de su prolongada agonía fueron santos y edificantes, digno término de una existencia irreprochable y cristiana.

Sígale perennemente nuestro recuerdo, mientras lágrimas de sincero dolor bañen la cruz de su sepulcro.

Cuenca, 10 de Marzo de 1909.

G.C.D. “El Sr. A. Luis A. Martínez”. *La República*. Núm.14. Cuenca, 10 de diciembre de 1909.

#### EL SR. D. LUIS A. MARTINEZ.

Hay hombres a quienes la Patria jamás vió en el estéril palenque de las armas; su lucha no es la de la espada demoledora; la pesada armadura de Marte que, a veces cubre pechos indignos, jamás oprimió el suyo; nacieron con destino a regiones más altas que aquella en que es el acero árbitro inapelable de los humanos destinos; y muy por encima de odios y ambiciones, viven soñando, tal vez, pero, en continuo sacrificio por el triunfo de un ideal, demás grande, para ser confiado a la veleidosa suerte de la guerra. Son los adalides de la paz. No podrán ser protagonistas de una súbita reforma; no podrán alzarse de repente señoreando a las multitudes; pero su obra, que busca para echar raíces las profundidades de la convicción, puede también engendrar evoluciones, lentas, en verdad, pero cuya misma lentitud asegura lo ubérrimo de la cosecha. No son dueños de la flor escarlata de los campos de sangre, tan prematura y rica en perfumes, como efímera; pero es suya aquella que promete sazonado fruto para el otoño, menos codiciada por aromas y belleza, pero más exuberante en savia y lozanía.

De esos hombres superiores, que buscan en los dones de la Paz el progresivo mejoramiento de la Patria; que ven para más allá, para lo porvenir, porque el egoísmo no les cierra los ojos, y mueren al fin irremediabilmente heridos por la decepción, en el solitario combate que mantiene dentro de su alma la nobleza de sus aspiraciones con las plebeyas rastrerías de la común vileza: de esos hombres que pasan aun como exóticos entre nosotros, ha sido el Sr. Martínez, ilustre hijo de Ambato, quien al morir devuelve íntegro a su pueblo, el caudal de animosidad y amor patrio, que da aquél, como divisa, a sus hijos.

Nosotros que estuvimos distanciados del Sr. Martínez, así por algunos detalles de opinión política, como por grave diferencia religiosa, no podemos dejar de hacer justicia a la memoria de tan esclarecido varón, que en su personalidad reunía varios salientes aspectos, capaces cada uno de ellos de conquistar merecido renombre a una persona.

Quienes como el Sr. Martínez dejan en pos de su peregrinaje por el mundo la luminosa estela del ejemplo, no pueden perderse friamente, en las inmensas oscuridades de la tumba; parece que el último apóstrofe de la Fama los detiene un momento más en los linderos de la existencia, para mostrarlos de cuerpo entero a la posteridad, que tiene mucho de aprender en el libro de algunas vidas, antes que la mano de Dios lo cierre para siempre.

Del Sr. Martínez como patriota? Ahí está la última página de ese libro, que podemos leerla en caracteres indelebles, en su actuación en la próxima pasada Legislatura a la cual concurrió en estado agónico ya, para, correspondiendo de este modo a los heroicos sacrificios del 25 de Abril de 1908, de los cuales fue fruto su elección, ponerse de lado de esa invicta minoría, que, si no logró nuestra salvación, impidió a lo menos nuestro total aniquilamiento.

Como hombre de Letras? fue de aquellos pocos, cuya poderosa intuición y observación continua, más que los escasos recursos de aprendizaje de que en el país se dispone, alcanzaron a hacerle distinguido en algunos ramos de las vastísimas esferas del Saber.

En cuanto a su genialidad artística, la tarea de calificarla está muy lejos de nuestros alcances, y si algo podemos decir, es: que cuando algún día haga en el Ecuador escuela nacional la Pintura, los lienzos del Sr. Martínez, serán admirados en élla como sus venerandos progenitores; pues no existen traslados más leales al par que llenos de idiosincracia artística, de nuestra cuanto sublime espléndida belleza natural. El Maestro ambateño hace que en los reducidos límites de un lienzo quepan, junto con su peculiarísima manera, las infinitas grandezas de perspectiva de este rincón americano. El Arte de Martínez es gemelo del Lírico azuayo del <<Mi Poema>>: en ambos palpita el corazón del nuevo continente, en ambos se anonada la pequeñez humana, ante la grandiosidad de la naturaleza.... Los dos genios parece que se comprenden y abrazan en las serenas regiones del Arte, uniendo el pincel a la lira.

<<La República>> humilde vocero de la opinión cuencana, no puede permanecer indiferente a este duelo nacional, y, en estas pocas, pero ingenuas frases, manifiesta que hace suya la parte que en la deploración de pérdida tan sensible para la patria, le corresponde; y se duele de veras de que una alma, grande como la del Sr. Martínez, no haya tenido para el supremo instante el consuelo de la Fe, que, en medio de las postreras convulsiones de la vil materia, hace entrever allá, tras las terrestres cumbres, el Sol radiante de Justicia que, preside la escena de los mundos.

G.C.D.

“El Dr. Miguel Moreno”. *La Alianza Obrera*. Núm.242, año 5º, Cuenca, 2 de septiembre de 1910.

### **EL Dr. Miguel Moreno.**

Gastado por largos meses de postración moral y física, daba indicios ya de convalecencia, cuando impensado desastre acaba de arrebatárnoslo de la vida. Mientras paseaba por uno de los patios de su casa, acercóse al broquel del pozo que suministraba el agua para el servicio doméstico, observó alguna imperfección en el mecanismo de la

bomba, y queriendo arreglar con su propia mano el desperfecto de la máquina, no calculó que, en medio de su extenuación, podía sobrevenirle repentino vértigo al borde de esa profundidad, y faltarle las fuerzas para sostenerse; como sucedió efectivamente, cayendo de golpe hasta el horripilante fondo de una concavidad de dieziocho metros.

Al dolor incurable de haberlo perdido, se añade la matadora idea de cómo lo hemos perdido!

Fué tan bueno y tan útil en la sociedad, que parecía transparentarse su corazón á la mirada de todos: ¡quién no lo conocía! en el estricto sentido de la palabra. Escribía como pensaba, y pensaba y escribía como amaba.- Su pluma estaba al servicio de su pensamiento y de su corazón.

-Su vida era transparente.

Y por qué lo admiraban todos?

En la naturaleza, en donde todo es plácido y hermoso, en donde imperan el orden y la ley de la armonía, no nos sorprende el perenne espectáculo de lo bello, y nuestro asombro tiene lugar cuando algún fenómeno raro y aterrado perturba la calma habitual del universo.- En el orden social pasa lo contrario: nos hemos acostumbrado a las constantes catástrofes del mal, a las tempestades del vicio y la protervia, y nos causa asombro y entrañable admiración el raro espectáculo de la integridad moral, de la virtud sincera y encantadora; como roba nuestra mirada, en la oscura y brumosa ría, el blanco velamen de una barca.

Así supo fascinarnos la vida hermosa de Miguel Moreno.

En su corazón cupo todo lo bueno: amó cuanto era amable; desde Jesús, infinito ideal, hasta el pobre, imagen suya.

Cuando se presentó en el estadio de su vida no habló el lenguaje del humano egoísmo, sino el idioma de los dioses, y a los acordes de su arpa belicosa edificó monumentos de inefable poesía.

Cristiano hasta lo sublime, en el altar de la Eucaristía, y en el amor de la Virgen, tuvo extasiada el alma: el vuelo ideal de su mente lo materializó en templos de atrevida cúpula, y en libros de inagotable y casta hermosura.

Mártir de la vida: su mismo corazón, que era esencialmente bueno y sensible, su propio corazón le sacrificaba, como a Isaac la amorosa espada del Patriarca.

-Hemos llegado a tanto en la senda del egoísmo, que sólo los hombres buenos son capaces de sufrir. El dolor va haciéndose legado de la virtud.

Así fue su existencia: la de un río bienhechor, cristalino, manso y lleno de rumores.

Sólo al declinar su vida, le rodeó la frente, como al sol, la aureola de las postreras glorias.- Arrojaron laureles a su paso los más notables círculos del arte intelectual; y el Padre común de los fieles, le distinguió con la aristocrática investidura de sus Caballeros, como lo hace alguna vez la Santa Iglesia con los insignes portaestandartes de la fe.

La vida del Dr. Moreno es el asunto admirable para un libro: escríbanlo las mejores plumas del Azuay, y perpetúese así el recuerdo de un hombre extraordinario, modelo de la juventud.



“Por las artes. Biografía del notable artista cuencano Gaspar Zangurima (llamado Lluqui)”. *El Granito de Arena*. Año I, Núm.6. Cuenca, 3 de diciembre de 1910. p.24

#### POR LAS ARTES

##### BIOGRAFÍA DEL NOTABLE ARTISTA CUENCANO, GASPAR ZANGURIMA – (llamado Lluqui)

Es el artista más notable y digno de ocupar el primer puesto entre los innumerables hijos del trabajo que han florecido en la industriosa Cuenca, desde la época de la Independencia. — Justamente, debe llamársele el padre de las artes, puesto que fué el primero en la ejecución del trabajo de la escultura, joyería, herrería, carpintería, hebanistería, arquitectura & &., sin maestros ni modelos, ni herramientas, llevó a cabo obras que han enaltecido su nombre y el progreso del Azuay, guiado de su talento inventor, su constancia en el trabajo y su admirable habilidad.

Nació en Cuenca, en la penúltima década del siglo 18, de padres cristianos y honrados, que pertenecían a la raza indígena. No supo leer ni escribir.

Este insigne artesano fue el predestinado por la Providencia, para ser la primera gloria del Azuay entre los hijos del trabajo y el fundador en su país de diversas artes.

El 6 de Setiembre de 1822, arribó a esta ciudad, el Excelentísimo Libertador Simón Bolívar, y después de la notable recepción con que el pueblo manifestó al Padre de la Patria, el Cabildo Municipal, hizo comparecer a Zangurima con el objeto de que trabajara el retrato del perínclito personaje en el mármol más fino, como lo demuestra el acta del 18 del mes ya citado; que dice, entre otras cosas:

“En este cabildo se tuvo a consideración la necesidad de deberse dar un rasgo de gratitud y aprecio a los héroes que sostienen el trono de la república, para que perpetuando en lo futuro sea feliz la memoria, especialmente en este pueblo que posee la paz y la regeneración política: al intento acordaron, primero: Que se levanten dos estatuas de mármol fino sobre columnas elevadas, la primera del Exmo. Libertador y la segunda del digno General José Antonio Sucre, comicionándose la construcción de estas obras en los sitios públicos de esta ciudad, a dirección del ciudadano Gaspar Zangurima, y costeandose sus gastos del fondo de los Propios de ella. Segundo, que conclusas las obras, se solemnize con tres días de regocijos públicos, anunciándose a los cantones su reunion en esta capital. Tercero, que se de parte con testimonio de este artículo al expresado Exmo. S. Libertador Presidente y al indicado Sr. Intendente Antonio José Sucre.”

(Continuará)

“Por las artes. Biografía del notable artista cuencano Gaspar Zangurima (llamado Lluqui)”. *El Granito de Arena*. Año I, Núm.7. Cuenca, 10 de diciembre de 1910. p.27-28.

#### POR LAS ARTES

##### BIOGRAFÍA DEL NOTABLE ARTISTA CUENCANO, GASPAR ZANGURIMA – (llamado Lluqui). (Continuación).

Bolívar, hombre que recorrió el viejo y el nuevo mundo tributó un voto de aplauso a Lluqui, nombre con el que se le conocía a Zangurima. A este propósito, refiere la tradición lo siguiente: — El Tesorero de Hacienda fue a entregar al Libertador algunas onzas de oro para sus gastos personales, entre estas, hallábase una que a la simple vista reveló ser falsificada.

Reconvenido el tesorero con una mirada de Bolívar, se excusó dicho funcionario, alegando que es muy probable que haya sufrido una equivocación; porque en esta ciudad hay un individuo que se llama Lluqui el cual a petición de las autoridades trabajaba las monedas de oro que le pedían.— Quiero conocer a este hombre, dijo Bolívar.

Inmediatamente comisiones militares buscaban a Zangurima por todas partes. Fue llevado a la presencia de Bolívar.— Es Ud. el falsificador de esta moneda? díjole, enseñándole la que el Tesorero le había entregado.— Fijó la vista Zangurima, en la onza de oro que le enseñaba el Libertador, y sonriéndose le contestó: — Exmo. Señor las onzas de oro que hago, son éstas.... Inmediatamente sacó una de su bolsillo y la puso en manos de Bolívar.— Qué diferencia Dios Santo, exclamó al fijarse: Admiro tu habilidad — Señor Tesorero, que Zangurima prepare unas diez onzas para tener el gusto de llevar obras de arte de este pueblo privilegiado.

Con este motivo el Exmo. Libertador, llegó a conocer a Zangurima, y descubrió con su mirada de águila al hombre destinado para fundar las artes en Cuenca.

Grato Zangurima de la distinción y agazajos que le hacía tan grande personaje, le pidió su espada y en el puño gravó su retrato, y admiró una vez el talento de este hijo del pueblo.

(Continuará)

“Por las artes. Biografía del notable artista cuencano Gaspar Zangurima (llamado Lluqui)”. *El Granito de Arena*. Año I, Núm.8. Cuenca, 17 de diciembre de 1910. p.31.

## POR LAS ARTES

BIOGRAFÍA DEL NOTABLE ARTISTA CUENCANO, GASPAS ZANGURIMA –

(llamado Lluqui)

(Continuación).

Para Zangurima Lluqui, nada le era difícil; en cuanto a las artes, verificaba trabajos que admiraban aún a los europeos.

Como escultor hizo muchas imágenes que hasta hoy se veneran en los templos de esta ciudad, (los doce pasos de la Pasión de Jesucristo.) Como ebanista, notables muebles, encrustados en concha de perla, carey y alambre, dando figuras preciosísimas; como joyero, un sin número de obras en oro, plata y otros metales; hizo también muchos retablos y púlpitos en varias iglesias, adornados con jeroglíficos en alto y bajo relieve; doraba y plateaba en madera a la perfección; y por este orden ha dejado muchísimas obras de diferentes artes, dignas de encomio aun en el adelanto de estos tiempos.

Entre los varios episodios de la industriosa vida de Zangurima, me permito consignar el siguiente:

“Un niño que fue después un eminente literato Sr. Dn. Rafael V. Boja, visitaba con frecuencia el taller de Zangurima en momentos de solaz para él y resulta que en una de ellas, le encuentra infraganti en las faenas de acuñar monedas. ¡Gran sorpresa para el contrabandista! — El niño le interroga: ¿Qué le pasa, por qué se asusta? Contestándole, dice: estoy fabricando moneda para los empleados, y voy a enseñarte este trabajo; primero, le muestra una variedad de cuños de toda clase de dinero, en seguida le acaricia obsequiándole un cuño de medios reales *chiguaguas*, suplicándole a la vez guarde mucha reserva.

Fue este distinguido artesano de carácter amable, amigo de los grandes y pequeños; tanto que gozaba de gran prestigio ante las autoridades eclesiásticas, civiles y militares.

Con motivo de la escasez de rentas, la Municipalidad, a mediados del año de 1822, impuso una contribución al gremio de carpinteros; y Gaspar Zangurima, se pone a la cabeza de sus colegas, hace una petición el 10 de Julio del año citado al Ayuntamiento, pidiendo se les exonere de la pensión a los carpinteros; y este cuerpo, tomando en cuenta la importancia del solicitante, accede al pedido.

El General Sucre, durante su honrosa permanencia en Cuenca, dispuso que el Ayuntamiento designara con nombres célebres las calles de la ciudad; y la calle 9ª por mandato del expresado Ayuntamiento debía de ser bautizada con el nombre del ilustre Zangurima, como lo comprueba el acta de 10 de Abril de 1822.

(Continuará)

“Por las artes. Biografía del notable artista cuencano Gaspar Zangurima (llamado Lluqui)”. *El Granito de Arena*. Año I, Núm.9. Cuenca, 24 de diciembre de 1910. p.31.

### POR LAS ARTES

#### BIOGRAFÍA DEL NOTABLE ARTISTA CUENCANO, GASPAS ZANGURIMA –

(llamado Lluqui)

(Continuación).

Hablando el Señor Pablo Herrera, en un folleto, sobre las bellas artes en el Ecuador, dice: Antes que Vélez floreció en Cuenca Gaspar Zangurima, llamado Lluqui, dotado de portentoso ingenio para las artes. Fue escultor admirable y excelente arquitecto, herrero, carpintero, platero, relojero. Sin , maestro, sin estudios teóricos, y guiado únicamente de su ingenio trabajó obras de gran estimación.”

El autor de Tesoro Americano de bellas artes, hace mención de este notable artista, y dice:

Zangurima hijo de Cuenca, fue uno de los más afamados artistas y ha dejado una prole ilustre que tal vez ha excedido en habilidad al primero que dio nombre a su apellido, por apodo Lluqui (surdo) siendo una notabilidad artística en el Ecuador.” Lo mismo dice Cortés en su diccionario biográfico Americano.

Fray Vicente Solano, en la defensa que hace a Cuenca, contra el Semanario de la Nueva Granda, editado por el Señor Francisco José Caldas entre otros asuntos, dice: (Solano tomo 1º)

Nada diré de la observación sobre los artesanos que sólo trabajan a fuerza de paciencia y de industria el carey. Unos artesanos que trabajan tan bellamente el carey, sin más instrumentos que la paciencia y la industria, habrían sido coronados en Roma y en Atenas: aquí no; porque eran morlacos. *Sólo trabajaban*, es otra gracia del Sr. Cálidas. No Se. D. Francisco, no sólo trabajaban el carey: Había excelentes lapidarios, ebanistas y carpinteros, cuyas obras pasaban por extranjeras. He aquí una anécdota sin réplica. Hallándome en una ciudad principal del Perú, hace muchos años, un amigo me llevó a una casa donde oí tocar una vihuela, ¡qué preciosa vihuela, dije: y qué sonora! Es española y ha costado tantas onzas.... No contento con esto, y con una curiosidad de un hombre que quiere saberlo todo, me acerqué a la persona que dejó la vihuela a su lado después de algunas tocatas. La tomé y con bastante dificultad pude ver en el fondo del instrumento, un papeletito con estas letras: *Me hizo N. Zangurima en Cuenca....* Esta vihuela ha sido hecha en Cuenca, dije inmediatamente, aquí tienen Uds.... Mi descubrimiento, que en nada se parecía al de Newton, ni a los de Colón y Vasco de Gama, no fue muy bien acogido; pero

el engalo mismo probaba la excelencia de la obra. Zangurima vivía en el tiempo de Caldas, y dejó hijos y discípulos muy hábiles.”

(Continuará)

“Por las artes. Biografía del notable artista cuencano Gaspar Zangurima (llamado Lluqui)”. *El Granito de Arena*. Año I, Núm.10. Cuenca, 31 de diciembre de 1910. p.39.

#### POR LAS ARTES

BIOGRAFÍA DEL NOTABLE ARTISTA CUENCANO, GASPAS ZANGURIMA –

(llamado Lluqui)

(Conclusión).

Zangurima Lluqui dejó discípulos aventajados y cuatro hijos notables, llamados Valeriano, Mariano, Cayetano y José que se dedicaron sólo al trabajo de ebanistería y carpintería, sin embargo de su competencia para diversas artes; distinguiéndose entre estos el primero por su genio, tan hábil como el padre. Sobresalió en obras de ebanistería y grabados en toda clase de metales. En 1833 trabajó para la Secretaría de la Prefectura, un sello en acero, de acuerdo con la ley de 12 de Enero de 1816.

En 19 de Diciembre del año citado, hizo otro, por mandato del Ayuntamiento para marcar las varas de los comerciantes.

El Concejo Municipal, puesto de acuerdo con el General José Antonio Sucre, que se hallaba en esta ciudad, ordenó en actas de 10 y 20 de Abril de 1822, que se diera nombre a las calles de la ciudad; y pasado algún tiempo, dióse cumplimiento a lo prevenido en las citadas actas, ejecutando el trabajo el hábil artesano Valeriano Zangurima, en hojas de lata.

Con la muerte del notable artista Gaspar Zangurima, terminó también el trabajo de algunas obras de importancia, especialmente de escultura; pues que ninguno de sus discípulos se dedicó al divino arte de Miguel Angel. Como lo apuntamos, sólo se dedicaron a la Ebanistería y carpintería. Su genio, como el sol, hundióse en las tenebrosidades de la noche en la cual, densas y agrupadas nubes no dejan vislumbrar los rayos de una estrella. Su memoria, perdida ha estado largo tiempo, y ni han crecido siempre vivas sobre su tumba, ni el laurel ha sido tronchado para sus sienes. Esta es la gloria del artesano: cuando vivo, la dura labor del trabajo, cuando muerto, el olvido.

## Teatro

“Teatro”. *El Popular*. Núm.27º, época 2ª. Ecuador, Cuenca, julio 15 de 1868.

#### TEATRO

Por impreso de Guayaquil, tenemos conocimiento de que el señor Francisco Torres, director de la compañía dramática que actualmente funciona en esa ciudad, trata de emprender, asociado con otras personas, en la construcción de un teatro que satisfaga en la capital de la República una de las necesidades más imperiosas de todo el pueblo culto: la de procurarse distracciones honestas i aun instructivas, que le proporcionen algunos momentos de solaz.

Al saber nosotros que la ciudad de Quito va a gozar, dentro de poco tiempo, de una ventaja tan inapreciable, no podemos ménos de suspirar por el pronto advenimiento del venturoso día en que le toque también a Cuenca la mui envidiable suerte de poseer un teatro.

A despecho de las rancias preocupaciones de dos o tres individuos, todas las personas sensatas del país se hallan convencidas de que el teatro es una excelente escuela de moral, cuando cumple con su verdadera misión, que es la de corregir prácticamente los vicios, entregándolos a la vergüenza pública, i ensalzar la virtud, presentándola como el noble objeto de merecidos aplausos. Lecciones de esta especie son de mayor importancia que las frías i prosaicas disertaciones sobre la bondad o malicia de los actos humanos.

Grande sería el servicio que hiciese a la población cualquier ciudadano a quien se le ocurriese la patriótica idea de fundar un teatro. Teniendo entónces nuestra juventud un culto entretenimiento, quizá no se inclinarían algunos individuos al vergonzoso i deplorable vicio de la embriaguez, que, por desgracia, no deja de tener sus prosélitos entre las clases más elevadas i notables de nuestra sociedad.

“Interior”, *El correo del Azuay*, núm.10. Trimestre 1º, Cuenca, Abril 4 de 1881. p.74.

Por aquel periódico [El eco de Manabí], sabemos que en la ciudad de Portoviejo, se piensa levantar un teatro, para lo que se reúnen acciones, y se gasta mucho entusiasmo.

Ramiro. “El Teatro”, *El Correo del Azuay*, núm.10. Trimestre 1º, Cuenca, Abril 4 de 1881. P.76-79.

## EL TEATRO

El número 71 de “El Orden” trae un artículo titulado *Nobleza obliga*, en el que se habla del mio, *Teatro*, publicado en el número 5º de “*El Correo del Azuay*.”

Según se ve del contexto, el Sr. González no se acuerda conmigo en punto a ideas; libre es para ello. Esto no impide que dicho señor conozca el tono de paz con que empecé mi polémica. Gracias! Porque se me ha hecho justicia, y más cumplidas gracias por las siguientes últimas palabras con que finaliza dicho artículo: - *Nobleza obliga*, y obligados quedamos de la manera cortés y sencilla como *El Correo del Azuay* defiende sus ideas....”

Pero como el Sr. González pudiera continuar inculcando a mi *ultramontanismo* el linaje de mis ideas, quiero, para terminar esta discusión, citar algunas autoridades, no de ultramontanos, sino de escritores en nada sospechosos de ser afiliados a este gremio.

Venga en primer lugar Rousseau, cuya vida doméstica no fue digna de llamarse honrada. D’Alembert en el artículo *Ginebra* de la ENCICLOPEDIA, trataba de que se procurase divertir al pueblo de esa república con el establecimiento de un teatro. Rousseau se rebeló contra tal idea en su *Carta a D’Alembert*, en 20 de Marzo de 1758. las ideas del filósofo ginebrino fueron casi inmediatamente rebatidas por el mismo D’Alembert y por Marmontel, el Marqués de Ximénez, Dancourt y Laval. Esto no obsta a que en la índole de Rousseau halle yo con que escudarme contra los tiros que se me dirigen como a ultramontano. Rousseau, no siendolo se declaraba contra el teatro.

Ve en esta clase de espectáculos no otro fin que el placer, y en esta virtud, señala como uno de los caracteres del teatro la necesidad de que se conforme con los gustos, caprichos y pasiones reinantes en el pueblo para cuya diversión se escriben las piezas

escénicas. “Son necesarios, dice, para, agradarle, espectáculos análogos a sus inclinaciones en vez de los que fueran necesarios para moderarlas,” (a)... La escena en general es un cuadro de pasiones humanas cuyo original esta en todo corazón: pero si el pintor no se empeña en adular estas pasiones, los espectadores exasperados, no querrán verse en una traza que les hiciese despreciarse a ellos mismos... Un hombre sin pasiones, o tal que las dominase siempre no interesaría a nadie, y ya se ha notado que un estoico en la tragedia sería un personaje insoportable, en la comedia haría reír... Que no se atribuya, pues, al teatro el poder de cambiar sentimientos y costumbres que no puede sino seguir y embellecer.”

Hablando de las pasiones que se presentan para ser corregidas en el espectáculo, dice... “Quedaría aun por averiguar si las pasiones excitadas en extremo no degenerasen en vicios. Yo sé que la poética del teatro quiere hacer todo lo contrario,— purgar las pasiones excitándolas, mas yo apenas puedo concebir esta regla. ¿Será tal vez que para volverse templado y sabio un hombre, necesite comenzar por ser furioso y loco?... Dicen todavía los partidarios del teatro, que la pintura fiel de las pasiones y de las penas que los acompañan, basta por sí sola para hacer que las evitemos con todo el cuidado de que somos capaces. Para palpar la mala fe de todas estas respuestas, basta consultar el estado del corazón, al fin de una tragedia. La emoción, la turbación, el enternecimiento que se siente en sí mismo y que se prolongan después del espectáculo, ¿anuncian una disposición próxima a dominar y reglar nuestras pasiones? Las impresiones vivas y conmovedoras a que no habituamos y que renacen frecuentemente, ¿son apropiadas a moderar nuestros sentimientos, cuando esto es menester? ¿Por qué la imagen de las penas a que dan origen las pasiones borraría los transportes del placer y de alegría que se ven nacer, y que los autores han cuidado de embellecer todavía para hacer sus piezas más agradables? ¿Se ignora acaso que todas las pasiones son hermanas, que una sola basta para excitar mil, y que combatirlas la una por medio de la otra no es sino un medio de hacer el corazón más sensible a todas? El sólo medio que sirve para purgarlas, es la razón; y ya se ha dicho que la razón no tiene ningún efecto en el teatro”....

Luego, fijándose en la necesidad que el poeta tiene de conformarse a los gustos de los pueblos, para que la obra tenga buen éxito, añade: “Así que el teatro corrige las pasiones que no existen, y fomenta las que existen. ¿No se ve aquí un remedio bien administrado?” (b) Examina después aquellos de que “el teatro hace amable la virtud y odioso el vicio”, “¿Qué! Exclama, antes del teatro no se amaba a los hombres honrados, no se odiaba a los malos? y estos sentimientos están debilitados en los lugares desprovistos de espectáculos? El teatro hace la virtud más amable.... Gran prodigio el suyo al hacer lo que la naturaleza y la razón habían hecho antes! Los malvados son aborrecidos en la escena... ¿Son ellos amados en la sociedad cuando son conocidos?” (c)

“Yo oigo decir que la tragedia lleva a la piedad por medio del terror; sea. Pero ¿qué es esta piedad? Una emoción vana y pasajera que no dura más que la ilusión que la ha causado; un resto de sentimiento natural, borrado bien pronto por las pasiones; una piedad estéril que se alimenta de algunas lágrimas y no ha producido jamás el menor acto de humanidad. En seguida habla de las lágrimas de Sila y de otro tirano que lloraba con Andrómana y Príamo, mientras ordenaba, con ojos cuyas lágrimas secaba la crueldad, la muerte de infelices vasallos. “Tácito, añade Rousseau, cuenta que Valerio Asiático, acusado con calumnia por orden de Mesalina que pedía la muerte de este, se defendió ante el emperador de tal modo que conmovió al príncipe y arrancó lágrimas a la misma Mesalina. Esta entró en una habitación inmediata para reponerse, y después de haber llorado,

advirtió a Vitelio al oído, que no dejase escapar al acusado. Yo no veo en el teatro a una de esas lloronas de palco, tan satisfechas de sus lágrimas, sin pensar en las de Mesalina por este pobre Valerio Asiático.” (d)

Tan sombrío es el pensamiento y tan rudo el golpe del filósofo ginebrino, que he copiado estas últimas líneas únicamente para que vea el Sr. González como juzga Rousseau del teatro. Si quisiera copiar cuanto sigue diciendo este escritor, me faltaría espacio en estas escasas columnas. Así que me contento con recomendar al Sr González que lea la *Carta a D' Alembert* para que así no inculpe sólo al ultramontanismo la desconfianza respecto de las diversiones teatrales.

Ortiz, en su artículo “A Florencio, sobre la ópera” copia a Larra y a Dumas, después de hacerlo respecto de estas líneas de Rousseau:- “Todo sale a la escena, menos la razón: el teatro cuando más da malos colores a las pasiones más viles, y engalana las que son de moda. Si la belleza de la virtud fuera obra del arte, haría tiempo que el arte dramático la hubiera echado a perder.” Larra no era ultramontano: no hay más que leer sus obras para convencerse de esto. Teniendo presente que, como Rousseau y Dumas, fue poeta dramático, léase lo que dice *Fígaro*: - “No creemos, como repetidas veces se ha pretendido hacer creer, que el teatro corrija las costumbres ni destierre vicios... el hombre es animal de poco escarmiento, y si no lo fuera, seguramente que el colorido de sublimidad y pasión que en el teatro suele revestir los vicios y los crímenes, no sería el mejor medio de hacerle escarmentar. Los zelos que en el Otelo del mundo no son sino reprehensibles, están por lo menos disculpados en el teatro con el exceso de la pasión.”

No quiero copiar las palabras de Dumas (hijo) sobre la inmoralidad del teatro moderno, que para tratar este asunto fuera insuficiente todo espacio disponible en mucho número de este periódico; así que, me ahorraré trabajo, sólo con recomendar la lectura de M Eugenio Poiton, *Du roman et du théâtre contemporains et de leur influence sur les moeurs*, obra premiada por el Instituto francés en sesión de 2 de Mayo de 1857. Copio sí, lo que sigue, de Dumas el novelista y dramático:

“Desde luego nosotros a nadie convidamos a que venga a oír nuestros dramas. [este mismo pensamiento expresó un colega de la prensa: A algunos les parecieron inmorales los trajes de las bailarinas; pero esas personas pueden en lo sucesivo abstenerse de presenciar el baile y retirarse al terminar la ópera, para lo cual tienen perfecta libertad”.]. Escribimos los dramas, continúa Dumas, y los hacemos representar cuando le place al empresario; y viene quien viene. Desgraciadamente, a nadie se obliga. En cuanto a las mujeres, no tenemos ciertamente necesidad de invitarlas; vienen ellas de por sí, y tienen razón: encuentran allí más fácilmente quienes en ellas se ocupen. En cuanto a las hijas, varía la cuestión. Nunca las convidamos: no hay modo posible de avenencia entre nosotros y esas almas delicadas que solo *deben recibir ejemplos de la familia y de la religión*. Lo mismo debemos prescindir nosotros de ellas, que ellas de los autores dramáticos.... En una palabra, y es hombre de teatro el que os habla: no conviene que llevemos a él a nuestras hijas; ¿y sabeis por qué me expreso con tanta franqueza? Porque respeto todo lo respetable.

Respeto demasiado a las jóvenes para invitarlas a que oigan todo lo que a mi me ocurre decir, y respeto demasiado mi arte para reducirlo a lo que ellas pueden oír.”

El mismo Sr Ortiz trae esta otra cita del mismo Dumas: - “Querido público Hace veinte años que tú y yo nos conocemos, sin que en todo este tiempo hayamos tenido grave motivo de disensión. Es verdad que algún envidioso procuró sembrarla entre nosotros, gritándote que no asistieras a mi drama porque es *inmoral*. Tú y yo estamos acostumbrados a esta palabra desde el principio de nuestras relaciones y esta vez como las demás, acudes a

ver qué se trata, y aún repites la visita. No traes a tu hija, y haces bien; pues digámoslo desde ahora para siempre, *nunca debiera llevarse una hija al teatro. Inmoral lo es*, y no solamente la pieza dramática, sino el mismo local. En donde quiera que se pone de manifiesto al hombre, hay en él cierta desnudez que no debe exponerse a todas las miradas, y el teatro, *aún el más bien educado, vive de tales exhibiciones. Allí nosotros tenemos que decirnos cosas que las muchachas no deben oír. Acabase, pues, de una vez con la hipocresía de esta palabra: el teatro es inmoral, y sépase bien que siendo el teatro la pintura o la sátira de las pasiones y de las costumbres, no puede dejar de ser inmoral siendo inmorales éstas.*”

Como se notará he agrupado citas intencionalmente, porque cuanto yo dijere sería imputado a mi ultramontanismo, y he querido hacer venir a mi defensa a escritores a quienes no se pueda señalar con esta nota.

El Sr. González, en la continuación del artículo “Ideas” en el número 70 de “El Orden,” dice: “Otro argumento más a favor nuestro. Lope, Calderón, tirso y Montalbán, cuatro de los más grandes dramaturgos de la época más gloriosa de España, fueron sacerdotes ¿Y quiénes han cultivado con mayor éxito ese hermoso género de literatura?”

No porque estos célebres ingenios han sido sacerdotes, puede por sólo esto creerse que su ejemplo sea la santificación del teatro. Ya los historiadores y los críticos han notado esa lastimosa contradicción, tan frecuente entre el carácter sacerdotal de estos y otros escritores, y los conceptos y cuadros que a menudo nos ofrecen en sus obras. Sabido es que cuando Lope de Vega estaba más entregado a la vida cristiana, después de 1625, era al mismo tiempo el *poeta de moda* con sus comedias, en *que se encuentran no pocas escenas contra los principios indudables de la moral cristiana*, al decir del protestante Ticknor. Calderón, solía orar antes de escribir los Autos sacramentales; y aquel mismo que así se postraba ante las gradas del altar, era el que en sus otras obras estampaba rasgos, indignos no le digo de un sacerdote, sino de un simple lego fiel a su ley. “Discurría, según dice salvan, como un espadachín calavera, o como un seductor descarado en cualquiera de sus por otra parte inmortales comedias.” Cuéntese con que es un sacerdote quien juzga así a Calderón, quien escribió para halagar al público español que tanto gustaba de escenas no siempre puras, para la Corte a quien debía lisonjear a su modo, para la Religión cuyas fiestas debía solemnizar. De haber severidad en Calderón y los demás, no se hubieran permitido tantas libertades que prueban bien claro que el afán por la fama les hacia olvidar lo que a su religión debían. Mientras los teatros resonaban con los gritos de aplauso de la muchedumbre, no faltaron entonces quienes exhortaran al público a la vida retirada de tal bullicio; exhortaciones escritas en esa misma lengua airosa de Calderón.

Que a porfía se multipliquen los teatros por el universo; esto no manifiesta sino que el pueblo quiere divertirse, y que los poetas quieren ejercitar sus dotes en la literatura dramática. Pero es lo cierto que ni los pueblos al edificar teatros se dicen: “queremos que se nos enseñe; establezcamos la cátedra”; ni los poetas; “queremos enseñar; hagamonos profesores de moral.” Aquellos gritan: “necesitamos solaz y pasatiempo ¡al teatro!” ¡!

Estos: “no se ahogue nuestro genio, y arranquemos vítores y coronas a las muchedumbres.”

Hemos finalizado, Sr. González, y hacerlo de mi parte me ofrezco de usted su atento S.

Ramiro.



(a) *Letre a M D' Alembert*. ONUVRES, t.5, pág.16, edición ca.1817.

(b) p.18

(c) p.19

(d) p.20

Ramiro. "El Teatro", *El Correo del Azuay*, núm.14, Trimestre 2º, Cuenca, mayo 10 de 1881.p. 109-110.

## EL TEATRO

En el número 76 de "El Orden", ha vuelto el Sr. D. Nicolás A. González a tratar el mismo tema que venimos discutiendo, y esta vez lo hace de un modo más decidido, a par de galante y favorecedor a su adversario en la cuestión.

Para proceder en orden, dividiré mi contestación en partes correspondientes a los puntos tratados por el Sr. González:- El renacimiento.- El Cristianismo y el teatro antiguo. – Los autores dramáticos.- El texto de Santo Tomás.- La autoridad de los Jesuitas; etc.

1- Cuando anteriormente me dijo el Sr. González "que hace diez siglos el teatro era parte de la civilización romana", contesté en el número 5 de este periódico; "No es muy exacto. En efecto, en el siglo VI como por encanto, no quedó vestigio en el mundo romano, de las antiguas diversiones escénicas." A esto, me dijo el Sr. González en no.71 de "El Orden" copiando sus primeras palabras.- "hace diez siglos, el Teatro era ya parte de la civilización romana.- Es esto fijar en el siglo IX la época del Renacimiento? Creemos que el equivocado es el Sr. Ramiro; pues ni los niños de escuela ignoran que cabe al siglo XV la honra de ser llamado en la Historia el siglo del Renacimiento artístico y literario."

Creo pues, que no he estado en error al decir que el teatro, como *parte*, como manifestación de la civilización romana, no existió hace diez siglos, sino precisamente desde la época del Renacimiento, época acerca de la que no he dudado ponerla en el siglo XV, como recordará el Sr. González por estas mis palabras del no. 5: "Esta lucha de una civilización con otra, nos manifiesta que la civilización romana, tocante al arte dramático, no era la sociedad antes del *siglo XV*, época en que, con el Renacimiento, vinieron a paganizarse en gran parte, costumbres y literatura". ¿Es esto, Sr. González," equivocarme en la friolera de seis siglos." Como usted dice?- Según esto, con mi silencio acerca de tal punto *he confesado tácitamente* mi error? Si sobre esto no hice reparo alguno, fue porque no creí menester agregar nada a lo dicho en el número 5, relativamente al particular, y no porque me creyere vencido.

Pero aclararé más mi idea. Se dice que una obra o institución hacen parte de una civilización, cuando la representan, y que la representan, cuando participan de su espíritu, o más bien son manifestaciones de este mismo espíritu. Ahora bien, el teatro existente antes del siglo IX, y después hasta el XV ¿eran parte, de la civilización romana, es decir reflejaba el muerto paganismo, vivía de las inspiraciones del politeísmo greco-romano? No, Sr. González, y asegura este concepto lo que dice Villemain: "En la civilización romana, el teatro imitado del griego, era mas bien una obra literaria, *que una expresión social*." (a)

El teatro de Hrosvitha y los *misterios* que la Iglesia hacia representar no eran, por cierto, "las obcenaz piezas verdaderamente romanas de que habla Tertuliano, San Agustín, Arnobio". (b)

2- "No es cierto que el Cristianismo prohibiera las representaciones teatrales, permítanos el Sr. Ramiro que se lo digamos. Culpar se debe a la corrupción de las costumbres, al gusto estragado de la época y aun a la religión () la muerte del Teatro

romano si nos hemos de atener a lo que sobre esta materia han escrito todos los historiadores desde Tácito hasta Cantú.”- () Cantú, Hist. Univ. t. IX, pág. 658.

Van a continuación las autoridades en que me apoyé al asegurar lo que me niega usted Sr. González.

“Nos será necesario buscar hoy día el renacimiento de la más bella de las artes de la más sabia, de la más difícil, de aquella que a tan alto grado llevó la antigüedad griega, *que murió con la aparición del Cristianismo* y la invasión de los bárbaros, etc... El golpe mortal al Teatro vino del Cristianismo. Mientras la filosofía griega florecía y dominaba con su lenguaje hasta en el palacio de los Césares, el teatro, de tiempos atrás, privado de genio y decaído, envilecía cada día por sus excesos y por la predicación cristiana. Merecía este anatema... Recorred los primeros escritores del Cristianismo, Athenágoras, tertuliano, Cipriano y tantos otros, y vereis inflamarse su cólera al solo nombre de teatro: poetas, actores, espectadores, todos están envueltos en sus censuras... A partir del reinado de Constantino, la legislación atestigua la severidad del Cristianismo hacia el teatro. Se ve que por varios edictos estaba prohibido subir a las tablas a los comediantes convertidos; a las actrices ataviarse de pedrería y telas preciosas; a los jueces frecuentar los teatros, excepto los días de fiesta por el nacimiento o la exaltación del emperador. (c).

“En la época de la decadencia del Imperio, los espectáculos sangrientos y libidinosos llegaron a ser la necesidad más dominante de los romanos; pero el Cristianismo, al venir a regenerar a los hombres, debía atacar, y atacó de hecho con sublime energía, tan fecunda escuela de corrupción.” (d)

Ahora bien: ¿por qué la Iglesia declaró guerra al Teatro? ¿Porque éste fuese malo en sí mismo, ó porque de él se abusaba lastimosamente, poniendo en escena lo más repugnante de las pasiones humanas? Claro está que por lo segundo únicamente; pues, maestra de la nueva doctrina que prescribía el sacrificio de los instintos dañosos, a la soberanía del espíritu cristiano; no podía menos de continuar guerreando con esa religión de la carne que, si bien vencida y destrozada, alentaba todavía en los teatros. Los bárbaros consumaron con esta víctima.

“Pronto el pretorio y el circo y todo fué destruido. Sólo el campanario de la iglesia se levantaba sobre esta masa de escombros amontonados por los bárbaros” (e).

La Iglesia jamás ha condenado al Teatro por ser tal, sino por el mal uso que de él se ha hecho. Y tanto es esto, cuanto después de vencida esa depravada *civilización romana* de la escena, empezó por reformar el Teatro dándole un nuevo espíritu cual correspondía á la *civilización cristiana*. “La Iglesia en sus primeros tiempos, condenó con justicia los escandalosos espectáculos, resto del paganismo y fiel imagen de una sociedad depravada y corrompida; pero más tarde, no solamente toleró el Teatro, sino que intentó dirigirle á un fin moral, censurando al propio tiempo sin tregua ni descanso sus continuos y deplorables extravíos.” (f).

Después de todo esto, ¿me dirá todavía el señor Gonzalez que “no es cierto que el cristianismo condenara las representaciones teatrales”, de esa antigua civilización romana de que habalmos?

Según usted, la muerte del teatro romano se debe “a la corrupción de las costumbres.” Aquí arguye usted por mí; pues, si las costumbres no hubiesen estado corrompidas, si no hubiera estado en ellas palpitar el paganismo, es decir esa *civilización romana*, el Cristianismo no hubiera atacado al teatro. Se corrompieron, resucitaron los antiguos escándalos: la nueva Religión, toda virtud, todo sacrificio, opuso á éstos su indomable fuerza –Murió el Teatro “por el gusto estragado de la época, y aun por la falta de

religion,” agrega usted con la autoridad de Cantú –Pero hay que notar aquí que hala el historiador italiano del Teatro considerado el viento de la patria de su [borroso] ¿qué no se dira de la mitología romana, mezcla informe “de las religiones locales y de un ignorante recuerdo de la religion romana”, al decir del mismo Cantú? (g) El mismo añade: “La aristocracia que ha subyugado la Grecia, hace venir de allí los dioses para el uso de Roma: el Olimpo griego es trasladado á Roma en los bagajes del vencedor. El destino de Roma parece ser que en religion, en leyes, en letras, no viva sino de prestado cuando quiere leyes, envía una comision para que las traiga; cuando quiere dioses, va a robar los de los otros pueblos; cuando quiere una literatura, la hace venir de lo exterior, y no tiene iniciativa ni originalidad sino en la espada.” Pueblo que vive a merced de elementos extraños, que nada tiene propio ¿podiera jamas haber hecho su Teatro, verdaderamente naciona? –Cantú no halla pues, espíritu nacional en Roma “donde jamás residió la fé religiosa, donde la religion es no menos indeterminada que los orígenes nacionales, y para el pueblo extranjero acampado dentro de sus murallas, no existen más que supersticiones particulares y no una religion comun.” ¿Pueblo que no tiene una teodicea propia tendrá literatura estrictamente nacional.? Tal es, señor Gonzalez, el espíritu del docto discurso de Cantú sobre la poesia dramática de Roma. No dice que las diversiones escénicas hubiesen desaparecido, sino que en ellas no había espíritu nacional; no que se hubiesen acabado ese solaz, ese género poético, sino que en él no aparecía la civilizacion propia, exclusiva, indígena de un pueblo. Por esto, la expresion *civilizacion romana*, indicará al critico, en estas materias no lo genuino de Roma, sino lo que, tomado por ella de otros pueblos, fué convertido en propio. La civilizacion de este pueblo fué greco-romana. Con la teodicea de los griegos y demás elementos extraños, y las costumbres estragadas de Roma, se formó esta civilizacion, antagonista de la cristiana. Pasados los tiempos, llegaron a encontrarse las dos frente a frente, lucharon, y la última triunfo. Si el triunfo de ésta se extendió a lo religioso político y científico, lo literario que es como consecuencia de estos órdenes, no podía haber estado ileso. El Crsitianismo atacó pues, fiel a su mision regeneradora, la depravacion moral de los teatros; y ya veremos luego lo que dijeron algunos Padres de la Iglesia sobre esta diversion.

3 –Que San Gregorio Nacianceno escribió una tragedia titulada *Cristo paciente*; esto ¿qué prueba contra mí? Nada, antes bien, pone más clara la lucha de las civilizaciones cristiana y romana, y el empeño que la primera ponía en dar a los espectaculos un espíritu conforme a la nueva doctrina, para que así el hombre que al teatro iba a solazarse, se hallase, no delante de la lascivia y desnoltura paganas, sino de la pureza y del sacrificio cristianos.

RAMIRO.

(Continuará)

- (a) –*Tableau de lo litt. Aun moyen age*, vintiéme leçon.
- (b) –Ib.
- (c) –Ib.
- (d) –Gaume, *La Revolucion*, capítulo VII, part. II del *Renacimiento*.
- (e) –Villemain. Op.cit.
- (f) –Coll y Vehí, *Elementos de literatura*, libro II, capítulo III, I.
- (g) –*Historia universal*, T.IX *Trágicos latinos*.

Ramiro. "El Teatro" (Conclusión). *El Correo del Azuay*. Núm.15, Trimestre 2º, Cuenca, Mayo 17 de 1881. P.114-120.

## EL TEATRO.

### (Conclusión)

"Viniendo á los autores del teatro antiguo Español, por nosotros citados en nuestro artículo *Las ideas*, permítanos, señor *Ramiro*, que le digamos que encontramos algo más que atrevido el juicio que emite U. sobre los sacerdotes poetas del siglo XVI." *¿Algo más que atrevido, querrá decir talvez falso?*

No ha habido atrevimiento, señor González, al haber asentado, en el N° 10 de este periódico, que la moral de las obras de Lope y Calderon es no sólo sospechosa, sino indigna en ciertos lugares para convencerse de esto, no hay más que leer sus obras dramáticas.

Usted me objeta que Cantú ensalza á estos ingenios, y ¿qué amante de las letras no ha de tributar admiración á esos portentos del mundo literario? ¿Crée U. acaso que por no ser yo partidario del teatro, hubiera de atreverme a negar los altísimos méritos de aquellos talentos, cuya fuerza admiran la crítica y la historia? No, señor González: rendido el tributo de respeto que se merecen, he hecho algunas excepciones en lo tocante a la moral de algunas de sus obras. Cantú, al juzgarlos, lo hace como á poetas, y en su rápida ojeada no entra en pormenores. Vamos pues, a la casa propia, á España: preguntemos á los críticos españoles, y ellos harán ver a U. que no ha habido *atrevimiento o algo más* en mí cuando dije: "Ya los historiadores y los críticos han notado esa lastimosa contradicción tan frecuente, entre el carácter sacerdotal de estos y otros escritores, y los conceptos y cuadros que á menudo nos ofrecen en sus obras."

Don Nicolas Fernández de Moratin (h) dice respecto de Calderon: "La instrucción moral que es el alma de la comedia, pocas son las que tienen, siendo circunstancia esencialísima; porque el fin de la poesia es enseñar deleitando, y para esto es la comedia; y hay algunas que, aunque su asunto principal no es manifiestamente malo, suelen tener algunas cláusulas, que pudieran compararse con las de Menandro y Aristófanes; y este es el motivo por que han sido perseguidas las comedias tantas veces por varones religiosos y cristianos, lo que no sucediera si estuvieran segun el arte que enseña a ultrajar el vicio y á dejar siempre triunfante la verdad."

El mismo autor dice tambien: ¿"Quisiera U. que su hijo fuese un rompe-esquinas, mata-siete, perdona-vidas, que galantease una dama a cuchilladas, alborotando y escandalizando el pueblo, foragido de la justicia, sin amistad, sin ley y sin Dios? Pues todo lo atribuye Calderon a don Félix de Toledo como una heroicidad grande..... Yo creo que nadie se allanaría a lo dicho, ni aun la canalla remantadamente perdida, que es la que aprueba tales leviandades, porque las ve aplaudidas y premiadas en los teatros". (i)

"Frecuentemente se ven las comedias de Calderon, no sólo disculpadas y ennoblecidas, sino coronadas con el más feliz éxito acciones vituperables." Así juzga Martinez de la Rosa. (j)

De Montalvan. -"Así como en muchas obras [*dramáticas*] en que se proponía seguir [talvez repito contras sus convicciones] el gusto extravagante de la época y el atrevido ingenio de su modelo [*Lope*], alcanzaba por desgracia, su objeto de no dejarle atras en desenfreno y demasia". (l)

De Moreto. -"En estos cuadros la exageracion llega al extremo de pintar los más bárbaron y repugnantes crímenes, dando ocasión á peligrosa confianza, y olvidando que *est modus in(borroso)rebús*." (m)

No acabaría este artículo para presente N° si fuese a copiar cuanto hay sobre el particular así de Calderon, como de Lope, Tarso de Molina, etc. Por esto voy á este pasaje de la réplica del señor González: “Y dice U., bien así como quien afirma una gran verdad, que el carácter sacerdotal de Lope, Calderon, Moreto y Montalvam, nada prueba a favor del teatro. Nosotros, que no pensamos de igual manera, solamente haremos á U. una pregunta: ¿Tiene U. algo que decir contra las costumbres de cualquieroera de los dramaturgos nombrados?”. –Si tendo que decir, y voy á Lope de Vega. –No hace muchos años se sospechaba en España, de ciertas cartas de Lope de Vega que, segun habla general, eran reveladoras de no sé cuántas cosas inconvenientes á la buena fama del poeta. De esta indecision vino á sacar los ánimos don *Jose Ibero Ribas y Confrane* [anagrama,] con un librito titulado “Los últimos amores de Lope de Vega, revelados por él mismo en cuarenta y ocho cartas inéditas, y varias poesías”. De esta obra se deduce que Lope andaba con feo carácter en los lances de ampr del duque de Sessa, “sin que haya circunstancia que pueda atenuarlo, ni tenga valor alguno la defensa que intenta en su libro el seños Ribas,” segun dice el moderno critico español M. de la Revilla (n) Pasaba ya de cincuenta años el desgraciado sacerdote, cuando en hora menguada hibo de encontrarse, para comun desgracia, con doña María de Nevares Santoyo, esposa de Roque Hernández de Ayala. Del adulterio nació á Lope la niña Antonia Clara. –La expiacion de la culpa no se dejó esperar: doña Marta cegó de la vista, enloqueció y murió luego. Todavía el infortunado padre no había expiado su crimen en la tierra, pero bien pronto aquel postrero amor suyo, la misma querida Antonia Clara, fué quien le amargó los últimos dias, ligándose con criminales amores á un jóven con quien huyó de la casa paterna.

Este sacerdote, lleno por lo demás de buenas prendas, pegó tributo así a la humana flaqueza. Ladeando lo que á ésta se debe, ¿no nos será dable conjeturar que seria tambien parte, y no escasa, para su ruina, aquel mundo de galanteos y amoríos en que con la imaginacion tenia que sumirse el poeta al idear los planes de sus dramas? De suyo esta atmósfera es deletérea á la delicada conciencia de un sacerdote. Si estos sacerdotes hubiesen escrito para el teatro conforme al juicio que U. les atribuye, de “ser el Teatro una escuela de moral y un freno para corrupcion”; no hallaríamos en sus obras con frecuencia esceas que no son sino espuelas á malas pasiones.

Repito, pues, señor González, que el carácter sacerdotal de estos y otros poetas no justifica sus extravios, antes bien para ellos debió ya haber sido tenaz torcedor el parangonar, la santidad del Ministerio con las libertades á que su pluma hubo dado vida; y para la sociedad, un motivo de escándalo. Si sólo por ser sacerdote un escritor, hubiese yo de justificar sis obras, y en ellas hiciese pié para argumentar, no podía ménos de admitir con reverencia el *Pantagrusl* y el *Gargantúa* del fraile Rabelais. El sacerdote es un hombre ungido, y así acatar la uncion no es rendir homenaje á las debilidades del hombre.

“Lope, Calderon, Moret y Montalvan dicen más con sus dramas, que Rousseau y Dumas, como libertino el primero, y al decir de U., *sublime embustero* el segundo, habríanse burlado, habrían mentido, exagerado, calumniado al hablar del teatro: no les creamos aquella escandalosa especie de que hay inmoralidad en él, despreciémosles, y sin hacer caso de lo que han gritado, vamos al santuario del teatros español, vamos á aprender allí á ser buenos, y para santificarnos más pronto, escojamos los dramas de los sacerdotes. Supongo que vamos, señor González, con un niño y una jóven, y es U. el encargado de leer algunas de las piezas de los clérigos españoles ¿no se encontraróa con escenas que no podía leerlas en presencia de esa jóven y de ese niño, sino veciendo el respeto que se debe á cuanto, como la inocencia, nos acerca á Dios?..... Pues bien, esos locos de Rousseau y

Dumas, hablaron en general, y no había de dárselos crédito por sus embustos; pero aquí nos encontramos con lo ciento, aquí palpamos inmoralidad en ciertas obras de nuestros santos poetas, quienes nos hablan más alto y más claro con sus dramas, con lo que en ellos han estampado, que Rousseau y Dumas que talvez hablaron de oídas.

4°. –Pero Santo Tomás aprueba el teatro. ¿Qué dice el Santo Doctor? He aquí cómo juzga Houdry acerca de la opinión del Santo: “Aunque Santo Tomás, en general y especulativamente, haya puesto entre las artes inocentes, la de los farsantes comediantes, ó como quiera que se traduzca la palabra *histrion*, de que se vale; con todo, mirado el [borroso] ordinaio, la coloca entre las artes infames, y ganancia que de ella resulta, entre las ganancias citas y deshonorosas. He ahí como favorece la comedia Santo Tomás, de cuya autoridad abusan los [borroso] la aprueban y se declaran sus defensores. –1° es cierto que él hubiese hablado de la comedia, que no se usaba en su tiempo; á lo menos hay lugar a duda. –2° Aun cuando hubiese hablado de la comedia de su tiempo, la nuestra, particularmente en la práctica, es el reverso de los principios en él supone para tolerarla.”. –*Bibliothèque des precatour. art. Spectacles. V.*

El teatro existente en tiempo de Santo Tomás no era el teatro pagano que reapareció con el Renacimiento, y ántes de éste, el teatro no estaba públicamente sancionado como vino á estarlo desde ésta época, y no se usaba del modo que á partir de ésta se usó.

Pero, suponiendo que hablase de la comedia ¿qué dice el Santo? Que no *esscundum se illicitum*. ¿Y qué he sostenido yo, señor González? Que “no he podido jamás pensar, mucho ménos decir que el teatro sea *esencialmente malo*, “*intrínsecamente* inmoral. Luego ¿en qué me es contrario este texto del Santo? Ya que U. sigue, y con razón, la doctrina del Doctor Angélico, con estas sus palabras, juzgue las obras de Lope, Calderon, etc. á la luz de esta doctrina del Santo, contenida en el mismo pasaje citado: “El oficio de comediante..... no es intrínsecamente malo con tal que se use de él con moderación, esto es, no *introduciendo hechos ó palabras inmorales, ni presentado cosas ilícitas*, etc. ¿No encontrará U. en esos autores, hechos y palabras inmorales, y cosas ilícitas por indígenas?

En cuanto al segundo texto de Santo Tomás, á saber “Para adquirir virtudes y evitar vicios, sirven más las representaciones sencillas, que los largos discursos; “alarmado lo busqué en la *Suma teológica. –Secunda secundae, quai. 168, art. 8 ad tertium* que es el lugar indicado, y no encontré tales palabras, y sí solamente las del párrafo á éste anterior, con algunas variantes. Desearía. Pues, se me indicase en caso de haber algún error en las secciones de la cita, el lugar en que ésta se halla, con especial designación del tomo, página y lugar de la edición, además de las correspondientes al plan de la obra. Así talvez podría encontrar lo que por hoy se oculta á mis investigaciones. En caso de encontrar el texto, le suplico, señor González, se digne copiar no sólo las palabras que aquí estan, sino el pasaje de que hacen parte, para así juzgar del espíritu del texto en relación con lo que le precede y le sigue.

5–Me arguye U. con que los Jesuitas han solido tener teatro doméstico para sus escolares, apoyado en la autoridad de Cantú, y agrega U: “Una de las órdenes religiosas más sabias y más célebres por sus ruidosas aventuras, ha sido gran partidaria del Teatro. Luego el Teatro no es una escuela inmoral; luego el Teatro sirve para algo”.

¿Para qué les servía en los colegios á estos ilustres sacerdotes? Contesto aquí el P. Petavio, autor de *La toma de Cartago*, representada en 1614: “Es costumbre invariable en nuestras escuelas representar una obra dramática, con motivo de la distribución de premios á los discípulos; y en efecto, no hay hombre, por inculto que sea, que no se sienta conmovido á la vista de una brillante concurrencia ante el esplendor de los juegos, del

aparato teatral y de la magnificencia del espectáculo” (ñ) El teatro no sirve sino para divertir y para dar esa *fácil urbanidad* de que habla Cantú ¡Gran cosa por cierto!

Además, el linaje de estas representaciones en los colegios difiere muchísimo del carácter que tienen en los teatros públicos, para que podamos suponer justificada la escena por sólo el ejemplo de las representaciones domésticas, en que, cuidando de la moral así en la pieza ejecutada, como en las condiciones del concurso, ese cuidado es lo primero que han de tener á la mira los directores de una casa de educacion.

Lo que hacian los Jesuitas en sus colegios, se practicaba tambien en otros pero, no ya de un modo recatado. En 1613, se representó en la Universidad de Paris, la *Supresion del Decenvirato*, por los discípulos del profeso Dempster. Escenas de amorios indignos presenció la escogida concurrencia, con grande aplauso. Llegó la escena del rapto, finalizó la pieza y todos salieron alborozados. Pero faltaba la conclusion real del drama, y ésta se cumplió luégo; pues, “habiendo salido Dempster de Paris para ejercer el profesorado en Pisa, pusieron sus discípulos en práctica la leccion que les había dado la tragedia, y le robaron su mujer.... (o)

El ejemplo de las representaciones de colegio, cundió rapidamente, y como se cataba en pleno Renacimiento, en la escena apareció la antigüedad clásica, aquella *civilizacion romana* de que venimos hablando. –Ya ve U. señor Gonzalez, por las palabras del mismo P. Petavio, que el teatro en los colegios servia para divertir y no para moralizar; que para ello buenos medios tenian estos religiosos con el cumplimiento de su ministerio sacerdotal.

6 –“Jovellanos, Moratin e Iriarte emprendieron la regeneracion del pueblo en sus inimitables comedias, que tan buenos frutos dieron, en una sociedad escandalizada por los crímenes de sus monarcas de derecho divino, y por la corrupcion de las órdenes religiosas”, arguye U., llamándome “la atencion hácia la historia contemporanea del teatro en España, “ y citándome las burlas de mala ley que los frailes Polaco y Ocaña hacian á los actores y actrices durante la representacion.

Ya que mas cita la autoridad de la Academia de la Historia, con esta propia autoridad voy á responder á U. –No ignora que al célebre Farinello se encargó por la Corte de la direccion del teatro del Buen Retiro. La escena española estaba decaida, y Farinello, mientras en los demás teatros aplaudian las turbas, representaciones ridículas de obras de mal gusto; encantaba al escogido auditorio del Retiro con piezas clásicas italianas, acompañadas de esmerada ejecucion artística. El vulgo no queria lo correcto, y contento con los disparates con que se le halagaba, se puso en guerra con la nueva escuela que se le abria. Entre los enemigos de éste, se hallaban los dos frailes de que me habla U., como caudillos no de corrupcion moral, como U. pretende, sino de la oposicion declarada á la escuela de Farinello, aunque Ocaña se portára de un modo indigno. Bién sabe U. que los bandos de *Chorizos, Polacos y Panduros*, representaban tendencias literarias, y no exclusivamente morales, para que pueda creerse que Moratin y Jovellanos viniesen con su teatro á reformar al clero español, y al pueblo corrompido, con “obra tan digna de aplauso, como la de los misioneros apostólicos que, con su elocuencia, conquistan para la Cruz á millones de salvajes”

¿De qué corrupción habla la Academia?

La Academia de la Historia habla de la corrupcion general del pueblo, y U. señor González, no copia sino lo relativo á la del buen gusto es la predicacion. Aisado ese fragmento podría dar lugar á que se sospechase por quienes no hubiesen leído el *Prólogo* de la Academia, que ella habla solo de los clérigos como corrompidos, y además como

corruptores del pueblo. Debo copiar el pasaje integro para que mis lectores se den cuenta que se trata de la corrupcion de una época en el buen gusto literario.

“La corrupcion era general, dice la Real Academia. En las aulas y escuelas públicas se enseñaban sutilezas y variedades a la juventud no verdades útiles: lejos de cultivar y perfeccionar el entendimiento de los discípulos, se le pervertía inhabilitandolo para adquirir los conocimientos sólidos de las ciencias. En los púlpitos, según se lamentaban prelados celosos y respetables se habia introducido la costumbre de predicar sermones disparatados y truhanescos; tejido informe de paradojas y sofisterias, metáforas, antítesis, cadencias, juguetes insípidos de palabras, erudicion inoportuna, aplicacion reprehensible de los textos sagrados a las circunstancias mas triviales, lo mas divino confundido con lo mas indecente, la sublime y celestial doctrina de Jesucristo con las preocupaciones y cuentos del vulgo, y todo salpicado de bufonadas y chistes groseros.

“En los tribunales no se usaba ni mejor lógica ni más delicado gusto. El espíritu y la aplicacion de las leyes se embrollaban con las diferentes cavilaciones de los glosistas: suplíase la falta de filosofía, de historia, de erudicion, de verdadera elocuencia, con retruécanos, paranomasias, adagios, cuentos y seguidillas. Tal vez ganó el pleito quien más supo hacer reír a los jueces; y así se defendían los intereses, los derechos, la vida y el honor de los hombres” (p)

Como se ve, trátase de general corrupcion del buen gusto. Pero me dirá el señor González que los predicadores delinquieron, no sólo en lo literario sino tambien en lo moral. Cierto, pues el mal gusto casi siempre arrastra a ello, y no faltaron entre los mismos escritores de España, quienes escribieron Autos sacramentales con la mas buena intencion del mudo, pero con el peor gusto, haciendo así ridículo lo más venerable, sin que éste hubiese sido jamás su propósito. Suponiendo que los predicadores de que trata U. y la Academia, hubiesen hablado así cual ésta puntualiza, y en menosprecio de lo sagrado, lo que se hace duro creer; digamos con la misma Real corporacion que al hablar de los frailes Polaco y Ocaña “que correspondian mal a la pureza de us instituto”, dice: “Ejemplos hay de ello, empezando por el mismo colegio apostólico.”

Si la corrupcion era literaria ¿qué hicieron, Moraztin, Iriarte Jovellanos, etc.? Volvieron por la regeneracion de las letras; mas no se convirtieron en predicadores de moral para el pueblo corrompido por el clero; ni tal es el intento de lo que dice la Academia de la Historia. Moratin (D Nicolas) y Montiano empezaron la reforma del teatro español que fué llevada á elevada cima por don Leandro, despues de que ya su ilustrado padre contribuyó á la resurreccion del buen gusto con las reuniones de los ilustrados amigos que concurrían pa la célebre Fonda de San Sebastián. La regeneracion de las letras españolas en esta época no se debió al teatro exclusivamente. La escuela de Salamanca nació, en cierto modo, de la Fonda de San Sebastian, y á esta escuela fué debida el bienestar de las letras españolas desde los últimos tiempos del reinado de Carlos III. Los nombres de los Moratines, Jovellanos, Iriarte, Cadahaiso, Meléndez Valdes, Gonzáles, Iglesias, Cienfuegos, etc, están ligados á esta época gloriosa.

Me trae U. á Jovellanos a favor del teatro; pero es necesario que no pase por alto, señor González, que en esa misma ley de Partida que él cita, se encuentra la prohibicion de un rey sabio, acerca de los clérigos para que no sean “facedores de juego de escernios, porque los vengán á ver gentes cómo se facen. Y si otros homes les hicieren, non deben los clérigos hi venir, porque facen hi muchas villanías é desaposturas Nin deben otro sí estas cosas facer en las eglesias, ántes decimos que los deben echar dellas deshonoradamente.... Pero representacion hay que puedan los clérigos facer, así como la nascencia de nuestro



Seño Jesucristo”. Solo las peizas sagradas recibieron excepcion de la ley, y como hasta en éstas, con el tiempo se palpasen escándalos á la piedad de decencia, y aunque se representasen despues al ire libre; Carlos III, tuvo necesidad de “prohibir la representacion teatral de asuntos sagrados” al decir de la Academia de la Historia (q) –Además, al lado de cierta aficion que Jovellanos muestra á tales soaces, para que no crean más lectores que su juicio es absoluto, no olvidemos líneas como éstas, dictadas por su buen criteri: “Por lo que a mí toca, estoy persuadido á que no hay prueba tan decisiva de la corrupcion de nuestro gusto y de la depravacion de nuestras ideas, como la fria indiferencia con que dejamos representar unos dramas en que el pudor, la caridad, la buena fe, la decencia, y todas las virtudes, y todos los principios de sana moral y todas las máximas de noble y buena educacion son abiertamente conculcados. ¿Se cree por ventura que la inocente puericia, la ardiente juventud, la ociosa y ragalada nobleza, el ignorante vulgo pueden ver sin peligro tantos ejemplos de impudencia y groseria, de ufanía y necio pundonor, de desacato á la justicia y á las leyes, de infidelidad á las obligaciones públicas y domésticas, puestos en accion, pintados con los colores más vivos y animados con el encanto de la ilusion y con las gracias de la poesía y de la música?” (r) Esto decia Jovellanos en reclamo de reforma á ese *teatro contemporáneo* al cual llama U. mi atencion.

¿Y el teatro de hoy en España? No seré yo quien niegue los progresos que la poesía dramática ha hecho en ese suelo privilegiado en ingenios. El repertorio de la escena española cuenta con obras envidiables; pero de aquí a querer que el bienestar social y político se deba al teatro, va mucho espacio. No es el teatro el que sostiene la fe de los españoles, ni abre fuentes de ciencia á los sacerdotes, jurisconsultos, filosofos y políticos de nuestros días, ni el que encamina por nuevas vias á la industria, ni el que mantiene vivo ese nunca apagado fuego de lealtad y valor en el pueblo del soldado español.

7. –Habla U. de la ilusatrcion del clero, y cita á Bossuet que podía el exterminio de la ciendia en su movimiento herético, y al P. Félix que hace poco admitía “la palabra de guerra” de la ciencia, y de aquí deduce U “que las ideas modernas invaden el claustro.” –El exterminio de lo herético, cuenta tantos siglos de existencia, cuantos el Cristianismo, venerable veterano que jamás ha vuelto al reposo de su tienda son los laureles del triunfo. El Cristianismo no cesa de aceptar los retos de la ciencia. Las modernas ideas invaden el claustro, cierto: unas veces como soldados que al atacar una fortaleza vuelven vencidos, y otras también, por desgracia, haciendo prisioneros entre aquellos que opusieron flaca defensa y se dejaron naniar miéntras los demás combatían. No es de escandalizarse que la flaca condicion humana dé ejemplos como los del P. Jacinto.

8. –“¿Y el gran teatro de Luis XIV en Francia? –En la misma época en que Bossuet pronunciaba las absurdas palabras que más arriba hemos copiado, Mad. de Maintenon hacia representar el *Cid* de Corneille á sus alumnas de la escuela real de Saint-Cyr. ¡Mad. de Maintenon la austera, la mogigata!”

El siglo de Luis XIV, si glorioso para las letras, fué tambien funesto para la moral, sobre todo en los espectáculos. Si al rey se veía disfrazado de Júpiter, y á sis mancebas, de ninfas en escandalosos bailes, ¿qué harían los vasallos con tal ejemplo? La solicitud del Gran rey se extendió á dar una ordenanza sobre baile en Marzo de 1661. Allí se vió á su lado reunirse solícitamente la nobleza de Francia “á fin, dice Cartil-Blace, de agradar al *monarca bailarín*, que olvidaba su dignidad personal y la de su raza.” (s)

Miéntras tanto ¿qué ocurría? –“La filosofia dogmatizaba; la literatura se envilecia; las artes se iban prostituyendo; la política se hacia más cesárea cada día; los envenenamientos, fruto del adulterio, hicieron necesaria la creacion del *Tribunal de los*

venenos etc.” (t) Con pocas excepciones, señor González, el Teatro de Luis XIV, fué eminentemente pagano: su genealogía viene desde la asquerosa escena de Roma. Bien sabido tendrá U. lo que ésta fué, para que absolutamente podamos ensalzar la moral dramática del teatro de que me habla.

Tratándose de Mad. de Maintenon, diré a U. que, desde luego me repugna el calificativo de *mogigata* dado a tan respetable señora. Pero, volviendo a que ella solía hacer representar dramas a sus alumnas, es ciert; pues, á instancias de ella, compuso Racine su *Esther*. Mas, bien pronto, la señora notó la inconveniencia de tales diversiones, y más cuando recibió rudas y graves advertencias del cura de Versalles, M. Hébert, quien le dijo: “Vuestro principal objeto, señora, es hacer que vuestras colegialas de Saint-Cyr adquieran una gran pureza de costumbres; y por consiguientes, el presentarlas en un teatro a las ávidas miradas de la Corte entera, es destruir esa misma pureza, y fortalecer la inclinacion natural de su sexo a toda clase de atavios, pues esta debilidad es propia, como dice S. Gerónimo, hasta de las mujeres más castas, no precisamente para parecer bien á los hombres, sino para agradarse a sí mismas. Es quitarles esa elevada modestia que las contiene en los límites de sus deberes. ¿Rehusará una joven tener á solas una entrevista con un hombre, despues de haberse presentado con desenfado delante de muchos? ¿Dejaran de producir malos efectos los aplusos que los espectadores prodigan a la belleza y talentos de dichas jóvenes? (u) Esto último peligro indicado por el celoso sacerdote, lo conoció igualmente Mad. de Maintenon, pues en carta dirigida a Racine, le dijo lo mismo, con esto modo conciso como profundo: “Ayer nuestras niñas representaron la tragedia *Esther*, y lo hicieron tan bién que no la volverán mas a representar” (v) Conocedora del mal efecto que tales diversiones producian, solicitó luego de Luis XIV la abolicion de ellas, mientras advertía asó á las profesoras de Saint-Cyr: “Limitad esas diversiones al interior de vuestra casa, y no hagáis, bajo ningún pretexto, al público, participe de ellas. Siempre será peligroso presentar á vista de los hombres jóvenes bien formados, y que aunmentan sus atractivos con el buen desempeño en aqullo que representan. No permitáis, pues, que esté presente ningún hombre, pobre ni rico, viejo ni joven, sacerdote ni seglar, ni aun santo, si es que alguno hay en la tierra” (x) He aquí, señor González, la historia de Mad. de Maintenon, en el punto de que hablamos: por ella verá U. que esta señora corrigió muy pronto su desacierto.

9. –Cíteme U. la autoridad el señor Mera. Mucho respecto la palabra de nuestro ilustrado crítico, y siento diserntir de lo que escribia en 1868. En cambio de dos textos de Santo Tomás, de los que el uno es conforme á lo que he dicho, y el otro no existe en el lugar puntualizado, y de las autoridades de Horacio, Olmedo, Castelar y Núñez de Arce, y para que se vea cómo han juzgado de teatro los Santos y los Doctores del Cristianismo y cómo no son caprichos míos las ideas que he vertido sobre los peligros de este solaz, pongo enseguida algunas de sus ideas. Registre U. el *Tratado contra los juegos públicos* del P. Mariana, (cap. XIII) el *Diccionario apostólico* de Montargon (art. *Espectaculos*, comedias, etc. t.7 edic. de 1853) y encontrará pasajes tan explícitos como los que siguen:

“¿Qué torpe hecho no se representa en los teatros y qué palabra desvergonzada no pronuncian los que mueven á risa, truhuanes y representantes?” –(San Clemente de Alejandría, *Pedagogo*, lib.III)

“El teatro propiamente es un sagrario de Vénus...” Tertuliano (Libro de los *Espectaculos*, cap.29)

“Pues nos apartamos tambien del teatro, el cual es un particular consistorio de deshonestidad, donde ninguna cosa se aprueba, sino lo que se reprueba fuera dél...” (Id cap.17)

“Vuelve desde aquí el rostro á diversas inficciones del espectáculo no menos aborrecibles, verás tambien en los teatros lo que te sea causa juntamente de dolor y de vergüenza.... Sirven de ejemplos los que ya dejaron de ser delitos. Entónces deleita por medio de los mismos maestros de torpezas, reconocer lo que en casa han hecho, ú oír lo que pueden hacer. Apréndase el adulterio cuando se ve, incitando á los vicios el desórden de la autoridad pública. La matrona que por ventura habia venido al espectáculo casta, vuelve deshonesto. Demás desto, cuánta corrupcion de costumbres, qué ocasion de desórdenes y qué yesca de vicios es ensuciarse con los menos de los farsantes....” (San Cipriano, Epist.II)

“Qué harán los mozos ó doncellas cuando ven que sin vergüenza se hace y con deleite se mira de todos”, dice Lactancio hablando de las representaciones. –Son ciertamente avisados de lo que pueden hacer, y enciéndense en torpeza, la cual principalmente con la vista se despierta, y cada uno conforme á su sexo se imagina en aquellas imágenes, y riéndose las aprueban, y pegados los vicios vuelven á sus aposentos más corrompidos”: -(Lactancio, *De las diversas instituciones*, lib.VI, cap.20).

He aquí, señor González, á Lactancio, justificando mi teoría de las pasiones.

“En los teatros.... El ánimo con las concupiscencias, las orejas con el oído, con la mirada los ojos se ensucian, las cuales todas cosas son tan malas ciertamente, que aún declarallas y decillas sin vergüenza ninguno puede”. -(Salviano –*De providentia*, lib VI.) (y).

“Todos concurren al espectáculo. Deleita la comun deshonra: ó se reconocen los vicios ó se aprenden. –Pronto nos acostumbramos al deleite que oímos. –Un cristiano debe huir de estos espectáculos: mejores los tiene si quiere”. -(El mismo, *De los espectáculos*)

“En los teatros verás cosas que te causen dolor y te ruborizen. Se hacen ejemplares las cosas que han dejado ya de ser delitos” (San Cipriano, epist. Á Donato) (z).

“En estos espectáculos, pisoteando el pudor, se cobran brios para cometer el crimen, y se toma costumbre de hacer lo que se acostumbra oír. -(Id ib.) (aa).

“¿Cómo pueden refrenar la concupiscencia, personas que, frecuentando los teatros, no ven ni escuchan nada sano, y que están asediadas en todo sentido por los ojos y los oídos? (S. Juan Crisóstomo Homil. 15 ad popul. Antioch)

“La tragedia y la comedia son, por decirlo así, las actrices crueles, lascivas é impías de los crímenes y del libertinaje. -(Tertuliano, *De espec.*15)

“En los teatros nada hay que sea inocente”. -(Galviano, *Gubern mundi*)

“Estos espectáculos públicos son incentivos del vicio: nada corrompe tanto el corazon como ellos.” (Lactancio, VI Instit.20)

Tertuliano, fijándose en la celebracion de fiestas con espectáculos teatrales, dice “¿Así es como se expresa la pública alegría por un público deshonor?” (*Apologit.*)

Antes de suspender las citas no dejaré de hacer una postrera. Cuando yo cité a Rousseau, me opuso U. que éste era inconsecuente con lo que decia, pues continuaba siendo malo. San Agustín, ántes de su conversion bien sabe U. lo que fué; pues bien, he aquí lo que dice de su juventud: “Me arrebatában los espectáculos teatrales llenos de imágenes de más miserias y de pabulo de mi fuego.” (Confes. 1.3, esp. 2) Esto escribia convertido ya, es decir, *consecuente* al espíritu de la nueva vida, confesaba lo que le produjo el teatro en la antigua.

¿En un cristiano, señor González, no harán fuerza estas autoridades de Santos y Doctores? ¿O sólo porque son tales los autores cuyas palabras copio, no les daremos crédito? ¿Acaso *Santo* será sinónimo de *neccio*; *Doctor*, sinónimo de *ignorante*?....

No acabaría, á querer agrupar citas semejantes. Dígnese pasar revista á lo que dicen, en los tiempos modernos, Monmorel, Nepven, Cheminai, Massillon, Fenelon, Bossuet (bb) Nicole, Senault, etc (cc); autores cuyas ideas puede hallar U. en *Houdry*, que no por se Jesuita le merecerá á U. desvio, ni sacos el erudito repertorio porque se llame *Biblioteca de los predicadores*, fuente á la que podemos acudir aunque predicadores no seamos. Y para que no se crea que sólo los cristianos juzgaban de este modo el teatro, recuerde U. *que sintieron los filósofos, de los juegos escénicos* –en el cap. XV de la citada obra de Mariana; y lo establecido por ambos derechos –al cap. XIV.

10. –Antes de ir á las demas partes accesorias á nuestra polémica, voy á la conclusion del artículo del Sor. González en el n°77 de “El Orden” Aquí mi adversante toma rumbo nuevo, pues hablándome de los poemas dramáticos, á principiar de *Desdémoma* hasta parar en los de los actuales poetas españoles, pasa revista á ellos, como obras maestras del arte literario, y como estímulos á la reforma moral de la sociedad. En cuanto á lo primero, estamos fuera de nuestro asunto, pues jamás he dudado yo de que existan dramas bien escritos, no tampoco he querido volver contra un género poético, en la esfera del arte. ¿Cómo he de decir que un género literario es inmoral como tal? ¿Quién será el poco avisado que, al tomar un curso de literatura, se ponga a decir al hojearlo: “El epigrama, este poema es malo, porque se insulta con él; el género dramático, es pésimo es inmoral de suyo; luego no lo estudiaré, luego arrancaré las páginas que tratan de estos poemas”? –Jamás he hablado yo, señor González, de la poesía dramática como mala, sino de la perversion casi general que se introduce en las obras á elle pertenecientes; perversion cuyos efectos son más deplorables cuando se llevan aquéllas á las tablas, porque en el proscenio no es la letra muerta la única que realiza exteriormente la obra, sino el gesto, sino el cuerpo, en medio de espectadores que, por más buenos que sean, corren peligro en la moral.

Los géneros literarios son indiferentes por sí mismo á la moral: del poeta que les da vida, de él exclusivamente depende la trascendencia de la obra al terreno de los hechos. En el fondo y en la forma de la obra poética, influyen la educacion, las costumbres, las ideas y situaciones del autor, y en estas situaciones, ideas, etc, influye á su vez el estado social del pueblo en que poeta veve, volviendo no pocas veces en retorno, como en una especie de flujo y reflujo, á influir el poeta con sus obras en la sociedad que le asila. Si el poeta, obediente a la educacion y tendencias que ésta le imprimiera, recela en sus obras lo que él siente y quiere, sin dilasear la índole de esyos afectos y sentimientos en estas obra podrá el crítico estudiar el estado de esa sociedad, sus virtudes o vicios, esos que se suele llamar *civilizacion de un pueblo*. La influencia del poeta en la sociedad es menos frecuente, pues el poetano quiere se el apóstol que, abofeteado en la mejilla derecha muestre la izquierda, no siempre tiene el heorismo de hacer con una sociedad rebelde hasta imponer ley; el poeta, por más que se le hable de su [borroso] la olvida y ansioso de cosechar lauros [borroso] la multitud, baña este terreno, frecuentemente ingrata con las aguas de la adulacion. Sobre todo, el poeta dramático, para arrancar gritos y coronas necesita halagarías ¡Qué pocos jueces imparciales ilustrados tiene en los palcos!.... Los demás quieren que se les hable, no de cosas que les enseñen sino de aquellas que les agraden; no de esas que adoctrinen en la austeridad de la virtud, sino de las que esparzan el ánimo entre la afeminadora accion del pasatiempo. ¡Cómo empezáramos por bostezar, y concluyéramos por dormir, ante una representacion en que se pintase la humildad que no contesta con estcadas, la buena fe que no intriga, la castidad que no alza los ojos; en que no apareciese im David con un Urias, y en que se viese á un José, con el rostro amarilleado por el terror y los ojos brillantes de

pureza, correr abandonando la cpa.... Tan malos somos los más de los hombres, que el halago de la pasión es en alto grado eficaz para entretenernos, y cautivarlos luego! –Nota, señor González, que son no sólo ideas mías las que expongo, al ver lo que dice Nicole: “Tan cierto es que la comedia es casi siempre una representación de pasiones viciosas, que la mayor parte de las virtudes cristianas son incapaces de aparecer sobre el teatro. El silencio, la paciencia, la moderación, la penitencia, no son virtudes cuya representación pueda divertir á los espectadores; y, sobre todo, allí no se oye jamás hablar de humildad ni de sufrimiento de injurias. Es necesario algo grande y elevado según los hombres, ó á lo ménos alguna cosa viva y animada: aquello que apenas se encuentra ó absolutamente no se halla en las virtudes cristianas. Esta es la razón por que los que han querido introducir santos y santas en la escena, se han visto obligados á hacerles aparecer soberbios y arrogantes, á poner en sus labios, discursos propios más bien de los héroes de la antigua Roma, que de los santos y de los mártires.” (*Essais de morale*) (dd)

He aquí á donde se ven conducidos los poetas dramáticos porque no tienen en mira la pretendida misión de enseñar. ¡Qué profesores estos que seponen á complacer las malas inclinaciones de sus discípulos! Si tan rebeldes somos á la severa voz del sacerdote que no habla en nombre de Dios, y en presencia en nuestros templos, ¿nos convertiremos al bien, teniendo por sacerdotes á actores y actrices, en el seno de una concurrencia enmellecida por el placer?

Pero el poeta debe hacer moral su obra, aunque sea á precio de ser silbado. Ciertamente, pero del *deber* al *es* hay campo extensísimo y de muy ingratas condiciones. ¿Según eso, todo drama es malo, moralmente considerado? Ya lo dijo doña Leonor. “No, señor, cierto que hay piezas en que la moral tiene acatados sus fueros, aun más, en que los poetas han hecho de la moral el alma de su poema; pero ¡ay! Éstas son escasas excepciones.”

Pero las más veces, se encuentran repartidos en el drama rasgos de buena moral, frases hasta místicas, mientras el fondo impenetrable á la primera vista, guarda una acción detestable. Y esto no es únicamente de los presentes tiempos, en que se aprovecha de lo bueno como de un medio puramente estético; ya lo dijo también Tertuliano en este hermoso pasaje: “Que haya cosas agradables, ingenuas y aun honestas en las tragedias, lo concedo; pero ¿cuándo se prepara con hiel el veneno?; al contrario, se le mezcla con los alimentos mejor condimentados y más dulces, para que sea tragado con más facilidad.” (*De spect.* 15). –Agréguese a esto el encanto de la forma poética, y entonces se tomará á placer este veneno dulcificado, como también siente Lactancio: “La belleza de las sentencias hace encontrar hermoso y amable el crimen, y con más facilidad se retienen los versos numerosos y floridos” (VI Imt.20) (ee)

Prescindiendo de la obra ¿qué males no originan de las tablas de un teatro? ¿En cuántos pocos autores existe el verdadero amor al arte! Los demás no son sino hombres que reciben salario por contentar á la multitud! Y lo que más tristeza casusa, es ver también a la mujer, de suyo delicada y pudorosa, desenvolviendo escenas de deshonor, depuesta y quebrada, no pocas veces, esa triple corona de modestia, delicadeza y castidad que la hacen reina del hogar. Y como no faltan Polacos, Ocañas, y Tritones, ¿de cuántas indignas cosas se hacen blanco algunas infortunadas actrices!

Por lo demás, mucho habría que decir acerca de algunas piezas dramáticas de que me habla el señor González en su último artículo, pero no es esta la sazón para hablar de ellas.

Antes de concluir lo relativo al teatro, no transijo con la idea que U. expone en el no.77 de su periódico, acerca de la misión del poeta dramático: “Deje U. deje U., me dice,

que el actor (¿autor?) dramático, a la manera del Diablo Cojuelo enseñe á la multitud, levantando el velo que cubre a la sociedad, todas y cada una de las humanas miserias, a fin de que esa multitud aprenda a ser buena.” Esta teoría, señor González, es profundamente inmoral; pues de seguirla, se sacaría desnuda a la sociedad á pública vergüenza; y no sé yo quién perdería más con ello, si la sociedad, ó el poeta que la arrastrase deforme, allagada y asquerosa, ante una multitud que pronto se inficionaría, porque llagas tiene la sociedad que por el ambiente hacen volar fatal contagio. El poeta debe ser el Angel de la Guarda de los pueblos, mas no Mefistófeles no el Diablo Cojuelo. ¡Cómo! ¿El poeta, eterno amante de la belleza, ha de sondear a través de los tejados, para sorprender con mirada ansiosa los secretos de alcoba, y gritar luego: ¡Venid, corred a ver lo que aquí pasa? Oh! nó: la misión del poeta no es entrar á enfangarse en sucios charcos. Cisne con alas empapadas de lodo ¿podrá volar á espaciarse en los cielos? –Por mi parte, señor González, deseo a U. de todo corazón, un Rafael por guía en el campo de las letras, y no un Cojuelo que le vaya descubriendo los tejados.

-----  
Vamos ahora a otras cuestiones que, secundarias a nuestra disputa, aparecen en los dos últimos números de “El Orden.”

Me dice U. que el progreso del mundo se debe al teatro, á la libertad de conciencia, de imprenta á la Revolución francesa. Etc. –Del primero, hemos hablado hasta la saciedad. –En cuanto a la libertad de conciencia, soy tan fanático, que no me avengo con ella tal cual se la proclama. –Respecto de la de imprenta, tan cerrado, que de hecho no veo libertad de imprenta sino para el mal; y tan cabezudo, que no hay quien me saque la idea de que el templo en que los adoradores de esta Deidad van a rendirle culto, es una cárcel. –Por lo que toca a la Revolución francesa, soy tan tonto que, á veces, al recorrer las páginas de su historia, se me indigna el corazón, y a otras, una lágrima más tonta aún, viene a nublar-me los ojos, impedirme la lectura y caer por último en el libro abierto.

Me habla U. de la educación de la mujer, y he aquí lo que acerca de ellos pienso: Yo quisiera ver á la mujer, en primer lugar, piadosa, verdaderamente piadosa, y después, ilustrada, sólidamente ilustrada; porque la virtud y la ciencia son dos hermanas que deben vivir unidas en estrecho abrazo, inspirándose y ayudándose mutuamente; virtud y ciencia que se adquieren, no el alboroto de las fiestas, sino en el silencio de la oración y del estudio.

Que mis palabras “contra el Teatro no producirán ningún efecto en el ánimo de las personas ilustradas” ni tal ha sido mi pretensión, señor González. Que un adolescente, ó una niña humilde, ó un sencillo hombre del pueblo, con la lectura de mis artículos, comprendan el peligro de tales espectáculos; he aquí mi modesto triunfo, único que me es dable ambicionar.

Dice U. que quiere darme un consejo: gracias. Los consejos deben ser siempre escuchados, aunque no siempre haya posibilidad de seguirlos. Entre otras cosas, me excita á “educar a los hombres y hacerles aprender la cartilla republicana” á aquellos que puedan llegar á ocupar puestos públicos. Pero, es el caso de que no soy yo quien haya de escribir tal cartilla, cuando está ya escrita, y no por hombre, sino por el mismo Dios, para repúblicas, monarquías, dictaduras, etc, en un código llamado los *Diez mandamientos de la ley*.

No crea U. ver en mí a un afiliado en algunos de nuestros partidos políticos: no señor. Pero así y todo, dable me es protestar contra sus palabras que me hablan del *atraso* de la República mientras vivía García Moreno, y más cuando á esto siguen estas otras:.... “Hoy que el progreso comienza su benéfico influjo y abre a la juventud las puertas de la

ilustracion,” etc. No puedo, seguir, señor González, porque el programa de este periódico me lo impide. Sobre esto, nada contestaré a U., ahora no en adelante. Hemos hecho nuestro paseo por el hermoso campo de las letras, y lo terminamos delante de un panteon: callo yo a sus puertas.....

A Dios! –Su afectísim S.

RAMIRO.

- (h) Disertacion precedente á la *Petimetra*.
- (i) “Desengaño al teatro español”.
- (j) *Apéndice sobre la comedia española*, época IV.
- (l) Mesonero Romamos. *Apuntes biográficos del Dr.J.P. de Montalvan*. Pag. XXXII.
- (m) Guerra y Orbe. *Duc prol. Á las comedias de Moreto*, pag. XXV.
- (n) *Los últimos amores de Lope de Vega*, III.
- (ñ) V. Gaume, op.cit. I cap. XIII.
- (o) Id.
- (p) *Prólogo*, pag. XX. –Edicion de Paris, Baudry –
- (q) Ib. Pag. XXI.
- (r) *Memoria sobre los espectáculos*, etc. secc. últ. de la part I.
- (s) V. Gaume. Op.cit. cap. XI, part. II.
- (t) Cap IX.
- (u) Huguet, *Regreos permitidos*, V. Gaume, cap. XVI. I.
- (v) V. id, cap. XIII.
- (x) *Memorias de Saint-cyr* (Ib. cap. XVI)
- (y) Véanse completamente, los lugares citados en Mariana, op.cit. ib.
- (z) Montargon, loc. Cit.
- (aa) Estas y las siguiente citas estan tomadas de Houdry, art. *Espectáculos*, IV.
- (bb) Además de sus *Máximas y reflexiones osbre la comedia*, tiene tambien sobre el mismo asunto el cap. IX de su *Tratado de la concupiscencia*.
- (cc) Este autor examina aquel carácter de enseñanza que se atribuye el teatro.
- (dd) V. *Houdry*, loc. cit VI.
- (ee) V. *Houdry*, loc. cit VI

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 87, año 2º, Cuenca, 22 de Agosto de 1907.

El gobierno subvencionará con S 1.5.000 a la empresa teatral Leal, para que dé funciones en Quito.

Notas. “Teatro”. *La Alianza Obrera*. Núm.151, año 4º, Cuenca, 3 de diciembre de 1908.

*Teatro-* La función de Extremo de la Compañía llegada últimamente, ha sido del agrado general, tanto por el buen desempeño de los papeles del drama, cuanto por la gracia y donaire de los de la comedia y zarzuela.

Para las próximas representaciones se propone modificar los precios de los palcos, mejorar la orquesta y corregir algunas groserías de las personas que toman asiento en la

luneta, con solo boleto de entrada general. La segunda función tendrá lugar hoy, con un nuevo variado Programa que esta ya en circulación.

“Teatro”. *La Alianza Obrera*. Núm. 155, año 4º, 1º de enero de 1909.

Expléndida función y concierto para el domingo tres del presente, en el espacioso y cómodo salón de la Universidad.

Tomarán parte en concierto distinguidos profesores del país.

“Revista de Teatro”. *El Noticioso*. Núm.2, año 1º. Cuenca, abril 24 de 1909.

REVISTA DE TEATRO.— La reanudación de la temporada teatral, tuvo lugar el Viernes de la semana pasada, con la representación de las obras *El Niño y el Pañuelo Blanco*. Si la primera fue de agrado general, *El Pañuelo* alcanzó un éxito brillante hasta en sus menores detalles; y el Señor Ortiz y la Señora Ureña, cosecharon numerosos aplausos, prodigados con justicia.

El Domingo 18, se llevó a efecto el beneficio del Señor Ortiz. Las simpatías conquistadas por este noble artista, llevaron al teatro un público selecto y numeroso. *No hay humo si fuego, Torear por lo fino y El Gran Can-Can* eran las obras que formaban el Programa. En todas ellas se desempeñó el beneficiado con la maestría que acostumbra; recibiendo por ello continuas ovaciones. La Señora Ureña, estuvo feliz en sus papeles: la preciosa habanera de *Torear* y la danza del *Can-Can*, las canto con toda corrección. Quijano, nos sorprendió agradablemente; con poco más de posesión escénica y dominio sobre sí, nada tendríamos que tacharle. Martínez, hizo un Tito superior, en el *Can-Can*. La función resultó notable, retirándose el público muy complacido.

Para mañana se anuncia el beneficio de la primera Triple, Señora Ureña, con la representación de tres obras muy escogidas: *La Niña Pancha, El Lucero del Alba y El Asistente del Coronel*. Hay gran entusiasmo por esta función; pues la beneficiada goza de justas simpatías en nuestro público, por su modestia y sus notables dotes de Artista.

Que el teatro esté de bote a bote, y que la Señora Ureña alcance un nuevo triunfo, son nuestros deseos.

“Revista de Teatro”. *El Noticioso*. Núm.3, año 1º. Cuenca, mayo 1º de 1909.

REVISTA DE TEATRO.— Como estaba anunciado el domingo último anterior tuvo lugar el beneficio de la tiple Sra. Ureña. El Teatro, debidamente adornado, se hallaba lleno de espectadores, distinguiéndose en todos los palcos a las familias más notables de nuestra sociedad.

Las obras puestas en escena fueron de agrado general. El público pudo escuchar bellos y delicados trozos de música; y admirar situaciones y pasajes cómicos que le hicieron reir larga y satisfactoriamente. La beneficiada fue ovacionada constantemente, ya por las simpatías de que goza, ya por lo irreprochable de su trabajo: diciendo y cantando se hizo acreedora a todo elogio.

Ortiz, como siempre, a la altura se su nombre y de su fama. La Sra. de Ortiz, sacó avantes sus papeles con la destreza que acostumbra. Martínez, se llevó nutridos aplausos, por la notable interpretación que dio al Antolín de *El Lucero* y al Herrero de *El Asistente*; en uno y otro, nos hizo conocer sus notables facultades de actor cómico. Vázquez y Quijano, buen. Terminamos diciendo que, el beneficio de la Sra. Ureña, fue una velada de



esas que dejan gratos e inolvidables recuerdos. Nuestros parabienes para ella y toda la Compañía.

Para esta noche, se anuncia una variada función: Se representarán tres escogidas obras, que son: *La Colegiala*, *Maruja*, y *Celos*.

## Técnicas y procedimientos

Francisco J. Cresta. Sección científica. "Esmaltes". *El Cuencano*. Núm.2, Cuenca, lunes 15 de marzo de 1875. p.11.

### SECCIÓN CIENTIFICA

#### ESMALTES

(*Algunas indicaciones a nuestros joyeros para que consigan hacerlos variados i hermosos*)

Si el objeto del periódico es ilustrar las masas, en todos los conocimientos que esten al alcance del escritor, deber nuestro es elegir las materias mas adecuadas para el perfeccionamiento de algunas artes que sobresalen en esta ciudad; por ahora, preferimos tratar de la *Joyería*, protestando no descuidarnos de algunas otras artes, que llaman la atención por su importancia y por la habilidad de los que las profesan, como la escultura, la pintura, la alfarería, la tintorería, &.

El arte del joyero no es tan miserable que se reduzca a dar la figura que plazca a los metales que le llegan del extranjero, o que en su mismo país se producen; sino que él está obligado ya a cambiar la naturaleza misma de los metales, o ya tambien a modificar sus superficie pulida, con alteraciones mas o menos agradables que halaguen el buen gusto de los consumidores. A la primera clase de los trabajadores, corresponde el conocimiento perfecto de la ciencia o arte de ligar; y a la segunda pertenece el bellísimo tratado científico de pulir, gravar, incrustar, esmaltar, &c. las superficies metálicas.— En esta segunda parte nos detendremos un poco, puesto que en nuestra provincia tenemos trabajadores de una habilidad tan marcada, que sus obras han sido consideradas como estimables, bajo el aspecto del trabajo artístico, aun en naciones extranjeras. Es en esta provincia en donde por primera vez se trabajó el esmalte, y se continúa trabajando con mas o menos perfeccion.

A fin de cumplir con nuestro propósito, daremos algunas reglas seguras para perfeccionar este arte.

El esmalte no es otra cosa que una sal, que tiene por *ácido* el silícico y por *base* el óxido (escoria) de cualquier metal; por consiguiente, todos los *silicatos* (compuestos formados por el sílice y algunos álcalis) son esmaltes mas o menos colorados, según la naturaleza de la base. Como todos los silicatos son fusibles a diversas temperaturas, es demasiado claro que todos ellos tienen aptitud para recibir ya la forma que se les quiera dar, ya tambien el color variado y bello de los diferentes cristales que se encuentran como producto de las artes; puesto que la coloración, como hemos dicho, no depende sino de la base metálica. Por esto, se verá la facilidad de obtener cristales acomodados al deseo del artista.

Cuando dijimos *ácido silicico*, era con el objeto de dar un conocimiento científico del material llamado *silicato*, que en muchísimos puntos de esta provincia rueda a nuestros

pies, como una cosa despreciable; y, para que se tenga convicción de lo que acabamos de esponer, citaremos en primer lugar, un depósito considerable de ácido silícico puro cristalizado, de dimensiones considerables, que se encuentra en la pequeña colina denominada *Portete*, al occidente de la parroquia de Chuquipata, en el canton de Azógues. (\*)

En este lugar es conocido con el nombre de *diamante* por la belleza de su forma cristalográfica, i por su brillantez. La roca en que se encuentra es tambien un silicato, razon por la que le dán el nombre de *flor del pedernal*. (a).

Al frotar esta flor del pedernal produce chispas, sin abollarse. Algunos artesanos del país han aprovechado de este material, para modificar su figura e imitar el diamante.

Después de lo que hemos dicho acerca del ácido silícico, nos resta, avisar al público que *este es el cristal de roca de tan alto precio en Europa*.

Ahora nos ocuparemos del modo científico de formar la sal con la base metálica que se quiera emplear; o, lo que es lo mismo, hacer el esmalte.

El ácido silícico insoluble, como es no puede combinarse con las bases, por la via húmeda, y, para llenar este objeto, es necesario hacer uso de la vía ígnea, que consiste en sujetar, por mas o menos tiempo, al calor una mezcla del ácido silícico en polvo y un carbonato metálico cualquiera. Resulta entonces que el ácido silícico en fusion se combina con la base metálica del carbonato, dejando en libertad el ácido carbónico, que se escapa en forma de pequeñas bombitas o burbujas. Terminada esta operación, se deja ver, por el enfriamiento, una masa compacta, trasparente y colorada, que es precisamente el esmalte de los joyeros.

Antes de terminar esta parte, daremos, algunas explicaciones sobre los materiales de que hemos hecho mencion. — Cuendo dijimos carbonatos metálicos, hablámos de las sales que se forman con el ácido carbónico y el óxido de los metales, es decir, de la *escoria* que resulta después de calcinado un metal. No por esto se crea que solo los carbonatos sirvan para la formación de un esmalte, sino que tambien (y a vezes con mucha razon) se emplean los sulfatos, cloratos metálicos, & pues todas estas sales son destruidas al soplete, con la accion del acido silícico y dan siempre por resultado un esmalte.

Daremos ahora nociones precisas sobre el modo de esmaltar.— Una vez pulimentada la superficie de la pieza metálica que se quiere esmaltar, es necesario destruir las escorias u óxidos que se hubieren formado en la superficie; así como tambien la materia grasosa que el tacto mismo del artista, deposita en las piezas.— Esto se consigue fácilmente, si se hace la operación conocida con el nombre de *lavaje*, que consiste en sumerjir las piezas por un corto tiempo, en una agua lijeramente acidulada. Para este baño se emplea, por lo regular, el ácido oxálico, que es jugo de la planta vulgarmente conocida con el nombre de *cullco* [c].

Concluida esta lijera operación, se estraera la pieza que se va a esmaltar, con pinzas de madera y se la secará con cepillos calientes, y limpios, que se hayan preparado de antemano.

Hemos visto la facilidad con que se puede obtener los diferentes esmaltes que se han puesto en uso en el arte del joyero; nos resta, ahora, indicar las particularidades i los varios colores que resultan de la combinación del ácido silícico con los óxidos metálicos; pero antes de ocuparnos de esto diremos a nuestros joyeros, que para esta segunda parte quimico-artística, necesitan preparar previamente, lo que en el arte se llama *esmalte madre*. Para conseguir este *esmalte madre*, se funde el ácido silícico con proporciones determinadas de vorax (atíncar), carbonatos de cal (mármol o cualquiera de las sales de

alumina, como el alumbre); entonces se obtiene una sustancia opaca y dura, y que goza, mas o menos de las propiedades físicas de un vidrio; es a esta sustancia que se ha dado el nombre de *esmalte madre*.— Obtenido ya este compuesto, fácil es dar la coloracion que se quiera, mediante los óxidos metálicos que vamos a indicar.

No es esto solamente lo que debe hacer el esmaltador; sino que esta bellísima arte puede por medio de la fusion *esmaltar el esmalte* (perdónesenos la frase) haciendo uso a manera de pintor de los diferentes colores de salte, para dibujar sobre el *esmalte madre* las diferentes copias que se pueden sacar en miniatura de la naturaleza, tan pródiga en extraordinarias bellezas. Una vez hecha la copia sobre el *esmalte madre*, nada mas sencillo que sujetar la pieza del soplete, hasta la fusion; i entonces se tendra un pequeño dibujo en estado de solidez i formando una sola pieza con el *esmalte madre*, Es de este modo que los artistas europeos nos envian en halajas de grande estimacion hermosas copias de paisajes cataratas, monumentos &.

Tomamos de un Manual de Quimica lo siguiente para que nuestros joyeros tengan idea el modo de dar al esmalte algunos de los muchos colores que puede recibir: —

“Se consigue el *azul*, fundiendo el esmalte madre i agregandole después una parte de óxido de cobalto. — Para el *amarillo* se reemplaza este óxido con los de antimonio i plomo.— El *verde*, se tiene, colorando el esmalte blanco con óxido de cromo; i así los demas. Con estos procedimientos, se conseguirá obtener una variedad notable de esmaltes colorados por los óxidos metálicos.”

Francisco J. Cresta.

(a) Se encuentra también el cristal de roca en Uiznil [alturas de Baños]. El cristal presenta la figura de pirámides exagonales, incrustadas en cuarzo, vulgarmente conocidas con el nombre de, *Diente de perro*.

(\*) El distinguido y simpático joyero sor., José Miguel Izquierdo ha conseguido; mediante los esfuerzos del hábil lapidario sor. Manuel Mosquera, imitar con alguna perfeccion el diamante, empleando esta *flor del pedernal*.

(c) Vease el artículo siguiente.

Ramiro, “Reproducción de planos por procedimientos químicos”, *El Correo del Azuay*, núm.9, Trimestre 1º, Cuenca, Marzo 27 de 1881. p.71.

Reproducción de planos por procedimientos químicos.

*Al señor Manuel J. Alvarado.*

Mi querido Manuel:

A continuación te envié, copiado de un periódico europeo, un procedimiento cuya aplicación a la práctica puede sernos de grande utilidad. Conozco tu decisión por esta clase de trabajos; con tus hermosas fotografías y tus preparaciones químicas nos tienes bien probado cuanto valen la constancia, el estudio y los ensayos prácticos, unidos a un desinteresado anhelo. Por esto, y confiado en tu actividad, te encargo que ensayes este método de reproducción: si es cierto, para que evites la desaparición de tantas hojas antiguas y preciosas; si no, para que desvanezcas alguna esperanza que tal vez nació en el corazón de tu amigo.

Ramiro.

“Hace algún tiempo que se ha generalizado el sistema de reproducir copias de planos o dibujos, empleando papeles sensibles a la acción de la luz; está fundado en la

propiedad que tienen los rayos solares de atravesar un cuerpo transparente, e impresionar un papel preparado que se coloca debajo, sobre el cual obra en los puntos que están situados dentro de lo no dibujado; mientras que, por el contrario, no ejercen los rayos luminosos acción alguna sobre las porciones de papel que corresponden a los dibujos hechos, que no dejan pasar fácilmente la luz. Por esto, los papeles que se han de *calcar* o reproducir deben ser *translúcidos*, y los dibujos han de ser delineados con tinta muy negra, para que haya más diferencia en permitir o dificultar, respectivamente el paso de la luz a su través.

“Puede aumentarse la transparencia del papel extendiendo sobre él una disolución de cera y esencia de trementina, o esencia de petróleo y parafina, valiéndose, al efecto de un pincel.

“Preparado en esa disposición el dibujo que se desea reproducir, se aplica en perfecto con[cortado] contacto con el papel sensible, que se vende preparado con el nombre de los autores *Pellet, de Marion*. Pero puede también obtenerse con esta proporción:

Percloruro de hierro ----- 8 a 12 gramos.  
Goma arábiga ----- 12 a 15 gramos.  
Ácido oxálico o cítrico ----- 2 a 5 gramos.  
Agua ----- 100 a gramos.

“Esta disolución se extiende sobre las hojas del papel que se desea hacer sensible, y luego se dejan sacar en un lugar oscuro, para que no se altere la composición.

“Este papel impregnado del líquido sensible, se coloca, como se ha dicho, debajo del que se quiera reproducir, y se expone a la luz del sol; el papel sensible se altera profundamente, y la sal de hierro al máximo se reduce, excepto en las partes que corresponden a los trazos del dibujo. De los dos a los cinco minutos se retira de la luz, y se pone la hoja sensible en una disolución que contenga 25 por 100 de prusiato amarillo de potasa, en la cual se forma azul de Prusia en los puntos donde la sal de hierro permaneció en estado de sal ferri-----

“Se lava inmediatamente con agua en una cubeta de zinc, para quitar el exceso de prusiato, y se sumerge el papel en otro baño de agua común adicionada de 3 por 100 en volumen de ácido sulfúrico; a fin de que la sal de hierro que se redujo, o sea sal ferrosa (correspondiente a los blancos del dibujo), se disuelva por la acción del agua acidulada, la cual no ejerce sobre el azul de Prusia, que marca todos los trazos del dibujo. En pocos minutos se consigue esta reacción, y con ella desaparece el color azul muy intenso en los trazos del mismo. Se lava otra vez, y se obtiene la reproducción en líneas de color azul sobre fondo blanco.

“El papel preparado por el procedimiento *Marion* produce, por el contrario, trazos blancos sobre fondo azul, y el papel sensible se prepara del siguiente modo:

Citrato de hierro y amoníaco ----- 10 gramos.  
Agua ----- 40 gramos.

Prusiato rojo de potasa ----- 10 gramos.  
Agua ----- 60 gramos.

“Estas dos disoluciones se hacen separadamente y luego se mezclan, conservándolas en la oscuridad, y sirve la mezcla para impregnar el papel que se desea hacer sensible, encima del cual se coloca el dibujo que ha de reproducirse, del mismo modo que por el

sistema anterior; y el lavado en el baño debe continuar hasta que las líneas que forman el dibujo queden blancas, y el fondo del papel presente un color azul intenso”.

“Industria popular. Broncear, nuevo procedimiento para broncear el hierro”. *La Alianza Obrera*. Núm. 5, año 1º, Cuenca, 20 de Diciembre de 1905.

Los objetos para broncear han de estar muy limpios, exponiéndoles a los vapores ácidos de una mezcla de ácidos clorhídrico y nítrico, en partes iguales, durante cinco minutos a corta diferencia; luego se les calienta a una temperatura de 300 a 350° hasta que el color bronceado este bien manifiesto a la vista; entonces al enfriarse se les frota con la parafina, calentándoles de nuevo, hasta que dicha parafina principie a descomponerse, cuya última operación se repite dos veces. Si entonces se dirige sobre aquellos objetos la mezcla de vapores de ácido clorhídrico y nítrico concentrados, se obtiene el tono de bronceado rojo claro oscuro. Si a dichos ácidos se le añade el ácido acético, se obtiene un tono oxidado de un color amarillo de bronce. Pueden obtenerse todos los distintos colores de un rojo oscuro, claro o subido o de un bronceado amarillo claro, o amarillo subido, variando solamente las mezclas de ácidos.

El profesor Oser tiene cubiertas de óxido, tiras de hierro de 1 metro 50 centímetros de largo, y después de diez meses de tenerlas expuestas constantemente al aire de su laboratorio, cargado de vapores ácidos, no han presentado hasta la fecha señal alguna de alteración. Este procedimiento tan sencillo es susceptible de prestar grandes servicios en el bronceado de las armas de guerra y de piezas de hierro para los industriales, expuestas con frecuencia a las alternativas de sequedad y humedad.

Igualmente se puede dar a la fundición de hierro un hermoso color de bronce, sin necesidad de cubrirlo con un metal o aleación; se limpia primero con cuidado el objeto que se quiera broncear, se cubre en seguida con una capa uniforme de algún aceite vegetal; hecho esto se le expone en un horno a la acción de una temperatura algo elevada, pero que no debe serlo demasiado, a fin de que no se carbonice el aceite. De este modo, la fundición absorbe el oxígeno en el momento en el que el aceite se descompone, formándose en su superficie una delgada capa de óxido pardo, que se adhiere muy fuertemente al metal, al que puede dársele un excelente pulido de un hermoso bronceado.

*El limón para purificar el agua.*

Fundándose un doctor que los microbios no pueden vivir en los medios ácidos y en que frecuentemente se hace uso del ácido clorhídrico, láctico y tartárico para destruir las fermentaciones e infecciones en el tratamiento de varias enfermedades del estómago, recomienda que cuando se tenga duda sobre la pureza del agua potable, se use el jugo de medio limón para un litro de agua, con lo cual dice, se obtendrá un agua completamente pura. Aconseja dicho doctor que, si se quiere que el agua pierda el mal sabor que le queda, se agregue un poco de bicarbonato de soda.

*Esterilización de los tapones de corcho.*- Un ingeniero francés recomienda el siguiente procedimiento, que es muy eficaz a la vez que económico: Se pone agua en un caldero hasta que alcance un espesor de diez centímetros y se le agrega medio litro de formol del comercio. Luego se lo introducirá como un millón de tapones de corcho y se someterá el caldero a un fuego lento hasta que el agua entre en ebullición, la que se mantendrá por espacio de media hora. Pasada esta se retirará el caldero del fuego para dar lugar a que se enfríen los corchos, quedando así completamente esterilizados y exentos del

peligro de poder transmitir ningún germen ni mal gusto a los líquidos con los que se pongan en contacto.

“Industria popular. Preparación de un cemento hidráulico”. *La Alianza Obrera*. Núm. 7, año 1º, Cuenca, 3 de Enero de 1906.

### **Industria popular.**

#### PREPARACIÓN DE UN CEMENTO HIDRAÚLICO.

De algunos años a esta parte se está empleando en Inglaterra un cemento artificial, descubierto por el Sr. Scott, que se obtiene por medio de la reacción del ácido sulfuroso sobre la cal. Para prepararlo, se extiende la cal anhidra en un horno de varios compartimientos, en capas de 50 centímetros, y se quema en la parte interior de ese horno una cantidad de azufre equivalente a 9 Kilogramos por cada metro cúbico de cal. La combustión del azufre debe ser lenta y regular, lo cual se consigue por medio de un registro que regule la entrada de aire que ha de alimentar aquella, este registro es conveniente colocarlo en la chimenea, para que modificando el tiro de ésta, se modifique también la entrada del aire en el hogar donde se quema el azufre.

El producto, que ha recibido ya la acción del ácido sulfuroso, se reduce a polvo por medio de muelas a propósito. La cal hidráulica así obtenida produce mejores resultados que la ordinaria; pero se pueden aumentar las buenas cualidades de esta última añadiéndola puzolana en polvo. El Sr. Scott prepara dos clases de cemento para el consumo inglés: la primera clase contiene de 8 a 12 por 100 de alúmina, y la segunda de 18 a 24 por 100, conviniendo más que la primera para los trabajos hidráulicos. Este cemento se endurece lentamente, el cemento ordinario necesita seis horas para ello, y un tiempo todavía más largo el que es más rico en alúmina. Y por último, este cemento es, además, más resistente que el mortero hecho con la cal superior, y le cede bien poco al célebre cemento de Pórtland.

Inútil nos parece añadir, que siempre que se encuentren a mano las piritas, deben éstas ser empleadas preferentemente al azufre, para la obtención del ácido sulfuroso, por resultar con ello una gran economía.

#### CEMENTO FUERTE PARA HIERRO Y PIEDRA.

Prepárase con glicerina y litargirio, formando un líquido compuesto de estas substancias para que se endurezca pronto, siendo este un excelente medio para fijar el hierro sobre la piedra y sujetar los trabajos de piedra, muy recomendables a los escultores y canteros. La masa formada es insoluble y se endurece a la hora de haberse aplicado. Las piedras areniscas, unidas con este cemento no se separan sino con mucha fuerza con las roturas de algunas piezas.

El cemento adquiere tanta mayor solidez cuanto mayor es la cantidad de agua que absorbe el litargirio, a cuyo efecto conviene adoptar el litargirio puro.

#### EXCELENTE CEMENTO.

Compónese de cuatro partes de ladrillo pulverizado, una parte de yeso y otra de limaduras de hierro. Mézclase todo esto con agua que contenga en disolución un poco de sal amoniacal, y la mitad de vinagre. Este cemento adquiere mucha dureza y resiste muy bien al fuego, pudiéndose trabajar con él ventajosamente en la construcción de hornos, estufas, etc.

#### CEMENTO PARA VIDRIO.

Obtiene un cemento de singular belleza y de larga duración, haciendo cocer 3 partes de aceite de lino con 4 de cera amarilla. Se aparta del fuego el producto obtenido, y mientras está todavía caliente se mezcla con 3 y media partes de creta bien lavada y 11 de albayalde pulverizado.

“Artes y Oficios”. *La Alianza Obrera*. Núm. 81, año 2º, Cuenca, 11 de Julio de 1907.

#### ARTES Y OFICIOS

##### *Método barato para imitar la pintura de óleo.*

Se muele leche cuajada fresca en una vasija, por medio de espátula y en seguida se traslada a una olla y se añade una cantidad igual de agua de cal bien apagada y bastante espesa. Se remueven bien ambas substancias para que se mezclen, y se obtendrá un líquido blanco que se usa como barniz.

Conviene emplear esta preparación en el día en que se ha hecho, pues de otro modo adquiere demasiada consistencia.

Según el color de que se quiera usar, se añade a la mezcla ocre de armenia y en general los colores que ligan con la cal; pero si se añade alguno de estos colores, se cuidará de que no abunde en la preparación el agua, pues si hay en demasía la pintura tendrá muy poca duración.

Dadas dos capas, se pulen con un pedazo de cualquier tejido de lana y se obtiene un brillo igual al del barniz.

Este sistema presenta varias ventajas:

1º Es el más barato de todos

2º Se pueden dar dos capas en el mismo día y aún en pocas horas, puesto que se seca prontamente.

3º No produce mal olor como la pintura al óleo.

Para que la pintura así conseguida resulte duradera aún en los sitios húmedos y a la intemperie, se da encima una mano de clara de huevo.

##### *Procedimiento para esmaltar la hoja de lata y darle una apariencia nacarada.*

Se mezcla en partes iguales vitriolo, agua fuerte y vinagre en una vasija, y se revuelven hasta que fermentan. En este estado, se añaden seis partes de vinagre.

Si al poner este líquido en contacto con la hoja de lata se ve que la quema, se añade vinagre, y si se ve que esta flojo y no marca bien los dibujos, se añade vitriolo y agua fuerte. De este modo, se obtiene un hermoso esmalte.

Para dar a la hoja de lata apariencia de nácar se pone aquella sobre ascuas, y cuando empiece a enrojecerse, se salpica de agua clara con la mano o con una escobilla y en seguida se pasa por la hoja de lata un trapo empapado en la compostura de vitriolo, agua fuerte y vinagre, instantáneamente se verá que aparecen caprichosos y variados dibujos que imitan a los de nácar.

Se seca con un trapo y se barniza con un barniz transparente.

##### *Método para fabricar el barniz de copal.*

Se funde lentamente 460 gramos de copal y se le añade un litro de aceite secante hirviendo.

Cuando ambas sustancias están bien confundidas, se añade en litro de aceite de trementina caliente.

La cantidad de aceite secante hirviendo es para el barniz corriente, la que dejamos apuntada, pero se puede variar desde un litro hasta seis, según el grado de consistencia que se quiera dar al barniz.

*Receta para barnizar guitarras, violines, etc.*

Alcohol rectificado	2 litros
Sandaraca	220 gmos.
Gema laca	110 ”
Mástico	110 ”
Goma Elena	30 ”
Trementina	30 ”

Cuando estén bien fundidas las tres primeras sustancias, se añade trementina.

“Artes y Oficios. Cemento de joyeros modo de prepararlo”. *La Alianza Obrera*. Núm. 100, año 3º, Cuenca, 28 de noviembre de 1907.

#### ARTES Y OFICIOS

##### *Cemento de joyeros. Modo de prepararlo.*

Los Armenios, que ejercieron generalmente en Turquía el oficio de joyeros, usan el procedimiento de pegar las piedras preciosas sobre los objetos de oro o de plata, en vez de incrustarlas o montarlas al aire como hacen los industriales de nuestras ciudades.

Para ello, aplanan el metal, haciendo que corresponda a la superficie de la piedra que quieren montar; hacen calentar esta progresivamente y aplican el cemento que pega hasta el punto de que las partes adheridas no se pueden separar sin hacerles pedazos.

El cemento se fabrica de este modo.

Se disuelven tres o cuatro pedazos de mástico del tamaño de garbanzos en el espíritu de vino que sea necesario para conseguir que se liquiden.

En otra vasija se disuelve en aguardiente o en ron la cantidad de pescado precisa para confeccionar unos 50 gramos de cola fuerte. Se habrá tenido previamente el cuidado de poner la cola de pescado en agua, hasta que se haya hinchado. En esta segunda vasija, se añaden dos pequeños pedazos de goma galeanum o de amoniaco y se revuelve hasta disolverla.

En este estado se mezcla el contenido de ambas vasijas a un calor bastante.

La cola así formada se guarda en una botella tapada herméticamente, y para usarla, se calienta metiendo la misma botella en el baño maría a un grado de calórico moderado.

Esta composición sirve también admirablemente para pegar vidrio y acero bruñido, y también es objeto, por este uso, de exhibiciones publicas en las tiendas destinadas a componer objetos de esas materias.

##### *Cemento aplicable a los tubos de hierro.*

Se pasa por tamiz una cierta cantidad de ceniza de leña y se mezcla con otra cantidad igual de sal común. En seguida, se echan a la mezcla de modo que forme una pasta de regular consistencia.

Es indiferente que la aplicación de este cemento se haga caliente o en frío.

Para llenar los intersticios de los tubos de hierro, se emplean en el cemento limaduras del mismo metal diluidas en ácido muriático y otras veces en vinagre.



## Notas del exterior

“España”, *El correo del Azuay*, núm.4, trimestre 1, Cuenca, Febrero 19 de 1881. p.26.

El teatro español se ha enriquecido con una obra preciosa del ya anciano poeta García Gutiérrez, regenerador de la moderna escena española. *El grano de arena*, se recomienda al estudio de los lectores, a par de la sencillez del argumento y de la originalidad de los personajes, por la idea moral y filosófica que en él se desarrolla: - combatir al escepticismo, - cáncer de las nuevas generaciones. El efecto de la representación ha sido sorprendente. “*El grano de arena*, dice el Marqués de Valle-Alegre, se representará muchas veces, y quedará en el repertorio, cual monumento imperdurable de la literatura contemporánea.....García Gutiérrez corona su noble vida y pone el sello a su reputación literaria con una de esas composiciones, que tanto honran al hombre como al pensador; que acrisolan de consumo las virtudes del uno y el talento del otro.”

Exterior. “Francia”, *El correo del Azuay*. Núm.8, Trim. 1º, Cuenca, Marzo 19 de 1881.

- Dejemos la política por la literatura. El Concejo municipal de Paris ha concedido un sitio para que se eleve una estatua en honor de Alejandro Dumas. El novelista Zola, partidario del naturalismo en literatura, se exalta a . la idea de ver elevado un monumento al romántico Dumas, mientras se olvida al naturalista Balzac. “Sé muy bien dice, que á. Michelet se atribuye esta frase: — Dumas, es una fuerza de la naturaleza. — Frase oscura como otras varias que á Michelet complacian. Si esa fuerza es el viento que pasa estrepitoso y luego cae, estamos de acuerdo.” Después, echando de menos honores semejantes á la memoria de otros ingenios, continúa; ‘¿ En dónde esta la estatua de Teófilo Gautier, el artista perfecto cuyo dedo meñique valía más que todo Alejandro Dumas?’- “— Como se ve, Zola es exagerado en sus juicios, como todos los que rinden culto al egoísmo de escuela.

Exterior. *El correo del Azuay*. Núm.8, Trim. 1º, Cuenca, Marzo 19 de 1881.

- En lugar de M. Saint-René Taillandier ha entrado a la Academia francesa M. Maxime de Camp, el historiador de Paris en *-París, sus órganos y sus funciones*, y *Las convulsiones de París* [escenas de la *Comune*], obra que se cree le ha dado entrada a la Academia.— M. Caro ha pronunciado el discurso de contestación, y al hacer una reseña de lo que ha sido y es la capital de Francia, é inquietarse por su suerte, dice: “Tenemos elección entre diversos géneros de muerte”; pero luego se consuela con M. Ducamp al pensar “que hay ciudades que, como Atenas y Roma, tienen almas inmortales.”

Exterior. *El correo del Azuay*. Núm.8, Trim. 1º, Cuenca, Marzo 19 de 1881.

- En Besanzon se ha colocado en la fachada de la casa en que nació Víctor Hugo, una placa conmemorativa del nacimiento del célebre romántico. Sobre una lira y una rama

de laurel se extiende un lazo en que se lee: VÍCTOR HUGO, 26 de Febrero de 1802 – Este honor ha sido acordado por el Concejo municipal del lugar, a propuesta de su alcalde.

“Exterior”, *El Correo del Azuay*, núm.10, Trimestre 1º, Cuenca, Abril 4 de 1881. p.74.

Continúan con gran actividad los trabajos de la Exposición Universal de New-York.

“Italia”. *El Correo del Azuay*, núm.11, Trimestre 1º, Cuenca, Abril 12 de 1881. p.81.

Con sumo placer comunicamos a nuestros lectores la falsedad de la muerte de César Cantú, anunciada por muchos periódicos de Londres, Bruselas y Madrid. El eminente literato e incomparable historiador vive todavía y escribe, según se asegura, una obra que se llamará *Memorias contemporáneas*, las que continuarán la famosa y popular *Historia Universal*.

“Honores a Víctor Hugo”. *El Correo del Azuay*, núm.11, Trimestre 1º, Cuenca, Abril 12 de 1881. p.81.

*Honores a Víctor Hugo*.- En conmemoración de su natalicio se han celebrado fiestas en París y otros lugares de Francia. He aquí lo que se dice en *La estrella de Panamá*:- “Han llegado a París muchas personas deseosas de presenciar las fiestas con que será celebrado el octogésimo aniversario del nacimiento de Víctor Hugo. Anoche estuvo a felicitarlo una delegación de la Sociedad Literaria internacional.”

“No obstante el mal tiempo, a las once de la mañana se reunieron el 28 de Febrero numerosas diputaciones en las que estaban [borroso] las Cámaras legislativas las sociedades científicas y literarias, la prensa extranjera y francesa, las juntas del comercio y de los distintos gremios, los Concejos provinciales y el municipal de París, las escuelas &., todos los que a las doce se dirigieron en procesión, desde el Arco del Triunfo hacia la avenida de Eylausa los acordes de numerosas bandas de música.”

“Más de una hora tardó la procesión en llegar a la modesta casa del poeta, cerca de la Muette. Frente a ella habían colocado un busto de la República, un árbol de laurel e innumerables ramilletes y guirnaldas de flores. Mas de 300,000 personas desfilaron entonces ante Víctor Hugo, quien permaneció en el balcón, con la cabeza descubierta, conmovido y rodeado de sus nietos y de su hija política, Mme. Lekroy.”

A las dos hubo un gran concierto en el Trocadero, y por la noche el público aplaudió con entusiasmo las representaciones de *Hermani* en el Teatro Frances, y de *Lucrecia Borgia* en la Gaité. La fiesta ha tenido completo éxito y no ha degenerado en una mera demostración política como se temía.”

“Perú”. *El Correo del Azuay*, núm.11, Trimestre 1º, Cuenca, Abril 12 de 1881. p.81.

Perú.- Dicese que los chilenos exigen, como vencedores que son, la biblioteca nacional, los objetos de arte, antigüedades, estatuas, monumentos públicos transportables, las máquinas para construir materiales de guerra; en fin, todo lo de bello y útil que posee la

opulenta Lima y el puerto del Callao. Muchos de aquellos objetos han sido ya transportados a Chile.

“Italia”. *El Correo del Azuay*, núm.12, Trimestre 1º, Cuenca, abril 25 de 1881. p.89.

El 1º de mayo, debe celebrarse en Milán la apertura de una exposición internacional.

“España”. *El Correo del Azuay*, núm.12, Trimestre 1º, Cuenca, abril 25 de 1881. p.89.

España.- Para el 15 de octubre de 1882 se preparan grandes festividades con motivo de ser ese día, fecha en la que cumple el centésimo aniversario de la muerte de Santa Teresa, en Alba de Tórmes. Todas las sociedades literarias y religiosas de España tomarán parte en los regocijos con que se conmemorará la fiesta de la Seráfica Doctora. Además, esta fiesta será una fiesta cristiana y una fiesta universal, y en ella tomarán parte todos los centros literarios de Europa. Se señalarán cuatro temas para un certamen, los que podrán ser tratados no sólo en español, sino en latín, francés, italiano, alemán e inglés. El promotor de esta idea es el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Obispo de Salamanca, siendo su especialísimo cooperador el Presbítero Don Enrique de Ossó, Director de la Archicofradía Teresiana en Tortosa.

Sería de desear que los americanos tomasen parte en esta obra de honrar a Santa Teresa, como católicos e hijos de España; pues, que aquella santa incomparable, así como es una de las más hermosas glorias del Catolicismo, es escritora en la que resplandecen las bellezas todas de la habla castellana, a la que ha enriquecido con obras las más hermosas y afamadas de literatura ascética.

- Mientras en París *La Princesa de Bagdad* de Dumas y *Naria* de Zola, reciben del público burlas y silbidos; en Madrid, dos jóvenes entusiasman a los concurrentes al Español y al Coliseo de la comedia. El primero es Cavestany, cuya aparición en la escena, podemos decir tuvo lugar ayer, cuando apenas contaba diez y seis años de edad. La última obra de este “Benjamín de nuestros poetas” como le llama el Marqués de Valle alegre, es *Despertar en la sombra*. Como la envidia es fruta de todo suelo, algunas personas habían procurado impedir armando alborotos de mala ley, que Cavestany fuese llamado al proscenio; pero, por fortuna, la gente ilustrada y culta no dio lugar a este triunfo de la malevolencia; el poeta ha comparecido en las tablas, más de cinco veces a recibir entusiastas aplausos.- El otro poeta, menos joven que Cavestany, es Palencia, que con *El guardián de la casa*, ha dado “un paso gigante,” obra “en que nada se echa de menos; ni alto y oportuno pensamiento filosófico, ni caracteres verdaderos, ni versificación armoniosa y robusta, ni cultos chistes, ni levantados pensamientos. Cada noche se ve lleno el teatro, y acude a aplaudir al aventajado poeta una concurrencia brillante e inteligente.

.....El arte y la moral han quedado igualmente satisfechos; porque *El guardián de la casa* no es sólo una excelente obra, sino una buena acción.”

“Exterior”. España. *El Correo del Azuay*, núm. 17, Trimestre 2º, Cuenca, Mayo 30 de 1881. p. 129-130.

*Congreso internacional de americanistas*. Del 25 al 28 de Septiembre tendrá lugar la reunión de este congreso en Madrid. Las anteriores reuniones habían tenido lugar en Bruselas. La continuación de sus trabajos en Madrid era si no necesaria a lo menos utilísima; pues que España es el centro de todos los documentos referentes a América.

“El Congreso internacional de americanistas”, tiene por objeto coadyuvar al progreso de los estudios etnográficos, lingüísticos e históricos referentes a ambas Américas, especialmente en épocas anteriores a Cristóbal Colón, y poner en mutua relación a las personas que a tales trabajos se dedican.”

Protector del Congreso ha sido nombrado el Rey Dn. Alfonso XII, patrono, el Ayuntamiento de Madrid; Presidente de honor, don Antonio Canovas del Castillo; vicepresidentes de honor, el almirante y adelantado mayor de las Indias y Duque de Veráigna, don Cristóbal Colón de la Cerda; el Duque de Motezuma; el Ministro plenipotenciario de los Estados Unidos y don Fermín de Lasala y Collado.

Presidente efectivo, ha sido nombrado el Conde de Toreno; vicepresidentes, los señores: director de Instrucción pública, don José de Cardenas de la academia francesa, el Ministro de España en Bélgica, don Antonio García Gutiérrez, de la Academia de la Historia. Entre los vocales figuran los nombres de los primeros historiadores y literatos españoles, de los principales periodistas, de los Editores de las “Cartas de Indias” y de la “Colección de documentos inéditos del archivo de Indias”: allí estan Barraántes, cautelar, Colmeiro, Vilanova y Piera, Cañamaque, Carreras y González, Fernández y González, Teodoro Guerrero y otros sabios ya conocidos no solo en Europa sino en América.

Los trabajos del Congreso serán pues, fecundos: si en Bruselas no eran tan útiles y concienzudos, como era de desear, en Madrid será otra cosa.

Laudable es el noble empeño con que españoles e individuos de todas las naciones de Europa, trabajan en lo tocante a las cosas de América. ¿Y qué hacemos los americanos? Esperamos que los de fuera de casa, que apenas nos conocen, estudien lo que mira a la tierra en que nacimos; y esto debe, por cierto, avergonzarnos. Es verdad, que algunos americanos han hecho estudios nada humildes sobre la historia del continente; pero estos estudios son pocos, no existen asociaciones para aprovechar en tales tareas, y los Gobiernos no prestan protección a tan útiles trabajos; y así la América a penas sabe su historia: la lingüística, la etnografía, la arqueología americanas están por estudiarse en gran parte; y a los americanos osa principalmente el hacerlo.

“Academia de Bellas Artes”. *El Correo del Azuay*. Núm. 17, Trimestre 2º, Cuenca, Mayo 30 de 1881. p.130.

*Academia de bellas artes* – Alemania y España han formado el proyecto de fundar en Roma una Academia de Bellas Artes para los naturales de los dos países, a semejanza de la que tiene Francia desde mucho tiempo a esta parte. Según *L’ Academy* el proyecto español está más avanzado que el de los alemanes. España ha adquirido el antiguo convento de San Pietro, que se ha transformado en un establecimiento propio para su nuevo destino. La Academia esta situada en una bonita posición en medio de un gran jardin, desde donde se ve casi toda la ciudad de Roma. Hay una gran sala de exposición, con dos talleres y todo

cuanto puedan desear los jóvenes artistas. Según parece, los trabajos estarán terminados para que pueda abrirse la Academia a principios del año próximo.

“Estatua de Andrés Bello”. *El Correo del Azuay*, núm. 20. Trimestre 2º, Cuenca, Agosto, 9 de 1881. p. 160.

En Chile, el día del centenario de don Andrés Bello, se inaugurará una estatua que perpetúe la memoria de tan ilustre sabio, literato y poeta. El gobierno da los pasos conducentes a este objeto.

“Revista extranjera. Exposición”. *El Correo del Azuay*. Núm. 33, año 2, Trimestre 2º, Cuenca, Agosto 18 de 1883. p. 101.

Se proyecta una, en la que tomarán parte todos los pueblos de la raza española. Deberá tener lugar en Madrid. Los representantes de la Prensa y la Sociedad Económica Matritense son los iniciadores de la empresa. En caso de llevarse acabo este proyecto, esperamos que el Gobierno organizará una comisión destinada a representar al Ecuador en la exposición ibero-americana.

“Proyecto”. *El Correo del Azuay*. Núm. 33, año 2, Trimestre 2º, Cuenca, Agosto 18 de 1883. p. 102.

Se discute por la prensa madrileña el de levantar un edificio en que sea el centro de reunión de todos los literatos y artistas.

Juan León Mera. “Sor. Redactor de El Correo del Azuay”. *El Correo del Azuay*. núm. 36, año 2, Trimestre 2º, Cuenca, Octubre 12 de 1883. p. 127-128.

Sor. Redactor del “El Correo del Azuay”.

En el patriota y sesudo periódico que Ud. Redacta, en el N° 33, si no lo he olvidado, se indicó la necesidad de que el Ecuador estuviere dignamente representado en la exposición hispano-americana que se prepara en Madrid; a cuyo objeto convendría enviar una comisión a aquella corte.

Este pensamiento de “El Correo del Azuay” me ha traído a la memoria el estado anormal de las relaciones de nuestra Nación con la española; estado que carece de motivo y que no se explica, desde que han desaparecido las causas de la guerra de 66 y 67.

Chile y el Perú, directamente interesados en esta guerra, han borrado de su corazón la enemistad con nuestra antigua Metrópoli. No recuerdo es este momento si Bolivia ha hecho también las paces (escribo en el campo, sin medios de proporcionarme los datos necesarios). El Ecuador, que tomó en la contienda sólo una parte secundaria, si bien en la esfera de la política, la moral y el honor, fue un gran paso el que dio con aliarse a aquellos Estados hermanos y amigos, el Ecuador que se apresuro a romper sus relaciones con España, tarda demasiado en seguir el ejemplo del Perú y Chile.

¿Por qué han hecho estos arreglos que finalizan definitivamente su desacuerdo con la Madre Patria?

Porque entre esta y ellos están colocados intereses recíprocos que no deben desatenderse a causa de una desgraciada querrela de ahora diez y ocho años, que ya no pertenece sino a la vida de los recuerdos,- a la historia.

Y el Ecuador ¿no tiene también intereses que le lleven hacia la amistad de España, y España no tiene intereses que la inclinen poderosamente al Ecuador?

Creo que no hay motivo para vacilar en dar una contestación afirmativa; el comercio, fuera de otras causas que podríamos llamar de raza, de tradiciones y de civilización, sale fiador de la verdad que he enunciado.

Recuerdo haber visto en un diario español, no hace mucho tiempo, un examen comparativo de los valores de importación y exportación de la Península, en sus transacciones mercantiles con las repúblicas hispano-americanas, antes de la guerra del Pacífico de 66 y 67; y el Ecuador figuraba con cifras no despreciables. No he visto cálculo ninguno de los años posteriores; pero creo que ha de haber depresión desfavorable para el comercio de nuestra República, y es necesario levantarlo, si es posible, a mayor altura de la en que se hallaba antes de la susodicha guerra.

Es notable en el día, es muy interesante, el movimiento pacífico, pera asaz entusiasta y cordial que va aproximando los Estados independientes de la América española al tronco del cual los desgajó la mano de la revolución continental del Nuevo Mundo. Las letras, la diplomacia, el comercio, genios de paz, de armonía y de luz, son los que han despertado ese movimiento, y es de esperarse que no pasarán muchos años sin que se verifique no solamente la “unión social”, de la que hablaba Anelzar al sabio Bello. (a) sino la unión de familia, en inquebrantables lazos de amistad y de afectos naturales, como son los que deben existir entre la madre y los hijos, sin que ni la dignidad de aquella ni la emancipación de estos padezcan detrimento alguno.

Honroso y conveniente seria, pues, para el Ecuador no rezagarse mucho, respecto de las demás Repúblicas, sus hermanas, en el camino que conduce a los brazos de España. En el estado a que ha venido a ponerse la política general de América y la particular de España, estado que hace imposible la pérdida de nuestra independencia, y aún algún influjo peninsular que pudiese obrar desfavorablemente en nuestras libertades y autonomía, todo temor que se opusiese a la amistad con la Madre Patria, seria pueril.

Apoyamos la idea de Ud., señor Redactor. En cuanto se establezca el Gobierno constitucional, que será pronto, no solo debería pensar en enviar a España una comisión que representase nuestros intereses en la exposición, sino que convendría que acreditase en la corte de Madrid una Legación como lo han hecho Chile, el Perú y Colombia y otras Repúblicas de Sud-América.

Juan León Mera.

“La Exposición de Nueva Orleáns”. *El Progreso*. Núm.17, serie 2<sup>a</sup>. Cuenca, febrero 8 de 1885.

Es inmenso el número de los que la visitan.- Se han cubierto ya con creces los enormes gastos de la exposición. La comisión comercial llegó, y fue muy bien recibida. Los comerciantes del lugar hicieron una representación en la que indican los medios conducentes a proteger el comercio de los Estados Unidos con los países hispano-americanos.

“Victor Hugo”. *El Progreso*. Núm.26, serie 3<sup>a</sup>. Cuenca, junio 14 de 1885.

#### VICTOR HUGO.

Muerto este genio eminente, de todos los ámbitos del mundo se ha enviado un saludo a su memoria. Desde los Andes, vaya también la voz nuestra a mezclarse al concierto de la universal alabanza.

Tal vez nadie en todas las edades literarias, ha ejercido más influencia que Victor Hugo: no Shakpeare ni Calderon. La crítica de los años venideros dictará su fallo sobre el grado de beneficio y mal en las obras del patriarca del parnaso francés de este siglo. Sábese sólo que su alma generosa se extravió al adorar la libertad, pues dio en ocasiones con la licencia; torció el rumbo en el mareo sublime de una inspiración superior, pues de hombre vivirá en la historia, no con la inmortalidad de la infamia como Voltaire, sino con el resplandor de la belleza del alma, caída a veces, pero siempre luminosa, ya con la luz de los “Cantos del crepúsculo”, ya con las siniestras lumbres de “Los miserables”.

¡Paz a la memoria del genio! ¡Que la crítica le sea ligera y la posteridad agradecida!

“Exposiciones”. *El Progreso*. Núm.53, serie 5<sup>a</sup>. Cuenca, marzo 31 de 1886.

EXPOSICIONES.— Se anuncia una universal que tendrá lugar en Madrid. Varios productos artísticos del país, pueden disputar el premio a los de otras naciones. Llevemos a la madre patria, algo para competir con el genio del viejo mundo.

Se ha retardado el nacional de Quito para tiempos más bonancibles. ¡Que la pandilla alfarista, rémora de todo progreso, deje en paz a la familia ecuatoriana, para llevar a la capital los varios productos de esta localidad!

“La Proclama”. *La Libertad*. Núm.7<sup>o</sup>, trimestrs II. Cuenca, octubre 9 de 1888. p. 25 26.

#### LA PROCLAMA.

Consecuentes con los propósitos que nos determinaron a fundar esta hoja periódica, no podemos guardar silencio ni dejar de aplaudir los bellos rasgos que contiene la Proclama del Presidente del Estado, expedida el 19 de Setiembre último. Los principales puntos de esta se refieren a la abolición de la ominosa contribución decimal, a la eliminación de los derechos que gravan la exportación y al proyecto de que el Ecuador concorra a la gran Exposición Internacional, que se prepara en la Capital del mundo civilizado para el próximo año de 1889.

La mayoría ilustrada de los ecuatorianos está en un corazón con el Jefe de Estado, ya que este, para manifestarse digno del puesto que ocupa, no ha querido quedarse atrás de su época, ni presentarse ante el mundo ilustrado como Señor de un Estado del siglo undécimo.— Con afecto, aparte de algunos personajes de poco ánimo y de otros personalmente interesados en sostener el *diezmo*, todos los demás reconocen la necesidad de hacer desaparecer la ponderosa contribución referida, ese “saqueo que se verifica todos los años en las propiedades de los ecuatorianos”, según se expresó, en la última constituyente, un notable estadista, amigo del Sor. Dr. Flores. Está, pues, al alcance de todos, que es de urgente necesidad desterrar de entre nosotros el principal obstáculo para el progreso de la agricultura y bienestar del país.

El proyecto para eliminar los derechos de exportación sobre los productos nacionales, castigados ya por el *diezmo*, a más de ser estímulo del trabajo, es el recurso más eficaz para procurar el apetecido nivel entre la producción y el consumo, y disminuir en lo posible, el elevadísimo precio que paga el comercio; es decir, el pueblo, sobre las letras de cambio, necesarias para las transacciones con los principales centros mercantiles del antiguo y nuevo mundo.— Mucho podría decirse en apoyo del sistema proteccionista adoptado en algunos países, que, como el Norte-Americano, ha llegado a un estado de prosperidad y grandeza verdaderamente asombroso; pero como el Sor. Flores ha ofrecido consagrar su atención a las reformas económicas, esperemos que el tiempo le ofrezca oportunidad de llevar a cabo el honroso proyecto sobre mejoras rentísticas.

Pero lo que no puede dejarse para más tarde, lo que no debe mirarse con indiferencia culpable, es la negativa del último Congreso a votar la pequeña cantidad presupuestada para que el Ecuador concorra al “gran certamen industrial de las naciones” que se abrirá en París en el glorioso día 14 de Julio del año próximo venidero. Es tan punible y digna de censura aquesa negativa, cuanto que el Autor del proyecto lo sometió a una de las Cámaras legislativas, cuando contaba con el voto de la mayoría absoluta de sus miembros, los que — sin respetar la palabra empeñada — se han dejado dominar por el tenebroso elemento anti-republicano.— Cuando este hecho vergonzoso llegue a oídos del Cosmopolita, ha de exclamar: “Las pasiones insanas son camisa en esos hipócritas; los vicios son el segundo alto de las almas no desnudas, y los delirios, capa de coro”.....

La conducta de esos terroristas, que presumen proceder con más acierto que el Sabio Jefe del Catolicismo, ignoran o afectan ignorar que “toda libertad es legítima con tal que aumente la facilidad de librar el bien”; y hacen por confirmar el concepto que se han formado de nuestras tituladas repúblicas algunos publicistas de la Patria de Washington: “Los Estados Hispa-Americanos han copiado la forma exterior de las instituciones Anglo-Americanas; pero no han imitado su espíritu, que consiste en la armonía entre dichas instituciones y la condición de los pueblos”. Y nótese que los que, por su doctrinarismo antisocial, han ofrecido al mundo triste espectáculo de un Senado Republicano en perfecta pugna con los principios de la República, son los mismos que, hace diez meses, entonaban himnos gratulatorios en honor del Canciller de Fierro, del Sha de Persia, del Sultán de Turquía y hasta del Emperador de los hijos de Confucio, porque concurren, por medio de sus representantes y con valiosos presentes, a solemnizar el Jubileo Sacerdotal del Pontífice Romano. Y nadie, que sepamos, ha protestado contra esos actos de fina política, que no andan reñidos con los principios fundamentales de las diversas sociedades que pueblan el Globo.

Por esto, y como verdaderos republicanos, aplaudimos con entusiasmo los propósitos del Jefe de la Nación; deploramos con él la maliciosa oposición de los solapados reaccionarios del extinguido Congreso; y esperamos que los patriotas de los partidos honrados, hagan suyas las palabras del Sor. Flores, y que armados de ese escudo “a los embates de los enemigos de los más generosos y bellos principios proclamados por las sociedades humanas para su gobierno”, contesten con el grito unísono de ¡VIVA LA REPÚBLICA! ¡VIVA LA EXPOSICION FRANCESA!



“La Exposición Universal de 1889”. *La Libertad*. Núm.9°, trimestre II. Cuenca, octubre 27 de 1888.

#### LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1889.

La industria de los pueblos, considerada en todos sus ramos, casi no existía en los siglos pasados, ni aun en las naciones más avanzadas del continente europeo; pues, sujetas a tantas trabas y restricciones la libertad individual y la propiedad personal, no se daba lugar a despertar estímulo alguno, ni menos a nacer aquella altivez noble e investigadora con que el hombre de este siglo marcha en la senda de los inventos, al amparo de leyes e instituciones nuevas.

Las exposiciones de todos géneros han contribuido grandemente a este portentoso desarrollo industrial, que hoy admiramos en la mayor parte de los pueblos del Globo; desarrollo que, sin duda alguna, es como el termómetro que nos hace conocer el grado, así de riqueza como de adelanto, en que el tal pueblo se encuentra. Y no puede ser esto de otra manera: las exposiciones son grandes certámenes a los que hombres y naciones de todo el Orbe concurren a manifestar su genio, a demostrar su habilidad, a enseñar sus riquezas y sus productos, a exhibir el estado de su cultura material y moral, a competir, en una palabra, en esfuerzos para arrancar a la naturaleza y al ingenio, todo lo que pueden brindar al hombre por medio del trabajo. Y ¿qué concursos se pueden dar más pacíficos, más bienhechores y que mejor respondan a todo sentimiento de sociabilidad, de fraternidad y de progreso? Si algún hombre, si alguna nación rehusase tomar parte en un certamen de esta clase ¿qué calificativo le darían en aquellos países que cada día nos sorprenden más con sus adelantos, y en donde viven persuadidos que estos los deben en gran parte a sus frecuentes exposiciones, ya industriales, ya artísticas, ya anuales y nacionales, ya universales?

Se asegura que los chinos, aunque con fines algo diferentes, fueron los primeros inventores de las exposiciones. En Europa se la ensayó por primera vez, en París el año de 1797, sexto de la Revolución francesa. Palpadas las grandes ventajas que esa primera exposición produjo, se repitieron después a menudo en Francia, durante los diferentes regimenes políticos, por los que atravesó esa nación en la primera mitad de este siglo. Hacia 1827, el pueblo inglés, siempre rival de su vecino, entrando en celos por los adelantos conquistados en Francia por medio de concursos nacionales, celebró también su primera exposición. Bélgica se había adelantado ya a Inglaterra; Alemania le siguió en 1834; un año después Austria, y de esta manera cundió en Europa la necesidad de hacer exposiciones más o menos generales y de concurrir a ellas.

En 1851 y 1862 Inglaterra dio el ejemplo de exposiciones universales, mandando construir para la última de ellas, el famoso Palacio de cristal, una de las maravillas modernas de aquel Estado. Francia mandó levantar en su capital el célebre Palacio de la Industria, reformando los defectos que se habían notado en el de cristal, para que en él tuviese lugar su primera exposición universal, cinco años después. Este bellissimo monumento que el viajero absorto, se para a contemplar cuando llega a la calle de los Campos Elíseos, en París, sirve durante todo el año para exposiciones artísticas e industriales, ya se anuncia que tal día tendrá lugar el concurso de pintura y escultura; y todos los maestros, grandes y noveles, comienzan a encerrarse dentro de sí mismos y a poner en prensa todo su genio, toda su imaginación, para forjar el plan de su próxima obra. Llegado el día, el Palacio de la Industria se ve invadido de veinticinco a treinta mil cuadros y otros objetos de arte, que se dan ahí cita para exhibirse al mundo, como prueba del

poderoso esfuerzo artístico de cada año y de cada país. Un jurado especial distribuye, después de concienzudo examen, premios y menciones a los objetos expuestos.

Otro día, es un concurso hípico; otro, puramente agrícola, en el que se halla representado el último rincón cultivado de Francia, y sin que falte ningún producto que sea capaz de dar la tierra en esas regiones. Luego, viene una exposición de máquinas de todas clases, de instrumentos y herramientas, ora sean recién inventadas, ora perfeccionadas.

¡Con cuánta razón esas naciones progresan! Las artes florecen, y sus productos artísticos se riegan por todo el mundo, como obras acabadas: la agricultura, la fabricación, el perfeccionamiento de los inventos, todo recibe su estímulo y su lección y va cada día marchando a la riqueza y bienestar general.

Los Estados Unidos de Norte-América vinieron en fin a eclipsar las exposiciones universales anteriores, con la que tuvo lugar en la populosa y bella ciudad de Filadelfia. Por último, Francia se sobrepuso en todo a la exposición americana con la universal de 1878, en la que tomó también parte el Ecuador, dejándose conocer en el mundo europeo, aunque, no por la calidad e importancia de sus productos, a lo menos como ambicioso de progreso e interesado por figurar en la sociedad de los países cultos.

Considerando el pueblo francés que una exposición parecida a la de 1878, fuera la mejor fiesta con que celebraría el aniversario de una época para él muy cara, resolvió llevar a efecto un nuevo concurso universal, invitando para él con especialidad a los países republicanos, por ser el aniversario del principio, de la idea republicana, lo que el pueblo francés se propone conmemorar en el próximo año de 1889. esta fue la razón porque Alemania, al principio, rehusó su concurso, alegando que mal estaría a una nación de instituciones enteramente monárquicas, contribuir a festejar el primer paso hacia el establecimiento de la soberanía del pueblo. Mas, a nadie se le ocultó desde entonces que en el procedimiento tan escrupuloso de Alemania, más había en el fondo un sentimiento de aversión por Francia que un celo exagerado por sus instituciones, puesto que todos los demás países de Europa, inclusive Rusia, no mirando en la invitación del pueblo francés, más que una cortesía, y en el objeto principal de la exposición, otra cosa que el de favorecer, difundir y premiar el mérito en todo ramo de las artes y de la industria, acogieron con el mayor entusiasmo la amistosa invitación.

Alemania misma no tardó en reconocer el mal que producía, así en sus relaciones diplomáticas, como en su desarrollo comercial, artístico e industrial, la falta de cooperación al concurso de 1889, y, volviendo sobre sus pasos, pidió poco después, se le concediese un lugar en la exposición. Nación tan sabia, tan escrupulosa por su propio adelanto, no podía desconocer el efecto maravilloso, el vuelo increíble que todo trabajo, así Manual, como intelectual, tomaba en un país llamado a luchar con los demás del mundo en la arena de la paz y la concordia, valiéndose de la inteligencia y del trabajo, como de armas. Los inventos que antes, cuando no eran perseguidos y difamados, quedaban a lo menos desconocidos por mucho tiempo, salen ahora en cada exposición a la luz del mundo, y desde su aparición empiezan a prestar servicios a la humanidad. Las exposiciones han perfeccionado el sistema de privilegios de invención, que aseguran a cada inventor la propiedad de sus obras, todas las naciones que aspiran al título de cultas, debían concurrir a ese certamen solemne, en el que el fruto del trabajo, de la virtud, va a ser coronado.

Como hombre de mundo, como hombre de luces, así lo había comprendido el Magistrado que hoy rige los destinos del Ecuador; pero ¡cuántos desengaños estará sufriendo, después de larga permanencia en países que marchan a la cabeza de la civilización, al bregar ahora en su propia patria, contra un celo religioso que toca al

verdadero fanatismo, contra escrúpulos antisociales y retrógrados que van a presentar al Ecuador ante la faz del mundo, como el país más torpe y atrasado!

Pero, este culto e ilustre ciudadano ya lo dijo en una memorable hoja suelta que contenía el complemento a su programa de luces y de libertad: “La nación, por medio de sus representantes, me ha negado recursos y cooperación a una obra a la que por convicción, por interés patrio y por cortesía hacia un país amigo, debía contribuir; haré sin embargo, personalmente, todos los esfuerzos por no faltar a un deber que estos sentimientos me inspiran, y conseguiré quizá que mi país figure en el certamen de las naciones, aun a pesar de la negativa que he recibido”. Así va a suceder, en efecto, pues la generosa e inteligente población de Guayaquil, en un día ha proporcionado al Excmo. Sor. Dor. Flores, más que la suma pedida por él a las Cámaras.

Aplaudimos y envidiamos el procedimiento de los patriotas de Guayaquil; y ya que en la provincia del Azuay no nos sea dable venir en ayuda a los elevados propósitos de nuestro egregio Magistrado, con una manifestación parecida a la que acabamos de mencionar, es a lo menos deber de “La Libertad” levantar el grito de protesta contra la negativa de las Cámaras, y al mismo tiempo, de la más completa y amplia adhesión a los propósitos del Jefe de la República, para hacer figurar a esta en la exposición universal de París, en el próximo año de 1889.

Varios azuayos. “Premios para los ecuatorianos en la Exposición de París”. *Gaceta Cuencana*. Núm.2º, año 1º. Cuenca, febrero 28 de 1890.

#### PREMIOS PARA LOS ECUATORIANOS, EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS.

Como nada sabemos sobre el motivo que se opone a la pronta recepción y reparto de tales premios, o siquiera de los diplomas en que ellos iban a cambiarse, según noticias dadas por la prensa, nos permitimos suplicar a nuestro digno colega *El Telegrama* de Quito, bien instruido, naturalmente, en asuntos que de cualquier modo conciernen a las relaciones internacionales de nuestro Gobierno, que se sirva comunicarnos lo que sepa con respecto a tales premios o diplomas, que los interesados desean, como es justo, tener cuanto antes en su poder, para honra propia y de la patria.

*Varios azuayos.*

“Museo de productos americanos en París”. *Gaceta Cuencana*. Núm.2º, año 1º. Cuenca, febrero 28 de 1890.

#### MUSEO DE PRODUCTOS AMERICANOS EN PARÍS.

Habiendo sido brillante el éxito de la exposición Universal última, realizada en la capital de Francia, y no habiendo faltado aplausos y premios para las naciones americanas, en esa suntuosa fiesta del mundo industrial, se empeña el señor *Marc Millas*, entusiasmado justamente por la buena acogida que han merecido los productos del Nuevo Mundo, en formar colecciones completas de ellos, é instalarlas en un Museo, esto es, en una exposición permanente, que llame sin cesar la atención en Europa, con manifiesto provecho de los países de que dimanen.

Al satisfactorio resultado de este importante proyecto, en la parte que nos corresponde, tiende el oficio circular que el Sor. Presidente de la Cámara de Comercio de

Guayaquil ha dirigido á varias personas de esta y las demás provincias de la República, quienes coadyuvarán, no lo dudamos, de muy buena voluntad á la plausible labor de nuestro notable compatriota don Clemente Ballén, á la de la misma respetable Cámara, y, con ello, á la más perfecta organización del citado Museo.

Hé aquí el oficio de que hablamos.

*Señor:*

*El Sr. Presidente de la comisión del Ecuador en la Exposición Universal de 1889, con fecha 14 de Agosto del año pasado, me dijo lo siguiente:*

*Señor Presidente de la Cámara de Comercio de Guayaquil.*

*El Señor Marc Millas, Secretario de las Secciones Extranjeras en la Dirección de la Exposición Universal, se propone fundar en París, con la cooperación de las Comisiones americanas, un Museo industrial y comercial, compuesto principalmente de los productos de la América Latina. Su programa se encuentra en una carta dirigida al Presidente del Ecuador é inserta en el "Diario Oficial" de Quito, de 4 de Mayo último.*

*Para contribuir por nuestra parte a esta importante empresa, que me ha sido particularmente recomendada por el Sor. Flores, y a la que todos debemos ayudar, he puesto desde ahora á la disposición del Sor. Millas, para entregárselas al fin de la exposición, las muestras que tenemos en la sección ecuatoriana de los artículos siguientes. se requiere con sus incidencias, y dependencias, anecccidades y conicidades.— En los Reyes, á once días del mes de Setiembre de mil quinientos cincuenta y siete.— El Marques.— Por mandado de S. E. Pedro de Abendaño.*

"El Palacio de la Alambra". *Gaceta Cuencana*. Núm.9º, año 1º. Cuenca, septiembre 30 de 1890.

EL PALACIO DE LA ALHAMBRA.— Telegramas de 16 del presente comunicaron que esta maravilla del arte morisco era presa de un incendio, el que aún no había podido combatirse, a pesar de todos los esfuerzos que se hacían. Nada ha vuelto a saberse desde entonces sobre el particular.

"Exposición Universal". *Gaceta Cuencana*. Núm.14, año 2º. Cuenca, febrero 28 de 1891.

#### EXPOSICIÓN UNIVERSAL.

El cuarto centenario del descubrimiento de América por Cristóval Colón, va á celebrarse en Chicago (U. S. A.), con una Exposición Universal.

¿Qué mejor apoteosis del genio que la palabra elocuente de los últimos resultados de su obra? Esa fiesta clásica de la industria americana, será como la colosal estatua de Colón á cuyo pié estará cantando el himno del trabajo, el comercio del mundo por él descubierto.

Y ojalá que estas Exposiciones Universales se repitieran con más frecuencia en América, pues de ellas nace siempre un gran movimiento industrial y artístico, que harto lo necesitan especialmente las Repúblicas de la América Latina, las industrias manufactureras de la mayor parte de las cuales están todavía en estado embrionario.

Diez millones de fuertes se han recaudado ya para los gastos que demanda la Exposición.

Por decreto del Presidente Harrison, se declara oficialmente que dicha exposición quedará abierta de Mayo a Octubre de 1893.

El Ecuador será el último en concurrir a la gran fiesta americana?

Se dejará oír ahora también, como en 1889, para vergüenza nuestra, esas quisquillas lugareñas que anteponen un ideal mezquino de partido al gran ideal del progreso?

Hoy ya no será así; porque hoy ya no festejarán las naciones la época clásica del triunfo de la libertad de los pueblos sobre los restos de un feudalismo decrepito, sino la fecha grandiosa de una de las mayores conquistas del Genio: ¡el descubrimiento de un mundo!

De esperar es, pues, que el Gobierno del Ecuador, los hombres de letras, las clases obreras, den señales de entusiasmo y vida, para que la Patria sea representada en Chicago, tan dignamente como lo fue en París.

Es hora ya de sacudir el sudario de inercia que nos cubre, e inundados por los rayos del sol ecuatorial, mostrarnos a todo el mundo como un pueblo que ansía ser el primero en las lides del porvenir.

Ahora cedemos la palabra al Gobierno.

“Francia”. *Los Principios católicos*. Núm.1, año I. Cuenca, enero 8 de 1895.

*Francia.*— Famosa es ya la Novela que Emilio Zola ha escrito acerca de Lourdes, no por las bellezas de la obra, que no las hay, sino por las mentiras, contradicciones e infancias en que para tejer su innoble romance ha incurrido el novelista. Enrique Lasserre en una enérgica publicación ha comprobado que Zola es un *impostor*. Las principales autoridades del pueblo del cual fue originaria la célebre Bernardita, han demostrado que Zola es un *mentiroso*. Finalmente, habiendo este escritor impío asegurado, para desacreditar los milagros de Lourdes, que algunas personas que se decía habían sido curadas en la fuente maravillosa, no habían sido curadas, sino que habían muerto, como una mujer conocida con el nombre de la *Grivotte*; de indagaciones que se han hecho acerca de ella, resulta que está muy viva, y perfectamente curada, merced a el agua de Lourdes, de una tisis de último grado. La mentira, la impostora, la calumnia: he aquí las armas con que los impíos combaten a nuestra santa Religión.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 32, año 1º, Cuenca, Junio 27 de 1906.

El 5 del presente falleció en Madrid el gran poeta Dn. Manuel del Palacio; y el 6 en Lisboa, el Ilmo. Sr. Dr. José Macchi que fue Nuncio Apostólico en esta República.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 48, año 1, Cuenca 18 de octubre de 1906.

Acaba de levantarse en Nueva York, un monumento de mármol de carrara, en honor del gran compositor italiano José Verdi.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 49, año 1º, Cuenca, 25 de Octubre de 1906.

El 2 de Septiembre último tuvo lugar en Milán el gran concierto internacional, en el que tomaron parte diez mil músicos.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 51, año 1º, Cuenca, 8 de noviembre de 1906.

El tenor Caruso obtuvo un éxito asombroso en el teatro de Viena. El público pagó precios fabulosos por las localidades: la entrada gral. A 45 chelines, y los palcos de primera fila a doscientas libras esterlinas.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 55, año 2º, Cuenca, 6 de Diciembre de 1906.

En la exposición de Milán el Ecuador ha obtenido los más brillantes premios por las muestras de cacao, café, sombreros de paja, etc.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 104, año 3º, Cuenca, 26 de diciembre de 1907.

En la Exposición Internacional de Madrid, ha obtenido *Diploma de Gran Premio* la cerveza nacional de Maulme, la única que se halla de venta en el nuevo establecimiento del Sr. José M. Astudillo R, calle de “La Pola” No 75, donde ofrece un salón muy aseado para tomar bebidas refrescantes.

“De nuestros canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 109, año 3º, Cuenca, 13 de febrero de 1908.

Ha comenzado a edificarse en Bélgica la historia y geografía del Ecuador, escritas por el notable educacionista cuencano Hermano Miguel de las E.E. C.C.

“Por su Santidad Pío X”. *La Alianza Obrera*. Núm.142, año 3º, Cuenca, 1º de octubre de 1908.

#### POR SU SANTIDAD PÍO X

No obstante haber sido el 18 de Setiembre de 1908 el quincuagésimo aniversario de la Ordenación Sacerdotal de Su Santidad Pío X, se ha acordado, con autorización del Padre Santo, celebrar sus Bodas de Oro el día 16 de Noviembre próximo.

El Orbe entero se prepara a celebrar tan fausto acontecimiento; y especialmente de España, Bélgica y Alemania, los preparativos superan por el grande entusiasmo de los católicos.

El Comité de Buenos Aires ha convocado un concurso internacional para un “Himno al Papado”. La música tendrá carácter popular; pocas modulaciones y sólo en los tonos relativos; acordes de genero diatónico, con preferencia acordes perfectos con la séptima dominante; nada de entonaciones difíciles y poco naturales; los periodos de dos

partes, con intervalos de tercera y sexta; a una o dos voces; en la escala media de la voz humana; y para orquesta, canto y piano. El premio para la música y la letra es de seis mil francos.

En la República de Colombia acaba de aprobarse la siguiente proposición.

“La Asamblea nacional constituyente y legislativa de Colombia, antes de cerrar su sesión anual, considerando que dentro de poco el mundo católico celebrará el cincuenta aniversario de la ordenación sacerdotal del insigne Pontífice Pío X, el cual ha manifestado tan vivo interés paternal por el bienestar y la tranquilidad de Colombia, se asocia desde ahora a la alegría que tan feliz suceso causará al pueblo católico que representa y hace votos ardientes por la prolongación de los años del venerable jefe de la Iglesia.”

Notas. “En España”. *La Alianza Obrera*. Núm.142, año 3°, Cuenca, 1° de octubre de 1908.

*En España.*- Ha muerto en Biarritz, el notable violinista PABLO SARASATE, quien se ocupaba en corregir su poema sinfónico “el sueño”. Las autoridades se han puesto a disposición de la familia del que fue insigne músico. Por orden del Gobierno se han lacrado las habitaciones donde guardaba inestimables tesoros del arte. enlutóse la sala de sesiones del Ayuntamiento y los restos se colocaron en la Capilla ardiente preparada por sus admiradores. La orquesta del casino depositó coronas en su tumba y tocó la marcha fúnebre “Denosterra.”

Notas. “Catulo Mendes”. *La Alianza Obrera*. Núm.162, año 4°, Cuenca, 18 de febrero de 1909.

De un modo trágico acaba de fallecer en Francia este notable literato.

“Ecos del Centenario”. *La Alianza Obrera*. Núm.246, año 5°, Cuenca, 22 de septiembre de 1910.

### **Ecós del Centenario**

Los artistas cuencanos SS. Cornelio Velez y Abraham Sarmiento han preparado para el Centenario Chileno, dos admirables trabajos.

Corresponde al buril del primero, la Pluma de Oro obsequiada al Sr Dr. D. Remigio Crespo Toral: obra finísima de inmejorable ejecución; y al lápiz del segundo una tarjeta conmemorativa repartida a nombre del I. Concejo cuencano, con dos alegorías hermosas y significativas, originales de Sarmiento.

Presentamos un voto de aplauso a tan distinguidos artistas por dichas obras, que hablan muy alto del progreso nacional.

“Noticia curiosa”. *La Alianza Obrera*. Núm.257, año VI, Cuenca. 8 de diciembre de 1910.

### **Noticia curiosa**

El Gobierno resolvió concurrir a la Exposición de Turín, y con tal motivo dirigió circulares a los Gbres. de provincia, Rectores de Universidades y Directores de estudios, ordenandoles que *fomenten* el entusiasmo de los ciudadanos a fin de que concurren a ese certamen.

## Sociedades Artísticas

“interior”. *El correo del Azuay*, núm 13, Trimestre 2º, Cuenca, mayo 3 de 1881. p.98.

- Ha tenido lugar en esta ciudad el establecimiento de una sociedad científico-literaria. Felicitamos por ello a los ilustrados jóvenes que han tomado a su cargo obra tan provechosa y, en vista, de la firmeza de carácter y aventajadas dotes que distinguen a los hijos de esa ciudad creemos que aquella asociación vivirá largos años, para provecho de las letras y progreso ecuatorianos.

¡Ojalá, en todas las agrupaciones políticas de nuestra República, viéramos sociedades como la que se acaba de fundar, y cómo las que honran desahos atrás a nuestra ilustrada Cuenca!.

“Acta de instalación de la Sociedad Cordero”. *El Artesano del Azuay*. núm.1, Cuenca, noviembre 18 de 1891.

### ACTA DE INSTALACIÓN DE LA SOCIEDAD CORDERO

En la ciudad de Cuenca, a veinticinco de Octubre de mil ochocientos noventa y uno, en el local de sesiones de la Sociedad Filarmónica, se reunieron los Señores José María Rodríguez, Luis Pauta R, David Murillo, Manuel Vázquez, Manuel Pauta, Fernando Moscoso M, José Manuel Moscoso, Aníbal Ramírez, José María Pauta. Rosendo Ramírez, Manuel Cabrera, José Tarquino León, Benigno N. Andrade, Lucas León, Juan Francisco González, Luis Carpio, Ignacio Vázquez, Julio Calderón, Benigno Pacheco, Miguel Merchán, Mariano Rodríguez, Fidel Sacoto, Manuel Balarezo, Isaac Palacios, Daniel Torres, José Joaquín Carpio, David Segovia, Francisco Medina, Mariano Illescas, Martín Chimbo, Matías Changa, Antonio Vázquez, David Sarmiento, Luis Rodas, Benigno Zhindón, y Daniel Salvador Armijos, miembros de la Filarmónica, los unos, y artesanos del país, los otros.

El Señor Luis Pauta R., manifestó a los Señores concurrentes que el fin con que se les ha invitado a esta reunión, es el de que se forme una Sociedad de artesanos, para cooperar al triunfo de la candidatura del esclarecido publicista y modesto republicano, Señor Doctor Don Luis Cordero, que ha sido proclamada con entusiasmo en todas las provincias, para la Presidencia de la República, en el próximo periodo constitucional; y que excitaba el patriotismo de los Señores que se hallaban presentes, para que se prestasen a formar un entidad que manifieste a la Nación las simpatías con que cuenta en su suelo natal el benemérito Sr. Dr. Cordero, a quien mucho debe el país en general, y la Sociedad Filarmónica, en especial, y que esta invitación la hacía a nombre de esta Sociedad, cuyo afecto no puede faltarle al Sr. Dor. Cordero, sin que ella fuese ingrata. Que, estando al alcance de todos los favores dispensados por dicho Señor no creía necesario enumerarlos.

Convenidos los Señores concurrentes en la formación de la Sociedad, se nombró de Presidente y Secretario de la Junta preparatoria, a los Señores José María Rodríguez y David Murillo, respectivamente. Luego, por aclamación, se designó para Presidente de la



Sociedad, al mismo Señor Rodríguez, y por votación nominal se eligió para Vicepresidente, al Sor. Luis Pauta R., para Secretario, al suscrito, para Prosecretario, al Sor. Manuel Vázquez, quienes aceptando su cargo, tomaron posesión de él.

En seguida, propuso el Señor Presidente que la Sociedad lleve el nombre de *Cordero*, idea que fue aceptada por todos los socios.

Instalada así, se mandó en comisión, a los Señores Benigno N. Andrade y José María Pauta, para que pongan en conocimiento de la Sociedad “Patriótica del Azuay”, la instalación de esta; comisión que regresó sin poder cumplir su cometido, por haber cerrado ya su sesión aquella Sociedad, razón por la que se dispuso que le comunique el establecimiento de esta Sociedad, mediante un oficio, que debe ser circular para todas las demás sociedades de la República que tengan mancomunidad de ideas con ella. También se acordó que igual oficio se dirija a la Sociedad Filarmónica de Quito, invitándole, además, para que tome parte en los trabajos electorales, a favor de la candidatura del Sor. Dor. Cordero.

Se dispuso que se oficie al Sor. Gobernador de la provincia, poniendo en su conocimiento la instalación de la Sociedad y el fin que ella se propone, mediante el ejercicio de las garantías que la Constitución otorga a los ciudadanos.

Por moción hecha por el Señor Vicepresidente, se acordó que no se admita en la Sociedad sino a los artesanos, ya que los demás Señores que tengan identidad de principios, pueden afiliarse en la sociedad *Patriótica* o en la formada por los jóvenes.

A fin de organizar la Sociedad de la manera más adecuada a su fin, se acordó nombrar uno o dos jefes en cada gremio de artesanos, habiendo sido designados como tales, los siguientes Señores.

Escultura y Pintura	José Miguel Vélez.
Música	José María A. Regalado.
Platería	Cornelio Vélez y Manuel E. Ortega.
Calderería y hojalatería	Apolonio Vélez y José M. Lozano.
Sastrería	Juan Carrera y Manuel Salgado.
Carpintería	Manuel J. Vidal y Rafael Torres S.
Herrería	Manuel Cabrera y Manuel Orellana.
Zapatería	Manuel Balarezo y Benigno Feijó.
Talabartería	Alejo Pesantez y Manuel Solís.
Sombrerería	Fernando Moscoso M. y Benigno Merchán.
Reljería	Aníbal Ramírez.
Cigarrería	Benigno Andrade y Pablo Maldonado.
Alfarería	José Ortiz.
Peluquería	Domingo Güiracocha.

Por unanimidad, se acordó que se publique por la imprenta el acta de esta sesión, la cual terminó después del canto del himno nacional, y de vivas dirigidos al Sor. Dor. Cordero y a la Sociedad. Lo certifico.- *El Presidente.- José María Rodríguez.- El Secretario.- David Murillo.*

Es copia.- *David Murillo.-*

República del Ecuador.- Presidencia de la Sociedad Cordero.- Cuenca, Noviembre 16 de 1891.-

Al Señor Gobernador de la provincia del Azuay  
Señor:

Con el fin de cooperar al triunfo de la candidatura del Señor Doctor Don Luis Cordero para la Presidencia de la República, en el próximo periodo constitucional, se reunieron varios ciudadanos en 25 del mes pasado y formaron una Sociedad, compuesta de artesanos únicamente, habiéndome designado para Presidente de ella, sin ningún merecimiento de parte mía.

En el terreno legal, y al amparo de las garantías constitucionales que tan respetadas son por US., trabajará la “Sociedad Cordero” con tezon, para ver de obtener que tan distinguido ciudadano sea elevado al puesto que le designan sus merecimientos,

Los artesanos que hoy, como ahora diez y seis años, trabajan para que un notable hijo del Azuay, suba a la primera magistratura de la República, ofrecen a US., su particular adhesión; y el que suscribe, sus respetuosas consideraciones.

*José María Rodríguez.*

“La sociedad artística e industrial del Pichincha”. *El Eco del Azuay*. Núm.6, año 1°. Cuenca, marzo 4 de 1905.

#### LA SOCIEDAD ARTISTICA E INDUSTRIAL DEL PICHINCHA.

Tenemos la honra de saludar con entusiasmo a esta distinguida Corporación, que ha celebrado con fecha 12 del mes próximo pasado, el décimo tercio aniversario de su fundación.

Miembro muy notable de tan patriótica sociedad fue el finado artista cuencano Don Julián Sanmartín, que, a mas de distinguirse en los trabajos de su taller, descolló como escritor popular, tratando, con laudable rectitud y acierto, de temas concernientes al bien público y a los más caros intereses de la Patria, en el periódico que fundó con el título de “El Artesano”, periódico que, a consecuencia de ciertas desavenencias, que no importa mencionar, vino a cambiarse, algun tiempo después, en el semanario llamado “El Industrial”, uno de los más impertérritos combatientes de la ominosa dictadura y aciago predominio de Don Eloy Alfaro.

Reciba la noble institución de laboriosos e inteligentes obreros de la capital, nuestra cumplida felicitación, junto con el cordial deseo que nos anima de que ella goce de creciente prosperidad, para honra merecida de cada uno de los dignos ciudadanos que la componen y para lustre y provecho de la República, que ojalá no estuviese poblada sino por trabajadores que se granjean, por el decente medio de la personal y diaria labor, lo necesario para su modesta subsistencia.

Reciba también la expresión de nuestra profunda gratitud, por la honra que ha discernido a Cuenca, al resolver que en el salón de sesiones de la Sociedad se coloque el retrato del DOCTOR Don Luis Cordero, por la razón que aparece del artículo que transcribimos, tomándolo del diario “La Ley” de dicha capital.

“El Directorio de la “Sociedad Artística e Industrial del Pichincha”, en sesión de anoche y por moción de su Secretario Sor. Dn. Miguel Prado Orrego, aprobada por unanimidad de votos, acordó: 1° colocar en su salón de sesiones el retrato del Sr. Dr. Dn. Luis Cordero Crespo, ex Presidente de la República, por ser el iniciador y protector decidido de la Sociedad Artística; y 2° convocar, en la Junta general del domingo próximo, a los artistas, artesanos industriales y más obreros de la Capital para que concurren a la exposición local que por su iniciativa y bajo su dirección se abrirá el 4 de Setiembre próximo, primer aniversario de la reorganización de la Sociedad.”

“Alianza obrera”. *El Eco del Azuay*. Núm.15, año 1°. Cuenca, mayo 6 de 1905.

ALIANZA OBRERA.— Desde hace algún tiempo, sin ruido, sin ostentación, sin pretensiones, viene este centro de civilización reuniendo bajo una sola divisa a ese poderoso elemento de progreso llamado *artesano*; y los hijos del pueblo se han dado cita para asistir a esos humildes pero conmovedores torneos del saber. Aspiran a cumplir sus deberes, a conocer sus derechos, por eso quieren ilustrarse: ojalá nunca cejen en su santo empeño.

Artistas y artesanos se han unido para tan noble misión llevando cada cual su idea, su óbolo, su industria, sus luces, su buena voluntad todos, con el fin de andar camino del progreso.

El artista azuayo quiere perfeccionarse; el obrero cuencano desea adelantar.

El egoísmo y las conveniencias de círculo pueden verse perjudicados, porque ya no serán aquellos carne de cañón ni ciego instrumento de intereses particulares.

Cuando el obrero trabaja, el militarismo decae; cuando el artesano se ilustra, la tiranía se hace imposible.

Al fin los artesanos van comprendiendo su dignidad y su misión; por eso quieren ilustrarse, por eso se buscan, se convocan, se reúnen; y, sin recompensa, si protección, sin estímulo forman la *La Alianza Obrera*, y se lanzan a las conquistas del porvenir en el carro del progreso y en nombre de la civilización, anhelando su parte de gloria, porque *dignus est operarius mecede sua*, como dice el Evangelio.

No seremos nosotros quienes escatimemos nuestra voz de aliento a esa simpática corporación: admiramos lo levantado de sus propósitos y dejamos constancia de los fervientes votos que hacemos porque llenen cumplidamente con los grandiosos y patrióticos fines que se proponen.

He aquí el personal del Directorio electo en la semana última:

PRESIDENTE. — Don Luis Pauta R.

VICEPRESIDENTE.— Francisco Roldán.

TESORERO.— José María Astudillo R.

SECRETARIO.— José T. León.

VOCALES.— Luis Arcentales.— Hilario Tola. — David Sarmiento. — Gregorio Flores. — Manuel Maldonado. — Manuel Landín. — y 6 suplentes.

Dn. Luis Pauta R. “Informe del presidente de la “Alianza Obrera”. *La Alianza Obrera*. Núm. 25, año 1°, Mayo 9 de 1906.

## INFORME DEL PRESIDENTE DE LA “ALIANZA OBRERA”

DN. LUIS PAUTA R.

S.S. socios, estimados amigos y compañeros.

Cumplo con el deber de manifestar ligeramente el movimiento de la Sociedad durante el año que acaba, y en el que, sin merecimiento alguno de mi parte, he estado a vuestro lado, en calidad de presidente, porque así lo quisisteis.

El 8 de Mayo del año anterior principiamos las clases teóricas y prácticas de música, formando una muy regular filarmónica con un personal de jóvenes artesanos que con el entusiasmo propio de la edad, en un corto tiempo de aprendizaje, manifestaran dotes naturales, para el bello arte musical; algunos contratiempos que han sobrevenido a los

socios directores y la falta de un local acomodado, han sido causa para haber suspendido ocasionalmente el desarrollo de tan nobles inclinaciones.

En esos mismos días conseguimos que nuestros entusiastas e ilustrados jóvenes socios honorarios, D.D. Antonio Abraham Barsallo, Juan Iñiguez V., Nicanor Merchán y Don Miguel Romero, nos dieran sus brillantes conferencias, cuya iniciación, vemos con agrado, se están siguiendo en otros puntos de la República.

El aniversario de la fundación de nuestra amada Sociedad, como consta al público, fue solemnizado cuanto mejor pudimos. La velada literaria filarmónica desempeñada únicamente por socios activos, produjo, como es natural, sensaciones muy agradables, en las personas que nos honraron con su asistencia, y para quienes la “Alianza Obrera” eleva un voto de sincera gratitud.

De las actas correspondientes, constan los nombramientos que hicimos de socios honorarios, en las personas que por sus merecimientos, son acreedores a dicho acto de confianza; así como de los S. S. médicos que deberán atender al ramo de beneficencia, uno de los principales al que dedicaremos hoy y siempre todas nuestras fuerzas.

Muy grato me es manifestaros que, en cumplimiento del acuerdo expedido por la Sociedad, el 19 de Enero de 1905, nuestro Vicepresidente, Sr. Francisco Roldán, el 9 de Agosto del año pasado emprendió su *Gira* por las principales provincias de la República. La prensa se ocupó en todos sus detalles y aún publico los puntos que nuestra Sociedad, sometió a la consideración de los diversos Círculos de obreros de la Nación, cuyo principal objeto es conseguir la reunión de un Congreso obrero que es el llamado a dignificar a nuestra abatida clase laboriosa.

En Setiembre último tuvimos la satisfacción de abrazar a nuestro consocio Sor. Roldán, a su regreso de Guayaquil, habiendo correspondido a la confianza de la Sociedad.

Las sesiones semi-solemnes con que celebramos este feliz acontecimiento, llenaron los deseos de los socios que promovieron estas demostraciones de afecto, por el compañero que con ejemplar patriotismo y sacrificando sus intereses particulares, emprendió viaje en busca de la unificación obrera ecuatoriana.

(Continuará)

“Dn. Luis Pauta R. “Informe del presidente de la “Alianza Obrera”. *La Alianza Obrera*. Núm. 26, año 1°, Mayo 16 de 1906.

#### INFORME DEL PRESIDENTE DE LA “ALIANZA OBRERA”

DN. LUIS PAUTA R.

(Conclusión)

Por una feliz coincidencia, en esa misma época, el Sr. Dn. Virgilio Drodet, caballero de alta posición social y patriota por naturaleza, en Guayaquil hizo conocer la idea de reunir un congreso obrero, que garantice los derechos de la clase laboriosa, para lo cual se dirigió a todos los centros, y con entusiasmo, reunió en la ciudad de Guayaquil a todos los representantes de ellos, en juntas preparatorias para el proyectado Congreso. De nuestra parte fue nombrado delegado el Sr. Amadeo Pauta R. presidente en ese lugar, quien fue acreditado ante la Confederación Obrera- ecuatoriana, establecida en dicha provincia. Vayan nuestros votos a la perla del Pacífico, para que reanuden tan nobles trabajos, ya que la paz ha vuelto a sentar sus reales en la República.

Animados de un deseo de la regeneración moral de nuestro olvidado pueblo, formamos una sociedad de accionistas, mediante escritura pública, para la adquisición de

una pequeña imprenta, y la consiguiente publicación de un periódico que, a la vez que instruya, sea el órgano autorizado de la Sociedad, y atienda de preferencia, a los intereses generales de la colectividad. El 9 de Octubre próximo pasado, fecha gloriosa en lo fasto de la historia, inauguramos con toda solemnidad, nuestra oficina tipográfica, y el 23 de Noviembre se publicó el N.º 1 [ ]º de la “Alianza Obrera”, uno de los primeros periódicos en su [borroso] en el Azuay.- Bien habrían [borroso] nuestro periódico se [borroso] a los asuntos de la sociedad y a los intereses particulares de todos vosotros; pero, esto es imposible; ya por el escaso número de socios que nos favorecen con la suscripción y el ningún fondo que tenemos, y ya, porque para gastar en periódicos las personas extrañas a la Sociedad les interesa el noticierismo y la variedad, como nos los enseña el diarismo moderno. Causa lástima S. S. consocios el poco o ningún interés que se tiene en ayudar a uno de los principales ramos del progreso y civilización, con el pequeño óbolo de 5 centavos que cuesta el N.º de nuestro periódico. Hasta la fecha se han publicado 24 nos; cuyo costo ha ocasionado una suma de consideración; y la venta sólo ha producido una cantidad exigua. Hay un déficit de S 150.- Dignaos por lo tanto calcular los sacrificios que nos ocasionan el sostenimiento de nuestra hoja; esto es, sin tomar en cuenta el trabajo de nuestro laborioso e inteligente administrador Sor. José M. Astudillo Regalado, quien con el desinterés más laudable, se ocupa intelectual y materialmente en la publicación del enunciado periódico.

Nuestra pequeña Biblioteca cuenta con 53 volúmenes de obras obsequiadas por personas cuyos nombres constan en el cuadro de los bienhechores de la humanidad, y de varias colecciones de periódicos de la República, aún cuando no se han recibido con exactitud; sin embargo para el porvenir, las nuevas generaciones encontrarán en ellas algo útil para la historia. Además contamos con un buen número de libros apropiados para las artes mecánicas con sus respectivos dibujos y modelos, que el enunciado Sr. Astudillo Regalado ha puesto a la disposición de los Socios.

Escrito nuestro Reglamento una comisión especial, lo elevó al Ejecutivo para su aprobación el mes de Dbre. último y supongo que por los acontecimientos de Enero, nada se ha conseguido. Ojalá el socio llamado a reemplazarme en la presidencia, insista en solicitar la enunciada aprobación, a fin de que nuestra Sociedad tenga carácter jurídico.

Dos defunciones hemos tenido que lamentar en el presente año, las de nuestros socios S. S. Alejandro Andrade Ch. y Manuel Roldán, que en plena juventud les arrancó de nuestro lado la mano fatal del destino. Al Sr. Roldán tuvimos la suerte de honrarle en su entierro como dispone nuestro Reglamento, y a la memoria de Sor Andrade fallecido en Guayaquil, se le dedicó una tarjeta de condolencia.

La Señora viuda del sabio Comandante Massenet nos ha remitido una tarjeta de agradecimiento que nos honra demasiado, por la melodía fúnebre que la Sociedad dedicó a la Misión Geodésica francesa, en señal de condolencia, con motivo de la muerte del enunciado Comandante.

Por fin, la liquidación de los fondos generales de la Sociedad, se ha practicado solo hasta el 4 de Mayo anterior a causa de la ausencia de nuestro Colector. Dicha liquidación fue hecha por una comisión especial y revisada por el que os dirige la palabra.

Por lo examinado, se ve que a pesar de las economías y colectas particulares hechas por los socios, se ha agotado el fondo general. Siempre demanda algunos gastos el sostenimiento de nuestra sociedad; por lo tanto es preciso levantar aún más vuestro entusiasmo y patriotismo, y excogitar medios para allegar fondos, con los que pueda hacerse frente a las necesidades de la sociedad, y sobre todo, para la adquisición de un local

propio, que tenga las comodidades que requiere una sociedad como la nuestra, que tiene diversos ramos que atender.

Esta es la exposición sencilla que os dirige vuestro amigo y compañero, al designar ante vosotros el cargo con que habéis honrado; y para concluir, es de mi deber manifestaros mi sincero reconocimiento para con todos vosotros por el entusiasmo e interés que habéis tenido por el progreso de nuestra Sociedad; y sobre todo, por la cordialidad, cultura y buena armonía que ha reinado en todos los actos de la Sociedad.

“Eloy Alfaro, encargado del mando supremo de la República”. *La Alianza Obrera*. Núm. 48, año 1, Cuenca 18 de octubre de 1906.

ELOY ALFARO  
ENCARGADO DEL MANDO SUPREMO DE LA REPÚBLICA.  
CONSIDERANDO.

Que es un deber del Gobierno fomentar la Instrucción de las clases trabajadoras.

DECRETA:

Art. 1º Señalese la suma de sesenta sures mensuales para la Asociación denominada “Alianza Obrera” establecida en la ciudad de Cuenca.

Art. 2º Esta subvención será pagada por la Tesorería del Azuay, al Presidente de la referida Asociación.

Los señores Ministros de Instrucción Pública y de hacienda quedan encargados de la ejecución del presente Decreto.

Dado en el Palacio Nacional, en Quito a ocho de Octubre de mil novecientos seis.

ELOY ALFARO

El Ministro de Instrucción Pública,  
*J. Román.*

El Ministro de Hacienda.

*C. Echenique.*

Es copia- Por el Subsecretario, el Jefe de Sección.

*Rosendo Uquillas B.*

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 65, año 2º, Cuenca, 28 de Febrero de 1907.

Se ha señalado la subvención mensual de S. 100 para la Sociedad Artística e Industrial de Quito. Ojalá les paguen.

“Por el arte”. *La Alianza Obrera*. Núm.157, año 4º, Cuenca, 14 de enero de 1909.

El Sr. Don José M. Rodríguez, ha sido nombrado por la “Sociedad Filarmónica del Guayas” socio honorario. Nos ha indicado este artista que acepta aquella designación y que gustoso cooperará al éxito del anunciado Círculo.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.179, Cuenca, 19 de junio de 1909.

La Sociedad Artística e Industrial del Pichincha va a encargarse gratuitamente de la ornamentación y decoración de la Sala Capitular del Convento de San Agustín, donde se

reunían los próceres de la Independencia a condición de que se les permita exhibir allí, sus trabajos preparados para la exposición.

“Dn. Luis Pauta R.”. *La Alianza Obrera*. Núm.199, año 5º, Cuenca 4 de noviembre de 1909.

#### DN. LUIS PAUTA R.

La última elección hecha por los miembros de la sociedad <<Alianza Obrera>> ha designado para Presidente de dicha corporación al notable artista Dn. Luis Pauta R. con cuyo retrato adornamos el presente número.

Hijo de modesta familia, sobrino del notable Maestro Rodríguez, gloria del arte ecuatoriano, dedicase desde muy pronto el señor Pauta al ejercicio de la música habiendo heredado el genio de sus progenitores, en aquella sublime manifestación del sentimiento humano. Su amor a la música lo estimuló en los peligrosos años de la juventud, habiendo hecho del arte una ala para remontarse al mundo del ideal y un escudo para las luchas de la vida.

En la galería de notables compositores ocupará el Sr. Pauta el alto puesto que le señalan sus talentos.

Obrero del trabajo y hombre público su modestia y si circunspección le han hecho acreedor a la estimación general. Justo es, pues, el honor que le ha discernido la Alianza Obrera.

#### ACTA

En Cuenca, a 31 de Octubre de 1909, reunidos en Junta general los socios activos de la Alianza Obrera, SS. José Tarquino León, Manuel Landín, Daniel Piedra, Francisco Roldan, Hilario Tola, David Sarmiento D., José Manuel Maldonado, José Rubio, Adolfo Monroy, Teófilo Ochoa, Moisés Arízaga, Luis Merchan, Joaquín y Carlos Velez, Aurelio Crespo, Luis Sarmiento, Amadeo Palacios, Antonio Escandón, Carlos Quito, Francisco Estrella, Joaquin Torres, Alberto Piedra y Alfonso Coronel, acordaron nombrar a los empleados de la Sociedad, por no haberlo hecho en el tiempo determinado por el Reglamento. Para obrar correctamente, “la Junta designó Director, Secretario y escrutadores a los SS. Roldan, Ochoa, Tola y León, respectivamente. En seguida se procedió a elegir Presidente, Vicepresidente y Secretario, por votación secreta; resultando favorecidos por la mayoría los SS. Luis Pauta R. José Tarquino León y Manuel Landín, a quienes se declaró legalmente electos. Posesionado el Sr. León del cargo de Vicepresidente, fue nombrado como escrutador el Sr. Abraham Sarmiento. Luego prestó la promesa el Sr. Manuel Landín, para el desempeño de la Secretaría. [Con premiso de la Presidencia salió el Sr. Maldonado.] Continuando la elección fueron nombrados Vocales principales, los SS. José Rubio, David Sarmiento D., Hilario Tola, Francisco Roldan. Abraham Sarmiento y Luis Merchan; y Suplentes, los SS. Adolfo Monroy, Aurelio Crespo, José Manuel Maldonado, Francisco Estrella Amadeo Palacios y Joaquin Torres, quienes después de haber sido declarados legalmente elctos, se posesionaron en el orden de su nombramiento. Incontinenti, se procedió a la elcción de Tesorero, Inspector de Talleres, Bibliotecario y Prosecretario resultando favorecidos los S. S. Daniel Piedra, Elias Davila Ledesma, Moisés Arízaga y Teófilo Ochoa. Los presentes se posesionaron en sus respectivos cargos.

El Sr. Luis Villacís fue aceptado, por unanimidad, como socio activo en virtud de reunir las condiciones exigidas por el Reglamento. Terminó la presente sesión

ordenandose se ponga en conocimiento de las principales autoridades del lugar lo acordado hoy.- El Vicepresidente J. Tarquino León.

El Secretario Manuel S. Landin

Es copia.

Manuel S. Landin.

Luis Pauta R. "Oficio". *La Alianza Obrera*. Núm.202, año 5°, Cuenca, 25 de noviembre de 1909.

#### OFICIO

EL Sr. Dn. Luis Pauta Rodríguez ha aceptado el cargo de Presidente de la Sociedad "Alianza Obrera" y manifiesta su gratitud y buenos deseos, en los siguientes términos:

**Cuenca noviembre 8 de 1909.--- Sor. Vice Presidente de la "Alianza Obrera" Ciudad.**

He tenido el honor de recibir la atenta nota en que Ud. se ha servido transmitirme el nombramiento de Presidente de la "Alianza Obrera", en virtud de la designación hecha por la noble Sociedad el 31 de Octubre p. p., en Junta General.

Al aceptar tan honroso cargo, me permito suplicar a Ud. que interpretando mis sentimientos por tan señalada distinción con que he sido favorecido, sin merecerlo, se digne patentizar a cada una de las personas que forman la Sociedad "Alianza Obrera" mi profundo reconocimiento, junto con los homenajes de respeto y gratitud.

Dios y Libertad.

Luis Pauta R.

Notas. "Academia Azuaya". *La Alianza Obrera*. Núm.259, año VI, Cuenca, 22 de diciembre de 1910.

#### Academia Azuaya

Presidente General Honorario Sr. Dr. Luis Cordero.

Primer vpdte. " " " " Julio Matovelle.

Segundo " " " " Honorato Vázquez.

#### SECCION LITERARIA

Presidente Dr. Remigio Crespo Toral — Primer Vicepresidente, Dr. Nicanor Aguilar- Segundo id. Dr. Miguel Cordero D. — Secretario, Dr. Juan Iñiguez V. y Tesorero Sr. Roberto Crespo O.

#### SECCION MORAL Y RELIGIOSA

Presidente, Dr. Tomás Abad — Vicepresidente D. D. Joaquín Martínez y Tomás Alvarado — Secretario Dr. Jesús Arriaga y Tesorero Dr. Víctor J. Cuesta V.

#### SECCION JURIDICA

Presidente, Dr. Benigno Malo. Vicepresidente D. D. Adolfo A. Torres y Alberto M. Andrade — Secretario Dr. Remigio Romero L. y Tesorero Dr. Ricardo Cuesta V.

#### SECCION MÉDICA

Presidente, Dr. Nicolás Sojos — Vicepresidentes D. D. Ignacio Malo y Amador Sánchez — Secretario Dr. Miguel O. Bustos y Tesorero Dr. Benjamín Sojos.

#### SECCION HISTÓRICA

Presidente Dr. Alberto Muñoz V. — Vicepresidentes D. D: Alfonso M. Borrero y Luis Cordero D. — Secretario Dr. Manuel A. Mosquera y Tesorero Dr. Alfonso Cuesta.



#### SECCION DE IDIOMAS

Presidente D. Roberto Espinosa — Vicepresidentes D. D. Jesús Arriaga y Juan J. Ramos — Secretario D. Abelardo Tamariz C. y Tesorero D. Honorato Loyola.

#### SECCION PREPARATORIA

Presidente Dr. Nicanor Aguilar.

#### SECCION CIENTIFICA

Presidente Dr. Manuel M. Vintimilla — Vicepresidentes D. D. Octavio Cordero y Manuel M. Ortiz — Secretario Dr. Luis F. Lazo y Tesorero D. Alfonso Cordero P.

#### SECCION ARTÍSTICA

Presidente Dr. Remigio Tamariz C — Vicepresidentes SS. Abraham Sarmiento y Filoromo Idrobo — Secretario Dr. Manuel J. Serrano y Tesorero Sr. M. J. Ayabaca.

#### SECCION MUSICAL

Presidente Sr. Salvador Sarmiento — Vpdes. SS. José R. Burbano y Rafael Sojos — Secretario. Sr. Carlos Arizaga y Tesorero Sr. Luis Heredia C.

#### SECCION SOCIAL

Presidente Dr. Miguel Heredia C. — Vicepresidentes SS. Vicente Tamariz T. y Remigio Crespo V. — Secretario. Sr. Alberto Cuesta V. y Tesorero Sr. Miguel A. Corral.

## Exposiciones Nacionales

Ramiro. “Parabienes”, *El correo del Azuay*, núm.6, trimestre 1, Cuenca, Marzo 5 de 1881. pp. 42-44.

“Los Andes” en su núm. 1,762, nos traen la *Distribución de premios* a las obras enviadas a la Exposición nacional.

Nuestra querida Cuenca ha sido afortunada en este concurso del talento y de la industria, y el corazón se nos ha agitado de placer al encontrar laureados a tantos de nuestros paisanos en este primer certámen en que, ensayadas sus aptitudes, habiendo saliendo airoosas, deben adquirir nuevos bríos para emplearlas cuando otra vez sean invitados a una nueva Exposición.

El Sr. Dr. D. Luis Cordero a quien tanto debemos por su patriotismo, fue quien activó con celo los trabajos que debían ir a Guayaquil, además de que él también, por su parte, envió un buen contingente que ha sido premiado como luego veremos. ¡Llor al talento y a la actividad, dotes que reunidas no pueden menos de avanzar a grandes pasos por el camino del progreso, e ir a dar en buen paradero cuando el desinterés y el tesón por bien las impulsan a movimiento!

Todas nuestras clases sociales están de parabienes, porque cada una de ellas ha tenido quienes la representen en este concurso científico e industrial.

Nuestras señoras, nuestros hombres de letras, nuestros artistas, artesanos y agricultores, han recibido público homenaje por sus merecimientos. Fiesta propia de Cuenca es esta, a la que debemos aumentar solemnidad y regocijo con una felicitación general que damos a todos nuestros paisanos, con alma rebosante de placer.

¡Parabienes, cumplidos parabienes!, Sr. Dr. Cordero, porque a satisfacción se han coronado los esfuerzos de usted.

¡Parabienes! Señoras cuencanas, que, virtuosas y solícitas, encantais nuestros hogares con el trabajo, realzais vuestras virtudes, santificáis vuestras casas, y las adornáis con las preciosas obras de vuestras manos, para acrecentar la poesía del hogar doméstico, de suyo poético con que las habiten mujeres como vosotras.

¡Parabienes! Señores músicos, amantes de la armonía, por las notas que habéis sorprendido y hermanado para regalo del oído y encanto del corazón.

¡Parabienes! Señores artesanos, por vuestras obras llevadas a diestro remate, sin mas ayuda ni estímulo que vuestro genio.

¡Parabienes! Señores agricultores, por las muestras de frutos de vuestros campos, con que proveeis honradamente a nuestras necesidades.

Algunos paisanos nuestros se han contentado con enviar sus obras, y esconder el nombre de ellos. A estos ¡mil y mil parabienes!, porque la modestia es virtud y a esta se deben rendidos homenajes.

Nos prometemos solemnidad para el día en que se distribuyan los premios: todos contribuiremos, según podamos, a dar realce a esta fiesta de nuestra casa.- el “Liceo de la Juventud”, la “Academia de Derecho público católico” y la “Sociedad filarmónica”, se darán cita para solemnizar día tan memorable. Invitamos a nuestros literatos y poetas a que, para entonces no nos escaseen su palabra, en lauro de estas fiestas de trabajo.

Damos a continuación los nombres de los premiados, en el orden traído por “Los Andes”.

Ramiro.

---

## SECCIÓN 1ª.

### *Medalla de primera clase.*

Al señor doctor Luis Cordero, de Cuenca, por su colección de plantas disecadas, con el catálogo razonado impreso, y por sus muestras de cascarillas y zarzaparrilla.

El jurado acordó, además, excitar, como excita a la Sociedad Filantrópica a suscribirse por algunos ejemplares del “Catálogo botánico” que tiene en prensa el doctor Cordero, y a procurar su reproducción en los periódicos de esta ciudad: honor que juzga debido a los conocimientos y contracción a estudios útiles, que distinguen a dicho señor.

### *Medalla de segunda clase*

A la señora Rosa Malo de Borja, de Cuenca, por sus muestras de cera virgen.

### *Medalla de tercera clase*

Al señor Manuel Carrasco, de Cuenca, por sus muestras de vino de membrillo.

A los señores M. Ruilova e hijos, de Cuenca, por su sulfato de quina y demas preparaciones químicas.

### *Menciones honoríficas*

A los señores Luis Cordero y Juan B. Dávila, de Cuenca, por sus ejemplares mieneralógicos.

A los señores Luis Cordero y Lorenzo Tórres, de Cuenca, por sus muestras de maderas de construcción recogidas en la zona interandina.

Al señor Jacinto Roldan, de Cuenca, por su muestra de pólvora fina de caza.

Al señor doctor Luis Cordero, de Cuenca, por sus objetos arqueológicos.

Al señor Manuel J. Alvarado, de Cuenca, por sus preparaciones químicas aplicadas a la fotografía.

Al señor Lorenzo Piedra, de Cuenca, por sus muestras de algunos productos minerales.

Al señor Juan Villavicencio, de Cuenca, (residente en Pasaje) por su modelo de máquina para lavar.

A la señora N.N., de Cuenca, por sus muestras de vainilla.

#### SECCION 2ª

##### *Medalla de segunda clase*

A la señorita Delfina Mora, de Cuenca, por su manta.

Al señor Santiago López, de Cuenca, por su rebozo.

Al señor José Andrés Parra, de Cuenca, por un caliz y una lanza.

A la señora Delfina Crespo de Tovar, de Cuenca, por un sombrero de cerda.

Al señor Alejo Pesantez, de Cuenca, por su silla de montar con sus arneses.

##### *Mención honorífica*

Al señor Juan Villavicencio, de Cuenca, por su muestra de cacao.

Al señor doctor Luis Cordero, de Cuenca, por su variada colección de granos.

Al señor Juan J. Terreros, de Cuenca, (residente en Guayaquil) por sus sapallos.

Al señor Manuel Vélez, de Cuenca, (residente en Santa Elena) por su variada colección de paja toquilla.

A la señora Rosa Malo, de Cuenca, por su miel de abejas.

A señor doctor Luis Cordero, de Cuenca, por unas aceitunas.

Al señor doctor Luis Cordero, de Cuenca, por sus muestras de seis variedades de papas.

A N.N., de Cuenca, por su cacao blanco de Gualaquiza.

Al señor Lizardo Torres, de Cuenca, por su sal comun de la fuente del Portete.

Al señor N.N., de Cuenca, por su algodón de Gualaquiza.

Al señor N.N., de Cuenca, por su café de Paute.

A la señora Filomena Ordoñez, de Cuenca, por su manta bordada.

Al señor Federico Guerrero, de Cuenca, por sus obras de alfarería y un busto de greda.

Al señor Mariano Orellana, de Cuenca, por su jarra de bronce.

Al señor Apolonio Vélez, de Cuenca, por su jarra de bronce.

Al señor Vicente Aguilar, de Cuenca, por una argolla hueca, en forma de herradura, parte de oro y parte de plata, sin que pueda percibirse el medio cómo hayan podido unirse los dos metales. Es obra de los indígenas, anterior a la conquista.

#### SECCION 3ª.

##### *Medalla de primera clase*

Al señor José Miguel Vélez, de Cuenca, por su medallón de mármol, que representa al señor José Joaquín Olmedo.

##### *Medalla de segunda clase*

Al señor presbítero Tomas Espinosa, de Cuenca, por su colección de planos de las ciudades de Cuenca, Riobamba, Latacunga, Loja, y de los cantones de Guano, Alausí, Paute y Cañar.

Al niño Belisario Arce, de Cuenca, por dos estatuas pequeñas, la una de mármol y la otra de madera, con un medallón de marfil vegetal.

##### *Medalla de tercera clase*

A la señorita Matilde A. Moreno, de Cuenca, por su cuaderno de caligrafía, que contiene varias clases de letras.

Al señor Fidel Revilla, de Cuenca, por su mapamundi físico, político y comercial.

A N.N., de Cuenca, por su cuadro al óleo: Una tarde [media luz].

*Mención honorífica*

Al señor Luis Rada, de Cuenca, 8residente en Guayaquil) por una urna formada de hoja de lata y estaño labrados.

SECCION 4ª

*Medalla de primera clase*

Al señor miguel Morochi, de Cuenca, por sus composiciones musicales.

*Medalla de segunda clase*

A las RR. Madres de los SS. CC. De Cuenca, por su maceta de rosas y una parra hecha con materiales del país.

A la señorita Matilde Moreno, de Cuenca, por su Cristóbal Colon bordado de colores.

Al señor José María Rodríguez, de Cuenca, por sus composiciones musicales.

*Medalla de tercera clase*

A la señorita Teresa Ordoñez, de Cuenca, por su pañuelo bordado de blanco y con deshilados.

A N.N., de Cuenca, por su relojera de paja y flores de igual materia.

*Mención honorífica*

A la señorita Josefa Barahona, de Cuenca, por un pañuelo bordado de colores.

A la señora Victoria Malo de Bravo, de Cuenca, por su bordado de colores, representando al Padre Solano.

A la señora Dolores Andrade, de Cuenca, por su florero de cera.

Al señor Luis Pauta Rodríguez, de Cuenca, por sus composiciones musicales.

Al señor Amadeo Pauta Rodríguez, de Cuenca, por sus composiciones musicales.

Al señor Manuel Vázquez, de Cuenca, por sus composiciones musicales.

Francisco Campos y Aurelio Novoa. "Condiciones de la Exposición Nacional". *El Progreso*. Núm.98, época 2ª. Cuenca, 13 de junio de 1888. p.241.

CONDICIONES DE LA EXPOSICION NACIONAL.

1º Todos los pueblos de la república son invitados a enviar sus productos naturales o elaborados. La remisión puede hacerse por medio de los respectivos Municipios.

2º Todo expositor al enviar un producto cualquiera, debe acompañarlo de una etiqueta, que comprenda el nombre del expositor, el del producto, su aplicación, si fuere en estado de naturaleza, y el lugar de su procedencia.

3º Las remesas deben hacerse a la Comisión Municipal de Guayaquil, nombrada al efecto.

4º Las cajas que contengan los productos naturales o elaborados, deben estar perfectamente cerradas, para evitar deterioros.

5º Estas cajas deben llevar el lema "Exposición Nacional de Guayaquil".

6º El Concejo Municipal de Guayaquil, no es responsable de los deterioros de los objetos exhibidos.

7º Los objetos para la exposición nacional se remitirán hasta el 20 de Setiembre.

8º La Exposición Nacional durará 20 días, a contar desde el 8 de Octubre hasta 28. Durante este tiempo ningún expositor podrá retirar ninguno de los artículos que haya presentado.

9° Los artículos que puedan venderse, se indicarán por el expositor y fijará el precio en la misma etiqueta.

Dado en la sala de sesiones del I. Concejo en Guayaquil, a 14 de Mayo de 1888.

El Presidente del Concejo

FRANCISCO CAMPOS.

AURELIO NOVOA

Secretario.

“Exposición”. *Gaceta Cuencana*. Núm.3°, 2ª serie. Cuenca, mayo 15 de 1903.

#### EXPOSICION.

El arte es natural al hombre, y las perfecciones que le da después de mucho tiempo y ejercicio, no son otra cosa que la manifestación de un talento que ya poseía. El hombre que por su naturaleza desea perfeccionar su entendimiento, halla continuamente de qué alimentar su actividad, sus reflexiones, sus descubrimientos; pone en movimiento su razón e inclinaciones para bien de la sociedad; su industria y su imaginación se reúnen para proporcionarle comodidad y diversión; y siendo las artes liberales y las mecánicas producciones naturales del entendimiento humano, nacen y prosperan siempre que los hombres se hallen en circunstancias felices; por esta razón, los pueblos deben buscar la época más oportuna para el progreso, que es la era de paz.

Tanto por estas consideraciones, cuanto porque las artes en Cuenca no tienen impulso alguno de parte de las autoridades, y el artesano no ocupa el lugar a que es llamado en el estado actual de la sociedad, el Concejo se determinó á provocar una Exposición Provincial puramente artística; pues tuvo que encerrarse bajo estos estrechos límites, por la escasez de recursos, y porque las cosas al principio, aun cuando pequeñas, prosperan y se engrandecen con el tiempo, así se inician sobre un grano de arena. La idea nacida del concejal Señor Don Cornelio Vélez, uno de nuestros hábiles e inteligentes artesanos, fue después la Ordenanza que publicamos en este número, cuyo proyecto se presentó por la comisión compuesta de los Sres. Dr. Adolfo A. Torres y Cornelio Vélez.

Los Estados Unidos de Norte América, convocaron a todas las naciones para una Exposición Universal en Sant. Louis, y con este motivo se dirigieron al Concejo, suplicando que la Exposición cuencana, se verifique a fines del presente año, para llevar todos sus objetos á que se exhibieran en la Universal de 1° de Mayo de 1904. El Municipio accediendo a esta indicación, prorrogó el plazo, el que no pasará de Octubre del presente año, habiendo el Gobierno contribuido para este objeto, con la suma de dos mil sucres, como aparece del Decreto que publicamos.

Con vista de esto, se suplica a todos los habitantes y en especial a los artesanos, para que exhiban sus objetos, y manifiesten así su talento y habilidades naturales. Esperamos, pues, que esta convocatoria no sea escasa de concurrentes.

“Exposición provincial”. *Gaceta Cuencana*. Núm.3º, 2ª serie. Cuenca, mayo 15 de 1903.

EXPOSICION PROVINCIAL  
Provocada por la  
*Ilustre Municipalidad de Cuenca.*

—  
EL CONCEJO MUNICIPAL  
DE CUENCA.

CONSIDERANDO:

Que el artículo 30, atribución 17 de la Ley de Régimen Municipal, autoriza para acordar medidas concernientes al fomento de las artes e industrias,

ACUERDA:

Art.1º. Convocar a una Exposición provincial, que deberá inaugurarse en esta ciudad, el Diez de Agosto del presente año.

Art. 2º. El 10 de Noviembre del mismo año se clausurará la Exposición; y el 20 de Diciembre inmediato, se verificará la solemne distribución de premios.

Art. 3º. De la partida señalada en el Presupuesto, se invertirá la cantidad necesaria para el arreglo del local, premios y más gastos que demande la Exposición.

Art. 4º. El Presidente del Municipio, dos Concejales, un Comerciante y un Agricultor, elegidos estos dos Señores por el Concejo, formarán el Comité Directivo de la Exposición; el que nombrará hasta cinco socios honorarios, con voto deliberativo.

Presidente del Comité será el mismo de la Corporación Municipal.

Art. 5º. El Comité se entenderá en recibir los objetos que se remitan a la Exposición, en su clasificación y arreglo, y en todo lo demás que fuere conveniente para el buen éxito del concurso.

Art. 6º. El Comité principiará a funcionar a los quince días después de la publicación de esta Ordenanza, y se reunirá toda vez que lo determine el Reglamento.

Art. 7º. El Comité nombrará los Jurados para la calificación de los objetos exhibidos.

Los Jurados serán tantos cuantos sean los grupos en que está dividido el programa.

Art. 8º. Cada Jurado se compondrá de tres personas competentes en la respectiva materia. Pueden ser elegidos para Jurados sujetos idóneos de otra Provincia.

Art. 9º. Los Jurados expedirán su fallo y lo comunicarán al Comité diez días antes, por lo menos, de la solemne distribución de premios.

Art. 10. Pueden exhibirse todos los objetos comprendidos en el programa adjunto.

Art. 11. Los expositores que no residan en esta ciudad entregarán los objetos que quisieren exhibir a los Tenientes políticos, y éstos los remitirán al Presidente del Comité, a costa de la Municipalidad.

Art. 12. Los expositores enviarán, además, con una marca igual a la que deben poner en la cubierta del objeto destinado a la exhibición, una esqueta que indique: 1º el objeto que exhiben; 2º sus propiedades y su aplicación práctica; y 3º el nombre y vecindad del autor, inventor o descubridor remitente.

Art. 13. La solemne distribución de premios se hará el 20 de Diciembre de este año.

Art. 14. El Comité Directivo hará la distribución de los premios, según la calificación que hubiesen hecho los Jurados respectivos.

Art. 15. Habrá cuatro clases de premios, y consistirán: en medallas de oro, plata, cobre y diplomas de honor, que se adjudicarán a los expositores, cuyas obras o productos hayan merecido las calificaciones de sobresaliente, muy bueno, bueno y digno de alabanza.

Art. 16. El Comité Directivo determinará la forma de las medallas y dará, oportunamente, el modelo conforme al cual deban ser trabajadas.

Art. 17. Los premios adjudicados a los expositores, que no pudiesen concurrir a la distribución, ni tuvieren representante en este lugar, serán entregados al Jefe Político quien los remitirá a los agraciados.

Comuníquese a la Jefatura Política, para su ejecución y cumplimiento.

Dado en Cuenca, a 25 de Marzo de 1902.

El Presidente  
*Gabriel A. Ullauri.*

El Secretario,  
*Aurelio A. Ochoa.*

---

Jefatura Política del Cantón.  
Cuenca, Abril 11 de 1902.  
Ejecútese, publíquese e imprimase.  
FRANCISCO R. IGLESIAS.  
El Secretario,  
FEDERICO A. IGLESIAS

“Programa de la Exposición provincial de 1902”. *Gaceta Cuencana*. Núm.3º, 2ª serie. Cuenca, mayo 15 de 1903.

PROGRAMA  
de la Exposición provincial de 1902  
BELLAS ARTES.

Sección 1ª — Arquitectura Planos, dibujos y modelos.

Sección 2ª. — Escultura. Trabajos en metal, mármol, marfil, madera, &, modelos.

Sección 3ª. — Pintura y fotografía. Cuadro al óleo, fresco aguado, dibujo lineal y natural y retratos.

Sección 4ª.— Música y obras originales.

PRODUCTOS INDUSTRIALES.

Sección 5ª.— Caña de azúcar, alcoholes, mieles, &. Textiles. Algodón, lino, cáñamo, pita, cabuya, paja para sombreros o amacas y lana vegetal.

Caucho y otras resinas, coroso, maderas de construcción y para muebles, cortezas para curtir. Tabaco y plantas odoríferas,

Sección 6ª.— Productos industriales de Sericultura. De agricultura, como seda, miel, cera, &.

Sección 7ª.— Productos animales. Pieles, lanas, quesos, mantecas, carnes, &.

ARTES Y MANUFACTURAS.

Sección 8ª.— Tegidos de materia vegetal o animal, a mano o en máquina.

Sección 9ª.— Sastrería: Bordados, encajes y guantes.

Sección 10ª.— Curtiduría. Zuelas, baquetas, becerros.

Sección 11ª.— Zapatería.

Sección 12ª.— Talabartería; Monturas, arneses, &.

Sección 13ª.— Carpintería: Muebles, carruajes, &.

Sección 14ª.— Ebanistería: Instrumentos.

Sección 15ª.—Herrería; Obras en metales de fragua, a forja, lima y fundición.

Sección 16a. —Platería y joyería. Trabajos en metales preciosos, joyas, esmaltes. Dorado, plateado, niquelado.

Sección 17a.—Hojalatería: Obras de uso común o de buen gusto.

Sección 18a. —Encuadernación y pastas.

Sección 19a.—Armería. Cerrajería. Tintorería. Tipografía y Litografía. Prensaduría.

Sombrerería Cantería. Albañilería. Alfarería, &.

NOTA.—El precedente programa no excluye de la Exposición las artes e industrias no puntualizadas: la pastelería, la panadería, y otras semejantes, tendrán cabida en el concurso.

Cuenca, Marzo 25 de 1902.- El Secretario Municipal AURELIO A. OCHOA.

“Exposición provincial”. *Gaceta Cuencana*. Núm.9º, 2ª serie. Cuenca, agosto 31 de 1903.

### EXPOSICION PROVINCIAL.

Desde el año anterior el I. Concejo Municipal de este Cantón tenía acordado convocar a una Exposición provincial, que debía haberse instalado el 10 del presente mes; para cuyo efecto publicó la ordenanza y el programa respectivos y nombró un “Comité directivo”, compuesto de personas honorables y competentes para el caso. Mas las crecientes necesidades del Cantón no le han permitido reservar, de las exiguas rentas municipales, ni lo indispensable para llevar a cabo su patriótica empresa; y, aunque abundando en buenos deseos, se veía obligado a darle de mano, o postergarla para mejores tiempos.

Felizmente, hoy puede el Municipio disponer de dos mil sucres, con que el Supremo Gobierno contribuye, patrióticamente, a la Exposición de Cuenca: y en consecuencia, el Comité directivo se ha puesto inmediatamente en acción y está dando los pasos necesarios, a fin de que se instale el 25 de Diciembre próximo.

Han sido especialmente invitados a cooperar en esta fiesta de la civilización, los pueblos que componían la antigua provincia del Azuay, por ser los que inmediata y directamente aprovecharán de sus benéficos resultados; y en general se llama a todos los ecuatorianos y se exalta su patriotismo, para que honren la Exposición con el contingente de su ingenio y luces, y compitan en ellas las ciencias, las artes y la industria de la República entera.

Esperamos que los que de veras aman el progreso de la Patria, responderán al llamamiento de la Municipalidad de Cuenca, cada uno según sus particulares aptitudes. Las exposiciones son el medio adoptado en la época actual, así para manifestar el grado de cultura a que han llegado los pueblos, como para establecer y utilizar las relaciones internacionales; y, a no dudarlo, ese medio es superior a cuántos otros pudieran imaginarse; pues si por la palabra se conoce la inteligencia del hombre, por las obras se conoce al hombre todo, porque en ellas se reflejan admirablemente todas las facultades, todas las fuerzas y hasta la índole y carácter de su autor.

El medio más natural para descubrir algo de los atributos divinos, es la contemplación del Universo, el cual es como una inmensa exposición de las obras del Altísimo, por las que el entendimiento humano, a pesar de su debilidad, columbra la sabiduría, la bondad y el poder infinitos del Autor de tantas maravillas! El hombre, imagen y semejanza de su Criador, crea también, en su limitada esfera, no la sustancia, pero la forma de las cosas que produce; y por ellas patentiza el alto lugar que ocupa en la escala de



los seres criados. Mostremos, pues, con nuestras labores, el lugar que nos corresponde en la civilización moderna.

No hay pueblo, por pequeño que sea, que no posea o trabaje algo digno de ser exhibido; y el Ecuador, favorecido por la riqueza de su suelo y el genio de sus hijos, puede conquistar no pocas palmas en el terreno de los descubrimientos, de las invenciones y del buen gusto. Desde la Capital hasta las provincias de reciente erección, todas se distinguen por alguna especialidad, ora en las manufacturas, ora en las producciones naturales, ora en las concepciones de la fantasía y el talento.

A continuación copiamos el Programa, acordado por la Municipalidad, de los objetos que pueden enviarse a la Exposición. Lucida será ésta, si aquel llega a realizarse en todos sus detalles; y entonces la Exposición de Cuenca vendrá a ser, como lo desea el Supremo Gobierno, un acto preparatorio para la concurrencia del Ecuador a la de San Luis; a la cual se mandará lo más selecto de lo que se haya presentado en la nuestra.

PROGRAMA  
de la Exposición Provincial  
de 1903,

BELLAS ARTES.

*Sección 1ª.*— Arquitectura, — Planos, dibujos y modelos.

*Sección 2ª.*— Escultura.— Trabajos en metal, mármol, marfil, madera, &, modelos.

*Sección 3ª.*— Pintura y Fotografía.— Cuadros al óleo, fresco aguado, dibujo lineal y natural, y retratos,

*Sección 4ª.*— Música y obras originales.

PRODUCTOS INDUSTRIALES

*Sección 5ª.*— Caña de azúcar, alcoholes mieles, &.— Textiles.— Algodón, lino, cáñamo, pita, cabuya, paja para sombreros o amacas y lana vegetal.

Caucho y otras resinas, coroso, maderas de construcción y para muebles, cortezas para curtir.— Tabaco y plastas odoríferas.

*Sección 6ª.*— Productos industriales de Sericultura.— De agricultura, como seda, miel, cera, &.

*Sección 7ª.*— Productos animales.— Pielés, lanas, quesos, mantecas, carnes, &.

ARTES Y MANUFACTURAS.

*Sección 8ª.*— Tegidos de material vegetal o animal, a mano o en máquina.

*Sección 9ª.*— Sastrería.— Bordados, encajes y guantes.

*Sección 10.*— Zapatería

*Sección 11.*— Talabartería.— Monturas, arneses, &.

*Sección 12.*— Talabartería: — Monturas, arneses, &.

*Sección 13.*— Carpintería.— Muebles, carruajes, &.

*Sección 14.*— Ebanistería.— instrumentos.

*Sección 15.*— Herrería.— Obras en metales de fragua, a forja, lima y fundicion.

*Sección 16.*— Platería y joyería.— Trabajos en metales preciosos, joyas, esmaltes.— Dorado, plateado, niquelado.

*Sección 17.*— Hojalatería.— Obras de uso común o de buen gusto.

*Sección 18.*— Encuadernación y pasta.

*Sección 19.*— Armería.— Cerrajería.— Tintorería.— Tipografía y Litografía.— Prensaduría.— Sombrerería.— Cantería. Albañilería.— Alfarería, &.

NOTA — El precedente programa no excluye de la Exposición las artes e industrias no puntualizadas: la pastelería, la panadería, y otras semejantes, tendrán cabida en el concurso.

Cuenca, Marzo 25 de 1902.

El Secretario Municipal,

*Aurelio A. Ochoa.*

#### INVITACION.

La siguiente circular ha sido dirigida por la Presidencia del Comité de la Exposición, a todas las personas que, en las provincias pertenecientes al antiguo departamento del Azuay, puedes contribuir, de una u otra manera, a la realización de tan noble empresa. Teniendo en cuenta el patriotismo y luces de los invitados, creemos que todos se levantarán y responderán al llamamiento del Comité.

PRESIDENCIA DEL COMITÉ DE LA “EXPOSICIÓN PROVINCIAL”.

Cuenca, Agosto de 1903.

Señor .....

Tiempo es ya de que la Provincia del Azuay de a conocer ante el mundo sus innegables adelantos en las artes y en la industria, a fin de que ocupe entre los pueblos de la América el lugar que le corresponde como país laborioso y amigo del progreso.

Con tal objeto, y siendo para ello el medio más adecuado en las naciones cultas, el I. Concejo Municipal de este Cantón ha resuelto convocar a una Exposición provincial; y el “Comité Directivo” de ella, conocedor de las aptitudes y patriotismo de Ud, tiene la honra de invitarle y solicitar su valioso concurso a tan grande obra; pudiendo Ud. cooperar a ella, ya sea con su prestigio e influencia, ya con los frutos de su ingenio y trabajo, o ya, en fin, con las mejores producciones naturales, indicadas en el adjunto Programa.

El “Comité Directivo” abriga la convicción de que Ud. no se negará a prestar el contingente de sus luces y patriotismo para llevar a cabo la Exposición, en la que debe figurar lo más selecto en las ciencias, las artes y la naturaleza del Azuay.

De Ud. atento y S. S:

EL PRESIDENTE DEL CONITÉ

*Tmás Abad.*

EL SECRETARIO.

*Aurelio Ochoa,*

Nota: La Exposición se instalará el 25 de Diciembre del presente año, y se clausurará el 10 de Enero de 1904. Los objetos destinados a ella, se recibirán en la casa Municipal hasta el 20 de Diciembre del año en curso.

“Exposición provincial”. *Gaceta Cuencana*. Núm.2º, 3ª serie. Cuenca, enero 30 de 1904.

#### EXPOSICIÓN PROVINCIAL.

En seguida reproducimos la invitación hecha por el Señor Presidente del Ilustre Concejo, que lo es también del Comité de la Exposición Provincial, a todos los moradores de esta y de las otras provincias de la República, á fin de que el certamen que se trata de llevar a cabo el día doce de Abril próximo, fecha de la fundación de nuestra ciudad, sea de lo más completo posible, por la exhibición de productos agrícolas, manufacturas, trabajos artísticos, &. No cabe duda de que, sobre todo los habitantes del Azuay, cooperarán de la

manera más decidida al airoso coronamiento de la labor emprendida por la Corporación municipal sin otro objeto que el de impulsar, por todos los medios que están á su alcance, el progreso de la agricultura y de las artes en esta provincia llamada por todo titulo a desempeñar brillante papel, no solo entre las demás de la misma nación, sino en el hermoso concierto de los pueblos civilizados del globo.

El Comité encargado de la organización del certamen espera que sus benéficas labores serán secundadas por todos los ecuatorianos patriotas, y que la exhibición primera que va tener lugar en Cuenca será abundante y lucida. INVITACION.

Circunstancias ajenas a la voluntad del “Comité Directivo” han hecho que la “Exposición Provincial” fuera postergándose de un modo indefinido; si bien esta involuntaria demora quizá haya servido para que los expositores tuviesen el tiempo suficiente para preparar los objetos que tratan de exhibir. Posteriormente, ha recibido el Comité instrucciones del respectivo Ministerio, a fin de que los objetos colectados para la Exposición Provincial, si no pueden ser trasladados a la Universidad de Sant. Louis, por la estrechez del tiempo, contribuyan a embellecer nuestro Museo de Filadelfia. Sobre estos antecedentes, y, deseando dar el mayor realce posible a la fecha gloriosa de la fundación de esta Provincia, ha resuelto el Comité que la apertura de la Exposición tenga lugar precisamente el doce de Abril próximo. Por tanto, se invita, por esta vez más, y se excita el patriotismo de todos los vecinos de dentro y fuera de la Provincia para que preparen y remitan sus objetos hasta el día citado; los que deben estar relacionados con el Programa que antes de ahora publicó el Comité. Los Expositores deben estar seguros de que, a más de contribuir al adelanto y progreso del país, recibirán el premio que les designen los respectivos jurados de calificación.

Cuenca, Enero 8 de 1904.  
El Presidente del Comité.  
*Antonio Farfán.*

*Boletín de la exposición Azuaya. Núm.1. Cuenca. Abril 2 de 1904.*

#### **ADVERTENCIAS A LOS EXPOSITORES.**

Empeñado el Ilustre Concejo Cantonal en conmemorar dignamente la inolvidable fecha de la fundación de esta nuestra ciudad de Cuenca, llevada a efecto por el distinguido caballero español Dn. Gil Ramírez Dávalos, concibió el muy laudable intento de organizar un certamen industrial y artístico, en que saliesen a competir, ante inteligente y entusiasta público, las producciones y artefactos que puede ya presentar, en copiosa y variada colección, la capital del Azuay, que en ningún sentido puede llamarse atrasada respecto de cualquiera otra de las demás ciudades de la república. Su Agricultura es medianamente próspera; sus Artes notablemente lúcidas; sus industrias satisfactoriamente acreditadas, con manifiesto provecho de los que las ejercen. Tenemos, pues, no sólo algo, sino mucho que exhibir en una Exposición que, por ahora, tiene el modesto carácter de provincial.

Circunstancias que no pudieron preverse al principio han dado margen a una primera y a una segunda postergaciones del Certamen Azuayo, muy a pesar de sus entusiastas promotores; pero es llegada, por fin, la oportunidad de su inauguración, y saben ya nuestros conciudadanos que ésta tendrá lugar el día 12 del presente Abril, en los salones de la casa que la Administración Cordero compró para la Escuela de Artes y Oficios de esta capital.

Supuesta la definitiva fijación de la fecha, tienen vital importancia las advertencias que vamos a hacerles a los ciudadanos inteligentes, laboriosos y patriotas que, mirando por su propio crédito y por la honra del país, hayan determinado, o determinen, llevar al certamen los productos o los artefactos que a su juicio fueren convenientes. Les diremos, pues, que:

Nuestra primera Exposición Cuencana no va a ser de objetos raros, de peregrinas curiosidades, que a veces no pasan de bonitas fruslerías, sino de productos importantes de la naturaleza o del trabajo, es decir, de aquellas cosas que en cualquier sentido contribuyan al bienestar social, mejorando de cualquier modo lo que, para pasarlo bien, necesita el hombre civilizado. De aquí es que son admisibles en el concurso de que se trata, no solamente las más bellas creaciones de las Artes liberales, sino también los objetos de no despreciable utilidad que se preparan, por ejemplo, en nuestras Tenerías y se construyen por nuestros diestros profesores de Cerámica. Queremos que el Azuay exhiba algo de todo lo que en la actualidad le sirve para la vida, a más de aquello que le proporciona deleite intelectual o le interesa por cualquier otro motivo. Suplicamos, por esto, a todos nuestros hombres laboriosos, sean de la clase o gremio que fueren, que nos provean de cuanto les parezca digno de figurar en esta colección general de los mejores productos del trabajo azuayo.

Cuanto se presentaren serán debidamente instaladas, en decente y adecuada localidad, por los miembros organizadores más entusiastas son los Sres. D. Daniel Carrión Azanza, Doctor Don Luis Loyola, Don Luis Pauta Rodríguez y Don Manuel Vidal. No por esto dejarán de prestarse a cualquier conferencia o gestión conducente al objeto los Señores Dor. Luis Cordero, Presidente Honorario del Comité Directivo. Dor. Ramón Ulloa, Presidente efectivo de la misma Corporación, y Dres. Honorato Vázquez y Remigio Crespo Toral, distinguidos miembros de ella, o cualquier otro de los caballeros que la forman, a más del Secretario Municipal Sor. Don Miguel Cordero Dávila. Todos están prontos a suministrar datos, dar instrucciones y facilitar, en cuanto les sea dable, la exhibición de las cosas que se presenten.

La conservación de estas cosas, durante un mes ó algo más, en el local de la Exposición, está perfectamente asegurada; pues quedarán al cuidado y vigilancia constantes de varias personas, bajo la inspección del Sor. Vidal, hasta que tales cosas se devuelvan a sus dueños, sin pérdida ni deterioro, después de clausurada la Exposición.

A su debido tiempo se designarán jurados que califiquen el relativo mérito de las cosas expuestas. Este nombramiento recaerá, naturalmente, en personas que reúnan las dotes de imparcialidad y de pericia en el ramo a que el objeto calificable pertenezca.

Los premios que se preparan consisten en cien medallas de primera clase, otras tantas de segunda, acompañadas, unas y otras, de los diplomas respectivos, y en carteles de mención honrosa, que serán premios de tercera. Como tenemos positiva confianza en que han de ser numerosos los exponentes, hemos resuelto que lo sean también los premios, y esto debe estimular a cuantos ciudadanos tengan algo con que acrecentar el interés del noble espectáculo que por primera vez va a presentarse en Cuenca. Por otra parte, el número de premios tiende a estimular a las clases laboriosas, para certámenes futuros.

A los agricultores, pues, que son tántos y tan entendidos, en nuestras feraces comarcas; a los afectos al útil estudio de nuestra incipiente Minería; a los industriales, que abundan en nuestro país, señaladamente laborioso y emprendedor; a los diestros artesanos que lo honran en toda clase de oficios, y a los artistas, que, por su ingenio, gozan de merecida celebridad, les encarecemos que de ningún modo pierdan la oportunidad

ventajosa de lucir las producciones de su talento, con merecida honra propia y verdadero lustre de la noble comarca de que son sus hijos.

Es súplica que con instancia les hace la

COMISIÓN DEL CONCEJO CUENCANO

*Boletín de la exposición Azuaya. Núm.2. Cuenca. Abril 11 de 1904.*

### **MAÑANA SE INAUGURA EL CERTAMEN!**

Se han hecho, y aún se hacen, todos los esfuerzos conducentes al lucimiento, mediano a lo menos, de nuestro Primer Concurso de Agricultura, Artes e Industrias. Poco es todavía lo que tenemos instalado en los salones de la Exposición; pero esperamos algo más para los días posteriores y no estamos facultados para postergar de nuevo el de la apertura, lo cual no convendría tampoco, ya que se trata de contribuir con la inauguración del Certamen, a la fiesta que se va a celebrar en memoria del fausto acontecimiento de la fundación de Cuenca, realizada el 12 de Abril de 1557.

Procederemos, pues, mañana a dicha inauguración, y antes de que ella se efectúe, hacemos dos súplicas a todos los azuayos que miran con patriótico interés el progreso de su amada provincia: - Primera, que sigan cooperando a la mayor importancia de la Exposición, mediante el envío de nuevos objetos al Comité Directivo, sea para nuevas instalaciones, sea para mejorar las que ya se han hecho: - Segunda, que los caballeros visitantes de la casa se sirvan mirar con noble aplauso, o siquiera por la discreta aprobación, cobren alientos, para pensar en futuros certámenes, ya que Cuenca, como pueblo culto, no podrá prescindir de ellos, especialmente cuando sean mayores sus recursos y sus prosperidad.

Anticipadas estas súplicas, pasamos a comunicar el programa de la fiesta.

#### **DÍA DE HOY**

Vísperas en la plaza central, a las 7 de la noche, con repiques de campanas, dos bandas de música, iluminación general, función de pirotecnia y otras demostraciones de regocijo.

(Se ruega encarecidamente a todas las personas de esta culta ciudad que se dignen honrar a su querida Cuenca con la más decente iluminación y el respectivo adorno de las fachadas de casas y tiendas, debiendo disponerse este último para el día de mañana).

#### **DÍA DE MAÑANA**

Repiques de campanas y otras manifestaciones de contento, por la mañana, y por la tarde.

A las 8 a. m., misa de acción de gracias en la capilla de San Marcos.

A la 1 p. m., concurrencia del personal del Concejo y del Comité Directivo (lo mismo que de los demás Señores empleados, caballeros particulares y personas del pueblo, que quieran solemnizar el acto) a la Casa de Artes y Oficios, en cuyos salones va a realizarse la Exposición.

A las 2 p. m. ejecución del Himno Nacional por las bandas de música, en la plazoleta de la misma casa.

Discurso de apertura, pronunciado, en esa misma localidad, por el Presidente Honorario del Comité directivo, en representación del muy honorable Concejo de Cuenca.

Declamación del Himno Azuayo, compuesto por el mismo Señor para esta solemnidad.

Canto del propio Himno, por los niños de la escuela de San José, en música del distinguido compositor cuencano, Sr. Dn. Luis Pauta Rodríguez.

Discurso del Sr. Dr. Luis A. Loyola, Concejero Municipal.

Alocución del Sr. Gobernador, pronunciada por su Secretario.

Solemne declaratoria de la apertura del Certamen Azuayo, cuyos objetos quedarán entregados, desde entonces, a la expectación pública.

Así continuarán en los días posteriores, hasta que la Exposición se clausure, previa advertencia. Entre tanto, se abrirán sus salones diariamente, desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde, para que sean visitados por cuantas personas gusten de contemplar los productos de la Agricultura, de la Industria, de las Artes útiles y las Bellas Artes del Azuay.

Superfluo es manifestar la absoluta confianza de Comité directivo en la cultura y delicadeza con que han de ser vistos y examinados los objetos expuestos, para que no sufran el menor deterioro y puedan ser devueltos en su integridad a los entusiastas patriotas Señores que los han traído al Certamen.

Al concluir la redacción de esta hoja, dirigimos la más encarecida y cordial invitación a todos los distinguidos personajes del país y a los no menos dignos sujetos que forman nuestro civilizado, inteligente y laborioso pueblo, excitándolos a manifestar, con frecuentes y entusiastas visitas, el interés que, naturalmente, les ha de inspirar la modesta Exposición presente, como base y fundamento de prosperidad futura.

EL COMITÉ DIRECTIVO.

*Boletín de la exposición Azuaya.* Núm.3. Cuenca. Junio 15 de 1904.

El día de mañana, 16 del presente, a las dos la tarde, se verificará la solemne clausura del primer certamen Agrícola, Artístico e Industrial con que ha demostrado Cuenca sus aptitudes para las labores del progreso, dando ventajosa idea del estado actual de estas labores en toda la provincia del Azuay, y aún en la vecina del norte, que antes formaba con ella una sola y notable entidad política.

El programa de la clausura es corto y sencillo; pues la proclamación de los premios, decretados para los expositores que los hayan merecido, y la adjudicación de estas recompensas, actos que serán solemnes, así el uno como el otro, se reservan de intento para el día 31 de Julio próximo, en que la República ha de conmemorar el glorioso Centenario del nacimiento del héroe niño ABDÓN CALDERÓN, con particular honra de esta nuestra ciudad, que fue su cuna.

La solemnidad de mañana se reducirá, pues, a lo siguiente:

A las ocho a. m. — Misa en la iglesia de San Marcos, celebrada por el Reverendo Padre Félix Talachini, en sufragio del alma del Fundador de esta ciudad.

A las dos p.m. — Concurrencia del Cuerpo de empleados y de cuantos particulares gusten al local de la Exposición.

Ejecución del himno nacional por una de las bandas de música.

Discurso del Presidente Honorario del Comité Directivo de la Exposición.

Discurso del señor Gobernador de la Provincia.

Discurso de los Señores Don Heliodoro Domínguez y Don Nicolás Vélez, profesor de Zapatería el primero y de Joyería el segundo.

Una vez que haya terminado la función en la casa del certamen, regresará el séquito a la ciudad, acompañando al Señor Gobernador, quien conducirá al salón del Ilustre Concejo el estandarte de la ciudad, en que luce bordado el escudo de ella, concedido por el Monarca Señor Secretario Municipal Don Miguel Cordero Dávila un discurso relativo a

este acto y a la inauguración que se hará, en dicho salón, del escudo que el Municipio dedica a la veneranda memoria del Ilustre Capitán Don Gil Ramírez Dávalos, fundador de Cuenca.

Por la noche, solemne Velada literario-filarmónica, como complemento de la fiesta patriótica de la exposición.

NOTA.- Realizada la clausura, podrán los expositores ir retirando los objetos que hubieren exhibido; pero se les recomienda que, con el mismo tino y cultura que han manifestado durante los dos meses del certamen. Procuren solicitar y recibir dicho objetos, de manera que no haya aturdimiento ni confusión, que redunden en perjuicio de alguno de dichos expositores.

“Discurso pronunciado por el Sr. Luis Cordero el día 31 de julio del presente año, en la solemne proclamación de premios de la Exposición provincial azuaya”. *Cuencana*. Núm.6, 3ª serie. Cuenca, agosto 15 de 1904.

DISCURSO PRONUNCIADO  
POR EL SR. DR. DN. LUIS CORDERO  
EL DÍA 31 DE JULIO DEL PRESENTE AÑO,  
EN LA SOLEMNE PROCLAMACION DE PREMIOS  
DE LA EXPOSICION PROVINCIAL  
AZUAYA.

Señor Gobernador:

Señores:

Debo recordaros en la presente solemnidad de las palabras con que, el día 16 del pasado Junio, terminé el discurso que hube de pronunciar al clausurarse el lucido certamen primero de nuestras artes y nuestras industrias. Fueron las que hoy repito:

“Os cito, conciudadanos, para el próximo centenario de Abdón Calderón”.

Y ha llegado ya, Señores, el fausto día de ese centenario; pues el héroe niño de Pichincha nació el 31 de Julio de 1804.

Cuenca es hoy el objeto de la consideración y estima de todas sus generosas hermanas, las demás provincias de la República; pues todas ellas vuelven a Cuenca los ojos, como para complacerse con el plácido aspecto del venturoso lugar en que se meció la cuna de uno de nuestros próceres más esclarecidos.

En estos momentos, pues, en que el entusiasmo de toda la sociedad ecuatoriana converge hacia Cuenca, a semejanza de la sangre, que, en las grandes exaltaciones orgánicas, se agolpa en el corazón; en estos momentos en que no habrá labios republicanos que no lancen apasionados *¡hurras!* al inmortal Calderón de Cuenca, es llegada la más brillante ocasión de honrar al héroe legendario de Pichincha, dedicándole todos los lauros que las Artes de su querido país han alcanzado a conquistar en la dura campaña del trabajo.

Vamos a proclamar de la manera más solemne los nombres de los artistas, artesanos e industriales que han honrado a la provincia de Calderón y se han honrado a si mismos, con la pública exhibición de lo que sabe y lo que puede el trabajador del Azuay.

Si notáis que alguno, tal vez, de los obreros más distinguidos no ha recibido recompensa digna de su mérito, atribuido a la natural imperfección de todo ensayo; porque ensayo es, en realidad, este de las exposiciones, en país que nunca las había tenido. Ya serán menores las faltas en los certámenes que después se proyecten.

Váis, Señores expositores de 1904, a recibir en esta notable fecha el diploma que acredita el mérito de vuestras labores, y se os dará también un ejemplar de la publicación en que el Comité en cuyo nombre os hablo, ha querido dejar permanente recuerdo de la fiesta de la civilización azuaya, que tiene hoy por remate la apoteosis del Azuayo Calderón.

En cuanto las medallas de plata y de bronce que se mandaron acuñar en el extranjero, bien habríamos deseado dároslas en estos propios instantes; pero la mala condición sanitaria de algunos puertos del Pacífico ha impedido que ellas lleguen con oportunidad. Ahí andan a bordo del Vapor “Limari” y se espera que sean desembarcadas en los primeros días del mes que principia mañana.

Como en el respectivo diploma vais a tener ya el título que os da derecho para reclamarlas, fácil os será pedir las en la Secretaría del M. Ilustre y patriótico Cuerpo Municipal, a cuyos afanes debéis estos momentos inolvidables. Nada más llano que presentar el diploma y recibir el premio.

Voy a disponer, Señores, la lectura del catálogo de los expositores a quienes el Jurado calificador, formado por personas competentes y respetables, ha señalado la recompensa que, a su juicio, les era debida. Servios acudir al llamamiento que os haga el Secretario de la Corporación Municipal.

Pero, antes de obtener la bien merecida gloria de esta pública proclamación, prorumpid en un estrepitoso *¡viva!* al admirable adolescente quien glorifica en estos precisos momentos todas las provincias de la República; pues todas lo reputan suyo y es justo que suyo lo reputen, no sólo porque a todas les ofrendó su sangre, sino también porque con justicia puede afirmarse que:

EN CUENCA NACIÓ A LA VIDA: EN GUAYAQUIL A LA LIBERTAD; EN QUITO A LA GLORIA.

¡Viva, Señores, el portentoso adalid ecuatoriano!

“Una pregunta”. *El Eco del Azuay*. Núm.7, año 1°. Cuenca, marzo 11 de 1905.

UNA PREGUNTA.— Tenemos encargo especial de algunos expositores a la Exposición provincial para preguntar como preguntamos al I. Concejo Mpal ¿que rumbo han tomado los efectos y más obras de arte que se presentaron? y si se han realizado ¿por qué no se paga a sus dueños?.....

Esperamos la respuesta en las columnas de este periódico, para conocimiento de los clamantes.

“Satisfacemos”. *El Eco del Azuay*. Núm.8, año 1°. Cuenca, marzo 18 de 1905.

SATISFACEMOS.— A quienes nos insinuaron que preguntásemos por el paradero de algunos objetos de la última Exposición Provincial, les contestamos que el distinguido Sr. Dr. Dn. Luis Cordero ha tenido a bien dirigirnos una atenta carta manifestando que todos los objetos fueron entregados a sus respectivos dueños, de tal manera que sí hay alguien que se crea perjudicado puede acudir ante dicho Sr. o donde el Sr. Manuel J. Vidal, quien conserva, además, los recibos de todos los exponentes que le otorgaron cuando recogieron sus obras.



“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 87, año 2º, Cuenca, 22 de Agosto de 1907.

En conmemoración del 10 de Agosto, la municipalidad de Quito verificó un sorteo de seiscientos sucres entre los señores pobres de la ciudad; y propuso llevar a cabo la repartición de premios entre los artistas y artesanos que lo obtuvieron en la exposición de ahora dos años; pero no lo hizo.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 99, año 3º, Cuenca, 21 de noviembre de 1907.

Está en circulación el decreto Supremo de 31 de octubre, convocando una gran Exposición Nacional para el 10 de agosto de 1909.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 101, año 3º, Cuenca, 5 de diciembre de 1907.

La clase obrera de Quito, ha tomado mucho entusiasmo por la Exposición Nacional de 1909, y ha dictado un acuerdo para llevarlo acabo.

De Nuestros Canjes. “La Exposición Nacional”. *La Alianza Obrera*. Núm.136, año 3º, Cuenca, 20 de agosto de 1908.

#### LA EXPOSICIÓN NACIONAL

El Sr. Ministro de Fomento en oficio circular dirigido a los S. S. Gobernadores de provincia, dice:

“Habiéndose empezado los trabajos preparativos par la Gran Exposición Nacional que debe inaugurarse el 10 de Agosto de 1909, se hace necesario que coopere Ud con toda eficacia a la realización de ella, procurando que en la provincia de su mando se organice el Comité local, encargado de dar cumplimiento al art. 6 del decreto ejecutivo de 31 de Octubre de 1907. Así mismo sírvase recordar al Concejo Cantonal de esa ciudad, la obligación que le impone el art. 8 del referido decreto, expresándole la seguridad que el gobierno abriga del interés con que todos los poderes contribuirán a la realización del certámen nacional que se prepara. Ud se servirá dar a conocer a este Ministerio el resultado de las gestiones que se le confían.- M. de Fomento. César Borja.”

“El Centenario”. *La Alianza Obrera*. Núm.151, año 4º, Cuenca, 3 de diciembre de 1908.

*El Centenario.*- La Comisión de artistas ha contestado el oficio de su nombramiento en los siguientes términos- “Sor Gobernador: Los suscritos comisionados por el “Comité Cooperativo de la Exposición” para entendernos en la parte filarmónica-Sesión de Bellas Artes- manifestamos a Ud. que con la mejor buena voluntad, aceptamos tan honroso cometido, persuadidos de que los compositores azuayos, amantes de las glorias de la Patria, tomarán parte en este gran certamen del talento, de la industria y del trabajo.

Oportunamente enviaremos el presupuesto de la edición de las obras que merezcan presentarse, las cuales hablarán del grado de cultura artística nacional a que hemos llegado

en los cien años de vida republicana.- Del Sr. Gobernador atts. S. S. – José M. Rodríguez.- Luis Pauta R. – J. M. Astudillo Regalado.”

Sea esta la ocasión de manifestar al “COMITÉ ” que las columnas de este Semanario están a su ordenes para todo lo relativo a este elocuente torneo de la civilización.

Notas. “La Exposición”. *La Alianza Obrera*. Núm.152, año 4º, Cuenca 10 de diciembre de 1908.

Delegados por la provincia del Azuay, en la Capital de la República, han sido nombrados los S. S. José Mora López y Víctor Puig.

“Francia”. *La Alianza Obrera*. Núm.152, año 4º, Cuenca 10 de diciembre de 1908.

Ha aceptado la invitación para concurrir a la Exposición ecuatoriana del Centenario.

“Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.209, año 5º, Cuenca, 13 de febrero de 1909.

Por disposición superior los dueños de los objetos presentados a la Exposición Nacional, pueden hacerlos recoger.

Canjes. “El Grito del Pueblo”. *La Alianza Obrera*. Núm.209, año 5º, Cuenca, 13 de febrero de 1909.

- “El Grito del Pueblo” al hablar editorialmente de la Exposición, dice: Para que se vea como la industria saca partido de todo, hasta de lo que al parecer es inútil, recordaremos los *sombreros* de jabonillo para señoritas: el jabonillo, por lo flexible y poroso, tiene la apariencia de la esponja y los sombreros de esta sustancia son muy vistosos. La expositora es la Sra. Mercedes Martínez Becerra v. de Mora, de Loja. Quizá los *sombreros que mas han llamado la atención* del público son los de cerda, para señora, blancos y negros, presentados por las señoritas Vintimilla Mata, de Cuenca.

“El Centenario”. *La Alianza Obrera*. Núm.162, año 4º, Cuenca, 18 de febrero de 1909.

*El Centenario*.- Oportunamente círculo entre los principales obreros de esta ciudad, la siguiente invitación:

Sor:

*Los infrascritos, comisionados por el Comité Azuayo de la Exposición Nacional, tienen la honra de invitar a Ud para la formación del “Comité Obrero de la Exposición;” toda vez que Ud enfila dignamente entre los mejores artistas azuayos.*

*La concurrencia de Ud al salón municipal...en el día 17 de los corrientes. a las 6 p.m.--- realzando su patriotismo acreditará la benevolencia suya para sus amigos y servidores.*

Joaquín Martínez T.

Luis Pauta R.

*Cuenca, Febrero 15 de 1909.*

De acuerdo con ella, anoche se reunió el Comité de la Exposición, presidido por el Sr. Gobernador y acordó organizar un Subcomité compuesto únicamente de artistas del país. Al efecto fueron designados Presidente, Vicepresidente y Secretario los S.S. Dn. Luis Pauta R, José M. Astudillo Regalado y Manuel Landín; y vocales los S.S. David Sarmiento, Elías Dávila, Hilario Tola y Nicolás Vivar.

Para los gastos que demanden las obras que deben prepararse, el Comité puso a disposición del Subcomité los fondos respectivos, y con aplauso general, se aprobó la idea lanzada por el Sr Canónigo Martínez, de enviar a Quito tres comisionados para la Exposición, a costa de los fondos nacionales, y con el objeto de que los artículos que se exhibieran sean cuidados o vendidos por ellos.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.164, año 4º, Cuenca, 4 de marzo de 1909.

Mr. Payer va a construir el pabellón americano para la exposición del Centenario.

Notas. “Por la Exposición”. *La Alianza Obrera*. Núm.164, año 4º, Cuenca, 4 de marzo de 1909.

*Por la Exposición.*- Se halla ya en terreno práctico el Subcomité de esta ciudad. Como anunciamos en el número anterior, se reunió y organizó en el Concejo Municipal el CENTRO EXPOSITOR. Para la unidad de acción, el Centro y el Subcomité, acordaron elegir al Sr. José M. Astudillo Regalado, comisionado especial, facultándole para que se entienda directamente con los expositores, comprometa los trabajos, formule los vales para subvención acordada por la Junta y vigile la ejecución de las obras, a fin de que se entreguen oportunamente. Se han iniciado ya algunos trabajos.

Notas. “Por la Exposición”. *La Alianza Obrera*. Núm.165, año 4º, Cuenca, 11 de marzo de 1909.

*Por la Exposición.*- Están ya preparando algunas obras de arte para el próximo 10 de Agosto, los S.S. Abraham sarmiento, José T. León, Luis Sarmiento, Fidel Sacoto, Miguel Tola, David sarmiento D., Abraham Enderica y Filoromo Hidrovo, quienes se han comprometido de una manera formal, con el comisionado de la Junta Sr. Astudillo Regalado. Ojalá los verdaderos amantes de las glorias de la Patria, se apresuren en inscribirse en el Registro respectivo, para sacar adelante la industria y el arte azuayos.

“Por la Exposición”. *La Alianza Obrera*. Núm.169, Cuenca, 8 de abril de 1909.

#### POR LA EXPOSICIÓN

República del Ecuador- Ministerio de Instrucción Pública- Sección de Fomento- Quito, a 27 de Marzo de 1909.- Señor Gobernador de la provincia del Azuay.- Cuenca:- Para conocimiento de Ud., transcribale el Decreto Ejecutivo de fecha 24 del presente, que dice:- “Eloy Alfaro.- Presidente Constitucional de la República.- Decreta:- Artículo único.- El Artículo 4º del Reglamento Oficial para la Exposición Nacional, expedido el 2 de Diciembre de 1908. dirá:- Los autores nacionales y los expositores de objetos producidos o manufacturados en el país, que quieran concurrir al Certamen,

deberán presentar su solicitud por duplicado (en los formularios que se les obsequiará gratuitamente) ante el Gobernador de la provincia de su residencia hasta el 15 de Mayo de 1909, a fin de que este funcionario, como Presidente del Comité Provincial, envíe al Comité Central uno de los ejemplares, en tiempo oportuno, para formar el Catálogo de expositores el 31 del mismo mes.”- Dado en el Palacio Nacional en Quito, a 24 de Marzo de 1909.- Eloy Alfaro.- El Ministro de Instrucción Pública.- F. J. Martínez Aguirre.- Ratificó.- Dios y Libertad.- F. J. Martínez Aguirre.- Es copia:- Cuenca, Abril 6 de 1909.- El Secretario Juan José Dávila C.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.173, Cuenca, 6 de mayo de 1909.

Los obreros chilenos que vendrán para el próximo 10 de Agosto a Quito, traen el proyecto de colocar una lápida conmemorativa en el Palacio de Gobierno, en señal del aprecio que tiene aquel país al nuestro.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.173, Cuenca, 6 de mayo de 1909.

Según datos oficiales, concurrirán a la Exposición de Centenario Francia, Italia, Estados Unidos, Chile, Colombia y el Perú.

Notas. “Por la Exposición”. *La Alianza Obrera*. Núm.174, Cuenca, 13 de mayo de 1909.

*Por la Exposición*- De otras provincias estan enviando ya a la Capital, los productos y manufacturas que han preparado para el Gran Certamen. Desearíamos también que de esta ciudad se haga lo propio, particularmente con los objetos voluminosos.

Entre los artículos trabajados en Cuenca, nos ha llamado la atención, una serie de preparaciones químicas, aguas minerales, etc. elaboradas por el Sr. Alfonso Avila, quien, no dudamos, obtendrá bien merecido premio por su inteligencia y laboriosidad.

“Para la Exposición”. *El Noticioso*. Núm.6, año 1°. Cuenca, mayo 22 de 1909.

PARA LA EXPOSICION.— El distinguido escultor Sr. Angel María Figueroa está trabajando en mármol, de Sinincay, el busto del Prócer de la Independencia Sr. Dr. Francisco Javier Eugenio Espejo.

Este mismo artista prepara diez clases de muestras de mármol; y en ellas se ve que el de las canteras del Cebollar y Sinincay, si bien muy escaso, es mejor que el de Tarqui; excepción hecha del alabastro que en este lugar existe.

El Concejo Municipal remitirá para la exposición el busto de Sucre.

“Por la Exposición”. *La Alianza Obrera*. Núm.177, Cuenca, 3 de junio de 1909.

#### *Por la Exposición*

El lunes de la presente semana, convocó el Sr. Gobernador de la provincia, a los expositores de: Subcomité, para determinar la fecha precisa en que deban presentarse los trabajos. De común acuerdo se resolvió: Que el día 10 del actual se entreguen al Comité todas las obras preparadas para el Centenario: Que el 11 y el 12 se clasifiquen antes de

empacarlas: Que el 15 se despachen los bultos a la Capital; y que el Subcomité elija tres Comisionados que marchen a Quito, al servicio de los expositores azuayos.

El Sr Presidente dio lectura a la siguiente lista de los inscritos para Gran Certamen Internacional.

Universidad Azuaya 𐄂 Pintura y Escultura  
Municipio de Cuenca 𐄂 Escultura  
id de Gualaceo 𐄂 Cereales  
Dr Benigno Ambrosi 𐄂 Cereales y Animales  
” Alberto Muñoz 𐄂 Baldosas  
” M. M. Vintimilla 𐄂 Minerales  
” Ezequiel Márquez 𐄂 Jarrones de Mármol  
pp. Salesianos 𐄂 Maderas diversas  
Srtas. Vintimilla 𐄂 Sombreros adornados  
” F. Izquierdo 𐄂 id de Cerda  
” Julia Vega 𐄂 Cuadro Artístico  
” Carolina Alvarado 𐄂 Bordados de Seda  
Sr Adolfo Muñoz 𐄂 Colecciones Minerales  
Federico Ruilova 𐄂 id de Palnata. etc.  
” Federico Malo 𐄂 Sombreros de Paja  
” Manuel Ordoñez 𐄂 Piedra Artificial  
” Victor Vintimilla 𐄂 Licores y Cereales  
” Victor Vivar 𐄂 id, conservas y quina  
” Aurelio Crespo — barnices, asfalto, etc.  
” Alfonso Avila — Preparaciones químicas  
” José M. Rodríguez — Música  
” Luis Pauta — id, Cuadro Sinóptico  
” Abraham Sarmiento — Litografía, etc.  
” Filóromo Idrovo — Pintura  
” Miguel Alvarado — Mecánica  
” Elias Ledesma — id  
” A. Iñiguez — Dibujo  
” José T. León — Bustos  
” Angel M. Figueroa — Mármoles diversos  
” Juan Paredes — Encuadernación  
SS. David Sarmiento Luis Sarmiento Alfonso  
Villasis — Obras de Carpintería  
SS. Fidel Sacoto, Alejandro Arévalo,  
Pomerio Villavicencio — Calzado  
Sr. Abraham Enderica — Talabartería  
” Miguel Tola — Alfarería  
” Victor Rodas — Ponchos de seda y lana.

Notas. "Para el Centenario". *La Alianza Obrera*. Núm.180, Cuenca 25 de junio de 1909.

*Para el Centenario*

El Sr. José Tarquino León, ha preparado los bustos, del Mariscal Sucre, y de los Ilustres Cuencanos Gral. Lamar, Capitán Abdón Calderon y del escultor Miguel Velez; así como unos apuntes históricos de los obreros Azuayos que han figurado desde la independencia; obra que irá ilustrada con varios retratos litografiados por el artista Abraham Sarmiento.

Notas. "Por la Exposición". *La Alianza Obrera*. Núm.182, Cuenca, 8 de julio de 1909.

NOTAS

*Por la Exposición*

Hoy y mañana, de 1 a 5 p.m. en casa del Sr. Luis Pauta R, pueden verse los objetos que saldrán el sábado a Quito.

El domingo, a la 1 p.m. tendrá lugar una sesión del Subcomité en la misma casa del Sr. Pauta. Se encarga a los S. S. Vocales su puntual asistencia.

"Por la Exposición". *La Alianza Obrera*. Núm.183, Cuenca, 15 de julio de 1909.

*Por la Exposición*

Marcharon ya los objetos que envía el Comité Provincial del Azuay. En casa del Sr. Luis Pauta, Presidente del Subcomité, pudimos apreciar el valor artístico de muchos trabajos que van a exponerse en la Capital. La *Panoplia*, obra de carpintería y ebanistería del Sr. David Sarmiento, en trece clases de maderas diferente, merece, en nuestro concepto, presentarse en las más cultas ciudades de Europa; los trabajos en mármol del Sr. Angel M. Figueroa, acreditan al digno discípulo de Velez; una guitarra (nuevo modelo) del joven Luis Sarmiento, hijo de don David, y un emblema tallado por el joven Alfonso Villasís, pondrán en alto el arte de carpintería; las muestras de minerales, exhibirán la riqueza de nuestro suelo; las de botánica y madera, la exhuberancia de nuestros bosques; la excelente factura de sombreros que envía el acreditado e infatigable exportador Sr. DR. Dn. Miguel Heredia C, es una esperanza para el abatido Comercio de esta plaza, ya que los negociantes extranjeros que aprovecharán con ventaja el presente Certamen, con *vista de ojos*, se empeñaran en adquirir el artículo en nuestra ciudad. Los trabajos de Mecánica y fundición que remite la Casa de Artes y Oficios, el Sr, Miguel Alvarado, y el Sr. Elias Dávila Ledesma, manifiestan el genio para las artes, del que habló el R. P. Solano; finalmente, como marco de oro de la Exposición, se verán los trabajos de bordados y flores hechos por las Sritas. Matilde Farfán, Julia Vega, María y Francisca Vintimilla Mata, Clotilde Vazquez, (que también envía una pieza de música) y Carolina Alvarado.

El Subcomité comisionó a los SS. David Sarmiento y Manuel Landin, para que marchen a la Capital a entregar y arreglar en el pabellón señalado para la provincia del Azuay, todos los objetos que someramente hemos descrito.

“Nuestras obras”. *La Alianza Obrera*. Núm.185, Cuenca, 29 de julio de 1909.

#### *Nuestras obras*

Se ha despertado algun tanto el entusiasmo de los obreros azuayos y de los aficionados a estudios históricos, razón por la que se han presentado los siguientes trabajos para la Exposición:

Un folleto de Biografías de notables artistas azuayos del siglo XIX por el Sr José Tarquino León.

Cuadro Sinóptico del “Liceo de la Juventud” por el Sr. Mariano Prado G.

Un cofre incrustado con 60 clases de madera por el Sr Manuel Landín.

Un sombrero uno de paja presentado por el acreditado exportador de este arte del Sr Arcesio Pozo.

Un marco de madera tallado por el Sr. David Sarmiento D.

El escudo de Cuenca pintado por el Sr. Nicolás Vivar.

Un para de botas para Sra estilo americano por el Sr Lorenzo Someria.

Y dos pares de bridequines trabajados por el mismo artesano.

Notas. “Buen viaje”. *La Alianza Obrera*. Núm.186, Cuenca, 5 de agosto de 1909.

Deseamos al S. S. David Sarmiento D y Manuel Latín, quienes marcharon el 30 del mes pasado, a la Capital de la República, comisionados para el arreglo de los artículos que el Azuay envió a la Exposición del Centenario.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.187, Cuenca, 12 de agosto de 1909.

-Según decreto Ejecutivo, la Exposición ha debido inaugurarse el 10, a las 2 de la tarde con asistencia de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; la Municipalidad de Quito y los representantes de los Municipios de la República; Cuerpo Diplomático y Consular; delegados extranjeros, etc, etc.- El Ministro de I. Pública ha debido pronunciar el discurso de Apertura, y el General Sagasti ha debido tomar la palabra representando al Comité de la Exposición.

“La Exposición”. *La República*. Núm.2°, año 1°. Cuenca, 22 de agosto de 1909.

#### LA EXPOSICION.

Con motivo del Centenario de la magna fecha de la Independencia, ofreció el Gobierno inaugurar en Quito una brillante Exposición a cuyo certamen, según sabemos, han prestado valioso contingente varias naciones amigas, exhibiendo importantes manufacturas y productos artísticos e industriales.

En el mundo político y comercial aúnan sus esfuerzos pueblos y gobernantes para dar mayor brillo, impulso y propaganda a las Exposiciones; ya que estas sirven para acrecentar el intercambio de los productos.

La que debe llevarse a efecto en nuestra culta Capital, es la primera que va a celebrarse con carácter internacional; por lo tanto, y como buenos patriotas, desearíamos que ella corresponda al grado de cultura y desarrollo, aunque incipientes, de nuestra República.

Pero, francamente, no columbramos las múltiples ventajas y utilidades que reportaremos de tal concurso, ni la clase de la vitalidad y nuevo vigor que debe imprimir a las industrias y al comercio ecuatorianos; o, a lo menos, deseáramos saber si los ingentes gastos y supremos esfuerzos empleados en dicho certamen, establecerán una justa y modesta compensación con los bienes que de la Exposición se esperan.

Entendemos que aun en el caso de que muchos extranjeros acudiesen solícitos a presentarnos el inmenso arsenal de sus producciones, nuestra Exposición se habrá reducido a un simple muestrario de aquéllos; puesto que, salta a la vista, que es muy poco lo que nosotros disponemos para ofrecerles en cambio de sus artículos; y aun los objetos que exhibiera nuestra Nación son en tan ínfima escala, que se hallarán ofuscados por productos comunes de entidades comerciales de otros países.

La principal riqueza del Ecuador, a lo menos la explotada; es la producción, en el litoral, del cacao, café, tagua &; y en las provincias azuayas y en parte de la misma costa, en ínfima escala, la industria del sombrero.

Respecto del cacao, es un artículo demasiado conocido en el extranjero, cuyo precio es casi invariable y su producción normal, si se exceptúan pequeñas crisis; del sombrero, pocos capitalistas, aun ecuatorianos, lo explotan y acaso lo monopolizan. ¿Qué podemos decir de otros productos naturales y de las embrionarias industrias del país?

Desgraciadamente nos hallamos en estado tan rudimentario, que la agricultura vegeta de manera estacionaria. Nuestras artes y manufacturas, no son un emporio de riqueza ni imán poderoso para atraer los capitales de fuera; y si en ellas, algunos se distinguen, y acaso con genio, serán un motivo de estímulo y orgullo para nuestra sociedad que recién empieza a terciar en el rol de las naciones civilizadas.

Conocidas las sumas cuantiosas que el comercio extranjero invierte en la activa propaganda de sus artículos entre las Repúblicas sudamericanas, nuestra Exposición tiende directamente a beneficiar al mercado extranjero; y por esto no admira la candidez de muchos en tomar como acto de honor y especial deferencia hacia nosotros la concurrencia de expositores extranjeros.

Con la actual Exposición se habrá conseguido a lo sumo que otras naciones nos enseñen sus productos, y sus aventajadas industrias y artefactos, dejando en nuestro pueblo el ansia loca de adquirir todo lo que ve, y de mejorar, en sus hábitos y usos, con el *confort* europeo o americano.

Mas, ¿dónde arbitrar el dinero para compras sino contamos con entradas proporcionales; ya que, según la Economía Política, los productos que se importan deben ser satisfechos con productos que se exportan?

Por lo pronto, en el nuevo año económico, se habrá aumentado para el Gobierno el rendimiento de las gabelas sobre importación; la exportación permanecerá en *statu quo*, y después ¿cómo arbitrar la manera de sostener el fiel entre esta y aquella?

Pueblo que importa en grande escala y cuya exportación es deficiente, es pueblo que marcha por el camino de la bancarrota; ya que a nadie le es permitido gastar más de lo que produce, so pena de naufragar en su propia ruina; y éste es el verdadero mal que aqueja a las naciones jóvenes.

Alguien nos dirá que poseemos minas y yacimientos y nuevas industrias que esperan sólo el concurso de capitales para su desarrollo y explotación; que el certamen, en Quito, hará conocer prácticamente a los extranjeros los filones de riqueza de que disponemos; y en fin, con alarde frascalógico y rimbobantes ditirambos; pintarán al



Ecuador con colores mágicos, disputándose la primacía entre las naciones, gracias a su soberana Exposición internacional.

Pero todo, palabras y más palabras: empresarios los tendremos a lo Harman y Charnacé; pulpos que se enriquecerán con los dineros de la nación; que nos darán *obras redentoras*, pero sin traer un céntimo a este país y extrayéndonos la última gota de sangre de nuestras arterias.

Y no somos pesimistas; pero tenemos íntima convicción de que no nos proporcionarán recursos capitalistas serios y honrados del extranjero: bastante nos conocen, y hechos recientes han causado nuestro deshonor y descrédito. Allí está la Compañía Frutera Sudamericana: con datos estadísticos y financieros se dio a conocer al público la pingüe ganancia que reportaría el sindicato, destinado a ofrecer a la patria el doble concurso de utilidades económicas y políticas; puesto que dicha compañía iba acaso a ser la base de la futura armada nacional. Su Directoria se componía de lo más granado de la banca y del Comercio guayaquileño y así las cosas, resultó en definitiva que, con desenfado, se botó el anzuelo a la mar, no apareció la pesca y más bien perdióse el cebo.

La Exposición, como gala y ornato de la magna fecha que se conmemora, es de todas veras un digno realce á la fiesta; digamos más aun, es un nuevo laurel que han alcanzado los mantenedores del cívico regocijo que nos ocupa; pero este puntillo de vanagloria y de amor propio, ¿merecía la pena de vaciar las arcas nacionales, comprometiendo el porvenir económico de la Nación?

Y conste que se ha hecho lujo de derroche, y que, según denuncias de la prensa capitalina; hasta los dineros sagrados para la Exposición, fueron arrojados al saco sin fondo de manos mercenarias y sin probidad.

Y no aventuremos por hoy otras apreciaciones, que ya llegará la hora de ocuparnos en el mismo asunto.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 189, Cuenca, 26 de agosto de 1909.

Un diario de la Capital asegura que la Exposición principiará en Octubre, porque para entonces estarán terminados los pabellones.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 189, Cuenca, 26 de agosto de 1909.

Con motivo de las fiestas del Centenario la República de Colombia obsequió al Municipio quiteño una estatua de la Libertad.

Notas. “Los comisionados”. *La Alianza Obrera*. Núm.194, Cuenca, 30 de septiembre de 1909.

S.S. David Sarmiento y Manuel S. Landín, llegaron de la Capital desempeñando satisfactoriamente el cometido que llevaron para la Exposición Nacional. Con esta oportunidad les presentamos nuestro cordial saludo de bienvenida.

Notas. “Se han clausurado”. *La Alianza Obrera*. Núm.202, año 5°, Cuenca, 25 de noviembre de 1909.

Casi todos los salones y pabellones de la Exposición. Ojalá el Comité azuayo reanudara sesiones para ocurrir por los objetos enviados de esta ciudad.

“La provincia del Azuay en la Exposición Nacional”. [Párrafos de la prensa de Quito]. *La Alianza Obrera*. Núm.207, año 5°, Cuenca 31 de diciembre de 1909.

**EN LA EXPOSICIÓN NACIONAL**  
**[Párrafos de “La Prensa” de Quito]**

Entre esas, una de las que mejor representación y éxito ha alcanzado en la Exposición es la del Azuay.

Afamada, desde mucho antes, por la variedad y riqueza de las producciones naturales, no lo ha sido menos por la habilidad de sus hijos en ciertos ramos del trabajo y en el cultivo de las bellas artes.....

Y en cada una de ellas hay objetos muy bien trabajados, que no pueden dejar de llamar la atención, por la calidad de las materias primas empleadas y por la habilidad de la labor.

Por no adelantarnos a la desición justiciera e inapelable de la Junta respectiva y, en particular, por no suscitar rivalidades, provenientes de omisiones o comparaciones delicadas, nos abstenemos de escribir nombres propios, pero, esperamos, que la referida Comisión calificadora sabrá hacer estricta justicia concediendo numerosas merecidas recompensas a los expositores del Azuay, que, en competencia con los de otras provincias, han logrado dejar bien puesto el nombre de esa sección de la República, tan distinguida por la feracidad de su suelo como por los ingenios de sus habitantes.

“Alerta”. *La Alianza Obrera*. Núm.207, año 5°, Cuenca 31 de diciembre de 1909.

Según se anuncia la prensa de la Capital, están ya devolviéndose a las provincias los objetos presentados a la exposición. Ojalá el Sr. Gobernador tome las medidas del caso para el viaje de los artículos del Azuay.

“Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.211, año 5°, Cuenca, 27 de enero de 1910.

- “El Ecuador” diario capitalino de gran importancia, al hablar de los cuadros de pintura y otros del salón de Bellas Artes de la Exposición Nacional, dice: - Las mandados de Cuenca por el Sr. Hidrovo y el retrato del Padre Solano, sobresalen en esa colección y han merecido ser consideradas como **obras de mano maestra.**- De esta misma provincia existe un retrato del general don Antonio Farfán, bordado en seda por su hija la señorita Matilde Farfán.

Notas. “En la Gobernación”. *La Alianza Obrera*. Núm.211, año 5°, Cuenca, 27 de enero de 1910.

*En la Gobernación*

Sesionó ayer, bajo la presidencia del Sr. Gobernador de la provincia, el Comité y el Subcomité de Exposición y dispuso: que el Sr. Manuel Landín marche, cuanto antes, a la Capital para que recoja los artefactos, cuadros, etc, del Azuay y se entienda en hacerlos transportar a esta ciudad. Creemos tambien que llevará instrucciones especiales de algunos expositores para realizar los artículos que sean apropiados para ello.

El Sr. Gobernador puso en manos del Dr. Romero León dos paquetes de medallas conmemorativas, enviadas por el Gobierno para que se distribuyan entre los SS. Del Comité y los expositores.

“Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.212, año 5°, Cuenca, 3 de febrero de 1910.

-Habla “El Ecuador” del salón de Bellas Artes de la Exposición: “Los principales o mas importantes objetos de escultura y que han sido considerados, como dignos de honrar nuestro certamen, son:

Del Azuay:

El busto en mármol del General Mariscal de Ayacucho, por Miguel Vélez, de Cuenca;

El del mismo General Sucre, en yeso, por José T. León de Cuenca;

El del doctor Juan Bautista Vázquez en madera, por Alvarado;

El de Vélez, en id, por el mismo Alvarado;

El de Vélez, en yeso, por José T León, y

Un precioso grupo místico, tallado en mármol, por Angel Maria Figueroa, representando la Eucaristía.

“Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.212, año 5°, Cuenca, 3 de febrero de 1910.

El primer premio de música de la Exposición se ha concedido al notable compositor azuayo D. Ascencio de Pauta.

“Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm.212, año 5°, Cuenca, 3 de febrero de 1910.

Un corresponsal de Machala asegura que el premio de Exposición lo ha obtenido don Ramón Zaldiva, cuencano, propietario de la mejor zapatería de esa provincia.

Notas. “El Sr. T. León”. *La Alianza Obrera*. Núm.218, año 5°, Cuenca, 17 de marzo de 1910.

**El Sr. José T. León.**

Este entusiasta artista que concurrió con éxito al Certámen Nacional de agosto, obsequia los bustos de Sucre y Velez, respectivamente, a la Municipalidad y a la Sociedad Artística e Industrial del Pichincha: He aquí las comunicaciones que ha dirigido a los presidentes de una y otra Corporación:

“Sr. Prdte. Del M. I. C. Mpl de Quito

Sr. Presidente:

El recuerdo de la Independencia, en su primer Centenario, despertó, como era natural, todo el entusiasmo patriótico de los artistas azuayos, muchos de los cuales contribuyeron con sus obras a la Exposición Nacional, habida en Quito.

Entre ellos, pude también yo exhibir algunos trabajos de estatuaría. Debiendo ahora recoger cada expositor los objetos presentados, he querido por mi parte, obsequiar, con el busto del Mariscal Sucre, la más pura gloria del Pichincha, al Ayuntamiento de la Capital, representante genuino y oficial del valeroso pueblo de Agosto.

Con expresiones de gran respeto y adhesión, soy del Sr. Presidente obediente y S. S. – J. T. León.”

“Sr. Presidente de la Sociedad Artística e Industrial.- Quito.

Sr. Presidente:

Entre los objetos enviados de Cuenca para la Exposición Nacional tenida en Quito, en Agosto pasado, figuran algunos modestos trabajos míos, y clausurada ya la exhibición, me ha parecido digno de la fraternidad que debe existir entre las Sociedades Artísticas, el destinar alguna de mis pequeñas obras para el Salón de Sesiones de esa notable Corporación. Y siendo uno de los principales representantes del arte el preclaro Vélez, me atrevo a dedicar su busto a la Sociedad Artística e Industrial del Pichincha, en la que Ud. dignamente preside.

Sea esta la ocasión de manifestar a Ud. y a sus dignísimos consocios la profunda estima que merecen de mi parte y la de suscribirme de Ud., Sr. Presidente, respetuoso y atento S. S. – J. T. León.

Notas. “Bonito obsequio”. *La Alianza Obrera*. Núm.249, año VI, Cuenca, 13 de octubre de 1910.

### **Bonito Obsequio**

Pertenece a “La Prensa” de Quito, el siguiente suelto: El Sr. José Tarquino León, por medio de un oficio, ha obsequiado a la Sociedad Artística del Pichincha un busto de Vélez, uno de los principales representantes del arte, que se hallaba en el Palacio de la Exposición, entre otros objetos enviados por el mismo Sr. La Sociedad en señal de reconocimiento, lo ha nombrado socio activo de ella”.

Además tenemos la satisfacción de anunciar que, por telégrafo, acaba de comunicarsele a nuestro compañero Sr. León, que el Jurado le ha discernido Medalla de Oro, por sus trabajos enviados a la Exposición: íntimamente nos congratulamos por este triunfo que redunda en gloria azuaya.

“A propósito”. *La Alianza Obrera*. Núm. 249, año VI, Cuenca, 13 de octubre de 1910.

Han llegado de la Capital los objetos que se enviaron de aquí para el Certamen Nacional del Centenario. Los dueños pueden acercarse a recogerlos de casa del Sr. Luis Pauta R.

## Veladas músico-literarias y concursos

“Interior”, *El correo del Azuay*, núm.6, trimestre 1, Cuenca, Marzo 5 de 1881. p.42.

El 24 del mes pasado por la noche, ha tenido lugar, en el teatro de Guayaquil la distribución de premios que la sociedad filantrópica de dicha ciudad, ha adjudicado a los expositores del 9 de Octubre último.

“Cuenca”, *El correo del Azuay*, núm.9, trimestre 1, Cuenca, Marzo 27 de 1881. p. 67.

El día 9 de marzo, se reunió la Universidad para acordar lo conveniente al modo de solemnizar la fiesta de Santo Tomas de Aquino, declarado por su santidad *Patrono universal de los estudios*. Entre otras cosas, fue resuelto lo siguiente: Cada año habrá sesión universitaria la noche del siete de Marzo, y en ella un profesor, designado con un año de anticipación, pronunciará un discurso académico en honor del Santo, y sobre cualquier punto de su doctrina. Para la misma fecha, se abrirá anualmente un concurso literario sobre una tesis fijada por el Rector y Decano de la Universidad, la que costeará un premio a la memoria que lo merezca. El discurso académico y la memoria pronunciada serán publicadas por la imprenta a costa de los fondos universitarios.

Interior. “Quito”. *El Correo del Azuay*, núm. 18, Trimestre 2°, Cuenca, Junio 14 de 1881. p138.

QUITO.— El 24 de Mayo tuvo lugar en el teatro lírico-dramático, una velada literaria en celebración del aniversario de la batalla de pichincha. Las partes dramática y musical del acto fueron inmejorables, y lo que es más, pronunciaronse bellísimos discursos y recitáronse hermosas poesías; distinguiéndose los Sres. Julio Castro, Quintiliano Sánchez, A. Cárdenas, A. Baquerizo &. Concurrió al acto el eminente literato Sr. Dn. Pedro F. Cevallos.

Interior. “Guayaquil”. *El Correo del Azuay*, núm. 18, Trimestre 2°, Cuenca, Junio 14 de 1881. p138.

GUAYAQUIL.- El Concejo Municipal ha promovido un concurso literario, en el cual deberán tomar parte los profesores y discípulos que quieran, de entre los de las escuelas de enseñanza primaria.

“Revista literaria”. *El Correo del Azuay*. Núm. 22. Trimestre 1°. Año 2. Cuenca, Marzo 17 de 1883. p. 11-12.

### Revista literaria.

Tuvimos la honra de asistir a la velada literaria, con la que la Universidad rindió homenaje al Angélico Doctor Santo Tomás.

La función académica estaba excelente, sobre todo, si tenemos en cuenta que fue preparada apenas en tres días.

Leyó nuestro amigo, el Sor. Honorato Vázquez, una hermosa y bien pensada disertación acerca del concepto de belleza, según Santo Tomás.

Aquella noble doctrina, que tenemos la honra de profesar también nosotros, como la más propia de la dignidad del arte y del corazón humano, fue perfectamente desarrollada, en elegante forma y discreto pensamiento.

Según aquel elevado concepto, la belleza no es una cosa extraña a los humanos destinos; “los cantos del poeta tiene su resonancia en la eternidad:” los escucha la conciencia, la filosofía los mide. La belleza es el deleite de nuestro espíritu en el amor del bien y en la contemplación de la verdad.

Solo así, puede el arte levantarse a las nobles creaciones; solo así, por medio de ascensiones sucesivas, llegará a la cumbre del ideal, que se pierde en los luminosos misterios de la verdad, bondad y belleza eternas.

¡Ojalá estas ideas se propaguen, señaladamente en nuestra América, en la que las jóvenes razas que la habitan pueden regenerar el arte, y crear una poesía nueva, enérgica, encadenada a las tendencias del hombre inmortal, humana en fin. La lira del poeta es el corazón del hombre, ha dicho, en sonoro verso, Núñez de arce: el corazón tiene elevados afectos; el arte debe engrandecerlos.

“Es preciso llevar el arte a las plantas de Dios, decía Mg. Dupanloup; darle su lugar en el santuario y en la sociedad cristiana. He aquí una vocación digna de abrazarse con ardor... Es preciso servir a Dios por el trabajo del espíritu; servir a la verdad por la belleza; dar su misión al arte en la vida cristiana y en la sociedad; ponerlo en el fondo mismo de la vida humana, como un principio de elevación moral, como un encanto divino; consagrar la vida a la noble tarea de aproximarlo a la religión....¡Oh semejante empeño, bien puede tentar a una alma capaz de las grandes cosas!”

¡Quiera Dios que la redención de la humanidad, ahora más que nunca degenerada, venga por el arte! Que sepamos que la belleza es el perfume de bondad; y que Dios, último límite del pensamiento, es el más puro ideal de nuestra vida; y “entonces vendrá el tiempo en que las artes todas se vean renovadas; entonces arrojarán flores y llevarán frutos como en los buenos tiempos, cuando sean cultivadas por generaciones creyentes.” (Jugtman, “La belleza y las bellas artes.”)

Muy luego daremos a luz, en las columnas de nuestro periódico, la enunciada disertación.

- Hemos leído un poema del fecundo y joven poeta, Dn. Leonidas Pallares Arteta. Presto se hará de él un minucioso examen.

- El Sr. José María Terán Guerrerota ha publicado una colección de trabajos poéticos, que han merecido elogio.

- Tenemos el placer de anunciar a nuestros lectores, que Los ANALES de la Universidad de Quito van a publicarse. En nuestra revista anterior, lanzábamos la idea; y he aquí que luego estará puesta en ejecución. Es natural que el ilustrado Dr. Dn. Camilo Ponce sea el primero en todo pensamiento de progreso.

- “Las campanas de San Francisco” del Sr. Angel P. Cháves es una bien sentida pieza patriótica, digna compañera de “La cinta azul”. Ambas tienen algo del encanto de los romances españoles y mucho de amor a nuestro país, y a la libertad.

La poesía patriótica es fecundo campo para nuestros vates.

¿Podremos contar algún día con alguno tan egregio como Ventura R. Aguilera, el bardo español de “Los ecos nacionales.”?

Así lo esperamos, teniendo en cuenta las elevadas dotes con que han sido adornados muchos de nuestros jóvenes poetas.

Remigio Crespo Toral. *El Correo del Azuay*. núm. 24, año 2, Trimestre 1º, Cuenca, Abril 10 de 1883.

- Al acercarse el 24 de julio se cumple el centésimo aniversario del nacimiento del Libertador Simón Bolívar.

Se pide al gobierno cinco puntos:

1. Un decreto para que una junta organice toda la solemnidad.
2. Promoción de un certamen artístico que concurren poetas, músicos, pintores y escultores de toda la República.
3. Que los municipios y universidades tomen parte de la fiesta.
4. Que la Academia Ecuatoriana tenga una sesión el 24 de julio
5. Que se publique un libro.

Tomás Abad. “al señor redactor”. *El Correo del Azuay*. núm. 28, año 2, Trimestre 1º, Cuenca, Mayo 26 de 1883. p. 49.

Cuenca, mayo 24 de 1883.

Al Sor. Redactor del “El correo del Azuay”.

Señor Redactor:

Para que llegue a conocimiento del público, y en especial de las personas inteligentes, me es honroso comunicar a Ud.: que la Corporación Universitaria del Azuay, con el objeto de celebrar el primer centenario de Bolívar, ha expedido un acuerdo provocando un concurso literario, en el que, doctores y estudiantes, podrán presentar las obras que escribieren, sobre cualquier asunto los primeros, y los segundos sobre la vida del Libertador; y ha señalado el 24 de Julio próximo, natalicio del padre de la Patria, para la solemne distribución de los premios que merezcan dichas obras, según el juicio que de ellas haya formado la Junta censora nombrada al efecto.

Esta junta ha principiado ya sus trabajos, formando un reglamento para las calificaciones, cuyo tenor, en la parte que importa al público, es como sigue:

“Art. 1.” Las personas que quieran concurrir al certamen enviarán al Secretario, por medio de una tercera persona, dos paquetes cerrados y sellados con alguna marca especial que sea la misma para entrambos. En la cubierta del paquete que contenga la obra se escribirá “Escrito de un estudiante” o “de un Doctor”, según de quien proceda; y en el otro que encierre el nombre del autor, se escribirá “Autor”.

“Art. 2. No se recibirán paquetes después del 16 de Julio próximo”.

“Art. 9. Si se sorprendiere un plagio en los escritos presentados al concurso, se abrirá el paquete correspondiente del supuesto autor y, conocido su nombre, se lo publicará por la imprenta, con noticia del plagio respectivo.”

“Art. 10. Salvo el caso del artículo anterior, se quemarán, en la última sesión, los paquetes que contengan el nombre de los autores cuyos escritos hayan sido rechazados o reprobados; mas, estos quedarán en la Secretaria, para ser devueltos si alguien los reclamare.- Los escritos aprobados pasarán al archivo de la Universidad”.

No dudo que Ud., Sor. Redactor, amante como es, de la ilustración y de las glorias de la Patria, se servirá publicar en su justamente acreditado periódico, el acuerdo de la Corporación Universitaria y los demás particulares que dejo indicados.

Con sentimientos de distinguida consideración, me suscribo de Ud. Atento y s. s.  
Tomás Abad,  
Secretario de la Junta censora.

“Noticias editoriales”. *El Correo del Azuay*. núm. 28, año 2, Trimestre 1º, Cuenca, Mayo 26 de 1883. p. 61.

Aplaudimos muy sinceramente a la Universidad de Cuenca y al M. I. C. M. por el patriótico empeño en celebrar dignamente el Centenario de Bolívar.

La Universidad ha suscitado, un certamen. Se adjudicarán libros valiosos a los que compongan las mejores piezas en prosa o verso para honrar al Libertador; y una pluma de oro y otra de plata a los doctores que compongan las dos mejores disertaciones acerca de cualquier asunto científico.

La Municipalidad ha decretado la creación de una escuela normal, de profesores de primeras letras, la que debe abrirse el 24 de Julio.

La Universidad ha ordenado además, se celebre para entonces una sesión académica; y el Concejo Municipal un concierto filarmónico.

Cuenca va, pues, a desempeñar dignamente su papel, en lo relativo a honrar la memoria del PADRE DE COLOMBIA.

“Revista literaria”. *El Correo del Azuay*. Núm. 31, año 2, Trimestre 1º, Cuenca, Julio 14 de 1883. p. 84.

#### Revista literaria

Luis Antonio Chacón tiene la bella costumbre de celebrar anualmente el día del cumpleaños de su padre, con una velada literaria, que, a la vez que el encanto poético, tiene el de ser una tierna fiesta del hogar.

Este año, el buen hijo ha dedicado a su padre dos piezas dramáticas, en las que se notan las no comunes dotes de su autor para el teatro. En una y otra, casi todos los caracteres están perfectamente diseñados; la versificación es fácil, el diálogo animado, fina la sátira, las situaciones interesantes, y, lo que es más, el plan bien concertado. “Por casarse la mujer hace cosas de no ver” se titula la primera y segunda; “Escenas en una taberna”. En aquella, sobresale lo bien diseñado del carácter de Celestino, el poeta, quien, lanzado en medio de las vulgaridades de la vida, gime como águila prisionera, o cual “león que forcejea entre cadenas”. En el mundo del amor se encuentra con un ser mezquino, que le traiciona. La perfidia es descubierta y Celestino no cae a morder el polvo de la desesperación; se levanta con el valor de un atleta y vence al monstruo de la pena.

Por lo dicho se verá que en esta composición predomina el lirismo en el drama, como diríamos, cosa tan del siglo que ha circunscrito el mando de la belleza entre las cuatro paredes de un corazón, ora, creyente, ora víctima de desaliento y fastidio.

No es la primera vez que aconsejamos a Luis Antonio Chacón el que se dedique exclusivamente a la escena. Ojalá todos sus socios sean a ella consagrados; conocida la vocación literaria, no hay más que seguir adelante.



Y a propósito de esto, llamamos la atención de nuestros poetas hacia el drama. Deseamos que en Cuenca sea cultivado este género, si no con predilección, a lo menos sin desprecio.

Después del Dor. Dn. Luis Cordero, quien ha ensayado con ventaja casi en todos los géneros literarios, el primero que ha compuesto para el teatro, es Darío E. Palacios, que, como es sabido, posee envidiables dotes para la comedia. Luego, presenciamos la representación del cristiano y bellissimo “Drama en las Catacumbas” del nunca bien aplaudido Julio Matovelle. La última de las sesiones literarias de “El Liceo” se solemnizó con la tragedia “Germánico” de José Peralta y con “La Expósita” de Manuel N. Arízaga. El plan de aquella tragedia es magnífico; está escrita en prosa brillante y el final es demasiado conmovedor. “La Expósita” es una feliz pintura de nuestra sociedad; hay allí gracia, facilidad y genio.

El Dr. Emilio Abad compuso no hace mucho un drama titulado “La muerte de Atahualpa”, que ha merecido el aplauso de personas inteligentes; y tenemos entendido que este señor, no descuida sus tareas favoritas.

Honorato Vásquez y Miguel Moreno tienen también entre manos algunos trabajos escénicos, que deben ser muy bien meditados y ejecutados esmeradamente, como es de esperar de esos jóvenes, veteranos ya en el arte de escribir.

Que nuestra Patria se distinga en todo; es nuestro deseo. Cumple llenarlo a nuestros hermanos. Pronto tenemos nuestros labios a pronunciar palabras de alabanza, y prestos estamos a dar el abrazo de fraternidad literaria.

*El Correo del Azuay*. Núm. 33, año 2, Trimestre 2º, Cuenca, Agosto 18 de 1883. p. 102.

- El Centenario del Libertador se ha celebrado en todas las Provincias de la República. En el Norte, después de Quito se ha distinguido Ambato. En Guayaquil se leyó una hermosa poesía de Dña. Dolores Sucre. Los jóvenes cuencanos Muñoz y Arízaga fueron ardientemente aplaudidos, en el teatro, en donde pronunciaron piezas literarias en honor de Bolívar. Los poetas Chávez, Gómez e Illingword publicaron poesías. La Municipalidad ha ofrecido a Bolívar una magnífica edición del “Canto a Junio” del inmortal Olmedo.

El Ecuador no ha rendido un homenaje espléndido al Libertador. Pero, si su ofrenda es humilde por un lado, por otro es magnífica, pues es la ofrenda de un pueblo redimido a costa de heroicos esfuerzos.

“Velada literaria”. *La Defensa*. Núm.2, año 2º. Cuenca, febrero 4 de 1884.

Sabemos que se prepara una, dedicada al Ilmo. Sor. Obispo: ojalá que todos los jóvenes tomaran interés en festejar al digno Prelado.

“Fiesta patriótica”. *El Crepúsculo*. Núm.5, Año 1º, Cuenca, julio 15 de 1884. p.103.

FIESTA PATRIOTICA.— El primer aniversario del glorioso 9 de Julio ha sido festejado en esta ciudad con gran pompa y entusiasmo.

El día 8 por la mañana, tuvo lugar, en la Iglesia Catedral, la misa de *réquiem*, por los que sucumbieron en la última acción de armas contra la Dictadura, y asistieron a su

celebración las autoridades civiles y militares y las principales personas del país. Por la noche hubo iluminaciones y retreta.

El día 9, la ciudad, digámoslo así, amaneció vestida de gala: en todas las casas flameaba la bandera nacional, y en muchas de ellas se ostentaban los retratos de los principales caudillos de la Restauración, entre hermosas coronas de laurel. Al medio día se levantó la tribuna en la plaza mayor, e hicieron uso de la palabra los señores Dr. Francisco J. Moscoso, Dr. Luis Cordero, Dr. José Miguel Ortega, Dr. Antonio Tamariz, Dr. Gabriel A. Ullauri, Rafael Palacios y Manuel Mosquera. En el mismo acto se asignó por boletas a los heridos y a los heridos y deudos de los muertos en el combate del 9 de Julio, la cuota que les correspondía de la suma remitida por la “Sociedad Filantrópica” de Guayaquil, con tal objeto. A las tres de la tarde, se verificó un bien ordenado paseo cívico por toda la ciudad, al són de las bandas de música; y por la noche, hubo iluminación general, como en la anterior.

A las 8 de la noche principió la velada literaria en uno de los salones del Colegio Nacional. el recinto aparecía adornado con gusto artístico, y el auditorio estaba formado por lo más distinguido de nuestra sociedad, así en caballeros, como en señoras y señoritas. El himno nacional, cantado a toda orquesta, inauguró la función: en seguida el Sor. Dr. Juan de Dios Corral pronunció un conceptuoso discurso, y a continuación, conforme el orden del programa, leyeron sus poesías los señores José Mora, Cesáreo Carrera, Dr. Juan ramos, Carlos A. Carbo Viteri, Alberto Muñoz V., Remigio Crespo T. y Dr. Luis Cordero. Escogidas piezas de música eran tocadas al fin de la lectura de cada una de las composiciones literarias, después de las cuales el Sor. Jefe Político, Roberto Crespo T., leyó un brillante discurso. La velada terminó a las 12 y media con la repartición de las medallas obsequiadas por la Municipalidad a los jefes y oficiales cuencanos que pelearon el 9 de Julio, y a los señores Rodríguez, Morochi y Luis Pauta, por sus buenas piezas de música.

“Fiesta religiosa”. *La Defensa*. Núm.3, año 1°. Cuenca, marzo 15 de 1885. p.17-18.

### FIESTA RELIGIOSA

El día 7 del presente se trasladó, la gran campana de la Virgen del Rosario, del lugar de la fundición, al pie de la torre de la Iglesia de Santo Domingo, para la consagración, que la hizo el Ilustrísimo Sor. Obispo, en unión del Venerable Cabildo Eclesiástico. A las 4 de la tarde, se dio principio a la ceremonia, durante la cual se cantó un solemne TE DEUM. inspiración de gratitud del corazón del pueblo cristiano, elevada a los pies del eterno,. En las prosperidades de la vida.

Por la noche, las vísperas en honor del Angélico Doctor, Sto. Tomás de Aquino, estuvieron excelentes; la banda de música de la ciudad, llenaba los aires, alegrando a la numerosa concurrencia, con acordes y armoniosas piezas; la plaza bien provista de luminarias y los fuegos artificiales recreo de la vista de los concurrentes, brindaban solaz y animación a los habitantes del vecindario que acudían presurosos a participar de la común alegría fiel que recuerda á la conciencia las culpas cometidas contra el Autor de los beneficios. Hurras de contento se confundían con las vibraciones del bronce que retumbaba con estruendo.

La fiesta se concluyó con este acto, retirándose la población satisfecha de los inocentes placeres del día.

Crónica. "Centenario de Sucre". *El amigo del Pueblo*. Núm.8, año 1º, Cuenca, febrero 9 de 1895. p. 32-34.

CENTENARIO DE SUCRE. El centuagésimo aniversario del nacimiento del General José A. de Sucre, fue celebrado en esta ciudad, con inusitado entusiasmo; los diversos programas, fueron cumplidos, a satisfacción del público, en todas sus partes. Deseosos de que nuestros lectores tengan conocimiento de las fiestas con que Cuenca honró la memoria del Vencedor de Tarqui, haremos una ligera descripción de todas ellas.

El día 2 del presente, el despejo militar y el juego de esgrima ejecutado por los soldados de la Columna Lijera N°. 1º de Línea, elegantemente vestidos, llamó la atención del numeroso público, que aplaudía la desenvoltura con que nuestros soldados manejaban el sable, la bayoneta y el rifle. Por la noche, se iluminaron todos los edificios de la ciudad; las bandas militar y del pueblo, ejecutaron variadas y escogidas piezas de música. Los cuadros de inscripciones y más fuegos pirotécnicos, dejaron satisfecha a la numerosa concurrencia.

La aurora del 3 de Febrero, fue saludada con salvas y dianas militares. A las 7 a. m. se izó el Pabellón Nacional, en los edificios públicos y se engalanaron los demás edificios de la ciudad, con banderas, emblemas, alegorías, &.

La función religiosa, tuvo lugar en la Iglesia Catedral con la pompa necesaria. En obsequio de la verdad, diremos que fue muy notoria, en este acto, la inasistencia de varios de los S. S. Canónigos.

A las 12 m. hubieron salvas mayores, y el paseo cívico de todas las corporaciones oficiales, Colegios, Escuelas y pueblo, a la Columna de Sucre, situada en Yanuncay, pasando por arcos triunfales preparados por los distintos gremios de artesanos, no dejó que desear. El carro alegórico de las Repúblicas de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, representado por niñas vestidas de blanco, con el símbolo nacional respectivo, estaba elegantemente adornado.

Cinco mil personas, se descubrieron reverentes, al oír el Himno a Sucre, cantado por niñas al pie de su Estatua. Los discursos en este lugar, fueron pronunciados por el Sr. Gobernador, el Sr. residente del I. C. M., el Sr. Dr. Juan de Dios Corral, el Sr. Manuel Mosquera y el Sr. Alfonso Carrión.

Terminó el paseo a las 4 p. m. A las 8 p. m. dio principio la velada literario filarmónica. La parte literaria estuvo a cargo de los S. S. D. D. Tomás Abad, Manuel Coronel, Alberto Muñoz V. y Octavio Díaz, quienes pronunciaron bien escritos discursos. Hacemos muy particular memoria del notable y elocuente discurso del Dr. Muñoz V. Habló de la Bandera, y supo decir que ella, la bandera legada por el ínclito Sucre, había sido despreciada, vendida por quienes estimaban más un puñado de vil metal, que el Lábaro sagrado de la Patria. El Dr. Muñoz, fue el fiel intérprete de los sentimientos del pueblo el que aplaudía frenéticamente a tan simpático cuanto patriota orador.

La parte filarmónica, cuya dirección estaba a cargo de los distinguidos artistas Rodríguez y Pauta, completó hermosamente el encantador cuadro que nos ofreció la inolvidable velada. En esa noche, todo era bello. Habían niñas, había poesía; había vida, allí estaba el original cuadro de pintura representando al dueño de la fiesta, al inmortal Sucre, trabajado por el insigne artista español Sr. Povedano; había *alma*, pues había música y canto.

La ejecución de esta parte, recomendada al bello sexo, no pudo ser mejor.

Si la música y el canto, por si solos entusiasman, arrebatan, conmueven, “cuando los afectos de un ánimo que sabe sentir, como siente la mujer, hace vibrar las sonoras cuerdas; cuando un corazón encarna en la melodía y el ritmo, la tristeza o alegría, el dolor o el anhelo de que está poseído; en el alma de los demás, resuenan entonces los mismos sentimientos, entonces presienten y ven claramente lo que en formas visibles no puede ser visto de ojos mortales, lo que al humano linaje no le es dado expresar.”

Después de *Himno Nacional*, tocado por las Bandas, siguió la *Obertura* [Postillón de Adam] ejecutada en cuatro pianos por las Sritas. Matilde y Elodia Farfán, Rosario y Luz Oramas, Deífilia Estrella, Amada Ordoñez, Juana Valdivieso y el Sr. Luis Pauta. Estaba perfectamente bien ejecutada.

La ejecución de *Variaciones* sobre la Opera Nabucodonosor, tocadas en el piano por la Srita. Deífilia Estrella, habrá ya juzgado el público. Omitimos nuestro parecer al respecto, desde que, uno de los redactores de esta hija, es hermano de la Señorita Estrella.

El *duo* [Gaztambide] cantado por las Señoritas Rosario Oramas y Amada Ordóñez, mereció el honor de que el público, pidiera con instancias su repetición. Las dos simpáticas y estimables cantatrices, complacieron con el respetable auditorio que aplaudía calurosamente la fina galantería con que fue atendido. Nosotros, felicitamos entusiastas, a las inspiradas artistas.

*Zona Tórrida* [Ascencio de Pauta] fue muy bien ejecutada por las Señoritas Mercedes y Rosario Oramas, Matilde Farfán, Deífilia Estrella, Juana Valdivieso y el Sr. Luis Pauta.

La *Aria* [Iradier] cantada por la señora doña Rosa Elena de Dávila, mereció muchos y entusiastas aplausos.

*Los vencedores de Pichincha*, gran marcha triunfal, ejecutada en pianos y redoblante por los S. S. Dario R. Astudillo, Alejandro y Alfonso Andrade, José Miguel y Alberto Rodríguez, Salvador Sarmiento y Miguel Ordóñez Mata, fue ejecutada con maestría.

El *Himno a Sucre*, original del Sr. D. José María Rodríguez, fue digna obra del inspirado artista autor de “*Asalto, Victoria y Perdón.*”

Las niñas Dalinda Hidalgo y Gertrudis Andrade, dejaron satisfecho al auditorio, con el inmejorable desempeño de la parte musical que les fue confiada.

Hacemos particular mención del Himno a Sucre, compuesto por nuestro entusiasta y hábil artista Sr. D. Luis Pauta R., a quien felicitamos de corazón por el lucido éxito con que, en la noche del 3 de Febrero, vió coronados sus patrióticos afanes.

Terminó la velada con la hermosa Danza “Santa Elena”, tocada en cuatro pianos con acompañamiento de redoblante.

A las 12 p. m. la concurrencia se retiró, llevando imperecederos recuerdos de tan hermosa fiesta.

LA CIUDAD DEL TARQUI, ha honrado como debía la memoria de su Libertador, y ha hecho ver a las demás provincias ecuatorianas y al mundo entero, que ella nunca olvida los favores recibidos, y que estima y venera la sagrada memoria de aquel por quien es libre y tiene religión y nombre.

El lunes 4 de Febrero, el Sr. Gobernador de la Provincia y el Sr. Comandante General, acompañados de más de 200 personas, emprendieron la marcha, a caballo, a los campos de Tarqui, y allí pasaron revista a los batallones de la Guardia Nacional. a las 4 p. m. regresó la numerosa cabalgata, precedida de los batallones. El Himno Nacional, tocado

por las bandas militares y las de los batallones delante del retrato del Mariscal de Ayacucho y a presencia de 8000 hombres, terminó el paseo.

El martes, 5, tuvo lugar en el salón de la Gobernación, la calificación de los trabajos exhibidos, y la asignación de los diplomas correspondientes. El número de trabajos, exhibidos es el siguiente: 51 trabajos de pintura al carboncillo, 10 de escultura, 1 de ebanistería, 2 de litografía, 1 de dentistería; entre estos, nos ha llamado la atención, el retrato de Sucre que lo hemos ya mencionado, un busto, tamaño natural, de nuestro eximio compatriota Sr. Dr. D. Juan Bautista Vázquez, trabajado por el Sr. Daniel S. Alvarado, un busto, tamaño natural del malogrado artista Sr. D. Miguel Vélez, trabajado por su hábil discípulo Sr. Miguel Guamán, una mesa oblonga finísimamente tallada por el Sr. Manuel Vidal, un trabajo al carboncillo, del sr. D. J. Rafael Peñaherrera y otro de la Señorita María de la C. Povedano, la litografía de la carátula con que tuvimos el gusto de obsequiar a nuestros lectores con el N° anterior de este Semanario, trabajado por el joven Abraham Sarmiento, la litografía del “Programa” de las fiestas del centenario, trabajo de nuestro estimado amigo el Sr. Ezequiel Almeida, una tarjeta hábilmente caligrafiada que acompañaba al trabajo de la Señorita Alejandrina García y una dentadura artificial, obra del Sr. Dr. D. Eliécer Chiriboga.

En la asignación de diplomas, creemos que hubo alguna parcialidad; pues quedaron olvidados hermosos trabajos que podían competir con los calificados de primera clase. Por esta razón, no transcribimos la nómina de las personas que han obtenido los mencionados diplomas.

A todas las personas que han contribuido para la celebración del Centenario del Mariscal Sucre, envía “El Amigo del Pueblo” mil felicitaciones y un voto de gratitud y aplauso. ¡Ojalá que en todas nuestras fiestas patrias, nos pusieramos a la misma o mayor altura que en la celebración del pasado Centenario! No dudemos: los Manes de nuestro Libertador, se habrán estremecido de júbilo, al contemplar que el pueblo testigo de su poster victoria, Cuenca, ha honrado su memoria, como debía.

“Diplomas”. *El amigo del Pueblo*. Núm.8, año 1°, Cuenca, febrero 9 de 1895. p. 32-34.

DIPLOMAS. Sabemos que el Sr. D. Luis Pauta ha resuelto premiar a las Señoritas sus discípulas, que tomaron parte en la velada literario-filarmónica, con la asignación de diplomas especiales; aplaudimos tan acertada resolución y deseamos que a ese acto, de el Sr. Pauta toda la pomposidad necesaria.

“Primicias de la sociedad”. *El boletín del Obrero*. Núm.1, año 1°, Cuenca, abril 8 de 1905.

#### PRIMICIAS DE LA SOCIEDAD.

El 12 de Diciembre del año próximo pasado, los obreros de la Salle inauguraron, con gran solemnidad, en honor de las Bodas de Oro de María Inmaculada, su primera exposición artística.

El acto tuvo lugar en los espaciosos salones de la escuela de los H.H. C. C. y fue presidido por el simpático y afable Presidente Honorario de la sociedad, Sor. Dor. Honorato Vázquez. Después de la solemne bendición del pabellón de los Obreros, dada por el Redmo. Señor Administrador Apostólico de la Diócesis, ocuparon la tribuna,

sucesivamente los SS. Luis Ortega, en representación del “Liceo de la Juventud”; Miguel Romero, G., en nombre del “Círculo Católico”; Francisco Moreno, como representante del “Ateneo Azuayo,” y el Sor. Presidente de la Sociedad, quien declaró abierta la exposición. Los representantes de los Círculos respectivos lucieron sus indisputables cualidades oratorias; distinguiéndose, en especial, el segundo de ellos, cuyas brillantes aptitudes han sido reconocidas, antes de ahora, por la culta sociedad.

Los salones de la exposición permanecieron abiertos durante ocho días consecutivos, y el numeroso concurso de expectadores pudo apreciar, en su debido punto de vista, la rara habilidad, la pasiente labor y la maestría del inteligente y modesto artesano del Azuay.

Muchas obras artísticas de ese templo del trabajo, hubieran podido terciar, con honra, en certámenes de países más adelantados que el nuestro. El facsímile de la futura Catedral de Cuenca, v. g., trabajo ejecutado en madera, por el inteligente escultor Sr. Angel M. Figueroa, merece los más cumplidos elogios.

El *día* veinte y siete, por la noche, se clausuró ese lucido certámen de la habilidad y del talento artísticos. Abrió la sesión de clausura, á nombre del Dr. Vázquez, el decidido amante del progreso, Sor. Dor. Dn. Luis *Cordero*, con uno de esos discursos claros, elegantes y conceptuosos con que, el viejo orador cuencano, suele electrizar a sus oyentes. Luego, entre prolongados aplausos de selecta y numerosa concurrencia, se repartieron medallas de 1<sup>a</sup>., 2<sup>a</sup>. y 3<sup>a</sup>. clase a los socios que, según el veredicto del jurado, se habían hecho acreedores al premio respectivo. ¡Acto conmovedor aquel!: muchas veces, durante la distribución de premios, contrastó visiblemente la medalla de oro, de bruñida plata con la humilde y pobre vestimenta del premiado!: Un lampo de gloria sobre un harapo, un rayo de luz sobre el abrojo, una sonrisa en el adusto y fiero semblante de la desgracia.

El acto fue solemnizado con un discurso del socio obrero Sr. Dn. Joaquín Crespo, y con varias piezas musicales, especialmente con el himno a María Inmaculada, inspiración del socio Honorario y conocido profesor Sor. Sn. José M. Rodríguez.

Cerróse la sesión con el óptimo discurso del Sor. Dr. D. Angel M. Estrella, Médico y miembro Honorario de la Sociedad. El Dor. Estrella, mediante una bien trabajada sustentación manifestó al auditorio el acuerdo de los obreros de la Salle que condecoraba con una medalla de oro al Sor. Capellán de la Sociedad. El orador, después de aquella justa manifestación de gratitud de los obreros, recibida entre los ruidosos aplausos, continuó brillantemente, enseñándole al artesano abiertas las sendas del progreso, mediante la influencia de la Iglesia Cristiana.

La exposición artística de la Inmaculada, nombre que damos a la primera de los Obreros de la Salle, debe reputarse como un acontecimiento de vital importancia en la historia de las artes del Azuay.

El artesano, después de haber alternado con las notabilidades de la culta Cuenca en esas solemnes sesiones; después de haber sentido flotar en su frente el nimbo de purísimas glorias, aprenderá a respetarse a sí mismo y a caminar por la estricta senda de la honradez y del deber.

“La Alianza obrera”. *El Eco del Azuay*. Núm.22, año 1°. Cuenca, junio 24 de 1905.

“LA ALIANZA OBRERA”.— Invitados expresamente por esta Sociedad, concurrimos gustosos a la velada literaria musical que tuvo lugar en los salones de la

Universidad en la noche del jueves último, en celebración del primer aniversario de su fundación.

El acto principió con el HIMNO AZUAYO cantado por el coro general, que oyó la inmensa concurrencia de pie con emoción y respetuoso silencio.

El Sr. Luis Pauta R, pronunció el discurso de introducción, como Presidente de la Sociedad, manifestando los nobles y levantados ideales que perseguía ésta, cuales eran la educación del obrero, basada en la moral cristiana y en los diferentes ramos de instrucción la creación de escuelas nocturnas; la adopción de buenos reglamentos de arte; la creación de un Tribunal de calificaciones, compuesto de personas idóneas y que posean los principios del arte, para el análisis de los objetos que se exhiban. También disertó sobre la necesidad de la reunión de un Congreso de obreros, para obtener franquicias de los poderes públicos y leyes protectoras de las artes y las industrias. El aplauso fue general.

En seguida, el Sr. José Tarquino León recitó, con grave entonación y suma facilidad, la memoria histórica de la Sociedad, que fue recibida con agrado, así como los pensamientos de los socios sobre “La Alianza Obrera”.

El Sr. Francisco Roldán pronunció un buen discurso, disertando sobre la caridad cristiana y el espíritu de filantropía que animaba a los socios, a fin de que, con el auxilio mutuo, se alivie la triste situación, de los obreros desheredados de la fortuna, en la lucha por la vida. Fue muy aplaudido.

Subió después a la tribuna el Sr. Manuel Landín, hábil ebanista, y disertó sobre las excelencias del trabajo como centinela de la virtud, probando que cuando gozan los ciudadanos de las mismas garantías; cuando se protegen las artes y las industrias; cuando se fomentan los conocimientos intelectuales, la clase obrera no se mezcla en revueltas y es la mejor garantía para la conservación de la paz y las instituciones sociales. Entonces no privan los bribones y vulgares malhechores en los puestos públicos, donde solo deben brillar la virtud y el talento, y encuentran en el pueblo un obstáculo a sus bastardas ambiciones: “¡Ah!, exclamó, cuanta sangre se hubiera ahorrado, si tantos tiranos como han existido hubiesen sabido ganar el pan en el honrado taller de un artesano.”

La declamación fue excelente, arrancó de la concurrencia frenéticos aplausos, y manifestó Landín buenas dotes oratorias.

El Sr. José M. Astudillo R. presentó una tesis bastante escabrosa: la benéfica influencia de la música en la civilización y en las costumbres de los pueblos.

“Como la palabra es el lenguaje del alma intelectual, dijo, la música, es la palabra del alma sensible,” recordando la definición de Montosier; y probó, con la historia, que desde los primeros tiempos, la música y la poesía han sido la puerta por donde los pueblos han entrado a la civilización. Recuerdo que cuando Apolo fue echado del Empíreo y condenado a pasar en la tierra la temporada de su castigo, enseñó a los pastores a pulsar la lira; que Orfeo amansaba a las fieras con los encantos de la música, y que Anfión edificaba a Tebas al son de su cítara. Desde los cuentos fantásticos de la mitología helénica hasta los buenos tiempos de Homero, Virgilio y Ovidio; desde los cantos pastoriles hasta la litúrgica que resuena en los templos católicos la música ha sido cultivada con afán, porque influye decididamente en las costumbres y civilización de los pueblos. Concluyó diciendo, que los aficionados a esta arte, los que lo cultiban con ahinco, los que se distinguen por su genio, esclavizan en germen los malos instintos que de ordinario se presentan en nuestra viciada naturaleza, como lo atestigua sin excepción la historia de la música. Fue calurosamente aplaudido.

Luego el socio honorario Sr. D. Miguel Romero G. dio la conferencia anunciada en el Programa, la cual versó sobre la influencia de las virtudes privadas en la vida pública; y que antes que el artesano tome parte en la política, debe primero ejercer las virtudes privadas en su hogar con el buen ejemplo y la práctica de las virtudes cristianas, inteligenciándose en los deberes y obligaciones del ciudadano. Sentimos que la estrechez de las columnas de este periódico no nos permita abundar en mayores consideraciones, pero lo haremos el próximo número.

El socio honorario Sr. Dr. Dn. Luis Cordero declamó un soneto sobre la fraternidad artístico-literaria, que aplaudió la concurrencia. Solo recordamos el último terceto:

¡Noble corporación. Alianza Obrera,  
De mi Liceo digna compañera,  
El te aplaude y saluda, como a hermana!

Con lo cual terminó el acto.

Felicitamos a los obreros del país por el brillante éxito obtenido en el primer aniversario de su fundación; y les auguramos espléndidos triunfos, si acaso persiguen sus ideales con fe y constancia, guiados por el sentimiento del deber y el amor al trabajo, que constituye la felicidad pública y privada.

Debemos agregar, que la parte literaria fue amenizada por la orquesta, y que a petición de la Sociedad, el socio honorario señor Amadeo Pauta R, cantó en el piano una partitura de la Tempestad, que fue del agrado de los concurrentes; quienes le aplaudieron justamente, reconociendo en este señor un hábil artista.

La función terminó a las diez de la noche, y todos salieron gratamente impresionados de tan agradable reunión.

“Concurso literario”. *El Eco del Azuay*. Núm.34, año 1°. Cuenca, septiembre 23 de 1905.

Hemos recibido el siguiente telegrama:

Señor Director, de “El Eco del Azuay”; le suplico anuncie en su acreditado Semanario que el concurso literario de “Guayaquil Artístico” estará abierto hasta el treinta del mes presente y que las composiciones se aceptarán hasta tres días después del plazo indicado.

Suyo. Aviles Minuche.

“Sociedad filantrópica”. *La Alianza Obrera*. No. 2, año 1°, Cuenca, 29 de Noviembre de 1905.

En el concurso que promovió *Guayaquil Artístico* para celebrar el 56 aniversario de la instalación de aquella Sociedad, han sido premiados las composiciones de los jóvenes literatos azuayos que han tomado parte en el torneo. Nuestras felicitaciones a los S. S. Luis Cordero, D. Remigio Tamariz C y Francisco Martínez A.

“La velada del Domingo”. *La Alianza Obrera*. Núm. 3, año 1°, Cuenca, 6 de Diciembre de 1905.

Memorable, bajo todos conceptos, resultó la velada literario-musical que la Facultad de Jurisprudencia y la Escuela de Legislación “Juan B. Vázquez” dieron el Domingo



último, en el salón de honor de la Universidad, con motivo de celebrarse en ese día el quincuagésimo aniversario del Doctor del distinguido jurisconsulto y hombre {borroso}, Sor. Don Manuel Coronel.

La concurrencia no pudo ser mejor. La inteligente sociedad de Cuenca no ha sido jamás indiferente al progreso de las ciencias y de las artes; y siempre que ha sido necesario invocar su entusiasmo, ha demostrado tener un alto grado de cultura y ha acudido presurosa a solemnizar con su asistencia cuando se ha tratado de fiestas que, como la que conmemoramos, son la apoteosis del talento, la virtud y el genio. Bien por ella ¡Bien por la patria!

Así, pues, no era de extrañar que una inmensa y selecta concurrencia hubiese solemnizado las Bodas de Oro del eximio profesor que ha consagrado la mayor parte de su vida a la enseñanza del derecho; y cuyos discípulos, distinguidos prohombres de hoy, son por su ilustración y patriotismo la gloria de Cuenca, tales como Luis Cordero, Honorato Vázquez y muchos otros que sería prolijo enumerar.

El programa de la Velada, que le reproducimos en seguida; llevóse a cabo con la más estricta puntualidad. La parte musical hábilmente ejecutada, estuvo bajo la dirección del notable artista azuayo, Sor José M. Rodríguez. La concurrencia aplaudió como lo merece a los que tomaron la palabra, quienes demostraron poseer, magníficas cualidades oratorias.

Antes de procederse a la entrega de la medalla de oro que la Facultad de Jurisprudencia acordó obsequiar a su digno Decano Sor. Coronel; el “Círculo Católico,” el “Liceo de la Juventud”, y “La Alianza Obrera; los actuales discípulos” y el Señor Doctor Dn. Luis Cordero, manifestaron, por medio de artísticas tarjetas, su adhesión a la fiesta de que hablamos, teniendo para el Sor. Dr. Coronel, especialmente el último, frases encomiásticas y dignas de todo el que tiene alta idea del profesorado.

Solemne fue la entrega de la medalla de oro, que el Dr. A. M. Borrero hizo a nombre de la Facultad de Jurisprudencia. Emocionado el Doctor Coronel la recibió, agradeciendo los favorables conceptos que para él tuvieron el Dr. Borrero y los demás oradores.

Finalmente, el dr. Coronel leyó un bien pensado discurso, que nos impresionó grandemente. Cuando el anciano maestro principió la disertación, nos vino a la memoria el discurso que el muy logrado filósofo Thodore Jouffroy pronunció delante de sus discípulos, días antes de desender al sepulcro.

El Dr. Coronel, manifestó mucha gratitud a sus maestros.- los eximios suyos, Dores. Benigno Malo, y Antonio Borrero, trazó a grandes rasgos su vida de estudiante y su honrada y [borroso] labor en el campo del derecho; aconsejo a la juventud que vaya por el cultivo del honor, amando la verdad, buscando el triunfo de la justicia y terminó, diciendo que en esta fiesta, que era la última de su vida pública, quería grabar en el corazón de todos los jóvenes el amor al estudio, a la verdad y la virtud.

Cuando terminó, fue calurosamente aplaudido.

En resumen: la Velada del Domingo, fue uno de los pocos acontecimientos que se recomiendan por lo elevado de su fin.

“La Alianza Obrera”, felicita al Sor. Dr. Manuel Coronel por el homenaje de que á sido objeto.

#### PROGRAMA

*Del acto público acordado por la Facultad de Jurisprudencia en honra del Sr. Dr. D. Manuel Coronel.*

*Apertura. Himno Nacional.*

*Discurso* del Sr. Dr. D. Adolfo A. Torres, Ministro Juez de la Corte Superior, a nombre del poder Judicial del distrito.

*“El Juramento”* Canto a dos voces.

*Discurso* del Sr. Dr. D. Alberto M. Rodríguez, Presidente de la “Escuela de Legislación y Jurisprudencia.”

*“Los roces”* Pieza concertante, en violín y piano.

*Composición* del Sr. Daniel Córdova T. a nombre de los discípulos actuales del Sr. Dr. Coronel.

*Discurso* del Sr. Dr. D. Ángel María Estrella a nombre de la Facultad de Medicina.

*“Galas de Euterpe”* Concierto.

*Poesía* del Sr. Francisco Moreno M. de la Escuela de Legislación y Jurisprudencia.

*Discurso* del Sr. Dr. D. Alberto M. Andrade, [de la Escuela de la Legislación y Jurisprudencia], a nombre de los Círculos literarios de Cuenca.

*“Ficha gloriosa”* Marcha militar en piano a cuatro manos.

*Entrega de la medalla obsequiada por la Facultad de Jurisprudencia al Sr. Dr. D. Manuel Coronel.*

*Discurso de Conclusión*, por el Sr. Dr. D. Alfonso M. Borrero, Profesor del 4° curso de ciencias políticas, a nombre de la facultad de Jurisprudencia.

*Poesía final.*

Diciembre 3 de 1905.

“Concurso literario”. *El Eco del Azuay*. Núm.45, año 1°. Cuenca, diciembre 9 de 1905.

CONCURSO LITERARIO.— En el promovido por “Guayaquil Artístico”, han merecido el primer premio y las dos menciones honrosas nuestros amigos y comprovincianos, los jóvenes literarios Luis Cordero Dávila, Remigio Tamariz C. y Francisco Martínez Astudillo; les felicitamos con orgullo, porque consideramos una gloria para Cuenca, el triunfo conseguido. Sigán estudiosos y constantes, y la patria Azuaya alcanzará siempre la primacía en los certámenes del genio y del talento.

“Por el Arte”. *La Alianza Obrera*. Núm. 36, año 1°, Cuenca, 26 de Julio de 1906.

#### POR EL ARTE

La Universidad del Azuay ha clausurado su año escolar con una noble velada de distribución de premios, cuyo recuerdo quedará vinculado al del sublime y elocuente discurso del Dr. Remigio Crespo Toral, que fue el alma de esa noche académica, para tornarse quizá, fecundo en hermosos resultados.

La juventud estudiosa, es el espejo de la juventud artista y de la obrera, y no hay para que decir que moralizada y educada aquella, estas otras reciben saludable influjo y estímulo.

Junto con las bellas piezas literarias que amenizaron la solemnidad de premios, el arte musical desplegó sus encantos y satisfizo plenamente al numeroso auditorio. Fue un certamen de música esencialmente nacional, o mas bien, cuencana, y tanto los ejecutantes como los inspirados autores de esas clásicas melodías, supieron arrancar calurosos y prolongados aplausos.

La Obertura, obra del Sr. Ascencio Pauta, residente en Lima, y padre de los notabilísimos profesores D. Luis, y D. Amadeo, es composición música digna de su renombrado autor; pertenece al genero clásico, de aire esencialmente marcial, con acompañamiento de orquesta y de muy buen efecto.

La composición del Sr. D. José Ma. Rodríguez, pertenece al género español, vivo, alegre y decididor, con que distingue el reputado artista casi todas sus inspiraciones.

Las diversas obras del Sor. Luis Pauta, llevan el sello característico que desde su iniciación en el arte, supo imprimir en sus trabajos. El ritmo, la armonía y la ejecución distinta de esa música grosera y fuerte de la escuela antigua, son el fruto de la regeneración actual.

La marcha del Dr. Alberto Rodríguez, revela profundo genio en el joven autor, mimado de las musas. Ojalá Apolo no quede privado de su culto.

El Bolero *María* del mentado Sr. Ascencio Pauta, pertenece a la escuela naturalista americana, que tanto agrada al pueblo: es el tipo de la sensibilidad.

Finalmente, la Aria del Sor. Amadeo Pauta, residente en Guayaquil, es un estudio detenido de la escuela italiana; tiene arranques de muy buen efecto; y para el canto, notabilísimos ejercicios de vocalización.

El genio músico es casi espontáneo en Cuenca, nos falta la escuela y la unión. La Alianza Obrera con su iniciada *estudiantina*, y los Círculos literarios del país, con grandes esfuerzos, procuran cultivar el talento artístico de la juventud azuaya. La falta de recursos, ha sido la barrera donde ha tropezado muchas veces su entusiasmo.

Por ahora, sinceras felicitaciones al digno Sor. Vice-rector de la Universidad, a los jóvenes que ocuparon la tribuna, a los alumnos que obtuvieron medallas de plata; al litógrafo Sr. Sarmiento por su excelente trabajo en los diplomas y a los compañeros a cuyo cargo estuvo la parte filarmónica de la velada.

“Notas. Muy solemne”. *La Alianza Obrera*. Núm. 64, año 2º, Cuenca, 21 de Febrero de 1907.

*Muy Solemne*- Ha resultado el acto literario con que la Sociedad Artística e Industrial del Pichincha, ha celebrado el 15º aniversario de su fundación. El General Alfaro y muchas distinguidas personas de la Capital solemnizaron el acto. En los diversos discursos los socios se quejaron de la indiferencia de los Gobiernos para con ella, a lo cual el Sr. Presidente de la República, ofreció su apoyo, ya que si antes no lo había hecho, es porque no sabía la existencia de esta nobilísima institución. Que el Sr. Alfaro cumpla su promesa son nuestros deseos, quizá a los obreros del Pichincha no les pase lo que a nuestra Sociedad, que dictó un pomposo Decreto de subvención, que en la práctica ha resultado CERO.

Ojalá el Gobierno lleve adelante la idea del Sr. Rafael A Dávila, Presidente de dicha Sociedad entregándole la dirección de la Escuela de Artes y Oficios.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 69, año 2º, Cuenca, 28 de Marzo de 1907.

- El centro católico de obreros de Quito, ha celebrado el primer aniversario de su fundación con una magnífica velada literario-musical, en el salón de la Academia Ecuatoriana. Uno de los actos mas conmovedores de aquella fiesta de la paz y del trabajo,

ha sido la condecoración del obrero Julio E. Jurado, quien a pesar de una parálisis que le tiene casi inválido, se dedica al trabajo con tal constancia y desición que sirve de modelo a la clase laboriosa.- Felicitamos a nuestros colegas del Pichincha por el entusiasmo con que las Señoritas, S.S. Sacerdotes y jóvenes literatos de la Capital, se han prestado desididos y gustosos a tomar parte en el programa de la fiesta. Leyóse también un acuerdo patriótico que ordena a los socios a descubrirse ante el Tricolor nacional cuando sea llevado por el ejército.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 87, año 2º, Cuenca, 22 de Agosto de 1907.

Los vecinos de Ibarra, han hecho una solemne recepción al Ilmo. Sr. Pérez Quiñones: levantaron muchos arcos triunfales a gran distancia de la ciudad, pronunciaronse varios discursos y la concurrencia fue numerosísima.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 92, año 2º, Cuenca, 26 de Septiembre de 1907.

Para el 9 de Octubre próximo se ha convocado un concurso literario con el siguiente tema: <<Chile-Ecuador>>. Las composiciones se recibirán hasta el 5 del mes entrante en Quito.

“Notas. En el Colegio de Dominicas”. *La Alianza Obrera*. Núm.121, año 3º, Cuenca, 14 de Mayo de 1908.

*En el Colegio de Dominicas.*- Tuvo lugar, ante numerosa y selecta concurrencia, el festejo literario y dramático con que las alumnas de Sor Dominga Fond, conmemoraron el vigésimo quinto aniversario de su profesión religiosa. El ameno programa cumplióse brillantemente en todas sus partes. Llevóse al escenario la delicada composición “Holocausto de Imelda”, que fue representada con suma naturalidad, a pesar de las dificultades que ofrecen para la acción las situaciones patéticas. Tanto la protagonista como sus colegas principales, arrancaron aplausos y conmovieron hasta las lágrimas.- Representóse luego, un genial sainete; tema francés, trasladado al castellano y bellamente acomodado a nuestras costumbres, por el insigne literato Dn. Luis Cordero, cuyo genio satírico, se dejaba traslucir en frescos y risueñísimos donaires: las niñas que desempeñaron las variadas situaciones de la comedia estaban plenamente posesionadas de su papel.- Las antiguas alumnas del Colegio desempeñaron con sumo y exquisito gusto la parte filarmónica.- Felicitamos, pues, al inteligente Colegio de Dominicas por el esplendor de su última fiesta.

De nuestros Canjes. *La Alianza Obrera*. Núm.136, año 3º, Cuenca, 20 de agosto de 1908.

La sociedad Artística e industrial del Pichincha, ha celebrado el Diez de Agosto con una velada, en la cual 500 obreros entonaron el Himno Nacional, el Dr. José M. Ayora dio una conferencia sobre la necesidad de ilustrar la clase obrera para el mejoramiento social; y

pronunciaron discursos alusivos a la festividad los S. S. Rafael Dávila y Manuel M. Sánchez, presidente y secretario de aquella asociación.

“Velada Literario Musical”. *La Alianza Obrera*. Núm.149, año 4º, Cuenca, 19 de noviembre de 1908.

VELADA LITERARIO MUSICAL  
QUE A  
NUESTRO SMO. PADRE EL PAPA PÍO X  
EN SU JUBILEO SACERDOTAL DEDICAN  
LOS CATÓLICOS DE CUENCA  
*EL 17 DE Noviembre de 1908.*  
EN EL COLEGIO SEMINARIO  
PROGRAMA

I- Himno a Pío X cantando por el coro de jóvenes y niños seminaristas: letra del Rvmo. Sr. Canónigo Matovelle, música del Maestro D. José María Rodríguez,

II.- *Discurso dedicatorio* del Rvmo. Sr. Canónigo y Provicario General, Presidente del Comité Diocesano del Jubileo Sacerdotal, Dr. D. Joaquín Martínez Tamariz.

III.- *Discurso* del Sr. Dr. D. Tomás Abad, Presidente de la Unión Católica.

IV.- IGNIS ARDENS.- *Poesía* del Sr. Dr. D. Sebastián Moscoso, Profesor de la Universidad de Cuenca y Presidente del Círculo Católico.

V.- *Oremus pro Pontifice nostro Pio*; canto gregoriano armonizado de Aloys Kune, por el coro.

VI.- *Discurso* del Sr. Dr. D. Remigio Romero León, Secretario de la Conferencia de San Vicente de Paul.

VII.- EL PESCADOR.- *Poesía* del Rvmo. Sr. Canónigo honorario y Profesor del Seminario, Dr. D. Nicanor Aguilar.

VIII.- *La Bohemia* de Puccini: gran obertura a cuatro manos ejecutada por los Profesores D. José María Rodríguez y D. Luis Pauta.

IX.- *Discurso* del Sr. Dr. D. Miguel Cordero Dávila, Presidente del Liceo de la Juventud.

X.- *Discurso* del Sr. Dr. D. Miguel Moreno, Caballero de la Orden pontificia de San Gregorio Magno.

XI.- BODAS DE ORO.- *Poesía* del Sr. Dr. D. Remigio Crespo Toral.

XII.- *Solo de violín*: variaciones por el Maestro D. Jesús Saquicela.

XIII.- *Discurso* del Sr. Coronel Dr. D. Alberto Muloz Vernaza.

XIV.- SL SUGUDTO PONTIFICE PIO X.- *Poesía* del Sr. Dr. D. Luis Cordero.

XV.- *Dueto* cantado por dos jóvenes seminaristas.

XVI.- *Alocución* del Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

XVII.- *Himno de gloria*, música de Pudrid, cantado por el coro de jóvenes y niños seminaristas.

Notas. “Velada”. *La Alianza Obrera*. Núm.175, Cuenca, 22 de mayo de 1909.

VELADA

El “Comité Juan B. Vázquez” formado por los esfuerzos y constancia del Sr Dr Dn Aurelio Bayas, Rector del Colegio Nacional, dará esta noche una velada, literario-filarmónico, con el fin de allegar fondos para la conclusión del Parque instalado hace un año, por iniciativa

del Concejal Dr A. A. Bayas. Tomarán parte en el acto literario los vocales S. S. D. D: Juan Palacios y Juan Iñiguez Vintimilla y los miembros honorarios S. S, D. D. Manuel Guillen y Samuel Dávila. En la parte filarmónica hay la siguiente variación en el Programa: El Bolero, sera ejecutado en violín y bandurria por los S. S. Torres y Avila; y en el receso, la Sra. Ureña cantará una Habanera dedicada a “Cuenca.”

Suponemos que la nota simpática y atrayante de la función, será el drama nacional del conocido poeta Dr. Iñiguez Vintimilla en tres actos y verso cuyo título es:

“LA PRUEBA DE LA OCASIÓN”

“Velada”. *El Noticioso*. Núm.6, año 1°. Cuenca, mayo 22 de 1909.

El día de hoy tendrá lugar la velada Literaria-Filarmónica, organizada por el comité “Juan Bautista Vázquez”, con el objeto de allegar fondos para la construcción de un Parque, en el que se erigirá la estatua de aquel eminente Jurisconsulto Azuayo.

“La Velada”. *La Alianza Obrera*. Núm. 176, Cuenca, 27 de mayo de 1909.

#### LA VELADA

Como lo anunciamos oportunamente, el sábado 22, tuvo lugar el Acto literario, organizado por el Comité Juan Bta. Vázquez. Todos los concurrentes salieron plenamente satisfechos. Cosecharon nutridos aplausos, las poesías de los Dres. Iñiguez V. y Guillén: Así como los discursos de los Sres. Dr. Juan Palacios y Samuel Dávila, que los insertamos en seguida.

La parte filarmónica, a dirección de nuestros artistas Sres Rodríguez y Pauta R., fue admirablemente ejecutada, especialmente EL HIMNO- letra del Dr Remigio Crespo, música del Sr Pauta- y las piezas del señor Rodríguez. Los jóvenes Eloy Avila, Manuel Torres y otros, se hallaron poseidos del divino arte en aquella memorable noche.

El drama “La prueba de la ocasión” del Dr Iñiguez V., resultó de un efecto extraordinario, por lo que fue varias veces interrumpido por los aplausos. La interpretación de los papeles por los artistas de la Compañía “Ortiz” no pudo ser mejor.

#### DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SR. D. D. JANUARIO PALACIOS EN LA VELADA DEL 22 DE MAYO SEÑORAS — CABALLEROS

Al inaugurar con mi humilde palabra la velada artística de esta noche, me anima la consoladora idea del noble objeto que la ha promovido.

¿Quién de vosotros ignora, que el móvil que nos ha juntado, es la mas grande de las virtudes que puede cultivar el corazón humano? Es el eco fiel que repercute en el pasado la gran epopeya de los pueblos a sus benefactores; es la gratitud que, con imponente voz, nos despierta de nuestro letargo, para que consagremos el nombre del que si hubiese existido entre los antiguos, habría tenido puesto en el recinto de los dioses del hijo predilecto de nuestro suelo Sr Dr. Dn. Juan Bautista Vázquez.

Roma se gloriaria de poseer a este émulo de sus jurisperitos y Atenas le señalaría asiento en el Pórtico o en el Ateneo, ya que, en su mente junto a las revelaciones de la ley, prendió la idea eléctrica que se difundió en enseñanza primaria y secundaria, en escuelas, asignaturas y colegios, que han correspondido a esa ineludible ley del saber que hoy agita a los hombres hasta la locura.

Acaso Cuenca, incipiente aun en la carrera de esos grandes progresos por los que delira el espíritu moderno, es proveya ya en la gloriosa maternidad de hijos ilustres: pudieramos representarla ceñida de los pámpanos y las rosas que cubren los jardines y extendido su brazo en ademan helénico, abrigado al calor de sus pechos, como otra Cornelia, la envidiable generación de sus grandes hijos.

Obra notable de civismo seria erigirle, no los monumentos que correspondan a su valor; pero si los modestos obeliscos que simbolizen la perpetuidad de nuestra gratitud.

¿No hemos de ofrendar una piedra al que ha bañado de luz los horizontes de nuestra vida civil? No hemos de inscribir su nombre en el frontis de nuestro Colegio, para que lo lean con admiración y gratitud las turbas desvalidas a quienes él enseñara a leer y escribir?.

Uno de los ramos de educación que debe empicarse en los pueblos, es el estímulo. La inmortalidad que es objeto inmediato de las tendencias naturales del hombre, se aniquila, por decirlo asi, cuando quien juzga de nuestra valia no hace justicia premiando la virtud y vituperando el vicio.

En esas horas profundamente tristes que tienen los genios, creo Señores, que como Musset y Guarin a la hora de su soledad sentados a la orilla de ese inmenso laberinto de las pasiones humanas que se agolpan para insultarles y que rugen para maldecirles, creo que los genios Señores, vislumbrarán al otro lado del piélago tempestuoso, la orilla de su inmortalidad, en donde descanza la cruz de su epitafio entre el murmurio que le varían amorosas las vírgenes y jóvenes generaciones que se aprestan a regar con flores el sepulcro donde yazga en almohada de espinas una mente soñadora.

Si asi sucede, Señores, no traicionemos los delirios de gloria del inmortal Vázquez; realicemos el justo ensueño de su alma; que tal vez los cimientos de esta casa amasados estan con el lloro de sus sacrificios.

¿En que pueblo y en que tiempo no cuestan sacrificios las obras inmortales?

El óbolo de vuestra generosidad, la dádiva de nuestra gratitud, no significarán otra cosa sino el amor que os merecen vuestros hijos, a quienes amó antes que vosotros el ínclito fundador de esta casa.

Las obras con que conmemore el arte las virtudes del gran ciudadano, serán un estímulo para la Juventud que hoy avanza sedienta de ideales: una lección que deis a los pueblos y la prolífica simiente de nuevos campeones del patriotismo de las letras y del sacrificio.

He aquí, Señores, la razón por la que el personal de este Colegio, al que me honro pertenecer movido por ese sentimiento de gratitud hacia su ilustre fundador, ha organizado el comité “Juan Bautista Vázquez” con el objeto de allegar fondos por todos los medios posibles, a fin de cooperar de este modo a la construcción del Parque que debe levantarse en esta ciudad, en honor del Doctor. Vázquez. No dudamos que esta idea será aceptada con entusiasmo por vosotros y que secundareis nuestro propósito, levantando una suscripción general con el mismo objeto; de esta manera, exteriorizaremos nuestros sentimientos; manifestando al propio tiempo que sabemos apreciar el mérito y perpetuar el nombre de nuestros benefactores.

DISCURSO DEL SR. D. SAMUEL DÁVILA C.

SEÑORAS: CABALLEROS:

Para vergüenza de la humanidad, la gratitud ha sido siempre una virtud demasiado rara; y los pueblos más ilustres llevan sobre si, el estigma imperecedero de los desagradecidos. Las páginas de la Historia están llenas de actas de ingratitud que son una afronta para todo el linaje humano; porque, doloroso es decirlo, casi no se halla un espíritu

superior que no haya sido víctima de las pasiones de sus conciudadanos, un solo benefactor de los hombres que haya apurado hasta las heces el cáliz de amargura, un solo libertador de su patria que no haya caído a los golpes de sus hermanos! Extraña y constante aberración de los pueblos, perseguir a sus mejores patricios, abrumarlos con injusticias, saturarlos de hiel toda la vida, arrastrarlos al pretorio y coronarlos de espinas, cargarles con la infamante cruz y sacrificarlos sin piedad en el Gólgota! Y cuando el soplo de la muerte al mártir, disipa las sombras de la calumnia, cuando el hielo del sepulcro apaga y mata la envidia y las prevenciones de los hombres, cuando ya no es posible volver a la vida al prócer injustamente perseguido, creen los pueblos reparar sus errores y satisfacer a la moral, con la tardía apoteosis de los crucificados ¡...! Cuántos, cuántos de los que sobrellevan el odio y las preocupaciones de sus contemporáneos, mañana- cuando la luz brille más pura, cuando la emulación y la envidia enmudescan, cuando ya no sea tiempo de hacerles otra justicia- irán a engrosar el número de los mártires deificados, a figurar bien tarde en las dísticas de la República!.....

Tal es la condición humana; y nosotros mismos estamos dando testimonio de ellos, ahora que tratamos de consagrar el recuerdo de uno de los más grandes Azuayos, al que ninguna justicia le hicimos cuando vivía.

Consagró su vida a ilustrar su patria, se desvivió por el adelanto de la juventud, agotó sus esfuerzos por levantar al público y mejorar la suerte del proletario; y, vergonzoso es confesarlo, el Azuay estuvo muy lejos de manifestarle gratitud, que lo dejó morir olvidado y solo ¡....

Pero ha llegado ya el día de las reparaciones; y todos, a porfía, nos empeñamos en derramar flores sobre su tumba del ilustre Vázquez-: ¡perpetua tarea de la humanidad, olvidar o sacrificar a los mejores, mientras viven, y glorificarlos solo cuando son difuntos!....

Fundado el Colegio Nacional de San Luis por las fatigas y desvelos del eximio Jurisconsulto Dr. Juan Bautista Vázquez, el profesorado y los alumnos de dicho plantel, no han podido menos que tomar parte activa en la apoteosis de su benefactor; y se han propuesto agotar sus esfuerzos para inmortalizar en mármol al ilustre filántropo cuencano que nos abriera las puertas del templo augusto de la ciencia. Para llenar aunque demasiado tarde, tan sagrada deuda, se ha organizado esta velada literaria; a la que, animados del mismo sentimiento que nosotros, habéis concurrido presurosos, como quien acude al llamamiento de un deber, a depositar el tributo de gratitud a la memoria de nuestro preciado conciudadano. Solidaria es nuestra obligación; porque, en este mismo recinto, en estos mismos bancos, en esas mismas clases, se han educado ya varias generaciones; vuestros padres, vuestros esposos, vuestros hermanos, vuestros hijos, aquí han recibido la luz; al esclarecido Vázquez le deben la vida de la inteligencia. Abogados, médicos, literatos, hombres de Estado, que hoy formáis el florón más preciado del Azuay, aquí habéis adquirido vuestro saber; al patriota Vázquez le debéis vuestra fama y nombradía. Y vosotros, los que ilustráis el taller, los que estáis ennobleciendo el trabajo y haciendo prosperar las artes, recordad cuánto hizo aquel hombre infatigable por fundar escuelas y rasgar el velo de la ignorancia que entenebrece la mente del pueblo trabajador; hoy tenéis abierto ante vosotros el porvenir; hoy discutís con criterio ilustrado vuestros derechos y los intereses de la patria; hoy sois ciudadanos deliberantes, y no el rebaño obediente y la carne de cañón de otras épocas; hoy estáis llamados a desempeñar los destinos públicos y llevar el contingente de vuestra honradez y actividad a la Administración pública; hoy, pueblo trabajador, sois libre, porque os habéis instruido. Por consiguiente, sois también deudor al



ciudadano que abrió escuelas y fundó colegios; al que nos repitió aquellas palabras bíblicas que ahora producen la civilización de las naciones. ¡FIAT LUX!

Si mediante vuestro concurso logramos realizar nuestros propósitos, Cuenca habrá cumplido su sagrada obligación; y la actitud de los azuayos será un estímulo para que todos los hombres públicos de esta importante provincia, sigan las huellas del gran patriota Vázquez: honrándole, damos impulso al amor patrio, manantial inagotable y fecundo de bienes para el pueblo.

Notas. “premio al mérito”. *La Alianza Obrera*. Núm.181, Cuenca, 3 de julio de 1909.

En el concurso literario que acaba de celebrarse en Riobamba, con motivo de los grandes festejos en honor del sabio Maldonado, ha obtenido el primer premio nuestro joven poeta D. D. Luis Cordero Dávila: nos felicitamos.

Notas. “Bodas de Diamante”. *La Alianza Obrera*. Núm.203, año 5°, Cuenca, 2 de diciembre de 1909.

#### *Bodas de Diamante*

El 21 del mes pasado cumplió sesenta años de labor la Sociedad Filantrópica del Guayas; con tal motivo el Directorio organizó una hermosa fiesta cuyo programa se ha llevado a efecto brillantemente. La nota mas simpática de dicha solemnidad es la concesión de diplomas a los alumnos que han terminado sus cursos de Tipografía, Litografía, Ebanistería y Mecánica, y la entrega del ahorro de su trabajo.

“Honrosa distinción”. *La Alianza Obrera*. Núm.203, año 5°, Cuenca, 2 de diciembre de 1909.

#### *Honrosa distinción*

Nuestro querido amigo el genial artista Sr. Pauta, ha sido condecorado con una Medalla de oro, en la velada literario  $\text{羊羊羊}$  filarmónica con que la “Asociación de empleados” celebró el VI año de su fundación. En el programa vemos, con agrado, que han tomado parte activa nuestros paisanos D. D. Ezequiel Palacios y Darío R. Astudillo. La prensa de ese puerto elogia y con justicia, a las discípulas del Sr. Pauta que galantemente se han prestado para el lucimiento del acto. Merece especial encomio la profesora Srita Rosario Fajardo, quien acompañó en el piano el canto del Himno de la sociedad compuesto por el renombrado Sr. Pauta. Reciban este y sus eminentes discípulas nuestras cordiales felicitaciones por ese triunfo en el arte.

“La velada del 24”. *La Alianza Obrera*. Núm.229, año 5°, Cuenca, 3 de junio de 1910.

#### **LA VELADA DEL 24**

Muchos elogios ha tributado la prensa del Guayas a los oradores y artistas de la velada que se verificó en el Teatro Olmedo, para acrecentar los fondos de la defensa nacional.

Hablaremos de los cuencanos que en ella tomaron parte. El discurso de introducción pronunció el Sr. D. D. Rafael M. Arízaga, El Dr. Carlos Carbo Viteri, declamó una poesía: este Sr. se educó en el Colegio de Cuenca. El discurso final pronunció el Sr. D. D. Luid S Chacón. “A la frontera”- Gran Marcha, cantada por un coro de señoritas, compuesta para el acto por el Sr. Amadeo Pauta R, a quien la Junta Patriótica ha tributado un solemne voto de agradecimiento.

De la poesía del Dr. Carpo V. tomamos las siguientes estrofas.

¡Antes la tumba que la derrota!  
¡No es del patriota la humillación!  
Sólo regresa cuando ha triunfado  
Quien es soldado de esta Nación.  
Si la fortuna nos es adversa  
Aún tendrá fuerza nuestra altivez:  
Prófugos, nunca, ni prisioneros,  
Caeremos fieros en el revés.

A. J. Valenzuela. “Honor al mérito”. *La Alianza Obrera*. Núm.230, año 5°, Cuenca, 10 de junio de 1910.

### **Honor al mérito**

Gustosos reproducimos el oficio pasado por el Sr. Presidente de la Junta Patriótica del Guayas, a nuestro querido amigo Dr. D. Amadeo Pauta, iniciador de la Velada que tuvo lugar el 24 de Mayo, en el Teatro Olmedo con el objeto de allegar fondos para la defensa nacional.

Dicho oficio y el retrato del Sr. Pauta, autor del Himno que obtuvo gran éxito, están publicados en “El Mercurio”.

Junta Patriótica\_ Guayaquil, 25 de Mayo de 1910.

Señor Don Amadeo Pauta.

Ciudad.

Muy Sr. mío:

A nombre de la Junta Patriótica de Guayaquil, institución en que presido, tengo el grato honor de presentar a usted su homenaje de gratitud, por haber contribuido con su valiosa cooperación a la realización del éxito que tuvo lugar anoche con motivo de la Velada Literaria Musical, organizada con el objeto de arbitrar fondos que aumenten a los ya colectados para la defensa de la Patria.

La Junta comprende Señor que los ecuatorianos todos y cada uno de ellos en la esfera de su conocimiento y aptitudes, están en la obligación de cumplir con los deberes que la Patria impone, estando Ud en el caso de los mas fieles observadores de tales deberes.

Es sumamente placentera, la misión que se me confía al dejar constancia de ello por el presente oficio.

Sírvase señor aceptar el testimonio de mi distinguida consideración, atento y S. S.

El Presidente,

A. J. Valenzuela.

“Nueva velada”. *La Alianza Obrera*. Núm.232, año 5°, Cuenca, 24 de junio de 1910.

### **Nueva Velada**

No solamente con el objeto de acrecentar los fondos para la defensa Nacional, sino con el fin de satisfacer el espíritu patriótico del pueblo, que raya en frenesí y delirio, va a efectuarse, en la proxima semana, una solemne velada literaria-musical, amenizada con la representación de cuadros vivos.

El éxito hállase asegurado; pues la parte literaria se ha encomendado a los decanos de nuestras letras; la filarmónica corre a cargo de distinguidos artistas y los cuadros representaran originales y variadísimas alegorías, en los que saldrán a escena hermosas y distinguidas señoritas de nuestra sociedad.

Damos nuestras enhorabuenas anticipadas al Comité organizador, compuesto de los mas patriotas y entusiastas miembros de nuestra juventud, cuyo personal es el que sigue:

Presidente, Dr. Miguel Cordero Dávila.- Vocales: Sr. Miguel Romero G. doctores Luis Fidel Lazo y Ricardo Cuesta V. – Secretario: Dr. Remigio Tamariz C. y Tesorero Sr. Juan Bautista Dávila Muñoz.

C. E. Mantilla. “Concurso literario”. *La Alianza Obrera*. Núm.233, año 5°, Cuenca, 1° de julio de 1910.

### **CONCURSO LITERARIO**

EL Sr. residente de la Junta de periodistas de la Capital, nos ha enviado, por telégrafo, las siguientes bases que publicamos, para un Concurso Literario que tendrá lugar el 20 de este mes.

“Para la Alianza Obrera.

Se ha convocado el siguiente concurso literario. El Comité Veinte Julio convoca un concurso literario. Podrán tomar parte todos ecuatorianos conformidad siguientes bases: 1° Habrá una lira oro para mejor composición verso dedicado á Colombia con ocasión centenario, las dos composiciones le sigan en mérito seran premiados respectivamente con una lira de plata y un diploma especial. 2° Habrá una medalla oro para mas notable trabajo en prosa á cerca asuntos históricos á biográficos relacionados sucesos emancipación Colombiana. Los dos trabajos le sigan en mérito seran tambien premiados respectivamente con una medalla plata y un diploma especial 3° En una velada literaria musical seran entregados premios á quienes hubiesen merecido, y en mismo acto seran declamadas poesías y los trabajos premiados seran publicados por cuenta comité. 4° Quienes desearan tomar parte en concurso enviarán sus poesías y trabajos en prosa hasta 16 de Julio próximo al Sr. Dr. Celiano Monge, secretario del comité, en forma acostumbrada en estos casos — Quito 26 de Junio de 1910.

C. E. MANTILLA

“La velada del domingo”. *La Alianza Obrera*. Núm.234, año 5°, Cuenca 8 de julio de 1910.

### **La Velada del Domingo**

Orgullosos deben de estar los jóvenes promotores del acto literario y musical que se realizó el 3 del pte, por el brillante éxito que obtuvieron.

Belleza, juventud, poesía artes y todo lo que se necesita para ostentar el amor a la Patria, se dieron cita, aquella memorable noche, que bien pudieramos llamarle de la Defensa Nacional.

El abundante y bien elegido Programa se cumplió exactamente. Si quisieramos elogiar uno por uno sus diversos números, tendríamos escaso todo este semanario. Nos contentaremos sólo con anunciar que la parte literaria corrió a cargo de los Drs. Corderos, Crespo Toral, Muñoz Vernaza, Cuesta y Irtiz; los cuadros alegóricos los representaron las niñas Ordoñez, Vega, Cordova, Malo, Toral, Aguilar, etc; en la sección filarmónica arrancaron nutridos aplausos las Sritas. Arízaga, Chacón, Rodríguez y Pozo que se desempeñaron brillantemente: los artistas SS. Rodríguez y Pauta, que ocupan lugar preferente en los bancos de Apolo, exhibieron hermosas composiciones brotadas al calor del más ardiente patriotismo. También los jóvenes Sarmientos autor de “Tumbes Marañón” Saquicela, Heredia, Sojos, Pauta y Avila, discípulos de los anteriores, merecen un voto de especial aplauso por su clásico desempeño.

Finalmente recomendamos la escena teatral obra del genio de Abraham Sarmiento y de Vivar.

“Concurso de Julio”. *La Alianza Obrera*. Núm.241, año 5°, Cuenca, 26 de agosto de 1910.

### **Concurso de Julio**

Muy pocas veces nos toca la suerte de ocuparnos en asuntos netamente literarios, contraídos á la información periodística, casi siempre reñida con los agradables estudios de la gaya ciencia.

De lejos seguimos el movimiento literario del país, complaciéndonos secretamente cuando algo bueno asoma, y guardando la reserva aconsejada por Tulio, cuando no merecen la pena las nuevas apariciones de forzados en el Arte.

Con mucha complacencia habíamos visto que la genial composición de la Señorita Castillo mereciera el lauro del Concurso: por fatalidad no pareció así á todos, y el asunto salió á la plaza, y no quedó muy bien trecha la caballeridad que merecen, más que en ninguna parte entre nosotros, las heroínas de la poesía.

Los desahogos de cierta prensa han sido contrariados por merecidos aplausos de los admiradores de Piedad Castillo. Entre ellos se cuenta nuestro joven é inspirado escritor Sr. D. José Rafael Burbano V., cuyos preciosos alejandrinos expresan la secreta simpatía con que desde lejos se interpretan los talentos.

Siquiera esta nota de aplauso añada Cuenca al himno de admiración, con que la patria celebra a la nueva hermana de las musas.

## Arquitectura

Interior. "Puente". *El Correo del Azuay*, núm. 19, Trimestre 2º, Cuenca, Junio 28 de 1881. p. 147.

PUENTE.- Sabemos que el Señor Gobernador piensa levantar un hermoso puente de madera que sustituya al que ahora sirve para el tránsito hacia el Hospital de Caridad. Tenemos también conocimiento de que el inteligente joven ingeniero don Juan B. Dávila ha ofrecido encargarse de la dirección de esta obra, sin exigir por ello retribución alguna. Aplaudimos sinceramente este proyecto, así como a sus promotores.

Fray Reginaldo María Duranti. "Rectificación". *El Crepúsculo*. Núm.3, Año 1º, Cuenca, mayo 15 de 1884. p.64.

### RECTIFICACION

Varias personas nos han congratulado con el infrascrito, no solo por haber el convento de Santo Domingo heredado un pingüe legado, según lo han falsamente supuesto, al finado Dor. José Nieto (q.e.p.d) mas también por haber éste asegurado que la obra de la nave del templo era *exclusivamente* costeadada por él. Solamente Dios sabe los sacrificios que al infrascrito cuesta el trabajo de la nave; mas, para que el centavo del pobre y el óbolo de la viuda, con cuyo auxilio cuenta para llevarla a cabo, no vayan disminuyéndose por la falsedad de este acerto, es necesario que el público sepa lo que hay de verdadero en los mencionados hechos. Durante el pasado bimestre el infrascrito ha gastado en la obra de la nave \$ 800 y más. El Dr. Nieto tuvo efectivamente la bondad de prometer que los gastos de la nave correrían por cuenta de él; mas, en realidad no contribuyó sino con cien pesos, en las primeras tres semanas, y después se retiró. Debe excusársele al finado Doctor por este hecho; pues él creería que los cien pesos eran suficientes, cuando no alcanzan ni mil, para concluir la nave y agregarla al cuerpo de la Iglesia. Con respecto al *pingüe legado*, este, consiste en haber dejado a los RR.PP. Dominicanos cincuenta pesos, por otras tantas misas que en su testamento distribuyó *abundantemente*, entre las demás comunidades y unos sacerdotes seculares. Con todo, tanto por las cincuenta misas, como por los cien pesos con que el finado Doctor contribuyó para el trabajo de la nave, el infrascrito y su comunidad le serán siempre agradecidos y no dejarán de pedir a Dios por el eterno descanso del finado.

Fray Reginaldo Maria Duranti,  
*Prior del convento de Santo Domingo.*

"Catedral". *El Progreso*. Núm.38, serie 4ª. Cuenca, noviembre 8 de 1885.

Se ha dado principio a los trabajos de ésta, con la excavación necesaria para construir una capilla subterránea. Estas obras serán, a no dudarlo, muy costosas. Aun por esto debía haberse señalado, en la Alameda del Egido, el lugar para esa iglesia; pues las facilidades para edificar son incalculables en ese sitio.

“La nueva catedral”. *El Progreso*. Núm.93. Cuenca, 24 de marzo de 1888. p.202.

LA NUEVA CATEDRAL.— Los trabajos de la basílica azuaya avanzan notablemente. El modelo elegido por el Ilmo. Sor. León, es el mejor de los tres presentados por el distinguido arquitecto de la obra, Hermano Juan de la Congregación de Redentoristas, quien con la modestia que es característica expresaba, que podría construirse un templo de mayor valor, pero no más hermoso. La cripta está terminada.

“Avenida Solano”. *El Eco del Azuay*. Núm.12, año 1°. Cuenca, abril 15 de 1905.

AVENIDA SOLANO.— No ha mucho tiempo con loable entusiasmo se acogió el patriótico proyecto de construir una Avenida que perpetuase en mármol el nombre de Solano— A pesar de que se han asignado algunos fondos para la mencionada Avenida, nuestro Municipio, poco o nada se preocupa de llevar a término una obra tan necesaria y útil que hermozeando las campiñas del Egido, con artesonados, monumentos, jardines y surtidores, nos brindaría poéticas funciones y momentos de solaz. Los hermosos parques de la Avenida de Lima, débense al Sr. Pardo, magistrado de elevado espíritu público que por sus obras es digno de encomio.- Baya de nuestra parte una palabra de estímulo al Sr. Jefe Político de esta Provincia, Dr. Abelardo J. Andrade, para que nos proporcione siquiera un trayecto fácil hasta el río de Yanuncay; pues, si con patriótico interés inicia los trabajos preliminares pronto veremos coronada una empresa que sin ser de Yanquis, permanece estacionaria, por la incuria de nuestros ediles.

“Súplica”. *El Eco del Azuay*. Núm.23, año 1°. Cuenca, julio 1 de 1905.

SUPLICA.— La estatua de bronce de la Virgen Santísima, en su advocación de la Inmaculada Concepción, que se destaca, grandiosa e imponente, en la colina de Yanuncay, al término de la Avenida Solano, está probando el espíritu religioso de los cuencanos, su piedad y su acendrado amor a la Madre de Dios y de los hombres, y una como protesta contra la impiedad reinante; pero para que la Reina del cielo y tierra tenga un templo digno de ella, en donde se le dé el culto debido y resuenen los cánticos sagrados, se hace necesario que sus fieles hijos contribuyan voluntariamente con su óbolo, según sus facultades, para dar cima a esta obra que se halla en paredes, reclamando su pronta conclusión.

Nadie más a propósito para encargarse de la recaudación que los abnegados y dignos patriotas los señores doctores Joaquín Martínez T. y Miguel Moreno; y a ellos nos dirigimos, suplicándoles que, con el entusiasmo y el espíritu religioso que informan sus actos, procedan a desempeñar este honroso cometido, cuyo cumplimiento será un florón más a la corona de su gloria y un nuevo servicio a la gratitud pública.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 93, año 2°, Cuenca, 3 de octubre de 1907.

Muy pronto quedará terminada la cubierta de la Basílica nacional, en Quito.

Notas. "Catedral". *La Alianza Obrera*. Núm. 126, año 3°. Cuenca, 11 de junio de 1908.

*Catedral*.- La segunda *minga* para el transporte de los ladrillos, el sábado pasado, resultó espléndida, debiéndose esto al entusiasmo del Señor Cura y habitantes de Sinine y, que trajeron cerca de cuatro mil. Sea esta la ocasión de desvanecer el error en que ha incurrido un diario de Guayaquil. Nuestro pueblo se presta con muy buena voluntad para las *mingas*, porque así puede y quiere contribuir a la obra tan piadosa y popular de la Nueva Catedral. Pero en las *mingas* hechas con este objeto, no sólo ha habido indios, como se dice, sino también muchos blancos, personas decentes y a veces, lo más distinguido de nuestra sociedad entre caballeros y aún señoras. Decimos esto porque en el Nro. 4975 de "El Grito del Pueblo" de la semana anterior, en su primera página de informaciones generales, trae un fotograbado del facsímil de nuestra Iglesia Catedral, cuya magna obra trata continuar el Ilmo. Sor. Obispo, mediante la cooperación colectiva de todas las clases sociales.- Como dicho periódico, afirma que por el sistema de *mingas* se *obligan* a miles de indios para la conducción de materiales, hase enviado un artículo rectificando aquella aseveración que se halla confutada por sí misma; porque nuestro pueblo ama la fe y consolida sus esfuerzos especialmente cuando levanta una obra propia como una Catedral; para el es timbre de civilización convocarse en inmensas reuniones llamadas "mingas", que las hay también de matronas y caballeros; para el es un deber acudir presuroso a todo llamamiento desinteresado, noble y patriota; y ¡qué diremos si el que dá la voz de alerta, es el mismo Pastor y Padre tan venerado y efusivamente querido en el pueblo!.... ¿Se sostendría de buena fé que haya *mingas*-populares *obligatorias*?- Aquello, sería un contrasentido. Si antes la limosna y aquellos trabajos no han sido forzosos, menos ahora, en que se necesita mayor buena voluntad para aquellos actos de manifestación religiosa; las "mingas" nunca han sido ni puedan ser *obligatorias*, aunque se asocie con ellas el trabajo manual de quienes se complacen en llevar una piedra o una palado de arena a la Casa del Señor.

Notas. "Catedral". *La Alianza Obrera*. Núm.131, año 3°, Cuenca, 16 de julio de 1908.

*Catedral*.- Tenemos la complacencia de publicar, para conocimiento de los católicos del Azuay, que ha vuelto ya positivamente a reanudarse los trabajos de la gran Catedral cuencana, al cabo de diez años de interrupción. Recogidos los materiales indispensables, en los meses anteriores, se ha puesto la mano en esta semana a la parte del crucero que toca al Seminario, según los planos del Hno Juan, allí va una puerta falsa correspondiente a la bella puerta lateral ya concluida del lado del Carmen; y arrimada a aquella, estará el altar y la capilla del Santísimo. Comienzan a levantarse las pilastras de esta capilla, que llegarán hasta el arranque de los arcos y bóvedas, en el año entrante si no faltan los recursos que suministra la caridad de los fieles. Las últimas *mingas* de ladrillos acarreados por los feligreses de San Sebastián, San Blas y San Roque han traído cuatro mil, dos mil y tres mil respectivamente; un aplauso a los señores curas y sus entusiastas parroquias.

Notas. “Se realizará”. *La Alianza Obrera*. Núm.145, año 4º, Cuenca, 22 de octubre de 1908.

*Se realizará.*- Nuestros lectores recordarán que desde estas columnas anunciamos que el I. Concejo Municipal, presidido por el Sr. Dr. Ambrosi y por moción de los S. S. Bayas, Serrano y Bermeo, acordó la formación de un Parque, en la plaza “Juan B. Vazquez,” señalando fondos especiales para el objeto. Efectivamente el Sr. Tesorero ha contratado ya la construcción de 16 pilastras de cal y ladrillo con sus respectivos cimientos de piedra sillar. Ahora resta que la I Corporación ordene que el enrejado se trabaje en los talleres de fundición de la Escuela de Artes y Oficios, tanto por que así costará menos la obra a cuanto por las especiales muestras de gratitud a que está obligada aquella Casa para con el ínclito azuayo que consagró toda su vida a su servicio y progreso.

“De Ibarra”. *La Alianza Obrera*. Núm.162, año 4º, Cuenca, 18 de febrero de 1909.

*De Ibarra.*- Hemos recibido el informe sobre la reconstrucción del monasterio del Carmen de aquella ciudad. El Comité manifiesta que dicha obra es un testimonio del grandísimo aprecio que la católica Imbabura tiene por la orden religiosa del Carmelo. Las refacciones han dejado a la casa en estado de servir comodamente para su objeto. Felicitamos al Ilmo. Prelado de aquella Diócesis por haber realizado sus deseos, con la cooperación del comité.

Notas. “Adelante”. *La Alianza Obrera*. Núm.171, Cuenca, 23 de abril de 1909.

*Adelante.*- El Sr. Jefe Político con ese entusiasmo natural en pro de las obras públicas, ha ordenado que las verjas de hierro para el “Parque Juan B. Vazquez,” se trabajen en la casa de Artes y Oficios, encargando la ejecución del plano al Sr. David Sarmiento y la obra manual a los SS. A. Crespo y T. Picón.

Además con el fin de allegar fondos para la construcción del mismo parque, se organizó un Comité en el cual fueron nombrados Presidente, Secretario y Tesorero los S. S. Dr. Aurelio Bayas Dr. A. A. Bayas y Don Luis Pauta R. respectivamente.

## **Fotografía**

“Un Fotógrafo”. *El Crepúsculo*. Núm.4, Año 1º, Cuenca, junio 15 de 1884. p.84.

Tenemos entre nosotros, hace algunos días, al señor Francisco J. Fabra, fotógrafo norteamericano. Los retratos del señor Fabra, trabajados según el sistema ferrotipo, con puntualidad y esmero, nada dejan que desear; y esperamos, por tanto, que las simpáticas y elegantes niñas del Azuay no dejen pasar la ocasión de lucir sus gracias.

“Por el Arte”. *La Alianza Obrera*. Núm.184, Cuenca, 22 de julio de 1909.

Recomendamos los magníficos trabajos fotográficos que ejecuta el hábil pintor Sr.



Francisco Gallegos, hemos recorrido su galería y por ello tenemos palabras de aliento por la limpieza y prontitud de sus obras.

## Cine

“Cinematógrafo”. *La Alianza Obrera*. Núm.157, año 4º, Cuenca, 14 de enero de 1909.

El próximo sábado se estrenará en el Colegio Nacional, unos con notabilísimas vistas que representan a lo vivo sus escenas. Hay que acudir.

## Otros

“Instrucción publica”. *La Escoba*. Núm 33. Cuenca, 27 de Enero de 1858.

En los numeros 23 y 25 de este periodico, he hablado algo sobre este asunto, bajo los títulos de *Progreso intelectual*, y *Colejio nacional*. Pero como la materia es tan vasta, no es posible decirlo todo en las estrechas columnas de un periodico, sea cual fuere su demension. Ahora añado algunas reflexiones útiles a fin de evitar equivocaciones de ciertas personas, que hacen consistir la instrucción de los pueblos, en principios mui poco adaptables a sus necesidades.

“Yo El Alfiler”. *El Alfiler*. Núm. 3, Trimestre 1º, Cuenca, Agosto 25 de 1883.

### YO EL ALFILER

Encargado de la pinchadura distributiva de la República,

Considerando:

1º Que los fabulosos coroneles Ordóñez y Pesantes, hijos de una misma madre y padres de unas mismas obras son acreedores a la gratitud general por haber cooperado con Caco al engrandecimiento de la República;

2º Que es preciso tributar público testimonio de reconocimiento a aquellos que en Tabacundo, Manabí, Azogues, Paute, Naranjal, Guayaquil y Cuenca han cubierto de gloria las armas nacionales,

3º Que el título de *Volador* es, en la milicia moderna, el último que se concede a héroes legendarios;

4º Que las obras del genio no deben ser puestas en olvido, sino transmitidas por las presentes a las futuras generaciones;

DECRETO:

1º Yo mismo, Yo “El Alfiler”, tributaré pública acción de gracias a los Carlos y Ramones, cubriéndome de pies a cabeza con el lujoso atavío de sus nombres propios y prestados.

2º Yo mismo les mandaré construir históricos monumentos en Tabacundo, Manabí, Azogues, Paute, Naranjal, Guayaquil y Cuenca, respectivamente.

3° Yo mismo le concedo al heroico Carlos, pára el y para sus hijos, nietos y visnietos legítimos el grado de *Volador* de Brigada, igualmente que al Ramón el *Gran Volador* de División.

4° Yo mismo daré a conocer a piantes y mamantes las obras inéditas de los *Voladores* inmortales.

Dado y firmado por mí mismo.

EL ALFILER.

“Numa Pompilio Llona”. *El Independiente*. Núm.25, trimestre 3°. Cuenca, octubre 20 de 1883.

#### NUMA POMPILIO LLONA.

Largos años de permanencia en la vecina República peruana, esperar nos hacia, que el eminente poeta ecuatoriano no fuera para sus compatriotas, sino una gloria que en lejano suelo, mostraba al impulso de genio poderoso, los encantados horizontes de la belleza y del arte. Mas, Llona no podía echar en olvido innato apego a las seducciones de la patria. Si ligado se veía en las márgenes del Rímac, enaltecido siempre el nombre americano con los espléndidos triunfos de su encumbrado ingenio, de su armoniosa lira se han escapado los acentos del vate que amoroso guarda, los puros e inefables recuerdos de filial ternura.

Hoy que la nación ecuatoriana se levanta altiva y denodada sobre las ruinas de salvaje despotismo, el ilustre bardo guayaquileño ha sentido acrecentarse el fuego del amor patrio, y si desde las playas del Perú, alborozado después de la asombrosa victoria del 10 de enero, ha podido decirnos, “henchida el alma de filial ternura,”

“Un HURRA os manda mi entusiasta acento y un largo aplauso mis ardientes manos.....” hoy rota la oprobiosa cadena no ha podido resistir a la misteriosa violencia que ejercen en el alma los nobles sentimientos; y el inspirado vate ha vuelto a respirar las brisas que embriagaron los días de su infancia.

Conocemos cuánto valen las relevantes dotes que posee el Sor. Llona; conocemos el vigor y lozanía de ese espíritu nutrido con largos y preciosos estudios, y que siempre infatigable busca y persigue la belleza, ya en las purísimas regiones de la idealidad, o en las múltiples y variadas formas del arte. Si en tierra extranjera ha recibido siempre el Sor. Llona, el justo galardón a sus distinguidos merecimientos, el Ecuador, se halla obligado a ensalzar a este hijo eminente, probando así, que sabe premiar lo que honra y enaltece y que jamás descuida todo lo que tienda al progreso y engrandecimiento.

Parece que la Providencia ha deparado la época feliz para el retorno de Numa Pompilio Llona al suelo natal. Si antes nos devoraba la vergüenza, hoy vivimos ufanos en un suelo sembrado de laureles. Si ante el Universo era esta la tierra del despotismo y la servidumbre, hoy con los triunfos de la libertad, tenemos a altísima honra el ser ECUATORIANOS.

La Asamblea Constituyente de 1883, interpretando la opinión pública, es la encargada de manifestar al Sor. Llona en cuánto se estiman sus relevantes méritos y probado patriotismo.

El estudio de la Literatura no puede encerrarse en los estrechos límites de nuestros textos de Colegio. Saliendo de ese mezquino círculo, es menester que el genio recorra los extendidos ámbitos de la belleza en sus varias faces. Los estudios generales y comparativos, poniendo de relieve las grandes obras de todos los tiempos, despiertan las adormidas facultades, recibiendo el potente impulso que les suministra el análisis y la

meditación. Y el arte, que no es otra cosa que la manifestación de la belleza ideal, exige para su perfección el estudio de esas mismas leyes que, mientras más se profundicen, se acercará en sus producciones, al invariable tipo que le debe servir de norma.

Conocida la importancia de estos serios estudios, de los cuales gran provecho reportarán las letras ecuatorianas, pedimos a la Asamblea Constituyente, la creación de una ACADEMIA de BELLAS ARTES en la ciudad de Quito. Si ahora, más que nunca la generación ecuatoriana busca sus glorias en los triunfos de la literatura y del arte, es indispensable, es satisfacer una necesidad actual, la creación de esta Academia.

La respetable Asamblea, tomará en cuenta la importancia de nuestra indicación, y no dudamos que ella será aceptada.

La dirección de esta nueva Asamblea; he aquí, el cargo que el Ecuador debe ofrecer al Sor. Llona, como un testimonio de admiración por sus encumbradas dotes, y como segura prenda del rápido avance que tomarán entre nosotros las bellas artes, bajo la dirección de maestro tan eminente.

Si alguna vez la prensa es la manifestación del concepto público, es ahora, que a nombre de nuestra ciudad querida, enviamos al Sr. Llona el cordial y respetuoso saludo de un pueblo que siempre ensalza y reconoce las glorias del genio.

Deseamos con anhelo que en su patria no encuentre el Sor. Llona sino afecto sincero, justa alabanza a sus méritos, y que a esta general manifestación, corresponda con su permanencia definitiva entre nosotros.

LA REDACCION.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 32, año 1º, Cuenca, Junio 27 de 1906.

El Gobierno ha invitado a todas las Municipalidades de la República para que cada una envíe un Delegado para la inauguración del movimiento a los próceres del 10 de Agosto.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 57, año 2º, Cuenca, 29 de Diciembre de 1906.

El Hermano Miguel Cordero, de las EE. CC. Ha mandado a imprimir en París textos de Historia y Geografía del Ecuador, con numerosas ilustraciones.

“De nuestros Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 100, año 3º, Cuenca, 28 de noviembre de 1907.

Llegaron de Quito dos mil quinientos mapas del Ecuador, obra del religioso dominicano Vacas Galindo.

“De nuestro Canjes”. *La Alianza Obrera*. Núm. 166, Cuenca, 18 de marzo de 1909.

-A orillas del caudaloso río Apurímac, se ha descubierto tras pacientes investigaciones, una ciudad incaica que según todas las probabilidades se llama “Choquequiran.” Se supone que esa ciudad que ocupa una arca enorme de terreno y que

posee construcciones, suntuosos palacios, baños admirables y templos magníficos, era morada de recreo de la familia imperial, donde los incas reposaban las fatigas del admirable gobierno de su imperio. Una empresa particular es la que ha cubierto los gastos de excavaciones, etc. Los trabajadores que descubrieron, admiran la magnificencia de las construcciones, la elegancia del mobiliario y la extensión de los salones (40 y 50 metros cuadrados) y los dibujos de las paredes, muy parecidos a los de Ollantaitambo. Se cree que los conquistadores no la descubrieron y que muchos incas fueron a morir allí, puesto que hay muchísimos cadáveres.

“Asilo de Artes y Oficios”. *La Alianza Obrera*. Núm. 195, Cuenca, 7 de octubre de 1909.

### **ASILO de Artes y Oficios**

A la voz de las hijas del Pichincha háse despertado el noble entusiasmo de la Señoras del Guayas y del Azuay, que coadyuvan la iniciativa y justos ideales de sus compatriotas de Quito, en el debatido asunto acerca del Palacio de la Exposición. Juiciosas y lógicas manifestaciones escritas por las dignas matronas y señoritas de las provincias indicadas, encamínanse a requerir del Gobierno la entrega del edificio, objeto del debate parlamentario, que negó la expropiación.

<<El Ecuatoriano>> y otros periódicos han abogado brillantemente a favor de las Señoras de la Caridad.

Uno de los argumentos por los cuales se niega la entrega del palacio a sus legítimas dueñas es el que se funda en el inmenso valor que representa actualmente el edificio comparado al que tuvo antes del préstamo hecho al Gobierno. Entre propietarios particulares no sería éste punto de apoyo ante un juez, que conociera su deber; menos tratándose de un gobierno que está llamado a procurar el bien de su pueblo y a promover los medios de beneficencia. El formulado argumento no solamente es baladí sino rastrero.

Un gobierno no se detiene en pelillos, no escatima caudales cuando se trata de instituciones de un orden tan elevado como es el de Beneficencia. Cuanto mas que so pretexto de la beneficencia, entre nosotros no se han respetado ni los inalienables fueros de la propiedad.

Gobiernos que no paran mientes en derroches cuantiosos, que nada dejan en pos de sí sino el beneficio de algunos particulares o el fomento de la vanidad política, no es posible que se muestren egoístas únicamente en un punto que bien merece el aplauso y el estímulo de los poderes públicos.

¡Liberalidad y derroche siempre que así lo exigen conveniencias individuales o efímeras, y estricta equidad, y argucias abogadiles sobre un asunto de importancia!

He aquí la hoja publicada por las Señoras del Azuay.

Notas. “Mas de 400 artesanos”. *La Alianza Obrera*. Núm.218, año 5º, Cuenca, 17 de marzo de 1910.

### **Mas de 400 artesanos**

Concurren actualmente, en la capilla de los HH. CC., a los ejercicios espirituales, con q' los socios de la Salle se preparan para la Comunión Pascual. En la presente cuaresma, este acto de fé practicado por nuestros laboriosos y honrados obreros ha sido el rasgo más saliente del movimiento religioso

D) Anexos

Lista de periódicos que proporcionó el Banco Central Sucursal Cuenca			
Nombre del periódico	Fecha	Volumen	Observaciones
La Sibila	1878	174720	
La Prensa Liberal	1878-1883	174618, 174619, 174620	Los dos últimos volúmenes son de 1878 a 1881 y están en una misma encuadernación.
Boletín Criminal	1880		No está físicamente el título.
El Artesano	1881	173865	
El Correo del Azuay	1881	174118, 174119, 174120, 174122, 174123	Va de los años 1881-1883. Se utilizó el primer volumen.
La Junta Liberal	1881		No está físicamente el título.
El Zencúdo	1882		No está físicamente el título.
Crónica de la Pacífica Evolución Política de Marzo	1882	174144	
El Alfiler	1883	173811	
Boletín de Restauración	1883	173948	
Boletín Oficial	1883		No está físicamente el título.
El Independiente	1883	174424	
La Soberanía	1883	174743	
Boletín de el Progreso	1884		No está físicamente el título.
El Crepúsculo	1884	174126	
La Prensa	1884	174610, 174613	El periódico solo tiene fecha de 1885, pero en la lista se registra de 1884. Es de Azogues. Se utilizó el segundo volumen.
El Progreso	1884	174637, 174636, 174635	Se utilizó el primer volumen.
La Defensa	1885	174186	También hay de fecha 1854, no registrado en la lista.
El Pensamiento	1885	174586	
Difusión	1885		No está físicamente el título.
El Escapelo	1887		No está físicamente el título.
El País	1888	174438	Periódico de Azogues.
La Libertad	1888	174465	
La Época	1889	174276, 174277	El volumen tiene insertos documentos como contestación a los artículos.
La Espada	1889	174289	Solo tiene dos numeros el no. 2 y el no. 3.
La linterna	1889	174472, 174469	Los dos volúmenes contienen lo mismo.
La Razón	1889	174674, 174676, 174680	Todos tienen sólo dos números.
La Verdad	1889	174829	
La Voz del Azuay	1889	174862, 174863, 174864, 174865, 174859	Se utilizó el primer volumen.
La Estrella del Azuay	1890	174299	Periodico de la Sociedad Solano.
Gaceta Cuencana	1890	174328	El BBC sólo tiene registrado este año. En el volumen existen años 1891, 1903-1904 y 1909.
La Voz de Cuenca	1890	174848, 174849, 174850	Los volúmenes contienen lo mismo.
El Artesano del Azuay	1891	173868	
Boletín Electoral	1891	173966, 173967, 173968, 173969	Los volúmenes contienen lo mismo.
El Observador	1891	174542, 174545	En el primer volumen sólo está el no. 5, en el segundo el no. 1, no. 2 y no. 5
El Patriota del Sur	1891	174577	
El Pensamiento Nacional	1891	174587, 174588, 174589	Los volúmenes contienen lo mismo.
El Pueblo	1891	174665	
La Tribuna	1891	174787	
El Automotor	1893	173895	
El Capullo	1893	174061	
El Horizonte	1893		No está físicamente el título.
El Amigo del Pueblo	1894	173849, 173850	Se utilizó el segundo volumen.
Boletín Popular	1894		No está físicamente el título.
Ciencias Naturales	1894	174081	
La Crónica de la Situación	1894	174146	También hay de fecha 1895
Diario Electoral	1894	174232	
Los Principios Católicos	1894	174616	El periódico sólo existe con fecha 1895 y en la lista se pone de 1894.
La Razón	1895	174678, 174679, 174677, 174675	Los volúmenes contienen lo mismo.

## D) Anexos

Nombre del periódico	Fecha	Volumen	Observaciones
La Regeneración	1895	174705	
El Atalaya	1895	17374	Artículos de política general y local.
El Crítico	1895	174129	
Boletín de la Restauración	1896	173849	
Boletín Oficial	1896	174031	
La Candela	1896	174059	
El Ciudadano	1896	174086, 174082, 174083, 174084, 174085	Los volúmenes contienen lo mismo.
El Derecho	1896	174201	
El Diabolo	1896	174206	El volumen está junto con <i>El Espejo</i> .
El Espejo	1896	174206	El volumen está junto con <i>El Diabolo</i> . Parecen ser más bien hojas sueltas.
La Luz	1896	174478	Periodico de Azogues
La Patria Ecuatoriana	1896	174565	Sólo cinco numeros
La Policía Social	1896	174595, 174596	Los volúmenes contienen lo mismo.
La Razón	1896	174678	
El Rebenque	1896	174684	
El Mensajero	1897	174488	
La Prensa Libre	1897	174612, 174617, 174622, 174623	Del primer volumen hay dos periódicos con el mismo inventario. En el segundo volumen también hay año de 1898.
La Unión Liberal	1897	174810, 174811	El segundo volumen solo es de 1898.
Las Bodas de Oro	1898	173914	
El Tribuno	1898	174792, 174791	Los volúmenes contienen lo mismo.
La Unión Católica del Azuay	1898	174802, 174803	Los volúmenes contienen lo mismo.
El Horizonte	1899		No está físicamente el título.
El Centinela	1899	174075, 174076, 174077, 174078, 174079, 174080	Periodico de Machala. También tiene fechas de 1862-1865 no registradas en la lista del BBC.
El Porvenir	1900	174604, 174608	Los volúmenes contienen lo mismo.
Boletín, Junta de Obras Públicas del Azuay	1902	173916, 173918	El periódico tiene fecha de 1903, aunque la lista aparece con fecha de 1902.
El Independiente	1902	174427, 174429	El periodico va hasta 1903.
Boletín de la Exposición Azuaya	1904	173944	
El Cuencano	1904	174175	
El Prisma	1904	174628	
Alianza Obrera	1905	173835	
El Boletín del Obrero	1905		No está físicamente el título.
El Eco del Azuay	1905	174248, 174247, 174249, 174250, 174251	El primer volumen es el que se utilizó, por ser el único completo con el año 1906 no registrado en la lista del BBC.
El Don Lisardo	1906	174240	
El Noticioso	1906	174527	Sólo contiene dos números.
Periódico Ocasional	1906	174591	
Suicidio del Coronel Vega	1906	174753	
El Correo del Azuay	1907	174124, 174121	Publicación Oficial. Se utilizó el primer volumen.
El Estándarte	1908	174295	
El Noticioso	1909	174513	Llega hasta 1911. Del 23 de octubre de 1909 se salta al 6 de enero de 1911. De 1906 solo hay dos números, con el vol. 174527
La República	1909	174700, 174691, 174690, 174689	Se utilizó el tercer volumen para la fecha de la lista, pues aparece un volumen de 1910 no registrado en lista.
Boletín	1910	173917	
El Ensayo	1910	174278	Hay de 1876 también
Granito de Arena	1910	174353, 174352	Sólo dos números de 1910. Lo interesante del periodico es que da las biografías de los artistas azuayos.
El Manuscrito	1910		No está físicamente el título.

## D) Anexos

Lista de periódicos revisados que no estaban registrados en la lista del Banco Central			
Nombre del periódico	Fecha	Volumen	Observaciones
Boletín	1850	173915	
El Cuencano	1850 y 1875	174171, 174174	Se utilizó el segundo volumen.
El Constitucional	1850	174109	
Los Mosquitos	1850	174505	
El ocho de diciembre	1850	174546	Sólo dos números.
El Joven libre	1850	174441	
El Sol de Marzo	1850	174748, 174747	
El 18 de Agosto	1851-1852	174233	
Boletín Popular	1852	174036	
La Defensa	1854	174186	En el mismo volumen se encuentran los años de 1854, 1884-1885. En el BBC solo se tenía registrado el año de 1885.
Orden y Libertad	1854-1855	174559, 174668	Los volúmenes continen lo mismo.
La Escoba	1854-1856	174273	El Volumen llega hasta el año de 1858. En el no.36 se dice que el periodico se suspende por la cuaresma.
La Prensa	1855	174550	Sólo cinco números de febrero
El Porvenir	1856	174607	
La República	1856	174699, 174687	Los volúmenes contienen lo mismo.
La República	1856-1860	174698, 174688	Los volúmenes contienen lo mismo.
Crónica del jurado	1857	174149	
La Situación	1858	174741	
La Discusión	1858	174236	
La Verdad	1858	174827, 174828, 174830	Los volúmenes contienen lo mismo.
La Constitución	1859	174108	
El Centinela	1862	174075, 174076, 174077, 174078, 174079, 174080	Sólo unos volúmenes son de fechas 1862-1865. Periodico de Machala.
El Institutor	1862	174422	
El Espectador	1864	174292	
La Gaceta	1864	174337	
El Popular	1864-1868	174597, 174598, 174599	Los dos últimos volúmenes sólo son de 1868 con números faltantes. Se utilizaron los tres volúmenes.
La Prensa	1864-1868	174611	Sólo un número de 1864, tres de 1865, dos de 1867 y uno de 1868.
El Constitucional	1868-1869	174110	
La Tribuna	1869	174788	
El Porvenir	1871-1872	174605, 174606	Los volúmenes contienen lo mismo.
La Aurora	1871-1873	173888, 173887, 174890, 174889	Se utilizó el tercer volumen.
Flores de Mayo	1872	174323	
Flores de Pascuas	1872	174324	
Crónica Diaria	1873	174151, 174152	Los volúmenes contienen lo mismo.
Notas oportunas	1873	174524	
La Unión	1873	174798, 174797	Los volúmenes contienen lo mismo.
El Ensayo	1876	174271, 174272, 174279	Los volúmenes contienen lo mismo.
La Voz del Azuay	1875	174861, 174858, 174860	Los volúmenes contienen lo mismo.
El Deber	1877	174184	
El Patriota	1877	174569	
La Prensa Liberal	1879-1881	1743723	
El Correo del Azuay	1883	174118, 174119, 174120, 174122, 174123	Va de los años 1881-1883. Se utilizó el primer volumen.
La Defensa	1884	174186	En el mismo volumen se encuentran los años de 1854, 1884-1885. En el BBC solo se tenía registrado el año de 1885.
El Pensamiento	1885	174586	
El Progreso	1885	174637, 174636, 174635	Se utilizó el primer volumen que también venía con fechas de 1884-1888.
Soledad por Jose Peralta	1885	174749	Folleto. Sección del periódico <i>El Progreso</i> . Esto está clasificado y son copias solo de este artículo (apuntes para una leyenda). El periodico se fecha el 5 de marzo de 1885.
El Progreso	1886	174633, 174634	Se utilizó el primer volumen.
El Progreso	1887	174633, 174634	Se utilizó el primer volumen.
El Progreso	1888	174633, 174634	Se utilizó el primer volumen.
Gaceta Cuencana	1891	174328	De este año falta el no.13 en el volumen.

D) Anexos

Nombre del periódico	Fecha	Volúmen	Observaciones
El Republicano	1891	174703, 174704	Los volúmenes contienen lo mismo.
El Amigo del Pueblo	1895	173850	
Nuestra realidad	1895	174529	
La Prensa Libre	1898	174617	Esta fecha viene con el año 1897, registrado en lista del BBC.
El Nauta	1902	174512	Publicación quincenal.
Gaceta Cuencana	1903	174328	El volúmen después de 1891 se salta al no. 2 de 1903 y de ahí sigue completo el año.
Gaceta Cuencana	1904	174328	Año completo en el volúmen.
Alianza Obrera	1906	173835	Esta fecha viene con el año 1905, registrado en lista del BBC.
El Eco del Azuay	1906	174248	Es el único volúmen que contiene este año.
Alianza Obrera	1907	173835	Esta fecha viene con el año 1905, registrado en lista del BBC.
El Correo del Azuay	1907	174121	
Alianza Obrera	1908	173835	Esta fecha viene con el año 1905, registrado en lista del BBC.
Alianza Obrera	1909	173835	Esta fecha viene con el año 1905, registrado en lista del BBC.
El Correo del Azuay	1909	174124	
Gaceta Cuencana	1909	174328	De este año solo hay un número extraordinario.
Alianza Obrera	1910	173835	Esta fecha viene con el año 1905, registrado en lista del BBC.
La República	1910	174691	Hay más volúmenes pero este es el único que contiene este año.



## D) Anexos

Lista de periódicos donde se encontraron notas para el catálogo.		
Fecha	Nombre del Periódico	Número de notas
1854	La Escoba	1
1856	La Escoba	2
1858	La Escoba	1
1862	El Centinela	4
1864	El Popular	3
1868	El Constitucional	1
1868	El Popular	1
1868	La Prensa	1
1871	La Aurora	5
1872	La Aurora	4
1873	La Aurora	1
1875	El cuencano	1
1879	La Prensa Liberal	1
1881	La Prensa Liberal	2
1881	El Correo del Azuay	36
1883	El Alfiler	2
1883	El Correo del Azuay	19
1883	El Independiente	1
1884	El Crepúsculo	5
1884	El Progreso	2
1884	La Defensa	3
1885	La Defensa	3
1885	El Progreso	9
1886	El Progreso	6
1887	El Progreso	6
1888	El Progreso	4
1888	La Libertad	3
1889	La Espada	1
1889	La Voz del Azuay	1
1890	La Estrella del Azuay	4
1890	Gaceta Cuencana	11
1891	Gaceta Cuencana	1
1891	El Artesano del Azuay	1
1894	El amigo del Pueblo	1
1894	Los Principios Católicos	3
1895	El amigo del Pueblo	6
1895	El Atalaya	1
1903	Gaceta Cuencana	4
1904	Boletín de la Exposición Azuaya	3
1904	Gaceta Cuencana	1
1905	La Alianza Obrera	13
1905	El eco del Azuay	24
1906	La Alianza Obrera	46
1906	El eco del Azuay	5
1907	La Alianza Obrera	36
1907	El Correo del Azuay	2
1908	La Alianza Obrera	24
1909	La Alianza Obrera	63
1909	La República	4
1909	El Correo del Azuay	1
1910	Granito de Arena	7
1910	La Alianza Obrera	31
1910	La República	1

## **Datos de periódicos donde se encontraron noticias.**

### ***El Eco del Azuay***

Periódico fundado por el padre Solano. Se publicaba los domingos, comienza a editarse el 13 de enero de 1828 y termina el 6 de julio del mismo, con 26 números editados.

Posteriormente se reedita, publicándose los miércoles. Teniendo inicio el 27 de septiembre de 1843 y no se tiene la fecha exacta de su terminación

"Formar la opinión pública, es lo esencial de su programa, enseñando al pueblo a ejercer derechos y cumplir obligaciones..."<sup>1</sup>

### ***El Atalaya***

En una primera etapa se publica los sábados y comienza el 20 de noviembre de 1845, termina quizá el 20 de septiembre de 1846, con 28 números, aunque esto no es certero. Mariano Cueva es su redactor principal, y siempre defendió la libertad y los principios, fundó varios periódicos, y él Atalaya con él también como redactor se reedito un lustro después de la fecha indicada anteriormente.

"EL ATALAYA discute problemas trascendentales de libertad, de orden, de instrucción pública, de patronato, de legislación; se empeña en que se instituya el Jurado, para procurar ia rapidez en el trámite y la justicia en la sentencia; ofrece vigilar la acción del gobierno, sin escatimar alabanza, en lo que merezca, y crítica justa y respetuosa en lo que deje de estar en armonía con las leyes..."<sup>2</sup>

El 16 de noviembre de 1895, comienza a editarse de nuevo esta publicación. Su redactor es José Peralta. Es un diario que sostiene los derechos del pueblo y propaga en su discurso el credo liberal. Trata sobre asuntos de política nacional y local.

### ***El Amigo del Pueblo***

En una primera etapa, se publica los miércoles e inicia el 9 de octubre de 1849. No se tienen más datos sobre el periódico.

---

<sup>1</sup> Andrade Chiriboga, Alfonso. *Hemeroteca Azuaya*. Tomo I. Cuenca, El Mercurio, 1950. p.54

<sup>2</sup>*Ibidem*. pp.72-73.

En una segunda etapa, este semanario se vuelve de tipo político, literario e industrial y pertenece al Órgano de la Sociedad Republicana del Azuay. Comienza su edición el 22 de diciembre de 1894. El periódico es fundado con la idea de “hacer campar el respeto a la autoridad, especialmente religiosa, por más que estas ideas, dicen, lleguen a ser calificadas de retrógradas, etc.”<sup>3</sup>

### ***El Constitucional***

Se publica cada diez días. Comienza a editarse el 20 de noviembre de 1868 y termina el 10 de enero de 1869.

Este periódico fue bastante combatiente para el segundo período constitucional de Gabriel García Moreno. “Proclamando la candidatura de Francisco Javier Aguirre, surge EL CONSTITUCIONAL, empeñado en hacer de este candidato el punto de fusión de todos los partidos.”<sup>4</sup>

### ***El Cuencano***

Se publica cada quince días y comienza a editarse el 1º de marzo de 1875.

Su “programa se limita a la propagación de la fe religiosa, al incremento de la beneficencia, a la ilustración cristiana de la infancia, prescindiendo de todo lo que se roce con la política y dando modesto impulso a la ciencia, en los desatendidos ramos de la química y de la botánica.”<sup>5</sup>

“... en sus respectivos estudios de ESMALTES, MINAS DE PLATA EN EL PILHUN, DE LA MADERA EN GENERAL Y SU CONSERVACION, hacen de EL CUENCANO, al mismo tiempo que un prontuario de arte, interesante compendio de conocimientos prácticos, dentro de las flexibles normas de la moral religiosa.”<sup>6</sup>

Ese periódico no tiene nada que ver con el periódico que compartió el mismo nombre en la década de los 50's. Este de 1875 no es una continuación, es un periódico con un enfoque totalmente diferente, pues la política no figura aquí, es más religioso y enfocado a los artesanos y al público general.

---

<sup>3</sup> Andrade Chiriboga, Alfonso. *Hemeroteca Azuaya*. Tomo II. Cuenca, El Mercurio, 1950. p.130

<sup>4</sup> Andrade Chiriboga, Alfonso. *Op.cit* Tomo I. p.213.

<sup>5</sup> *Ibidem*. p.244.

<sup>6</sup> *Ibidem*. p.245.

### ***La Escoba***

Se publica eventualmente, comienza el 22 de agosto de 1854 y termina el 24 de febrero de 1858. Uno de sus redactores fue Fray Vicente Solano. 1856 es el año en que cierra el periódico en su primera etapa con fecha exacta del 22 de octubre.

Trata varios temas en general como Historia Natural, catolicismo, arte y literatura, política europea y americana entre otros.

### ***La República***<sup>7</sup>

Este periódico tiene varias etapas de publicación. La primera se publica semanalmente y comienza a editarse el 23 de abril de 1856 terminando el 11 de julio de 1856.

“... el Dr. Mariano Cueva funda LA REPUBLICA, sin otra meta que la de alcanzar la descentralización del poder, para entregar el Estado a su legítimo dueño: el pueblo; la descentralización, única forma equitativa y equilibrada de verdadero gobierno democrático.”<sup>8</sup>

La segunda etapa se publica cada diez días y comienza a editarse el 9 de noviembre de 1859 finalizando el 24 de abril de 1861, con 34 ediciones. Es un periódico político que trata los asuntos de la invasión de Perú al país y posteriormente trata la llegada a la presidencia de Gabriel García Moreno.

### ***El Centinela***

Se publica semanalmente con algunas interrupciones y comienza a editarse el 20 de octubre de 1862 finalizando el 2 de mayo de 1865. El Centinela fue un periódico de gran importancia en la época, y se volvió en contra de García Moreno. “Surgió EL CENTINELA, [...] para dar el grito de ¡alerta!, contra los que hollando la Constitución,

---

<sup>7</sup> Aunque las notas transcritas no corresponden a estas etapas del periódico, me pareció importante citarlas, debido a que las publicaciones de los años 1909-1910, pudieran ser una tercera etapa, o si no lo son, es un dato importante para hacer en futuras investigaciones el seguimiento de este título.

<sup>8</sup> *Ibidem.* pp.142-143.

escarnecieran los principios democráticos; especialmente, contra los traidores que, en esos momentos, trataban de invadir la República.”<sup>9</sup>

### ***El Popular***

Se publica dos veces por mes. Comienza a editarse el 31 de mayo de 1864 y termina el 12 de noviembre de 1868, entre estos años tiene varias interrupciones.

“<<Sin acogerse a la sombra de ningún partido, sin enarbolar bandera de color alguno, sin ostentarse propagandista de ninguna idea, sin presumir de político ni literato, sin más pretensión, en fin, que la humilde y modesta DE SER LEIDO>> ... Con estos propósitos, manifiestamente paradójales, hace su presentación EL POPULAR...”<sup>10</sup> (p. 190-191)

“Solano, Malo, Cueva, Borrero, Bravo y Arízaga, cierran el primero y radiante ciclo del arte y literatura azuayos. Cordero abre el segundo...” (p. 192)

“... EL POPULAR, contradiciendo su programa, es propagandista de ideas democráticas; se ocupa del adelanto de la provincia, de intereses generales y de política...” (p.193)

### ***La Prensa***

“El Dr. Benigno Malo, separándose, violentamente, de la redacción de EL CENTINELA, funda, con la colaboración de don Rafael Villagómez Borja, un nuevo periódico llamado LA PRENSA que, desde el primer momento, rompe lanzas con EL CENTINELA, volviéndose paladín de la política garciana.”<sup>11</sup>

### ***La Voz del Azuay***

En una primera etapa se publica los sábados y su comienzo es alrededor del 19 de enero de 1876, terminando el 2 de diciembre de 1876, con 41 números. Motiva su fundación la presidencia de Antonio Borrero y su defensa. Fue uno de los periódicos cuécanos con más ediciones.

---

<sup>9</sup> *Ibidem.* p.182.

<sup>10</sup> *Ibidem.* pp.190-191.

<sup>11</sup> *Ibidem.* p.202.

- En otra etapa se empieza a editar el 23 de enero de 1889 y termina el 3 de abril del mismo año, publicándose semanalmente a veces con algunas interrupciones. Es una publicación principalmente política.

### ***El Correo del Azuay***

Se publica los sábados y comienza a editarse el 29 de enero de 1881.

El periódico es defensor de la ideología conservadora. "... EL CORREO DEL AZUAY, ofrece tratar de todo lo que, bajo las normas de la moral y del respeto públicos, contribuya a mejorar al pueblo, prescindiendo únicamente de la política interna del país, y procurando dar gloria a Dios en todos los empeños que acometa."<sup>12</sup>

Aunque en el texto nunca menciona la terminación de este periódico, en la lista se encontraron varios volúmenes de distintas fechas con este título. Cinco volúmenes con fechas de 1881 a 1883, esta última fecha quiero suponer que es su terminación, pues todos los volúmenes contaban con los mismos números publicados.

Una segunda fecha con este título es de 1907, haciendo referencia de que era una publicación Oficial. Y por último un volumen de 1909.

Aunque en este parte del libro sólo mencionan el de 1881, en mi opinión los otros dos, pueden ser continuaciones, pues a mi parecer es un periódico de gran importancia de fines del siglo XIX y principios del XX, por los distintos asuntos tratados, desde política hasta artes y literatura; de hecho fue uno de los periódicos que más consulté y que el Banco Central sucursal Cuenca conserva más números y ejemplares.

### ***El Artesano***

Se publica eventualmente y comienza el de febrero de 1881.

Este periódico sale en contra de *El Correo del Azuay*, pero sobre todo critica mucho el artículo de Honorato Vázquez: *Doctores y Artesanos* (transcrito en el catálogo). La publicación no paso del primer número.

---

<sup>12</sup> *Ibidem.* p.272.

### ***El Independiente***

“Se edita hasta el No. 28 del 2 de noviembre de 1883, fecha en que se suspende por haberse agotado los fondos destinados a su sostenimiento.

Publicación política, doctrinaria y combativa. Órgano del conservatismo. Motiva su fundación la revuelta restauradora, que derrocó la dictadura de Vintimilla.”<sup>13</sup> (p. 279-280)

### ***El Alfiler***

De este título sólo se tiene el No.3 con fecha del 25 de agosto de 1883. Y no se sabe más de esta publicación.

### ***El Crepúsculo***

Comienza a editarse el 18 de marzo de 1884, se publica mensualmente. Es el Órgano de la Sociedad Estudiosa del Azuay, la cual recibe ayuda del gobierno para su publicación.

Principalmente es literario, aunque también trata las ciencias naturales.

### ***El Progreso***

Se publica entre 2,3 y 4 veces al mes y comienza a editarse el 25 de junio de 1884 no se sabe la fecha de término. Tiene como objetivo laborar por el “progreso nacional, empeñándose en que se realice sobre, de orden, y exigirá, especialmente, para Cuenca, más atención de los poderes públicos.”<sup>14</sup>

Fue uno de los mejores periódicos de la época, generando artículos políticos y literarios de gran trascendencia.

### ***La Defensa***

Alfonso Andrade Chiriboga, proporciona el dato de que este periódico comienza a editarse el 19 de enero de 1885, y el propósito es defender los derechos y principios católicos. Pero debo mencionar aquí que esta publicación tiene ediciones anteriores del año 1884, periódico consultado y de donde se sacaron notas.

---

<sup>13</sup> *Ibidem*. pp.279-280.

<sup>14</sup> Andrade Chiriboga, Alfonso. *Op.cit.* Tomo II,p.32.

### ***La Libertad***

Comienza a editarse en julio de 1888. Es un periódico liberal, pues dos de sus redactores, Manuel J. Calle y José Peralta, fueron figuras importantes del liberalismo, llevando a la prensa esta tendencia ideológica.

### ***La Espada***

Se publica los sábados y parece ser que comienza a editarse el 17 de julio de 1889. Diario conservador, por el tipo de noticias que publicaba, pero en realidad no sé tiene mucha información sobre el periódico debido a los pocos números conservados.

### ***Gaceta Cuencana***

Comienza a editarse el 30 de enero de 1890 y se publicaba mensualmente. El objetivo del periódico como su nombre lo indica es “llevar al conocimiento del pueblo toda la marcha administrativa del cantón, a que sepan los mandantes como cumple el Municipio...”<sup>15</sup>  
En 1891 cambian al redactor, teniendo una segunda etapa, donde le dan énfasis a los oficios y sus presupuestos asignados.

### ***La Estrella del Azuay***

Periódico de la Sociedad Solano. Empieza el día 12 de mayo de 1890 y se publica cada que es conveniente. “LA ESTRELLA DEL AZUAY, órgano de la sociedad fundada con el nombre de nuestro sabio franciscano, para celebrar el centenario de su nacimiento, con la publicación de sus libros y la erección de un monumento, no trae en el prospecto otro programa que el de ver cumplidos sus propósitos, para lo cual se pide el concurso a la mentalidades del país y a toda la prensa de la República.”<sup>16</sup>

### ***El Artesano del Azuay***

Es un periódico gratuito que inicia el 18 de noviembre de 1891. Es parte del Órgano de la Sociedad Cordero, creada por un grupo filarmónico que tiene como presidente al afamado músico José María Rodríguez. El tema principal lo enfocan a elevar la candidatura de Luis

---

<sup>15</sup> *Ibidem.* p.72.

<sup>16</sup> *Ibidem.* p.80.



Cordero a la presidencia de la República del Ecuador. También abarca la literatura desde una perspectiva política.

### ***Los Principios Católicos.***

Da inicio el 21 de agosto de 1895 y termina el 21 de agosto del mismo año. Es una publicación quincenal, por lo que sólo llegaron a editar catorce números. Es un diario sumamente conservador combate y procura desacreditar el liberalismo en todos sus aspectos. Los redactores escriben sus motivos: “<<como católicos sinceros, como republicanos de convicción, como ciudadanos leales>>. Religión, patria y honor, dicen que es su lema; su estandarte, la cruz; su divisa, el derecho, su norma, la ley; su meta, el progreso>>”<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> *Ibidem.* p.136.